HISTORIA 3

JOSÉ COSMELLI IBÁÑEZ







EDITORIAL TROQUEL

OBRAS DEL AUTOR PARA LA ENSEÑANZA MEDIA:

HISTORIA ANTIGUA Y MEDIEVAL

HISTORIA MODERNA Y CONTEMPORÁNEA

HISTORIA ARGENTINA

HISTORIA DE LA CULTURA ARGENTINA

SÍNTESIS DE HISTORIA ANTIGUA Y MEDIEVAL

SÍNTESIS DE HISTORIA MODERNA Y CONTEMPORÁNEA

SÍNTESIS DE HISTORIA ARGENTINA

HISTORIA I

HISTORIA II

HISTORIA III

SÍNTESIS DE HISTORIA I

SÍNTESIS DE HISTORIA II

HISTORIA IV. INSTITUCIONES POLÍTICAS Y SOCIALES (Hasta 1810)

HISTORIA V. INSTITUCIONES POLÍTICAS Y SOCIALES (Desde 1810)

OTRAS OBRAS

HISTORIA CULTURAL DE LOS ARGENTINOS (Artes-Letras-Ciencias) 2 Tomos

HISTORIA 3



HISTORIA 3

La Argentina en la evolución del mundo contemporáneo.

JOSE COSMELLI IBAÑEZ

De acuerdo con los contenidos mínimos aprobados por el Ministerio de Cultura y Educación de la Nación correspondientes al 3er. año del Ciclo Básico, Escuelas de Comercio y Escuelas de Educación Técnica.

EDITORIAL TROQUEL

"Los límites internacionales e interprovinciales, de la parte argentina de los mapas insertos en la presente publicación, han sido aprobados por el Instituto Geográfico Militar, en cumplimiento del Decreto N° 8944/46, por Expte. N° G.G.1 4020/880 de fecha 29 de diciembre de 1981".

I.S.B.N. 950-16-6342-6
Printed in Argentina
Impreso en Argentina
Queda hecho el depósito que previene la ley 11.723



Unidad 1

Subunidad I

LA CONFEDERACION ARGENTINA Y EUROPA ENTRE 1830 y 1850

Cambios políticos y culturales europeos entre 1830 y 1850

LA REVOLUCION FRANCESA DE 1830

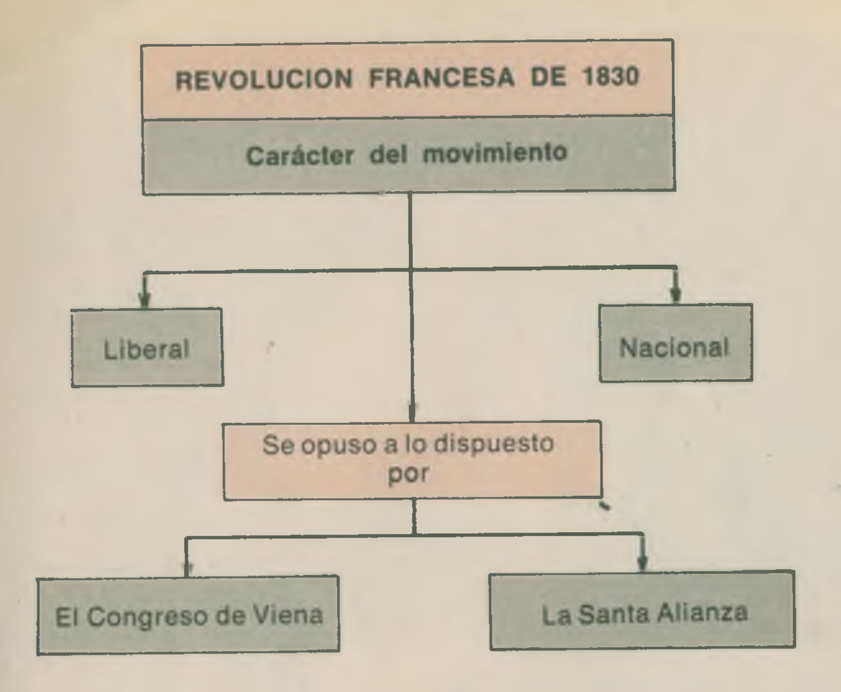
El triunfo de los liberales

Después de la derrota definitiva de Napoleón, el monarca Luis XVIII fue restaurado en el poder por las potencias vencedoras (julio de 1815) y así los Borbones ocuparon nuevamente el trono de Francia. El rey murió en 1824 y fue sucedido por su hermano *Carlos X*, quien —en principio— mantuvo algunas conquistas de los liberales, como el respeto por la Carta Constitucional, y siguió una política de equilibrio que lo hicieron popular. Posteriormente, Carlos X —que era partidario de los ultra-realistas— tomó medidas que significaron un retorno al antiguo régimen.

Desde la época de la restauración de los Borbones, las tendencias políticas en Francia se dividían en *monárquicos* y *liberales*. Los primeros se subdividían en *ultra-realistas* que bregaban por un gobierno absoluto y los *constitucionales* que defendían la Carta de 1814. Por su parte, los *liberales* eran partidarios del sufragio y de la libertad de expresión y de reunión.

Carlos X entregó a los aristócratas —cuyos bienes habían sido confiscados por la Revolución— una suma de dinero que superaba veinte veces el valor que tenían sus patrimonios en el año 1789. También pretendió restablecer el mayorazgo (derecho de primogenitura) y restringir la libertad de prensa.

Los liberales obtuvieron mayoría en el Parlamento, entonces Carlos X —presionado por las circunstancias— tomó algunas medidas destinadas a calmar la actividad de sus opositores. A pesar de esto, los liberales dirigidos por *La Fayette*, *Guizot* y *Thiers* continuaron con sus críticas al gobierno. Como réplica, el monarca francés disolvió las Cámaras (mayo de 1830) y llamó a nuevas elecciones, pero éstas dieron el triunfo a los liberales. Entonces Carlos X aplicó medidas absolutistas por medio de las *Ordenanzas de*



julio de 1830: suprimió la libertad de prensa, disolvió las Cámaras, modificó la ley electoral para favorecer a los aristócratas y convocó nuevas elecciones.

La promulgación de las Ordenanzas originó una resolución que duró tres días y que se conoce como *Las tres gloriosas jornadas*: 26, 27 y 28 de julio de 1830. Los insurrectos lucharon contra las tropas del rey y finalmente se impusieron. Ante la gravedad de los sucesos, Carlos X huyó a Inglaterra y el duque Luis Felipe de Orleáns fue proclamado rey "por la voluntad del pueblo", con el nombre de *Luis Felipe I*.

PROYECCIONES DE LA REVOLUCION FRANCESA DE 1830 EN EUROPA

La revolución e independencia de Bélgica

El Congreso de Viena creó un nuevo Estado con la unión de Holanda y Bélgica: el *Reino de los Países Bajos*, que fue gobernado por el holandés *Guillermo I*.

Este reino fue una creación artificial debido a las diferencias raciales, idiomáticas y religiosas que separaban a tres millones de católicos belgas, de dos millones de protestantes holandeses.

La imposición por el monarca, de leyes holandesas, favoreció la rebelión de los belgas.

En agosto de 1830 se produjo en Bruselas una sangrienta revolución y las tropas holandesas fueron vencidas. El 5 de octubre de ese año fue proclamada la independencia de Bélgica, país que se organizó en un reino liberal, con una constitución parlamentaria.

El nuevo Estado fue reconocido por las grandes potencias y poco después, el Congreso de Bruselas designó rey a *Leopoldo I*, príncipe de Sajonia Coburgo (junio de 1831).

La revolución en Polonia

El Congreso de Viena dispuso que el territorio de Polonia fuera un nuevo reino, pero dependiente de Rusia. El gobierno despótico impuesto por el zar *Nicolás I* favoreció la acción de los nacionalistas y liberales polacos, quienes —bajo la influencia de la Revolución francesa de 1830— se organizaron para luchar por la independencia de su patria.

En noviembre de 1830 estalló la revolución en Varsovia, los rusos debieron evacuar la ciudad y se formó un gobierno provisional. Se inició entonces la guerra por la independencia, en cuyo transcurso Polonia solicitó la ayuda militar de Francia e Inglaterra, potencias que se negaron para evitar un conflicto con Rusia. Finalmente los polacos cayeron derrotados y Varsovia —luego de heroica lucha— debió capitular (setiembre de 1831).

Los sucesos de Polonia despertaron la adhesión del pueblo francés y la Cámara presionó a Luis Felipe para que interviniese con efectivos militares. Fue entonces cuando el general Sebastiani, ministro de Asuntos Exteriores afirmó en la Cámara, aludiendo a la sangrienta lucha que se libraba en Polonia: "las noticias que recibo me anuncian que la tranquilidad reina en Varsovia".

La expresión "la paz reina en Varsovia" se utilizó posteriormente en forma irónica, para significar la tranquilidad que se obtiene por el terror.

El zar Nicolás abolió la Constitución e implantó los *Estatutos Orgánicos* que volvían a convertir a Polonia en una simple provincia del imperio ruso.

La revolución en España

El régimen despótico implantado por Fernando VII entró en crisis en los últimos años de su reinado, mientras aumentaron los enconos entre realistas y liberales, pues los primeros deseaban la corona para Don Carlos, hermano del monarca. La situación empeoró cuando Fernando VII —que era viudo— contrajo matrimonio con *María Cristina* de Borbón y en el año 1830 tuvo una hija que llamó *Isabel*.

Para entregarle la sucesión, el monarca abolió la *Ley sálica*, por la cual no podían reinar las mujeres en España. El problema dinástico tuvo repercusión política porque dividió las opiniones en dos bandos: los *absolutistas* apoyaron a Don Carlos y los *liberales* a Doña Cristina.

En el transcurso de la revolución de 1830 contra Carlos X los liberales construyen una barricada en una calle de París. Observe cómo los revoltosos no sólo levantan sus defensas con adoquines de la calzada, sino también con los más variados objetos de las viviendas vecinas. En algunas ventanas



A la muerte de Fernando VII (setiembre de 1833) el trono fue heredado por la pequeña *Isabel II*, pero asumió la regencia su madre María Cristina. No tardó en comenzar una guerra civil —denominada Guerras Carlistas— en que no sólo se luchó por la sucesión al trono, sino también por los principios absolutistas y liberales.

María Cristina aceptó respetar la *Constitución de 1837*, de tendencia liberal y luego de varios años de luchas, se firmó el *Convenio de Vergara* (1839) entre los generales *Baldomero Espartero* y el carlista *Rafael Maroto*. Poco después terminaba la guerra civil y la joven Isabel II quedaba como reina de España, bajo un régimen liberal.

EUROPA EN 1848

Al promediar el siglo XIX, Europa occidental se hallaba convulsionada por el recrudecimiento de las ideas liberales y nacionalistas. Los partidarios del liberalismo —con gran apoyo en la burguesía o clase media— lucharon contra el absolutismo monárquico para establecer gobiernos republicanos, de carácter democrático, que contemplaran la opinión del pueblo. Los socialistas bregaron por mejorar las condiciones de vida de la clase obrera o proletaria, amenazada por la desocupación y el hambre, debido al auge del maquinismo.

En los países que estaban ocupados por ejércitos extranjeros fue visible un ideal nacionalista, que sostuvo el derecho de los pueblos a su independencia. El gran movimiento de resistencia contra el régimen despótico del absolutismo originó revoluciones en varios países europeos y sus ideales se prolongaron a través de los años.

LA REVOLUCION FRANCESA DE 1848

Reinado de Luis Felipe (1830-1848)

Contrario a toda reforma, Luis Felipe demostró una acentuada tendencia conservadora y para mantenerse en el poder, dio grandes privilegios a la burguesía, aunque se mantuvo equidistante de las distintas opiniones que dividían a los franceses. Fue apoyado por los *conservadores* y *liberales*, y combatido por los *legitimistas*, los *republicanos* y los *bonapartistas*.

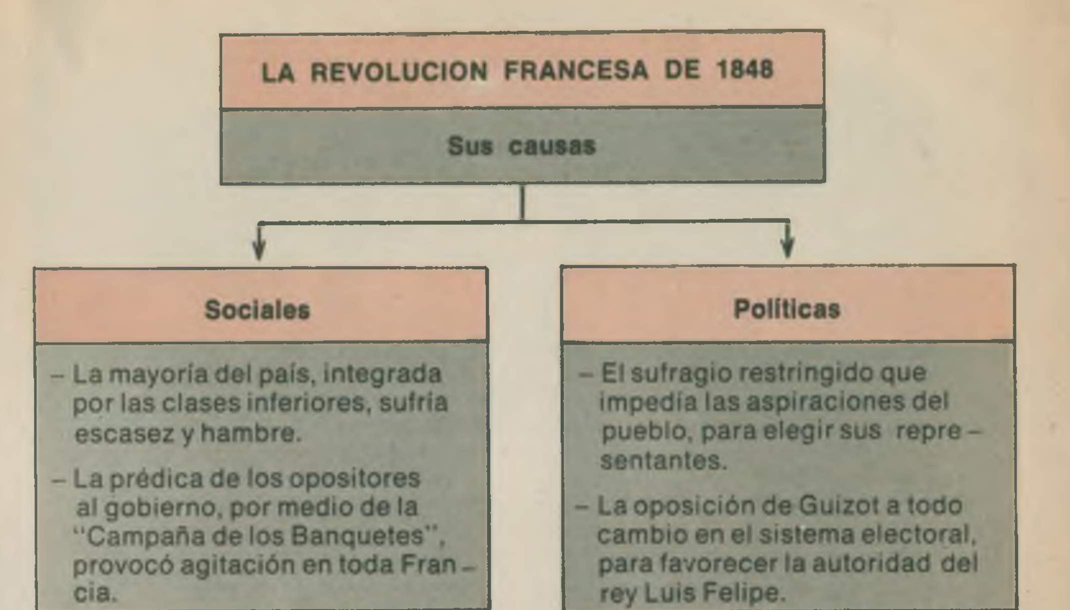
El partido *conservador*, *moderado* o de la *resistencia* lo dirigían *Adolfo Thiers* y *Francisco Guizot*. Sus integrantes propiciaban el respeto por los principios constitucionales y en política externa, el mantenimiento de la paz con otras naciones.

El partido *liberal* o *progresista*, en cuyas filas se destacaban *La Fayette* y *Lafitte*, sostenía la necesidad de avanzar en las reformas democráticas y en política exterior, apoyar con las armas a los pueblos que se levantaran contra los monarcas absolutos.

El partido de los *legitimistas* era minoritario por su número, pero lo integraban personajes prestigiosos por su tradición y su fortuna. Apoyaban a la dinastía anterior y afirmaban que el verdadero rey era el conde de Chambord, nieto de Carlos X.

Los *republicanos* —muy numerosos— eran enemigos de Luis Felipe pues lo acusaban de haber desvirtuado los principios de la Revolución de 1830. Este partido lo integraban en su mayoría obreros y era apoyado por sociedades secretas de ideas socialistas.

Los *bonapartistas* reivindicaban el antiguo prestigio del famoso emperador y deseaban llevar al poder a Luis Napoleón, su sobrino.



No obstante su respeto por el régimen constitucional, Luis Felipe perdió gradualmente prestigio entre la mayoría de la población, integrada por obreros y campesinos deseosos de reivindicaciones sociales. A partir de 1840, el rey confió el ministerio a *Francisco Guizot*, quien gobernó hasta el año 1848. Durante ese período se acentuó la política conservadora y el monarca logró imponer su gobierno personal.

Guizot sostenía que sólo los burgueses debían ejercer el poder. Cuando los humildes le solicitaron la sanción del sufragio universal, en lugar del voto restringido, les dijo: "Haceos ricos y votaréis, este mundo no es el sitio apropiado para el sufragio universal".

En las relaciones exteriores, Luis Felipe intervino con sus tropas en Bélgica, para brindarle su apoyo en la lucha contra el rey de Holanda. También prosiguió la conquista de Argelia y se apoderó de la zona oriental de ese país.

En el reinado de Luis Felipe se produjo el bloqueo de naves francesas al Río de la Plata, cuando gobernaba Juan Manuel de Rosas.[1]

La gran crisis de la producción agrícola que azotó a Europa occidental entre 1846-47 agudizó los problemas sociales en Francia. En febrero de 1848, Guizot prohibió la "Campaña de los Banquetes" donde los dirigentes opositores recorrían el país para solicitar la ampliación del sufragio restringido. El día 23 una muchedumbre se reunió en las calles de París y empuñó las armas. Iniciada la lucha, al cabo de dos días los revolucionarios se apoderaron del palacio de las Tullerías. El día 24, Luis Felipe abdicó y se dirigió a Inglaterra con su familia.

---

[1] Ver pág. 41



Luego de su abdicación, Luis Felipe abandona con su familia el palacio real y se dispone a subir a un carruaje que lo conducirá al puerto para embarcar rumbo a Inglaterra. (Grabado de la época.)

LA SEGUNDA REPUBLICA EN FRANCIA (1848-1852)

El presidente Luis Napoleón Bonaparte

Los republicanos y los socialistas que habían vencido al rey Luis Felipe, crearon un Gobierno provisional (25 de febrero de 1848) que proclamó la *Segunda República Francesa.*

Entre las primeras disposiciones figuraron la libertad de prensa, de reunión y el sufragio universal. A propuesta del socialista *Luis Leblanc* y con el propósito de ocupar a los obreros sin trabajo, se abrieron los llamados *talleres nacionales*, que comenzaron a funcionar con grandes deficiencias, mientras el Estado se hacía cargo de los salarios.

En el mes de abril, el gobierno llamó a elecciones para reunir una *Asamblea Constituyente* que se integró con mayoría moderada (republicanos y conservadores) lo que motivó la reacción de los socialistas. En el mes de junio, los obreros provocaron en París una sangrienta revolución que sólo pudo ser reprimida al cabo de cuatro días de lucha (23 al 26). El gobierno dispuso cerrar los talleres nacionales y la Asamblea designó en el poder ejecutivo —con poderes dictatoriales— al general *Cavaignac.*

En noviembre, la Asamblea promulgó la *Constitución de 1848*, que estableció un poder ejecutivo a cargo de un presidente de la República, elegido cada cuatro años, y un poder legislativo representado por una Asamblea; ambos poderes designados por sufragio universal.

Desde ese momento, los partidos políticos comenzaron a luchar para triunfar en la elección presidencial. Realizado el comicio, el príncipe *Luis Napoleón Bonaparte* obtuvo más de cinco millones de votos, mientras que su principal adversario, el general Cavaignac sólo logró un millón y medio.

Luis Napoleon Bonaparte (1808-1873), sobrino del gran emperador, era hijo de Luis Bonaparte (rey de Holanda) y de Hortensia de Beauharnais. Desde la muerte de Napoleón II (1832) se consideró sucesor de su tío —el famoso Napoleón I— en el trono imperial y en dos ocasiones, intentó derrocar a Luis Felipe. Debió refugiarse en Inglaterra hasta que la Revolución de 1848 le permitió regresar a Francia. Con astucia supo aprovechar la popularidad de su nombre y así fue elegido diputado ante la Asamblea Constituyente, pero no se destacó ni como orador ni por su habilidad política.

Cuando ocupó el cargo de presidente de la República tenía cuarenta años. Era un hombre robusto, de mediana estatura y en su rostro se destacaban los grandes bigotes y el mentón con perilla.

Procedió sin escrúpulos en la búsqueda del poder y del halago popular. Entre sus partidarios figuraban desde los conservadores hasta los obreros y campesinos .

Una vez cumplidos los fines para que había sido convocada, la Asamblea Constituyente —previo acto eleccionario— fue reemplazada por una *Asamblea Legislativa*, que contó con mayoría de católicos y monárquicos (500 diputados) sobre los republicanos (250 diputados). Entonces el *Príncipe-presidente* —como ha sido llamado Luis Napoleón— se apoyó en el grupo mayoritario para derogar disposiciones votadas por los demócratas y los socialistas, como el sufragio universal, y restableció la libertad de enseñanza —hasta ese momento controlada por la Universidad—, medida que beneficiaba a las órdenes religiosas. También envió un ejército a Roma, que repuso al Papa Pío IX en el trono pontificio.

El golpe de Estado

No tardaron en producirse divergencias entre el poder ejecutivo y la Asamblea Legislativa. Esta última aprobó una ley por la cual limitaba en un tercio el número de electores, pues exigía un mínimo de dos años de residencia en cada municipio, para desempeñar esa función. Esto fue aprovechado por Luis Napoleón para congraciarse con la opinión pública y exigir el restablecimiento del sufragio universal, medida que la Asamblea se negó a aceptar.

El Príncipe-presidente preparó un golpe de Estado que tuvo lugar el 2 de diciembre de 1851, aniversario de la batalla de Austerlitz. Ese día disolvió la Asamblea Legislativa, ordenó el arresto de los principales opositores y proclamó sus deseos de dictar una nueva Constitución. Un plebiscito realizado poco después aprobó por amplia mayoría lo dispuesto.

La *Constitución de 1852* —promulgada el 14 de enero de ese año— mantenía en apariencia el régimen republicano, pero le entregaba a Luis Napoleón el poder ejecutivo por diez años con facultades dictatoriales: podía dictar leyes, declarar la guerra, firmar la paz, etc.

El *poder legislativo* estaba formado por el *Consejo de Estado* que elaboraba las leyes a pedido del presidente; el *Senado* que controlaba el cumplimiento de lo dispuesto y un *Cuerpo Legislativo* con diputados elegidos por el pueblo, previa convocatoria presidencial a plebiscito.

REPERCUSION EN EUROPA DE LA REVOLUCION FRANCESA DE 1848

La revolución francesa de 1848 se extendió por Europa y originó movimientos de carácter *liberal* y *nacionalista.* En diversos países existían sociedades secretas que estaban en contacto con los revolucionarios franceses y esto favoreció la difusión de los acontecimientos ocurridos en París. Las insurrecciones de mayor importancia se produjeron en Italia, Austria y Alemania.

La revolución en Italia

El Congreso de Viena había entregado el norte de Italia a la dominación del Imperio austríaco. Cuando llegaron a la península las noticias sobre la Revolución francesa de 1848, los patriotas acaudillados por el genovés *José Mazzini* —de ideas republicanas y nacionalistas— se organizaron con dos fines principales: a) obtener la libertad política destronando a los reyes absolutos y b) lograr la independencia nacional frente al dominio de Austria.

Según lo dispuesto por el Congreso de Viena, Italia continuaba en 1848, dividida en siete Estados:
a) Al norte los reinos de *Cerdeña* (gobernado por Carlos Alberto) y el *Lombardo-Véneto*. También los ducados de *Parma*, *Módena* y *Toscana*.
b) Al centro los *Estados de la Iglesia* gobernados por el Papa Pío IX y que era obedecido como un rey.
c) Al sur el *Reino de las Dos Sicilias*, con el monarca Fernando II.

Un mes antes de la revolución de París, estalló en el Reino de las Dos Sicilias (enero de 1848) un movimiento liberal que obligó a Fernando II a otorgar una Constitución. Igual actitud debió asumir Carlos Alberto en el reino de Cerdeña y Piamonte.

En marzo del mismo año se produjeron movimientos revolucionarios en Lombardía y en Venecia y los austríacos debieron abandonar el norte de Italia. Al frente del movimiento nacionalista se puso Carlos Alberto, rey de Cerdeña, quien con sus tropas encabezó la guerra contra Austria, pero fue vencido en *Custozza* y *Novara*. Luego de estos fracasos abdicó y entregó la corona a su hijo *Víctor Manuel II*.

Poco después, Pío IX debió abandonar los Estados de la Iglesia al producirse una revolución que proclamó la República en Roma y entregó al patriota *José Garibaldi* el mando de las tropas.

La reacción de Austria y las divisiones internas entre los revolucionarios malograron el triunfo final. Un ejército francés ocupó Roma y restauró al Papa en su trono, mientras fueron sofocados los otros levantamientos en la península. El movimiento liberal había fracasado y sólo en el reino de Cerdeña y Piamonte, el monarca Víctor Manuel II mantuvo la Constitución que había promulgado Carlos Alberto.

La revolución en Austria

Las ideas liberales de la Revolución francesa de 1848 ejercieron influencia en los pueblos de diferentes razas —germanos, húngaros, eslavos— que integraban el antiguo Imperio austríaco.

Los germanos o alemanes que poblaban Austria odiaban al príncipe Metternich por su política absolutista. En mayo de 1848 se produjo una revolución liberal en la ciudad de Viena y el mencionado canciller debió abandonar el país. El emperador Fernando I abdicó en favor de su sobrino *Francisco José I* (1848-1916), joven de dieciocho años, que promulgó una Constitución liberal.

En junio del mismo año (1848), los checos de raza eslava que habitaban en Bohemia pretendieron organizar un país independiente. Con este propósito reunieron en Praga un Congreso general, pero no llegaron a un acuerdo y finalmente, este movimiento nacionalista fue reprimido por las tropas imperiales.

En Hungría la revolución fue más importante y de mayor duración. El caudillo *Luis Kossuth* encabezó el movimiento y en 1848 fue proclamada la República húngara. Ante la gravedad de los sucesos, el emperador Francisco José pidió la ayuda militar de Rusia y ambos ejércitos vencieron a los sublevados. Sofocado el intento, se restableció un gobierno absoluto, fueron suprimidas las concesiones liberales y los austríacos llevaron a cabo una cruel represión contra los húngaros.

La revolución en Alemania

Los sucesos de la Revolución francesa de 1848 produjeron en la Confederación Germánica una viva agitación en procura de: *libertad política, igualdad civil* y *unidad nacional*.

Entre las disposiciones del Congreso de Viena figuró la creación de la *Confederación Germánica*, constituida por 38 Estados presididos por Austria y que contaba, además, con otros muy poderosos, como Prusia, Baviera y Sajonia.

A partir de lo resuelto en 1815 por el mencionado Congreso, se fue gestando en la Confederación un movimiento partidario de la unidad nacional, contrario a la política absolutista de los príncipes gobernantes. El centro de la actividad opositora fue Prusia, poblada por alemanes, mientras que Austria —aunque presidía la Confederación— estaba integrada por pueblos de razas diferentes.

En marzo de 1848 estalló en Berlín una revolución y esto motivó que el rey *Federico Guillermo IV* de Prusia aplicara en sus dominios un régimen constitucional. También envió delegados a la *asamblea de Francfort*, la cual votó una Constitución que debía regir en todos los Estados alemanes, con exclusión de Austria. La unidad fue consolidada cuando se designó *Emperador de Alemania* al rey de Prusia. Sin embargo, Federico Guillermo IV rechazó la corona, argumentando no querer recibirla de una asamblea integrada por liberales.

El rey de Prusia, que ambicionaba ser emperador, pero elegido por reyes, consiguió en la reunión celebrada en *Erfurt* (marzo de 1850) la adhesión de los príncipes que gobernaban veintisiete Estados del norte. Por su parte, al mes siguiente, lo hicieron en la ciudad de *Francfort*, los partidarios del emperador *Francisco José*. En consecuencia, Alemania quedó dividida entre los reyes que apoyaban a Prusia (norte del territorio) y los que sostenían el predominio de Austria (del sur).

Las relaciones entre ambos Estados se hicieron cada vez más hostiles y para evitar un conflicto armado, Federico Guillermo se doblegó ante Austria y firmó el *Convenio de Olmutz* (noviembre de 1850) por el cual Prusia aceptaba integrar nuevamente la Confederación Germánica. Así fracasó el movimiento revolucionario. Por disposición de la Dieta de Francfort, los reyes suprimieron las libertades que habían concedido.

INGLATERRA

El anticuado sistema electoral

Desde el siglo XVII, dos partidos se disputaban el poder en Inglaterra: los *tories* que defendían principios conservadores, y los *whigs*, más liberales, inclinados a reformas democráticas. Sin embargo, ninguno de los dos expresaba el sentir de la mayoría porque el régimen empleado para la elección de los diputados no permitía la representación de los grandes centros poblados en el Parlamento. El antiguo sistema electoral —regía desde 1689— aseguraba las bancas a los terratenientes y a los aristócratas e impedía el acceso de los no privilegiados.



Un grabado antiguo nos muestra cómo se realizaban las elecciones en Inglaterra. Un grupo de aristócratas y terratenientes se concentran en un local destinado a la recepción de votos.

Al término de las sangrientas luchas contra Napoleón (1815), Inglaterra —que había financiado las coaliciones— comenzó a sentir los efectos de una profunda crisis económica y social.

La desmovilización de los ejércitos dejó a miles de personas sin trabajo: además, el avance del maquinismo creó una gran desocupación pues muchos obreros fueron desplazados de fábricas y talleres.

Con respecto a los monarcas, recordemos que *Jorge III* ocupó el trono entre 1760 y 1820; le sucedió su hijo *Jorge IV* (1820-30) y a este rey —que no tuvo hijos— su hermano *Guillermo IV*.

Reinado de Guillermo IV (1830-37)

Al ocupar el trono el nuevo soberano —como era costumbre en Inglaterra— se realizaron elecciones, que dieron el triunfo en la Cámara de los Comunes a los whigs y un integrante de ese partido, *Lord Grey* fue designado Primer Ministro. El nuevo Parlamento, bajo la influencia de la Revolución francesa de 1830, propuso la reforma de la antigua ley electoral, proyecto convertido en ley en junio de 1832.

La llamada *Ley electoral de 1832* significó un progreso, pues la burguesía o clase media (industriales y comerciantes) empezó a participar en las elecciones, pero los obreros y otros integrantes de las clases más humildes continuaban excluidos de los derechos cívicos.

La mencionada ley ejerció influencia sobre los partidos políticos y desde esa época, los whigs fueron llamados *liberales* y los *tories*, conservadores

En el reinado de Guillermo IV, el nuevo Parlamento votó la *abolición de la esclavitud* en Inglaterra (agosto de 1834), medida resistida largo tiempo por los que empleaban negros en las plantaciones de azúcar de las Antillas.

El gran número de indigentes creó un angustioso problema social y motivó la sanción de la llamada *Ley de los pobres* (año 1834) que estableció la ayuda económica y la forma de proporcionarles trabajo.

PREDOMINIO CULTURAL DEL ROMANTICISMO

La literatura de los siglos XVII y XVIII estuvo regida por el *clasicismo*, que tomó como modelos a los antiguos griegos y romanos; su centro de difusión puede ubicarse en Francia.

A fines del siglo XVIII surgieron en Alemania e Inglaterra, las primeras manifestaciones de una nueva corriente espiritual y artística, que culminó en la centuria siguiente con el nombre de *romanticismo*. Constituyó una revolución en el pensamiento europeo, que reaccionó contra el rígido y dominante clasicismo francés, que había tratado de imponer sus inflexibles reglas y uniformidad en todas las literaturas.

El romanticismo abarcó no sólo las letras, sino también otras manifestaciones del intelecto, como la filosofía, la pintura y la música. El movimiento se caracterizó por:

- La libre expresión en la literatura y en el arte.
- La valorización de la Edad Media y su espíritu cristiano.
- El individualismo (el "yo") como eje de la obra.
- El predominio de lo espontáneo y original.
- Propensión a lo sentimental y a lo generoso.
- La admiración por lo melancólico y lo exótico.
- Los motivos de su inspiración: el paisaje y las tradiciones nacionales, los sentimientos, el amor, los temas bíblicos e históricos.

La escuela romántica triunfó con rapidez, especialmente en Francia, pero su verdadero apogeo en Europa no pasa de veinte años y hacia 1850 comenzó su decadencia.

Principales escritores románticos

a) Alemania. En este país los escritores idealizaron hechos heroicos, exaltaron el nacionalismo y las luchas por la libertad. Entre los principales representantes del romanticismo alemán se destacaron Goethe y Schiller.

Juan Wolfgang Goethe (1749-1832) escribió poesías, novelas, obras teatrales y trabajos de carácter científico. En su primera novela importante, titulada "Las lamentaciones del joven Werther", relata los infortunios de un enamorado. Producto de su madurez es su gran obra "Fausto" que ha sido calificada como poema del mundo.

Federico Schiller (1759-1805). Amigo de Goethe, este notable escritor se destacó por su acentuado nacionalismo, que ha influido en otros escritores germanos. Entre sus mejores tragedias figura "Guillermo Tell" donde describe la lucha de los suizos contra la opresión austriaca.

b) Inglaterra. Se inició el romanticismo con un grupo de líricos que se inspiraban en la contemplación de los espectáculos naturales y recibieron el nombre de *laquistas* (poetas de los lagos), como *Samuel Taylor*. Luego sobresalieron —entre otros— Scott y Byron.

Walter Scott (1771-1832). Dotado de gran fecundidad, introdujo en la literatura romántica la novela histórica, basada generalmente en temas medievales. Adquirió justa fama por sus trabajos titulados "Ivanhoe" y "Quintín Durward".

Lord Byron (1788-1824). Poeta de altiva personalidad combatió la arrogancia de los seres humanos. Los escándalos de su existencia, su vida breve y aventurera[1] lo convirtieron en el más destacado representante del romanticismo inglés. El poema "Don Juan" se considera su obra maestra.

c) Francia. A comienzos del siglo XIX, los escritores franceses, influenciados por Goethe y Byron, se rebelan contra el rígido clasicismo e imponen la escuela romántica. Sus principales representantes fueron: Chateaubriand, Lamartine, Víctor Hugo y Musset.

---

1 En 1823 se trasladó a Grecia para luchar por la independencia de ese país. Allí murió al año siguiente, a consecuencia de una enfermedad contraída en los pantanos de Missolonghi. Tenía 36 años.

Francisco Renato de Chateaubriand (1768-1848). Su prosa brillante lo ubicó como un gran literato. Publicó en 1802 "El genio del Cristianismo" que le dio inmediata fama. Su obra cumbre, de carácter autobiográfico, se titula: "Memorias de ultratumba".

Alfonso de Lamartine (1790-1869). Se destacó por el lirismo de sus poesías y la delicadeza de su prosa. Una de sus obras principales se titula: "Historia de los girondinos".

Víctor Hugo (1802-1885). Considerado el genio literario más grande de Francia, fue poeta, novelista y polígrafo. Verdadero propulsor del romanticismo en su patria, estaba dotado de una exuberante imaginación y poder expresivo. En 1831 dio a conocer ocho volúmenes de poesías y su gran novela titulada "Nuestra Señora de París". En 1845 fue elegido miembro de la Academia Francesa.

Luchó contra Luis Napoleón y debió desterrarse a Bruselas. Desde el exilio redactó una serie de ataques contra su enemigo, a quien llamó "Napoleón el pequeño".

En los últimos años de su vida, Víctor Hugo escribió su más famosa novela, titulada "Los Miserables", potente alegato contra la crueldad de los hombres.

Alfredo de Musset (1810-1857). Este gran poeta, novelista y autor dramático compuso —en su mayoría— obras impregnadas de sentimentalismo. Entre sus poesías se destacan "Las Noches" y "Cuentos de España y de Italia".

d) España. Entre los principales representantes del romanticismo figuran *José de Espronceda*, ardiente liberal y destacado poeta, autor de "La canción del pirata" y *Gustavo Adolfo Bécquer*, inmortalizado a través de sus famosas "Rimas".

e) Italia. En este país, el romanticismo estuvo vinculado al movimiento liberal, que terminó con la unidad italiana. Se inicia con *Silvio Pellico* y culmina con *Alejandro Manzoni* y *Giacomo Leopardi*.

Repercusión del romanticismo en América

El romanticismo llegó a América bajo dos influencias: el Río de la Plata por obra de *Esteban Echeverría* y con predominio literario francés, y al resto del continente con trasplante de modelos europeos, particularmente españoles, como puede comprobarse con escritores de México, Venezuela, Cuba, Colombia y Perú.

En América hispana el romanticismo ofreció aspectos característicos, hasta provocar una revolución literaria que creó la novela y renovó la poesía, el teatro, la historia y el periodismo.

En la prosa se advierten matices líricos y descriptivos, como en la novela titulada *María*, del colombiano *Jorge Isaacs*, y aspectos legendarios y anecdóticos, por ejemplo en la obra *Tradiciones Peruanas* del limeño *Ricardo Palma*.

La literatura romántica americana se inspiró en las costumbres autóctonas, en los temas de la conquista o de la colonia, en las luchas por la independencia con sus ideales de amor a la patria y a la libertad. La nueva expresión literaria también inspiró obras de carácter nativista y criollo, donde aparecen no sólo el elemento campesino (gauchos, llaneros) sino también otros de más baja condición social, como los negros y mulatos.

La pintura

En el año 1820 se inició el romanticismo en *Alemania*, por obra del pintor *Federico Overbeck*, creador de la escuela de Munich. Los románticos alemanes recurrieron —en general— a temas cristianos y caballerescos, propios de la Edad Media.



El cuadro representa una reunión literaria en pleno auge del romanticismo.

En *Francia*, el romanticismo se inició después de 1830 y el más destacado representante del nuevo estilo fue *Eugenio Delacroix*, verdadero artífice del color y artista de técnica perfecta.

En *Inglaterra* se distinguió *José Turner*, por su espíritu romántico y personal estilo. En *España* sobresalió *Francisco de Goya*, un extraordinario colorista.

La escultura

La estatuaria adquirió nuevo prestigio a comienzos del siglo XIX. La escuela *clásica* fue representada por el italiano *Antonio Cánova*, que a través del mármol hizo revivir el espíritu antiguo. Otro artista de importancia en este período fue el danés *Torwaldsen*, conocido por la belleza de sus relieves y figuras mitológicas.

La escuela *romántica* de este período tiene sus mejores exponentes en Francia. Se destacó *Francisco Rude* con su famoso relieve del Arco de Triunfo, de París.

La arquitectura

Aunque en esta época se construyeron muchos edificios públicos (iglesias, palacios, teatros) puede afirmarse que casi todos ellos carecieron de estilo propio y que las formas antiguas siempre subsistieron en la arquitectura europea.

La escuela *romántica* tomó por modelos el arte ojival o gótico, característico del medioevo. El más destacado representante fue el francés

Eugenio Viollet-le-Duc quien dedicóse a la restauración de monumentos históricos y fue autor de un "Diccionario de Arquitectura".

La música

Los románticos juzgaron que la música, además de agradar, debía reflejar los sentimientos del compositor y transmitir al oyente sus emociones. Los artistas se liberaron de la rigidez impuesta por el clasicismo del siglo XVIII y prefirieron la riqueza de la inspiración y la elegancia de los motivos.

En la casi totalidad del siglo XIX, la escuela alemana mantiene la supremacía en el arte de los sonidos. Sus representantes son los grandes músicos: *Beethoven, Schubert, Schumann* y *Mendelssohn*. Además, deben recordarse especialmente, el polaco *Chopin* y el húngaro *Liszt*.

Guía de repaso

La Revolución Francesa de 1830.	*Carlos X y sus medidas absolutistas. Acción de los liberales. Las Ordenanzas de Julio de 1830. Las "tres gloriosas jornadas".*
Proyecciones de la Revolución Francesa de 1830 en Europa.	*El Reino de los Países Bajos. La revolución de agosto de 1830. El rey Leopoldo I de Bélgica.* *La revolución en Polonia. Gobierno despótico del zar Nicolás I. La guerra por la independencia polaca. Los Estatutos Orgánicos.* *La revolución en España. Ultimos años del reinado de Fernando VII. La Regencia de María Cristina. La Constitución liberal de 1837. Isabel II, reina, de España.*
Europa en 1848.	*Las ideas liberales y nacionalistas. Resistencia contra el régimen despótico del absolutismo.*
La Revolución Francesa de 1848.	*El rey Luis Felipe y los partidos políticos franceses. El ministerio de Guizot. La revolución. Caída de Luis Felipe.*
La Segunda República en Francia.	*Los talleres nacionales. El Gobierno Provisional y la Asamblea Constituyente. El príncipe Luis Napoleón Bonaparte. La Asamblea Legislativa. El golpe de Estado. La constitución de 1852.*
Repercusión en Europa de la Revolución Francesa de 1848.	*La Revolución en Italia. José Mazzini: sus ideas republicanas y nacionalistas. El movimiento liberal en el Reino de las Dos Sicilias. Carlos Alberto de Cerdeña y sus derrotas militares. La República en Roma. Fracaso del movimiento liberal.* *La Revolución en Austria. El emperador Francisco José I y la Constitución liberal. Represión del movimiento en Bohemia. Hungría y el caudillo Luis Kossuth.* *La Revolución en Alemania. El rey Federico Guillermo IV de Prusia y el régimen constitucional. El rey de Prusia designado emperador de Alemania. División de Alemania entre los reyes que apoyaban a Prusia y los que sostenían el predominio de Austria. El Convenio de Olmutz.*
Inglaterra.	*El antiguo sistema electoral que aseguraba las bancas a los terratenientes. Reinado de Guillermo IV y ministerio de Lord Grey. La Ley Electoral de 1832.*
Predominio cultural del Romanticismo.	*La nueva corriente cultural que revolucionó el pensamiento europeo. Sus caracteres. Principales escritores románticos. Alemania: Goethe y Schiller. Inglaterra: los laquistas. Scott y Byron. Francia: Chateaubriand, Lamartine, Victor Hugo y Musset. España: Espronceda y Bécquer. Italia: Pellico, Manzoni y Leopardi.* *Repercusión del romanticismo en América. Echeverria y su influencia en el Río de la Plata. Motivos en que se inspiró la literatura romántica americana.* *La pintura: Overbeck, Delacroix, Turner y Goya.* *La escultura: Cánova, Torwaldsen y Rude.* *La arquitectura: Viollet-le-Duc.* *La música: la escuela alemana.*

Cuestionario

1. ¿Qué ocurrió en Francia después de la derrota definitiva de Napoleón? 2. ¿Qué medidas tomó el rey Carlos X? 3. ¿Cómo se produjo la Revolución de julio de 1830? 4. ¿Qué ocurrió en Bélgica? 5. ¿Triunfó la revolución liberal en Polonia? 6. ¿Por qué el casamiento de Fernando VII con María Cristina de Borbón aumentó la crisis política en España? 7. ¿A qué puso fin el convenio de Vergara? 8. ¿Cuál era la situación de Europa en 1848? 9. ¿Por qué el rey Luis Felipe de Francia perdió gradualmente su prestigio? 10. ¿A qué se llamó la "campaña de los banquetes"? 11. ¿Cómo surgió la Segunda República Francesa? 12. ¿En qué forma fue elegido presidente Luis Napoleón Bonaparte? 13. ¿Qué sabe con respecto a la Constitución de 1852? 14. Explique los movimientos liberales y nacionalistas en Italia. 15. ¿Qué ocurrió en Austria? 16. ¿Cómo se agitó la Confederación Germánica ante las ideas de la revolución de 1848? 17. ¿Por qué Alemania se dividió entre los reyes que apoyaban a Prusia y los que sostenían a Austria? 18. ¿Era anticuado el sistema electoral de Inglaterra? 19. ¿Qué ocurrió bajo el reinado de Guillermo IV? 20. ¿Qué caracterizó al Romanticismo? 21. ¿Qué sabe con respecto a los principales escritores románticos? 22. ¿Se expandió por América dicho movimiento cultural? 23. Explique los principales representantes del romanticismo en pintura, escultura, arquitectura y música.

Actividades Prácticas

- *Definir los alcances de la expresión "liberalismo", teniendo en cuenta que debe aplicarse al siglo XIX.*
- *Comparar la Revolución francesa de 1830 con la de 1848.*
- *Trazar un esquema e indicar las fechas de los movimientos liberales y también de sus Constituciones.*
- *Buscar datos y ampliar el concepto de "romanticismo".*
- *En cuadros sinópticos resumir el movimiento romántico en: a) literatura; b) pintura; c) escultura; d) arquitectura y e) música.*

Lectura

Liberales y conservadores en el siglo XIX

El cuarto de siglo de guerra que Europa acababa de pasar había sido originado por la revolución. Los gobiernos restaurados estaban decididos, en consecuencia, a suprimir cualquier conato revolucionario que amenazara con precipitar otra lucha tan desastrosa como la que apenas había terminado.

Pero los gobiernos que se habían establecido en muchas partes de Europa durante las épocas revolucionaria y napoleónica habían destruido, en verdad, muchos abusos emergentes del feudalismo del pasado. La administración napoleónica era sumamente eficiente. Los hombres de todas las clases sociales, pero en particular los del antiguo Tercer Estado, habían disfrutado de libertades, privilegios y oportunidades que una vez más les eran negados, a medida que los nobles *émigrés* regresaban con sus monarcas y procuraban restablecer los privilegios de que habían disfrutado bajo el antiguo régimen. Se culpa, y frecuentemente con razón, a la inevitable depresión económica, que acompañó al reajuste a las condiciones de tiempo de paz, y a las medidas tomadas por los gobiernos restaurados. En realidad el antiguo régimen nunca fue "restaurado" en su totalidad, pero durante veinticinco años la actitud de la gente había cambiado y, con frecuencia, los gobiernos restaurados eran incapaces de tomar plenamente en cuenta el hecho de que estaban frente a una Europa nueva y cambiada.

Liberales y conservadores. La historia del siglo XIX se caracteriza, en su totalidad, por luchas entre "liberales" y "conservadores" o "reaccionarios". Estas palabras son engañosas, porque encubren diversidad de significados. Es necesario tener en cuenta el hecho de que cuando el italiano o el alemán hablan de liberalismo o de libertad aluden a algo muy diferente del significado que atribuyen a las mismas palabras el inglés, el francés o el norteamericano. En estos tres últimos países, "liberalismo" significa generalmente el deseo de un mayor grado de participación, por parte del ciudadano, en determinar las tendencias y las decisiones importantes de su gobierno, y un mayor grado de libertad para el individuo, bajo la ley. Estas libertades se definieron diversamente en las declaraciones de derechos redactadas durante la época revolucionaria. Pero otros pueblos europeos atribuyeron un significado diferente a la palabra liberalismo.

Mucho antes de la revolución francesa, como hemos visto, los pueblos de Europa fueron desarrollando lo que denominamos "conciencia" nacional. En Alemania, en los Balcanes, en el imperio austríaco, en Italia y en otros lugares, habían alemanes, húngaros, croatas, búlgaros, griegos, italianos, que se encontraban viviendo bajo gobiernos de príncipes extranjeros. En virtud del acuerdo de paz, quedaron sometidos a gobiernos extranjeros y se les impedía unirse con sus connacionales de otros territorios sometidos para formar nuevos Estados nacionales, bajo gobiernos que fueran representativos de la nación más que de intereses dinásticos. Para estos pueblos, libertad significó independencia respecto de gobiernos extranjeros. Hasta entonces, no habían tenido experiencia de un gobierno nacional que les permitiera saber qué grado de autonomía y libertad política individual serían capaces de ejercer o, incluso, de desear.

Reither, Joseph.

PANORAMA DE LA HISTORIA UNIVERSAL.

Buenos Aires, 1977.

- *¿Qué opina el autor sobre los gobiernos restaurados después de la caída de Napoleón Bonaparte?*
- *¿Qué caracteriza la historia del siglo XIX?*
- *¿Qué distintas interpretaciones ofrece en política la palabra "liberalismo?*



Unidad 1

Subunidad II

LA CONFEDERACION ARGENTINA Y EUROPA ENTRE 1830 y 1850

La época de Rosas

LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES ENTRE 1833 Y 1835

Rosas rechaza su reelección

Como hemos estudiado en el curso anterior, Juan Manuel de Rosas gobernó la provincia de Buenos Aires entre 1829 y 1832. En mayo del último año, renunció a las facultades extraordinarias debido a las discusiones que habían originado esos poderes absolutos. El problema dividió al partido federal, pues un grupo minoritario y moderado —más tarde apodado "lomos negros"— se resistía a conceder nuevamente esas facultades. Después de larga discusión, la Legislatura dispuso reelegir a Rosas, pero sin otorgarle los poderes absolutos. Disgustado con esa determinación, rechazó el nombramiento y como la Cámara insistió dos veces más, Rosas declinó en ambos casos volver a ocupar el gobierno. Finalmente le fue aceptada la renuncia (diciembre de 1832).

Gobierno de Balcarce

En reemplazo de Rosas, la Legislatura de la provincia de Buenos Aires eligió gobernador a *Juan Ramón Balcarce*, figura destacada del partido federal, quien no tardó en oponerse a la política de Rosas, aprovechando que el último había partido a luchar contra los indios en la campaña al desierto.

La actitud de Balcarce aumentó las disensiones que desde tiempo atrás dividían al partido federal. A fines de abril de 1833 y con motivo de las elecciones para diputados, surgieron dos listas: los "cismáticos" o "lomos



En primer plano vemos a Rosas —junto a dos de sus oficiales— dirigiendo un combate contra los indios, en el transcurso de la campaña del desierto. (Cuadro de Calixto Tagliabúe.)

negros"[1] es decir, los federales moderados de Balcarce y los "federales netos". El triunfo correspondió a los primeros.

Campaña de Rosas al desierto

Los indígenas que habitaban el sur de la provincia de Buenos Aires y también la amplia región surcada por los ríos Colorado y Negro, atacaban periódicamente a las poblaciones fronterizas y cometían todo género de excesos. Rosas dispuso emprender contra estos aborígenes agresivos una campaña punitiva a través del desierto, como se llamaba entonces a la región pampeana.

La empresa quedó organizada por medio de tres columnas: la izquierda a las órdenes de *Rosas*, la del centro al mando del general *Ruiz Huidobro* y la derecha dirigida por *Félix Aldao.*

Rosas concentró sus efectivos en la Guardia del Monte e inició la marcha, el 22 de marzo de 1833, al frente de unos 2.000 hombres, y en las cercanías del arroyo Tapalqué engrosaron las filas —como auxiliares— unos 600 indios amigos. Rosas prosiguió su avance hacia el sur y a mediados de mayo acampó en las márgenes del río Colorado.

Entretanto, la división del centro había luchado con buen éxito contra los indios ranqueles, a quienes derrotó en *Las Acollaradas* (sur de San Luis), pero se vio forzada a regresar porque el gobierno de Córdoba no le había enviado la ayuda prometida.

La columna de la derecha —que debía luchar en la región cordillerana— cruzó los ríos Diamante y Atuel y con gran energía consiguió dispersar a los indios, aunque más adelante —por falta de caballada— debió detenerse y luego regresar.

Rosas quedó al frente de la única división que concluyó con éxito la campaña. Dispuso dividir a sus efectivos en columnas exploradoras, para que cruzaran el desierto en varias direcciones. Al frente de una de ellas, el general Pacheco costeó el río Negro hasta la isla Choele-Choel, donde

[1] Saldías afirma que el apodo de "lomos negros" proviene del color utilizado por esos federales moderados en sus boletas para el comicio. Otros historiadores sostienen que se debe a la levita que vestían sus componentes, como antes lo habían hecho —a modo de distintivo— los unitarios.

destruyó una tribu araucana; luego prosiguió su avance hasta la confluencia de los ríos Limay y Neuquén.

A comienzos de 1834, Rosas regresó con sus efectivos hasta *Napostá* (próximo a Bahía Blanca) y puso fin a la campaña, que había durado cerca de un año. En ese lapso, sus efectivos habían eliminado a más de 6.000 indios y rescatado unos 4.000 cautivos; también quedaban una serie de fortines y algunas guarniciones en la isla de Choele-Choel, las márgenes del río Negro y el campamento sobre el río Colorado.

La Revolución de los Restauradores

El encono político entre los federales "netos" y "lomos negros" fue atizado por los periódicos de la época, que se atacaban con suma virulencia. Cuando la tensión recrudecía, apareció un periódico rosista titulado "El Restaurador de las Leyes", dirigido por Nicolás Mariño.

Al arreciar los ataques procaces, el gobierno de Balcarce dispuso iniciar proceso a los que abusaran de la libertad de imprenta. El 11 de octubre de 1833 aparecieron carteles en Buenos Aires, anunciando el comienzo del juicio al "Restaurador de las Leyes". La noticia aludía al periódico dirigido por Mariño, pero los partidarios de Rosas —ante el equívoco a que se prestaba el título— creyeron que el juzgado sería el propio Juan Manuel (en esos momentos se encontraba luchando contra los indios).

La agitación cundió en seguida y millares de rosistas, con el apoyo de efectivos militares a las órdenes del general *Agustín Pinedo*, derrotaron a las fuerzas leales y pusieron sitio a Buenos Aires.

Las tropas gubernamentales no pudieron resistir a los revolucionarios y entonces por ley del 3 de noviembre la Legislatura dispuso que el gobernador Balcarce cesara en el mando. En su reemplazo fue designado el general Viamonte.

Gobierno de Viamonte. Los federales netos

Viamonte ocupó interinamente el gobierno de la provincia de Buenos Aires, el 4 de noviembre de 1833. Designó ministros al general Guido y al doctor Manuel García, quienes habían colaborado con Rosas en el primer gobierno, pero defendían las ideas liberales.

Viamonte no tardó en quedar sometido al predominio de los rosistas, quienes censuraban su actuación y se aprestaban para la lucha. Estos federales netos, organizados en pandillas, atemorizaban a los pobladores de Buenos Aires y descargaban sus armas de fuego contra las viviendas de los "cismáticos", muchos de los cuales decidieron emigrar, como los generales Balcarce, Iriarte y Martínez.

A fines de 1833 y bajo la inspiración de Encarnación Ezcurra fue creada la *Sociedad Popular Restauradora o Mazorca*[1] con el objeto de organizar los actos de adhesión a Rosas y perseguir a sus opositores. La integraron hombres pertenecientes a distintas clases sociales —algunos de caracterizadas familias porteñas—, pero luego se transformó en una organización represiva cuando integraron sus filas individuos pendencieros y fanáticos.

[1] La Sociedad ostentó como emblema la mazorca o espiga de maíz, que significaba —como el marlo— la unión de sus integrantes.

Elección de Manuel Vicente Maza

Debido a la difícil situación política, el general Viamonte elevó su renuncia, la que fue aceptada por la Cámara a fines de junio de 1834. A los pocos días designó en su reemplazo a Rosas, pero éste rechazó el cargo de gobernador. Sostenía que el país atravesaba un momento de crisis política, pues hasta los federales estaban divididos, y que las circunstancias obligaban a robustecer la autoridad del gobierno; en otras palabras, el Restaurador solicitaba nuevamente las facultades extraordinarias. Sin otorgarle esos poderes absolutos, la Sala volvió a elegirlo hasta una cuarta vez, pero Rosas rechazó todos los ofrecimientos.

El 14 de agosto fue designado gobernador de la provincia el doctor *Tomás Manuel de Anchorena*, quien declinó el cargo, al igual que *Nicolás Anchorena*, propuesto a continuación.

La Legislatura nombró sucesivamente a otros dos amigos del Restaurador: el comerciante *Juan Nepomuceno Terrero* y el general *Angel Pacheco*, pero ambos dimitieron.

Por último, aceptó provisionalmente el poder ejecutivo el presidente de la Cámara, doctor *Manuel Vicente Maza*, quien el 1° de octubre se hizo cargo del mando de la provincia.

Asesinato de Quiroga

Cuando el doctor Maza ocupó el gobierno de la provincia de Buenos Aires, el norte del país estaba agitado por enconos personales y políticos. Un grave conflicto se había producido entre los gobernadores *Alejandro Heredia* de Tucumán y *Pablo Latorre*, de Salta. Ambos mandatarios se acusaban de mutua agresión, con el objeto de conseguir ventajas políticas y territoriales.

Enterado de la guerra civil, el gobernador Maza nombró su representante a *Facundo Quiroga*, para que mediara amistosamente en el conflicto. Por otra parte, y desde tiempo atrás, Quiroga se hallaba enemistado con *Estanislao López* y con *José Vicente Reinafé*, gobernadores de Santa Fe y Córdoba, respectivamente.[1]

Antes de partir hacia el norte, el comisionado se reunió con Rosas para cambiar ideas sobre la mejor forma de poner término a la guerra civil.[2] Luego Quiroga salió de Buenos Aires en diciembre de 1834, pero al llegar a *Pitambalá* (Santiago del Estero) se enteró de que Latorre había sido derrotado y más tarde muerto en una revuelta. Dispuesto a cumplir con su misión,

[1] Quiroga y López ambicionaban el control de la provincia de Córdoba, ubicada estratégicamente en el medio del país. En agosto de 1831 ocupó el gobierno de dicha provincia *José Vicente Reinafé*, con el apoyo directo del caudillo santafecino, pero resistido por Quiroga.

En junio de 1833, estalló en Río Cuarto un movimiento revolucionario que luego fracasó. Los Reinafé —eran varios hermanos— culparon a Quiroga de la intentona, y éste ocultó su adhesión a los enemigos del gobernador cordobés.

[2] Rosas acompañó a Quiroga y su comitiva hasta San Antonio de Areco, donde volvieron a conferenciar por última vez en la *Hacienda de Figueroa*. Allí convinieron en que el comisionado proseguiría hacia el interior, mientras Rosas le haría llegar en un carta sus opiniones sobre el momento político y el problema institucional, "para dar más fuerza a la misión que se le había encomendado". Un chasqui llevó con rapidez el documento y a unas veinticinco leguas de Santiago del Estero lo entregó a Quiroga.

Basándose en la carta de la Hacienda de Figueroa, algunos historiadores afirman que las relaciones entre Quiroga y Rosas no eran cordiales, por cuanto el primero quería organizar el país por medio de una Constitución y el segundo se oponía por la situación poltica imperante.



El caudillo Juan Facundo Quiroga, nacido en 1788 en Los Llanos, provincia de La Rioja. Pereció asesinado en febrero de 1835. Debido a su valor se lo apodó el "Tigre de los Llanos".

Quiroga logró que los gobiernos de Salta, Tucumán y Santiago del Estero saldaran sus diferencias sin recurrir a las armas.

Hecho esto, emprendió el regreso a Buenos Aires por jurisdicción de la provincia de Córdoba, sin escuchar prudentes consejos y noticias ciertas, según las cuales los hermanos Reinafé habían ordenado su muerte.

En la mañana del 16 de febrero de 1835, cuando la comitiva integrada por Quiroga, su secretario José Santos Ortiz, un negro asistente, dos correos, un postillón y un niño atravesaba el lugar denominado *Barranca Yaco* (norte de Córdoba) fue rodeada por una partida de hombres armados, a las órdenes del capitán *Santos Pérez*, persona de confianza de los Reinafé. Acto seguido el caudillo riojano fue ultimado junto con sus acompañantes, con excepción de dos de ellos, que lograron huir.

USURPACION DE LAS ISLAS MALVINAS

El ataque de una corbeta norteamericana

En el año 1829, *Luis Vernet* fue nombrado gobernador de las islas Malvinas, a fin de que organizase una población. En 1831 apresó tres goletas norteamericanas que se dedicaban a la caza clandestina de lobos marinos.

El incidente dio origen a una serie de tramitaciones diplomáticas; sin embargo, cuando éstas se realizaban, la corbeta norteamericana *Lexington*, a las órdenes del comandante Duncan, se dirigió a las Malvinas y, luego de desembarcar en puerto Soledad con sus efectivos, destruyó las instalaciones argentinas en un acto de clásica piratería (31 de diciembre).

El atropello produjo indignación en Buenos Aires. Por intermedio de su ministro Manuel José García, Rosas exigió directamente al gobierno de Estados Unidos una reparación formal por los daños causados, mientras el encargado de negocios de ese país en Buenos Aires pedía sus pasaportes. La satisfacción exigida no obtuvo una respuesta concreta.

Inglaterra se apodera por la fuerza

En esas circunstancias, Inglaterra sostuvo que las Malvinas le pertenecían y de inmediato envió desde el Brasil a la corbeta *Clio*, al mando del

capitán *Onslow*, quien desembarcó con sus efectivos en puerto Soledad, el 2 de enero de 1833.

Anclada en esas aguas se encontraba la goleta argentina *Sarandí*, cuya escasa tripulación, a las órdenes del comandante *José María Pineda*, no pudo ofrecer resistencia a los intrusos. Estos arriaron el pabellón nacional y en su lugar elevaron la bandera inglesa, que flamea hasta el presente en las Malvinas.

El gobernador Ramón Balcarce, por intermedio del doctor Maza —ministro de Relaciones Exteriores— pidió explicaciones al encargado de negocios de aquella nación agresora en Buenos Aires. Por su parte, el doctor Manuel Moreno, representante argentino en Londres, elevó enérgicas reclamaciones ante el gabinete inglés.

Rosas insistió por intermedio de negociaciones diplomáticas y después de su caída los gobiernos posteriores continuaron reclamando sin obtener la devolución de las islas Malvinas. En el mismo Parlamento británico, el diputado *Malesworth* dijo en julio de 1848, refiriéndose a los gastos que ocasionaban dichas islas: "Decididamente soy del parecer que esta posesión *se devuelva desde luego al gobierno de Buenos Aires que justamente la reclama*".

El derecho argentino sobre las islas es permanente, pues ellas integran una prolongación de la plataforma continental patagónica y nuestro país ha heredado de España los justos títulos de posesión que defiende y sobre los cuales no hay ni puede haber ninguna duda.

SEGUNDO GOBIERNO DE ROSAS

El plebiscito de marzo de 1835

La trágica muerte de Quiroga produjo consternación en Buenos Aires. Los federales culparon del asesinato a los unitarios y afirmaron que el episodio era el comienzo de un plan destinado a eliminar a las autoridades constituidas.

Debido a la situación política imperante, la Legislatura aceptó la renuncia presentada por el doctor Maza y nombró en su reemplazo gobernador y capitán general de la provincia de Buenos Aires, al brigadier general *Juan Manuel de Rosas*; también le confirió "*la suma del poder público por todo el tiempo que a su juicio fuere necesario*".

Desde el día en que Rosas llegó al gobierno con la suma del poder público se iniciaron los homenajes en su honor en los que participaban todas las clases de la sociedad. El grabado reproduce un grupo de negras libertas expresando su adhesión al Restaurador. (Oleo, en el Museo Histórico Nacional.)



Rosas demoró unos días en responder y luego, consciente del gran poder que se le otorgaba, pidió a modo de garantía que tanto la Legislatura en pleno, como los ciudadanos "expresen su voto precisa y categóricamente sobre el particular".

El criterio fue aceptado y luego de tres días de plebiscito (entre el 26 y el 28 de marzo) resultó que 9.320 ciudadanos sufragaron en favor de la ley y sólo ocho en contra. Seguidamente la Legislatura reabrió la discusión relativa a la suma del poder público y, puesto el temario a votación, 36 diputados sancionaron nuevamente la ley, contra 4 sufragios en contra.

Primeras disposiciones

El 13 de abril de 1835, Rosas se hizo cargo por segunda vez del gobierno con la suma del poder público, es decir, se le habían otorgado facultades omnímodas y la Legislatura no estaba autorizada para controlar sus actos. Fueron sus ministros: *Felipe Arana* (Relaciones Exteriores), *José Rojas y Patrón* (Hacienda) y *Agustín Pinedo* (Guerra).

Rosas leyó una proclama en la que sostenía la necesidad del poder sin límites. Afirmó que los enemigos políticos habían introducido "el desorden y la inmoralidad" y más adelante agregó: "resolvámonos a combatir con denuedo a esos malvados que han puesto en confusión nuestra tierra" ... "que su persecusión sea tan tenaz y vigorosa que sirva de terror y espanto a los demás que puedan venir en adelante".

Rosas vaticinaba un porvenir aciago, mientras las manifestaciones de adhesión a su persona se sucedían sin interrupción. Inició proceso a los sindicados como asesinos de Quiroga, quienes finalmente cayeron ejecutados en Buenos Aires (25 de octubre de 1837). A pesar de todo, falta el documento que aclare totalmente la tragedia de Barranca Yaco.

Rosas obtuvo la autorización de las provincias para juzgar el crimen como un delito federal, en consecuencia, los complicados —unos sesenta individuos— fueron traídos de Córdoba a Buenos Aires. El proceso estuvo a cargo del doctor Maza y terminó con la condena a muerte de los señalados como cabecillas. Rosas aprobó la sentencia como juez supremo e inapelable.

El 25 de octubre de 1837, los hermanos *José Vicente* y *Guillermo Reinafé* [1] fueron fusilados y colgados por seis horas en la Plaza de la Victoria (hoy de Mayo); otros tres cómplices cayeron ejecutados el mismo día en la Plaza de Marte (en el Retiro).

No había transcurrido un mes al frente del gobierno, cuando Rosas —por sucesivos decretos— separó de sus cargos a numerosos funcionarios y empleados de la administración y a varios jefes militares "por no ser fielmente adictos a la causa nacional de la federación". En nombre del partido triunfante, exigió nuevamente el uso de la divisa punzó como norma de conducta diaria y ordenó que todas las notas oficiales debían ir precedidas con el "Viva la Federación". El rojo se convirtió en el color obligado y se utilizó por todos lados, desde las puertas de calle y ventanas hasta los coches fúnebres.

---

[1] Los hermanos Reinafé eran cuatro: dos fueron ejecutados; otro, *José Antonio* murió antes en la cárcel y *José Francisco* pereció en 1840, luchando contra Rosas.





Rosas ordenó ejemplar castigo a los culpables de la tragedia de Barranca Yaco. Un grabado de la época nos muestra los cuerpos de José Vicente y Guillermo Reinafé y del capitán Santos Pérez, colgados a la vista del público luego de su ejecución.



Carátula del "Himno de los Restauradores", dedicado a Rosas, con letra de José Rivera Indarte, publicado en Buenos Aires en el año 1835.

Mientras tanto, no cesaba la exaltación colectiva de homenaje a Rosas, con numerosos festejos en la ciudad, los suburbios y la campaña de Buenos Aires; Rivera Indarte —más tarde tenaz opositor— redactó el "Himno de los Restauradores".[1]

Rosas declaró abolida la confiscación de bienes y llegó a un acuerdo con Gran Bretaña para suprimir el tráfico negrero; también dispuso que no sería admitido ningún diplomático extranjero cuyo gobierno no hubiera reconocido la Independencia argentina.

En materia religiosa, la Compañía de Jesús —expulsada en 1767— fue autorizada a regresar al país y reabrir las aulas de sus colegios.[2]

---

[1] En enero de 1830, la Sala de Representantes de la provincia de Buenos Aires otorgó a Rosas el título de "Restaurador de las Leyes", aludiendo a las leyes del régimen colonial español.

[2] Rosas dispuso que los religiosos debían reunir condiciones de "virtud y moralidad" y manifestarse "adictos, fieles y pronunciados decididamente por la causa nacional de la Federación".

Rosas y el interior del país

Las provincias obedecieron la orientación política impuesta por Rosas aunque éste debió desplegar una hábil diplomacia con los caudillos del interior y no pudo impedir desconfianzas y recelos de los últimos, hacia las directivas procedentes de Buenos Aires.

El predominio político del noroeste enfrentó a *Alejandro Heredia* de Tucumán con *Pablo de la Torre*, gobernador de Salta. El asesinato del último permitió a Heredia concretar sus propósitos de hegemonía por medio de un tratado de paz y alianza entre las provincias de Tucumán, Salta y Santiago del Estero (año 1835). Este pacto no fue del agrado de Rosas y así lo manifestó en una carta a *Juan Felipe Ibarra*, el gobernador de Santiago del Estero, donde sostenía que había federales que conspiraban contra su propio partido.

Después del asesinato de Facundo Quiroga, las relaciones entre la provincia de Córdoba y Rosas se distanciaron, debido a la participación de los hermanos Reinafé en aquel cruento episodio. Como vimos, los autores del crimen fueron ajusticiados y Rosas designó gobernador de Córdoba a *Manuel López*, quien siguió las directivas impuestas desde Buenos Aires.

En el año 1836, Rosas había conseguido —al menos en apariencia— la unidad política de las provincias y ejercía por delegación las relaciones exteriores del país. Los hechos posteriores no tardarían en demostrar que esta alianza carecía de la cohesión exigida por el gobierno de Buenos Aires.

La suma del poder público

Rosas ocupó por segunda vez el mando desde 1835 hasta 1852, largo período en que aplicó sistemáticamente su anunciado propósito de castigar a todos los que se opusieran a su voluntad. Había aceptado el gobierno luego de que sus conciudadanos le otorgaron la suma del poder y desde un principio hizo pública la dura misión a cumplir.

Este segundo período fue la consecuencia del proceso que siguió a la anarquía. El elemento popular y autóctono —en su mayoría pobre e inculto— fue alzado por los caudillos en defensa del federalismo y de la tradición, contra la minoría aristocrática y liberal de la ciudad, de tendencia europea, que trataba de imponer los principios unitarios.

En su segundo gobierno, Rosas impuso una autocracia de base popular y sin tardanza se dedicó a contentar los deseos de una mayoría rural, apegada a las expresiones genuinas de la tierra, que prefería las faenas pastoriles al progreso material y cultural del país. En política interna no admitió la menor oposición y su persona fue reverenciada permanentemente. La *Federación* se transformó en una especie de fe religiosa, que el Restaurador —con gran habilidad— alentaba a efectos de conseguir la unidad de pensamiento.

La efigie de Rosas presidía las ceremonias, aun las religiosas, y en su honor se escribieron numerosas décimas, letrillas, odas y marchas.

La *Mazorca* o Sociedad Popular Restauradora dirigida varios años por el pulpero *Julián González Salomón*, organizaba los grandes actos de adhesión y las fiestas parroquiales.

Cuando la situación política se tornaba amenazante, debido a la actividad de los opositores, la Mazorca —apoyada por el pueblo irritado— desataba persecuciones, como aconteció a partir del año 1840.

Fatigado con tantos problemas, el Restaurador realizaba convites en Palermo, donde tenía su residencia, que eran a veces presididos por uno de sus

"locos", *Don Eusebio* quien —en determinado momento— debía beber con avidez una botella de ginebra o saltaba por el aire al estallar un cohete colocado exprofeso bajo su silla.[1]

La época de Rosas es el período más discutido de nuestra historia, que da motivo a sostenidas polémicas entre los partidarios de la escuela tradicional y la revisionista.

LA ECONOMIA

La Ley de Aduana

A poco de iniciado su segundo gobierno, Rosas debió afrontar el grave problema económico del interior del país, con sus industrias en total declinación. Desde la época de la Revolución de Mayo, Buenos Aires aplicó y se benefició con una política librecambista que provocó resistencia en las provincias, partidarias de un sistema proteccionista que defendiera sus incipientes industrias.

Pedro Ferré, el gobernador de Corrientes, se opuso a la política librecambista de Buenos Aires y a la exclusividad de su puerto para el comercio de importación y de exportación.

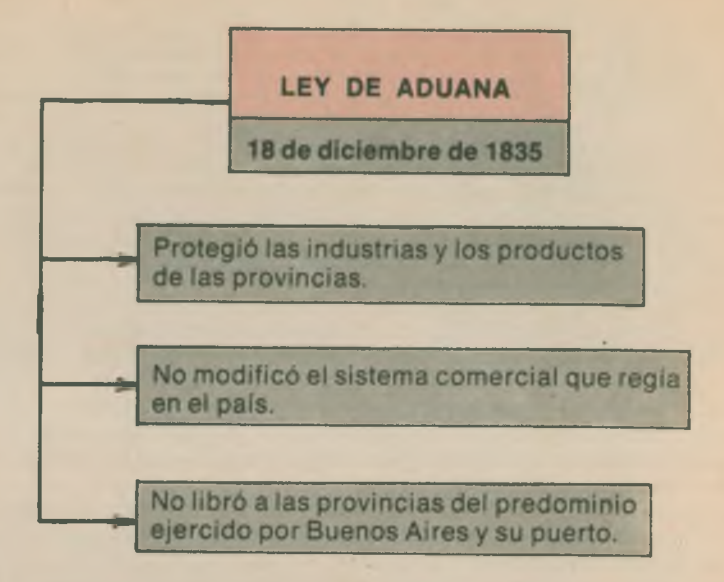
Afirmó que el librecambio "daña a la mayoría de los pueblos de la República" y "los pocos artículos industriales que produce nuestro país, no pueden soportar la competencia de la industria extranjera".

La Legislatura bonaerense revisó la política fiscal aplicada hasta entonces y, luego de diversos estudios, dio a conocer la *Ley de Aduana*, promulgada por Rosas en diciembre de 1835, que comenzó a regir al año siguiente y mantuvo su vigencia hasta 1840. Para proteger la industria aplicó gravámenes o prohibió la entrada en Buenos Aires de artículos extranjeros que pudiesen competir con los fabricados en la mencionada ciudad o en el resto del país.[2]

La Ley de Aduana fue recibida con muestras de aprobación por las provincias del interior, pues beneficiaba a sus industrias locales. No ocurrió lo mismo con el litoral, y así Corrientes se quejó del gravamen sobre la yerba mate y el tabaco, que esa provincia producía. Los comerciantes extranjeros —ingleses y franceses— vieron afectados sus intereses, pues los productos que ellos introducían debían pagar altos impuestos y otros quedaban prohibidos.

[1] Rosas había "consagrado" a Eusebio con los siguientes títulos honoríficos: "Gobernador de la Provincia, Majestad de la Tierra, Conde de Martín García, Señor de las Islas Malvinas, General de las Californias, Conde de la Quinta de Palermo de San Benito y Gran Mariscal de la América de Buenos Aires".

[2] La Ley dio a conocer una prolija enumeración de los productos sujetos a gravámenes y también aquellos que estaban prohibidos. Resumiremos algunos:
Con el 5 %: máquinas, libros, pinturas, telas de seda, relojes, carbón, hierro, etc.
Con el 10 %: pólvora, armas, alquitrán, brea, arroz.
Con el 24 %: azúcar, café, yerba mate, té, cacao, garbanzos y comestibles.
Con el 35 %: licores, vinos, higos, quesos, muebles, coches, calzados, frazadas, etc.
Con el 50 %: cerveza, fideos, papas, pastas, sillas de montar.
Efectos prohibidos: herrajes para puertas y ventanas, espuelas, frenos, rebenques y demás arreos para caballo, velas de sebo, ponchos y sus telas, peines, escobas, etc.



Otros aspectos de la economía

Con respecto a las finanzas se estableció un severo control en el manejo de los fondos públicos y fueron reorganizadas la Contaduría y la Tesorería General. Sobre la base del extinguido Banco de Descuentos —de la época de Rivadavia— se erigió el *Banco de la Provincia de Buenos Aires*. Cuando se produjo el bloqueo franco-inglés contra Buenos Aires, las finanzas soportaron dificultades insuperables, que se agravaron al aumentar los gastos ocasionados por la guerra civil que se libraba en el país.

La ganadería se desarrolló con rapidez. Fueron importados animales finos de raza ovina que mejoraron los planteles existentes y permitieron la exportación de la lana; también el ganado bovino, cuyo mestizaje se había iniciado en 1823, elevó su calidad.

Progresaron las industrias agropecuarias, particularmente los saladeros y las graserías. La agricultura —en especial el cultivo del trigo— recibió protección del gobierno.

LA SOCIEDAD Y LA CULTURA

La vida social

La familia mantuvo la tradición patriarcal y el catolicismo heredado de España. Los hacendados, sacerdotes, jefes militares, funcionarios y los profesionales formaban la clase superior, denominada "decente"; los humildes integraban la "clase baja" y a ella pertenecían comúnmente los trabajadores manuales y en un plano más inferior los negros.

Las familias acomodadas acostumbraban a ofrecer *tertulias*, por lo menos, una vez en la semana. En esas reuniones hogareñas se bailaba el minué federal y la contradanza.

Existía buena cantidad de *negros*, aunque su número no tardó en declinar por las deficientes condiciones de vida, el clima que les era adverso y la cruza con los blancos. Recibieron trato humanitario y en su gran mayoría se ocupaban en el servicio doméstico, la venta de golosinas callejeras, la enseñanza de la música, etc.

De acuerdo con el lugar de su nacimiento, los negros se agrupaban en "naciones" o sociedades (Congo, Angola, etc.) a las órdenes de un rey y de una reina, establecidas en el barrio de Montserrat. La gente de color manifestó calurosa adhesión a Rosas.

La sociedad argentina mantuvo un carácter uniforme a lo largo de los dos gobiernos de Rosas, sin experimentar cambios de importancia.

Las festividades patriótico-federales contaban con la adhesión de todas las clases sociales de la época. Los actos los presidía la efigie de Su Excelencia sobre un carro alegórico que era arrastrado a mano por los asistentes, mientras una gran comitiva formaba séquito entonando algunos de los himnos de los restauradores. Las familias adineradas y los personajes influyentes decoraban sus viviendas con tapices rojos e inscripciones laudatorias del Restaurador. El clero le rendía homenaje y en el interior de los templos ondeaban las divisas federales.

La política también influyó sobre el modo de vestir, el color de las prendas y el tamaño del bigote, que debía usarse postizo —o pintarse— en caso de haberlo cortado.

El 19 de octubre de 1838 falleció doña Encarnación, la enérgica esposa de Rosas, a quien llamaban la "Heroína de la Federación"; se decretó "luto federal" hasta octubre de 1840.[1]

Rosas tenía la pasión del mando y también la del trabajo.

El jefe de la secretaría y también hombre de confianza de Rosas escribió al respecto: "Rosas no tenía hora señalada para su despacho: cuando se acababa el día, se dejaba el trabajo y se despachaban los expedientes; nuevamente la noche se pasaba en el trabajo. Se llamaban del ministerio cuatro o seis escribientes cuando estábamos muy apurados".

"Generalmente, Rosas dejaba el trabajo a la madrugada, a veces a las ocho o nueve de la mañana y lo retomaba a las tres o cuatro de la tarde. Inmediatamente que se despertaba y abría la puerta de su despacho y dormitorio, si aún yo no había llegado, me mandaba llamar y ya empezaba el trabajo." [2]

Periódicamente y para descansar, Rosas se trasladaba a su residencia de San Benito de Palermo (próxima a donde hoy se levanta la estatua de Sarmiento); allí recibía a sus amistades íntimas.

En Santos Lugares se encontraban los cuarteles, la prisión y un campamento de indios.

El ambiente cultural

La enseñanza. Los problemas políticos y económicos perjudicaron la marcha de la enseñanza pública en la época de Rosas, particularmente en el segundo gobierno. A pesar de esto, en el lapso comprendido entre 1830

[1] El gobierno decretó que el luto "sea igual y conforme al que usa nuestro ilustre Restaurador, que consiste en pañuelo o corbata, en una faja con moño negro en el brazo izquierdo y tres dedos de cinta negra en el sombrero, debiendo quedar bien visible abajo la divisa punzó".

[2] El trozo que se transcribe pertenece a *Antonino Reyes*, cuya "Memoria Póstuma" publicó Adolfo Saldías ("Papeles de Rosas").



El erudito napolitano Pedro de Angelis (1784-1859). Sin juzgar sus veleidades políticas —primero unitario, más tarde colaborador de Rosas—, su labor fue destacada desde el punto de vista cultural. (Retrato de O. Kaprinsky.)

y 1852 fueron creados algunos establecimientos educacionales, la Universidad de Buenos Aires siguió funcionando y en determinadas provincias —entre ellas Entre Ríos y Corrientes— se realizaron esfuerzos para el sostén de escuelas.[1]

Toda la enseñanza estuvo sujeta a la política implantada por Rosas y los docentes debieron manifestar su adhesión al Restaurador. Con respecto a la Universidad de Buenos Aires, ocupó el cargo de rector, en 1832 —hasta su muerte en 1849—, el canónigo *Paulino Gari*; a éste le sucedió el doctor *Miguel Garcia*, hasta julio de 1852.

La literatura. El poder absoluto ejercido por Rosas motivó que a poco de ocupar el gobierno se iniciara un éxodo gradual de intelectuales, opositores a su sistema político. Estos emigrados, que se exiliaron en los países limítrofes, fueron conocidos con el nombre de *proscriptos* y entre ellos recordemos a *Domingo Faustino Sarmiento*, *Juan María Gutiérrez*, *Juan Bautista Alberdi* y *Esteban Echeverría*.

Si bien la literatura se realizó fuera del país en la época que nos ocupa, no puede negarse la existencia de una actividad literaria, particularmente en Buenos Aires. El estudioso más destacado que apoyó a Rosas fue el erudito napolitano *Pedro De Angelis*, cuya fama se debe a su labor de historiador, aunque también fue periodista, educador, polígrafo y versado en idiomas indígenas. En su importante trabajo "Colección de obras y documentos"... recopiló valiosas constancias del período de la dominación española, que publicó en seis gruesos tomos (1836-37).

El periodismo. En la época de Rosas, el periodismo refleja una marcada intención política a consecuencia del encono entre unitarios y federales. El control ejercido sobre las publicaciones y el abandono del país por parte de los intelectuales, motivaron una gradual disminución de periódicos.

La más destacada publicación de la época rosista fue "La Gaceta Mercantil", fundada años antes —en 1823—, y que a partir de octubre de 1841 fue impresa con una moderna rotativa de vapor importada de los Estados Unidos. Dejó de aparecer el 3 de febrero de 1852.

[1] En 1838 y debido a los graves problemas económicos derivados del bloqueo francés al puerto de Buenos Aires, Rosas suprimió totalmente las partidas asignadas a las escuelas públicas. La orden no dispuso la clausura de ningún establecimiento, aunque es obvio que muchos cerraron y la enseñanza se vio muy perjudicada.

Las ciencias naturales. Las actividades científicas en este período fueron esporádicas y escasas. Tres naturalistas merecen citarse, dos extranjeros y un argentino.

Alcides D'Orbigny (1802-1857) nació en Francia. Realizó un largo viaje científico a la parte austral de América del Sur; recorrió nuestro país y luego de ocho años de permanencia en esta parte del continente, regresó a Francia y publicó —a partir de 1834— su gran obra "Viaje a la América Meridional".

Carlos Roberto Darwin (1809-1882) nació en Inglaterra y a los veintitrés años inició un viaje de exploración científica que lo hizo llegar a nuestro país. Conoció a Rosas, quien se encontraba en su campamento próximo al río Colorado, en la campaña al desierto. Los resultados de sus investigaciones pueden leerse en su obra: "Viaje de un naturalista alrededor del mundo".

Francisco Javier Muñiz (1795-1871) nació en Monte Grande, provincia de Buenos Aires. Se graduó de médico en 1824 y cuatro años después se instaló en la villa de Luján, y allí realizó durante dos décadas importantes investigaciones en el campo de la paleontología.

La pintura. En el período comprendido desde 1830 y que llega hasta el final de la época de Rosas, arribaron a nuestro país artistas extranjeros y comenzó a destacarse la "primera generación de pintores argentinos". No obstante los diversos temperamentos y los diferentes orígenes, técnicas y méritos, estos artistas pintaron, dibujaron o grabaron personajes de la época, tipos autóctonos, escenas y costumbres. Un elemento característico de este período es el predominio del retrato, que declinó en su importancia —al promediar el siglo— con la aparición del *daguerrotipo* o antecesor de la máquina fotográfica.

Carlos Morel: Payada en una pulpería. (Colección Antonio Santamarina.)



Entre los pintores extranjeros recordemos al ingeniero saboyano *Carlos Enrique Pellegrini* que se dedicó al retrato, al francés *Augusto Monvoisin*, autor del conocido cuadro "Porteña en el templo" y al italiano *Lorenzo Fiorini* que en sus retratos se propuso expresar la índole psicológica del modelo, sin detenerse en detalles accesorios.

Entre los artistas argentinos más destacados mencionemos a *Carlos Morel* que llevó al lienzo costumbres, retratos y escenas de guerra. También a *Prilidiano Pueyrredón* —hijo del Director Supremo— cuyos cuadros al óleo son notables.

El teatro. En el período que nos ocupa hubo gran actividad teatral, abrieron sus puertas nuevas salas, existió una continuidad en los espectáculos —con excepción de cortos períodos— y también actuó un número respetable de actores y actrices. El público brindó su apoyo a la escena, la cual se transformó gradualmente en entretenimiento de muchos. Uno de los grandes actores fue *Juan Casacuberta*, que alcanzó su mayor fama en el período de 1830 a 1840. Entre las actrices se destacó *Trinidad Guevara*.

La música. Amplia y variada fue la actividad musical cumplida en Buenos Aires entre los años 1830 y 1851. Llegaron compañías de óperas y algunos destacados concertistas y compositores. También la danza contó con buenos representantes y fue publicado el primer periódico especializado, con el título de "Boletín Musical".

En esta época debe ubicarse una primera generación de músicos argentinos integrada en gran parte por aficionados que recibieron enseñanza en nuestro medio y que se dedicaban a otras actividades. Entre estos precursores recordemos los nombres de *Amancio Alcorta*, *Juan Pedro Esnaola* y *Juan Bautista Alberdi*, el destacado jurisconsulto que dio muestras de talento musical y fue intérprete de piano.

POLITICA EXTERIOR DE ROSAS

La defensa de la soberanía

A poco de iniciar Rosas su segundo gobierno, ocupó el trono de Francia el rey *Luis Felipe*, quien emprendió una política colonialista con el propósito de transformar nuevamente a su país en gran potencia, y abrir nuevos mercados a los productos franceses en el exterior. Fue así que prosiguió la conquista de Argelia (al noroeste de Africa) para luego extender su agresión a América, con pretensiones sobre México y la Confederación Argentina. Para sus proyectos de penetración económica y política, el gobierno francés firmó un tratado de alianza, amistad y comercio con el mariscal *Santa Cruz*, que presidía la Confederación Peruano-Boliviana y ambicionaba ejercer su predominio al sur del continente.

La intervención de Francia e Inglaterra en el Río de la Plata abarcó un largo período de doce años —entre 1838 y 1850— con encuentros armados, bloqueos navales y complicadas gestiones diplomáticas. El grave conflicto que amenazó la soberanía nacional terminó —como veremos— con el tratado entre *Felipe Arana* y el comisionado inglés *Enrique Southern* (1849) y luego el firmado con el almirante *Le Predour*, representante de Francia (1850). Ambas convenciones internacionales representaron para la Argentina un

triunfo diplomático y jurídico frente a las dos más grandes potencias europeas de aquella época.

Rosas, que estaba a cargo de las relaciones exteriores de la Confederación, procedió con firmeza en defensa de la integridad territorial de nuestro país. La agresión extranjera y su intervención en nuestras disensiones internas, motivó que el general *San Martín* —desde su ostracismo en Europa— censurara la actitud de Francia e Inglaterra. Por cláusula testamentaria dispuso que su sable fuera entregado "al general de la República Argentina Juan Manuel de Rosas, como prueba de satisfacción que, como argentino, he tenido al ver la firmeza con que ha sostenido el honor de la República, contra las injustas pretensiones de los extranjeros que trataban de humillarla".

Conflicto con la Confederación Peruano-Boliviana

El mariscal *Santa Cruz* unió las repúblicas de Perú y Bolivia en una Confederación, de la que fue nombrado Protector Supremo. Deseoso de extender su hegemonía invadió a Chile con tropas procedentes del Perú.

Las relaciones no eran cordiales con el gobierno de Buenos Aires, que desde tiempo atrás había reclamado a Bolivia la restitución de la provincia de Tarija. La situación empeoró cuando Santa Cruz apoyó las actividades de los unitarios emigrados en su territorio que conspiraban contra Rosas. En realidad, el movimiento tenía mayores alcances y estaba en connivencia con los unitarios de la Banda Oriental.

En mayo de 1837, Rosas —de acuerdo con Chile— declaró la guerra al ambicioso vecino. *Alejandro Heredia*, gobernador de Tucumán, fue designado comandante en jefe de las tropas de la *Confederación Argentina*.[1] El enemigo no ofreció un combate definitivo a nuestro ejército, que —en consecuencia— se limitó a librar encuentros parciales. Los chilenos tuvieron mejor oportunidad y vencieron a Santa Cruz en la batalla de *Yungay* (enero de 1839).

La derrota motivó la disolución de la Confederación Peruano-Boliviana. Luego se produjo en Bolivia un movimiento armado que derrocó al régimen del mariscal Santa Cruz y el gobierno sucesor optó por pedir la paz. En marzo de 1839, Rosas anunció el término de las hostilidades y el restablecimiento de las relaciones con Bolivia.

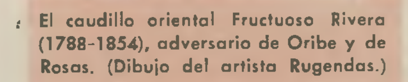
El Uruguay. Oribe y Rivera

Después de jurada la Constitución uruguaya —18 de julio de 1830— el general *Fructuoso Rivera* fue elegido presidente de la nueva nación. En marzo de 1835, le sucedió en el cargo de presidente constitucional de la República, el general *Manuel Oribe*, enemistado con el anterior y apoyado desde Buenos Aires por Rosas.

Aliado con los unitarios expatriados, Rivera no tardó en levantarse en armas contra Oribe. Para distinguirse en la lucha, el último dispuso que sus partidarios llevasen una cinta blanca con la inscripción "Defensor de las leyes". Así surgió en el Uruguay el partido *Blanco*, de tendencia rosista, en

[1] *Confederación Argentina* es uno de los nombres con que oficialmente se designó a nuestro país. La denominación se empleó en la época de Rosas. De acuerdo con las constancias documentales, aparece por vez primera en un decreto del mes de junio de 1835, pero se le otorga seis años de antigüedad, pues allí figura: "6 de la Confederación Argentina".
El término "Confederación" se utilizó para designar a todas nuestras provincias.





El caudillo oriental Fructuoso Rivera (1788-1854), adversario de Oribe y de Rosas. (Dibujo del artista Rugendas.)



El almirante Luis Leblanc, jefe de la escuadra francesa que inició el bloqueo del puerto de Buenos Aires en marzo de 1838. (Oleo de Krumholz.)

contraposición al organizado por Rivera y los emigrados argentinos denominado *Colorado*.

Rivera fue derrotado por las fuerzas gubernamentales y debió marchar rumbo a la frontera con el Brasil, donde pudo reorganizarse. Entró nuevamente en lucha, derrotó al ejército de Oribe y volvió a asumir el gobierno del Estado Oriental. Rivera intervino activamente en la campaña contra Rosas.

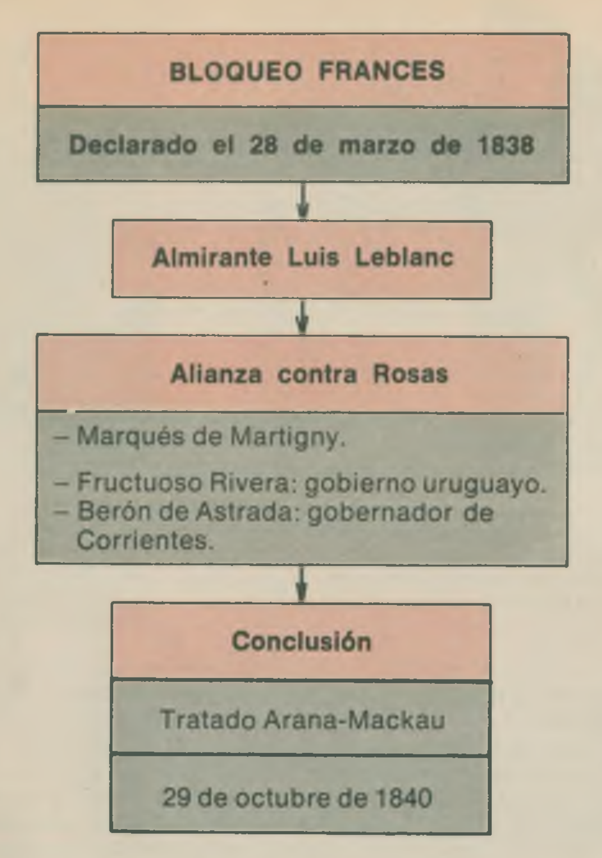
LA INTERVENCION FRANCESA

En la época de Rosas, Buenos Aires y el litoral argentino sobre el Plata fueron bloqueados dos veces por naves extranjeras. El primer asedio lo efectuaron embarcaciones francesas y se prolongó desde marzo de 1838 a octubre de 1840; el segundo estuvo a cargo de una poderosa flota anglo-francesa desde setiembre de 1845 a julio de 1847, en que Inglaterra retiró sus efectivos, pero las naves francesas continuaron el asedio hasta junio de 1848.

El motivo inmediato de la intervención francesa fue la defensa de los derechos de sus ciudadanos residentes en nuestro país. En 1830, el cónsul de esa potencia en Buenos Aires elevó una protesta a Rosas por la aplicación de una ley que obligaba a los extranjeros a incorporarse a las milicias; el citado diplomático exigió que sus connacionales fueran exentos de esa obligación.

El bloqueo francés

En noviembre de 1837, Francia protestó nuevamente ante Rosas por la prisión del dibujante y grabador *Hipólito Bacle* y de otros residentes de esa nacionalidad.



Aunque nacido en Ginebra, Bacle era ciudadano francés. Rosas lo envió a la frontera con Bolivia a fin de que levantara planos de utilidad en la guerra contra Santa Cruz.

Más tarde, el ginebrino fue acusado de vender información militar al extranjero. Fue apresado y aunque liberado poco después, Bacle falleció en su casa, a consecuencia de una enfermedad contraída en la cárcel (enero de 1838).

El vicecónsul francés —Aimé Roger— se consideró desautorizado en la protesta y luego de pedir los pasaportes, pasó a Montevideo donde solicitó la ayuda del almirante *Luis Leblanc*, jefe de la escuadra de su país en el Río de la Plata. Este presentó una nueva reclamación ante Rosas pero debido al rechazo de las proposiciones francesas, Leblanc declaró bloqueado el puerto de Buenos Aires y su litoral (marzo de 1838). El riguroso asedio provocó una afligente situación económica y comercial.

En octubre de 1838, contingentes franceses y tropas del uruguayo Rivera se apoderaron de la isla argentina de Martín García.

La isla estaba defendida por 125 hombres a las órdenes del teniente coronel *Jerónimo Costa*.

El desembarco de los agresores se produjo el 11 de octubre. Después de un combate de hora y media, en que los argentinos se defendieron con bravura, los atacantes ocuparon la posición. El propio capitán francés, llamado *Hipólito Daguenet*, elogió el comportamiento de la guarnición defensora.

En el mes de diciembre se concertó otra alianza ofensiva y defensiva entre el encargado de negocios francés en Montevideo, marqués *de Martigny*, el gobierno uruguayo (Rivera) y el de Corrientes (Berón de Astrada). Su finalidad era "remover del mando de la provincia de Buenos Aires y de toda influencia en los negocios políticos de la Confederación Argentina, a la persona de don Juan Manuel de Rosas". El pacto —como veremos— fracasó ante las derrotas del gobernador de Corrientes y del general Lavalle, quien no pudo llegar con sus tropas hasta Buenos Aires.

El tratado Arana-Mackau

A comienzos de 1840 y por mediación del ministro inglés *Mandeville*, se iniciaron conversaciones entre el almirante *Dupotet* —quien sucedió a Leblanc— y el ministro argentino Arana, a bordo de una corbeta británica.

Enviadas al gabinete del rey Luis Felipe las bases del arreglo y aceptadas en principio, llegó al Río de la Plata el barón *Angel de Mackau*, quien el 29 de octubre de 1840 firmó un tratado con *Felipe Arana*, encargado de las relaciones exteriores de la Confederación Argentina.

La *Convención Arana-Mackau* dispuso lo siguiente: Art. 1) Los residentes franceses que habían experimentado pérdidas o sufrido perjuicios, debían ser indemnizados por el gobierno de Buenos Aires. Art. 2) Quedaba levantado el bloqueo y restituida la isla de Martín García, en el término de ocho días, a contar de la ratificación del acuerdo. Art. 3) Francia conseguía de Rosas la amnistía en favor de los argentinos proscriptos, siempre que éstos depusieran las armas en el plazo fijado por el artículo anterior. No estaban comprendidos en el indulto los generales y los oficiales superiores. Art. 4) El gobierno de Buenos Aires debía respetar la independencia del Uruguay, pero, "sin perjuicio de sus derechos naturales, toda vez que lo reclamen la justicia, el honor y la seguridad de la Confederación Argentina". Art. 5) Disponía que —hasta la conclusión de un tratado de comercio y navegación— los ciudadanos de ambos países firmantes serían considerados como "súbditos de la nación más favorecida". Los franceses residentes en nuestro territorio no estaban obligados a incorporarse en el ejército.

La convención fue aprobada por la Legislatura y ratificada por Rosas. El cese del bloqueo y la paz con Francia se celebraron con bulliciosas fiestas populares.

El puerto de Buenos Aires recobró inmediatamente su actividad y durante el mes de noviembre arribaron más de cien naves mercantes.


¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

CONVENCION

ENTRE LA FRANCIA Y EL GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE BUENOS-AIRES, ENCARGADO DE LAS RELACIONES EXTERIORES DE LA CONFEDERACION ARGENTINA.

Cabecera de la convención firmada entre los gobiernos de Francia y Argentina, conocida históricamente como "Tratado Arana-Mackau". El documento consta en su totalidad de siete artículos.

LA ACTIVIDAD DE LOS OPOSITORES

El Salón Literario

A partir del año 1830, una minoría culta y fogosa de jóvenes porteños, inclinados a los autores liberales franceses, solía reunirse en la casa de *Miguel Cané*, donde establecieron la *Asociación de Estudios Históricos y Sociales*.

En 1835, la juventud ávida de saber se congregó en el *Gabinete de Lectura* establecido por *Marcos Sastre* en una habitación contigua a su comercio de librería. Los sábados por la noche, los estudiosos se reunían para discutir trabajos presentados por *Esteban Echeverría*, *Miguel Cané*, *Vicente Fidel López*, *Juan Bautista Alberdi* y otros. En 1837, y ante el aumento de la concurrencia, Marcos Sastre trasladó su librería a un local próximo —en la calle Victoria Nº 59— e inauguró en el mes de junio el *Salón Literario*, donde se reunieron las figuras más destacadas del movimiento romántico de la época. La prédica liberal que desarrollaban esos "muchachos reformistas y regeneradores" no fue del agrado de Rosas y Sastre debió cerrar el Salón —mayo de 1838— y desprenderse de las existencias de su librería.

La Asociación de Mayo

Después de cerrado el Salón, Echeverría, secundado por Alberdi y otros, organizó una sociedad secreta, semejante a las que se habían creado en esas épocas por Europa. Así surgió la *Asociación de la Joven Argentina*, llamada más tarde —cuando se reconstituyó en Montevideo, en 1846— *Asociación de Mayo*.

En la noche del 23 de junio de 1838, se reunieron más de treinta y cinco jóvenes para escuchar a Echeverría, quien leyó el dogma o credo de la nueva asociación, contenido en "quince palabras simbólicas", cuyas tres primeras eran: *Asociación*, *Progreso* y *Fraternidad*.

Rosas consideró a los miembros de la Asociación como integrantes de una logia unitaria y en consecuencia persiguió a los jóvenes adherentes. El grupo se disolvió y Echeverría marchó a la campaña de Buenos Aires. Poco después, aquél redactó los comentarios a cada una de las palabras simbólicas, escritos que fueron llevados por Alberdi a la vecina orilla y publicados en el periódico "El Iniciador", de Montevideo —1 de enero de 1839—, con el título de: *Código o declaración de principios que constituyen la creencia social de la República Argentina*.

En 1846, encontrándose Echeverría proscripto, hizo publicar nuevamente su trabajo en Montevideo, esta vez en forma de libro y con el título que ha prevalecido: *Dogma Socialista de la Asociación de Mayo*, precedido de una *Ojeada Retrospectiva*, que historia, amplía y comenta la obra.

Los proscriptos

Los hombres cultos de la época, de tendencia liberal, fueron los más tenaces opositores de Rosas. Aquellos que no compartían las directivas políticas del Restaurador debieron trasladarse a países limítrofes para eludir las persecuciones de que eran objeto. Los proscriptos se destacaron por su actividad literaria, en su mayor parte de combate político. En el Uruguay podemos mencionar al ya citado *Echeverría*, a *Juan Bautista Alberdi*, a *Juan M. Gutiérrez*, a *Florencio Varela*, a *Miguel Cané* y *Andrés Lamas*.

José Rivera Indarte, en principio partidario fanático de Rosas, más tarde lo combatió con pasión y violencia. En Montevideo dirigió el periódico "El



LA

MODA

GACETIN SEMANAL,

DE

MUSICA, DE POESIA, DE LITERATURA,

DE COSTUMBRES.

Buenos-Aires.

Imprenta de la Independencia.

1838.

Portada del periódico "La Moda", de efímera existencia (10 de noviembre de 1837 al 21 de abril de 1838). Sus artículos expresaban el pensamiento de los jóvenes de la Asociación de Mayo.



El periodista y poeta José Rivera Indarte, de quien ha dicho el historiador Saldías: "Embriagado por la pasión vibrante de su entusiasmo y el despecho, produjo en sus artículos peculiarísimos párrafos de verdadera elocuencia".

Nacional" —órgano oficial de la revolución— y publicó varios escritos, entre ellos las "Tablas de Sangre" y el panfleto "Es acción santa matar a Rosas".

Según el historiador Adolfo Saldías, Rivera Indarte fue el que planeó un frustrado atentado contra Rosas. Este era miembro de una sociedad de anticuarios europea, organismo que le envió una caja de medallas por intermedio del ministro de Portugal.

El obsequio fue interceptado en Montevideo por Rivera Indarte, quien reemplazó el contenido por dieciséis pequeños cañones con balas, que debían hacer fuego simultáneamente al abrir la tapa.

Rosas recibió la caja y al día siguiente —28 de marzo de 1841— la abrió su hija Manuelita, pero los resortes de percusión fallaron. Conviene aclarar que el Restaurador se encontraba en otra habitación.

En Montevideo se creó la *Comisión Argentina*, especie de gobierno en el exilio, cuya principal ocupación fue establecer alianzas con Francia, Inglaterra y Brasil, para derrocar a Rosas.

En Chile se radicaron otros proscriptos, entre ellos *Domingo Faustino Sarmiento*, quien colaboró en los periódicos "El Mercurio", "El Nacional" y "El Progreso"; en este último publicó en forma de folletín su obra más destacada: *Facundo*.

Otros perseguidos políticos marcharon a Bolivia, donde publicaron el periódico "La Epoca".

ACCION ARMADA CONTRA ROSAS

(1839-1847)

- **Berón de Astrada:** levantamiento en Corrientes. Vencido en Pago Largo (marzo de 1839).
- **Conjuración de Maza:** reprimida en junio de 1839.
- **Revolución del Sur:** Castelli, Rico y Crámer. Fracasa en noviembre de 1839.
- **Campaña de Lavalle en el Litoral:** triunfo de Yeruá (setiembre de 1839) y derrota de Sauce Grande (junio de 1840).

Coalición del Norte

Jefe: Tomás Brizuela. Integrada por: La Rioja, Tucumán, Salta, Jujuy y Catamarca.

- **Campaña de Lavalle:** vencido en Quebracho Herrado (noviembre de 1840). Otras derrotas unitarias: San Calá, Machigasta y Sañogasta.
- **Campaña de Lamadrid:** triunfo de Angaco (agosto de 1841). Derrota de Rodeo del Medio (setiembre de 1841).

Fin de la coalición: Lavalle es vencido en Famaillá (setiembre de 1841).

Guerra en el Litoral

- El general Paz vence en Caaguazú (noviembre de 1841)
- Derrota de los unitarios en Arroyo Grande (diciembre de 1842).
- El "sitio grande de Montevideo" (16 de febrero de 1843-8 de octubre de 1851).
- Victoria federal en India Muerta (marzo de 1845).
- Triunfos de Urquiza en Laguna Limpia (febrero de 1846) y en Vences (noviembre de 1847).

LA ACCION ARMADA CONTRA ROSAS

Levantamiento de Berón de Astrada

Berón de Astrada, gobernador de Corrientes, se sublevó contra Rosas y se unió con Rivera —jefe del Estado Oriental— y con los franceses, por medio de la Comisión Argentina.

El gobernador de Santa Fe, *Estanislao López*, no apoyó a Rosas en el conflicto y se alió con Berón de Astrada; además, comisionó a su ministro *Domingo Cullen* para que negociara con el jefe de la escuadra francesa. En esas circunstancias murió López y entonces Cullen fue elegido gobernador de Santa Fe, pero fue depuesto por una revolución y reemplazado por el rosista *Juan Pablo López*, hermano del caudillo desaparecido.

Rosas dispuso enfrentar a Berón de Astrada y con este propósito envió a *Pascual Echagüe* —gobernador de Entre Ríos— quien con sus tropas invadió la provincia de Corrientes. La vanguardia federal, a las órdenes de *Justo José de Urquiza* chocó con los defensores en *Pago Largo* (marzo de 1839). Después de sangriento combate, los correntinos fueron derrotados. Berón de Astrada murió en la lucha y la provincia volvió a depender de la Confederación Argentina.

Los Maza y la conjuración de 1839

A comienzos de 1839 se integró en Buenos Aires el *Club de los Cinco*,[1] cuya finalidad era derrocar a Rosas. El coronel *Ramón Maza* prometió apoyar el movimiento con sus tropas. Otro de los conjurados era su padre, el doctor *Manuel Vicente Maza* —amigo personal de Rosas— que ejercía las presidencias del Tribunal de Justicia y la Legislatura.

Enterado desde tiempo atrás del movimiento, Rosas ordenó el 24 de junio la detención del coronel Maza y, a su vez, ofreció al doctor Vicente Maza los medios para que se ausentara inmediatamente de Buenos Aires; el último no aceptó a fin de poder ayudar a su hijo.

En la noche del 27 de junio, el doctor Maza —ante la situación creada— se dirigió a la Legislatura para renunciar a los cargos que desempeñaba. Allí fue asesinado.

El doctor Maza penetró en su despacho y a la luz de un quinqué escribió varios borradores que destruyó, al no satisfacerle los términos en que elevaría su renuncia. En esas circunstancias, dos hombres emponchados irrumpieron en la habitación y uno de ellos, *Manuel Gaetán*, hundió varias veces su puñal en el cuerpo del anciano magistrado. Acto seguido, tomó una hoja de la mesa y secó en ella el acero ensangrentado de su arma.

Amparados en la oscuridad de la noche, los asesinos huyeron.[2] En la madrugada del día siguiente —28 de junio— el coronel Ramón Maza fue fusilado por orden de Rosas.

---

[1] Recibió ese nombre porque en un comienzo sus miembros fueron cinco jóvenes, que seguían los principios de la Asociación de Mayo.

[2] Gaetán fue apresado y luego fusilado por orden de Rosas. La muerte del doctor Maza no está plenamente aclarada, pues ambas facciones en pugna —unitarios y federales— se culparon mutuamente.



El doctor Manuel Vicente Maza es asesinado en su despacho oficial. Un óleo del pintor Franklin Rawson reproduce el dramático instante en que uno de los asesinos se dispone a hundir el puñal en el pecho del anciano magistrado. Algunos historiadores opinan que existió una relación muy directa entre este crimen y el fusilamiento de su hijo —Ramón Maza— por orden de Rosas. Se afirma que debido a la tragedia la viuda del doctor Maza se suicidó.

La Revolución del Sur

La conspiración de los Maza tenía ramificaciones en la campaña sur de la provincia de Buenos Aires. Este nuevo movimiento estaba encabezado por *Pedro Castelli*, *Manuel Rico* y *Ambrosio Crámer*.

Cuando Rosas supo que los revolucionarios del sur no contaban con el apoyo del general Lavalle, quien se alejó hacia el norte para invadir Entre Ríos, tomó las precauciones militares necesarias para sofocar el estallido. Las tropas de *Prudencio Rosas* vencieron a los rebeldes en las proximidades de *Chascomús* (noviembre de 1839). Crámer cayó en la acción y Castelli hecho prisionero fue degollado.[1] El coronel Rico tuvo mejor suerte, pues se retiró en dirección a Tuyú, donde con 500 hombres se embarcó en naves francesas, para incorporarse luego al ejército de Lavalle.

Campaña de Lavalle en el litoral

En repetidas oportunidades, los emigrados y la Comisión Argentina habían solicitado al general Lavalle que encabezara una expedición contra Rosas; finalmente decidió organizarla pues los franceses le habían prometido apoyo militar y monetario.

Lavalle agrupó sus fuerzas —unos 600 hombres— en la isla de Martín García y resolvió invadir la provincia de Entre Ríos, donde venció en el combate de *Yeruá* (setiembre de 1839). Después del triunfo, se trasladó a Corrientes, donde recibió la adhesión del nuevo gobernador *Pedro Ferré* —opositor a Rosas— quien había ocupado el cargo poco antes, debido a una revolución. Aumentó sus fuerzas con efectivos correntinos y material bélico entregado por los franceses.

Entretanto, el jefe rosista *Echagüe*, que luchaba en la Banda Oriental a favor de Oribe, fue vencido y debió replegarse a la provincia de Entre Ríos. Lavalle, al frente de unos 4.000 hombres, marchó hasta la localidad

[1] Castelli —hijo del prócer— huyó pero fue alcanzado por una partida y degollado por el soldado federal *Juan Durán*. La cabeza del jefe revolucionario fue enviada a Dolores y allí expuesta en una pica por varios días, en la plaza pública.



entrerriana de Diamante y a la altura del arroyo *Don Cristóbal* libró un combate de resultado indeciso, contra Echagüe (abril de 1840). El jefe unitario se retiró en dirección al río Paraná y volvió a luchar contra Echagüe en *Sauce Grande* (julio de 1840), pero esta vez fue derrotado.

Lavalle abandonó la provincia de Entre Ríos y en naves francesas descendió por el Paraná hasta el norte de la provincia de Buenos Aires, donde desembarcó; luego avanzó en dirección a Buenos Aires hasta detenerse en Merlo. En ese pueblo, el jefe unitario demoró varios días a la espera de contingentes franceses y de un levantamiento de la campaña en su apoyo. Pero no sucedió así y entonces —cuando Rosas había organizado el contraataque— Lavalle emprendió la retirada hasta la provincia de Santa Fe, cuya capital pudo tomar después de vencer la resistencia del general *Eugenio Garzón*.

Por esa época, llegó al general Lavalle la noticia del convenio celebrado entre Rosas y el barón Mackau, lo cual significaba un duro golpe para su campaña, por cuanto el jefe unitario perdía el apoyo de Francia.

LA COALICION DEL NORTE

Campañas de Lavalle y Lamadrid

La provincia de Tucumán, por la prédica del doctor *Marco Avellaneda* —ministro de gobierno— desconoció la autoridad de Rosas. El movimiento contó con el apoyo del general *Lamadrid* y de las provincias de Salta, Jujuy, Catamarca y La Rioja. Las cuales juntamente con Tucumán, concretaron su alianza en setiembre de 1840. Así surgió la denominada "Coalición del Norte" cuyo jefe militar fue *Tomás Brizuela*, gobernador de La Rioja.

Iniciada la lucha, Lamadrid ocupó la provincia de Córdoba, mientras Lavalle que marchaba con sus tropas para dicha provincia, fue perseguido por Oribe y sufrió una grave derrota en *Quebracho Herrado* (noviembre de 1840). Luego Oribe penetró en Córdoba y repuso al gobernador federal.

Deseoso de dominar la región cuyana, Lavalle destacó una división a las órdenes de *José Vilela*, pero éste fue derrotado por *Angel Pacheco* en *San Calá*, provincia de Córdoba. Otra columna unitaria, a las órdenes de *Mariano Acha* fue vencida por el caudillo *Félix Aldao* en *Machigasta*, en La Rioja. En la misma provincia, el citado caudillo derrotó a *Brizuela* —el jefe de la Coalición del Norte— en *Sañogasta*, donde el último murió.

Mientras tanto, Lamadrid con sus tropas avanzó hacia el sur y su vanguardia a las órdenes de *Acha* penetró en San Juan, para obtener un triunfo parcial sobre Aldao en *Angaco*. El militar unitario pudo ocupar la provincia, pero el gobernador federal *Benavídez* no tardó en vencerlo y lo hizo ajusticiar.

Lamadrid continuó la campaña y con su ejército penetró en la provincia de Mendoza, pero los federales a las órdenes de *Pacheco* lo vencieron en *Rodeo del Medio* (setiembre de 1841). Ante la imposibilidad de reagrupar sus efectivos, Lamadrid buscó refugio en Chile.



Marco M. Avellaneda (1813-1841). Nacido en Catamarca, se doctoró en Derecho en la Universidad de Buenos Aires. Ejerció cargos públicos en la administración y en la justicia de Tucumán. Fue uno de los organizadores de la "Coalición del Norte" contra Rosas. Fue decapitado en Metán.

Fin de la coalición

El general Oribe —un implacable adversario de los unitarios— invadió la provincia de Tucumán y derrotó definitivamente a Lavalle en *Famaillá* (setiembre de 1841). El último logró salvarse dificultosamente y emprendió el camino de Salta; no tuvo igual suerte Marco Avellaneda, que fue decapitado en Metán.

José Cubas, de Catamarca, era el único gobernador coaligado que quedaba al frente de su gobierno, entonces Oribe envió un contingente a las órdenes de *Mariano Maza*, quien lo venció y ajustició. La Coalición del Norte había llegado a su fin.

Entretanto, Lavalle en su retirada llegó a Jujuy y el 9 de octubre de 1841, una partida del ejército federal descargó las armas contra el portón de entrada de su casa. Una bala le causó la muerte. Para evitar ultrajes, los restos de Lavalle fueron conducidos a Bolivia [1] y sepultados en la Catedral de Potosí. En 1858 se los trasladó a Buenos Aires, al cementerio de la Recoleta.

LA GUERRA EN EL LITORAL

La derrota de los unitarios

El fracaso de la Coalición del Norte permitió restablecer las autoridades federales en las provincias sublevadas, mientras la guerra prosiguió en el litoral. El general *José María Paz* [2] se trasladó a la Banda Oriental y luego pasó a Corrientes donde, con el apoyo del gobernador *Ferré*, organizó un ejército para luchar contra Rosas. Enterado el último, dispuso que *Pascual Echagüe* —gobernador de Entre Ríos— invadiese la provincia de Corrientes con sus tropas.

Con gran habilidad táctica, el general Paz derrotó completamente a Echagüe en *Caaguazú* (noviembre de 1841). Esta victoria consolidó la posición de los unitarios en Corrientes y obligó a Echagüe a retirarse a su provincia, donde fue reemplazado en el gobierno por *Justo José de Urquiza*. Además, la derrota federal influyó para que *Juan Pablo López*, gobernador de Santa Fe, se pronunciara contra Rosas. Por su parte, el general Paz —a pesar de su triunfo— se alejó de la lucha al enemistarse con Ferré, cuando éste confió el mando militar supremo a Fructuoso Rivera.

Después de sus victorias en el interior del país, Oribe con su poderoso ejército penetró en Santa Fe y venció a Juan Pablo López. Luego marchó hacia la costa entrerriana sobre el río Uruguay y derrotó a Rivera en la batalla de *Arroyo Grande* (diciembre de 1842). Este importante triunfo de los federales, que les permitía dominar la Mesopotamia, originó grandes festejos en Buenos Aires.

---

[1] La difícil empresa de eludir a los enemigos con el cadáver de Lavalle fue dirigida por el oficial *Esteban Pedernera*. En el pueblo de Huancalera los restos en descomposición fueron descarnados en un arroyo.

[2] El general Paz había sido apresado en mayo de 1831 por una partida federal, en la provincia de Córdoba. Permaneció detenido en la Aduana de Santa Fe hasta setiembre de 1835, en que fue trasladado al Cabildo de Luján.

En abril de 1839, Rosas ordenó su excarcelación, pero dándole por cárcel la ciudad de Buenos Aires. El 3 de abril de 1840 logró fugar al Uruguay, donde se entrevistó con Lavalle y luego pasó a Corrientes.



La batalla de Arroyo Grande, librada el 6 de diciembre de 1842 sobre la costa entrerriana del río Uruguay. Luego de un encarnizado combate, el ejército federal a las órdenes de Oribe venció a las tropas de Fructuoso Rivera, quien huyó del campo de batalla —para internarse en el territorio oriental— abandonando su chaqueta, su espada y sus pistolas. (Oleo de Carlos Descalzo.)

El "sitio grande" de Montevideo

Rivera se alejó rumbo a la Banda Oriental, mientras el ejército de Oribe tenía abierto el camino de Montevideo. Ante el curso de los sucesos, los emigrados de la Comisión Argentina dispusieron que la ciudad fuera colocada en estado de defensa y se organizó un ejército de reserva.

Oribe avanzó en territorio oriental y el 16 de febrero de 1843, al frente de unos 9.000 hombres acampó en el Cerrito, donde enarboló la bandera argentina. Así se inició el llamado "sitio grande" de Montevideo pues se prolongó hasta el 8 de octubre de 1851.

Voluntarios organizados en legiones sostuvieron la tenaz defensa de Montevideo. Allí se destacaron la *Legión Argentina* (500 hombres) a las órdenes de *Eustaquio Díaz Vélez*; la *Legión Italiana* (600 hombres) al mando de *José Garibaldi* y la *Legión Francesa* (2.000 hombres) dirigida por el coronel *Juan Thiebaut*.

En su mayor parte, el sitio se limitó a la campaña, por cuanto Montevideo recibió ayuda de víveres por parte de naves de Francia e Inglaterra, potencias que nuevamente participaban en la política rioplatense, como enseguida estudiaremos.

Con respecto a las acciones terrestres, Oribe no se decidió a tomar por asalto la plaza y, en consecuencia, la lucha se redujo a encuentros parciales.

En ayuda de Oribe, Rosas envió a Urquiza quien venció a Rivera en *India Muerta* (marzo de 1845). La victoria federal no hizo variar la situación de Montevideo.

INTERVENCION ANGLO-FRANCESA

Fracasa la misión Ouseley-Deffaudis

Después de ordenar el sitio de Montevideo, Rosas también declaró bloqueado el puerto y cerrada la navegación por los ríos Paraná y Uruguay. El almirante *Guillermo Brown* fue designado jefe de la flotilla bloqueadora.

Ante el peligro de una inminente rendición, Rivera y los emigrados de la Comisión Argentina solicitaron nuevamente la ayuda de Francia e Inglaterra.

Cuando el almirante Brown se disponía a operar sobre una isla próxima a Montevideo, su flotilla fue interceptada por naves británicas y debió desistir de su intento.

En agosto de 1843, *Florencio Varela* partió hacia Londres, enviado por el gobierno uruguayo y los emigrados argentinos, para gestionar una ayuda más activa de Inglaterra en la lucha contra Rosas. El comisionado no obtuvo una respuesta categórica y entonces pasó a París, donde tampoco sus gestiones alcanzaron mayor éxito.

INTERVENCION ANGLO-FRANCESA

(1845-1850)

- La misión Ouseley (Inglaterra) y Deffaudis (Francia).
- Bloqueo al puerto y costas de Buenos Aires (18 de setiembre de 1845).
- Combate de la Vuelta de Obligado (20 de noviembre de 1845).
- Misión Howden (Inglaterra) y Walewsky (Francia).

- Se levanta el bloqueo inglés (15 de julio de 1847).

- Misión Gore (Inglaterra) y De Gros (Francia).

- Se levanta el bloqueo francés (16 de junio de 1848).

Convención definitiva de paz:

- Southern (Inglaterra) — 24 de noviembre de 1849
- Le Predour (Francia) — 31 de agosto de 1850.

A mediados de 1845, llegó a Buenos Aires *Guillermo Ouseley*, enviado diplomático de Gran Bretaña, con el propósito de poner fin a la guerra; poco después arribó el barón *Deffaudis*, en representación de Francia. No se llegó a ningún acuerdo porque los diplomáticos exigieron el retiro de las tropas argentinas que actuaban en la Banda Oriental.

A las órdenes de *José Garibaldi* varias embarcaciones —con el apoyo de la escuadra europea— tomaron la Colonia y poco después la isla de Martín García. Los anglo-franceses remontaron el río Uruguay y Garibaldi saqueó la población de Gualeguaychú.

El 18 de setiembre de 1845, los comisionados Ouseley y Deffaudis declararon el bloqueo al puerto y a las costas de Buenos Aires.

El combate de Obligado

Ante la certeza de que las naves europeas remontarían el Paraná, Rosas dispuso fortificar la orilla derecha del río, en el paraje conocido por *Vuelta de Obligado*, al norte de la provincia de Buenos Aires.[1] En ese lugar, el ancho del Paraná no excede los 700 metros y por allí debían pasar forzosamente las naves enemigas, si pretendían incursionar por el norte mesopotámico. Sobre un recodo de la costa y aprovechando como defensa natural un barranco, el general *Lucio Mansilla* instaló cuatro baterías.[2]

Para obstruir el paso de la flota anglo-francesa aguas arriba y obligarla a batirse si pretendía cruzarlo, fueron colocadas —de costa a costa— gruesas cadenas de hierro, sujetas a unos veinte lanchones. Protegidos tras las sinuosidades del terreno y los montes de la región, unos 2.000 hombres se aprestaron a la defensa.

El 20 de noviembre de 1845, once naves anglo-francesas, poderosamente artilladas,[3] trataron de cruzar la Vuelta de Obligado y entonces se originó un violento combate, que concluyó al cabo de siete horas con la destrucción de las fortificaciones.

Forzado el paso, las naves europeas ascendieron por el Paraná, precediendo a numerosos barcos mercantes cargados de mercaderías. La expedición llegó hasta las proximidades de la Asunción, aunque su éxito comercial fue escaso.

Fin de la intervención europea

La larga cuestión del Río de la Plata, que ya provocaba rozamientos entre los diplomáticos anglo-franceses, motivó el envío por ambas potencias de dos comisionados destacados: el inglés lord *Juan Howden* y el francés conde *Alejandro Walewsky*, quienes arribaron a Buenos Aires en los primeros días de mayo de 1847.

[1] Entre las actuales poblaciones de San Pedro y Ramallo.

[2] Las cuatro baterías estaban a las órdenes de los siguientes militares: *Alvaro Alzogaray*, *Eduardo Brown* (hijo del almirante), *Felipe Palacios* y *Juan Bautista Thorne*.

[3] Las embarcaciones europeas utilizaban cañones de grueso calibre, varios de ellos con balas denominadas "paixhans", provistas de espoletas o detonadores, de mortífero poder en relación con otras armas de esa época.



Combate de Obligado. Once naves de guerra francesas e inglesas, luego de varias horas de lucha, consiguieron atravesar el paso, defendido con gruesas cadenas de hierro, después de sufrir serias averías. Antes de iniciar la lucha, el general Lucio Mansilla arengó a sus hombres con estas palabras: "Considerad el insulto que hacen a la soberanía de nuestra patria al navegar, sin más títulos que la fuerza, las aguas de un río que corre por el territorio de nuestro país. Pero no lo conseguirán impunemente..., debemos morir todos antes de ver bajar el pabellón azul y blanco de donde flamea".

Las negociaciones se iniciaron satisfactoriamente, pero debieron interrumpirse cuando Rosas exigió que su aliado Oribe fuera reconocido presidente del Uruguay y sostuvo que la navegación del Paraná era un atributo de la soberanía argentina.

Los diplomáticos europeos partieron de Buenos Aires en dirección a Montevideo y desde allí se trasladaron al campamento de Oribe, a quien propusieron un armisticio. El último accedió y entonces Howden —el 15 de julio de 1847— comunicó al jefe de las fuerzas navales británicas en el Plata que procediera a levantar el bloqueo de Buenos Aires. Walewsky no adhirió a esa actitud y en consecuencia los franceses continuaron el asedio.

Entretanto, los gobiernos de Francia e Inglaterra dispusieron llegar a un acercamiento con ambos bandos uruguayos en lucha —Oribe y Rivera— sin la intervención de Rosas. De tal manera, se confió una nueva misión al inglés *Roberto Gore* y al francés *barón de Gros*. Los plenipotenciarios llegaron a Montevideo el 21 de marzo de 1848, un día después de caer asesinado Florencio Varela, uno de los más destacados adversarios de Rosas.[1]

Los mediadores se dedicaron a cumplir con su tarea y, aunque las negociaciones fueron aceptadas por los jefes de ambas facciones orientales, debieron interrumpirse por la oposición de Rosas, quien no deseaba verse eliminado en su función de árbitro. A pesar de todo, Francia levantó el bloqueo al puerto de Buenos Aires el 16 de junio de 1848.

Al promediar el siglo XIX, Europa se hallaba convulsionada por el auge de las doctrinas liberales. En febrero de 1848, abdicó el rey Luis Felipe de

[1] Florencio Varela fue temible adversario de Rosas y de Oribe. En agosto de 1829 se había radicado en Montevideo y habitaba con su esposa e hijos en la finca Nº 90 de la calle de las Misiones. Allí fue asesinado por la espalda en la noche del 20 de marzo de 1848, cuando pretendía entrar en su casa.

El asesino fue detenido y se llamaba *Andrés Cabrera*. Algunos historiadores opinan que Oribe instigó el crimen, y otros, que se debió a motivos pasionales.

Francia y se proclamó la segunda República; movimientos liberales también se produjeron en Italia, Alemania y Austria.

El nuevo gobierno francés dispuso mejorar sus relaciones internacionales y poner término al conflicto con la Confederación Argentina. Por su parte, el gabinete inglés —ante las ventajas derivadas del levantamiento del bloqueo— envió a *Enrique Southern*, cuya habilidad y diplomacia le permitieron conseguir la adhesión de Rosas y en esta forma suscribir, el 24 de noviembre de 1849, una Convención definitiva de paz.

Francia destacó con nuevas instrucciones al almirante *Le Prédour*, quien debió ceder ante las exigencias de Rosas y firmó el 31 de agosto de 1850 un tratado de paz —semejante al suscripto por Inglaterra— por el cual la potencia europea retiraba sus tropas del Plata, reconocía la soberanía argentina sobre los ríos interiores y devolvía la isla de Martín García.

ACCION DE URQUIZA EN EL LITORAL

Corrientes se pronuncia contra Rosas

Luego de la derrota de Arroyo Grande, Corrientes se incorporó al resto de la Confederación Argentina. Sin embargo, la provincia era hostil a Rosas, lo que motivó que unos cien emigrados en territorio brasileño, a las órdenes de los hermanos *Joaquin* y *Juan Madariaga*, cruzaron a nado el río Uruguay y penetraron en el territorio para deponer a las autoridades rosistas.

Se produjo una revolución a cuyo término Joaquín Madariaga fue nombrado gobernador de Corrientes (agosto de 1843). Este firmó una alianza con el Paraguay y con el gobernador de Santa Fe, Juan Pablo López. Ante el curso de los sucesos, el caudillo entrerriano Urquiza —aunque amenazado por las fuerzas navales anglo-francesas— invadió con su ejército la provincia de Corrientes y en febrero de 1846, venció a Juan Madariaga en *Laguna Limpia* y lo tomó prisionero.

El Tratado de Alcaraz

El prisionero Madariaga entró en negociaciones con Urquiza y finalmente ambos se reunieron en *Alcaraz*, pueblo entrerriano, donde firmaron un tratado de alianza (agosto de 1846). De acuerdo con sus cláusulas, las provincias de Entre Ríos y Corrientes deponían las armas y la última adhería a la Confederación, delegaba en Rosas las relaciones exteriores y se comprometía a respetar el Pacto Federal de 1831. Por una disposición secreta, Corrientes no cooperaría ante la intervención anglo-francesa y en el sitio de Montevideo.

El Tratado de Alcaraz debía ser ratificado por Rosas, pero éste lo rechazó. Urquiza debió anularlo y las hostilidades se reanudaron entre ambas provincias.

El caudillo entrerriano avanzó sobre Corrientes al frente de 7.000 hombres y entonces Madariaga —con 5.000 hombres— tomó posiciones en el campo de *Vences*. El encuentro se produjo el 27 de noviembre de 1847 y después de sangrienta lucha Urquiza obtuvo una completa victoria.

En reemplazo de Madariaga —que huyó— la Legislatura correntina designó gobernador al coronel *Benjamin Virasoro*, amigo de Urquiza.

RELACIONES CON LOS PAISES LIMITROFES

Paraguay

Parte integrante del virreinato del Río de la Plata, el Paraguay inició —después de la Revolución de Mayo— una política exterior de aislamiento durante el mando del dictador *Gaspar Rodríguez de Francia*. Este falleció en setiembre de 1840 y dos años después, un Congreso General dispuso ratificar la independencia. Luego fue elegido presidente de la república *Carlos Antonio López*, quien —a pesar de su título— siguió manteniendo el despotismo. Modificó la anterior política aislacionista y envió un comisionado a Buenos Aires para recabar el reconocimiento de la independencia paraguaya, pero Rosas se negó argumentando que aquel territorio pertenecía a la Confederación Argentina.

López no tardó en incorporarse a la turbulenta política del Río de la Plata en contra de Rosas y con el apoyo del Brasil. Intervino en el litoral cuando firmó una alianza con Joaquín Madariaga, el gobernador de Corrientes.

Brasil

El imperio se mostró cauteloso en política exterior, pues desconfiaba de Rivera y de Oribe, al mismo tiempo que temía una agresión de Rosas; en previsión de esta última, se inclinó hacia el Paraguay, cuya independencia reconoció.

La participación de Rosas en favor de Oribe en la Banda Oriental motivó una protesta del Brasil, pero cuando el gobierno de Buenos Aires exigió que —de acuerdo con el artículo 3º de la Convención de 1828— se pronunciara ante la intervención anglo-francesa, la cancillería imperial no se expidió.

Era evidente que el Brasil había reconocido la independencia oriental, pero en forma clandestina intentaba nuevamente su anexión.

Cuando Florencio Varela se dirigió a Europa para solicitar un más amplio apoyo por parte de Francia e Inglaterra, el Brasil comisionó al vizconde de Abrantes para que cumpliera idénticas gestiones en Londres, las que tampoco prosperaron.

Temeroso de Rosas, el Brasil no descansó en aplicar su plan para derribarlo y lograr su antigua ambición de dominio sobre la cuenca del Plata. Después de sus triunfos en el litoral, Urquiza se convirtió en una destacada figura política, por lo cual la diplomacia brasileña apoyó al caudillo entrerriano —a quien trataba de atraer desde 1845— para derrocar a Rosas.

Chile

Los emigrados argentinos en Chile iniciaron una activa campaña contra Rosas, mientras el gobierno de aquel país —aprovechando la difícil situación creada por el bloqueo anglo-francés— envió una expedición al sur, que desembarcó el 21 de setiembre de 1843 en Puerto Hambre (península de Brunswick) y tomó posesión "del estrecho de Magallanes en nombre de la República de Chile".

Rosas presentó una formal protesta ante el gobierno trasandino, por cuanto el poblado —Puerto Hambre— había sido erigido en territorio argentino.

Chile se mantuvo en su posición, pero se ofreció a resolver amigablemente el entredicho, mientras Rosas comisionaba a los publicistas Dalmacio

Vélez Sársfield y Pedro de Angelis para que compulsaran los antecedentes y títulos legítimos de la Argentina.

El problema siguió pendiente hasta 1902, en que por fallo arbitral correspondió a Chile el dominio del estrecho.

Guía de repaso

La provincia de Buenos Aires entre 1833 y 1835.	*Renuncia de Juan Manuel de Rosas a las facultades extraordinarias. Gobierno de Balcarce. Los federales moderados y los federales netos. Campaña de Rosas al desierto: las tres columnas. La única división que concluyó con éxito la campaña. La Revolución de los Restauradores. El periodista Nicolás Mariño. Derrota de las fuerzas leales. Gobierno de Viamonte. La Sociedad Popular Restauradora. Elección de Manuel Vicente Maza. Conflicto en el Norte del país. Facundo Quircga. El crimen de Barranca Yaco.*
Usurpación de las islas Malvinas.	*El ataque de la corbeta Lexington. Desembarco de los ingleses en Puerto Soledad. Las reclamaciones diplomáticas. El derecho argentino sobre las islas.*
Segundo gobierno de Rosas.	*El plebiscito de marzo de 1835. La suma del poder público. Rosas en el poder: primeras disposiciones. Actitud con las provincias. El segundo gobierno y la autocracia de base popular. La Ley de Aduana: medidas para proteger la industria. El Banco de la Provincia de Buenos Aires. La sociedad y la cultura. Las clases sociales. El ambiente cultural: la enseñanza. La literatura: Pedro de Angelis. Los proscriptos. Las ciencias naturales: D'Orbigny, Darwin y Muñiz. La pintura: sus caracteres. Artistas argentinos y extranjeros más destacados. El teatro: Casacuberta y Trinidad Guevara. La música: los precursores.*
Política exterior de Rosas.	*Defensa de la soberanía ante la agresión extranjera. Guerra con la Confederación Peruano-Boliviana. Alejandro Heredia. El Uruguay: los partidos Blanco y Colorado. Oribe y Rivera. La intervención francesa. Hipólito Bacle. El bloqueo. El tratado Arana-Mackau: sus disposiciones.*
La actividad de los opositores.	*El Gabinete de Lectura de Marcos Sastre. El Salón Literario. La Asociación de Mayo: las quince palabras simbólicas. Los proscriptos. Acción en Montevideo y en Chile.*

La acción armada contra Rosas.	*Las alianzas de Berón de Astrada con los enemigos de Rosas. Justo José de Urquiza y el combate de Pago Largo. La conjuración de los Maza. El asesinato del Dr. Manuel Vicente Maza. La Revolución del Sur: Castelli, Rico y Crámer. Campaña de Lavalle en el litoral. El combate de Yeruá. La lucha en el arroyo de Cristóbal y en Sauce Grande.*
La coalición del norte.	*El general Lamadrid y el gobernador de La Rioja, Tomás Brizuela. Combates de Quebracho Herrado, San Calá, Machigasta y Sañogasta. Campaña de Lamadrid hacia el sur. Victoria federal en Rodeo del Medio. Derrota de Lavalle en Famaillá. Muerte del jefe unitario.*
La guerra en el litoral.	*Acción del general Paz en el litoral. Su victoria en Caaguazú. Oribe y su triunfo en Arroyo Grande. El sitio grande de Montevideo. Combate de India Muerta.*
Intervención anglo-francesa.	*Los diplomáticos Ouseley y Deffaudis. El bloqueo a Buenos Aires. Combate de la Vuelta de Obligado. Los comisionados Howden y Walewsky. Los británicos levantan el bloqueo. Los movimientos liberales europeos y su influencia en el Río de la Plata. El término del conflicto. Los diplomáticos Southern y Le Prédour.*
Acción de Urquiza en el litoral.	*La provincia de Corrientes y los hermanos Joaquín y Juan Madariaga. Combate de Laguna Limpia. El tratado de Alcaraz: su anulación. Triunfo de Urquiza en Vences.*
Relaciones con los países limítrofes.	*El presidente paraguayo Carlos Antonio López: su política con respecto a la Confederación Argentina. El Brasil y sus ambiciones sobre la cuenca del Plata. Chile y la posesión del estrecho de Magallanes.*

Cuestionario

1. ¿Por qué Rosas rechazó su reelección? 2. ¿Quién lo reemplazó? 3. ¿En cuántas columnas dividió Rosas sus efectivos para iniciar la conquista del desierto? 4. ¿Cuáles fueron los resultados de la campaña? 5. ¿Cómo se originó la Revolución de los Restauradores? 6. ¿A qué se llamó la Mazorca? 7. ¿Cómo llegó al poder Manuel Vicente Maza? 8. ¿Por qué partió hacia el norte Facundo Quiroga? 9. ¿Dónde fue asesinado? 10. ¿Qué acto de piratería cometió la fragata Lexington en las islas Malvinas? 11. ¿En qué forma Inglaterra se apoderó por la fuerza de nuestro archipiélago? 12. ¿Qué dispuso el plebiscito de marzo de 1835? 13. ¿Cuáles fueron las primeras disposiciones de Rosas al frente del gobierno? 14. ¿En qué forma se manejó con los caudillos del interior? 15. ¿Cómo aplicó Rosas su concepto de "la suma del poder público"? 16. ¿Qué

puede decir con respecto a la Ley de Aduana? 17. ¿Cómo era la vida social en aquella época? 18. ¿Estuvo sujeta la enseñanza a la política oficial? 19. ¿Hubo actividad literaria? 20. ¿Qué reflejó el periodismo? 21. ¿Qué sabe con respecto a las actividades científicas? 22. ¿Cuáles fueron los pintores argentinos y extranjeros más destacados de este período? 23. ¿Qué puede decir del teatro y de la música? 24. ¿Qué política siguió Rosas frente a la agresión extranjera? 25. ¿Qué ocurrió con la Confederación Peruano-Boliviana? 26. ¿Por qué se enfrentaron Oribe y Rivera en el Uruguay? 27. ¿Cuál fue el motivo inmediato de la intervención francesa en nuestro país? 28. ¿Por qué fue apresado el ginebrino Bacle? 29. ¿Cuándo se inició el bloqueo francés? 30. ¿Qué sabe con respecto al Tratado Arana-Mackau? 31. ¿Qué actividad desarrollaron los opositores a Rosas en el Salón Literario y en la Asociación de Mayo? 32. ¿Quiénes fueron llamados los proscriptos? 33. ¿Cómo se produjo el levantamiento de Berón de Astrada? 34. ¿Qué ocurrió en Pago Largo? 35. ¿En qué forma fue sofocada la conjuración de los Maza? 36. ¿Cómo fracasó la Revolución del Sur? 37. ¿Cuál fue la campaña del jefe unitario Lavalle en el litoral? 38. ¿Qué provincias integraron la Coalición del Norte? 39. ¿Qué luchas libraron Lavalle y Lamadrid contra las fuerzas rosistas? 40. ¿Cómo llegó a su fin la Coalición del Norte? 41. ¿En qué forma cayeron vencidos los unitarios en el litoral? 42. ¿A qué se llamó "el sitio grande" de Montevideo? 43. ¿Cómo intervinieron Francia e Inglaterra en esas épocas? 44. ¿Por qué se produjo el Combate de Obligado? 45. ¿Qué tramitaciones diplomáticas permitieron llegar al fin de la intervención europea? 46. ¿Cómo enfrentó a Rosas el gobierno de Corrientes? 47. ¿Qué dispuso el Tratado de Alcaraz? 48. Resuma las relaciones internacionales del gobierno de Rosas con Paraguay, Brasil y Chile.

Actividades Prácticas

- *Analizar la "suma del poder público" conferida a Rosas.*
- *Ampliar datos sobre la política económica de Rosas en su segundo gobierno.*
- *En un cuadro sinóptico resumir las tramitaciones diplomáticas a que dieron origen las intervenciones extranjeras en nuestro país.*
- *Explicar la campaña de Lavalle contra Rosas, ubicando en un mapa los combates principales.*

Lectura

Gobierno de Rosas

Las técnicas y las instituciones políticas de Rosas fueron más típicas del siglo XX que del siglo XIX. Rosas conservó las instituciones de gobierno ideadas por los liberales del período revolucionario; es más aún, él mismo se llamó el Restaurador de las Leyes, para distinguirse de los que su partido consideraba que trataban de destruir los fundamentos constitucionales de la sociedad, pero con Rosas ni la Legislatura y ni siquiera su Gabinete, eran los depositarios de la autoridad última, ni los arquitectos de la política. Al comienzo de su vida política, Rosas se abstuvo de hacer creer al público que él era la autoridad suprema y dejó que otros negociaran en favor de él y aceptaran las responsabilidades. Al final de su carrera política aún empleaba las tácticas de la reticencia y el alejamiento. En enero de 1851, un año antes de su caída, el Ministro británico informó que Rosas hacía más de dos años que no veía a su Ministro de Relaciones Exteriores. En el momento culminante del terror político, en 1841-2, Rosas dijo al Ministro británico que no sabía lo que ocurría todas las noches en Buenos Aires y en la prisión militar de Santos Lugares. Cuando, en respuesta a las protestas del Ministro británico, Rosas visitó Buenos Aires, se manifestó sorprendido de lo que supo sobre las matanzas de opositores que se realizaban en esos momentos.

Lo mismo que un hábil monarca, Rosas dejaba mucha autoridad formal y casi todos los detalles del Gobierno a subordinados a quienes podía reemplazar según el capricho o las circunstancias. Pero él retenía en sus manos el poder, de manera tal que la Asamblea Provincial de Buenos Aires, el gabinete, el Estado Mayor del ejército, la armada, la milicia, la policía y su sociedad política secreta, *La Mazorca*, eran todos instrumentos suyos, y ninguno de ellos, salvo acaso La Mazorca, era una fuente de decisiones políticas. No cabe dudar que Rosas quería que esto fuera así. En repetidas ocasiones durante su carrera política, Rosas se presentó ante el pueblo como un jefe político contra su voluntad. Su recurso favorito ante cualquier dificultad consistía en anunciar que se retiraría y en verdad se retiró al terminar su primer período de gobierno. Pero después de cada amenaza de retiro —la cumpliera o no— siempre se las arregló para obtener más poder. Estaba convencido de que la República Argentina "no podía gobernarse mediante procedimientos europeos", con lo cual entendía que no podía dejarse a la Legislatura el poder de tomar decisiones políticas y que ésta no debía tener ninguna influencia sobre las personas o sobre las directivas del Gobierno. La función de la Legislatura consistía en registrar el asentimiento popular y fortalecer la autoridad. Las elecciones tenían el mismo fin. Rosas no las concebía como un recurso social para establecer un gobierno durante un período limitado de tiempo y con finalidades limitadas. Rosas pedía poderes supremos para llegar a fines muy generales. Cuando la Asamblea Provincial le votó facultades dictatoriales durante cinco años en marzo de 1835, aquel cuerpo lo hizo con dos fines: primero, salvar y defender la religión católica apostólica romana; y segundo, defender la Confederación Argentina. No contento con obtener poderes dictatoriales de la Asamblea, por una votación de treinta y un votos de entre treinta y tres (los dos votos contrarios a Rosas fueron el de su hermano y su socio, que, por un exceso de delicadeza vota-

ron por el primo de Rosas, Nicolás Anchorena), dispuso que se verificara un plebiscito, el que ratificó la decisión de la Asamblea por 9.320 votos contra 4.

La fuente original del poder de Rosas fue la milicia gaucha, que él había mandado durante muchos años antes de aparecer en el escenario político. Ya hemos observado cómo empleó esta milicia para derrotar al partido de Rivadavia, que se apoyaba en el ejército regular. Rosas volvió a emplear la milicia para desplazar a su sucesor, el general Balcarce, cuando aquel hombre desdichado permitió que elementos liberales conquistaran demasiada autoridad en su Gobierno durante los años 1832-3. Pero Rosas no se apoyaba exclusivamente en la milicia gaucha. En verdad, la milicia y el ejército regular que él organizó después de la disolución de las fuerzas de Lavalle terminaron por ocupar un lugar secundario en su aparato de poder. Rosas fue siempre muy inclinado a la Iglesia, a la que consideraba un baluarte contra las tendencias liberales, de suerte que los ministros británicos en Buenos Aires con frecuencia se referían a los partidarios de Rosas llamándolos miembros del partido apostólico.

Ferns, H. S.

GRAN BRETAÑA Y ARGENTINA EN EL SIGLO XIX.

Buenos Aires, 1966.

- *¿Por qué, según el autor, Rosas empleaba en su carrera política las tácticas de la reticencia y el alejamiento?*
- *¿Rosas se presentó ante el pueblo como un jefe político contra su propia voluntad?*
- *¿Cuál era su recurso favorito ante cualquier dificultad?*
- *¿Cuáles fueron las fuentes originales de su poder?*



Unidad 2

Subunidad I

LA ORGANIZACION CONSTITUCIONAL ARGENTINA
DESARROLLO DE LAS GRANDES NACIONES EUROPEAS Y DE LOS ESTADOS UNIDOS

Europa y los Estados Unidos (1850-1880)

EL SEGUNDO IMPERIO FRANCES (1852-1870)

Como hemos visto, *Luis Napoleón* ocupó la presidencia de la *Segunda República* en Francia. En pocos meses quedó convertido en un dictador pues eliminó todo lo que hiciera recordar al régimen republicano y abolió las libertades de prensa y de reunión.

Poco antes de terminar el año en que había sido promulgada la Constitución, convocó al pueblo por medio de un plebiscito para que se expresara sobre la conveniencia o no del "restablecimiento de la dignidad imperial en la persona de Luis Napoleón Bonaparte". Casi ocho millones de votos apoyaron la iniciativa y sólo hubo doscientos mil en contra.

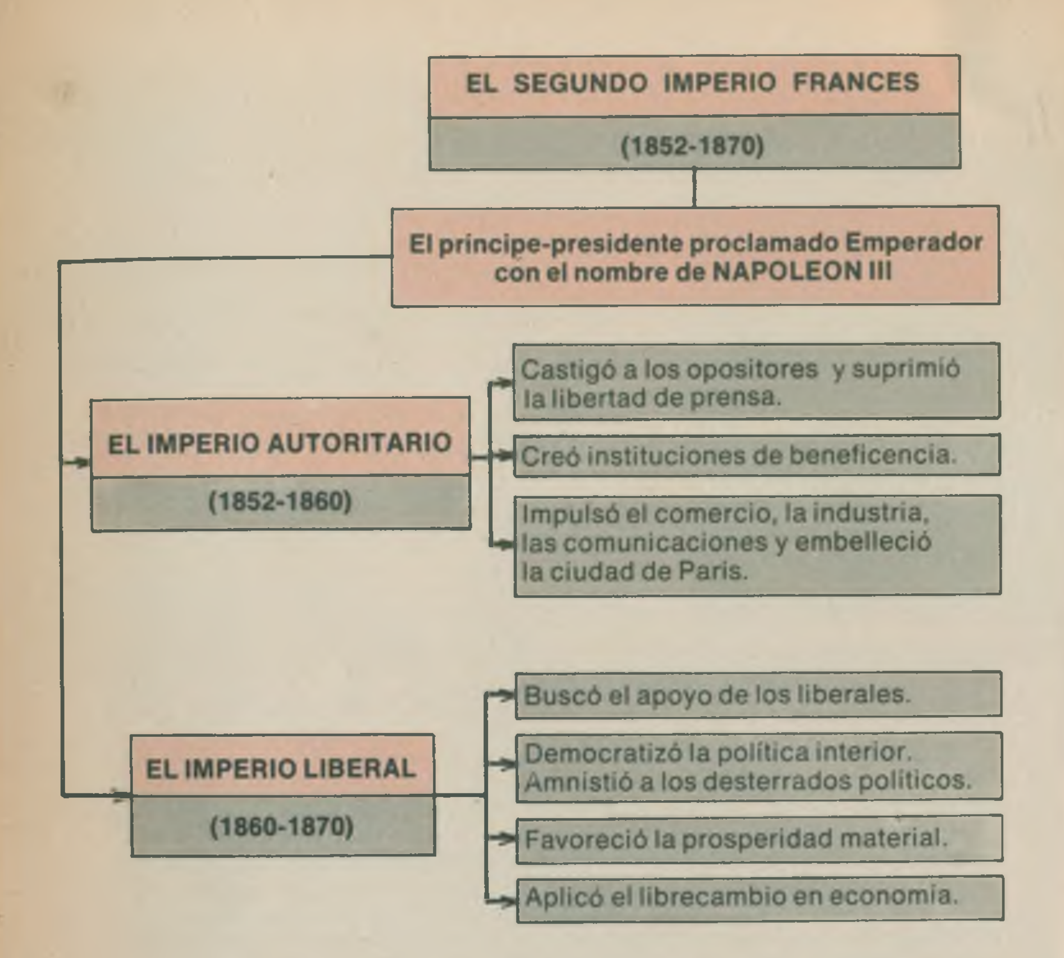
El 2 de diciembre de 1852, el Príncipe-presidente fue proclamado Emperador de los franceses con el nombre de *Napoleón III*.[1] Un mes después de su ascensión al trono, el mandatario contrajo matrimonio con la bella condesa española *Eugenia de Montijo*.[2]

El Segundo Imperio comprende dos etapas en su evolución política: a) el *Imperio autoritario o despótico* y b) el *Imperio liberal*.

a) El Imperio autoritario (1852-1860)

El régimen absoluto implantado por Napoleón III fue muy excesivo en los primeros años de gobierno pues castigó a los opositores y suprimió la

[1] Napoleón II, hijo de Napoleón y de María Luisa, nunca llegó a reinar. Con el nombre de Napoleón III, el nuevo emperador pretendía otorgar una continuidad legal a su mandato.
[2] La boda se celebró con extraordinaria pompa. De esta unión nació el príncipe imperial *Eugenio Luis*, cuyo padrino fue el Papa Pío IX. El nuevo heredero aseguraba la continuidad del imperio en la familia de Napoleón.



libertad de expresión. Contó con el apoyo de la Iglesia católica, de la burguesía y también de los obreros, beneficiados por el aumento de mano de obra debido a los trabajos públicos.

Fue una etapa sin libertades, pero los franceses vivieron en orden y con prosperidad material. Se crearon instituciones y sociedades de ayuda a los humildes, se dio impulso al comercio y a la industria, se construyeron numerosos caminos y fue ampliada la red ferroviaria. Entre las importantes obras públicas se destaca la gran reforma urbana de París debida al prefecto *Eugenio Haussmann*, que dio a la capital nueva fisonomía.

Hizo derribar los viejos barrios obreros de viviendas amontonadas y en su lugar levantó casas muy habitables. Haussmann abrió avenidas, erigió grandes edificios —entre ellos el Teatro de la Opera— diseñó nuevos parques y estableció el suministro por caños subterráneos del agua y del gas.

La vida frívola y mundana fue una de las características sociales del Segundo Imperio. Surgió la llamada "alta costura" y el centro de la moda se estableció en París. La importancia de las personas se medía —muchas veces— por la cantidad y calidad de las vestimentas que tenían a su disposición en grandes roperos.

En 1855 se realizó la *Gran Exposición Universal* y, desde esa época, París fue llamada la *Ciudad Luz*.

Las guerras exteriores. En su política exterior, Napoleón III se propuso terminar con lo dispuesto por el Congreso de Viena y hacer triunfar el *principio de las nacionalidades*, es decir, fundar naciones independientes, y también hacer de Francia una potencia respetuosa del derecho de otros países. Sin embargo, para cumplir con estos objetivos no contó con un ejército poderoso ni supo buscar alianzas que le permitieran alcanzar con éxito los fines propuestos.

Entre los años 1854-1856, Napoleón III se alió con Inglaterra y participó en la sangrienta *Guerra de Crimea* contra Rusia, que había atacado a Turquía.

En 1853, el zar Nicolás I intimó al sultán el reconocimiento de la soberanía rusa sobre los países cristianos de los Balcanes, pertenecientes al imperio turco. El ultimátum fue rechazado, Rusia declaró la guerra e invadió esos territorios.

Alarmadas por los sucesos, Francia, Inglaterra y Cerdeña se unieron por un Tratado y enviaron tropas en auxilio de los turcos. Pusieron sitio a la ciudad de Sebastopol (Crimea) que se rindió después de gran resistencia.

El zar Alejandro II —sucesor de Nicolás I— firmó la *Paz de París* (1856) que reconoció la integridad territorial del imperio turco. A su vez, el sultán prometió buen trato a los súbditos cristianos.

En 1857, Napoleón III completó la conquista de Argelia (Africa) y en 1859, llevado por su simpatía a la causa de las nacionalidades, intervino a favor de los patriotas en la guerra por la unidad italiana.[1]

b) El Imperio liberal (1860-1870)

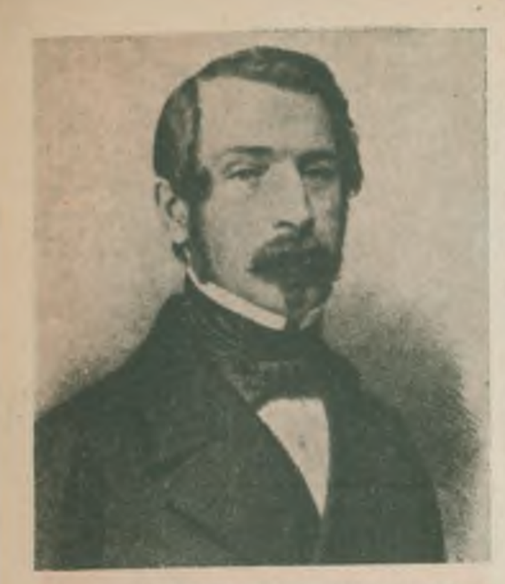
Hacia el año 1860, el régimen impuesto por Napoleón III en su política interior se fue democratizando, pues buscó el apoyo de los liberales para sostenerse en el poder. El emperador había perdido prestigio entre los conservadores y los católicos franceses por su intervención en la guerra de Italia, lucha que perjudicó el poder temporal del Papa; además, un tratado de libre comercio firmado con Inglaterra (1860) disgustó a los industriales, pues éstos debieron rebajar los precios para enfrentar a la competencia.

En la etapa liberal, la economía se vio favorecida por el mencionado tratado librecambista y las clases humildes pudieron adquirir alimentos que antes consumían los adinerados. En 1867 se realizó en París una gran *Exposición Universal* —asistieron destacados mandatarios europeos y asiáticos— y poco después terminaron los trabajos de apertura del canal de Suez.

La guerra de México. En 1861, Napoleón III dispuso intervenir en México, donde los católicos se habían levantado contra las medidas anticlericales del presidente *Benito Juárez*. Deseaba fundar un imperio latinoamericano y católico, para contener la expansión de los Estados Unidos de Norteamérica y la influencia del protestantismo anglosajón. También pretendía contar con el apoyo de la Casa de Austria, para emprender futuras acciones bélicas en Europa.

La intervención armada se produjo cuando el presidente Juárez suspendió los pagos de su deuda exterior. Por iniciativa de Napoleón III, Francia, Inglaterra y España, afectadas por dicha medida, ocuparon militarmente Veracruz y Puebla

[1] Ver pág. 68.



Luis Napoleón cuando fue elegido presidente de la segunda República francesa.



Napoleón III dispuso embellecer a París y confió la tarea al barón de Hausmann, hombre arrogante y brutal, pero gran administrador. Algunos afirmaron que las reformas tenían por objeto llenar las calles de escombros para evitar manifestaciones contra el gobierno. La obra emprendida fue coronada con el éxito y la ciudad adquirió el aspecto que hoy maravilla a miles de turistas.

(1862). Juárez propuso un pacto amistoso, que fue aceptado por los gobiernos de Inglaterra y España, quienes retiraron sus tropas.

El ejército francés quedó solo en territorio mejicano, donde enfrentó tenaz resistencia. Luego de ocupar la ciudad de México, los invasores instalaron una Junta de Gobierno. Convocada una Asamblea, bajo la influencia de Napoleón III, se ofreció el trono al archiduque *Maximiliano de Austria*, quien luego de aceptar, fue coronado en mayo de 1864.

El pueblo mexicano inició nuevamente la lucha en defensa de su independencia y en apoyo de Benito Juárez. La situación se complicó para los franceses cuando el gobierno de Estados Unidos aplicó la *doctrina Monroe* que no admitía la intervención europea en asuntos americanos. Exigió, en consecuencia, el retiro de los invasores.

Napoleón III acató el ultimátum y ordenó el regreso de su ejército. Maximiliano quedó abandonado a sus propios recursos, fue apresado y finalmente fusilado en Querétaro (junio de 1867).

Fin del segundo Imperio. El fracaso de la intervención en México provocó gran descontento en Francia y aumentó la popularidad de los liberales. Presionado por las circunstancias, el emperador debió hacer concesiones y en una nueva Constitución otorgó al Cuerpo Legislativo y al Senado, mayores facultades. El diputado republicano *León Gambetta* encabezó la oposición al gobierno.

Ante el engrandecimiento de Prusia y también para recuperar prestigio con victorias militares, Napoleón III intervino en las guerras por la unidad alemana, pero fue derrotado y cayó prisionero.[1] Así se derrumbó el segundo Imperio y sus opositores instauraron la *Tercera República* francesa.

[1] Permaneció cautivo en Prusia hasta la firma de la paz. Luego se trasladó a Inglaterra donde murió en 1873.

LA UNIFICACION DE ITALIA

Los antecedentes de la unidad

Sabemos que la península italiana —según lo dispuesto por el Congreso de Viena— comprendía siete Estados: al norte los reinos de *Cerdeña* y el *Lombardo-Véneto*, también los ducados de *Parma*, *Módena* y *Toscana*; al centro los *Estados de la Iglesia* y al sur, el *Reino de las Dos Sicilias*.[1]

El reino de *Cerdeña*, también llamado del *Piamonte*, comprendía la isla de Cerdeña y en el continente el Piamonte, Génova, Niza y Saboya. Su capital era Turín y el gobierno pertenecía a la dinastía de Saboya.

El reino *Lombardo-Véneto* tenía por capital a la ciudad de Milán y su gobierno dependía de Austria. Bajo su influencia se hallaban los ducados de *Parma*, *Módena* y *Toscana*.

Los *Estados Pontificios* los gobernaba el Papa y la capital era Roma.

El *Reino de las Dos Sicilias* abarcaba la isla de ese nombre y el sur de Italia, con la ciudad de Nápoles por capital. Se hallaba bajo el poder de la dinastía borbónica.

Las ideas liberales y nacionalistas de la Revolución francesa de 1848 fracasaron en la península italiana, pero luego de diez años, el movimiento unificador surgió nuevamente, hasta que logró imponerse. Los patriotas se propusieron expulsar a los austríacos para obtener la independencia y unificar políticamente a los Estados italianos. Al mismo tiempo, los románticos e intelectuales estimularon a través de sus obras la resurrección (*Risorgimento*) del espíritu nacional.

Entre los revolucionarios existían diferencias de opiniones respecto a la forma en que debía realizarse la unidad. Unos —como José Mazzini— aspiraban a establecer una *República* italiana cuya capital sería Roma; otros sostenían que, luego de expulsados los austríacos, debía formarse una *Confederación* presidida por el Pontífice Pío IX.

Ante los fracasados intentos de lograr la unificación bajo el régimen republicano, los patriotas depositaron sus esperanzas en el reino de Cerdeña, es decir, en una monarquía basada en la Constitución de 1848.

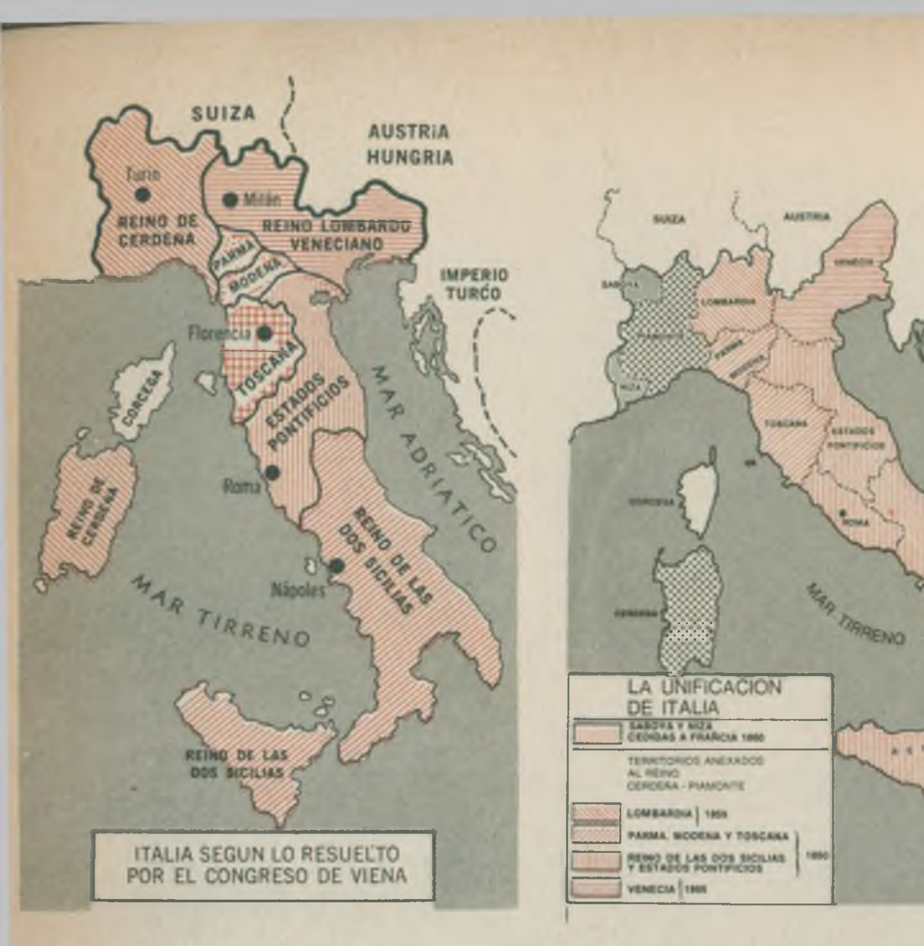
Víctor Manuel II y su ministro Cavour

Como vimos, el rey Carlos Alberto de Cerdeña fue derrotado por los austríacos en *Custozza* y *Novara*; después de estos fracasos, abdicó la corona en favor de su hijo, que subió al trono con el nombre de *Víctor Manuel II*. Este respetó el régimen constitucional y continuó con la política antiaustríaca de su padre, con lo cual logró el apoyo de los nacionalistas.

En 1852, el monarca nombró jefe de Gobierno al político *Camilo Benso*, conde de *Cavour*, que sería destacada figura en el proceso que culminó con la unidad italiana.

Cavour (1810-1861) nació en Turín, de noble familia piamontesa, pero abrazó con entusiasmo la causa liberal y nacionalista. En 1847 fundó el periódico "Il Risorgimento" para defender una Italia unificada, liberal y monárquica.

[1] Ver pág. 14.



En 1848 fue diputado en el parlamento de Cerdeña y poco después ocupo los cargos de ministro de Agricultura y Comercio, luego de Finanzas, hasta que Víctor Manuel II lo nombró jefe de Gobierno (1852-61).

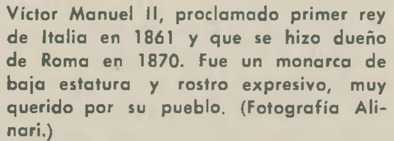
De baja estatura, robusto y de rostro afable, fue un hombre inteligente y voluntarioso.

En primer término, Cavour consolidó la economía y el poder militar de Cerdeña y Piamonte, luego concertó las alianzas exteriores que le eran necesarias para expulsar de Italia a los austríacos. Con la finalidad de congraciarse con Francia e Inglaterra, hizo participar a su país en la *guerra de Crimea*, contra los rusos. Esta colaboración le permitió a Cavour integrar el *Congreso de París* (1856) donde se trataron las condiciones de paz que debía aceptar Rusia. En esa asamblea, Cerdeña tuvo voz y voto como las grandes potencias y dejó sentadas las bases de provechosas alianzas.

Alianza con Francia

Napoleón III, el emperador de Francia que siempre bregó por la organización de naciones independientes, en base al principio de las nacionalidades, apoyó la causa de los patriotas italianos. Encontrándose en *Plombières* se entrevistó secretamente con Cavour (1858) y allí acordaron una alianza




Víctor Manuel II, proclamado primer rey de Italia en 1861 y que se hizo dueño de Roma en 1870. Fue un monarca de baja estatura y rostro expresivo, muy querido por su pueblo. (Fotografía Alinari.)



Camilo Benso, conde de Cavour, el hábil político y gran patriota, ministro de Víctor Manuel II. Muy voluntarioso e inflexible en sus ideas, luchó toda su vida por lograr la unidad de Italia.

militar para expulsar a los austríacos de la península. Por la ayuda, Francia recibiría Niza y Saboya.[1]

Para que Austria apareciese como nación agresora, Cavour inició un plan de agitaciones y provocaciones que motivaron la declaración de guerra del emperador Francisco José contra Cerdeña-Piamonte. Entonces se cumplió lo pactado y Napoleón III acudió en ayuda de Italia.

El ejército franco-sardo venció a los austríacos en *Magenta* y *Solferino* (junio de 1859) y las tropas derrotadas debieron retirarse de la Lombardía. Cuando era inminente el avance del ejército vencedor sobre Viena, Francia decidió retirarse y ofreció el cese de hostilidades al emperador.[2] Napoleón III concertó un armisticio y poco después se firmó la *paz de Zurich* (10 de noviembre de 1859). Austria debió entregar la Lombardía a Cerdeña, pero conservaba Venecia.

El proceder de Napoleón III causó gran descontento en Italia y la paz de Zurich fue considerada como una traición del gobernante francés. Cavour aprovechó la agitación para estimular alzamientos nacionalistas en la península, cuya consecuencia fue que *Parma*, *Módena* y *Toscana* se levantaran contra sus príncipes y luego de sendos plebiscitos, dispusieran incorporarse al reino de Cerdeña-Piamonte. En esta forma, Italia central quedó bajo el gobierno de Víctor Manuel II (marzo de 1860).

---

[1] En la conferencia de Plombières se proyectó la siguiente división de la península: a) Cerdeña anexionaría Italia del norte (Lombardía, Venecia, Parma y Módena); b) Debía formarse otro reino en Toscana; c) los Estados Pontificios quedarían bajo el reinado de Pío IX y d) Fernando II continuaría en Nápoles.

[2] Napoleón III puso fin a la campaña por dos motivos. Prusia comenzaba a movilizarse en ayuda de Austria y, en el orden interno, los católicos franceses se mostraron contrarios a la guerra por la ayuda que Napoleón III prestaba a un gobierno anticlerical.

Anexión del reino de las Dos Sicilias

El reino de las Dos Sicilias que comprendía la isla de ese nombre y todo el sur de Italia, estaba gobernado por el rey borbón *Francisco II*, sucesor de su padre Fernando II. El ingreso de este reino a la unidad italiana fue obra de *José Garibaldi*, un revolucionario y aventurero.

José Garibaldi (1807-1882), político y militar italiano, a los 26 años ingresó en la sociedad secreta *La Joven Italia* fundada por el republicano Mazzini con el propósito de unificar la península. Al fracasar un levantamiento liberal, huyó hacia América donde combatió en el Brasil en favor de Río Grande contra el gobierno central (1835-41). Luego pasó a la Banda Oriental donde formó —con voluntarios— la *Legión Italiana* que luchó contra el gobierno de Rosas.

Garibaldi volvió a la península en 1848, y guerreó contra los austríacos. Más tarde abandonó sus ideas republicanas y aceptó la monarquía de Víctor Manuel II, como la mejor solución para lograr la unidad italiana.

En mayo de 1860 estalló una revolución nacionalista en la isla de Sicilia. Garibaldi organizó en Génova un ejército llamado los *Mil Camisas Rojas* y desembarcó en la isla, donde logró imponerse al cabo de tres meses de lucha. Después se trasladó a la península y en breve tiempo se apoderó del sur de Italia. Cuando entró triunfante en Nápoles, el rey Francisco II buscó refugio en los Estados de la Iglesia. Poco después, tropas del Piamonte unidas con el ejército de Garibaldi derrotaron a las milicias de Pío IX, quien debió capitular.

En el mes de octubre, el reino de las Dos Sicilias y los Estados Pontificios acordaron, por medio de plebiscitos, su anexión al reino de Cerdeña. En febrero de 1861 se reunió en Turín un Parlamento Constituyente con asistencia de representantes de toda la península, con excepción de Venecia y de Roma. Esta asamblea nacional proclamó el *reino de Italia* y entregó la corona a *Víctor Manuel II* (14 de marzo de 1861).[1]

Anexión de Venecia y ocupación de Roma

En la guerra austro-prusiana (1866), Italia tomó parte en la lucha como aliada de Prusia. Aunque los italianos fueron derrotados en Custozza y Novara, al contener a un poderoso ejército austríaco en la península, permitieron ganar a los prusianos la batalla de Sadowa. Por mediación de Napoleón III se firmó la *paz de Praga*, que dispuso —entre otras clásulas— la entrega de Venecia al emperador francés, quien a su vez la cedió a Víctor Manuel II.

Para completar la unidad de Italia sólo faltaba la incorporación de Roma, que continuaba bajo el dominio del Papa. La Ciudad Eterna era ambicionada por los nacionalistas, quienes deseaban convertirla en la capital del reino de Italia. Para lograrlo debieron luchar contra la oposición del Pontífice Pío IX y de Francia, que mantenía una guarnición militar para garantizar los dominios temporales del Papa.

En 1870, las tropas francesas debieron abandonar Italia para intervenir en la guerra franco-prusiana y poco después, Napoleón III fue destronado. Entonces Víctor Manuel II aprovechó la oportunidad y ordenó a su ejército

[1] Tres meses más tarde, el 6 de junio de 1861, moría Cavour, la gran figura de la unidad italiana.

ocupar Roma; después de breve lucha, las fuerzas entraron en la ciudad el 20 de setiembre de 1870. Italia había quedado unificada.

La cuestión romana

La ocupación de Roma por las tropas de Víctor Manuel II y la anexión de la ciudad al reino italiano como capital, puso término al poder temporal de los Papas.[1] Pío IX se negó a aceptar la pérdida de sus territorios y se encerró voluntariamente en el Vaticano, considerándose prisionero. Así se inició la llamada "cuestión romana" que se prolongaría largos años (1870-1929).

Víctor Manuel II, para evitar incidentes con los católicos, hizo votar la *Ley de Garantías* (mayo de 1871) por la cual debía respetarse la persona del Pontífice, le otorgaban consideraciones de un monarca, pero no se le reconocía el poder temporal. La mencionada ley nunca fue aceptada por la Iglesia y los sucesores de Pío IX (León XIII, Pío X y Benedicto XV) no cambiaron de actitud frente al gobierno italiano.

Finalmente el largo entredicho quedó solucionado por el *Pacto de Letrán* (11 de febrero de 1929) que firmaron el primer ministro italiano *Benito Mussolini* y el cardenal *Gasparri* en representación de Pío XI. El tratado reconoció el poder temporal del Papa en el pequeño Estado llamado Ciudad del Vaticano. Por su parte, el Pontífice reconoció al reino de Italia con Roma por capital.

LA UNIDAD ALEMANA

Prusia centro del movimiento nacional

Como hemos visto, el Congreso de Viena creó la *Confederación Germánica* integrada por treinta y ocho Estados presididos por Austria. Lo dispuesto por el mencionado Congreso fue rechazado por los patriotas alemanes quienes —bajo la influencia de las ideas liberales y nacionalistas— deseaban unificar política y económicamente a los pueblos de raza germana.

Austria era el Estado más importante dentro de la Confederación, pero a su vez, la mayoría de sus pobladores no eran germanos, lo que provocó una permanente rivalidad con Prusia (dualismo alemán). La última habría de encabezar el movimiento por la anhelada unificación y un antecedente fue la *Unión aduanera*.

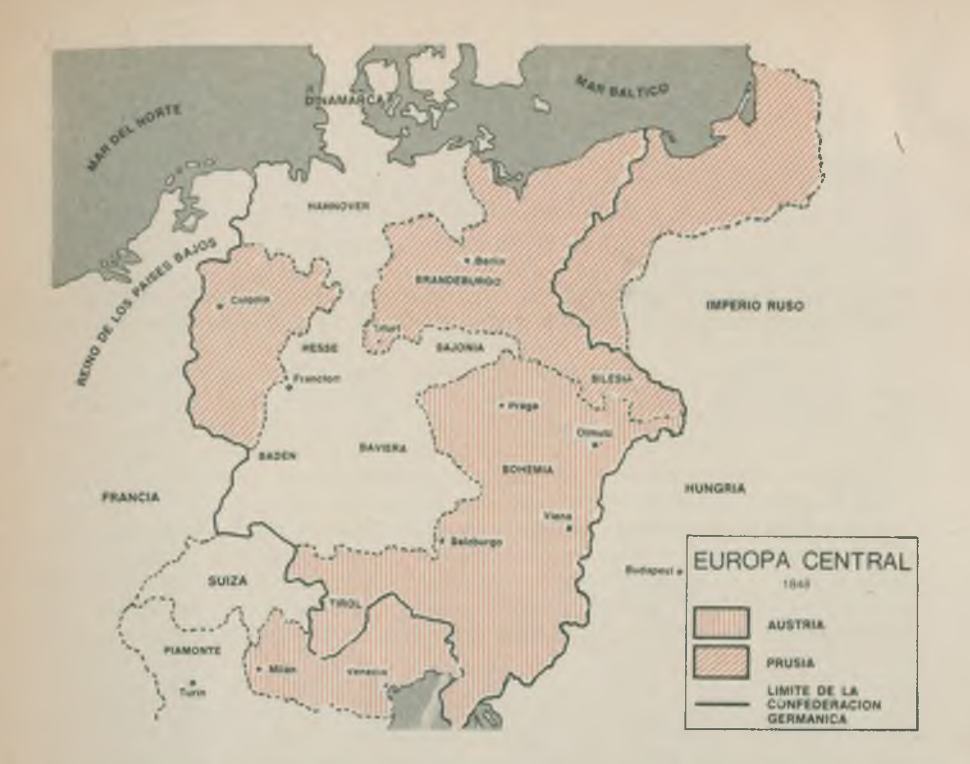
Debido a que en Prusia existían numerosas aduanas interiores que perjudicaban el desarrollo del comercio, el rey Federico Guillermo III las suprimió en el año 1818, actitud que imitaron los demás Estados del norte alemán.

En 1834 se creó la *Unión aduanera* (Zollverein) encabezada por Prusia y que no tardó en demostrar su eficacia, pues permitió un aumento del comercio interior y exterior.

El pueblo alemán comprendió las ventajas de la unificación económica y lo predispuso a la unidad política.

El reino de Prusia fue el centro del movimiento nacionalista, mientras era visible que la eliminación de Austria favorecería la unidad. Esta estuvo

[1] El *poder temporal* era el que ejercía el Papa como soberano de los Estados Pontificios. Los orígenes de esta autoridad sobre bienes no espirituales, se deben al rey franco *Pipino el Breve* quien —en el año 756— despojó a los lombardos del *exarcado de Rávena*, cuya administración quedó a cargo del Pontífice.



a punto de lograrse bajo la influencia de la revolución liberal de 1.848, pero fracasó cuando Federico Guillermo IV, rey de Prusia, rechazó la corona imperial.

Guillermo I y Bismarck

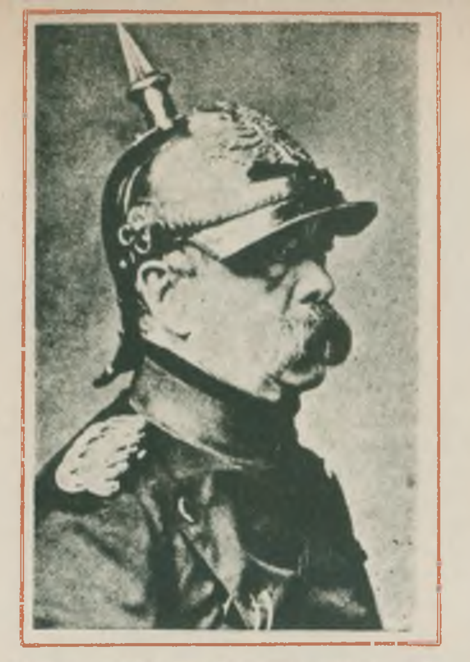
En 1861 falleció Federico Guillermo IV y le sucedió en el trono de Prusia su hermano *Guillermo I*, quien dispuso aumentar la potencialidad del ejército y nombró jefe del Estado Mayor al general *Moltke*. Como el Parlamento —con mayoría de burgueses y liberales— se negaba a votar los fondos para renovar el ejército, el rey lo disolvió y designó primer ministro a un enérgico conservador y enemigo de los liberales, el príncipe *Otto de Bismarck*. Este aceptó presidir el gabinete y prometió gobernar sin el apoyo del Parlamento.

Otto de Bismarck (1815-1898) nació en Prusia en el seno de una aristocrática familia luterana y fue educado según las rígidas normas de su alta clase social. Estudió Derecho y en política negó la validez del régimen parlamentario y se mostró opositor de las ideas liberales y democráticas.

Combatió los principios de la Revolución de 1848 y en la Dieta de Francfort, donde representó a Prusia, contribuyó con su opinión para que el rey Guillermo IV no aceptara la corona imperial. Más tarde fue embajador en Rusia y en Francia. Estaba en París cuando fue llamado por Guillermo I para que asumiera la presidencia del gabinete.

Físicamente era un hombre corpulento, de mirada penetrante y de gestos enérgicos.

El nuevo ministro dispuso contar con un poderoso ejército, pero los partidos liberales se opusieron a su política militarista. Entonces Bismarck



El canciller Otto von Bismarck, creador del segundo Reich. De gran capacidad diplomática y política, emprendió tres guerras afortunadas y logró unificar a Alemania sobre la base del poderío militar y el espíritu de la monarquía prusiana.



Guillermo I de Hohenzollern, el enérgico rey de Prusia.

implantó en los dos primeros años un régimen dictatorial y no vaciló en trabajar sólo para el engrandecimiento de Prusia. Sostuvo que la solución de los problemas no llegaría con discursos, sino procediendo con indomable energía. Se lo conoció entonces con el sobrenombre de *Canciller de Hierro*.

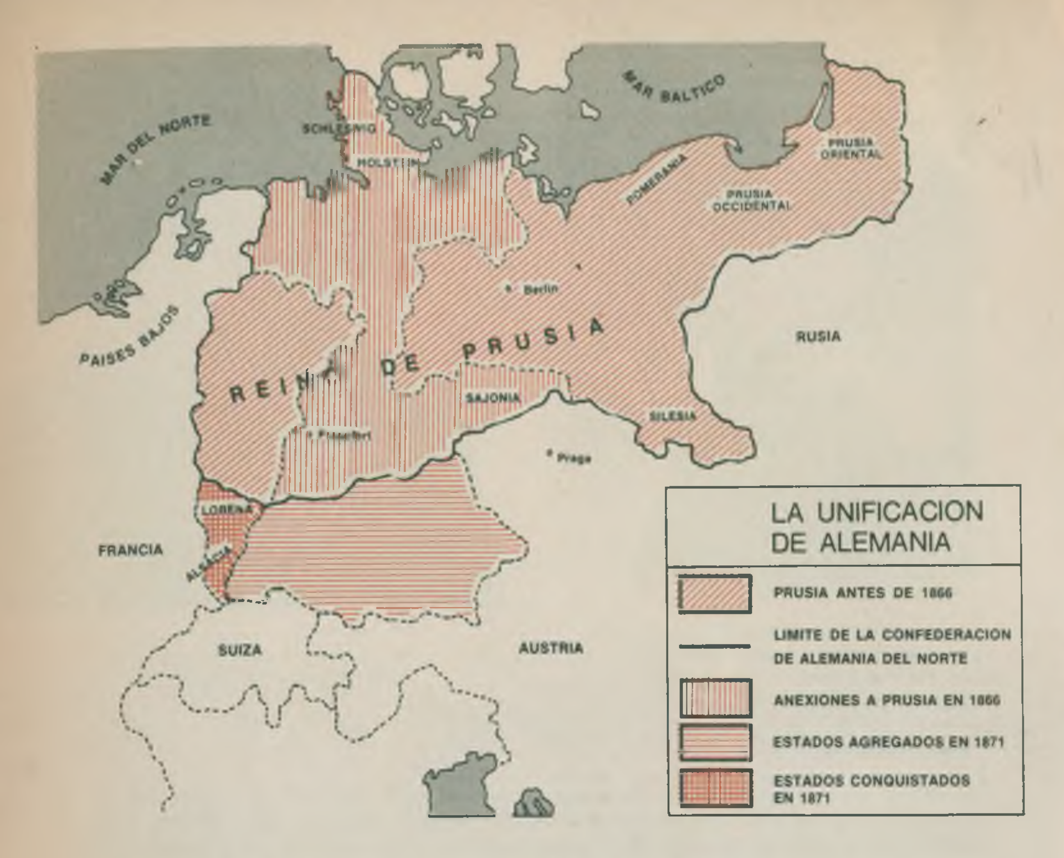
El general Moltke estuvo a cargo de la reorganización del ejército prusiano, modernizó el armamento, modificó la técnica de combate y lo dotó de un extraordinario poder ofensivo. Al mismo tiempo, Bismarck —para terminar con el dualismo alemán— procuró aislar a Austria y, a su vez, dispuso congraciarse con Rusia y con Francia. El plan de unificación trazado por el primer ministro costó a Prusia tres guerras.

a) La Guerra de los Ducados (1864)

La guerra contra Dinamarca se produjo a causa de los ducados de *Schleswig* y *Holstein* —de lengua alemana— atribuidos al rey danés como compensación por la pérdida de Noruega. En 1863 ambos ducados fueron incorporados a Dinamarca, entonces Prusia junto con Austria —que presidía la Confederación Germánica— invadieron la pequeña Dinamarca y luego de vencer en varios combates, obligaron al rey *Cristián IX* a pedir la paz, que se firmó en *Viena* (1864) y por la cual debió entregar los ducados.

b) La guerra contra Austria (1866)

La *Convención de Gastein* (1865) estableció que los ducados de Schleswig y Holstein quedaran bajo la administración de Prusia y Austria respectivamente. Esto favoreció los planes de Bismarck, quien vio la oportunidad para provocar un conflicto y declarar la guerra a Austria.



Después de concretar una alianza con Italia (le prometió Venecia, que dependía de Austria) y de asegurarse la no intervención de Francia y Rusia, Bismarck acusó a los austríacos de no cumplir con el pacto. Cuando la Dieta de Francfort votó en favor de Austria, Prusia se apartó de la Confederación Germánica e invadió los territorios en litigio.

La guerra duró menos de dos meses y el grueso del ejército austríaco fue derrotado en *Sadowa* (julio de 1866). Antes que los prusianos ocuparan la ciudad de Viena, se firmó la *paz de Praga* que —por las tierras incorporadas— aumentó en unos cuatro millones la población de Prusia. Esta se adueñó de los dos ducados, del reino de Hannover y otros territorios. Se organizó la *Confederación de Alemania del Norte* bajo la presidencia del rey de Prusia, quien fue el encargado de las relaciones exteriores y el jefe de los ejércitos.

Los Estados alemanes del sur, que se negaron a someterse a la hegemonía de Prusia, fueron tratados con benevolencia y firmaron con Bismarck un pacto militar secreto, para que todos los ejércitos germanos imitaran el modelo prusiano.

c) La guerra franco-prusiana (1870-1871)

Poco después de la batalla de *Sadowa*, Napoleón III cometió la imprudencia de exigir a Bismarck territorios alemanes que bordeaban el Rin. Era la oportunidad que esperaba el último, quien sostenía la necesidad de una guerra contra Francia para despertar el nacionalismo alemán en los Estados

del sur y completar la unificación germana. La causa del conflicto la brindó el gobierno provisional español surgido de la Revolución de 1868, que luego de destronar a Isabel II ofreció la corona al príncipe *Leopoldo de Hohenzollern*, primo del rey de Prusia. Francia se opuso, ante la posibilidad de la unión de las dos coronas que ocasionaría la ruptura del equilibrio político europeo, en favor de la poderosa Prusia.

El gobierno francés solicitó y obtuvo el retiro de la candidatura, pero a fin de consolidar su triunfo diplomático, Napoleón III exigió al rey de Prusia, por medio del embajador francés en Berlín, la seguridad de que nunca otorgaría a ningún Hohenzollern el consentimiento para ocupar el trono de España. Luego de una entrevista que Guillermo I concedió al embajador en la ciudad de *Ems*, Bismarck modificó un telegrama enviado a los diarios por el soberano alemán, con el propósito que resultara agraviante para Francia.

Cuando la noticia tergiversada llegó a París, el pueblo manifestó su desagrado y el Cuerpo legislativo declaró la guerra a Prusia (julio de 1870). Los Estados germanos del sur apoyaron a Bismarck y esto permitió organizar un formidable ejército de 500.000 hombres, confiado al general Moltke. Por su parte, Francia contó con 200.000 soldados, pero mal equipados y sin abastecimientos. La guerra se prolongó por seis meses —julio de 1870 a enero de 1871— y comprendió dos períodos: el *imperial* y el *republicano*, según los cambios de gobierno en Francia.

El período imperial. En agosto de 1870, los alemanes en su primera ofensiva se apoderaron de Alsacia y luego penetraron en Lorena, donde vencieron en *Rezonville* y *San Privat*. Ante la crítica situación, Napoleón III marchó al frente de una columna de auxilio, pero fue derrotado en *Sedán*, donde cayó prisionero (2 de setiembre) y enviado a Prusia.

Cuando la grave noticia llegó a París, se produjo una insurrección dirigida por el diputado republicano *León Gambetta*, que provocó la caída del Imperio y la proclamación de la República.

El período republicano. El curso de los sucesos motivó que se creara en París un *Gobierno de defensa nacional*, que trató de pactar con

El cuadro nos muestra el comienzo de la batalla de Sadowa, el 3 de julio de 1866. A poco de amanecer y bajo una ligera llovizna, la caballería austríaca —en primer plano— carga sobre la prusiana, la cual después de un sangriento combate que se prolongó hasta las primeras horas de la noche obtuvo una brillante victoria. (Pintura por von Kossak.)





el enemigo, pero las duras exigencias de Bismarck obligaron a continuar la lucha. Los alemanes sitiaron la capital francesa, que resistió heroicamente mientras Gambetta eludió el cerco en un globo, para organizar la resistencia de las provincias. Aunque logró movilizar gran cantidad de hombres, no tuvo éxito, por cuanto la rendición de la ciudad de Metz desbarató sus planes.

Una nueva ofensiva prusiana y el terrible bombardeo a París con grandes cañones —sumados al hambre y al frío— motivaron la rendición. Francia aceptó un armisticio firmado definitivamente en *Francfort* (10 de mayo de 1871), por el cual debió ceder a los alemanes Alsacia y la zona oriental de Lorena y, además, pagar una indemnización de 5.000 millones de francos.

Proclamación del Imperio alemán

La guerra contra Francia unió a todos los Estados alemanes, permitiendo que los del sur ingresaran en la Confederación del Norte. Durante la lucha se negociaron diversos tratados, que aceptaban la unidad bajo el dominio de la dinastía de los Hohenzollern.

El acuerdo final se realizó en territorio francés, en el Palacio de Versalles, donde el 18 de enero de 1871, el rey de Prusia Guillermo I fue proclamado *Emperador de Alemania*. En el mes de abril se aprobó la *Constitución Imperial* que estableció un Estado federal similar al de la Confederación del Norte. El poder ejecutivo quedó en manos del *Emperador* (Kaiser) y del *Canciller*, que presidía el ministerio. El poder legislativo lo ejercían el *Consejo Federal* y la *Asamblea Nacional*.

INGLATERRA Y EL REINADO DE VICTORIA I

A la muerte de Guillermo IV, ocurrida en 1837, ocupó el trono su sobrina, la reina Victoria, quien tenía sólo dieciocho años. Así comenzó su largo reinado que se destacó por la normalización del sistema parlamentario, la mejora en las condiciones de vida para las clases humildes y el afianzamiento del imperio colonial inglés. Fecundo en realizaciones, el período en que esta soberana ocupó el trono ha sido designado como *Era victoriana*.

En 1840 contrajo matrimonio con el príncipe alemán Alberto de Sajonia-Coburgo [1] con quien tuvo nueve hijos. En 1842, otorgó a su marido el título de Príncipe consorte, y enviudó en 1861. En el año 1877, la reina fue designada *Emperatriz de la India*.

Victoria I fue una soberana inteligente y progresista que se mantuvo alejada de las rivalidades de partido, logrando en esta forma un equilibrio entre conservadores y liberales, quienes trataron de superarse en la conducción de la política.

Sus condiciones para el mando le habrían permitido imponer su voluntad, pero se limitó a ejercer el derecho de opinar y de advertir. Victoria I dignificó la autoridad de la Corona inglesa y sus súbditos vieron en ella la representación de la unidad nacional.

La agitación obrera

La persistente depresión económica y el descontento que provocó entre la clase obrera la reforma electoral de 1832 —no había otorgado a los asalariados ninguna posibilidad de representación parlamentaria— originaron un movimiento político, económico y social llamado *cartismo*. Fue el primer intento realizado por la clase obrera en un país europeo para organizarse en demanda de mejoras en las condiciones de vida. En 1838, los trabajadores de Londres redactaron una *Carta del pueblo* (de donde tomó el nombre el movimiento) con seis puntos fundamentales, entre ellos, el derecho al sufragio universal.[2]

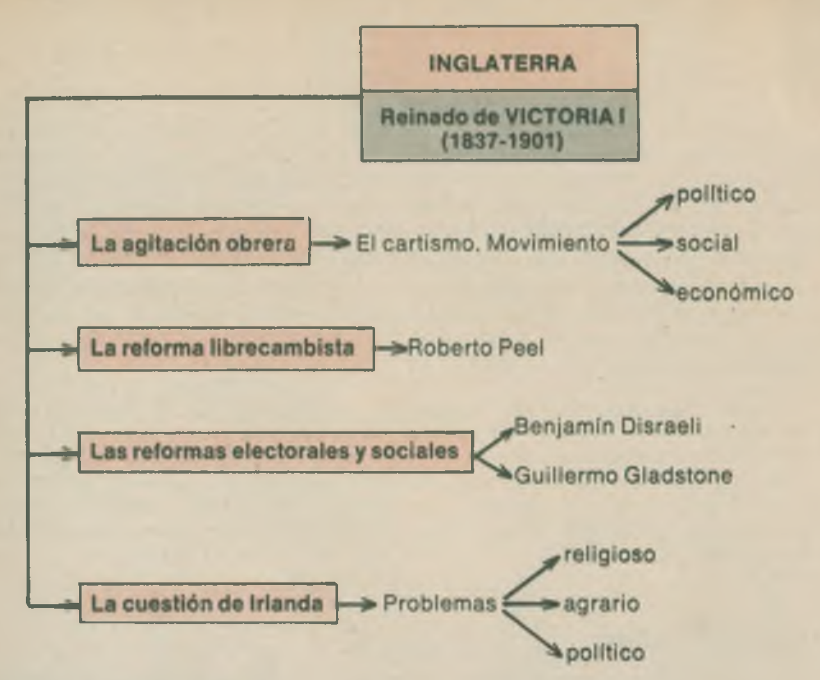
El Parlamento rechazó la petición y, a su vez, fueron detenidos los jefes cartistas. Esto motivó diversos levantamientos sediciosos que, aisladamente, se prolongaron varios años. Por último, el movimiento cartista comenzó a declinar luego del fracaso de una manifestación en Londres (año 1848) y también porque Inglaterra entraba en una etapa de prosperidad, cuyos beneficios alcanzaron a la clase obrera.

---

[1] La *Casa de Hannover* (familia alemana) reinó en el electorado de igual nombre entre 1692 y 1866. La Casa se inició con el príncipe *Ernesto Augusto* quien casó con *Sofía* (1658) —nieta de *Jacobo I* de Inglaterra— y su hijo *Jorge I* heredó en 1714 el trono inglés, uniéndose ambos Estados.

El matrimonio de la reina Victoria con Alberto de Sajonia-Coburgo originó la separación de la Corona de Inglaterra y Hannover, por cuanto en este último reino no podía gobernar una mujer. Así subió al poder en Inglaterra la rama Hannover-Sajonia-Coburgo, a la cual en el año 1917, el rey Jorge V anglicanizó, convirtiéndola en *Casa de Windsor*.

[2] Los puntos fundamentales elaborados por los *cartistas* eran los siguientes: 1º) El sufragio universal; 2º) Igualdad en la división del país por distritos electorales; 3º) El voto secreto; 4º) Renovación anual del Parlamento; 5º) Abolición de la "calidad de propietario" o propietarios calificados, que era necesaria para integrar el Parlamento; 6º) Remuneración a los diputados.



La reforma librecambista

Desde la época de Cromwell, Inglaterra había implantado el sistema económico del *proteccionismo* [1] y desde 1815 regía la *Ley de los cereales* que prohibía la importación de trigo, la cual beneficiaba a los terratenientes, mientras la clase humilde debía pagar un precio excesivo por el pan.

La reacción a la política proteccionista la encabezó un rico industrial de Manchester, *Ricardo Cobden*, quien en 1838 fundó la *Liga contra las leyes sobre los trigos*, organismo que también defendía la aplicación del librecambio en el comercio. Su prédica reformista se difundió por todo el país y consiguió muchos adeptos en el partido liberal, integrado en gran parte por comerciantes e industriales, a quienes no beneficiaban las trabas aduaneras.

En 1846, una gran pérdida de la cosecha en Irlanda, llevó el hambre a los hogares ingleses. Entonces el Primer ministro del gabinete conservador, *Roberto Peel*, movido por sincero patriotismo, consiguió —aun en contra de sus principios políticos— la derogación de la ley de los cereales. Esta medida permitió la entrada de trigo extranjero, abarató el pan y dio comienzo a la política librecambista. Muchos productos fueron liberados de las trabas aduaneras y en 1849 se derogó el *Acta de Navegación* y los puertos ingleses recibieron naves de todo el mundo.

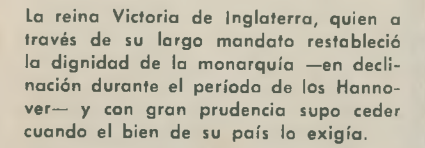
La nueva política económica favoreció la expansión comercial y mejoró las condiciones de trabajo. La industria obtuvo materias primas a bajo costo, lo cual permitió producir más y abaratar los precios.

¹ El *Acta de Navegación* de 1651 estableció que los productos de otras naciones sólo podrían ser transportados a Inglaterra en naves inglesas.
El *proteccionismo* sostiene que deben disminuirse las importaciones mediante derechos aduaneros, para protegerse de la competencia exterior.



El político inglés Guillermo Ewart Gladstone.





La reina Victoria de Inglaterra, quien a través de su largo mandato restableció la dignidad de la monarquía —en declinación durante el período de los Hannover— y con gran prudencia supo ceder cuando el bien de su país lo exigía.

Las reformas electorales y sociales

La ley electoral de 1832 inició a la clase media en la participación política, hasta esa época en poder exclusivo de los aristócratas, pero faltaba la intervención de la mayoría del pueblo inglés. El ministro *Benjamín Disraeli*, conservador descendiente de sefarditas, hizo aprobar en el año 1867 una reforma electoral que ampliaba el derecho del voto en las ciudades y pueblos, como también en las zonas rurales. Esta ley permitió una mayor representación a los centros industriales muy poblados, produciendo un aumento de 1.500.000 votantes.

El ministro liberal *Guillermo Gladstone* instituyó en 1872 el voto secreto y años más tarde —en 1884— el derecho de sufragio a todo ciudadano inglés, con la excepción de los que no tuvieran domicilio.[1]

El rápido desarrollo de la industria motivó el hacinamiento de los obreros en viviendas insalubres, mientras eran sometidos a muy duras condiciones de trabajo. La gravedad de la situación motivó que los gobernantes ingleses tomaran medidas en defensa de miles de familias humildes. Así en 1847 fue reglamentado el trabajo de mujeres y de niños y en 1871, los sindicatos (Trade-unions), por obra de Gladstone, obtuvieron la personería civil. Más tarde, en 1875, Disraeli les concedió el derecho a la huelga dentro de las normas legales.

¹ Una ley del año 1918 concedió el voto a las mujeres mayores de treinta años. En 1928 quedó establecido el sufragio universal, para hombres y mujeres mayores de veintiún años.

La cuestión de Irlanda

Se conoce históricamente con el nombre de "cuestión de Irlanda" el movimiento antibritánico y nacionalista, al que se sumaron problemas religiosos, políticos y agrarios, ocurridos durante el reinado de Victoria I.

a) El problema religioso. La mayor parte de la población irlandesa era católica, pero el gobierno inglés profesaba el anglicanismo. Esta era la religión oficial impuesta en Irlanda y el pueblo la debía apoyar económicamente, por medio de contribuciones.

En 1823, el irlandés *Daniel O'Connell* creó la *Asociación Católica* para luchar en favor de los derechos de sus compatriotas. Cuando fue incorporado como diputado al Parlamento, su prédica logró que los whigs votaran en marzo de 1829 el *Acta de Emancipación*, que estableció la igualdad de derechos entre católicos y anglicanos. En 1867, y debido al ministro Gladstone, fue aprobado el *Bill de separación*, ley por la cual la Iglesia anglicana no fue considerada como religión oficial en Irlanda.

b) El problema agrario. En el siglo XII, Irlanda fue dominada por Inglaterra y las tierras pasaron a poder de los aristócratas ingleses, quienes convirtieron a los antiguos dueños en simples arrendatarios. Cuando éstos no cumplían con los pagos establecidos, eran desalojados y quedaban en la miseria.

En busca de mejores condiciones de vida se produjeron periódicas emigraciones rumbo a distintos países, particularmente a los Estados Unidos. Ante la crítica situación, el diputado irlandés *Carlos Parnell* fundó en 1879 la *Liga Agraria*, que unió a los campesinos contra los terratenientes que efectuaban desalojos injustos.[1] Al cabo de dos años, el Parlamento inglés aprobó las exigencias de Parnell. Leyes posteriores permitieron solucionar el problema agrario.

c) El problema político. En 1801 fue aprobada el *Acta de Unión*, por la cual Irlanda quedaba incorporada a Inglaterra y perdía su autonomía política, pues debía cerrar su antiguo Parlamento. Los irlandeses resolvieron no aceptar lo dispuesto por el Acta y dispusieron defender su régimen político autónomo.[2] Para dictar sus propias leyes reabrieron su Parlamento y en la lucha para liberarse de la dominación inglesa fueron apoyados por los emigrados y las asociaciones secretas revolucionarias, como los *Fenianos*[3] creada en 1858. Esos organismos declararon la guerra por la emancipación y sus integrantes atentaron contra funcionarios ingleses y originaron sangrientas revueltas. Por el año 1868, el movimiento de resistencia se debilitó, especialmente por sus divergencias internas.

La Primera Guerra Mundial fue aprovechada por los nacionalistas irlandeses para levantarse nuevamente acaudillados por la organización llamada

[1] El primero en sentir los efectos de las medidas que aplicó la Liga Agraria fue un terrateniente llamado *Boycott*, por eso hoy se utiliza la expresión "boycot" para indicar la prohibición de consumir productos de determinada empresa.

[2] El movimiento irlandés que se opuso a la dominación inglesa se denominó *Home Rule* (proviene de *Home*: en casa y *rule*: gobierno).

[3] Proviene de fenicios, pueblo del que afirmaban descender los irlandeses.

Sinn-Fein.[1] Aunque vencidos, sus principios de autonomía fueron reconocidos por el gobierno británico en 1921, cuando se aprobó el *Acta del Estado Libre de Irlanda*. Su independencia casi completa se produjo años más tarde (1937) y el país tomó el nombre oficial de *Eire*. Al noreste de la isla y con población protestante quedó el *Ulster*, que se mantiene unido a Gran Bretaña.

ESPAÑA: CAMBIOS POLITICOS

Luchas entre los progresistas y moderados

Después del convenio de Vergara[2] continuó en el gobierno de España la reina madre *María Cristina de Borbón*, para garantizar la herencia del poder en su hija *Isabel II*, de nueve años de edad. Mientras tanto, la política se agitaba debido a la lucha entre los liberales *progresistas* (o exaltados) y los *moderados*.

En el año 1840 se produjo un golpe de Estado acaudillado por los progresistas, la regente María Cristina debió renunciar y entonces el general *Baldomero Espartero* ocupó el gobierno durante tres años, en un período agitado por motines. Finalmente el general *Narváez* se levantó en armas contra Espartero, y luego de vencerlo lo obligó a refugiarse en Inglaterra. El nuevo gobierno declaró mayor de edad a Isabel II, de sólo trece años (noviembre de 1843).

En 1854 estalló una revolución que obligó a la reina a entregar el poder a los progresistas y *Espartero* regresó del destierro para ocupar el gobierno. El último renunció en 1856 y fue reemplazado por el general *O'Donnell*, en cuyo período se mejoró la economía y recibieron impulso las obras públicas.

En el gobierno de O'Donnell, España intervino en la *guerra de Africa* (1859-60) contra el sultán de Marruecos. También en México, junto con Francia e Inglaterra. De ese país americano, España retiró sus tropas luego de un armisticio firmado con el presidente Benito Juárez.

La revolución de 1868

O'Donnell fue combatido por los progresistas y los republicanos, quienes provocaron una revolución en 1868, la cual se inició en el mes de setiembre en Cádiz, para luego triunfar en todo el país. La reina Isabel II fue destronada y debió buscar refugio en Francia.

Ocupó el poder un gobierno provisional presidido por el general *Serrano*, aunque la figura más destacada fue el general *Prim*. Reunidas las Cortes, esta asamblea elaboró la *Constitución de 1869* por la cual España se constituía en un reino liberal.

El general Prim se ocupó en buscar un monarca por diversas cortes europeas y ya hemos visto que el ofrecimiento a Leopoldo de Hohenzollern originó la guerra franco-prusiana.

[1] Palabra irlandesa antigua que significa: *Nosotros mismos*.

[2] Ver pág. 10.



Isabel II de España sucedió en el trono a su padre Fernando VII. Su largo reinado de treinta y cinco años fue uno de los períodos más tumultuosos de la historia hispánica. Fue derrocada por la revolución de 1868.

Finalmente aceptó *Amadeo de Saboya* —hijo de Víctor Manuel, rey de Italia— que fue el primer soberano de España democrática.

Pese a sus buenas intenciones, el reinado de *Amadeo I* fracasó —no hablaba castellano ni tenía condiciones políticas— y luego de dos años de agitado gobierno debió abdicar ante las Cortes.

La primera República española

En un golpe de audacia, los republicanos se adueñaron del poder y consiguieron que las Cortes proclamaran la *primera República*, que sólo duró once meses (1873-1874). En ese lapso se sucedieron cuatro presidentes: *Figueras*, *Pi y Margall*, *Salmerón* y *Castelar*. Fue un período de graves conflictos internos, entre ellos, el que pretendía dividir a España en varios Estados autónomos (movimiento cantonalista). Estallaron motines de tendencia federal y las provincias se negaron a obedecer las órdenes del gobierno central, mientras los odios dividían al país.

Ante la crítica situación, el 2 de enero de 1874 renunció el presidente Castelar y el general *Pavía* disolvió las Cortes. Así cayó la primera República española.

Reinado de Alfonso XII

El general *Serrano* llegó al poder al frente de un gobierno provisional, que fue un régimen indefinido, ni monarquía ni república, incapaz de controlar un país anarquizado por desórdenes y luchas políticas. A la agitación carlista se sumó la de los *alfonsinos*, quienes propiciaban la restauración borbónica en la persona del infante *Alfonso*, hijo de Isabel II. Cuando el joven alcanzó la mayoría de edad, se declaró partidario de una monarquía constitucional.

El general *Martínez Campos* encabezó un pronunciamiento militar que estalló en la ciudad de Sagunto y proclamó a *Alfonso XII*, que fue reconocido rey de España (diciembre de 1874).

En el reinado de Alfonso XII, monarca que restauró la dinastía de los Borbones en España, se destacaron los políticos *Cánovas del Castillo*, que gobernó al frente del partido conservador y *Sagasta* del partido liberal.

En 1876 fue promulgada una *Constitución* que organizó el país en una monarquía parlamentaria. El Poder Ejecutivo quedó en manos del rey y el Legislativo representado por dos Cámaras: de senadores y de diputados.

La Constitución liberal de 1876 se adaptó a las necesidades de España y mantuvo su vigencia durante largos años, hasta la segunda República (1931).

El rey murió joven (año 1885) y entonces ocupó la Regencia su segunda esposa *María Cristina de Habsburgo*, quien gobernó en nombre de un hijo de ambos, aun no nacido, el futuro *Alfonso XIII*. Entre tanto, los conservadores y los liberales se turnaban en el poder.

Durante la regencia de María Cristina, España perdió las últimas posesiones de su gran Imperio del siglo XVI. En Cuba, el patriota *José Martí* fundó en 1892 el partido Revolucionario y organizó las fuerzas emancipadoras. La insurrección fue apoyada por los Estados Unidos de Norteamérica, que declaró la guerra a España y le destruyó la escuadra en los combates de Santiago de Cuba y Manila. Por el *Tratado de París* (diciembre de 1898), España debió entregar a los Estados Unidos las islas de Cuba, Puerto Rico y las Filipinas.

LA SEGUNDA REVOLUCION INDUSTRIAL

A mediados del siglo XVIII se inició un proceso económico y técnico conocido con el nombre de *Revolución Industrial*.[1] En el último tercio del siglo XIX comenzó una nueva etapa o *segunda Revolución Industrial* con numerosos descubrimientos prácticos que produjeron mejoras materiales y transformaron la vida del hombre sobre la tierra.

Esta nueva etapa se caracterizó por: a) el reemplazo del hierro por el *acero* en la industria. La *electricidad* y los derivados del *petróleo* sustituyeron al vapor como fuente de energía; b) los cambios fundamentales en los *transportes* y en las *telecomunicaciones*; c) el desarrollo del *trabajo especializado* del obrero y el empleo de *máquinas automáticas*; d) los *avances científicos* y su contribución al progreso de las industrias; e) el surgimiento del *capitalismo financiero* y f) la gran *expansión* del proceso industrial.

El acero, la dínamo y los motores de combustión

La fabricación del acero. En 1856, el ingeniero inglés *Enrique Bessemer* obtuvo ese producto siderúrgico inyectando aire en los hornos de hierro candente. A través de los años el acero fue perfeccionado y reemplazó al hierro en las vías férreas, en los puentes, en las estructuras de los altos edificios, etc.

La dínamo. La aplicación de la electricidad en la industria fue un importante factor de progreso. Hacia 1870, el ingeniero belga *Gramme* inventó una máquina magnetoeléctrica o dínamo, aparato que producía energía eléctrica por rotación rápida de un imán. La primitiva máquina fue mejorada y se logró construir poderosos aparatos generadores de electricidad, la cual —transportada por cables— se utilizó para mover máquinas, vehículos, alumbrar ciudades, etc.

Los motores de combustión. En 1859, *Edwin Drake* perforó el primer pozo de petróleo en Pensilvania e inició la explotación comercial de ese

[1] Ver nuestra *Historia II*, página 251.



El cuadro nos muestra el interior de una fundición de acero en Alta Silesia (Alemania) a fines del siglo pasado. La obtención del nuevo producto, de dureza superior al hierro, significó otro avance en el rápido proceso del desarrollo industrial.

producto; posteriormente comenzaron los procesos de destilación, lo que permitió ampliar sus usos.

En 1876, el alemán *Nicolás Otto* inventó un motor de explosión impulsado por gas natural y, años después, *Daimler* reemplazó este último por la gasolina. Otro técnico alemán *Carlos Benz* aplicó —entre otras mejoras— la chispa eléctrica para provocar el encendido. Su compatriota *Rodolfo Diesel* creó un motor cuya combustión era el petróleo crudo.

La conquista de la distancia

El desplazamiento más rápido y frecuente de los hombres significó un acontecimiento histórico. La posibilidad de viajar con rapidez a lugares distantes comenzó en la segunda mitad del siglo XIX.

El ferrocarril. Su progreso fue extraordinario debido a las locomotoras más rápidas y potentes, los frenos neumáticos, la creación de coches dormitorios (se debió a Jorge Pullman), el empleo de señales automáticas, la perforación de túneles y la construcción de viaductos.

El automóvil. La invención de este importante vehículo no es posible atribuirla a una sola persona, pues varios fueron los técnicos que se esforzaron por hacer mover un carruaje por medio de un motor. En 1886 el alemán *Daimler* patentó un vehículo de su invención, con motor de explosión. En 1894 *Krebs* creó el primer coche con motor de gasolina y características del automóvil actual (velocidades, embrague, freno, acelerador). En 1896 surgió la fábrica *Ford*.

Con respecto a los neumáticos, en 1888 el inglés *Dunlop* inventó la cubierta de caucho en base al proceso de vulcanización, este último patentado años antes (1840) por el estadounidense *Goodyear*.



Antes de la aparición del automóvil con motor de explosión, varios fueron los intentos por hacer mover vehículos sin la tracción animal. Este coche, de 1833, está accionado con un motor de vapor. Al frente, el conductor empuña el volante; atrás, un foguista vigila el funcionamiento de la caldera.

La navegación marítima y aérea. Las necesidades de la guerra hicieron construir los primeros barcos con corazas y así el *acorazado* representó el núcleo de las flotas hasta mediados del siglo XX. Progresos importantes constituyeron la aplicación del motor Diesel y el empleo del petróleo como combustible. Para el transporte de pasajeros se construyeron buques cada vez mayores y lujosos, desde el *Mauritania* (1907) que pesaba 30.700 toneladas hasta el *Queen Mary* (1936) de 80.700 toneladas.

El submarino es un buque de guerra que puede navegar en la superficie del agua o sumergido en ella. El primero que construyó una nave de este tipo fue el americano *Bushnel* (1772); posteriormente otros técnicos trabajaron sobre esta idea, entre ellos el francés *Zédé* y el español *Isaac Peral*.

En enero de 1954, fue botado en Estados Unidos el *Nautilus*, primer submarino con motores atómicos.

Aunque la idea del vuelo humano es muy antigua, la gloria del primer vuelo en aeroplano con motor de explosión corresponde a los hermanos *Wright*. En diciembre de 1903, *Orville Wright* consiguió elevarse a tres metros de altura sobre el suelo en una distancia de 260 metros. Otro propulsor fue el brasileño *Santos Dumont*, quien logró una velocidad de 41 kilómetros por hora.

En el transcurso de la Primera Guerra Mundial, el avión se utilizó como un arma de combate y al término del conflicto se establecieron las primeras líneas aéreas, destinadas al transporte de pasajeros, mercancías y correspondencia.

Desde la Segunda Guerra Mundial hasta el presente, los avances han sido notables, tales como la gran autonomía de vuelo, los motores de reacción, las velocidades superiores al sonido (supersónicas), etc.

Otra forma de navegación aérea es el *dirigible*, o aparato lleno de gas liviano, que vuela impulsado por motores. Estas aeronaves, debidas al alemán *Fernando de Zeppelin* (1838-1917), tuvieron papel destacado en la Primera Guerra Mundial, aunque en la actualidad las han desplazado por completo los aeroplanos y los helicópteros.

Las telecomunicaciones. En 1876, el hombre de ciencia escocés *Graham Bell*, que había estudiado los problemas de la acústica, patentó en Estados Unidos un aparato que fue el precursor del *teléfono*.

El físico italiano *Guillermo Marconi* inventó la *telegrafía sin hilos*. Basado en otros trabajos anteriores, consiguió por medio de aparatos especiales,

recoger, sin hilos conductores, las ondas eléctricas transmitidas por el espacio. En 1899 emitió un mensaje inalámbrico a través del canal de la Mancha, y dos años después, lo hizo entre Inglaterra y Terranova, sobre el océano Atlántico.

El gran sabio norteamericano *Tomás Alva Edison* fue el creador de la primera *lámpara eléctrica* incandescente; su compatriota el físico *Nicolás Tesla* completó los experimentos y permitió aplicarla en gran escala al alumbrado de los hogares y calles.

El estadounidense *Lee de Forest* inventó las lámparas o válvulas y se lo considera el creador de la *radiodifusión.* Estudios posteriores sobre ondas de alta frecuencia (ondas cortas) han permitido sintonizar emisoras distantes a miles de kilómetros.

La *televisión* consiguió transmitir la imagen visual junto con los sonidos.

Los orígenes de este invento, hoy día difundido, se remontan al año 1888, en que el americano *Carey* efectuó los primeros estudios. Posteriormente, varios técnicos se dedicaron a solucionar el problema, hasta que en el año 1926, el escocés *Juan Baird* —considerado el inventor de la televisión— hizo una demostración en Londres.

El 30 de setiembre de 1929, la emisora B.B.C. de dicha capital inauguró el primer servicio público de transmisión.

Otros inventos. En 1889, *Edison* patentó el *Kinetoscopio*, considerado como el precursor del cinematógrafo; al poco tiempo, *Jorge Kodak* creó la película perforada. Sin embargo, los inventores del nuevo espectáculo fueron los hermanos *Lumière*, que, en 1895, dieron la primera sesión de "cine" en un sótano de la ciudad de París.

El *fonógrafo*, aparato destinado a grabar y reproducir los sonidos fue inventado por *Edison* en 1878. El mecánico norteamericano *Elias Howe* inventó en 1845 la *máquina de coser*, y en 1872 varios ingenieros —también norteamericanos— entre ellos *Shole* y *Yost* construyeron la primera *máquina de escribir*.



El 28 de diciembre de 1895, Luis Lumière presentó al público, por vez primero, en el sótano de un café de París, un espectáculo cinematográfico. En la ilustración vemos el anuncio de la breve película cómica que se proyectó en aquella histórica fecha.

Los obreros especializados y las máquinas automáticas

La segunda Revolución Industrial introdujo el empleo de máquinas automáticas y la división del trabajo del obrero. Se inventaron máquinas que permitieron poner en funcionamiento otros mecanismos y, en esta forma, reducir el proceso de fabricación y aumentar la productividad.

En el trabajo especializado del obrero debemos recordar al industrial norteamericano *Enrique Ford* (1863-1947) quien para difundir el uso del automóvil y abaratar su costo inició en 1909 la fabricación "en serie" de un solo modelo. Introdujo en su fábrica una transportadora sin fin que luego dio origen a la cadena de montaje, la cual permitió armar el chasis completo de un coche —el famoso "Ford T"— en una hora y media. El nuevo sistema de trabajo provocó un cambio en las tareas del obrero, que sólo participaba en una pequeña parte del armado del vehículo.

El aporte de la ciencia al progreso de la industria

El adelanto de las ciencias en el último tercio del siglo XIX fue notable. Este gran avance es aún más importante por sus repercusiones materiales, es decir, debido a sus aplicaciones prácticas. La mentalidad de la época apoyaba el sentido utilitario y lo que no rendía provecho material se despreciaba como inútil.[1]

Las conquistas científicas dieron origen a una gran cantidad de inventos que permitieron vivir mejor, reducir las incomodidades, viajar más rápido y entenderse a larga distancia.

Los técnicos transformaron la vida del hombre sobre la tierra al utilizar en forma práctica el material que ios sabios habían estudiado en sus laboratorios.

El capitalismo financiero

En la primera Revolución Industrial, cuando predominaba el empleo del carbón y del hierro, el capitalismo estaba representado por la pequeña empresa.

En la segunda Revolución Industrial y a partir de fines del siglo XIX, surgió el *capitalismo financiero* que se caracterizó por las grandes inversiones en dinero y por los numerosos accionistas de las poderosas empresas industriales. Fue en los Estados Unidos de América donde el capitalismo financiero alcanzó su mayor desarrollo.

Consecuencia de la organización industrial moderna fue el surgimiento de las sociedades entre productores (*trust*) que regularon la elaboración de las mercaderías y fijaron los precios de los productos con el propósito de dominar el mercado consumidor y superar en ventas a la competencia.

La expansión del proceso industrial

La primera Revolución Industrial surgió en Inglaterra y se extendió a unos pocos países, como Francia, Estados Unidos y Bélgica. La segunda

---

[1] El sabio francés *Francisco Arago* (1786-1853) expresó el espíritu de su época cuando dijo: "No es con bellas palabras como se extrae azúcar de la remolacha, ni con versos alejandrinos como se obtiene sosa de la sal marina".

Revolución Industrial se difundió con mayor rapidez a partir de 1860 y todas las grandes potencias aplicaron los beneficios de los nuevos adelantos técnicos y científicos.

Debe citarse en primer término a Alemania, que alcanzó un gran poderío económico y militar. El gobierno impulsó el estudio de las ciencias y esto le permitió contar con numerosos técnicos que fueron contratados por las grandes industrias, como ocurrió con la *fábrica de municiones Krupp.* Al comenzar la primera Guerra Mundial (1914) Alemania poseía la industria mejor organizada de Europa.

El gran proceso de industrialización llegó hasta el lejano Oriente y en la primera década del siglo XX, el Japón había tendido nueve mil kilómetros de vías férreas, su industria progresaba y el comercio exterior ofrecía fuertes ganancias.

EL SURGIMIENTO DEL MOVIMIENTO OBRERO

Crecimiento de la población

Entre los resultados sociales de la segunda Revolución Industrial figura el gran aumento de la población. Varias fueron las causas que influyeron en el mencionado crecimiento, entre ellas, el progreso de la medicina que permitió eliminar de Europa occidental las epidemias (viruela, cólera) y también los cambios en la vida urbana, pues familias numerosas podían habitar en espacios reducidos. Además mejoró la alimentación en los países con recursos industriales, debido a la mecanización de la agricultura que permitió un mayor rendimiento de la tierra.

Entre la Revolución Francesa y la Primera Guerra Mundial, la población aumentó en casi todas las naciones. En Inglaterra el número de habitantes se cuadruplicó y las cifras de crecimiento también fueron importantes en Alemania, Francia y Rusia.

En cálculos generales, se puede afirmar que en el año 1800, Europa tenía una población de 190 millones de personas, que se elevó a 460 millones en 1914.

Burguesía industrial y proletariado

A consecuencia de la Revolución Industrial se produjo una gran concentración humana en las ciudades. A pesar de los inconvenientes que originaban las condiciones de vida en los núcleos urbanos, los habitantes de las naciones industrializadas abandonaron en gran proporción el cultivo de la tierra. Esto se debió a la mecanización de la agricultura —dejó sin ocupación a trabajadores rurales— y a los atractivos que ofrecía la vida urbana.

En el aspecto social aparecieron dos nuevas clases. La *burguesía industrial* integrada por los dueños de las grandes fábricas, de los yacimientos mineros y de los ferrocarriles. Por su poderío económico, superaron a la antigua clase media que formaban banqueros, comerciantes y abogados. Los burgueses industriales se subdividieron a su vez en: *alta burguesía* que obtenía grandes beneficios y *pequeña burguesía* compuesta por modestos industriales, comerciantes y profesionales.

Frente a la clase *capitalista* de la burguesía industrial surgió la *proletaria* integrada por los obreros que, sin más bien que su propio trabajo, reclamaron mejores condiciones de vida.

Como no existían leyes sociales, los patrones sólo retribuían con un jornal muy bajo el esfuerzo de sus trabajadores. Las fábricas, especialmente las textiles, eran verdaderas prisiones, con mala ventilación —para evitar que la humedad perjudicara las telas—, calor agobiante y falta de higiene.

Las jornadas de trabajo eran muy extensas y con el propósito de abaratar la mano de obra se contrataban mujeres y niños.

Los obreros se alojaban en casas de inquilinato, hacinados en pequeñas habitaciones. En la ciudad de Manchester (Inglaterra) se calcula que en el año 1840, gran cantidad de familias trabajadoras vivía en sótanos.

Al mismo tiempo que empeoraban el régimen de trabajo y las condiciones de vida, la clase proletaria fue aumentando en número e importancia, unida por comunes anhelos de reivindicación. Fue así que comenzó a luchar para obtener la reforma del régimen económico, la igualdad social y una nueva distribución de la riqueza. Este movimiento obrero acentuó el conflicto entre el capital y el trabajo y dio origen a diversas doctrinas, con el propósito de solucionar el problema.

NUEVAS DOCTRINAS SOCIALES Y ECONOMICAS

El socialismo

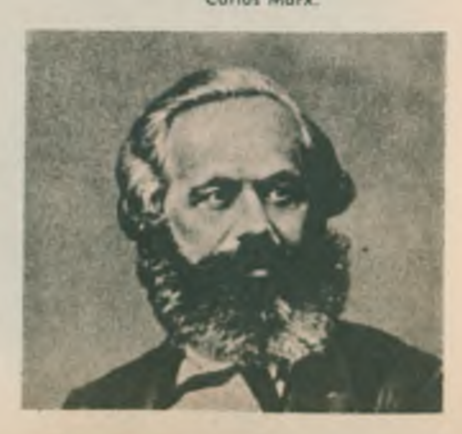
El liberalismo sostuvo la no intervención del Estado en los asuntos de la producción y el trabajo. Según los economistas clásicos del siglo XIX (Adam Smith, Tomás Malthus, etc.) cada individuo es dueño de disponer a su antojo de sus bienes, siempre que al hacerlo no perjudique a los demás. El Estado debe mantenerse alejado de los asuntos económicos y sólo intervenir para asegurar la tranquilidad y el orden públicos.

No tardaron en aparecer los que, en desacuerdo con las doctrinas liberales, propugnaron una mayor intervención estatal en los asuntos económicos. Los nuevos pensadores se denominaron "socialistas" porque su doctrina rechazó el individualismo y propusieron que la riqueza fuera distribuida por la "sociedad" en beneficio de sus integrantes. Si bien todos los socialistas se mostraron partidarios del régimen *colectivista* divergieron en cuanto a la organización del sistema y a los métodos para lograr los objetivos.

Francisco Fourier, el socialista utópico, quien propuso establecer pequeñas comunidades modelos en las que la producción pertenecería a la comunidad.



Carlos Marx.



Socialismo utópico

Constituye la primera manifestación doctrinaria del movimiento socialista y tuvo su origen en Francia. Recibió el nombre de *utópico* porque sus representantes se preocuparon más por abolir las diferencias sociales, que por sentar las bases de nuevos principios económicos. En este movimiento se destacaron *Saint-Simon* y *Fourier* y el inglés *Owen*.

El conde *Claudio Enrique de Saint-Simón* (1760-1825) propuso un régimen en que el Estado fuera propietario y cada individuo retribuido según su capacidad y condiciones para el trabajo.

Francisco Fourier (1772-1837) propuso organizar pequeñas colectividades (falanges) con un hogar común (falansterio) y bienes comunes. Allí vivirían en armonía obreros, capitalistas, científicos, etc.

Roberto Owen (1771-1858) fue un próspero fabricante de tejidos que benefició con medidas humanitarias a los obreros de sus fábricas. Les construyó viviendas, redujo las horas de trabajo y fundó escuelas para sus hijos. Para finalizar con el desequilibrio económico y social, Owen propuso la creación de *comunidades cooperativas*, donde cada integrante recibiría una paga proporcional a su trabajo.

Socialismo científico

Al promediar el siglo XIX, el movimiento socialista evolucionó hacia principios más prácticos y radicales. Abandonó los ideales de perfección humana y convivencia social y, en lugar de ser utópico, se transformó en *científico* porque basó sus teorías en estadísticas, cifras y leyes económicas.

El socialismo científico asumió una actitud decididamente revolucionaria, pues sus representantes afirmaron que las aspiraciones de la clase proletaria sólo podían obtenerse apoderándose del gobierno, porque únicamente el Estado estaba en condiciones de efectuar la reforma del régimen social.

El francés *Luis Leblanc* fue uno de los precursores del socialismo científico. Participó activamente en la Revolución Francesa de 1848 que derribó a Luis Felipe; luego propuso la creación de *talleres nacionales*, en donde cada ciudadano podía trabajar de acuerdo con sus necesidades. La experiencia no triunfó y los talleres del Estado fueron desmantelados.

El socialismo marxista

El verdadero fundador del socialismo científico fue *Carlos Marx* (1818-1883), principal teórico y organizador del movimiento comunista.

Carlos Marx nació en Trevers (Alemania) en un hogar de judíos conversos al protestantismo. Por influencia de su padre, que era abogado, inició los estudios de Derecho pero los abandonó y se dedicó a la filosofía y a la historia.

En 1841 se doctoró en la Universidad de Jena y comenzó a ganarse la vida escribiendo artículos políticos en periódicos. Conoció a *Federico Engels* quien abrazó el socialismo y se le unió en amistad.

Por sus ideologías revolucionarias, Marx y Engels debieron emigrar de Alemania y radicarse en Londres. Allí continuaron con su prédica y lograron reunir el *Primer Congreso Internacional Socialista* (1847). Por pedido de los delegados ante esa asamblea, Marx y Engels expusieron en un documento las ideas de los asistentes y así surgió el *Manifiesto Comunista* que fue publicado en 1848.

De acuerdo con un llamado a la unidad de los trabajadores se reunió en Londres, en el año 1864, la *Primera Internacional Socialista*. Esta organización tuvo corta vida pues sucumbió bajo la acción de los anarquistas.


Neue Rheinische Zeitung.
Organ der Demokratie.
Köln, Donnerstag, 1. Juni 1848.

Encabezamiento del primer número de un periódico publicado en 1848, bajo la dirección de Carlos Marx, el teórico máximo del comunismo.

En 1889 se creó en Amsterdam la *Segunda Internacional* y en 1919 se fundó en Moscú la *Tercera Internacional* que respondió a los intereses del comunismo ruso.

En 1867, Marx publicó el primer volumen de su obra titulada *El Capital*, donde expuso su doctrina e hizo un detenido análisis de los problemas económicos y de la lucha de clases.

Los principios fundamentales de esta doctrina son los siguientes:

a) *Materialismo histórico:* todos los acontecimientos del pasado tienen su origen en factores de orden económico o material. Negó la influencia de otros factores tan importantes como los religiosos, los intelectuales, etc.
b) *La lucha de clases:* desde un comienzo, la humanidad asistió a la lucha entre los oprimidos y los opresores; más tarde, ese combate lo libran proletarios y capitalistas.
c) *La "plus valía":* o valor atribuido al trabajo, pues éste crea la riqueza y, por lo tanto, genera el capital. El obrero recibe menos de lo que produce; esa diferencia o valor excedente va a parar a manos del capitalista.
d) *La transformación social:* el desarrollo industrial ahondará el abismo entre el capital y el trabajo. Los capitalistas se destruirán a sí mismos, mientras los proletarios formarán una gran mayoría, ese será el momento —afirmó Marx— para desencadenar una revolución que transformará el viejo sistema económico. Esta será una etapa de transición, para constituir una sociedad sin clases ni Estado.

Comunismo y anarquismo

Al finalizar el siglo XIX, el socialismo había alcanzado gran difusión. Sin embargo, aunque todos sus adeptos sostenían la necesidad de crear una sociedad sin clases, no tardaron en dividirse en dos nuevas tendencias.

a) Los *revisionistas* afirmaban que los objetivos del marxismo debían alcanzarse por medios pacíficos, empleando sistemas legales y parlamentarios, respetando los intereses y características de cada nación. En consecuencia, era conveniente efectuar la "revisión" de los principios doctrinarios.
b) Los *rígidos* u *ortodoxos* no aceptaban modificaciones en la doctrina y sostenían que la toma del poder habría de ser precedida por la violencia para luego aplicar la *dictadura del proletariado*. Al mismo tiempo, ratificaban su carácter internacional, contrario a todo nacionalismo.

Los moderados lograron mayor número de adeptos y se agruparon en los partidos socialistas de cada país. Al comenzar el siglo XX, los ortodoxos o defensores de la toma violenta del poder comenzaron a llamarse *comunistas*.

Aquellos colectivistas que repudiaron la intervención del Estado en los asuntos sociales y económicos y declararon su oposición a todo principio de gobierno o de orden político recibieron el nombre de *anarquistas*. Partidarios de los métodos violentos y del terrorismo, atentaron contra la vida de reyes, presidentes y altos funcionarios.[1]

En Francia, el fundador del anarquismo fue *Pedro Proudhon* (1809-1865) quien propugnaba un régimen social basado en la igualdad, justicia y libertad. Sus principios eran más utópicos que prácticos y no tenían un carácter muy extremista.

El ex noble ruso *Miguel Bakunin* (1814-1876) prefirió "la acción directa" para imponer el triunfo de los principios anarquistas. Su prédica encendió el terrorismo y segó muchas vidas.

El sindicalismo

Los partidarios del *sindicalismo* propusieron la abolición del capital y del Estado. Afirmaron que la única forma de resolver la cuestión social era colocar todos los medios de producción y trabajo en manos de los obreros, para ser administrados por éstos desde los sindicatos.

El principal exponente del movimiento sindicalista fue el ingeniero y sociólogo francés *Jorge Sorel*, quien predicó la acción violenta contra los capitalistas empleadores.

La socialdemocracia

Surgida en Alemania, la socialdemocracia es la tendencia política de origen socialista que preconiza la obtención de mejoras sociales por medios exclusivamente parlamentarios. En esta tendencia puede citarse al partido *Laborista* de Gran Bretaña, que tiene sus raíces en el socialismo cristiano de las sectas protestantes del siglo XVII. Constituye un tipo de socialismo humanista y democrático, con base ética y desligado del marxismo.[2]

El pensamiento social de la Iglesia Católica

Para atenuar la miseria e injusticia social en que se debatía la clase proletaria, la Iglesia brindó el aporte de sus principios doctrinarios. Esta posición frente a la "cuestión obrera" fue establecida por el pontífice *León XIII* en su Encíclica *Rerum Novarum*, que dio a conocer en mayo de 1891.

En este documento, el "Pontífice de los Trabajadores" admite la existencia y gravedad del conflicto social y considera entre las causas de malestar obrero, la circunstancia de que "la producción y el comercio de las

[1] Entre las grandes figuras políticas que fueron víctimas de la acción anarquista, se recuerdan: asesinatos de *Sadi-Carnot* (1894); *Cánovas del Castillo* (1897); emperatriz *Isabel de Austria* (1898); *Humberto I* de Italia (1900), etc.

[2] El partido Laborista británico quedó organizado en 1906, año en que obtuvo 29 representantes en la Cámara de los Comunes. En 1945, el laborismo logró una gran victoria política y su líder *Clement Attlee* fue nombrado Primer Ministro.



El pontífice León XIII predicó la solución de los problemas obreros de acuerdo con la doctrina de la Iglesia.

cosas estén casi por completo en manos de un reducido grupo de opulentos que han colocado sobre los proletarios un yugo que difiere poco del de los esclavos".

Luego considera la *solución materialista* propuesta por el socialismo y la juzga perjudicial, injusta y subversiva. Perjudicial, porque impide al trabajador disponer libremente de los frutos de su trabajo, e injusta porque la posesión de algunas cosas como propias es parte del derecho natural.

Las soluciones propuestas por la Encíclica abarcan dos aspectos:

a) *Divinos*. Admite que existe una desigualdad que es necesaria y conveniente. Además, entre ricos y pobres no debe haber lucha sino colaboración. Para lograr esto, es menester enseñar a todos que sólo la vida futura debe ser objeto de las aspiraciones.

Los ricos, por su parte, no deben olvidar que rendirán cuenta a Dios, y los pobres, que la pobreza no deshonra y que el verdadero poder es la virtud.

b) *Humanos*. En este aspecto, la Encíclica considera que el Estado debe intervenir para solucionar la cuestión obrera pues el conflicto amenaza la paz y el orden social. Por consiguiente, el Estado está obligado a actuar con el auxilio de la ley, en defensa de los derechos de todos, en especial de los obreros, que son los más desamparados. Además, debe asegurarles descanso adecuado, límite de horario, salario justo, vivienda propia, impuestos moderados.

Finalmente, aconseja la formación de asociaciones obreras, las que servirán para obtener ventajas materiales y morales.

En resumen: la encíclica "Rerum Novarum" condena la lucha de clases, al materialismo socialista enemigo de la propiedad privada, y los abusos del capital. Recuerda a los patrones la obligación de brindar "justo salario" a sus trabajadores y a éstos la conveniencia de unirse en asociaciones para alcanzar no sólo ventajas materiales, sino una mayor dignificación moral y profesional.

LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA

La gran expansión territorial

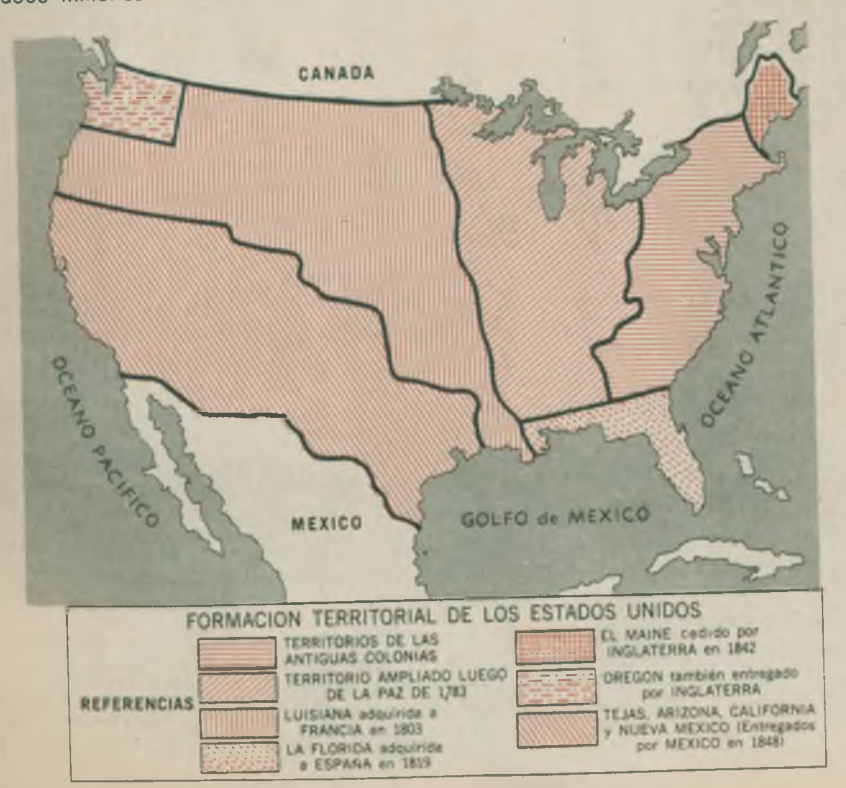
Cuando en el año 1783 se firmó la Paz de Versalles que puso fin a la guerra por la independencia norteamericana, los trece Estados ocupaban un estrecho territorio —comprendido entre los montes Apalaches y el océano Atlántico— que estaba poblado por 4 millones de habitantes. Ciento treinta y cuatro años después, cuando el país entró en la primera Guerra Mundial (1917) los cuarenta y ocho Estados comprendían una superficie de 9.360.000 kilómetros cuadrados y sus habitantes eran 125 millones.

Para lograr esa gran expansión territorial el ejército y los colonos avanzaron hacia el oeste y el sur, en lucha contra los indígenas, quienes fueron obligados a replegarse a tierras estériles, montañas y desiertos.

El aumento territorial se inició en el año 1803, cuando la *Luisiana* —región que se extendía desde el Mississipi hacia el oeste— fue comprada a Francia.

Desde el año 1763, la *Luisiana* —que incluía el importante puerto de Nueva Orleáns— había sido una posesión de España. El gobierno de este país —presionado por Napoleón— cedió a Francia esa vasta región en el año 1800, lo que provocó inquietud entre los norteamericanos debido a la política expansionista del emperador.

Finalmente, Napoleón vendió la Luisiana a los Estados Unidos en la suma de doce millones de dólares.



Más tarde se inició un gran movimiento colonizador hacia "el lejano Oeste" (Far West) con el propósito de obtener riquezas, especialmente oro. En tenaz lucha contra los indios, los colonos con sus familias también llevaron el progreso a lejanas regiones. Así surgieron nuevos Estados: *Indiana*, *Mississipi*, *Illinois*, *Alabama* y *Misuri*.

En el año 1819, la *Florida* —península que cierra el golfo de México— fue comprada a España en la suma de cinco millones de dólares.

En 1846, y a consecuencia de un tratado de límites que establecía la frontera con Canadá, Inglaterra cedió los territorios de *Oregón* y *Maine*.

Entre los años 1846 y 1848 se produjo una guerra entre México y los Estados Unidos —llamada "guerra mexicana"— por la denominada "cuestión de Texas".

Texas era una provincia mexicana situada sobre la frontera de los Estados Unidos y sus ricas tierras atrajeron a muchos colonos norteamericanos que se radicaron en ellas.

En 1824, México se independizó de España y años después —en 1836— la provincia de Texas pidió ser incorporada a los Estados Unidos. La petición fue aceptada en 1846, lo que provocó la reclamación mexicana y luego la guerra entre las dos naciones.

Iniciada la lucha, los estadounidenses invadieron México con dos ejércitos y finalmente se impusieron. Los contendientes firmaron el tratado de *Guadalupe* (febrero de 1848) por el cual la nación vencida cedió a los Estados Unidos, además de *Texas*, los territorios de *Arizona*, *Nuevo México* y *California*.

LA GUERRA DE SECESION

Sus causas

Se conoce con el nombre de *guerra de Secesión* [1] a la lucha que estalló en Norteamérica, entre los Estados del Norte y del Sur, a causa del problema originado por la abolición de la esclavitud.

El régimen de la esclavitud se implantó en Norteamérica casi simultáneamente con el desembarco de los primeros colonos. En 1619 arribó a Jamestown (Virginia) un navío holandés con un cargamento de veinte esclavos capturados en Guinea, que fueron destinados a las tareas agrícolas.

Por constituir una mano de obra barata, el comercio de negros —a cargo de traficantes— adquirió gran importancia.

El medio geográfico y los problemas religiosos, políticos y económicos originaron marcadas diferencias entre los Estados del Norte y del Sur.

Entre las causas que provocaron la sangrienta guerra de Secesión, pueden mencionarse:

a) En el Norte la industria y la inmigración habían alcanzado gran desarrollo y los Estados se manifestaron partidarios de un sistema económico *proteccionista*. Deseaban un número mayor de obreros para ocuparlos en sus industrias y sostuvieron la libertad de trabajo,

---

[1] *Secesión* es una palabra que deriva del latín y que significa el acto de separarse de una nación, parte de su pueblo. La secesión fue sudista, pues los Estados del sur se apartaron y rompieron la unidad del país.



Un remate de esclavos en una ciudad sureña de los Estados Unidos. El vendedor ofrece la "mercadería" y el propio negro enumera sus cualidades para el trabajo y su buena salud. De la misma forma que si adquiriera un animal, el comprador lo examinaba con todo detalle, sin descuidar el más mínimo, incluso la dentadura. El precio de un negro variaba de 50 a 3.000 dólares.

en consecuencia, eran contrarios al régimen de la esclavitud, por eso recibieron el nombre de *abolicionistas*.

b) Los Estados del Sur aumentaron el cultivo del algodón debido a la demanda de la industria textil inglesa, a consecuencia de la revolución maquinista. Ante la falta de obreros blancos utilizaron la mano de obra barata que brindaban los negros. Los sureños eran partidarios de la *esclavitud* y del sistema *librecambista*, que consideraban fundamental para su economía de tipo agrario.

A partir de 1830 recrudeció en el Norte el sentimiento abolicionista y se trató de impedir que el régimen de esclavitud fuera adoptado por los nuevos Estados surgidos de la expansión territorial. Con el transcurso del tiempo y debido a las persecuciones, muchos negros huyeron al Norte y encontraron el amparo de sociedades abolicionistas organizadas para protegerlos.

En 1851, la hija de un predicador, *Harriet Beecher-Stowe*[1] escribió *La cabaña del tío Tom*, novela que fue publicada como folletín en una revista y en la que narraba el drama de los esclavos fugitivos.

Inspirada en un hecho real, esta obra abolicionista logró un éxito extraordinario. Al año siguiente se editó como libro y se vendieron 300.000 ejemplares.

El hondo antagonismo entre el Norte y el Sur dividió al partido *Demócrata*, que por su tendencia esclavista perdió el apoyo del electorado norteño. Surgió así el partido *Republicano*, cuya plataforma prohibía en lo sucesivo la esclavitud. En las elecciones presidenciales del año 1860 se acentuó la división entre los conservadores. Esto permitió el triunfo de los republicanos, que llevaron a la primera magistratura a su candidato, el abolicionista *Abraham Lincoln*.

La guerra civil (1861-1865)

La elección de Lincoln, la más destacada figura de los antiesclavistas, provocó hondo malestar en los Estados del Sur, que se prepararon para la guerra.

[1] Pronúnciese: *bicherstou*.





Abraham Lincoln, cuya bondad, espíritu humanitario y relevantes condiciones de estadista han inspirado una copiosa bibliografía sobre su persona. Un contemporáneo lo calificó de "hombre honrado, hábil, rústico, alegre, bueno y valeroso".

No tardó en romperse la unidad de la Confederación y el primero en manifestarse fue Carolina del Sur y luego le siguieron otros Estados de tendencia esclavista, hasta el número de once. En febrero de 1861, los disidentes constituyeron los *Estados Confederados de América*, redactaron una Constitución y eligieron presidente a *Jefferson Davis*.[1]

Entre tanto, Lincoln se dirigió a Washington y el 4 de marzo asumió la presidencia de los Estados Unidos. En su discurso inaugural no aceptó la secesión sudista y habló a los disidentes con palabras conciliadoras. A pesar de esto, los secesionistas iniciaron las hostilidades y el 12 de abril bombardearon el fuerte *Sumer*, situado en el puerto de Charleston.

Los sudistas contaban con once Estados poblados por nueve millones de habitantes, de los que cuatro millones eran negros.

Los norteños de la Unión integraban veintidós Estados con veintitrés millones de habitantes. Además de esta superioridad numérica, los estados del norte contaban con una mayor capacidad económica e industrial. La lucha terminó con el triunfo de los nordistas, pero se prolongó durante cuatro años a causa de la excelente capacidad combativa de los ejércitos del sur, cuyos soldados eran diestros jinetes y tiradores, y contaban con oficiales muy competentes.

[1] La capital de los Estados Confederados del Sur se estableció en la ciudad de *Richmond* (Virginia).

Las fuerzas del norte eran milicias al mando de jefes inexpertos, muchos de ellos simples paisanos. Su triunfo se debió al mayor número de recursos materiales.

La mejor forma de vencer a los sudistas era atacar sus centros de comunicaciones e impedir el comercio exterior. Lincoln ordenó a la flota el bloqueo de los puertos, medida que se cumplió en forma muy eficaz.

En la guerra naval se conocieron los primeros acorazados. Los sudistas blindaron el casco de la fragata *Merrimac*, y la artillaron convenientemente. En respuesta, la Unión encomendó a *John Erikson*, ingeniero sueco residente en Nueva York, la construcción del *Monitor*, pequeño barco totalmente acorazado con una torre giratoria, que regulaba el tiro rápidamente.

En principio las acciones bélicas favorecieron a los sureños, dirigidos por el general *Lee*. Los ejércitos enemigos trataron de apoderarse de las respectivas capitales adversarias: *Washington* y *Richmond*. En 1863, el general nordista *Grant* tomó *Wicksburg* y dividió en dos a los Confederados.

Por su parte, Lee puso en peligro a la ciudad de Washington, pero fue derrotado en *Gettysburg*, batalla que marcó el comienzo del derrumbe sudista. En 1864, el ejército del norte al mando del general *Sherman* emprendió con éxito una ofensiva y más tarde, el general Grant logró ocupar la ciudad de Richmond, el 3 de abril de 1865. A los pocos días, el general Lee se rindió en el fuerte de *Appomattox*. La guerra de Secesión había terminado. El 14 de ese mes, Abraham Lincoln fue asesinado por un fanático esclavista.

El nuevo presidente, *Andrés Johnson* procuró dominar el espíritu de venganza de los norteños contra los vencidos. En diciembre de 1865 el Congreso ratificó una enmienda constitucional que "*prohibía la esclavitud* y *la servidumbre voluntaria*". Al año siguiente, otra enmienda fijó la igualdad política de todos los habitantes, y con ello, los antiguos esclavos adquirieron el derecho del sufragio.

La incorporación del negro a la vida libre ocasionó muchos inconvenientes. Los agitadores norteños los indujeron a cometer atropellos contra sus antiguos patrones, y los caudillos del sur trataron de ganar sus votos mediante el soborno y la corrupción política.

Para contrarrestar estos males, los blancos del sur organizaron la sociedad secreta del *Ku-Klux-Klan*, desde la cual ejercieron violentas represalias. A fin de ocultar sus actividades, los integrantes vestían blancos sudarios y cubrían el rostro con capuchones. Los negros acusados de homicidio "eran linchados", es decir, ejecutados sin juicio previo, de acuerdo con la "ley de Lynch"

Guía de repaso

El Segundo Imperio Francés.	*Luis Napoleón Bonaparte proclamado Emperador. El régimen absoluto: la prosperidad material. La política exterior: guerra de Crimea y conquista de Argelia. El imperio liberal. Intervención en México. Fin del Segundo Imperio.*
La unificación de Italia.	*Los Estados italianos según lo dispuesto por el Congreso de Viena. Las ideas liberales y nacionalistas. Cerdeña y Piamonte: Victor Manuel II y su ministro Cavour. Alianza con Francia. Batallas de Magenta y Solferino. Consecuencias de la Paz de Zurich. El Reino de las Dos Sicilias. La revolución nacionalista y José Garibaldi. Victor Manuel II y el Reino de Italia. Napoleón III y la Paz de Praga: entrega de Venecia. La incorporación de Roma a la unidad de Italia. El poder temporal de los pontífices. La "cuestión romana". La Ley de Garantías. El Pacto de Letrán.*
La unidad alemana.	*Importancia de Austria en la Confederación Germánica. La rivalidad con Prusia. Guillermo I y Otto de Bismarck. Engrandecimiento de Prusia. La Guerra de los Ducados y la paz de Viena. Guerra de Prusia contra Austria. La Confederación de Alemania del Norte. La Guerra Franco-Prusiana: causa del conflicto. Actitud de Francia ante la ruptura del equilibrio europeo. La guerra en el periodo imperial: batallas de Rezonville, San Privat y Sedán. El periodo republicano: sitio de Paris y armisticio de Francfort. El rey de Prusia proclamado emperador de Alemania.*
Inglaterra y el reinado de Victoria I.	*La Era victoriana. La agitación obrera: el cartismo. La reforma librecambista: Ricardo Cobden y Roberto Peel. La nueva politica económica. Las reformas electorales y sociales: el ministro Disraeli. El liberal Guillermo Gladstone. Los problemas sociales. La cuestión de Irlanda. El problema religioso. El Acta de Emancipación y el Bill de separación. El problema agrario: el diputado Carlos Parnell. El problema politico: el Acta de Unión. Rebelión de los irlandeses. Las asociaciones secretas. El Acta del Estado Libre de Irlanda.*
España: cambios políticos.	*Los liberales progresistas y los moderados. Gobierno de Espartero. La reina Isabel II. La revolución de 1868. Derrocamiento de la reina. La Constitución de 1869. La primera República española: los conflictos internos. Reinado de Alfonso XII y la Constitución de 1876. La Regencia de Maria Cristina. Levantamiento en Cuba de José Martí. Tratado de Paris.*
La Segunda Revolución Industrial.	*Sus caracteristicas. El acero, la dinamo y los motores de combustión. La conquista de la distancia: el ferrocarril, el automóvil y sus precursores. La navegación maritima y aérea: el submarino, el primer vuelo en aeroplano. Las telecomunicaciones: Bell, Marconi y Alva Edison. La televisión. Otros inventos. La especialización de los obreros: la fabricación "en serie". La ciencia y el progreso de la industria. El capitalismo financiero: los Trust. La expansión del gran proceso industrial.*
El surgimiento del movimiento obrero.	*Resultados sociales de la Segunda Revolución Industrial. Los burgueses y sus subdivisiones sociales. La clase proletaria.*

Nuevas doctrinas sociales y económicas.	*El socialismo y el régimen colectivista. Representantes del socialismo utópico. El socialismo científico. El socialismo marxista. Comunismo y anarquismo. El sindicalismo. La socialdemocracia. El pensamiento social de la Iglesia católica: el pontífice León XIII.*
Los Estados Unidos de América.	*La gran expansión territorial. El movimiento colonizador. Surgimiento de nuevos Estados.* *La Guerra de Secesión. Sus causas. El problema de la esclavitud. Los partidos Demócrata y Republicano. Abraham Lincoln.* *La guerra civil. Los Estados Confederados de América. Los norteños y sudistas. Principales acciones bélicas. Asesinato de Lincoln. Incorporación del negro a la vida libre.*

Cuestionario

1. ¿Cuántas etapas comprende el Segundo Imperio Francés en su evolución política? 2. ¿Qué puede decir con respecto al Imperio autoritario? 3. ¿Qué guerras exteriores libró Napoleón III? 4. ¿Qué ocurrió en la etapa liberal? 5. ¿Cómo dividió la península itálica el Congreso de Viena? 6. ¿A quién nombró jefe de gobierno el rey Víctor Manuel II? 7. ¿Cómo se originó la alianza militar con Francia? 8. ¿En qué batallas venció el ejército franco-sardo? 9. ¿Cómo estalló la revolución nacionalista en la isla de Sicilia? 10. ¿En qué forma surgió el reino de Italia? 11. ¿Qué dispuso la paz de Praga? 12. ¿A qué se llamó la "cuestión romana"? 13. ¿Cómo fue solucionado el largo entredicho? 14. ¿Cuál fue el Estado más importante de la Confederación Germánica? 15. ¿Qué se propuso el primer ministro Bismarck? 16. ¿Cuáles fueron las tres guerras que libró Prusia? 17. ¿Qué sabe con respecto a la guerra franco-prusiana? 18. ¿En qué forma se proclamó el Imperio alemán? 19. ¿A qué se llamó la Era victoriana? 20. ¿Qué fue el cartismo? 21. ¿Qué reacción se produjo contra la política proteccionista en Gran Bretaña? 22. ¿Qué sabe con respecto a las reformas electorales y sociales? 23. Explique el problema religioso en la cuestión de Irlanda. 24. ¿Hubo también problemas agrarios y políticos? 25. ¿Qué sabe con respecto a las luchas entre los progresistas y los moderados en España? 26. ¿Cómo se produjo la revolución de 1868? 27. ¿En qué forma surgió la Primera República española? 28. ¿Qué sabe con respecto al reinado de Alfonso XII? 29. ¿Cuáles fueron los caracteres de la Segunda Revolución Industrial? 30. ¿Qué adelantos se registraron en la fabricación del acero? 31. ¿Y en los motores de combustión? 32. ¿Cuáles fueron los progresos en las comunicaciones y en la navegación marítima y aérea? 33. ¿Qué adelantos se produjeron en las telecomunicaciones? 34. ¿Qué sabe con respecto al trabajo especializado del obrero? 35. ¿A qué se llamó el capitalismo financiero? 36. ¿Cuál fue la expansión del proceso industrial? 37. ¿Qué causas influyeron en el gran aumento de la población europea? 38. ¿Qué sabe de la burguesía industrial? 39. ¿A qué se llamó socialismo utópico? 40. ¿Qué sabe con respecto al socialismo científico y al marxista? 41. ¿Cuál fue el pensamiento social de la Iglesia católica? 42. ¿Cómo se produjo la gran expansión territorial de los Estados Unidos de América? 43. ¿En qué forma surgieron nuevos Estados? 44. ¿Cuáles fueron las causas de la Guerra de Secesión? 45. ¿En qué forma se organizaron los Estados disidentes? 46. ¿Qué sabe con respecto a las principales acciones bélicas? 47. ¿Cómo los antiguos esclavos adquirieron el derecho al sufragio?

Actividades Prácticas

- *En un cuadro sinóptico resumir los aspectos fundamentales del Segundo Imperio Francés.*
- *Analizar la política exterior de Napoleón III. Explicar las relaciones diplomáticas con los estadistas Cavour y Bismarck.*
- *Resumir el reinado de Victoria I de Inglaterra. Explicar los problemas de la "cuestión de Irlanda".*
- *Sintetizar la Segunda Revolución Industrial.*
- *Relacionar el desarrollo industrial con las nuevas doctrinas sociales y económicas.*

Lectura

Inglaterra y el reinado de Victoria I

Toda la segunda mitad del siglo XIX, la llena el reinado de Victoria I (1837-1901). A comienzos de la Era Victoriana, Inglaterra era la primera potencia mundial por la extensión de sus colonias en todos los continentes, la gran potencialidad de su flota, la pujanza única de sus industrias y la seguridad de su constitución política, pero la historia de esta nación se halla ligada, más que a sus reyes, a sus excelentes gobernantes. Los grandes ministros de la Corona británica en este reinado, además de Pell y de Russell, autores de grandes reformas económicas, fueron Palmerston, Disraeli y Gladstone.

En esta época, los gobiernos británicos, al abandonar el principio de no intervención por la política del "espléndido aislamiento" y al querer evitar verse envueltos por los conflictos europeos, les llevó a una serie de vacilaciones y contradictorias orientaciones que desorientaron a los propios ingleses y repercutieron gravemente en los futuros destinos europeos. Representante de esta política fue el vizconde *Palmerston* (1784-1865), convencido partidario del principio de no intervención y enérgico mantenedor de la idea de supremacía británica en todo el mundo.

Muerto Alberto de Sajonia, "la viuda de Windsor", como el pueblo llamaba cariñosamente a su reina, se vio asistida por una nueva generación que habría de abrir el país a las influencias democráticas. Representantes de esta generación fueron los grandes políticos Gladstone (1809-1898) y Disraeli (1804-1881), los cuales, alternando en el poder, llevaron a cabo dos grandes reformas electorales.

Benjamín Disraeli, israelita de ascendencia española, galante e inteligente, supo crear el tipo de conservador inglés democrático en el que se aliaba la tradición con el progreso y las innovaciones Fue el alma de la reforma electoral del año 1867 en el tercer ministerio de lord Derby, si bien el liberal Gladstone fue el que preparó el proyecto (1866). Esta reforma abrió el electorado a todos los arrendatarios e inquilinos de las ciudades que pagaran más de siete libras de alquiler, que eran casi todos. De esta manera, más de un millón de personas, obreros urbanos en su mayoría, empezaron a ejercer sus derechos cívicos. De 1874 a 1880, como primer ministro y con el título de lord Beaconsfield, gobernó a Inglaterra. Su política exterior la orientó de forma atrevida y ambiciosa, interviniendo audazmente en la ocupación de Chipre y en la compra secreta de 177.000 acciones del Canal de Suez, que le dio su dominio. El 1º de enero de 1877 instituyó el Imperio inglés, proclamando a la reina Victoria como Emperatriz de las Indias en Delhi. Su actitud rusófoba en la cuestión de Oriente fue el terreno elegido por Gladstone para la lucha contra el jefe conservador al denunciar las atrocidades turcas y exigió que Inglaterra cooperara a la liberación de las nacionalidades cristianas sometidas a Turquía.

William Gladstone, político de escrupulosa conciencia y de inquebrantable rectitud moral, procedía del campo conservador, pero evolucionando rápidamente a través de las reformas librecambistas de Peel, llegó a ser jefe del partido liberal. Como tal y como campeón de las reformas democráticas y filantrópicas, propugnó la segunda reforma electoral de carácter casi democrático. En la primera etapa de gobierno de este pacifista ideológico (1868-1874), sostenedor del espléndido aislamiento, se reformó la enseñanza primaria (1870), se instituyó el voto secreto (1872) y se reconocieron legalmente las Trade Unions. La formación de funcionarios competentes y estables fueron provistos por concurso y no por el capricho arbitrario de los políticos, reformó la judicatura y modernizó el ejército según el modelo prusiano. En la segunda época (1880-1885) llevó a cabo la nueva reforma electoral (1884-1885), que elevó a cerca de seis millones el número de electores, siendo excluidos únicamente los hijos de familia y los que vivían como huéspedes. Con esta reforma, al extenderse el derecho de sufragio a la masa aldeana, quedó prácticamente establecido el sufragio universal.

Palomeque Torres, Antonio
HISTORIA UNIVERSAL. Tomo II.
Barcelona, 1967.

- *¿Qué juicio histórico le merecen los primeros ministros británicos de la Era Victoriana?*
- *¿Cuál fue la obra de Disraeli?*
- *Explique el gobierno de Gladstone.*



Unidad 2

Subunidad II

LA ORGANIZACION CONSTITUCIONAL ARGENTINA
DESARROLLO DE LAS GRANDES NACIONES EUROPEAS Y DE LOS ESTADOS UNIDOS

La Confederación y el Estado de Buenos Aires

PRONUNCIAMIENTO DE URQUIZA

Los antecedentes

En 1850 no se libraban luchas en el territorio de la Confederación Argentina. Todas las reacciones unitarias habían fracasado y hasta las más destacadas figuras de la oposición —que bregaban con la pluma— ya no combatían con su antiguo ardor.

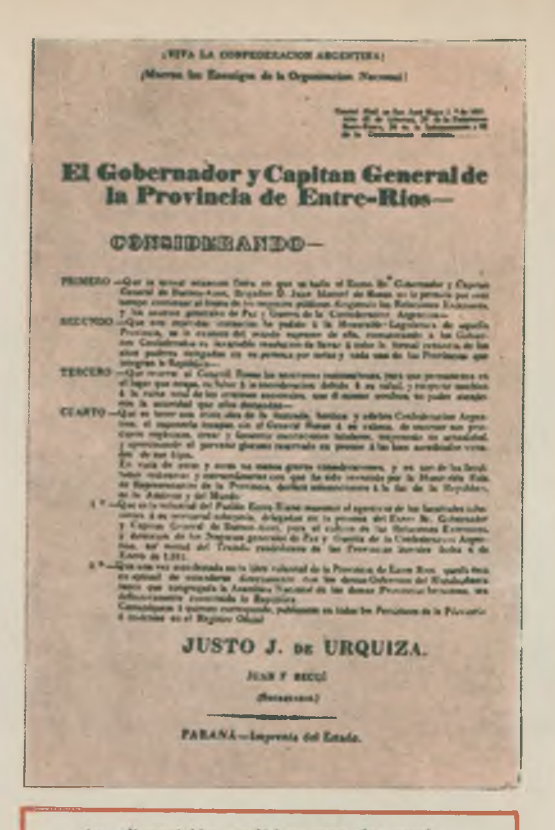
Rosas había resuelto favorablemente las enojosas cuestiones con Francia e Inglaterra, mientras que el sitio de Montevideo —sostenido por Oribe— no significaba un problema de gravedad para su gobierno. Las provincias permanecían subordinadas y los gobernadores repetían con obsecuencia su adhesión al Restaurador.

En Entre Ríos la situación era distinta. Desde tiempo atrás *Justo José de Urquiza* estaba distanciado de Rosas y conspiraba para derribarlo. Aquella provincia había mejorado su administración, elevado el orden cultural y ambicionaba mejoras económicas; en este último aspecto, el proteccionismo comercial decretado para su provincia por el gobierno de Buenos Aires perjudicaba a Entre Ríos, que debía soportar el cierre de la navegación de los ríos Paraná y Uruguay.

Las divergencias entre Urquiza y Rosas se hicieron públicas cuando el segundo rechazó el Tratado de Alcaraz —que había sido firmado sin su consentimiento— y desautorizó al caudillo entrerriano. Con todo, Urquiza acrecentó su prestigio militar después de la victoria obtenida en Vences.

A comienzos de 1850, los proyectos de Urquiza para derribar a Rosas estaban en plena madurez. El movimiento se preparaba desde tiempo atrás, por medio de agentes confidenciales que mantenían vinculaciones con las autoridades de la plaza sitiada de Montevideo y con representantes diplomáticos del Brasil.





¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

¡Mueran los Enemigos de la Organizacion Nacional!

El Gobernador y Capitan General de la Provincia de Entre-Rios—

CONSIDERANDO—

PRIMERO —[illegible]

SEGUNDO —[illegible]

TERCERO —[illegible]

CUARTO —[illegible]

JUSTO J. DE URQUIZA.

JUAN F. SEGUÍ

(Secretario)

PARANÁ—Imprenta del Estado.

El grabado reproduce una caricatura obra de Méndez Carvalho —publicada en Montevideo en 1851— que satiriza el momento político de la época: un Rosas anciano frente a Urquiza dispuesto a derribarlo.

La disposición política por la cual Urquiza se pronunció contra el gobierno de Rosas fue el decreto del 1º de mayo de 1851 que figura en la ilustración.

Las relaciones entre este último país y el gobierno de Buenos Aires eran tensas, pues Rosas obraba como protector de la Banda Oriental y apoyaba militarmente al general Oribe. Por su parte, el imperio temía la expansión territorial argentina y desde muy antiguo ambicionaba el dominio de los ríos mesopotámicos, para beneficiar las comunicaciones y el comercio de los estados brasileños del sur.

Por esas épocas, bandas armadas de aquella nación invadieron el territorio uruguayo —con apoyo de los riveristas— y arrearon gran cantidad de ganado. El general Guido —ministro de Rosas ante el gabinete brasileño— presentó una enérgica protesta, que culminó con la ruptura de relaciones entre Buenos Aires y el gobierno de Río de Janeiro (octubre de 1850). Desde ese momento, el Brasil resolvió participar activamente en la campaña a iniciarse para vencer a Oribe y derrocar a Rosas.

Urquiza se unió con el gobernador de Corrientes —Virasoro— para derribar a Rosas. Enterado Oribe de las negociaciones, comunicó a Rosas que estaba pronto para marchar sobre Entre Ríos con su inactivo ejército, pero el segundo —inexplicablemente, no se daba cuenta de la situación imperante— lo contuvo, para que continuara con el sitio de Montevideo.

El pronunciamiento

Mientras en los círculos allegados a Rosas ya se hablaba de "traición", Urquiza dirigió el 5 de abril una circular a los gobernadores de las provincias, exhortándolos a aceptar la renuncia que periódicamente presentaba el gobernador de Buenos Aires y que era costumbre rechazar.

El 1º de mayo de 1851, Urquiza anunció su ruptura con Rosas por medio de un decreto conocido históricamente como "el pronunciamiento". Después de aceptar la renuncia presentada repetidas veces por el último, declaraba que la provincia de Entre Ríos reasumía el ejercicio de las relaciones exteriores —que habían sido otorgadas a Rosas por el Pacto Federal de 1831— y también el derecho a "entenderse directamente con los demás gobiernos del mundo". En consecuencia, la provincia de Entre Ríos quedaba separada del resto de la Confederación.

Por otro decreto de la misma fecha, Urquiza dispuso abolir el lema *"¡Mueran los salvajes unitarios!"* reemplazándolo por *"¡Mueran los enemigos de la Organización Nacional!"*

La adhesión solicitada por Urquiza a los demás gobernadores de la Confederación no halló eco favorable y —con excepción de Corrientes— esos mandatarios se mantuvieron obedientes a Rosas.

SE INICIA LA CAMPAÑA

Capitulación de Oribe

A fines de marzo de 1851, el gobierno de la provincia de Entre Ríos suscribió con los de Uruguay y del Brasil una alianza ofensiva y defensiva, destinada a terminar con el largo sitio de Montevideo, expulsar a Oribe y luego iniciar operaciones para derribar a Rosas.

De acuerdo con lo pactado, Urquiza al frente de unos 6.500 hombres cruzó el río Uruguay e invadió el territorio oriental, mientras parte de la escuadra brasileña penetraba en el Río de la Plata.

Ante el avance de las tropas de Urquiza, buena parte de las fuerzas de Oribe se dispersaron. Finalmente, el último —considerando inútil toda resistencia— firmó el 8 de octubre de 1851 una capitulación honrosa. Se consideraban legales todos sus actos de gobierno y no se establecían diferencias entre vencedores y vencidos. Así terminó el largo sitio de Montevideo.

Concluida sin derramamiento de sangre esta primera etapa de la campaña, los aliados resolvieron concretar la acción directa contra Rosas y para esto se reunieron en Montevideo los representantes de Entre Ríos (agregada Corrientes), Brasil y Uruguay.

Por la convención firmada el 21 de noviembre de 1851 se establecía —artículo 1º— que el propósito de los aliados era quitar del poder al gobernador Juan Manuel de Rosas. Por otras cláusulas se entregaba el mando de los efectivos al general Urquiza, mientras el Brasil cooperaría con 3.000 infantes, un regimiento de caballería, dos batallones de artillería y la escuadra. También aportaba un subsidio mensual de 100.000 patacones, para cubrir los gastos bélicos que debían pagarse concluido el conflicto, al 6 % de interés anual. El Uruguay debía suministrar hombres y armamentos.

CASEROS

El avance del Ejército Grande

Urquiza acampó a orillas del Paraná, próximo a Diamante. En esos momentos, el ejército aliado, denominado *Ejército Grande*, se componía de unos

30.000 hombres, de los cuales cerca de 24.000 eran argentinos y el resto brasileños y uruguayos. En el territorio oriental estaba listo un ejército de reserva, integrado por 10.000 brasileños.

Mientras tanto, Rosas no tomaba ninguna medida que la prudencia le hubiera aconsejado en tales circunstancias.

A mediados de diciembre, Urquiza inició las operaciones con el cruce del río Paraná y la invasión de la provincia de Santa Fe. Allí no encontró resistencia, pues el gobernador Echagüe retrocedió para unirse con Rosas.

En la marcha hacia Buenos Aires, un episodio provocó alarma. Los 700 hombres puestos a las órdenes del coronel *Aquino* se sublevaron y, luego de asesinar a sus jefes, se incorporaron a los efectivos de Rosas.

El Ejército Grande prosiguió su avance favorecido por los desaciertos del enemigo. El general *Pacheco* —jefe de las fuerzas rosistas— no supo aprovechar las ventajas que le ofrecía el Arroyo del Medio, para tender una línea defensiva.

A fines de enero, el ejército aliado llegó a Luján y prosiguió su avance hasta el arroyo Morón.

Entretanto, Rosas en persona tomó el mando de sus fuerzas y el 2 de febrero reunió en el campamento de Santos Lugares una junta de guerra, a la que asistieron el general *Chilavert* y los coroneles *Lagos, José Díaz, Jerónimo Costa* y otros. En la conferencia se resolvió confiarlo todo a una batalla campal.

La batalla. Derrota de Rosas

El grueso del ejército aliado continuó su avance y en la madrugada del 3 de febrero de 1852 atravesó sin dificultad el arroyo Morón y extendió sus líneas frente a la posición que ya ocupaba el de Rosas. Este había dispuesto sus efectivos en las alturas de *Caseros* (hoy estación El Palomar), a tres leguas de Buenos Aires.

El Ejército Grande contaba con 24.000 hombres y 50 piezas de artillería, distribuidos en la forma siguiente: *ala derecha*: batallones de infantería y caballería entrerrianos y correntinos y caballería brasileña a las órdenes de los generales Lamadrid, Medina y de los coroneles Galán, Mitre y otros. En el *centro:* la división brasileña dirigida por Márquez de Souza y dos batallones argentinos a las órdenes del coronel Rivero. El *ala izquierda:* cuatro batallones uruguayos encabezados por el coronel César Díaz y otros contingentes dirigidos por Juan Pablo López.

Por su parte, Rosas contaba con 22.000 hombres y 60 piezas de artillería, agrupados en esta forma: *ala derecha:* formada por cinco regimientos de caballería y once batallones de infantería con artillería interpolada, a las órdenes del general Pinedo. En el *centro:* treinta cañones al mando de Chilavert, y en el *ala izquierda:* tres batallones de infantería dirigidos por José Díaz.

A las nueve de la mañana del mencionado día, Chilavert —desde su posición en el Palomar de Caseros— inició el combate con un intenso cañoneo, que fue respondido por la artillería brasileña. Urquiza observó que el punto más vulnerable de las fuerzas rosistas era el flanco izquierdo y contra él envió sus tropas de caballería, que consiguieron imponerse.

El ala derecha defensora, sometida a otro violento ataque por el Ejército Grande, cedió luego de encarnizada lucha. Desde ese momento, las acciones se concentraron en la tenaz resistencia de Chilavert, quien se rindió y fue tomado prisionero; su artillería se encontraba prácticamente sin municiones.

El triunfo de Urquiza fue completo. Quedaron en su poder unos 7.000 prisioneros, ochenta carros, quinientas carretas, todo el parque, sesenta cañones y numerosas armas de menor calibre.

Poco antes de concluir la batalla, y cuando su derrota era segura, Rosas —con un pequeño contingente— se alejó rumbo a Matanza, pero salió en su persecución una fuerza aliada que, si bien no logró apresarlo, consiguió herirlo de un balazo en el dedo pulgar de la mano derecha.

En los suburbios de Buenos Aires y en la sola compañía de Lorenzo López se detuvo en el *Hueco de los Sauces* (próximo a la actual Plaza Constitución) y allí —bajo un árbol frondoso— redactó con lápiz, en un pliego que apoyó sobre la rodilla, la renuncia a su cargo que su asistente llevó a la Legislatura.

Dice el documento: "Febrero 3 de 1852. Señores representantes: es llegado el caso de devolveros la investidura de gobernador de la provincia y la suma del poder con que os dignasteis honrarme. Creo haber llenado mi deber como todos los señores representantes, nuestros conciudadanos los verdaderos federales, y mis compatriotas y compañeros de armas. Si más no hemos hecho en el sostén sagrado de nuestra independencia, de nuestra integridad y nuestro honor, es porque más no hemos podido. Permitidme, honorables representantes, que al despedirme de vosotros os reitere el profundo reconocimiento con que os abrazo tiernamente, y ruego a Dios por la gloria de Vuestra Honorabilidad de todos y cada uno de vosotros. Herido en la mano derecha, y en el campo, perdonad que os escriba con lápiz esta nota y de una letra trabajosa. Dios guarde a V. H. muchos años"

Inmediatamente, Rosas penetró en el centro de la ciudad y se asiló en la casa de Roberto Gore, el encargado de negocios de Gran Bretaña, quien esa misma noche lo condujo sin inconvenientes —junto con Manuela Rosas— a la fragata "Centauro"; cuatro días después los expatriados trasbordaron a la nave "Conflict" que los trasladó a Inglaterra.[1] El ex gobernante llevó consigo numerosos documentos del archivo oficial.

LOS SUCESOS INMEDIATOS. CONSECUENCIAS

Urquiza continúa con el sistema federal

Después de la batalla de Caseros, los dispersos del ejército vencido se dedicaron al pillaje. Urquiza envió tropas para reprimir los excesos y nombró a *Vicente López y Planes* gobernador provisorio de la provincia de Buenos Aires.

El día 20 de febrero, entre salvas de artillería y repiques de campanas, el general Urquiza —encabezando el Ejército Aliado— hizo su entrada en Buenos Aires; las tropas brasileñas cerraban la marcha del desfile, que fue presenciado por gran cantidad de público. El vencedor se instaló en Palermo —en la residencia de Rosas— y en las proximidades acampó el grueso de los efectivos.

Urquiza debió encarar el ya largo problema de organizar definitivamente la Nación, para lo cual decidió consultar distintas opiniones, que reflejaban las tendencias políticas de la época. Los *federales* sostenían que sus princi-

[1] Rosas y su hija desembarcaron en Plymouth el 25 de abril de 1852; poco después se dirigieron a Southampton, donde el primero arrendó una chacra y pasó los años dedicado a labores agrícolas y ordenando papeles, con la intención de poder justificar sus actos de gobierno. Debió afrontar épocas de estrechez económica, por cuanto sus bienes fueron confiscados por el gobierno provisional de Vicente López. En cierta oportunidad, el propio Urquiza le envió dinero.

Rosas falleció en Southampton el 14 de marzo de 1877. Tenía 84 años y sus restos fueron depositados en la sección católica del cementerio de aquella ciudad inglesa.



Urquiza, vestido con poncho blanco y galera de felpa. Así llegó a Buenos Aires luego de su victoria en Caseros y este indumento fue interpretado como un desafío al elemento culto porteño. (Grabado de la época, en el Museo Histórico Nacional.)

pios se habían impuesto por voluntad mayoritaria y respondían a la realidad del momento. Por su parte, los *unitarios* —representados por los emigrados de Uruguay y Chile— defendían la política centralista y porteñista del año 1826, sobre la que deseaban reconstruir el país.

Urquiza se inclinó por mantener el federalismo —nunca había sido unitario— y dispuso no innovar, tomando como base el Pacto del año 1831; en consecuencia, las provincias de la Confederación continuarían dirigidas por los mismos gobernadores, pues derribarlos y reemplazarlos por otros hubiera significado desatar una nueva guerra civil.

Protocolo de Palermo

Para considerar las tareas previas a la organización, Urquiza se reunió en la residencia de Palermo con *Vicente López*, gobernador provisional de Buenos Aires, el general *Virasoro*, de Corrientes, y *Manuel Leiva*, delegado de Santa Fe.

El 6 de abril suscribieron el llamado *Protocolo de Palermo*, por el cual las provincias signatarias delegaron en la persona de Urquiza el manejo de las relaciones exteriores —hasta ese momento a cargo de Buenos Aires— y de los asuntos generales de la República. El gobernador de Entre Ríos recibía esas atribuciones "hasta tanto que, reunido el Congreso Nacional, se establezca definitivamente el poder a quien competa el ejercicio de ese cargo".

La Legislatura de Buenos Aires

La Legislatura de la época rosista fue disuelta y entonces el gobernador provisional de Buenos Aires convocó a los habitantes de la ciudad y de la campaña para designar a esos representantes.



Diez gobernadores, presididos por Justo J. de Urquiza, se reúnen en San Nicolás. Las deliberaciones se iniciaron el 29 de mayo de 1852 y dos días después quedó concluido el documento por el cual disponían organizar a la nación. (Oleo de Rafael del Villar, en la Casa del Acuerdo.)

Los comicios motivaron gran agitación política. Urquiza propiciaba la confirmación del gobernador provisorio Vicente López.

Por su parte, los opositores —integrados en su mayoría por unitarios— sostenían a *Valentín Alsina*, defendido por *Bartolomé Mitre*, *Dalmacio Vélez Sársfield* y otros. Las elecciones dieron el triunfo a estos últimos, de manera que la Legislatura de Buenos Aires se integró con adversarios políticos de Urquiza.

Todo indicaba que Alsina sería el futuro gobernador, sin embargo, en el transcurso de una fiesta campestre, Urquiza sostuvo nuevamente la candidatura de Vicente López.

La Legislatura no se atrevió a desautorizar tan importante opinión y a fines de mayo de 1852 confirmó al gobernador López.

ACUERDO DE SAN NICOLAS

El 8 de abril de 1852, dos días después de firmado el Protocolo de Palermo, fueron invitados los gobernadores de las provincias a una reunión a efectuarse en San Nicolás de los Arroyos el 20 de mayo, con el propósito de convenir las bases de la organización nacional.

A fines de mayo se reunieron en la mencionada ciudad diez gobernadores.[1] Catamarca designó representante al general Urquiza —gobernador de

[1] Fueron los siguientes: *Justo José de Urquiza* (Entre Ríos y Catamarca); *Vicente López y Planes* (Buenos Aires); *Benjamín Virasoro* (Corrientes); *Pablo Lucero* (San Luis); *Nazario Benavídez* (San Juan); *Celedonio Gutiérrez* (Tucumán); *Pascual Segura* (Mendoza); *Manuel Taboada* (Santiago del Estero); *Vicente Bustos* (La Rioja) y *Domingo Crespo* (Santa Fe).

Entre Ríos—, mientras que Salta, Jujuy y Córdoba firmaron más tarde su adhesión. En consecuencia, el acuerdo contó con el apoyo de todas las provincias.

El 29 de mayo se iniciaron oficialmente las deliberaciones.

El *Acuerdo de San Nicolás* consta de 19 artículos dispositivos y uno adicional. Establece la vigencia del Pacto de 1831 —que califica de "ley fundamental"—, sobre el cual se organizará la República dentro del sistema federal. Con el objeto de sancionar la Constitución, determina reunir un Congreso en la ciudad de Santa Fe con plena igualdad de representantes: dos por cada provincia. También reglamenta las inmunidades y privilegios de los constituyentes. Dicha asamblea cesaría en sus funciones una vez nombrado el presidente constitucional de la República.

El Acuerdo otorga a Urquiza el título de *Director Provisorio de la República Argentina*, con importantes atribuciones, como el mando supremo de las fuerzas armadas de todo el país y la facultad de intervenir —en caso necesario— en cualquier conflicto provincial. Debía nombrar un *Consejo de Estado*, cuya misión sería asesorar al Ejecutivo provisional en los casos de gravedad.

El Acuerdo suprime los "derechos de tránsito" sobre las mercaderías que pasaban de una provincia a otra y dispone —por parte del Director Provisorio— reglamentar la navegación de nuestros ríos interiores.

Para sufragar los gastos generales de la administración, las provincias debían aportar proporcionalmente, con el producto de sus aduanas exteriores.[1]

El artículo adicional dispone que las provincias ausentes serían invitadas a adherir a lo resuelto. El mismo día de la firma del Acuerdo, el general Urquiza asumió el cargo de Director Provisorio y prestó juramento ante la asamblea en pleno.

ACTITUD DE BUENOS AIRES FRENTE A URQUIZA

La hostilidad de los porteños

Desde el momento en que Urquiza hizo su entrada triunfal en Buenos Aires, los porteños observaron con desconfianza la línea política a seguir por el vencedor de Caseros.

Urquiza penetró en la ciudad vistiendo uniforme de gala, pero cubierto con poncho blanco y gaiera de felpa, exraño indumento que causó desagrado entre el culto elemento porteño. El desfile de los ejércitos extranjeros a bandera desplegada fue un espectáculo nuevo desde las invasiones inglesas y que no se había repetido. Por la noche se efectuó en el teatro una función de gala en homenaje al vencedor, pero éste se excusó de asistir, actitud que motivó general desconcierto.

Aunque Urquiza proclamó el generoso principio de "ni vencedores ni vencidos", en los días que siguieron a la batalla las matanzas de los militares derrotados se sucedieron con frecuencia. El bravo coronel *Martiniano Chilavert* fue ajusticiado a golpes de espada y bayoneta, y el coronel *Santa Coloma* pereció a lancetazos. El regimiento sublevado que había dirigido el coronel *Aquino* fue eliminado en gran parte.

[1] Esta cláusula (artículo 19) fue más tarde resistida por Buenos Aires, pues sólo su aduana —debido a la posición geográfica— estaba en condiciones de responder a esa exigencia.
También provocaron malestar las grandes atribuciones políticas y militares que se le otorgaban a Urquiza.

Los unitarios expatriados habían regresado al país con ánimo de imponer sus teorías de gobierno y guardaban rencor a Urquiza, quien había servido a las órdenes de Rosas. Tampoco apoyaban al vencedor los federales porteños, quienes lo acusaban de traidor a la causa. De tal manera, la política de fusión que pretendía aplicar Urquiza para restablecer la paz y la confianza, no tardaría en fracasar.

La divisa punzó era un distintivo político y no un símbolo patriótico; sin embargo, el general entrerriano —de acuerdo con sus ideas federales— decretó nuevamente su uso, pero el ministro Alsina lo declaró optativo. Entonces el primero publicó una violenta proclama contra sus opositores, en la que acusaba a "los salvajes unitarios" de reclamar "la herencia de una revolución que no les pertenece".[1]

Guiados por su espíritu localista, los porteños censuraron las atribuciones concedidas a Urquiza por el Protocolo de Palermo y más tarde la ruptura fue definitiva cuando proclamó gobernador a López contra la candidatura de Alsina. El descontento aumentó al trascender las cláusulas del Acuerdo de San Nicolás que quitaban a Buenos Aires privilegios económicos, políticos y militares, heredados a través de los años.

En resumen, se decía que Urquiza sólo había reemplazado a Rosas para gobernar amparado por una Constitución sin tener en cuenta las exigencias de la oposición unitaria, minoría culta que bregaba nuevamente por imponer sus principios en todo el país.[2]

Las jornadas de junio. Sus consecuencias

La Legislatura de Buenos Aires autorizó al gobernador López y Planes para concurrir a San Nicolás, pero no le dio atribuciones para que firmara por su cuenta ningún acuerdo. No había regresado éste, cuando se conoció en Buenos Aires el texto del documento —publicado por el diario oficialista "El Progreso"— lo que provocó gran excitación. Los opositores juzgaban que López era un simple instrumento de Urquiza y que el acuerdo lesionaba intereses fundamentales para la provincia más importante del país, entre ellos, la igualdad de representación ante el futuro Congreso.

López reasumió el mando el 14 de junio y al día siguiente envió a la Legislatura un proyecto de ley por el cual entraba en vigencia en todo el territorio de la provincia de Buenos Aires el Acuerdo de San Nicolás. Los debates a que dio origen la aprobación o el rechazo del pedido se conocen en nuestra historia con el nombre de "jornadas de junio".

El descontento fue atizado por la prensa opositora, representada por dos grandes periódicos: "Los Debates", de *Bartolomé Mitre*, y "El Nacional", de *Vélez Sársfield*.

En medio de un hervidero de inquietudes, la Legislatura se reunió el 21 de junio —primer día del invierno de 1852— para tratar el problema en

[1] La proclama tiene fecha 27 de febrero y dice: "Hoy mismo asoman la cabeza y después de tantos desengaños, de tantas lágrimas y sangre, se empeñan en hacerse acreedores al renombre odioso de salvajes unitarios y con inmediata impavidez reclaman la herencia de una revolución que no les pertenece, de una victoria en que no han tenido parte, de una patria cuyo sosiego perturbaron, cuya independencia comprometieron y cuya libertad sacrificaron con su ambición y anárquica conducta".

[2] La oposición a Urquiza dio origen a la Logia *"Juan-Juan"*, entre cuyos miembros figuraban Adolfo Alsina, Estévez Seguí, Julio Crámer y otros. La asociación trazó los planes para eliminar al general entrerriano.

LOS DEBATES.
DIARIO DE INTERESES GENERALES.

El primer número de "Los Debates", correspondiente al jueves 1º de abril de 1852. Este diario, de intereses generales, se ocupó de temas relativos a la política, al comercio y a la literatura. El artículo inicial, titulado "Profesión de fe", se debió a la pluma de Bartolomé Mitre y —entre otros conceptos— defiende la libertad de prensa.

cuestión. Un público entusiasta, en su mayor parte juventud porteña, llenó totalmente el recinto.

Mitre inició el debate y manifestó que no rechazaba la idea de la organización del país, pero que el acuerdo otorgaba a Urquiza poderes dictatoriales; en consecuencia, su voto sería "por la no admisión del tratado". Estos conceptos fueron rebatidos por el ministro de Gobierno, *Juan María Gutiérrez*, quien argumentó la necesidad de un "poder fuerte" para organizar la nación en esas difíciles circunstancias.

La reunión continuó al día siguiente mientras Urquiza —de regreso en Palermo— seguía con atención los acontecimientos. Como en la víspera, gran cantidad de personas llenó la sala, ubicada en Perú entre Alsina y Moreno.

Vélez Sársfield pronunció un largo discurso y con argumentos jurídicos rechazó el acuerdo; le siguió en el uso de la palabra *Vicente Fidel López*, ministro de Instrucción Pública de Buenos Aires e hijo del gobernador, quien fue escuchado con viva ansiedad. Enfrentó a la multitud enardecida, al sostener que el acuerdo "era el punto de partida del proceso institucional" y reprochó el excesivo localismo de sus opositores porteños.

Dijo el joven López en uno de sus pasajes: "Y aquí, señores, me honro con la declaración que hago: amo como el que más al pueblo de Buenos Aires, en donde he nacido, pero alzo mi voz también, para decir que mi patria es la República Argentina y no Buenos Aires".

Varios incidentes obligaron a interrumpir la sesión y López debió abandonar la Legislatura —con Gutiérrez— bajo protección policial.

Debido a estos sucesos, el gobernador López y Planes, con sus ministros, elevó la renuncia a la Legislatura el 23 de junio. Aceptada de inmediato, la Cámara nombró en su reemplazo a *Guillermo Pinto*, presidente de la asamblea. Pero Urquiza también procedió con rapidez y en uso de las atribuciones que le confirió el acuerdo, por medio de un *golpe de Estado*, declaró *disuelta la Legislatura de Buenos Aires*. Sus tropas ocuparon la ciudad y expulsó del país a los principales opositores: Mitre, Alsina, Vélez Sársfield.

El anciano López y Planes, repuesto en su cargo de gobernador, no tardó en renunciar, y entonces Urquiza quedó por breve tiempo al frente de la

provincia de Buenos Aires. Nombró un Consejo de Estado, que no alcanzó a actuar.

LA SECESION DE BUENOS AIRES

Revolución del 11 de setiembre

Mientras la República había quedado nuevamente dividida en dos facciones antagónicas, *Salvador María del Carril* y *Eduardo Lahitte* fueron nombrados diputados por Buenos Aires ante el Congreso constituyente a reunirse en Santa Fe. Urquiza marchó hacia esa ciudad y delegó el mando de la provincia de Buenos Aires en su ministro general *Galán*.

Alejado el Director Provisorio, los opositores juzgaron llegado el momento oportuno para provocar el estallido de una revolución, cuyo objeto era restablecer el predominio político y económico de la provincia de Buenos Aires sobre el resto del país. El jefe civil del movimiento fue *Valentín Alsina*, quien contó con la adhesión de los generales *José María Pirán* —designado jefe militar— y *Juan Madariaga*.

La revolución fue preparada en el seno de la *Logia Juan-Juan*, presidida por Estévez Seguí, cuyos integrantes efectuaban reuniones secretas de carácter político.

Uno de los miembros, Federico Miró, se trasladó a Montevideo y regresó el 9 de setiembre en compañía del coronel *Bartolomé Mitre*, uno de los más destacados dirigentes revolucionarios.

En la madrugada del 11 de setiembre de 1852, el general Madariaga al frente de los regimientos correntinos ocupó la plaza de la Victoria, mientras otros cuerpos porteños emplazaban sus hombres en los lugares estratégicos. En esas circunstancias, Estévez Seguí llegó hasta la torre del Cabildo e hizo sonar repetidas veces la campana, para anunciar a la población el estallido revolucionario.

Sorprendido por el movimiento, el general Galán —gobernador delegado— nada pudo hacer para impedirlo y entonces levantó su campamento de Palermo y con tropas entrerrianas marchó hacia San Nicolás, para esperar órdenes de Urquiza.

Al amanecer la revolución había triunfado. La Legislatura volvió a reunirse y su presidente, el general *Guillermo Pinto*, fue elegido gobernador interino de la provincia de Buenos Aires.

Enterado de los sucesos, Urquiza decidió en principio sofocar el levantamiento por medio de las armas, aunque luego desistió de sus propósitos.

La Legislatura de Buenos Aires retiró los diputados ante el Congreso de Santa Fe y no reconoció a Urquiza en el mando de las relaciones exteriores. La revolución no tardó en triunfar en toda la provincia y en consecuencia ésta quedó separada del resto de la Confederación que —con excepción de Corrientes— dispuso apoyar a Urquiza. Por su parte, Buenos Aires aceptó un convenio de no agresión con el Director Provisorio.

Alsina, gobernador. Sitio de Lagos

Mientras las provincias se expedían contra la revolución de setiembre y apresuraban el envío de diputados al Congreso de Santa Fe, Buenos Aires comisionaba al general Paz en una misión destinada al fracaso. El anciano militar debía conseguir la adhesión del interior para los fines revolucio-





Dalmacio Vélez Sársfield (1800-1875). Abogado de profesión, militó entre los adversarios de Urquiza cuando se renovó la Legislatura de Buenos Aires. Redactó el Código de Comercio —con el doctor Acevedo— y luego su obra fundamental, el Código Civil.

Valentín Alsina (1802-1859). Ejerció la abogacía y desplegó amplia actividad jurídica. Emigró a Montevideo en la época de Rosas; de regreso a Buenos Aires —después de Caseros— ocupó altos cargos públicos. Luchó por imponer los principios de la autonomía de Buenos Aires del resto de la Confederación.

narios: la unidad nacional sin Urquiza sobre las bases de los principios proclamados por los jefes del movimiento.[1]

Partió a mediados de octubre, pero al llegar al Arroyo del Medio el gobernador de Santa Fe le impidió continuar hacia el interior a través de su provincia.

El 30 de octubre de 1852, Valentín Alsina fue elegido gobernador titular de la provincia de Buenos Aires —en reemplazo del general Pinto—, cargo que no pudo ejercer mucho tiempo, debido a los sucesos políticos. Nombró ministro de Gobierno y Relaciones Exteriores a *Bartolomé Mitre*, quien desde ese momento dirigió la lucha armada tendiente a derribar a Urquiza.

Como sabemos, el nuevo gobernador era partidario de la hegemonía porteña y para operar sobre Urquiza envió dos expediciones que fueron derrotadas en territorio entrerriano.

El fracaso de la acción armada y también de la penetración pacífica a cargo del general Paz, permitió al comandante en jefe del centro de la campaña de Buenos Aires, coronel *Hilario Lagos*, sublevarse el 1º de diciembre contra el gobernador. El citado jefe proclamó su adhesión al Congreso

[1] Los *alsinistas* sostenían el predominio absoluto de Buenos Aires sobre las demás provincias, en cambio los *mitristas* admitían una organización federal, pero siempre bajo la supremacía porteña.

de Santa Fe, sitió con sus tropas la ciudad al tiempo que exigía la renuncia de Alsina, quien —junto con sus ministros— debió presentar su dimisión a la Legislatura. Esta la aceptó el 6 de diciembre y al día siguiente se hizo cargo del gobierno el general Pinto.

Urquiza recibió con simpatía el movimiento, se trasladó a San José de Flores y se puso al frente de las tropas sitiadoras. Se reanudaron las hostilidades y el jefe de la escuadra de la Confederación, el almirante inglés *Juan Coe*, inició en abril de 1853 el bloqueo del puerto de Buenos Aires.

El anciano general Paz —que ocupaba el cargo de ministro de Guerra— se dedicó a organizar la defensa de Buenos Aires.

Se libraron una serie de encuentros parciales en las afueras de la ciudad. El 2 de junio, en un tiroteo con el enemigo, Bartolomé Mitre recibió una herida de bala en la frente, cuya cicatriz perduró a través de los años.

Causas ajenas a la lucha armada darían término al conflicto. Como el bloqueo perjudicaba a los comerciantes porteños, éstos, por intermedio de *Juan B. Peña*, sobornaron al almirante Coe, quien levantó el sitio y puso su escuadra a las órdenes de Buenos Aires, por la suma de 26.000 onzas de oro.

Por su parte, las tropas federales que asediaban por tierra también desertaron cuando trascendió que la Constitución recientemente sancionada designaba a la ciudad de Buenos Aires capital de la Nación; consideraban que esa medida atentaba contra la autonomía de la provincia.

El 13 de julio de 1853, Urquiza debió levantar el sitio y se trasladó a Entre Ríos.

LA CONSTITUCION NACIONAL DE 1853

El Congreso de Santa Fe

El 20 de noviembre, en horas de la mañana, el Congreso General Constituyente se instaló con toda solemnidad en la ciudad de Santa Fe. Reunido en el edificio del Cabildo, eligió presidente al salteño *Facundo Zuviría*.

Urquiza no pudo asistir porque se encontraba luchando en la campaña y su mensaje inaugural fue leído por el doctor Luis José de la Peña, ministro de Relaciones Exteriores de la Confederación.

Al referirse a la separación de Buenos Aires, dijo: "Me duele la ausencia de los representantes de Buenos Aires, pero su ausencia no quiere significar apartamiento para siempre; es un accidente transitorio. La geografía, la historia, los pactos vinculan a Buenos Aires al resto de la Nación. Ni ella puede existir sin sus hermanas, ni sus hermanas sin ella".

Una comisión redactó el proyecto constitucional que luego fue presentado en la sesión del 18 de abril. Dos días después se produjo un episodio que, de prosperar, hubiera malogrado la organización del país. El presidente Zuviría pidió aplazar para más adelante la sanción del proyecto, argumentando la ausencia de la provincia de Buenos Aires. No encontró apoyo en la asamblea y esa misma noche su moción fue rechazada por amplia mayoría.

El 1º de mayo de 1853, el Congreso sancionó la Constitución, que fue firmada por todos los diputados. Una comisión especial la presentó ante Urquiza —que se encontraba en San José de Flores—, quien dispuso promulgarla como ley fundamental de la Nación el 25 de mayo. La jura solemne por todo el país —con excepción de la provincia de Buenos Aires— se realizó el 9 de julio.



"Los Constituyentes de 1853". En este conocido cuadro, el pintor Antonio Alice reproduce la sesión nocturna del 20 de abril en que el diputado Seguí aboga por la sanción inmediata de la Constitución. Preside la asamblea el diputado Ferré, por cuanto el presidente del Congreso, doctor Zuviria, ha dejado su sitial para intervenir en el debate. Como dato interesante, conviene destacar que el artista —para pintar el cuadro— utilizó modelos del natural, elegidos por su parecido físico con los personajes históricos.

La Constitución

"La Constitución de 1853 —escribe Ricardo Levene— pacificó el país sobre la base de la unión de todos los argentinos y lo organizó como no lo habían logrado los Estatutos y Reglamentos de 1811, 1815, 1817 y las Constituciones de 1819 y 1826."

A las fuentes citadas, particularmente la Constitución de 1826 —y también el Pacto Federal de 1831—, debe agregarse la influencia doctrinaria de la obra "Las Bases", de Juan Bautista Alberdi; del "Dogma Socialista", de Esteban Echeverría, y del libro de los norteamericanos Hamilton, Madison y Jay titulado "El Federalista", que analiza la Constitución de los Estados Unidos de Norteamérica.

La Constitución de 1853 consta de un Preámbulo y de 107 artículos, estos últimos divididos en dos partes: la *Primera* titulada "Declaraciones, derechos y garantías" (Arts. 1 al 31) y la *Segunda* denominada "Autoridades de la Nación" (Arts. 32 al 107). Esta segunda parte comprende dos subdivisiones: "Gobierno Federal" y "Gobiernos de Provincia"; la primera se ocupa a su vez de los tres Poderes: Legislativo, Ejecutivo y Judicial.

La Constitución establece para la Nación Argentina la forma de gobierno representativa, republicana y federal. Las autoridades residen en la ciudad de Buenos Aires, designada capital por ley del Congreso.

El Poder *Legislativo* comprende dos cámaras: Diputados y Senadores. El *Ejecutivo* es desempeñado por un ciudadano con el título de presidente de la Nación, y el Poder *Judicial* está formado por la Corte Suprema de Justicia y los Tribunales inferiores.

Cumplida su misión constituyente, el Congreso de Santa Fe asumió carácter legislativo, pues sancionó varias leyes orgánicas, como la de capitalización de Buenos Aires y la de Aduanas; aprobó los tratados sobre la libre navegación de los ríos, etc.

LA CONFEDERACION ARGENTINA. PRESIDENCIA DE URQUIZA

A fines de agosto de 1853, Urquiza convocó al pueblo de todo el país con el propósito de elegir el primer presidente constitucional. Los comicios para designar electores se efectuaron a comienzos de noviembre y luego los votos fueron enviados al Congreso de Santa Fe, que practicó el escrutinio definitivo el 20 de febrero de 1854. Por amplia mayoría fue elegido presidente de la Nación el general *Urquiza* y para el cargo de vicepresidente la asamblea designó al doctor *Salvador María del Carril.*

Los electos prestaron juramento el 5 de marzo ante el Congreso Constituyente, que al instante clausuró sus sesiones. Urquiza y sus ministros [1] se trasladaron a la ciudad entrerriana de *Paraná*, donde quedó establecida provisionalmente la capital de la Confederación Argentina.

Luego de asumir el mando, Urquiza convocó a elecciones para formar el Congreso, de acuerdo con lo dispuesto por la Constitución. Elegidos los miembros, ambas Cámaras iniciaron sus sesiones en la capital provisional el 22 de octubre de 1854.

Al frente del país, Urquiza debió vencer numerosas dificultades, debido a la precaria situación económica y al problema político que significaba la separación de Buenos Aires, actitud precursora de una nueva guerra fratricida.

Política interior

De acuerdo con lo dispuesto por el artículo 5º de la Constitución Nacional, dispuso que las provincias dictaran sus propias constituciones y entregaran los textos para su análisis por el Congreso.

Fueron designados los miembros de la Corte Suprema de Justicia y se sancionó la ley orgánica de la justicia federal.

Buenos Aires se mantuvo en posición hostil con el resto de la Nación, aunque por un tratado del mes de enero de 1855 se comprometió a mantener relaciones políticas y comerciales en un clima de cordialidad.

Urquiza mejoró el sistema de postas a fin de agilizar el transporte de pasajeros y el envío de la correspondencia, adoptó las estampillas para el franqueo, estableció nuevas rutas interprovinciales, reglamentó la navegación de los ríos e inició estudios para el trazado de futuras líneas férreas.

---

[1] Urquiza nombró los siguientes ministros: *Benjamín Gorostiaga* (Interior); *Facundo Zuviría* (Relaciones Exteriores); *Juan María Gutiérrez* (Justicia e Instrucción Pública); *Mariano Fragueiro* (Hacienda), y *Rudecindo Alvarado* (Guerra y Marina). Zuviría renunció y fue reemplazado por *Santiago Derqui.*

Economía

Durante su gobierno se produjo la llamada "crisis rentística de la Confederación" a causa de la separación de Buenos Aires, cuya aduana era la principal fuente de recursos. En febrero de 1854 se estableció el Banco Nacional, pero debió ser clausurado al cabo de seis meses. Urquiza se vio forzado a contratar empréstitos a fin de resolver en parte los crecientes déficit anuales.

El presidente dio gran importancia a la obra colonizadora y creó establecimientos agrícolas con inmigrantes europeos.

En enero de 1853, el médico francés *Augusto Brougnes* se comprometió con el gobierno de Corrientes a traer compatriotas europeos, los cuales recibirían 35 hectáreas, semillas, animales e instrumentos de labranza.

En setiembre de 1856, *Aarón Castellanos* fundó en Santa Fe la colonia "Esperanza", con pobladores suizos y franceses.

Inmigrantes llegados a las órdenes de *Juan Lelong* se instalaron en la provincia de Entre Ríos, en la *Calera de Spiro*. Al.i se estableció la colonia "San José", que tras duros comienzos alcanzó luego rápida prosperidad y sobre la cual se erigió la ciudad de Colón.

Instrucción pública

Urquiza dedicó preferente atención a las tareas educativas. Fueron nacionalizados la *Universidad de Córdoba* y los colegios de *Montserrat* y *Concepción del Uruguay*. Se decretaron subvenciones escolares a las provincias y fue creada en Entre Ríos la Junta Directiva de la enseñanza primaria.

En esas épocas llegaron al país destacados científicos europeos, entre los que podemos citar al alemán *Germán Burmeister*, quien fue un erudito en ciencias naturales; *Augusto Bravard*, eminente geólogo francés, y su compatriota *Martín de Moussy*, autor de una descripción geográfica de nuestro territorio que fue impresa por orden del gobierno.

Política internacional

El gobierno de la Confederación Argentina presidido por Urquiza debió solucionar dificultades para el cumplimiento de su política exterior. La derrota de Rosas en Caseros causó buena impresión en los países extranjeros, pero luego, al ocurrir la separación de la provincia de Buenos Aires, las negociaciones se tornaron complicadas. La última, con su importante capital, desarrollaba un activo comercio de importación y exportación a través de su puerto, actividad que despertaba el interés de los inversores europeos, mientras que la Confederación no contaba con recursos pecuniarios. Además, en el manejo de las relaciones exteriores se debía evitar que la disidencia de la provincia de Buenos Aires fuera interpretada por los gobiernos extranjeros como un fraccionamiento del territorio nacional.

Desde el comienzo de la secesión, el gobierno de Paraná se esforzó para que el Estado de Buenos Aires no fuera reconocido como país independiente con capacidad para firmar pactos internacionales. *Juan Bautista Alberdi* —designado representante diplomático— cumplió una tarea de suma importancia en las relaciones entre la Confederación y las potencias europeas. Desde su llegada a Londres, en julio de 1855, trabajó con empeño y obtuvo que Inglaterra —y posteriormente Francia— reconocieran como único gobierno de nuestro país al de la Confederación Argentina.



Justo José de Urquiza (1801-1870). Militar y estadista argentino. Dio término a la época de Rosas al triunfar en la batalla de Caseros. Director Provisorio de la Confederación, logró reunir un Congreso General Constituyente. No pudo dominar la rebeldía de la provincia de Buenos Aires. Pereció asesinado.

Alberdi cumplió también una misión diplomática ante el gobierno de España y en abril de 1857, se firmó un tratado que reconocía nuestra independencia siempre que los hijos de españoles nacidos en el territorio de la Confederación continuaran con la nacionalidad de sus padres. Esta cláusula fue rechazada por el gobierno de Urquiza y motivó que las gestiones se prolongaran varios años, hasta concluir en 1863.[1]

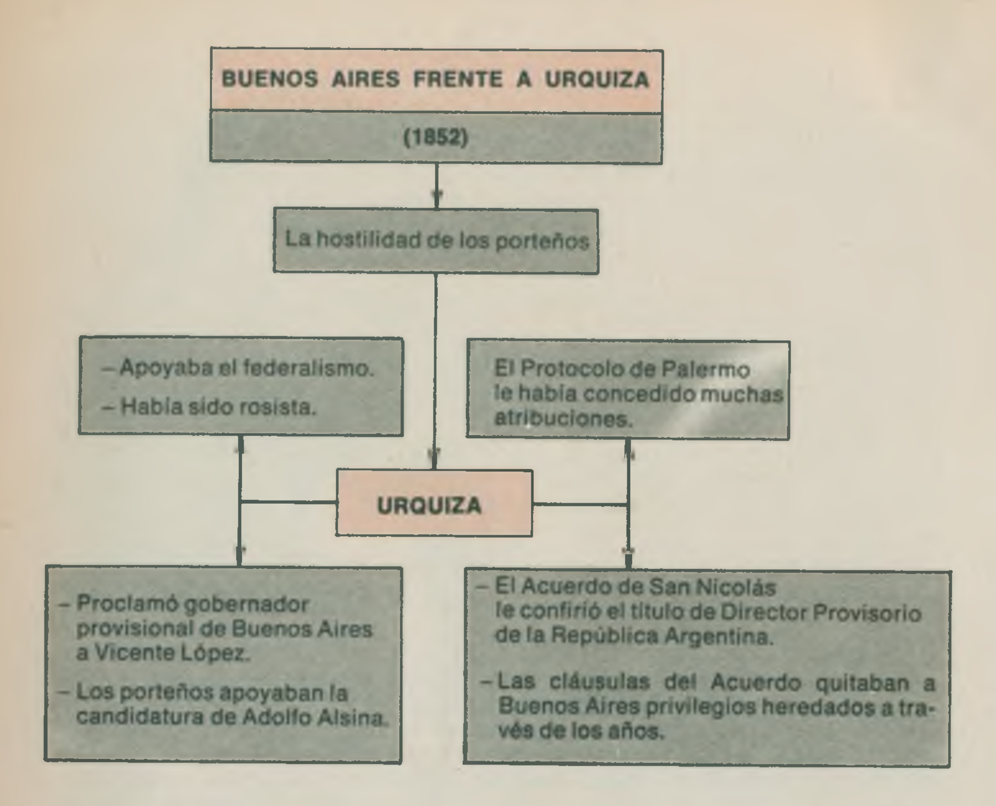
En cuanto a la política internacional con los países limítrofes, el gobierno de la Confederación mantuvo cordiales relaciones con el Uruguay y el Paraguay. Con respecto al Brasil, este país ejerció una acción diplomática dominadora sobre las dos naciones mencionadas y siguió atentamente los episodios que originaron la secesión de la provincia de Buenos Aires y el establecimiento del gobierno federal en Paraná. Era evidente —escribe Ramón J. Cárcamo— que "la división del pueblo argentino convenía a su política en el Río de la Plata y estudiaba con su habitual penetración los sucesos y los hombres, para inclinarse donde estuvieran las ventajas".

La libre navegación del Río de la Plata y sus afluentes motivaron la firma de convenciones con Inglaterra, Francia y los Estados Unidos, cuyos barcos fueron autorizados a internarse por la red fluvial argentina.

Las relaciones diplomáticas entre nuestro país y la Iglesia católica merecieron preferente atención y con el propósito de normalizarlas, se enviaron comisionados al Vaticano. En 1859, el Pontífice creó la Diócesis del Litoral, instalada en la ciudad de Paraná.

---

[1] En el transcurso de la presidencia de Bartolomé Mitre. El tratado se firmó en Madrid, el 21 de setiembre de 1863, entre *Mariano Balcarce* y *Manuel Pando*, representantes de los gobiernos de Argentina y España, respectivamente. El problema de la nacionalidad quedó solucionado con la siguiente cláusula: "...convienen ambas partes contratantes que, para determinar la nacionalidad de españoles y argentinos, se observen respectivamente en cada país las disposiciones consignadas en la Constitución y en las leyes del mismo".



EL ESTADO DE BUENOS AIRES

Mientras la Confederación Argentina había jurado la Constitución Nacional, la provincia de Buenos Aires se organizaba en un Estado disidente. La Legislatura se atribuyó funciones constituyentes y designó una comisión de siete miembros para redactar un proyecto de Constitución. Esta fue sancionada en abril de 1854 y en su conjunto trataba de satisfacer el localismo político.

Reunidas ambas cámaras de Buenos Aires en asamblea, designaron primer gobernador constitucional al doctor *Pastor Obligado*, a quien secundaron Mitre, Alsina, Vélez Sársfield y otros.

La provincia inició un período de franco progreso. A diferencia del resto del país, las finanzas continuaron mejorando y fueron reorganizados el Banco de la Provincia y la Casa de Moneda.

Se fundaron varios pueblos, entre ellos Chivilcoy y Bragado, que hasta esa época eran simples fortines contra los indios. Fueron creados varios establecimientos educacionales en la ciudad de Buenos Aires, y *Sarmiento* —de regreso de Chile— ocupó el cargo de director del Departamento de Escuelas.

Un paso importante en el futuro desarrollo del transporte se produjo en agosto de 1857, cuando se inauguró oficialmente la primera línea ferroviaria en un tramo de diez kilómetros, desde la estación del Parque (hoy Plaza Lavalle) hasta Floresta. Los vagones fueron arrastrados por la locomotora "La Porteña".

Se instaló en Retiro la "Compañía Primitiva de Gas", que suministró el fluido necesario para alumbrar calles y casas ubicadas en el radio céntrico, manteniéndose en el resto los débiles candiles con aceite.

LA CONFEDERACION Y BUENOS AIRES

Los Pactos de Convivencia

La separación de Buenos Aires de la Confederación no representaba la opinión unánime de la provincia y un importante grupo de civiles y militares —partidarios del federalismo— intentó derribar al gobierno, mas fracasó.

Las relaciones entre ambos Estados se agravaron cuando el territorio de Buenos Aires fue invadido por el general *Jerónimo Costa*, cuyas tropas fueron vencidas.

El gobierno de Buenos Aires culpó a Urquiza de los incidentes, pero ante la respuesta satisfactoria del último, dispuso firmar dos tratados, conocidos como "pactos de convivencia". El primero se suscribió el 20 de diciembre de 1854 y el segundo el 8 de enero del año siguiente.

Ambos gobiernos se comprometían a mantener la situación imperante antes de la lucha, a defender la soberanía nacional y a no consentir en desmembrar parte alguna del territorio en caso de ataque exterior.

Además disponían no recargar con impuestos el comercio entre ambos Estados.

Dijimos que en Buenos Aires surgió un partido opositor, de tendencia federal, que bregaba por la unión de la provincia con el resto del país. El órgano representativo de este partido fue el periódico "La Reforma Pacífica", dirigido por Nicolás Calvo. De acuerdo con su título propiciaba una política conciliatoria, sobre la base de revisar la Constitución sancionada.

Los defensores de la política porteña, de carácter separatista y enemiga de Urquiza, contaban con el periódico "La Tribuna", dirigido por Carlos Gómez, en cuyas columnas también colaboraban Mitre, Sarmiento, Héctor Varela, el poeta Mármol y otros.

La "Reforma Pacífica" atacó a los oficialistas calificándolos de "pandilla", porque recorrían las calles en forma tumultuosa; de allí derivó el mote de *pandilleros* con que fueron reconocidos los partidarios del gobierno de Buenos Aires. Por su parte, los últimos denominaron a los unionistas federales *chupandinos*, porque efectuaban frecuentes reuniones partidarias donde no escaseaba el vino.

Los derechos diferenciales

Sabemos que la Confederación afrontaba un serio problema económico; basta citar que en 1856, sobre un gasto de tres millones de pesos, el déficit superaba el millón.

El puerto de Buenos Aires encauzaba la corriente comercial procedente del extranjero, desde la época de la dominación española. Las ganancias de su Aduana enriquecían al pueblo bonaerense, mientras el resto del país debía afrontar graves dificultades económicas. Separada la provincia, surgió la idea de desviar esa especie de monopolio de puerto único ejercido tradicionalmente por Buenos Aires.

Lo expuesto motivó que los "pactos de convivencia" no fueran bien recibidos en la Confederación. En esa misma época —diciembre de 1854—

el diputado cordobés *Manuel Lucero* presentó un proyecto de *"derechos diferenciales"*, por el cual los productos extranjeros que pasaban por Buenos Aires eran gravados con un elevado impuesto, no así los que penetraban directamente por el puerto de Rosario, perteneciente a la Confederación.

En esas circunstancias, el proyecto de Lucero no fue tratado, pero la rivalidad existente entre ambos Estados en 1856 permitió, a fines de junio de dicho año, que las cámaras del Congreso de Paraná lo sancionasen luego de acalorados debates.

El propósito que guió la aplicación de los "derechos diferenciales" fracasó en la práctica y no resolvió el problema económico de la Confederación. Sólo el puerto de Rosario recibió algunos beneficios, mientras la Aduana de Buenos Aires continuó acumulando ganancias. En el aspecto político, la mencionada ley aumentó la hostilidad entre ambos gobiernos en pugna.

Nuevo gobierno de Alsina

La lucha entre los unionistas y oficialistas —"chupandinos" y "pandilleros"— se tornó más agresiva cuando se dispuso que en marzo de 1857 debía realizarse la elección de diputados y senadores, quienes a su vez elegirían al nuevo gobernador de la provincia de Buenos Aires.

Se descontaba de antemano el triunfo del gobierno, el cual había tomado las medidas necesarias para asegurarse el éxito eleccionario. Después de numerosos incidentes, ganó la lista de los "pandilleros", cuyo candidato era *Valentín Alsina*, representante del más intransigente porteñismo y dispuesto a imponerse sobre Urquiza por medio de las armas.

Alsina asumió el poder el 5 de mayo y en seguida se dedicó a mejorar el poder combativo del ejército bonaerense, ante la seguridad de un nuevo conflicto. Por esa época comenzaron nuevas persecuciones contra los opositores, dispuestas por varias logias a las que pertenecían los miembros del gobierno.

Mientras en la Confederación aumentaba el encono hacia Buenos Aires, un suceso sirvió para precipitar los acontecimientos. Habían asumido el gobierno de San Juan hombres partidarios de la política porteña, quienes apresaron a *Nazario Benavídez* —federal que por largos años había dirigido la provincia cuyana— acusado de conspiración.

Urquiza envió una comisión interventora, pero poco antes de arribar esos emisarios Benavídez fue asesinado (octubre de 1858). El episodio provocó hondo malestar en el gobierno de Paraná y en el resto de la Confederación, no así en Buenos Aires, donde se juzgó acertada la medida.

Batalla de Cepeda

El curso de los acontecimientos motivó que el Congreso de Paraná dictase, el 1º de abril de 1859, una ley por la cual Urquiza debía reincorporar en forma pacífica la provincia disidente, pero si esto no era posible ordenaba emplear las armas a la brevedad.

El gobierno de Buenos Aires interpretó esta ley como una formal declaración de guerra y en el mes de mayo la Legislatura porteña dispuso repeler con sus tropas cualquier agresión. Alsina confió el mando de esos efectivos al general *Bartolomé Mitre*.

Ante la inminencia del conflicto, Estados Unidos, Inglaterra, Brasil y Paraguay trataron de impedirlo e intercedieron amistosamente. Paraguay envió al joven militar *Francisco Solano López* —hijo de su presidente—, que en la emergencia fue designado ministro plenipotenciario. Todas las tratativas fracasaron, debido a la actitud de Alsina, quien exigía la renuncia de Urquiza.



La firma del Pacto de San José de Flores produjo gran alegría en Buenos Aires. La ilustración —un grabado de la época— nos muestra el carruaje que conduce a Urquiza y al emisario paraguayo Francisco Solano López cuando reciben la calurosa adhesión de los porteños, luego de firmado el acuerdo.

Iniciada de esta manera la lucha, Urquiza avanzó con el ejército de la Confederación sobre Buenos Aires, pero avistó a los efectivos de Mitre en la cañada de *Cepeda*, al norte de Pergamino.

Después de algunos movimientos tácticos previos, ambas fuerzas chocaron el 23 de octubre de 1859. El ejército porteño fue derrotado y al caer la tarde se replegó en dirección a San Nicolás, donde Mitre —sin mayor dificultad— pudo embarcar buena parte de sus hombres y regresar a Buenos Aires.

Pacto de San José de Flores

Libre de enemigos, el vencedor prosiguió su avance y dio a conocer una proclama en la que sostenía su política de integración y pacificación nacionales.[1]

Urquiza avanzó hasta San José de Flores y antes de iniciar una acción armada dispuso negociar la paz por intermedio del emisario paraguayo Francisco Solano López.

[1] Dice la proclama de Urquiza en uno de sus pasajes: "Deseo que los hijos de una misma tierra y herederos de una misma gloria no se armen más los unos contra los otros; deseo que los hijos de Buenos Aires sean argentinos. Espero para ello el concurso de vosotros mismos, de los buenos y los patriotas. Desde el campo de batalla os saludo con el abrazo de hermano. Integridad nacional, libertad, fusión, son mis propósitos".

Los comisionados federales exigieron la renuncia de Alsina, quien finalmente accedió.

Eliminadas las dificultades, el *Convenio de Paz* —conocido históricamente como "Pacto de San José de Flores"— fue firmado el 11 de noviembre de 1859. Según el tratado, Buenos Aires se declaraba "parte integrante de la República Argentina" y con el objeto de incorporarse al resto del país debía reunirse —en un lapso de veinte días— una Convención provincial a fin de estudiar la Constitución promulgada en mayo de 1853.

En caso de reformas a dicha Carta Fundamental, se reuniría una Convención Nacional, cuyas resoluciones serían aceptadas por la provincia de Buenos Aires. Esta aseguraba la integridad de su territorio[1] —"que no podía ser dividido sin el consentimiento de la Legislatura"— como también la propiedad de sus establecimientos oficiales, no así de la *Aduana*, que desde ese momento pertenecía a la Confederación.

El Pacto decretaba el olvido de los rencores políticos y el cese de las persecuciones, tanto de civiles como de militares. El ejército de la Confederación se comprometía a evacuar la provincia de Buenos Aires a breve plazo. La República del Paraguay garantizaba el cumplimiento de todo lo estipulado.

La paz fue celebrada con gran entusiasmo; sin embargo, la lucha no tardaría en reanudarse. Alsina había abandonado el gobierno de Buenos Aires, pero continuaban a su frente otros hombres de tendencia porteñista y separatista.

La Convención provincial de Buenos Aires

De acuerdo con lo dispuesto por el Pacto de San José de Flores, el gobierno provisorio de Buenos Aires convocó a elecciones de convencionales, para resolver si la Constitución debía ser reformada antes de su juramento por las autoridades bonaerenses. Practicado el escrutinio, ganó por mayoría el partido gobernante.

En enero de 1860 se instaló la asamblea y formó una comisión con destacadas figuras de la política porteña, entre ellas Mitre, Sarmiento y Vélez Sársfield.

Las reformas propuestas introducían algunas modificaciones a través de veintidós puntos.

La Constitución de 1853 disponía que la ciudad de Buenos Aires fuera capital de la República; la reforma resolvió que una ley del Congreso —previa cesión por la provincia respectiva del territorio a federalizarse— establecería el lugar de residencia del gobierno nacional. En consecuencia, y hasta nueva resolución, la capital sería la ciudad de Paraná.

La Constitución había nacionalizado la Aduana porteña y establecido derechos de importación y exportación. La reforma dispuso que los últimos correspondían a Buenos Aires hasta el año 1866, cláusula que beneficiaba al gobierno de dicha provincia.

La Convención porteña resolvió que la República debía denominarse: "Provincias Unidas del Río de la Plata".

Las enmiendas fueron a su vez estudiadas por una *Convención Nacional* que se reunió en Santa Fe en setiembre de 1860. Allí merecieron aprobación todas las reformas, aunque con respecto a la denominación del país se dispuso que serían nombres oficiales "Provincias Unidas del Río de la Plata", "República Argentina" y "Confederación Argentina", pero en la formación y sanción de las leyes debería utilizarse "Nación Argentina".

[1] Esta cláusula rechazaba todo intento de designar capital de la República a la ciudad de Buenos Aires.

El 21 de octubre de 1860, la Constitución Nacional fue jurada solemnemente por el gobierno y el pueblo de Buenos Aires.

PRESIDENCIA DE DERQUI

Entretanto, en noviembre de 1859 —en medio de las agitaciones de la lucha civil— se realizaron elecciones nacionales para reemplazar a Urquiza, quien terminaba su período. Practicado el escrutinio, fue elegido presidente de las trece provincias de la Confederación *Santiago Derqui* y vicepresidente el general *Esteban Pedernera*.

Asumieron el mando el 5 de marzo de 1860, cuando el país se encontraba momentáneamente pacificado. Al dejar la presidencia, el general Urquiza fue electo gobernador de Entre Ríos (1º de mayo).

También en Buenos Aires se produjeron cambios de gobierno. En el mes de mayo, la Leigslatura provincial eligió gobernador por gran mayoría al general *Bartolomé Mitre*, quien nombró ministro de gobierno a *Sarmiento*.

Los sucesos de San Juan

Las relaciones entre Buenos Aires y la Confederación no tardarían en romperse debido a dos episodios de trascendencia política, ocurridos uno en San Juan y otro en el Congreso Nacional.

El correntino *José Virasoro* fue nombrado gobernador de San Juan por influencia de Urquiza y Derqui. El nuevo mandatario —hombre irascible y despótico— fue resistido por el pueblo, pues no era natural de la provincia.

Santiago Derqui (1810-1867). Elegido presidente de la Confederación, intentó un acercamiento con Buenos Aires, pero su política fracasó y entonces debió renunciar. (Oleo de Tomás del Villar, en el Museo Histórico Nacional.)



El 16 de noviembre de 1860 un grupo de revolucionarios irrumpió en la casa de gobierno de San Juan y ultimó al gobernador Virasoro y a otros hombres que lo acompañaban. La pintura reproduce el instante en que los asesinos —cumplida su macabra tarea— abandonan la escena del crimen.



Por su parte, el gobierno porteño sostenía la candidatura del doctor *Antonino Aberastain*, amigo del ministro *Sarmiento*, quien desde Buenos Aires participaba en los sucesos de su provincia.

En noviembre de 1860, Virasoro y varios acompañantes cayeron asesinados —fue atacada la casa de Gobierno— por partidarios de Aberastain. Este fue elegido gobernador por los revolucionarios, pero el presidente Derqui —ante el descontento que provocó el episodio en la Confederación— designó interventor de aquella provincia a *Juan Saá*, gobernador de San Luis.

Aberastain organizó un ejército para impedir la intervención del comisionado, pero Saá al frente de sus fuerzas lo derrotó en el *Pocito* (enero de 1861). El vencedor ordenó la ejecución de los prisioneros —entre los que cayó el doctor Aberastain—, actitud que provocó gran descontento en Buenos Aires. Derqui desaprobó los excesos de su comisionado, pero igualmente el gobierno porteño presentó una enérgica protesta ante la Confederación. Por su parte, Urquiza y Mitre intercambiaban cartas que indicaban un próximo rompimiento.

Cuando las relaciones se tornaban nuevamente difíciles, se efectuó en Buenos Aires la elección de los diputados y senadores que debían representar en el Congreso Nacional a la provincia bonaerense. Esta elegió a sus diputados de acuerdo con una ley local —dictada para los convencionales—, pero que violaba lo dispuesto por la Constitución Nacional.[1]

El Congreso Nacional rechazó los diplomas de esos representantes de Buenos Aires, lo que provocó general descontento en la provincia. Ante el curso de los sucesos, la última y la Confederación reiniciaron sus aprestos bélicos para emprender una nueva guerra civil.

BATALLA DE PAVON

El 5 de julio, el Congreso Nacional sancionó una ley en la que acusaba a Buenos Aires de romper pactos amistosos anteriores en una actitud de sedición y, en consecuencia, la asamblea facultaba al Poder Ejecutivo a intervenir en la provincia "a efectos de restablecer el orden legal perturbado".

Debido a la inminencia de la lucha, Urquiza se dedicó a organizar las tropas entrerrianas y correntinas, mientras Derqui —distanciado del primero— se dirigía a Córdoba para equipar por su cuenta un ejército en el centro del país. Las fuerzas de Buenos Aires fueron confiadas al general Mitre.

Urquiza al frente del ejército de la Confederación —unos 17.000 hombres— inició su avance desde el norte, mientras los efectivos de Buenos Aires —22.000 hombres— a las órdenes de Mitre penetraban en territorio de Santa Fe.

Ambas fuerzas chocaron el 17 de setiembre de 1861 en las proximidades del arroyo *Pavón*, donde se libró una encarnizada batalla que concluyó con el triunfo del general Mitre, mientras Urquiza sólo pudo salvar contingentes entrerrianos, con los cuales inició la retirada hacia su provincia. El vencedor avanzó hasta Rosario.

---

[1] De acuerdo con esa ley provincial, Buenos Aires dividió su territorio en distritos y en consecuencia envió un número mayor de diputados, que alteraba lo dispuesto por la Constitución Nacional en su artículo 37.

Consecuencias

Después de la derrota sufrida por Urquiza en Pavón, el presidente Derqui se trasladó a Santa Fe, donde el 5 de noviembre presentó la renuncia a su cargo y se ausentó del país rumbo a Montevideo. Las fuerzas de Buenos Aires continuaron su avance en territorio santafecino y el 22 de noviembre derrotaron nuevamente a efectivos federales en la *Cañada de Gómez*. Después del triunfo, Mitre se dirigió a Buenos Aires.

La escuadra federal se entregó y el ejército del centro depuso las armas sin ofrecer resistencia. El 1º de diciembre, la provincia de Entre Ríos reasumió su soberanía y en esta forma impidió que el gobierno nacional residiera en Paraná. Sin ningún apoyo, el vicepresidente Pedernera decretó el 13 de diciembre la disolución de las autoridades nacionales, hasta que un Congreso con representantes de todo el país resolviera las medidas a adoptar.

El triunfo sobre Urquiza convirtió a Mitre en la figura política más destacada del momento. Los porteños de ideas localistas creyeron llegada la oportunidad de aplicar sus principios unitarios, para que Buenos Aires destruyera los gobiernos federales y se impusiera sobre toda la Nación. Los elementos moderados juzgaron que el unitarismo no respondía a la realidad del país y que era conveniente reorganizar las instituciones sobre la base de la Constitución Nacional, aceptada por unanimidad.

Mitre procedió con sereno patriotismo y sin ceder ante las exigencias de los exaltados de su propio partido dio un nuevo rumbo a su actuación política y se pronunció por la reorganización federal. Inmediatamente se puso en contacto amistoso con Urquiza —sin cuya cooperación le hubiera sido más difícil la tarea a emprender— y a instancias del último prometió respetar la Constitución y las instituciones entrerrianas.

Acéfalo el gobierno nacional, las provincias confiaron el Poder Ejecutivo en el general Mitre, a fin de que convocase un nuevo Congreso para elegir un futuro presidente.

Guía de repaso

Pronunciamiento de Urquiza.	*La Confederación Argentina en el año 1850. La situación en la provincia de Entre Ríos. Proyectos de Urquiza para derribar a Rosas: vinculación con Montevideo y el Brasil. Las relaciones entre el último país y el gobierno de Buenos Aires. Ruptura de Urquiza con Rosas. La provincia de Entre Ríos separada de la Confederación.*
Se inicia la Campaña.	*Urquiza invade el territorio oriental. Capitulación de Oribe. El avance del Ejército Grande. Invasión de la provincia de Santa Fe. Los aliados llegan al arroyo Morón. La batalla de Caseros. Triunfo de Urquiza. Renuncia de Rosas: su expatriación.*

Los sucesos inmediatos. Consecuencias.	*Vicente López y Planes gobernador de la provincia de Buenos Aires. Urquiza continúa con el sistema federal. El Protocolo de Palermo: provincias que lo suscribieron. Disposiciones. La legislatura de Buenos Aires: los comicios para designar a los nuevos representantes y la agitación política.*
Acuerdo de San Nicolás.	*Reunión de los gobernadores. El Acuerdo y sus disposiciones fundamentales. El Director Provisorio.*
Actitud de Buenos Aires frente a Urquiza.	*Los porteños y su desconfianza por la política de Urquiza. El espíritu localista. El Acuerdo de San Nicolás y su repercusión en la Legislatura de Buenos Aires. Las jornadas de junio. El debate: Mitre, Juan María Gutiérrez y Vicente Fidel López. Renuncia del gobernador López y Planes. Disolución de la Legislatura.*
La secesión de Buenos Aires.	*Urquiza se dirige a Santa Fe. Revolución del 11 de setiembre de 1852: su triunfo. Nueva reunión de la Legislatura de Buenos Aires. La provincia separada del resto de la Confederación. El general Paz y la adhesión del interior del país. El gobernador Valentín Alsina. La lucha contra Urquiza. Sublevación de Hilario Lagos. Renuncia de Alsina. Las tropas y naves de la Confederación sitian a Buenos Aires. El término del bloqueo.*
La Constitución Nacional de 1853.	*Reunión del Congreso General Constituyente. La comisión redactora del proyecto. Antecedentes y fuentes de la Constitución de 1853. Principales disposiciones.*
La Confederación Argentina. Presidencia de Urquiza.	*El primer presidente constitucional. La capital provisoria de la Confederación Argentina. Formación del Congreso. La política interior. La crisis rentística de la Confederación. La instrucción pública. La política internacional: dificultades ante la separación de Buenos Aires. Juan Bautista Alberdi y su misión diplomática en Europa. El reconocimiento de nuestra independencia.*
El Estado de Buenos Aires.	*El gobernador Pastor Obligado. Obra progresista. Fundación de pueblos. Mejoras en las finanzas. El ferrocarril.*
La Confederación y Buenos Aires.	*Los pactos de convivencia. Los periódicos "La Reforma Pacífica" y "La Tribuna". Los "pandilleros" y los "chupandinos". El problema económico de la Confederación. El proyecto de "derechos diferenciales": su fracaso en la práctica. Nuevo gobierno de Alsina. Asesinato de Nazario Benavídez. Lucha entre la Confederación y Buenos Aires. Mitre y Urquiza. Batalla de Cepeda. Disposiciones del Pacto de San José de Flores. La Convención Provincial de Buenos Aires: reformas y modificaciones a la Constitución de 1853. La Convención Nacional de Santa Fe.*
Presidencia de Derqui.	*El nuevo mandatario de la Confederación. Cambios de gobierno. Nueva ruptura entre Buenos Aires y la Confederación. Asesinato de José Virasoro. El interventor en la provincia de San Juan. Ejecución de Antonino Aberastain. Enemistad entre el gobierno porteño y la Confederación. La batalla de Pavón. Urquiza y Mitre. Renuncia de Derqui. Mitre y su propósito de reorganización federal.*

Cuestionario

1. ¿Cuándo se hicieron públicas las divergencias entre Urquiza y Rosas? 2. ¿Qué establecía el decreto de Urquiza conocido históricamente como "el pronunciamiento"? 3. ¿Con quiénes se alió Urquiza para derribar a Rosas? 4. ¿En qué condiciones capituló Oribe? 5. ¿Qué se resolvió en la convención firmada en noviembre de 1851? 6. ¿Por dónde avanzó el Ejército Grande? 7. ¿Cómo se libró la batalla de Caseros? 8. ¿En qué forma huyó Rosas? 9. ¿Qué problema debió encarar Urquiza luego de su victoria? 10. ¿Qué dispusieron las provincias signatarias del Protocolo de Palermo? 11. ¿Por qué Alsina retiró su candidatura a la gobernación de Buenos Aires? 12. ¿Cuándo fueron convocados los gobernadores para la reunión en San Nicolás? 13. ¿Qué resoluciones tomaron los signatarios del histórico Acuerdo? 14. ¿Cuál era la actitud de los porteños frente a Urquiza? 15. ¿Qué se entiende por "las jornadas de junio"? 16. ¿Cuáles fueron las consecuencias de esos debates? 17. ¿En qué forma triunfó la revolución del 11 de setiembre? 18. ¿Qué política siguió el gobierno de la provincia de Buenos Aires? 19. ¿Por qué debió renunciar el gobernador Alsina? 20. ¿Cómo terminó el conflicto entre Urquiza y el gobierno de Buenos Aires? 21. ¿Cuándo se instaló el Congreso Constituyente de Santa Fe? 22. ¿Cuáles son los antecedentes de la Constitución de 1853? 23. ¿Qué forma de gobierno establece? 24. ¿Cómo divide los poderes? 25. ¿Dónde estableció el presidente Urquiza la capital de la Confederación? 26. ¿Cómo puede agruparse la labor desarrollada por Urquiza al frente del gobierno? 27. ¿En qué forma la provincia de Buenos Aires se organizó en Estado disidente? 28. ¿Qué dispusieron los "pactos de convivencia"? 29. ¿Por qué los derechos diferenciales aumentaron la hostilidad entre Buenos Aires y la Confederación? 30. ¿Qué sucesos precipitaron la batalla de Cepeda? 31. ¿Qué decretaba el Pacto de San José de Flores? 32. ¿Cuáles fueron las disposiciones de la Convención porteña referente a la Constitución del 53? 33. ¿Cuál era la situación política al subir Derqui a la presidencia? 34. ¿Qué episodios volvieron a romper las relaciones entre la provincia de Buenos Aires y la Confederación? 35. ¿Quién fue derrotado en Pavón? 36. ¿Qué actitud asumió Mitre?

Actividades Prácticas

- *Consultando bibliografía explicar las cláusulas del Acuerdo de San Nicolás.*
- *Comparar las opiniones de los participantes en los debates de las jornadas de junio.*

- *Caracterizar al Estado de Buenos Aires y analizar los motivos de su distanciamiento con la Confederación.*
- *En un cuadro sinóptico resumir la obra de gobierno realizada por el presidente Urquiza.*

Lectura

Justo J. de Urquiza

Singular amalgama de hombre de empresa, caudillo de masas, guerrero, estadista y gran señor, Justo J. de Urquiza ha atravesado airosamente medio siglo de historia argentina. Suerte de *self made man*, se lo ha visto elevarse desde un corto radio semirrural y fronterizo, lejos del centro político del país. Pese a proceder de una capa social superior, nada debió su carrera pública al ascendente familiar; poco, al estudio metódico y regular; menos, al espaldarazo de ningún superior jerárquico. Una honda sapiencia telúrica, innato talento y audaces arrestos lo exaltaron durante dos décadas a un primer plano de la vida nacional.

Antes de los cuarenta años ya poseía fortuna, gracias a una constancia temprana en el diario trabajo. Iniciado en el tráfico de los frutos de la tierra abordó luego su industrialización a través de la grasería, el molino, el saladero, el ingenio de caña de azúcar, las fábricas de tejidos y de alcohol de palma. Paralelamente preocupóle la mejora de los medios de transporte, participando en empresas de mensajerías, de ferrocarriles y de vapores. Por último, fundó bancos y sociedades de capitales. Promovió, en suma, cuanto redunda en progreso y bienestar.

Actividades que le reportaron vinculaciones numerosas; ya, por los lazos de la dependencia económica; ya, por afinidades ideológicas. Afiliado a un dogma político arrebatólo a poco el ajetreo cívico. Recorrió el *cursus honorum* comarcano: diputado, comandante departamental, gobernador de la provincia. Adoptó el simple ideal cristiano del magistrado patriarcal, que vela por los intereses de los pobladores con el afecto de un progenitor. Las muchedumbres acudieron a él en busca de una permanente protección. Surge el caudillo de masas, conocedor de todas y cada una de las necesidades de los subalternos. Enérgico y sagaz, impuso férrea disciplina ciudadana.

Las luchas partidarias lo condujeron a la guerra reiteradamente. Convertido a su pesar en militar, reveló notables dotes de estratego y superior valentía. Pasó por todos los grados de la carrera, desde subteniente a capitán general. La frecuencia de sus victorias concedió a su nombre un halo mítico, arraigando el prestigio del caudillo.

Meditó entre tanto sobre el destino de la República. Aspiró a constituirla bajo el régimen federal: a dotarla de un instrumento jurídico obligatorio por igual a gobernantes y gobernados, que protegiera la propiedad privada, la industria, el comercio y los derechos individuales. Tuvo que acudir a las armas para lograr sus designios, abatiendo en el campo de batalla a quien se oponía a su dictado. Satisfechas sus miras en la Constitución de 1º de Mayo de 1853, mereció de los congresistas de Santa Fe la "gloria de Washington". Había cumplido uno de los fines primordiales de la Revolución de Mayo de 1810.

Apreciará cabalmente el honor así conferido, cual su máximo galardón. Titular del primer período presidencial, tocará al estadista ensayar el funcionamiento del régimen institucional entre nosotros. Organizó los tres poderes —ejecutivo, legislativo y judicial—, anudó relaciones con los países americanos, alcanzando el reconocimiento de la independencia nacional por España y por la Santa Sede. En el orden interno, promovió el aporte inmigratorio europeo, procuró el mejor conocimiento del suelo y bregó por la cultura en sus diversas modalidades. Inició la enseñanza secundaria, estimuló la salida de libros y el teatro y mandó a Europa los primeros becarios en bellas artes. Antes había velado con celo paternal por la educación primaria y después —en uno y otro caso dentro del ámbito gubernativo provincial— se adelantó a implantar la formación profesional del maestro. Fue por excelencia un constante educador de su pueblo.

Aspiró a ver unida a la República y a radicar definitivamente la capital federal en su centro histórico: Buenos Aires; a que reinara la prosperidad sólo proporcionada por el trabajo creador. En consecución de ambos fines marchó dos veces más al campo de batalla. En el primer encuentro ofrendó al adversario las ventajas del triunfo; en el segundo, optó por retirarse ante el seguro descalabro de un régimen falto de recursos humanos, económicos y bélicos.

Circunscripto al ámbito provincial, continuó desde su residencia de campo siendo el factótum de la política argentina. Rodeado de refinamientos mundanos, como gran señor acogió huéspedes ilustres brindando fiestas de extraordinario boato. Prodigó su fortuna en obras piadosas y de bien público. En forma de ayudas individuales su generosidad llegó hasta los lugares más distantes. Al mismo tiempo sufrió ataques de virulencia tremenda por la prensa y por el libelo. Ha sido quizás uno de los tres argentinos en quien más se ensañó la diatriba.

Con plena conciencia de su papel de coautor de la Constitución, deparó ejemplo de acatamiento a la autoridad nacional, que contribuyera a instalar. Empero, alzaron su nombre cual bandera de redención todos los desposeídos de justicia, de libertad y de riquezas; sean los tristes caudillos de las provincias del noroeste; sean los jóvenes porteños renovadores que proclaman su candidatura a la cuarta presidencia; sean los dirigentes orientales o paraguayos. Nunca, como en los últimos ocho años de su vida, gravitó más fuertemente en el cotidiano quehacer rioplatense. Sólo el crimen alevoso pudo eliminarlo. Con él desaparece el prototipo de una etapa de transición hacia la Argentina moderna.

Bosch, Beatriz.

URQUIZA Y SU TIEMPO.
Buenos Aires, 1971.

- *¿Qué condiciones elevaron a Urquiza a un primer plano en la vida nacional?*
- *¿Por qué las muchedumbres acudieron a él en busca de protección?*
- *¿En qué forma la autora sintetiza el período presidencial de Urquiza?*
- *¿Cómo vivió en su residencia de campo hasta que fue asesinado?*



Unidad 2

Subunidad III

LA ORGANIZACION CONSTITUCIONAL ARGENTINA
DESARROLLO DE LAS GRANDES NACIONES EUROPEAS
Y DE LOS ESTADOS UNIDOS

Presidencias de Mitre, Sarmiento y Avellaneda. Las transformaciones políticas, económicas y culturales.

PRESIDENCIA DE MITRE (1862-1868)

Sabemos que el general Mitre, sin abandonar el cargo de gobernador de Buenos Aires, desempeñaba provisionalmente el mando del país como *Encargado del Poder Ejecutivo Nacional.* En esas circunstancias, convocó al pueblo de las provincias para elecciones de representantes, y el 25 de mayo de 1862 inició sus sesiones el Congreso Nacional en la ciudad de Buenos Aires.

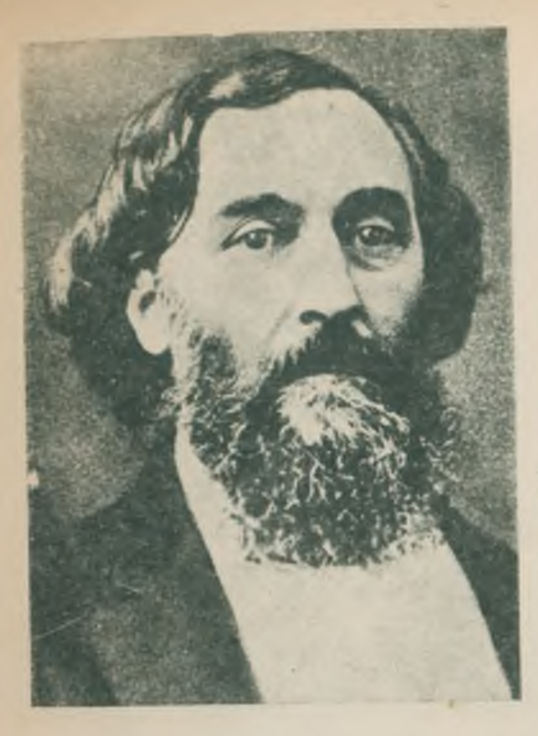
En el mes de junio, la Asamblea aprobó la actuación cumplida por Mitre al frente del gobierno provisional e inmediatamente dispuso realizar la elección de presidente y vicepresidente de la República. Los comicios se efectuaron en todo el país, con excepción de Catamarca que no participó.

Practicado el escrutinio, Mitre resultó elegido *presidente constitucional de la Nación* por unanimidad de sufragios, y vicepresidente el doctor *Marcos Paz.* Los nuevos mandatarios tomaron posesión de sus cargos el 12 de octubre de 1862, en la ciudad de Buenos Aires, donde quedó instalada la sede del gobierno nacional.

Mitre designó ministros a un calificado grupo de hombres públicos de reconocido talento. Fueron los siguientes: Dr. *Guillermo Rawson* (Interior), Dr. *Dalmacio Vélez Sársfield* (Hacienda), Dr. *Eduardo Costa* (Justicia, Culto e Instrucción Pública), Dr. *Rufino de Elizalde* (Relaciones Exteriores) y general *Andrés Gelly y Obes* (Guerra y Marina).

La cuestión de la capital

El Congreso dispuso tratar el grave problema político de la capital definitiva de la República. Aunque Buenos Aires reunía las condiciones requeridas, la provincia se oponía —desde tiempo atrás— a desprenderse de dicha ciudad.



Bartolomé Mitre (1821-1906). Fue político, militar, legislador, historiador, orador, poeta, lingüista y traductor.

El 1º de octubre de 1862, el Congreso Nacional aprobó la llamada *Ley de Compromiso*, que fue aceptada por la Legislatura provincial y promulgada por el presidente.

A modo de transacción y por cinco años, se concedía a las autoridades nacionales residir en la ciudad de Buenos Aires, donde a la vez se encontraba el asiento del gobierno provincial.

La situación culminó en 1867, año en que debía establecerse la capital definitiva de la República. Consultadas las provincias, Córdoba ofreció su propia capital y Santa Fe propuso a Rosario, pero nada se concretó.

Recién en 1880 y bajo la presidencia de Avellaneda sería resuelto el ya largo problema.

La cuestión de la capital hizo perder a Mitre popularidad en Buenos Aires y dio origen a la división de su partido en dos fracciones: los que seguían sus principios —convertir a Buenos Aires en capital de la República— se denominaron "nacionalistas", y sus opositores, encabezados por *Adolfo Alsina*, fueron llamados "autonomistas", porque defendían el localismo porteño y la autonomía de la provincia de Buenos Aires. En el lenguaje político, los últimos fueron apodados "crudos" y los nacionalistas "cocidos", o bien, *alsinistas* y *mitristas*, respectivamente.

Obra desarrollada durante la presidencia de Mitre

Con la eficaz colaboración de sus destacados ministros, el presidente Mitre desarrolló una amplia labor progresista.

Justicia. El gobierno organizó la Suprema Corte de Justicia —integrada por cinco miembros y un procurador— y creó juzgados federales en las provincias, cargos que fueron ocupados por ciudadanos sin compromisos políticos, honestos en el desempeño de sus funciones. El Poder Ejecutivo designó al doctor *Carlos Tejedor* para que redactara un proyecto de Código Penal que no fue promulgado hasta 1886.

Con respecto a las *relaciones exteriores*, España reconoció la Independencia argentina y se resolvió —sobre la base de acatar las leyes de los respectivos países— el entredicho a que había dado origen la nacionalidad de los hijos de peninsulares nacidos en nuestra patria.

Economía. Cuando Mitre inició su mandato, las finanzas tenían un marcado déficit, no sólo en el interior del país, sino también en Buenos Aires. Una importante medida fue la reorganización del Banco de la Provincia y el control de la emisión monetaria, para evitar la pérdida de su valor adquisitivo.

En julio de 1862, fue nacionalizada la Aduana del puerto de Buenos Aires, medida que permitió solventar buena parte de los gastos generales y disminuir las deudas.

En 1862 se derogó la legislación mercantil del período hispánico —fue clausurado el Consulado— y se aprobó el Código de Comercio, obra de los doctores Eduardo Acevedo y Dalmacio Vélez Sársfield.

En julio de 1866 abrió sus puertas la *Sociedad Rural Argentina*, organismo que favoreció el desarrollo económico del agro.

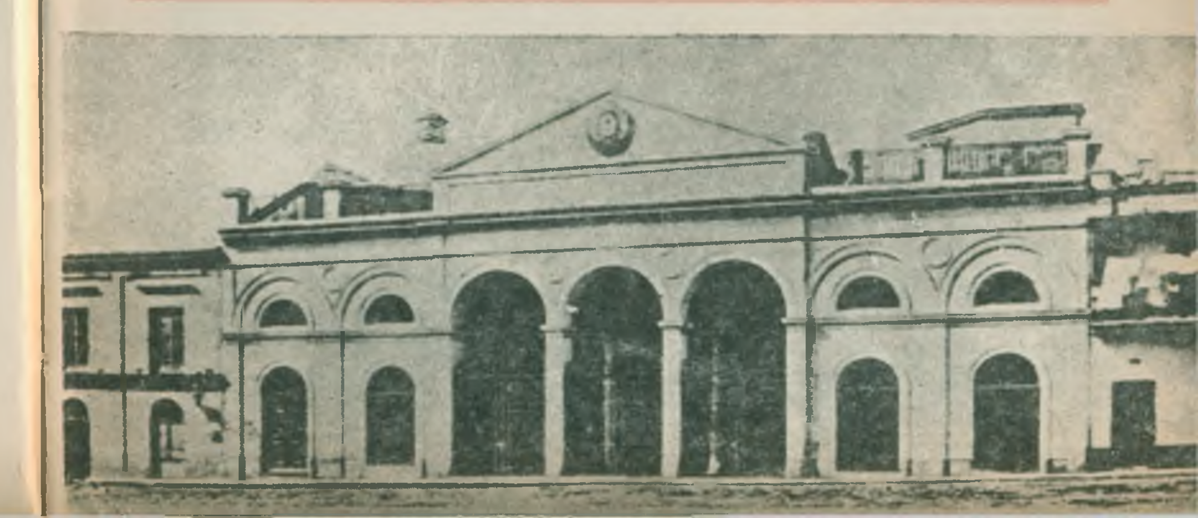
Las vías de comunicación recibieron gran impulso, especialmente los ferrocarriles, que contaron con el apoyo de capitales británicos.

Se incrementó la inmigración, y en este período llegaron a nuestro país más de 100.000 europeos.

Educación. La enseñanza recibió gran impulso, de acuerdo con lo que anunció el ministro Eduardo Costa: "la difusión de la enseñanza es la primera de nuestras necesidades, como es el deber más imperioso que a los gobiernos libres imponen las instituciones democráticas".

El Poder Ejecutivo asignó a las provincias subsidios para la fundación de escuelas, y en Buenos Aires se creó el "Consejo de Instrucción Pública".

Aspecto del antiguo Congreso Nacional, que estaba ubicado en la calle Victoria 328 (hoy Hipólito Yrigoyen). En una amplia sala interior, la Legislatura de Buenos Aires inició sus sesiones preparatorias en el año 1864. La última reunión se realizó el día 15 de diciembre de 1905. A partir de esa fecha, ambas cámaras legislativas se trasladaron al actual edificio de la calle Entre Ríos.



En 1860 abrió sus puertas la escuela primaria Catedral al Norte; respecto de la enseñanza secundaria merece citarse el "Colegio Nacional de Buenos Aires", reorganizado sobre la base del antiguo San Carlos.
La Universidad, con el rectorado de Juan María Gutiérrez, mejoró su plan de estudios y lo adaptó a los adelantos de la época.

Conflictos en el interior del país. La pacificación

En el transcurso de su presidencia, Mitre debió afrontar serios problemas internos debidos no sólo a la tenaz oposición de los autonomistas o alsinistas en Buenos Aires, sino también por la acción de las montoneras del interior, que se pronunciaron contra el gobierno nacional —al que volvieron a calificar de "porteño"— en defensa de sus intereses locales.
La resistencia fue encabezada por el caudillo riojano *Angel Vicente Peñaloza* —apodado "El Chacho"—, descendiente de una vieja familia de su provincia, quien por su larga actuación había sido promovido al grado de coronel mayor del ejército nacional.
Lamentablemente, los jefes enviados por el gobierno de Buenos Aires procedieron con extremo rigor, en una acción represiva que atizó el descontento y encendió nuevamente —en 1862— la guerra civil en el norte y oeste del territorio.
Las luchas contra las montoneras se extendieron a Catamarca, Córdoba, San Luis y San Juan, a cuyo gobernador Sarmiento le fue encomendada la dirección de la guerra. El caudillo riojano debió enfrentar a los efectivos mejor armados del general *Paunero* y de los coroneles *Rivas* y *Sandes*.
Un armisticio tuvo corta duración y las hostilidades se reanudaron en marzo de 1863. El 20 de mayo Peñaloza fue derrotado por Sandes en *Lomas Blancas*, pero el caudillo logró rehacer sus efectivos y marchó a la ciudad de Córdoba, donde fue alcanzado por las tropas a las órdenes de Paunero y volvió a caer derrotado en el sangriento encuentro de *Las Playas* (28 de junio).
El Chacho huyó a su provincia natal, pero fue apresado en Olta y ajusticiado de inmediato (noviembre de 1863). La cabeza del rebelde fue colocada en una pica y exhibida a modo de escarmiento.
A fines de 1866 se originó otra revuelta contra las autoridades nacionales en las provincias de Cuyo, esta vez a las órdenes de *Juan Saá*, apodado "Lanza Seca". Al frente de unos 5.000 hombres emprendió la marcha sobre Buenos Aires, pero fue vencido en San Ignacio, el 1º de abril de 1867, por tropas nacionales destacadas en la guerra que en esas épocas se libraba contra el Paraguay.
A causa de revueltas estalladas en el interior del país, el general Mitre decretó durante su mandato intervenciones a las provincias de Córdoba, Catamarca, La Rioja, Mendoza, Santa Fe y Corrientes.

GUERRA DE LA TRIPLE ALIANZA

Actitud del Paraguay con la Argentina y el Brasil

La guerra de la *Triple Alianza* contra el Paraguay fue un gran conflicto bélico que se produjo en la segunda mitad del siglo XIX. Concluyó con la derrota de un país que en aquellas épocas era una potencia sudamericana: el Paraguay, y significó el final de un problema iniciado mucho antes por

Portugal y España, en la disputa de territorios sobre límites fronterizos, que heredaron las naciones participantes de la cruenta guerra.
En 1844, *Carlos Antonio López* fue nombrado presidente del Paraguay con atribuciones de dictador. Dispuso aumentar los efectivos del ejército, construyó arsenales y fábricas de pólvora, erigió líneas defensivas y equipó una flotilla de once naves. Rodeado de poderosos vecinos y sin determinar las fronteras de su país, López se preparó para defender sus derechos por medio de las armas.
Desde tiempo atrás, las relaciones entre el Paraguay y la Confederación Argentina distaban de ser cordiales, por cuanto Rosas siempre se había negado a reconocer la independencia del vecino país.
Carlos Antonio López disputaba con Brasil una extensa región situada al norte y al este del río Paraguay, mientras el imperio —desde muy antiguo— ambicionaba el dominio de los ríos Paraná y Paraguay para beneficiar a las comunicaciones del Matto-Grosso.
Con respecto a la Argentina, tampoco estaban delimitadas las respectivas jurisdicciones, y el gobierno de Asunción pretendía no sólo la amplia región chaqueña sino también parte de las provincias de Corrientes y Misiones.
En 1862 murió el presidente del Paraguay y le sucedió su hijo, el general *Francisco Solano López*, quien aprovechó la oportunidad para intervenir en los problemas del Río de la Plata con su país fortalecido y bien armado.

Nombrado general a los dieciocho años, López era un hombre ambicioso y medianamente instruido, que había podido observar la cultura europea en el transcurso de un viaje por los países del Viejo Mundo.
En 1859 fue designado por su padre para intervenir como mediador en los conflictos entre Buenos Aires y la Confederación. Cuando ocupó el gobierno paraguayo, López desconfió de la Argentina y del Brasil y sostuvo la necesidad de mantener el "equilibrio del poder", es decir, impedir todo desarrollo excesivo de sus poderosos vecinos.

La cuestión uruguaya

En el año 1854 se produjo en el Uruguay una revolución y subió al poder el presidente *Berro*, miembro del partido *Blanco*, quien seguía la anterior línea política de Oribe, enemiga de los brasileños.
El general *Venancio Flores* —que había integrado el gobierno depuesto— marchó a Buenos Aires, donde se enroló en las fuerzas adictas a Mitre, en las luchas contra la Confederación. Flores pertenecía al partido *Colorado*, antiguo aliado de los unitarios argentinos y del imperio. El citado militar organizó un ejército en Buenos Aires, y en 1863 invadió el territorio oriental, con el apoyo de contingentes brasileños.
Argumentando el apoyo prestado a los revolucionarios, el Uruguay rompió sus relaciones con la Argentina y el Brasil, aunque estos dos últimos países rechazaron los cargos y se mantuvieron neutrales.
Debido a la situación creada por la invasión de Flores, el gobierno blanco solicitó la intervención paraguaya y entonces Francisco Solano López —cuyo ejército alcanzaba los 64.000 hombres— dirigió una enérgica nota al ministro brasileño en la Asunción, acusando al imperio de romper el equilibrio entre las naciones del Plata.
Sin hacer caso a la reclamación paraguaya, el Brasil invadió con un ejército el territorio uruguayo, a través de la frontera de Río Grande, mientras la flota secundaba las operaciones.

Como réplica, López ordenó apresar y remitir a la Asunción a la nave mercante *Marqués de Olinda*, perteneciente a una compañía brasileña.

En otro acto de hostilidad el dictador paraguayo invadió Matto-Grosso y logró ocupar ese Estado brasileño, luego de vencer escasa resistencia.

Mientras se desarrollaban estos sucesos, los colorados uruguayos y sus aliados los imperiales arrollaban a los blancos, y en febrero de 1865 la ciudad de Montevideo se rindió. El general Venancio Flores fue designado presidente provisional del Uruguay.

La Argentina interviene en el conflicto

La guerra civil estallada en la vecina orilla entre blancos y colorados y su repercusión en las naciones limítrofes dividió nuevamente las opiniones en nuestro país e hizo resurgir los viejos antagonismos partidarios. Los antiguos federales culparon a Mitre de alianza con los brasileños en contra de los blancos uruguayos; a este descontento no fue ajeno el levantamiento de Juan Saá. Cuando Francisco Solano López intervino en los sucesos, los federales del interior lo apoyaron por su actitud frente al Brasil.

Por otra parte, los hombres del partido gobernante en nuestro país —cuya simpatía por Flores era indudable— contaban con la adhesión de los núcleos de tendencia porteñista.

En el transcurso del conflicto, el presidente Mitre había mantenido una cautelosa neutralidad diplomática, sosteniendo que el problema era una cuestión interna de los uruguayos.

El Paraguay se encontraba en guerra con el Brasil desde fines de 1864. Para llevar la lucha al territorio enemigo de Río Grande, el presidente López solicitó permiso al gobierno argentino para que tropas paraguayas cruzasen la provincia de Corrientes. El presidente Mitre negó la autorización, pues violaba la neutralidad y daría origen a un "derecho recíproco" por parte del Brasil.

La respuesta argentina alteraba los planes de López, quien se decidió a obrar. En marzo de 1865, la Legislatura paraguaya declaró la guerra a la República Argentina y el 13 de abril fue atacado el puerto de Corrientes y apresadas dos naves de nuestra bandera; al día siguiente, las tropas paraguayas se apoderaron de la ciudad.

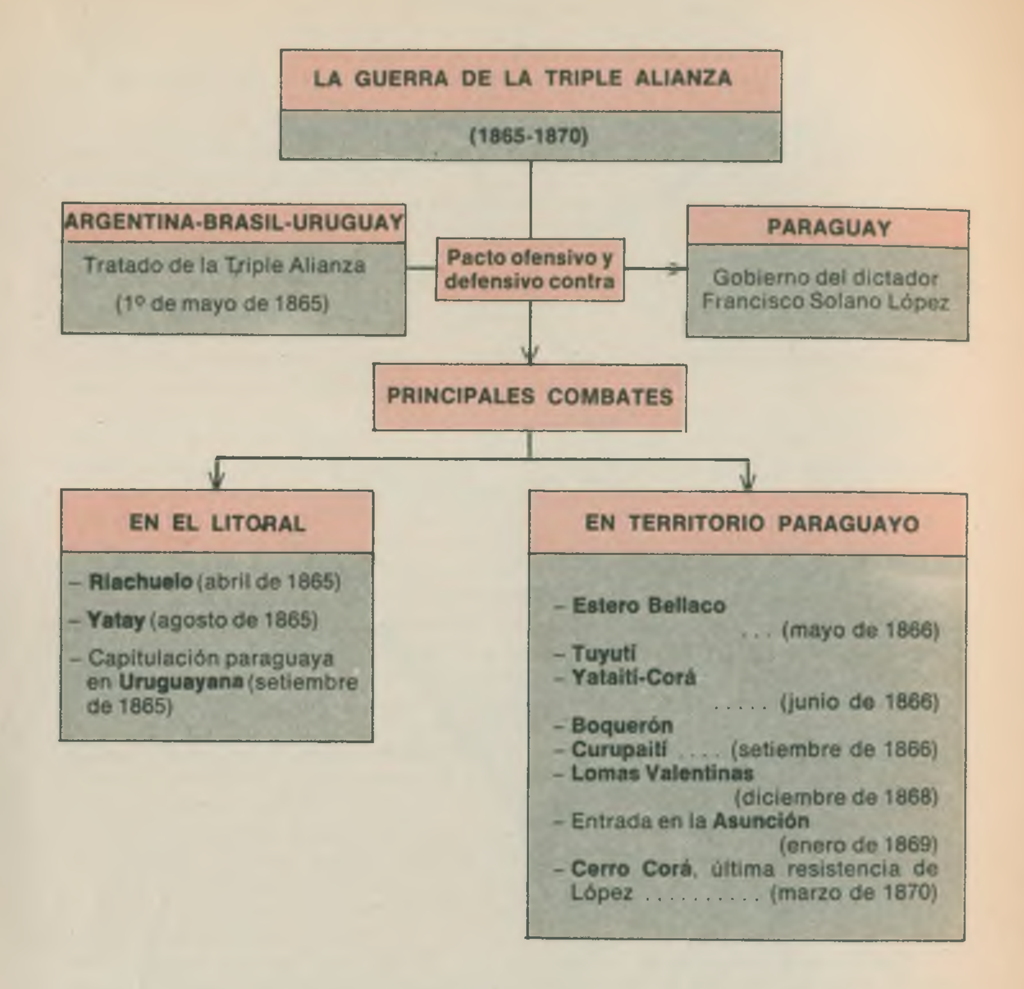
La Triple Alianza

La actitud de López frente a la Argentina y el Brasil determinó que ambos países agredidos unieran sus esfuerzos en contra del enemigo común, sobre la base de una alianza en la que también ingresó el gobierno uruguayo de Venancio Flores, del partido político colorado.

El 1º de mayo de 1865, los gobiernos de Argentina, Brasil y Uruguay firmaron un tratado ofensivo y defensivo contra el gobierno paraguayo de Francisco Solano López, documento conocido como la *Triple Alianza*.

El mando supremo de los ejércitos fue confiado al general Mitre, mientras las fuerzas navales serían dirigidas por el vicealmirante brasileño *vizconde de Tamandaré*.

De acuerdo con otras cláusulas, los firmantes se comprometían a no deponer las armas hasta que el gobierno de López fuera derrotado y a respetar la integridad territorial y la soberanía del Paraguay. También quedaban fijados los límites entre la Argentina y el Brasil con el Paraguay, aunque al término de la lucha —como veremos— la oposición del imperio



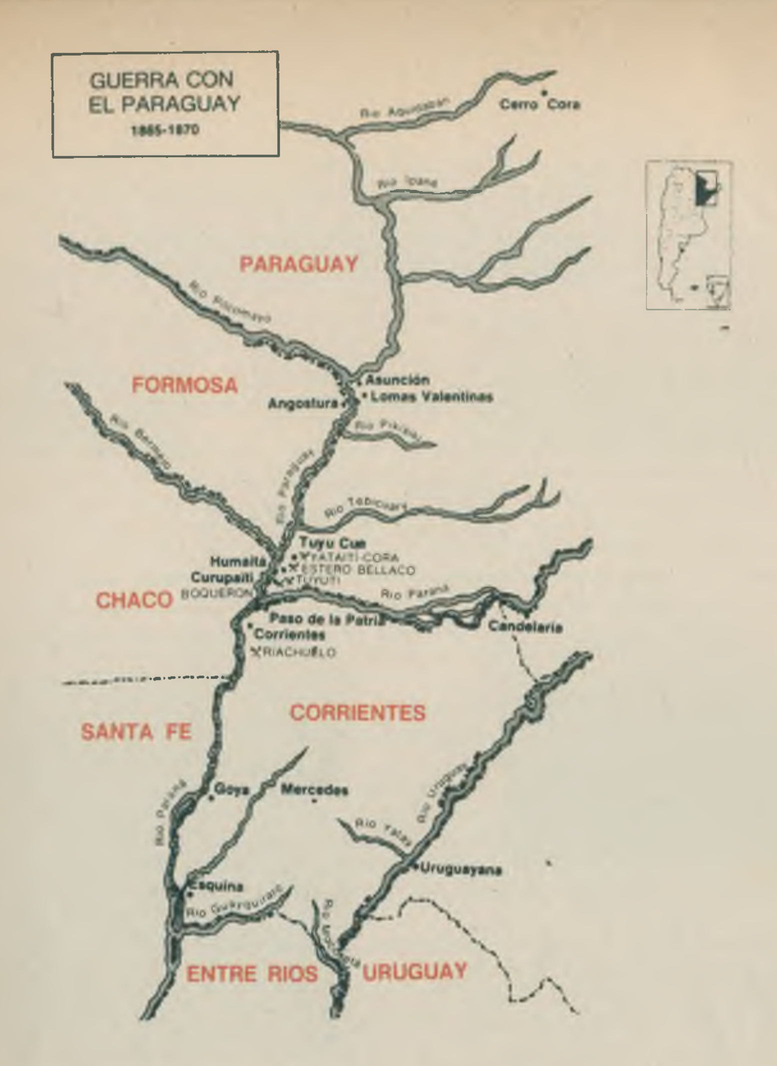
motivó que nuestro país renunciara a la ocupación del actual Chaco paraguayo, como lo estableció la Triple Alianza.

El 9 de mayo, la Argentina anunció oficialmente que se encontraba en guerra con el Paraguay.

Las hostilidades en territorio paraguayo

El 16 de abril de 1866, el general Mitre al frente de 60.000 hombres cruzó el Paraná por el lugar denominado Paso de la Patria y costeando el río Paraguay se internó en territorio enemigo.

El 2 de mayo, los ejércitos adversarios chocaron en el *Estero Bellaco*, donde las tropas de López embistieron a la vanguardia aliada —efectivos uruguayos del general Flores— y la hicieron retroceder, pero el general Mitre contraatacó y logró vencer al general Díaz, jefe de los efectivos paraguayos.



Los aliados continuaron su avance y el 24 de mayo fueron nuevamente atacados en *Tuyutí*, donde se libró un sangriento combate de más de cuatro horas de duración y a cuyo término los paraguayos se retiraron del campo de la lucha donde dejaron 14.000 cadáveres, contra 4.000 de los aliados, en su mayoría brasileños.

A causa de los contrastes sufridos, López reorganizó sus tropas y hasta debió incorporar a los esclavos. En el transcurso del mes de junio, se produjeron combates aislados como los de *Yataití Corá* y *Boquerón*, que concluyeron con la retirada de los paraguayos, pero con grandes bajas para ambos bandos.

El curso de la guerra era desfavorable para los defensores, por lo que el presidente López decidió capitular y para esto convocó al general Mitre a una entrevista en *Yataiti Corá*, el 12 de setiembre de 1866.

Los dos mandatarios se reunieron por espacio de cinco horas, aunque no llegaron a ningún acuerdo, porque Mitre exigió a López que aceptara las cláusulas de la Triple Alianza, pero el último se negó.

Antes de separarse para reanudar la lucha, ambos presidentes brindaron con coñac y cambiaron sus látigos en recuerdo de la entrevista.

PRINCIPALES OPERACIONES MILITARES

La lucha en las riberas del Paraná y el Uruguay

Aunque los jefes aliados creyeron en un primer momento que la guerra sería breve, la tenaz resistencia de los paraguayos prolongó las hostilidades por cinco años (1865-1870).[1]

El ejército del Paraguay, al mando del general Robles, tomó la ofensiva, invadió territorio argentino y ocupó la ciudad de Corrientes. Una división a las órdenes del general Paunero consiguió rechazarlos y recuperar la plaza, el 25 de mayo de 1865. El triunfo fue efímero y poco después los efectivos argentinos debieron replegarse ante la presión del enemigo, que volvió a penetrar en la ciudad.

La flota brasileña remontó el Paraná y venció a la escuadra paraguaya en el combate del *Riachuelo*.[2]

En junio de 1865, el presidente Mitre delegó el poder en el vicepresidente Marcos Paz y se dirigió a la localidad entrerriana de Concordia, donde estaban concentrados los efectivos del ejército aliado —cuyo mando supremo ejercía—, integrado también por los brasileños a cuyo frente se hallaba *Osorio*, y los uruguayos dirigidos por *Flores*. Las tropas estaban bastante indisciplinadas y así unos 3.000 milicianos entrerrianos reclutados por Urquiza se dispersaron para no luchar contra los paraguayos.

El ejército aliado de vanguardia, bajo el mando del general Flores, marchó hacia el norte, para enfrentar a los efectivos paraguayos del teniente coronel *Juan Estigarribia*, los que avanzaron costeando el río Uruguay hasta ocupar —el 5 de mayo— la ciudad brasileña de Uruguayana.

Otro contingente paraguayo, dirigido por el mayor *Duarte* —quien también costeaba el río—, fue vencido por las tropas argentino-uruguayas del general Flores en el riacho *Yatay*, el 17 de agosto. Poco después, el general Mitre consiguió la capitulación de las fuerzas invasoras de Estigarribia, que habían ocupado *Uruguayana*.

La ofensiva de los paraguayos había fracasado y entonces López ordenó el repliegue de sus efectivos, los que evacuaron el territorio argentino.

Los aliados avanzaron hacia el norte, y el 3 de noviembre Mitre retomó la ciudad de Corrientes y se dispuso a llevar la guerra sobre el propio territorio enemigo.

Las tropas aliadas continuaron su avance y el 22 de setiembre el general Mitre —persuadido por los jefes brasileños— dispuso atacar la fortaleza paraguaya de *Curupaiti*, defendida por el general Días.[3]

La escuadra, a las órdenes de *Tamandaré*, arrojó durante varias horas más de cinco mil bombas sobre las trincheras y parapetos, a fin de silenciar a las baterías enemigas. Cuando los brasileños creyeron cumplida su

---

1 Mitre confiaba terminar en corto plazo con los paraguayos. En cierta oportunidad dijo: "en tres días en los cuarteles, en tres semanas en el campo de batalla y en tres meses en la Asunción".

2 Un poco más hacia el sur de la ciudad de Corrientes.

3 Mitre tenía planeado atacar la fortaleza por el flanco izquierdo, pero los jefes brasileños insistieron en hacerlo por el derecho, que daba al río Paraguay y permitía entonces contar con el apoyo de la flota.



Lo ilustración evoca un aspecto del combate de Yatay, librado en la desembocadura del riacho de ese nombre con el río Uruguay. Vencieron las tropas argentinas y uruguayas al mando del oriental Venancio Flores sobre los efectivos paraguayos del mayor Duarte, quien fue tomado prisionero.

misión,[1] Mitre ordenó al ejército tomar la fortaleza por asalto, pero las defensas estaban intactas, con sus hombres armados y erizadas de cañones. Aunque los atacantes hicieron derroche de valor, sus filas fueron diezmadas en verdadera matanza.[2] Entre las numerosas bajas se contó a Dominguito, hijo adoptivo de Sarmiento.

El ejército aliado desistió de su intento y luego se mantuvo en inactividad por un año y medio, debido a una epidemia de cólera que afectó a ambos adversarios.

En febrero de 1867, Mitre —al frente de dos divisiones— regresó a Buenos Aires para sofocar los levantamientos de las montoneras del interior; en julio volvió al Paraguay, donde el general brasileño marqués de Caxias ya había reorganizado los efectivos.

Las tropas terrestres aliadas en combinación con la flota lograron vencer la resistencia enemiga en *Curupaiti* y luego, más hacia el norte, repitieron la operación con la fortaleza de *Humaitá*, que capituló luego de tenaz defensa (agosto de 1868).

Entretanto, en febrero de 1868, el general Mitre había regresado nuevamente a Buenos Aires para hacerse cargo de la presidencia de la República por fallecimiento del vicepresidente Marcos Paz.

El curso de la guerra continuaba desfavorable para López, quien —para impedir la caída de Asunción— replegó el grueso de su ejército tras la defensa natural del río *Pikisirí*. Allí esperó el avance del ejército aliado a las órdenes del marqués de Caxias, pero el jefe brasileño, en hábil maniobra, efectuó un movimiento envolvente y colocó a sus tropas sobre la retaguardia de López.

[1] Las naves brasileñas bombardearon desde una distancia superior al alcance de sus cañones, por lo que dejaron los objetivos prácticamente intactos.

[2] El rudo contraste provocó malestar en nuestro país, donde cada día aumentaban los partidarios de poner fin a la guerra. Juan Bautista Alberdi, que se encontraba en Europa, censuró la política de la Triple Alianza con respecto al Paraguay y defendió la actitud de López.

Luego de una serie de encuentros parciales, los aliados atacaron el campamento enemigo de *Lomas Valentinas*. Después de varios días de combate —21 al 27 de diciembre de 1868—, López huyó hacia el norte, mientras los aliados ocuparon *Angostura* y finalmente entraron en Asunción, el 1º de enero de 1869.

La capital del Paraguay había caído en poder de los atacantes, pero López proseguiría la resistencia un año más.

Fin de la guerra. Consecuencias

Después de la toma de Asunción por los aliados, Francisco Solano López se retiró hacia el norte, hasta que finalmente logró atrincherarse en *Cerro Corá*. Las tropas perseguidoras rodearon el campamento y entonces López —viéndose perdido— consiguió huir pero no tardó en ser alcanzado por el general brasileño Cámara, quien lo ultimó (1º de marzo de 1870).

La última resistencia de los paraguayos había terminado, pero la concertación de la paz con el país vencido daría lugar a enojosas cuestiones diplomáticas entre el Brasil y la Argentina.

El territorio paraguayo quedó ocupado por el ejército imperial y escasos contingentes argentinos a las órdenes del general Emilio Mitre. Fue nombrado un gobierno provisional en la Asunción y desde ese momento el Brasil impuso sus directivas y trató de obtener ventajas territoriales, a la vez que se opuso a los reclamos de la Argentina basados en las cláusulas de la Triple Alianza. De acuerdo con lo dispuesto en el citado documento, los límites de nuestro país debían prolongarse por el norte, más allá del río Pilcomayo.

En noviembre de 1869, el general Emilio Mitre —de acuerdo con órdenes de Buenos Aires— ocupó territorios chaqueños situados al norte del Pilcomayo y acampó en la población de Villa Occidental (hoy Villa Hayes). A pesar de esto, en el mes de diciembre de ese año, el doctor *Varela* —ministro de Relaciones Exteriores argentino— dio a conocer una importante *Declaración* en uno de cuyos pasajes afirmaba "que la victoria no da derechos a las naciones aliadas para declarar por sí límites suyos".

La astuta diplomacia brasileña interpretó que la Argentina renunciaba a lo dispuesto en la Triple Alianza y cedía sus derechos sobre la región chaqueña situada al norte del Pilcomayo. Ante el curso de los sucesos nuestro país sostuvo la validez de sus reclamos sobre los territorios en cuestión.

El Brasil prosiguió con su política y firmó por separado un tratado de paz con el Paraguay. Ante la situación creada, que hacía prever una guerra contra el imperio, Sarmiento confió al general Mitre una misión ante el gobierno de Río de Janeiro.

El comisionado aceptó y logró entrevistarse con Pedro II, lo que permitió reanudar las relaciones amistosas, alejando el peligro de un choque armado (setiembre de 1872).

Al año siguiente Mitre marchó al Paraguay, aunque sus negociaciones con el ministro de Relaciones Exteriores de aquel país tampoco le permitieron resolver la cuestión territorial en conflicto.

El enojoso problema llegó a su término el 3 de febrero de 1876, cuando la Argentina —bajo el gobierno de Avellaneda— fijó sus límites en la línea del Pilcomayo y aceptó someter al arbitraje del presidente *Hayes*, de los Estados Unidos, el territorio comprendido al norte del Pilcomayo hasta el río Verde. En noviembre de 1878, el mediador concedió dicha región al Paraguay.

PRESIDENCIA DE SARMIENTO (1868-1874)

El proceso electoral

En 1867, cuando todavía faltaba un año para que Mitre terminara su mandato, el pueblo de Buenos Aires comenzó a agitarse con los preparativos de la próxima elección presidencial. Los dos partidos políticos opositores eran el "nacionalista" y el "autonomista", aunque el primero —encabezado por Mitre— había perdido apoyo popular debido a la cuestión de la capital y al largo conflicto con el Paraguay.

El partido mitrista, o nacionalista, sostenía la candidatura presidencial del ministro de Relaciones Exteriores, *Rufino de Elizalde*, mientras el autonomista —al que adhería buena parte de los antiguos federales— propiciaba a su jefe el doctor *Adolfo Alsina*. Este último, aunque adversario político de Urquiza, entró en tratos con el general entrerriano para combinar una fórmula que permitiera derrotar a los candidatos propuestos por el partido gobernante. Nada positivo se logró en esas circunstancias.

A fines de 1867, el presidente Mitre se encontraba guerreando en el Paraguay, y enterado del ardor cívico de sus conciudadanos envió desde su campamento en Tuyú-Cué, el 28 de noviembre, una extensa carta al doctor José María Gutiérrez, la que luego se dio a publicidad con el título de "testamento político".

A través del escrito, el presidente aseguraba la imparcialidad del gobierno ante las próximas elecciones y a fin de que el pueblo expresara libremente su voluntad negaba la existencia de un candidato oficial. No obstante, en ciertos pasajes dejaba entrever su preferencia en favor de Elizalde, no así del doctor Adolfo Alsina, cuya ascensión al poder sería —a su juicio— inconveniente para el país.[1]

A instancias del coronel Lucio V. Mansilla, el ejército propició la candidatura presidencial de *Domingo Faustino Sarmiento* —a la sazón ministro en Washington—, quien también fue apoyado por el periódico "La Tribuna", cuyos propietarios eran los hermanos Héctor y Mariano Varela. Para el segundo término de la fórmula fue elegido el doctor Adolfo Alsina, la figura más destacada del autonomismo y muy popular en Buenos Aires.

Sarmiento estaba alejado de las luchas políticas y carecía de agrupación propia y de apoyo oficial. Su candidatura había surgido como una transacción entre las tendencias opositoras.

Las elecciones se efectuaron en el mes de abril de 1868 y Sarmiento se embarcó desde Estados Unidos de regreso a Buenos Aires en el mes de julio.

Después de un complicado proceso electoral, las Cámaras del Congreso se reunieron el 16 de agosto para efectuar el escrutinio, el que arrojó 79 votos en favor de Sarmiento, 26 para Urquiza y sólo 22 para Elizalde. Alsina fue elegido vicepresidente por 82 sufragios.

El nuevo presidente se hizo cargo del poder con su compañero de fórmula el 12 de octubre de 1868. Designó ministros a hombres capaces que representaban distintos sectores de la opinión; fueron los siguientes: *Dalmacio Vélez Sársfield* (Interior), *Nicolás Avellaneda* (Justicia e Instrucción Pública), *José Gorostiaga* (Hacienda), *Mariano Varela* (Relaciones Exteriores), y coronel *Martín de Gainza* (Guerra y Marina).

[1] La publicación de la carta redactada por Mitre perjudicó a Alsina, por cuanto las críticas tenían sus fundamentos, pero también desprestigió a Elizalde, quien representaba la continuación política del gobierno duramente combatido.



Domingo Faustino Sarmiento. Presidente de la República durante los años 1868-1874. De recia personalidad, luchó toda su vida en favor de la educación popular.

Asesinato de Urquiza. La intervención en Entre Ríos

En el año 1866, Urquiza había sido reelegido gobernador de Entre Ríos y desde tiempo atrás habitaba en el palacio San José, hermosa residencia que superaba en belleza y amplitud a cualquiera otra construcción de la época.

Sus relaciones con el gobierno nacional eran cordiales y a comienzos de febrero de 1870 Sarmiento llegó hasta el palacio, donde vínculos de amistad surgieron entre el presidente y el gobernador de Entre Ríos. Este acercamiento entre ambas figuras —hasta esa época distanciadas— no fue bien recibido en Buenos Aires ni tampoco en Entre Ríos, donde se encendieron nuevamente las pasiones al amparo del sentimiento localista.

Ricardo López Jordán acusó a Urquiza de "entregarse a los porteños" y dispuso que varios de sus hombres eliminaran de la escena política al vencedor de Caseros. En la noche del 11 de abril de 1870, un grupo de unos sesenta individuos dominó la pequeña guardia del palacio San José y a los gritos de "¡Viva López Jordán!" irrumpió dentro de la vivienda.

Ante la certeza de un atentado, Urquiza trató de buscar un arma, pero fue alcanzado por un tiro en pleno rostro y una vez moribundo ultimado por Nico Coronel.

A los pocos días del crimen la Legislatura de Entre Ríos nombró gobernador a López Jordán, quien asumió la responsabilidad del grave suceso. Ante la situación creada, el gobierno nacional decretó la intervención de aquella provincia, medida que sería apoyada por fuerzas militares.



El asesinato de Urquiza, según un grabado antiguo. El general se encontraba acompañado por su familia cuando los atacantes lo alcanzaron con un balazo en el rostro. Cayó mal herido en brazos de su hijo Dolores y entonces otro de los asesinos, Nico Coronel, se aproximó y hundió repetidamente su daga en el cuerpo del moribundo general.

Considerando avasallada su autonomía, los entrerrianos dispusieron resistir, bajo las órdenes de López Jordán, actitud que encendió una nueva guerra civil en el litoral.

Las tropas de la intervención vencieron al gobernador de Entre Ríos en *Santa Rosa*. Todavía con fuerzas considerables, López Jordán se internó en la provincia de Corrientes pero fue derrotado en el combate de *Ñaembé* (enero de 1871) y buscó refugio en el Brasil.

Dos años más tarde emprendió una nueva campaña en Entre Ríos. Vencido en el combate de *Don Gonzalo* (diciembre de 1873), López Jordán huyó al Uruguay.

Dificultades internas

En el transcurso de su presidencia, Sarmiento debió superar graves dificultades. A la situación externa con el Paraguay, Brasil y Chile, se sumaron en el orden interno los alzamientos de López Jordán, seguidos de otras revoluciones menores en Corrientes y en Mendoza.

Distraídas las fuerzas militares en mantener la tranquilidad interna, recrudecieron los malones de los indios y en el transcurso del primer año de gobierno se produjeron doce ataques contra centros poblados, en los que no faltaron los asesinatos y las depredaciones.

A comienzos de 1871, las dificultades aumentaron cuando se inició en Buenos Aires una grave epidemia de fiebre amarilla, que diezmó familias enteras e impidió el normal desarrollo de las actividades. Felizmente, el flagelo declinó a mediados de año.

A contar desde mediados de febrero, la epidemia se generalizó en forma alarmante y diariamente se producían casos fatales. El 10 de abril se registraron 545 decesos. Conviene aclarar que la población de Buenos Aires no pasaba de 180.000 personas y que en cifras generales los atacados fueron unos 45.000.

Las oficinas públicas y las escuelas cerraron sus puertas y los altos funcionarios del gobierno abandonaron sus puestos y se dirigieron a la campaña para salvar sus vidas. Debió habilitarse el cementerio de la Chacarita, aunque centenares de cadáveres quedaban insepultos debido a la cantidad de decesos y al pánico colectivo.

Sin la intensidad del año 1871, la fiebre amarilla atacó nuevamente a la población porteña en 1872 y 1896.



"La fiebre amarilla", por el pintor Juan Manuel Blanes. Con gran dramatismo el cuadro reproduce una escena de la cruel epidemia. Al abrir la puerta de una vivienda, dos miembros de una comisión de auxilio encuentran a una mujer exánime, víctima del terrible mal, y a su hijo, aún vivo.

En el orden político local, Sarmiento debió enfrentar la oposición de la Legislatura, cuyos integrantes —partidarios de Mitre— censuraban al gobierno nacional y su intervención en la provincia de Entre Ríos. También el presidente fue criticado a través de varios periódicos.

El 22 de agosto de 1873, fracasó un atentado contra la vida de Sarmiento.

En la noche del 22 de agosto, el presidente viajaba en su carruaje por una calle céntrica de la ciudad de Buenos Aires, cuando dos italianos, los hermanos *Francisco* y *Pedro Guerri*, pretendieron herirlo desde corta distancia. Al tratar de hacer fuego, reventó el trabuco que llevaba uno de los agresores, lo que hizo fracasar el atentado.

Los hermanos Guerri, junto con *Luis Casimiro* —otro de los complotados—, fueron detenidos. Se considera a López Jordán como el instigador del episodio.

Obra cultural

Hombre de pensamiento y también de acción al servicio de sus ideas, Sarmiento fue el autodidacto que dedicó todos sus esfuerzos a la lucha contra la ignorancia y a la formación cultural del pueblo.

Promulgó la *Ley Nacional de Subvenciones* (setiembre de 1871), cuyo objeto era destinar fondos para la construcción de edificios escolares en toda la República, adquirir libros y elementos de trabajo y atender el pago de sueldos a los maestros.

Fueron actualizados los planes de estudio de los establecimientos de segunda enseñanza y a falta de pedagogos en el país contrató educadores norteamericanos.

Por decreto del mes de junio de 1870, se fundó la *Escuela Normal* de Paraná, cuya dirección fue confiada al profesor norteamericano *Jorge Stearns*, a quien más tarde reemplazó el educador *José María Torres*. El establecimiento sirvió de modelo para la creación de otros similares, puestos en principio bajo la dirección de pedagogos norteamericanos. Para difundir la

lectura se fundó la *Comisión Protectora de Bibliotecas Populares* con filiales en diversos puntos del país.

Para apreciar la obra educativa de Sarmiento basta mencionar que en el año 1872 funcionaban 1.644 escuelas primarias, con una población escolar de 97.500 niños, quienes eran atendidos por 2.778 maestros.[1]

Los centros superiores de cultura tampoco fueron descuidados. En octubre de 1871 se inauguró en Córdoba el primer *Observatorio Astronómico Argentino*, dirigido por el sabio norteamericano *Benjamin Gould*; de este organismo derivó la *Oficina Meteorológica Nacional*, que luego fue trasladada a Buenos Aires.

También en Córdoba se erigieron la *Academia de Ciencias* —dirigida por el naturalista alemán Germán Burmeister— y la *Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas*.

En otro aspecto y durante el gobierno de Sarmiento aparecieron los actuales diarios "La Prensa" y "La Nación", fundados por *José C. Paz* y *Bartolomé Mitre*, respectivamente.

Obra administrativa

En 1869, la Legislatura aprobó el *Código Civil* redactado por *Vélez Sársfield*, que entró en vigencia al año siguiente. También fue sancionada la *ley de ciudadanía*, que otorgaba derechos a los extranjeros, previo cumplimiento de determinados requisitos. Para dar a publicidad las disposiciones de los organismos de gobierno, se creó el *Boletín Oficial de la Nación*.

La industria realizó marcados progresos, que fueron exhibidos en Córdoba en una exposición inaugurada en el año 1870. Para el fomento y protección de la riqueza agropecuaria se estableció el *Departamento de Agricultura*.

En este período se dio gran impulso a la construcción de nuevos caminos y puentes; lo mismo sucedió con los ferrocarriles, que extendieron sus líneas no sólo en Buenos Aires, sino también en las provincias de Santa Fe, Córdoba, Corrientes y Tucumán.

La red telegráfica alcanzó a 5.000 kilómetros de extensión y nuestro país pudo comunicarse con Europa por intermedio de la Agencia "Havas".

En setiembre de 1869 se efectuó el primer *censo nacional*, que permitió calcular una población de 1.800.000 habitantes. Con respecto a la inmigración, en el año 1874 llegaron para radicarse en la Argentina unas 70.000 personas.

Obra militar

Para elevar la capacidad científica de los oficiales de las fuerzas armadas, el presidente Sarmiento creó —22 de junio de 1870— el *Colegio Militar* en el edificio de la ex residencia de Rosas en Palermo y su primer Director fue el coronel húngaro *Juan Czetz*.

El mejoramiento de las naves de guerra y las nuevas tácticas hicieron visible la necesidad de contar con personal superior capacitado, para lo cual fue creada la *Escuela Naval Militar*, el 5 de octubre de 1872. Bajo las órdenes del Director, comandante *Clodomiro Urtubey*, los cursos se iniciaron a bordo de la nave "General Brown", que inició su primer crucero en abril del año siguiente.

---

[1] Cuando Sarmiento inició su mandato las escuelas primarias no pasaban de 600 y sólo 30.000 niños recibían educación elemental.

Sarmiento dispuso crear una moderna escuadra y con este propósito adquirió en astilleros ingleses varias naves, entre ellas las cañoneras "Paraná" y "Uruguay" y el monitor "Los Andes". ambién mejoró el poder combativo del ejército nacional con nuevos cañones, fusiles y algunas ametralladoras. Las últimas —empleadas por vez primera en Europa en 1870— llegaron a nuestro país en 1873 y fueron utilizadas, en escaso número, contra el segundo levantamiento de López Jordán en Entre Ríos.

Después de abandonar la más alta magistratura del país, Sarmiento fue designado senador por San Juan y luego Director General de Escuelas de la provincia de Buenos Aires, cargo este último que consideraba un ascenso. En febrero de 1881 fue nombrado presidente del Consejo Nacional de Educación.

Por razones de salud debió viajar al Paraguay, donde falleció el 11 de setiembre de 1888.

La revolución de 1874

Poco antes de terminar Sarmiento su mandato, el debatido problema de la sucesión presidencial dio origen a un movimiento revolucionario.

Mitre y *Alsina*, los jefes de los dos principales partidos políticos, se disputaban el mando futuro del país, aunque ambos eran resistidos en buena parte de las provincias por su condición de porteños. La actividad del interior favoreció las aspiraciones del doctor *Nicolás Avellaneda* —ministro de Justicia e Instrucción Pública de Sarmiento—, nacido en Tucumán. La candidatura de Avellaneda logró la adhesión de diez provincias, por lo que Alsina retiró la propia y dispuso apoyarlo con su partido Autonomista.

En medio de gran tensión política, las elecciones se efectuaron el 14 de abril de 1874. Como se preveía, el triunfo correspondió a la fórmula encabezada por el doctor Avellaneda, seguido del doctor *Mariano Acosta* para el cargo de vicepresidente.

Mitre sólo ganó en Buenos Aires, Santiago del Estero y San Juan. Con todo, los mitristas rechazaron la victoria de sus adversarios políticos y sostuvieron que ella se debía a la influencia oficialista, puesta al servicio del escrutinio.

Desde tiempo atrás se incubaba una revolución, la que estalló finalmente el 24 de setiembre. Después de varios combates parciales, el intento de Mitre fracasó y las fuerzas gubernamentales obtuvieron la victoria final.

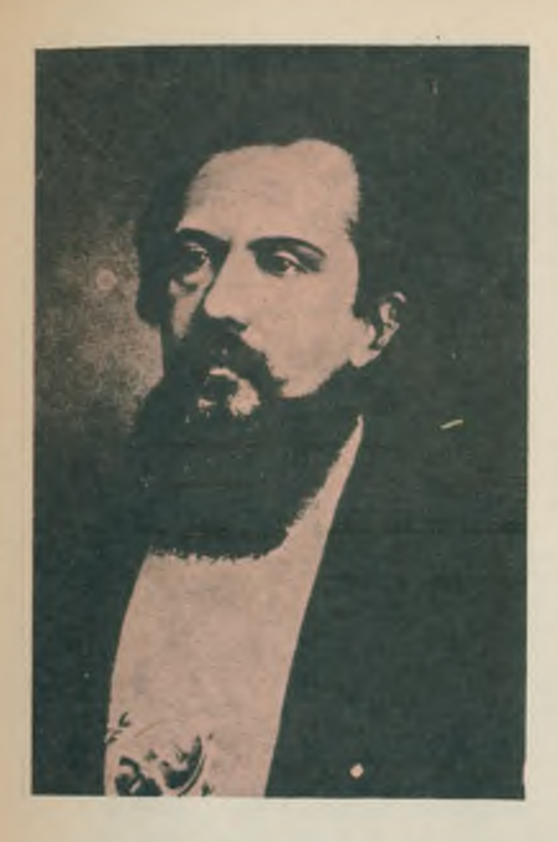
PRESIDENCIA DE AVELLANEDA (1874-1880)

El 12 de octubre de 1874, Sarmiento entregó el mando al nuevo presidente *Nicolás Avellaneda*, quien integró su ministerio con destacadas figuras de la época, entre ellas los doctores *Adolfo Alsina*, en la cartera de Guerra y Marina, y *Bernardo de Irigoyen* al frente de la de Relaciones Exteriores.

La situación económica

Cuando Avellaneda asumió la presidencia, el país soportaba una aguda crisis económica, debida a diversas causas, entre ellas, la euforia por los negocios y las inversiones especulativas. Era necesario amortizar un empréstito contraído tiempo atrás con Inglaterra, pero las exportaciones habían disminuido y los gastos del país excedían a los ingresos.

Avellaneda dispuso cumplir con los compromisos contraídos con el extranjero y entonces aplicó enérgicas medidas económicas, lo que permitió reducir el presupuesto y saldar las obligaciones del gobierno.





Caricatura publicada en el periódico satírico "El Mosquito". Alude a los graves problemas internos y externos que debió afrontar Avellaneda desde la primera magistratura.

Nicolás Avellaneda (1836-1885). Destacado orador, hombre de letras y de estudio, legislador y ministro, ocupó la presidencia de la Nación en el período 1874-1880.

Seis mil empleados nacionales quedaron cesantes y el resto sufrió rebajas de un 15 % en sus sueldos; otras dolorosas medidas de carácter económico permitieron reducir el presupuesto a 22.000.000 de pesos.

Avellaneda confió en el esfuerzo de todos los habitantes, a pesar de la tenaz oposición de la Legislatura y del periodismo a la política del gobierno. En un discurso, el presidente manifestó: "La República puede estar dividida hondamente por partidos internos, pero no tiene sino un honor y un crédito como sólo tiene un nombre y una bandera ante los pueblos extraños. Hay dos millones de argentinos que economizarán sobre su hambre y sobre su sed para responder en una situación suprema a los compromisos de nuestra fe pública en los mercados extranjeros".

La grave crisis no tardó en ser dominada y el intercambio comercial comenzó a señalar saldos favorables. Se intensificó el cultivo de trigo —que en seguida fue exportado junto con otros cereales—, lo que permitió el progreso de la industria harinera.

La ganadería recibió gran impulso y debido al sistema creado por el ingeniero francés *Carlos Tellier* se enviaron a Europa, en 1876, las primeras reses vacunas conservadas a cero grado.

En otros aspectos de su obra de gobierno, Avellaneda fomentó la llegada de extranjeros al país, por medio de una ley de inmigración, en la que colaboró activamente el ministro *Simón de Iriondo*.

Los ferrocarriles extendieron sus líneas y en materia cultural fueron creados varios establecimientos de enseñanza.

La conciliación política

Avellaneda dispuso seguir una política de pacificación interna, pero era evidente que existía una enconada tirantez con el partido opositor —nacionalista— que encabezaba el general Mitre, quien sin abandonar su posición revolucionaria había resuelto la abstención cívica para alejarse de los problemas de interés público.

De acuerdo con su ministro Alsina —caudillo del partido Autonomista—, el presidente expuso ante el Congreso su política conciliatoria (en mayo de 1877) y anunció la amnistía para los cabecillas de la revolución de 1874. El acercamiento fue aceptado por el general Mitre, quien dispuso declinar toda actitud de violencia.

Una fracción del partido Autonomista, encabezada por los doctores *Aristóbulo del Valle* y *Leandro N. Alem*, no aceptó la conciliación y se pronunció en contra.

Como era necesario elegir nuevas autoridades para la provincia de Buenos Aires, los partidos conciliados presentaron la fórmula *Carlos Tejedor-José María Moreno*, que se impuso en las elecciones de 1878 sobre la integrada por *Aristóbulo del Valle - Leandro N. Alem*.

Relaciones con países limítrofes

El gobierno argentino estableció una línea de navegación entre Buenos Aires y la costa patagónica, lo que motivó la protesta de Chile, cuyas autoridades argumentaban que el sur de nuestro territorio pertenecía a su jurisdicción. Avellaneda expuso los fundamentos de la soberanía nacional sobre esas regiones e hizo presente al vecino país "que tras el nombre argentino hay un pueblo que sabe llevarlo con honor".

Como previsión ante cualquier incidente armado, nuestra flota zarpó hacia los mares del sur, a las órdenes del comodoro *Luis Py*.

Chile no tardó en deponer su actitud hostil y prefirió iniciar nuevas negociaciones, que culminaron años después con la firma de un tratado.

Con respecto a la cuestión de límites derivada de la guerra con el Paraguay, ya nos hemos referido al resultado del arbitraje norteamericano del presidente Hayes, quien otorgó a la jurisdicción paraguaya el Chaco hasta la frontera con el Pilcomayo (noviembre de 1878).

LA CONQUISTA DEL DESIERTO

El problema del indio

Al asumir el mando el presidente Avellaneda, la actitud hostil de los indígenas constituía un grave problema, pues los últimos impedían el avance de los blancos y periódicamente atacaban en malones los centros poblados.[1] En esas circunstancias, el gobierno nacional —ante la belicosa actitud de los salvajes— estaba impedido de ejercer la soberanía efectiva sobre la actual provincia de La Pampa y la región patagónica.

[1] Rosas había extendido las fronteras por el sur hasta los ríos Colorado y Negro.
En 1855, los indígenas iniciaron una violenta ofensiva y derrotaron a diversos efectivos que envió el gobierno de Buenos Aires para contenerlos. La frontera sufrió un sensible retroceso y quedó fijada por las poblaciones de Balcarce, Ayacucho, Rauch, Las Flores, Saladillo, 25 de Mayo, Chivilcoy, Chacabuco y Pergamino.



Soldados de la guardia nacional trabajando en la zanja cuya construcción ordenó el ministro Alsina para atajar a los malones indígenas. El foso debía tener una profundidad de dos metros por tres de ancho y estar defendido por un parapeto de un metro de alto. Dirigió las obras el ingeniero Alfredo Ebelot. (Dibujo de F. Fortuny.)

La gran extensión desértica de la Patagonia, habitada en algunos lugares por diversas tribus errantes, favorecía las aspiraciones de Chile, cuyo gobierno reclamaba esos territorios ante la falta de ocupación efectiva.

En 1870, el coronel *Lucio Mansilla* —comandante de la frontera sur— se internó en regiones ocupadas por los indios ranqueles y entró en hábiles negociaciones con ellos.

Con sólo dieciocho compañeros, Mansilla exploró el sur de Córdoba y buena parte de la actual provincia de La Pampa. Basado en sus recuerdos, más tarde escribió el libro "Una excursión a los indios ranqueles", publicado primeramente como folletín por el diario "La Tribuna".

Los indígenas de la región pampeana, confederados a las órdenes del temible cacique *Calfucurá* —a quien más tarde sucedió su hijo *Namuncurá*— y con el apoyo de otras tribus, arrasaban periódicamente diversas poblaciones, en particular de la provincia de Buenos Aires.

El problema del indio se agudizó al perjudicar la economía del país, por cuanto las futuras líneas férreas debían cruzar territorios bajo el dominio de los aborígenes.

El ministro *Adolfo Alsina* dispuso enfrentar el peligro sobre la base de un sistema defensivo. Estableció una nueva línea de fortines —que se iniciaba en Bahía Blanca— y ordenó construir una serie de fosos profundos (o Zanja Nacional) que si bien alcanzaron más de trescientos kilómetros de extensión, no pudieron detener las depredaciones de los indígenas, quienes negociaban en territorio chileno el producto de sus pillajes.

La campaña de Roca

Alsina falleció en diciembre de 1877 y le sucedió en el cargo de ministro de Guerra el general *Julio A. Roca*, quien era partidario de emprender una acción ofensiva contra los salvajes, para destruirlos en sus tolderías y asentar definitivamente la dominación argentina sobre territorio patagónico.

Un año antes, el ejército nacional había emprendido la lucha; así, en abril de 1876, una columna a las órdenes del general *Nicolás Levalle* ocupó la región de Carhué y derrotó al cacique *Namuncurá*. Poco después, los indígenas fueron rechazados en una amplia zona, delimitada por Guaminí y Bahía Blanca.

Por su parte, *Lorenzo Winter* se internó más al sur y llegó a las proximidades del río Colorado; en el transcurso de la campaña venció y tomó prisionero al cacique *Catriel*.



Una columna dirigida por *Eduardo Racedo* destruyó la tribu de indios ranqueles, y otros efectivos, a las órdenes de *Conrado Villegas*, exterminaron a los aborígenes del cacique *Pincén*.

La campaña definitiva se realizó en el año 1879, por medio de cinco columnas que atacaron en forma coordinada. A mediados de abril, el general Roca salió de Buenos Aires en ferrocarril hasta Azul. Luego se transladó al cuartel establecido en *Carhué*, donde completó la organización de sus tropas.

Se incorporaron a la expedición cuatro hombres de ciencia: *Lorentz Doering*, *Niederlein* y *Schulz*, que se ocuparían de estudiar la flora, la fauna y la naturaleza del suelo.

También lo hicieron un fotógrafo, un corresponsal del periódico *La Pampa* y tres sacerdotes.

El 24 de mayo, los efectivos llegaron a las márgenes del río Negro, frente a la isla Choele-Choel. Con el apoyo de algunas embarcaciones que remontaron las aguas, Roca prosiguió su avance hasta la confluencia de los ríos Neuquén y Limay. Toda la amplia región que habían recorrido las tropas quedó dominada. El 24 de junio dictó en el campamento de Choele-Choel la *Orden del Día*, para dejar organizados los efectivos en la zona del río Negro, bajo las órdenes del coronel *Conrado Villegas*. Luego, el joven general emprendió el regreso a Buenos Aires.

Por su parte, *Nicolás Levalle* salió de Carhué y avanzó hasta la pampa central, mientras que una tercera división, a las órdenes de *Eduardo Racedo*, partió del sur de Córdoba y llegó hasta las proximidades del río Chadileuvú.



En el cuadro del pintor Juan Manuel Blanes titulado "La conquista del desierto" se advierte al general Julio A. Roca —rodeado por los oficiales de su Estado Mayor— al frente de las tropas, en las proximidades del Río Negro.

Por la región cordillerana avanzó *Napoleón Uriburu*, quien salió de San Rafael (Mendoza) y exploró hasta el río Neuquén. Otra columna avanzó desde Trenque Lauquen (provincia de Buenos Aires) a las órdenes de *Hilario Lagos* y se internó hasta Luan-Lauquen.

La campaña de Roca contra los indígenas fue coronada por el éxito: eliminados 4.000 indígenas y cayeron prisioneros varios caciques de importancia, como *Pincén*, *Catriel* y *Epumer*. Sólo logró escapar *Namuncurá*, que buscó refugio en Neuquén hasta rendirse en 1883.

Significación interna e internacional

Importantes fueron las consecuencias de la campaña al desierto. Pueden resumirse:

- Se rescataron para la Nación enormes extensiones de tierras productivas y fueron eliminados el pillaje y la destrucción que provocaban las constantes incursiones de los indios.[1] También se puso término a la construcción de fortines —en las zonas de frontera con los aborígenes— que habían cumplido importante tarea a través de los años, al contener las embestidas de los malones.
- Incorporó la posesión plena de la Pampa y de la Patagonia al efectivo dominio de la Nación.
- Anuló las pretensiones de Chile sobre la amplia región patagónica y puso al descubierto la frontera nacional que llegaba hasta la cordillera andina. De gran importancia era ocupar los territorios argentinos situados al sur, para impedir los propósitos expansionistas chilenos, cuyo gobierno había acrecentado el poderío militar.

---

[1] Se afirmó que "entre 1820 y 1870 los indios habían robado 11 millones de bovinos, 2 millones de caballos, 2 millones de ovejas, matado 50.000 personas, destruido 3.000 casas y robado bienes por valor de 20 millones de pesos".

- Terminada la guerra contra el Paraguay, el ejército argentino pudo ocuparse plenamente de la lucha en las fronteras. Colaboraron para el éxito de la campaña, un mayor potencial bélico, un mejor adiestramiento y el apoyo de medios modernos, como el telégrafo y el ferrocarril, para las comunicaciones y traslados.
- Aumentó el prestigio político y militar del general Roca, candidato presidencial.

BUENOS AIRES, CAPITAL DE LA REPUBLICA

La revolución de 1880

Desde tiempo atrás, Avellaneda había sostenido la necesidad de convertir a Buenos Aires en capital de la Nación, proyecto rechazado por el localismo de los porteños, quienes no deseaban perder la capital de su provincia.

Dijimos que en 1878 —después de la conciliación de los partidos— el doctor Carlos Tejedor fue electo gobernador de la provincia de Buenos Aires, lo que provocó malestar en el resto del país, por cuanto era un antiguo unitario y un obstinado porteño. Se afirmó entonces que tal elección era el primer paso para elevar a Tejedor en la primera magistratura e imponer —como antaño— el predominio político y económico de Buenos Aires sobre las provincias.

La elección de Tejedor reactualizaba el viejo pleito entre Buenos Aires y las provincias.

Al ocupar el mando, el nuevo gobernador calificó a Avellaneda de "huésped", como si el presidente de la República careciera de autoridad y fuera un intruso dentro de la ciudad de Buenos Aires.

Poco antes de terminar el mandato de Avellaneda, dos candidatos se presentaron para reemplazarlo: el ya citado doctor Carlos Tejedor y el general Roca, ministro de Guerra, hombre nuevo en política —tucumano de origen— que había logrado popularidad al terminar victoriosamente la campaña del desierto. Aunque carecía de partido político propio, Roca contaba con el apoyo de Avellaneda y de todas las provincias, con excepción de Corrientes, que respondía —con Buenos Aires— a Tejedor.

Al término de un enconado proceso electoral, el triunfo correspondió a Roca por mayoría de sufragios.

Tejedor no aceptó el resultado del comicio y dispuso movilizar sus milicias y acopiar armamentos. El 1º de junio de 1880 arribó al Riachuelo una nave con fusiles destinados al gobierno bonaerense, que luego fueron exhibidos por las tropas porteñas en las calles de Buenos Aires, sin respetar la orden expresa del presidente de la Nación, quien había ordenado impedir el desembarco.

Ante el curso de los sucesos, Avellaneda abandonó la ciudad y desde la Chacarita dio a conocer una proclama, en la que acusó al gobierno bonaerense de levantarse en armas. El presidente instaló la sede de su gobierno en el actual barrio de Belgrano.[1]

Las tropas nacionales —superiores en número— sitiaron la ciudad de Buenos Aires, que se aprestó a la defensa por medio de una serie de trin-

---

[1] En Belgrano se instalaron el Senado Nacional, la Cámara de Diputados y algunos miembros del Poder Judicial.



Integrantes de una compañía de rifleros porteños que luchó en la Revolución de 1880. Se observan formados en la esquina de las actuales calles Córdoba y Azcuénaga de la Capital Federal.

cheras. El primer choque se produjo en Olivera —próximo a Mercedes— donde las fuerzas del gobierno provincial fueron atacadas por el coronel Racedo, del ejército nacional.

Entre los días 20 y 23 de junio se combatió intensamente, con ventajas para los sitiadores, en *Puente Alsina*, *Barracas* y los *Corrales* (hoy Parque Patricios).

Ante la gran cantidad de pérdidas sufridas y a instancias del cuerpo diplomático, los jefes porteños decidieron capitular y comisionaron al general Bartolomé Mitre para que iniciara las negociaciones de paz con las autoridades de la Nación.

Avellaneda sólo exigió la entrega de las armas por parte de los rebeldes y la renuncia de Tejedor. Este la presentó el 30 de junio y fue reemplazado por el vicegobernador *José María Moreno*, quien a su vez renunció ante el interventor federal *José Bustillo*.

Federalización de Buenos Aires

La guerra civil iniciada por el gobierno de la provincia de Buenos Aires produjo importantes consecuencias de carácter político e institucional.

Reunido aún en Belgrano, el Congreso Nacional sancionó el 21 de setiembre de 1880 la ley propuesta por Avellaneda, que declaraba a la ciudad de Buenos Aires capital de la República. Los edificios públicos y hasta la deuda externa de la provincia pasaron al patrimonio de la Nación.

La Legislatura bonaerense —renovada en su totalidad—, luego de apasionados debates, cedió a la Nación el territorio de su ciudad capital.

La federalización de Buenos Aires puso fin al histórico problema que fue causa de tantas guerras civiles en nuestro país. La ciudad porteña se convirtió en la capital de todos los argentinos.

LAS TRANSFORMACIONES POLITICAS Y ECONOMICAS (1852-1880)

Desde la presidencia de Mitre hasta la de Avellaneda (1862-1880) se extiende en nuestra historia un *período de transición* o intermedio. En dicha etapa, se produce el lento final de la *Argentina criolla*, así llamada porque —a pesar de los cambios políticos— no había experimentado grandes modificaciones en los primeros cincuenta años de vida independiente, tanto en el aspecto demográfico y social, como en el económico y cultural.

El período de transición anuncia el comienzo de la *Argentina moderna*, donde —a causa de los profundos cambios— surge un nuevo país a partir de 1880.

Los partidos políticos

Hasta la batalla de Caseros, dos grandes partidos lucharon por el predominio político del país: los *federales* y los *unitarios*, designados también como rosistas y antirrosistas, respectivamente. Después de Caseros, Urquiza —el vencedor de Rosas— continuó bajo la ideología federal, lo que provocó la hostilidad de los porteños, quienes —bajo las directivas de Valentín Alsina— defendieron la primacía de Buenos Aires sobre el resto del país.

El acuerdo de San Nicolás y su rechazo por la provincia de Buenos Aires dividió la opinión pública en *federalistas* y *liberales*, estos últimos de tendencia porteña y separatista.[1]

En el transcurso de la presidencia de Mitre surgió el partido *Nacionalista*, encabezado por aquél, quien sostenía la necesidad de federalizar a Buenos Aires. Sus opositores, acaudillados por *Adolfo Alsina*, defendían el autonomismo porteño y bregaban para que Buenos Aires continuara como capital de la provincia homónima, pero no del país. Los últimos constituyeron el partido *Autonomista*.[2]

Cuando en 1874 se propició en toda la nación la candidatura presidencial de Avellaneda, surgió un nuevo partido político, el *Nacional*, que triunfó en las provincias y lo llevó al poder. De acuerdo con la política conciliadora anunciada por Avellaneda, el partido Nacional se unió con el Autonomista de Adolfo Alsina, coalición que hizo surgir el partido *Autonomista Nacional* (P.A.N.)[3] posteriormente llamado *Conservador*.

La economía

Desde el período hispánico, la tierra había sido en nuestro país la principal fuente de riqueza y las grandes extensiones tenían relativamente unos pocos propietarios. En 1873, el presidente Sarmiento elaboró un proyecto sobre colonización de tierras, pero fue rechazado ante la oposición de los dueños de latifundios. Años después, el presidente Avellaneda obtuvo que se aprobara una ley sobre tierras públicas donde se contemplaba la nece-

[1] Entre las filas de los liberales se encontraban Mitre, Sarmiento, Héctor Varela y otros. Los miembros de este partido fueron conocidos como "pandilleros" y sus adversarios federalistas, que trataban de conciliar a Buenos Aires con la Confederación, recibieron el apodo de "chupandinos".

[2] Los nacionalistas de Mitre también fueron llamados "cocidos" y sus opositores, los autonomistas de Alsina, reconocidos como "crudos".

[3] El P.A.N. fue el partido oficialista que gobernó sin interrupción hasta 1916.

sidad de colonizarlas, pero no se concretó en la práctica. A pesar de esto, en ambas presidencias se establecieron colonias en Santa Fe y Córdoba.

Al aumentar la población rural, la agricultura mejoró, aunque no alcanzó un gran desarrollo. En 1878, nuestro país efectuó la primera exportación de trigo.

La ganadería fue una tarea sin mayor esfuerzo y muy lucrativa. En el período que nos ocupa se destaca la explotación de los ovinos, considerados hasta esa época como animales no productivos. Los pastos naturales ofrecieron buena alimentación y la raza se mejoró con cruzas europeas. Las cifras de exportación de lanas —particularmente a Francia y Bélgica— fueron cada vez mayores.[1]

El ganado vacuno aumentó la calidad de sus carnes con la importación de animales Shorthorn y el empleo de alambrados para delimitar los campos de pastoreo. Las tierras aptas para la ganadería aumentaron su valor a través de los años, así en 1875 una legua valía 50 mil pesos oro, cifra muy alta por entonces. En 1876, se envió a Europa el primer cargamento de carne congelada.

La industria comenzó a desarrollarse al término de la presidencia de Sarmiento, cuando se importaron máquinas y herramientas. En la década 1870-80 había en nuestro país molinos harineros, fábricas de fósforos, de carruajes, industrias del vino, del azúcar, maderera, etc.

El *ferrocarril* dio una nueva dimensión a la actividad económica.

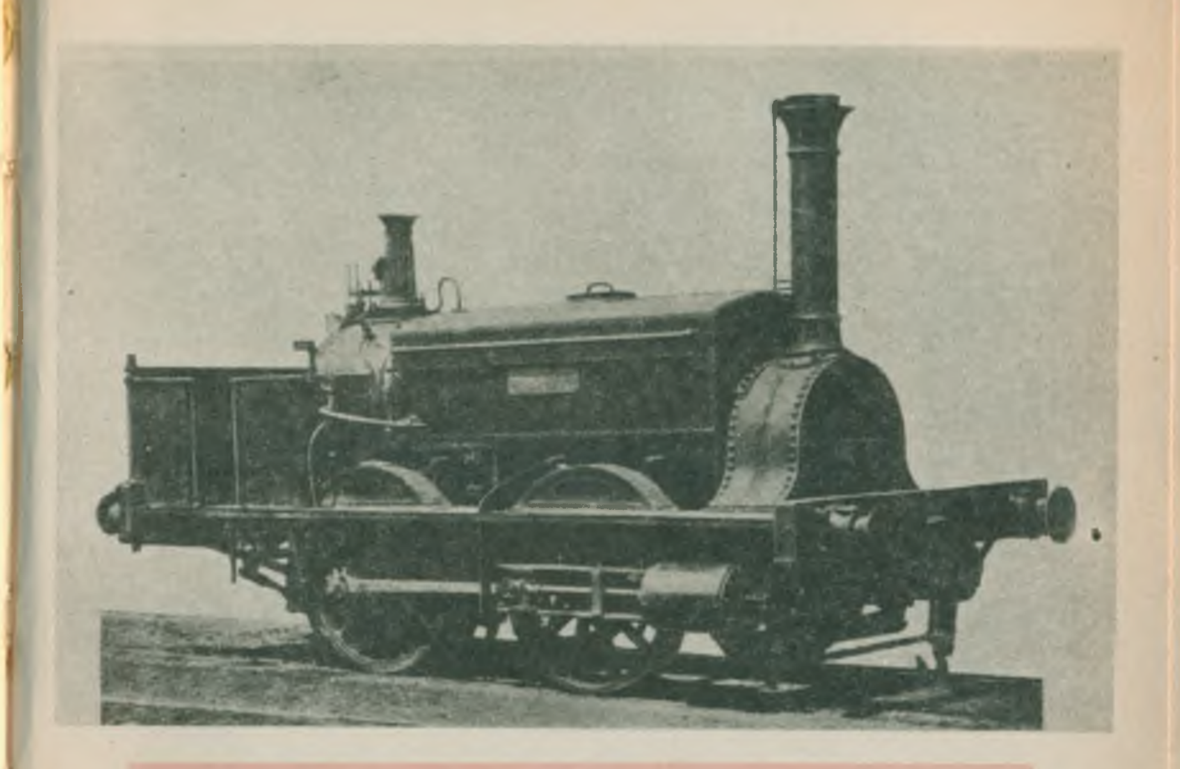
La primera línea, denominada *Ferrocarril del Oeste* (FCO), se inauguró el 30 de agosto de 1857, en la ciudad de Buenos Aires. Partía de la estación del Parque, sobre la plaza de ese nombre, donde actualmente se encuentra el Teatro Colón. Luego de recorrer un tramo de unos diez kilómetros, terminaba su recorrido en Flores. Utilizó como primera locomotora a "La Porteña".

A partir de 1865 comenzaron a circular los trenes del *Ferrocarril Central Argentino* (FCCA) y del *Ferrocarril del Sur* (FCS). Esta última empresa —después de la conquista del desierto— se internó por el centro y el sur de la provincia de Buenos Aires y fue la más importante del país por los capitales invertidos y la carga transportada.

En 1869 corrieron por rieles en la ciudad de Buenos Aires, los primeros tranvías a caballo —para el transporte de pasajeros— pertenecientes a la empresa de *Mariano Billinghurst*, que unía Constitución con la Recoleta, pasando por Plaza de la Victoria (hoy de Mayo). En 1870 se estableció la empresa de *Julio* y *Federico Lacroze*.

La actividad económica se vio perjudicada a partir del año 1874 por el comienzo de una crisis financiera, a consecuencia de la euforia por los negocios y las inversiones especulativas. El dinero circulante disminuyó, debieron reducirse las importaciones y hasta se llegó a la posibilidad de suspender los pagos que exigían los créditos en el exterior. La crisis pudo ser superada hacia el año 1877, debido a que el campo no se vio afectado y pudo aumentar su producción hasta mantener un buen nivel de exportaciones.

[1] Las siguientes cifras indican el incremento de las exportaciones. *Lana exportada* (en toneladas): 1858, 18.950; 1868, 62.253 y 1874, 80.206



Locomotora "La Porteña" que inauguró oficialmente la línea ferroviaria que partía de la estación del Parque.

LA EVOLUCION CULTURAL

La enseñanza

Cuando *Sarmiento* se hizo cargo de la presidencia de la República en 1868 se inició una época excepcional en materia de enseñanza primaria, cuyo panorama, hasta esa época, era angustioso. El Censo del año 1869 estableció que el 80 % de la población del país era analfabeta. Ya nos hemos referido a la creación de escuelas elementales y a los establecimientos destinados a la formación de maestros.

La enseñanza secundaria recibió un gran impulso debido al presidente *Mitre* y a su ministro *Eduardo Costa*. En marzo de 1863 abrió sus puertas el *Colegio Nacional de Buenos Aires*, así llamado para indicar que —superada la secesión de la provincia de Buenos Aires— admitiría a todos los estudiantes del país.

La Universidad de Buenos Aires debe las bases de su organización al doctor *Juan María Gutiérrez*, designado para el cargo de rector en 1861. Puso su gran vocación intelectual al servicio de la cultura y favoreció el desarrollo de esa casa de estudios a lo largo de los doce años de su gestión.

Una evolución de importancia ofreció el panorama de la ciencia al más alto nivel. En octubre de 1871 se inauguró el primer *Observatorio Astro-*

nómico en Córdoba, bajo la dirección del sabio norteamericano *Benjamín Gould*, durante la presidencia de Sarmiento. También en el mandato del último, una ley del año 1869 autorizó a contratar profesores extranjeros especializados en ciencias exactas y naturales. Estos científicos —en su casi totalidad alemanes— arribaron entre 1870 y 1873 y con su llegada se instalaron en Córdoba, la *Facultad de Ciencias Físico Matemáticas* y la *Academia de Ciencias Exactas*.

El *Museo Nacional de Ciencias Naturales* fundado en 1854, en la ciudad entrerriana de Paraná por el presidente Urquiza, tuvo por primer director al estudioso belga *Alfredo Du Graty*, luego reemplazado por el francés *Augusto Bravard*. Otro organismo de importancia científica fue el *Museo de Ciencias Naturales* —creado por Rivadavia— que tomó impulso definitivo durante la presidencia de Mitre, cuando se hizo cargo de la dirección el sabio alemán *Germán Burmeister*.

En julio de 1872 abrió sus puertas en la ciudad de Buenos Aires una importante institución, la *Sociedad Científica Argentina*, cuyo primer presidente fue el decano de nuestros ingenieros, don *Luis Huergo*.

La arquitectura

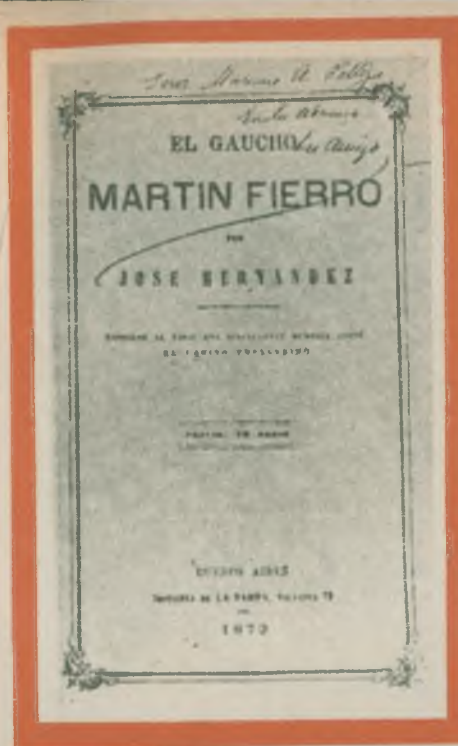
En el lapso comprendido entre 1862 y 1880, la arquitectura de Buenos Aires —y también de algunas importantes ciudades del interior— recibió influencias del estilo *renacentista itaiano*. El albañil español que había levantado las casonas coloniales fue paulatinamente reemplazado por el constructor italiano, que contó con mejores elementos, entre ellos, el hierro y el vidrio en cantidades necesarias. Al aumentar en Buenos Aires el costo de la tierra y el número de pobladores, se construyeron casas de dos y tres pisos, que no podían exceder de 17 metros de altura (Reglamento de edificación del año 1872). Por esas épocas, también comenzaron a levantarse *casas de inquilinato*, habitadas por humildes familias y que luego dieron origen al problema de los "conventillos".

La medicina

Después de Caseros, el gobierno de la provincia de Buenos Aires dispuso que la antigua *Escuela de Medicina* —creada en tiempos de Rivadavia— se transformara en la *Facultad de Medicina* bajo el decanato del doctor *Juan A. Fernández*. Desde 1852 comenzaron a funcionar tres escuelas: de *Medicina*, de *Farmacia* y de *Odontología*. Un decreto del año 1874 dispuso que la mencionada Facultad se incorporara a la Universidad de Buenos Aires y que la *Academia de Medicina* —compuesta de quince miembros— se haría cargo del gobierno de aquélla.

Entre los médicos que se destacaron en la época que nos ocupa recordemos a *Juan José Montes de Oca*, *Pedro Antonio Pardo* —fundador de la maternidad para escuela de obstétricas— y *Francisco Javier Muñiz*. En cirugía alcanzaron justa fama los doctores *Ignacio Pirovano* y *Teodoro Alvarez*, éste último extirpó un cálculo en la vesícula a Rosas.

En enero de 1871 se inició en Buenos Aires una epidemia de fiebre amarilla que produjo gran mortandad. El flagelo demostró la importancia de la higiene pública. El doctor *Guillermo Rawson* estudió los problemas de las casas de inquilinato e inauguró en 1873 el primer curso de Higiene Pública dictado en nuestro país.


EL GAUCHO
MARTIN FIERRO
por
JOSE HERNANDEZ
BUENOS AIRES
1872



Portada de la primera edición de "El gaucho Martín Fierro". El ejemplar que reproduce la fotografía fue dedicado por el autor al publicista Mariano A. Pellizo.

Rafael Obligado según un dibujo alegórico del pintor Augusto Ballerini, de 1881. Ese año lo publicó "La Ilustración Argentina".

La literatura

La poesía gauchesca, que constituye un género singular dentro de nuestra literatura, culminó con *José Hernández* quien en 1872 publicó la primera entrega del poema titulado *El gaucho Martín Fierro* y en 1879, la segunda parte o *La vuelta de Martín Fierro*. El éxito fue sorprendente y hoy se lo considera como el poema nacional por excelencia.

Entre los poetas pertenecientes a una segunda generación romántica, recordemos a *Olegario Víctor Andrade*, que inspirado en grandes conmemoraciones escribió sus obras más destacadas; al médico *Ricardo Gutiérrez*, considerado uno de nuestros mejores líricos, y a *Rafael Obligado* cuyos poemas se inspiraron en la tradición nacional.

A partir de la segunda mitad del siglo XIX, surgieron en nuestro país las denominadas "escuelas históricas". La *filosófica* estudió el pasado en base a la sensibilidad e imaginación del escritor, como lo hicieron *José Manuel Estrada* y *Lucio Vicente López*. Otra escuela fue la *erudita* que investigó los hechos con una base documental y cuyo principal representante fue *Bartolomé Mitre*. También debe citarse la escuela *sociológica* —estudió los acontecimientos en el aspecto social— y cuyo iniciador fue *Sarmiento* con su libro *Facundo*.

Entre las publicaciones culturales de importancia recordemos *La Revista de Buenos Aires* (1863-1871) que dirigieron *Navarro Viola*, *Vicente Quesada* y *Juan María Gutiérrez*.

El periodismo

El alejamiento de Rosas permitió el regreso de los proscriptos a nuestro país, circunstancia que, unida a la libre expresión de las ideas dispuesta por la Constitución Nacional en su artículo 14, motivó la iniciación de una nueva etapa dentro del periodismo argentino. Aumentó el número de diarios, periódicos y revistas, mientras surgieron poderosas empresas editoras que lanzaron a circulación publicaciones destacadas.

En el año 1852 se editaron en Buenos Aires dos periódicos de tendencia porteñista y opositores a Urquiza y al Acuerdo de San Nicolás: fueron *Los Debates* y *El Nacional* que dirigieron *Bartolomé Mitre* y *Dalmacio Vélez Sársfield*, respectivamente.

El problema de la secesión de Buenos Aires motivó la aparición del periódico *La Reforma Pacífica* dirigida por *Nicolás Calvo*, quien se opuso a la política del gobierno porteño. En agosto de 1853 apareció *La Tribuna* que dirigieron los hermanos *Héctor* y *Mariano Varela*. En enero de 1858 comenzó a editarse *La República*, diario fundado por *Manuel Bilbao*, el primero que inició la venta callejera de sus ejemplares, pues hasta esa época se utilizaba el sistema de las suscripciones.

En octubre de 1869 surgió *La Prensa*, y en enero del año siguiente *La Nación*, dos diarios que hoy día tienen repercusión mundial.[1]

También se publicaron revistas y semanarios ilustrados. Uno de los más populares fue *El Mosquito*, que comenzó a editarse en mayo de 1863, y alcanzó su apogeo bajo la dirección del dibujante francés *Enrique Stein*.

Las artes

En octubre de 1876, se creó en Buenos Aires la *Sociedad Estímulo de Bellas Artes* con el propósito de difundir todas las manifestaciones plásticas. Su primer presidente fue el pintor *Juan Camaña*. En marzo de 1878 abrió sus puertas la *Academia Libre de Bellas Artes* o escuela de dibujo y pintura para efectuar "estudios del natural o estatuaria". El organismo fue dirigido —hasta 1883— por el pintor *José Aguyari*.

En julio de 1862 y con la asistencia de Mitre —a cargo del Poder Ejecutivo— fue inaugurada la estatua ecuestre del General San Martín, en la entonces Plaza de Marte (Retiro), obra del escultor francés *Luis José Daumas*. Este trabajo artístico se realizó en Europa, al igual que el monumento al General Belgrano, que hizo el escultor francés *Alberto Carrier-Belleuse* y que inauguró el presidente Sarmiento en la actual Plaza de Mayo (año 1873).

---

[1] *La Prensa* apareció en la tarde del 18 de octubre de 1869, desde una modesta imprenta —propiedad del poeta Estanislao del Campo— ubicada en la calle Moreno 73, entre Bolívar y Perú. El primer director fue *Cosme Marino*, aunque el diario había sido fundado a iniciativa de *José Clemente Paz*, quien asumió la dirección en el año 1896.

El martes 4 de enero de 1870 salió el primer número de *La Nación*, que fundó *Bartolomé Mitre*, al cabo de dos años de haber terminado su presidencia.

Guía de repaso

Presidencia de Mitre.	*Sus ministros. La cuestión de la capital definitiva: la Ley de Compromiso. Los partidos políticos. Obra de gobierno. Mejoras en la justicia y en las finanzas. Impulso a las vías de comunicación. Los adelantos en la enseñanza.* *Conflictos con el interior del país. El caudillo riojano Peñaloza. La guerra civil en el norte y el oeste. Los combates de Lomas Blancas y Las Playas. La revuelta en las provincias de Cuyo.*
Guerra de la Triple Alianza.	*Actitud del Paraguay con la Argentina y el Brasil. El presidente Carlos Antonio López. Intervención en el Río de la Plata del general Francisco Solano López. La cuestión uruguaya: Invasión del territorio por tropas brasileñas. El Paraguay ocupa Matto Grosso. La Argentina interviene en el conflicto. La Triple Alianza. El General Mitre y el vizconde de Tamandaré.* *Comienzo de la lucha. La ofensiva del ejército paraguayo: evacuación del territorio argentino. Las batallas de Estero Bellaco y Tuyutí. El avance de las tropas aliadas. Los ataques a las fortalezas de Curupaití y Humaitá. Derrota de los paraguayos. Muerte de Francisco Solano López. Consecuencias de la guerra. La declaración del ministro Varela. Negociaciones de Mitre. El arbitraje del presidente Hayes.*
Presidencia de Sarmiento.	*Las candidaturas: Rufino de Elizalde y Adolfo Alsina. El proceso electoral. Sarmiento presidente: sus ministros. Asesinato de Urquiza. Intervención a la provincia de Entre Ríos. Derrotas de López Jordán.* *Dificultades internas. Oposición de la Legislatura. Epidemia de fiebre amarilla. Obra cultural: la Ley Nacional de Subvenciones. Fundación de escuelas. Los centros superiores de cultura. Obra administrativa: el Código Civil, la ley de ciudadanía. Progresos de la industria. El primer censo nacional. Obra militar: la revolución de 1874. Mitre. Alsina y Nicolás Avellaneda.*
Presidencia de Avellaneda.	*La situación económica y la grave crisis. La conciliación política. El partido Autonomista. Las relaciones con Chile.*
La conquista del desierto.	*El problema del indio. La extensión desértica de la Patagonia. El perjuicio a la economía del país. La "zanja nacional" del ministro Alsina.* *La campaña de Roca: las cinco columnas de ataque. Avance hasta los ríos Neuquén y Limay. Regiones que ocuparon las tropas de Levalle, Racedo, Uriburu y Lagos. Consecuencias de la campaña.*

Buenos Aires, capital de la República.	*El proyecto de Avellaneda. La candidatura del porteño Carlos Tejedor y el problema entre Buenos Aires y las provincias. El triunfo de Roca. La revolución de 1880 Los combates. El Congreso Nacional reunido en Belgrano. La federalización de Buenos Aires.*
Las transformaciones políticas y económicas.	*Los partidos políticos: federales y unitarios. Los nacionalistas y autonomistas. El P.A.N.* *La economía: mejoras en la agricultura y en la ganadería. El desarrollo industrial. El ferrocarril.* *La evolución cultural. La enseñanza: primaria, secundaria y universitaria. El panorama de las ciencias. Los museos. La arquitectura: El estilo renacentista italiano.* *La medicina: creación de tres nuevas escuelas. Médicos destacados de la época.* *La literatura: la poesía gauchesca. Poetas de la segunda generación romántica.* *Las escuelas históricas. Publicaciones culturales de importancia.* *El periodismo: el inicio de una nueva etapa. El problema de la secesión de Buenos Aires. Nuevos periódicos.* *Las artes: creación de organismos destinados a difundir las manifestaciones plásticas.*

Cuestionario

1. ¿Qué dispuso el Congreso Nacional reunido en Buenos Aires en mayo de 1862? 2. ¿Quién resultó elegido presidente de la Nación? 3. ¿Qué dispuso la Ley de Compromiso? 4. ¿Cuál fue la obra desarrollada en la presidencia de Mitre? 5. ¿Por qué se encendió nuevamente la guerra civil en el norte y el oeste del territorio? 6. ¿Qué sabe con respecto al "Chacho" y a "Lanza Seca"? 7. ¿Por qué no eran cordiales las relaciones entre el Paraguay y la Confederación Argentina? 8. ¿Qué motivó la intervención de Francisco Solano López? 9. ¿Cómo repercutió en nuestro país la guerra civil estallada en el Uruguay entre "blancos" y "colorados"? 10. ¿Qué disponían las cláusulas de la Triple Alianza? 11. ¿Qué episodios bélicos recuerda de la lucha en las riberas del Paraná y el Uruguay? 12. ¿Cuáles fueron los principales combates en territorio paraguayo? 13. ¿De qué manera terminó la Guerra de la Triple Alianza? 14. ¿Cuáles fueron sus consecuencias? 15. ¿Cómo surgió la candidatura presidencial de Sarmiento? 16. ¿Qué sabe con respecto al asesinato de Urquiza? 17. ¿Qué dificultades internas debió superar el gobierno de Sarmiento? 18. ¿Cuál fue la obra cultural, administrativa y militar que llevó a cabo? 19. ¿Cómo se produjo la revolución de 1874? 20. ¿Cuál era la situación económica del país cuando Avellaneda asumió la presidencia? 21. ¿En qué forma se llegó a la conciliación política? 22. ¿Qué situación se produjo con Chile? 23. ¿Qué problemas ocasionaban los indígenas hostiles al asumir la presidencia Avellaneda? 24. ¿De qué manera decidió contener a los aborígenes el ministro Alsina? 25. Resuma la campaña de Roca. 26. ¿Cuáles fueron las consecuencias de la conquista del desierto? 27. Explique las causas de la revolución de 1880. 28. ¿Qué sabe con respecto a la federalización de Buenos Aires? 29. ¿Cuáles fueron los principales partidos políticos desde la época de la batalla de Caseros hasta el surgimiento del PAN? 30. ¿Qué puede decir de la actividad económica? 31. ¿Cómo evolucionó la enseñanza? 32. ¿Qué sabe con respecto a la arquitectura y a la medicina? 33. Explique la actividad literaria en las últimas décadas del siglo XIX. 34. ¿Qué periódicos se publicaron? 35. ¿Hubo actividad pictórica?

Actividades Prácticas

- *Ampliando la bibliografía, estudiar a Mitre como estadista, político, militar, historiador y periodista. Caracterizar su obra de gobierno.*
- *Analizar los hechos sobresalientes de la presidencia de Sarmiento. Redactar una monografía titulada: Aspectos de la labor cultural y educativa de Sarmiento.*
- *Caracterizar la presidencia de Avellaneda en lo referente a las medidas económicas y a la política inmigratoria.*
- *Enumerar los problemas que ocasionaba al país la actitud hostil de los indígenas antes de la Conquista del Desierto.*

Lectura

La federalización de Buenos Aires

Cuando Rivadavia fue presidente, colocó a Buenos Aires bajo la jurisdicción de las autoridades nacionales y la dotó de un vasto distrito federal que iba de la desembocadura del Tigre hasta La Ensenada. Rivadavia fue derrocado en 1826 y su decisión no fue mantenida. Rosas, quien encarnaba en el poder la dominación de los *hacendados* de la provincia de Buenos Aires, sepultó a la ley de federalización durante más de veinte años. A su caída, en 1853, el Congreso retoma la iniciativa de Rivadavia integrando en la Constitución un artículo que estipulaba: "Las autoridades que ejercen el poder federal residen en la ciudad de Buenos Aires declarada por esto capital de la Confederación". Los autonomistas de la provincia, siempre enemigos de compartir los ingresos de las aduanas, realizan una secesión y pro-

claman un Estado autónomo de Buenos Aires.

La ley de federalización, votada el 20 de setiembre de 1880, hace realidad el antiguo sueño de Rivadavia después de medio siglo de guerras civiles. Determina que:

"Artículo 1. — Declárase Capital de la República el municipio de la Ciudad de Buenos Aires, bajo sus límites actuales...

Art. 2. — Todos los establecimientos y edificios públicos situados en el Municipio, quedarán bajo la jurisdicción de la Nación, sin que los municipales pierdan por eso su carácter.

Art. 3. — El Banco de la Provincia, el Hipotecario y el Montepío permanecerán bajo la dirección y propiedad de la Provincia.

Art. 4. — La Provincia mantendrá igualmente la administración y propiedad de sus ferrocarriles y telégrafos...

Art. 5. — La Nación tomará sobre sí la deuda exterior de la Provincia de Buenos Aires.

Art. 6. — El Gobierno de la Provincia podrá seguir funcionando sin jurisdicción en la Ciudad de Buenos Aires, con ocupación de los edificios necesarios para su servicio, hasta que se traslade al lugar que sus leyes designen."

En diciembre de 1880, la Asamblea legislativa de la provincia se reúne y cede al gobierno nacional un territorio de 4.000 hectáreas, correspondiente al espacio urbano de Buenos Aires. Algunos años más tarde, debe abandonar los municipios de Flores y de Belgrano —alrededor de 12.000 hectáreas—, que entonces completan el distrito federal. Si bien el gobierno provincial conserva sus establecimientos bancarios, pierde, en provecho del gobierno nacional o de la municipalidad, todos los servicios públicos —prisiones, escuelas, hospitales, etc. El gobierno nacional controla directamente la policía urbana, toma a su cargo la deuda de la ciudad y crea nuevas instituciones municipales. Las autoridades de la provincia dejan Buenos Aires en 1882 y se instalan en una capital provincial, La Plata, creada de pies a cabeza en plena pampa. El delicado problema de la federalización está finalmente resuelto.

Votada por el Congreso después de difíciles debates y promulgada por el presidente Roca en noviembre de 1882, la ley orgánica de la municipalidad dota a la ciudad de instituciones estables. Las reformas parciales de 1890 y 1907, no modifican, en esencia, el régimen municipal. Sólo la ley de 1917, impuesta por los Radicales, cambia la naturaleza de las instituciones al instaurar el sufragio universal. Buenos Aires vive, entre 1882 y 1917, dentro de una estructura política estable que confiere el poder de administrar la ciudad al gobierno nacional y a un grupo de notables. Las instituciones reflejan formalmente el modelo político argentino, la distribución de las responsabilidades entre el presidente y el congreso en el nivel nacional, y entre el gobierno y la asamblea local en el nivel provincial. En realidad, el gobierno nacional controla directamente al distrito federal, que desempeña el papel de provincia en situación permanente de "intervención".

La ley de noviembre de 1882 crea dos organismos encargados de dirigir conjuntamente la municipalidad: el *Departamento Ejecutivo* (el intendente y sus adjuntos nombrados por el presidente) y el *Concejo Deliberante* (el concejo municipal elegido).

Bourdé, Guy.

Buenos Aires: Urbanización e Inmigración.
Buenos Aires, 1977.

- *¿Quién fue el primero que ubicó a la ciudad de Buenos Aires como un distrito federal?*
- *¿Qué determinó la ley de federalización en sus artículos?*
- *¿Dónde se instalaron las autoridades de la provincia de Buenos Aires?*
- *¿Qué ley dotó a la ciudad de instituciones estables?*



Unidad 3

Subunidad I

LA ARGENTINA MODERNA Y EUROPA DE LA PAZ ARMADA

Europa en el período de la Paz Armada. Cambios de la vida contemporánea.

LA TERCERA REPUBLICA FRANCESA

Revolución de los comuneros

La espectacular derrota de Francia frente a las tropas prusianas en 1870-71, que culminó con la rendición de París y el armisticio de Francfort [1] provocó en la capital gran descontento. Los preliminares de la paz coincidieron con las elecciones para designar una *Asamblea Nacional*, la cual se reunió en Burdeos en febrero de 1871. Este organismo aprobó el destronamiento de Napoleón III, las negociaciones para la paz con Prusia y nombró al político e historiador *Adolfo Thiers* jefe provisional del Poder Ejecutivo.

La tendencia conservadora de la Asamblea —su mayoría era monárquica— y su traslado de Burdeos a Versalles originaron en París una revolución organizada por elementos republicanos, socialistas y anarquistas (18 de marzo).

En la Asamblea Nacional, de 600 diputados resultaron elegidos unos 400 monárquicos, entre ellos los ***legitimistas*** (católicos derechistas) que trataban de restablecer a los Borbones en el poder.

El traslado de la Asamblea de Burdeos a Versalles irritó a los parisienses pues consideraron el hecho como semejante a la actitud de Luis XVI en 1789.

La revolución estalló en París a los cincuenta días de la rendición frente a Prusia. El pueblo afirmaba que la campaña contra los alemanes había sido mal dirigida y que la Asamblea era la culpable de entregar a Francia al enemigo.

---

[1] Ver: Fin del segundo Imperio francés, pág. 66. También: la guerra franco-prusiana, pág. 74.



Un episodio de la revolución de los comuneros en Francia. Las tropas del gobierno luchan cuerpo a cuerpo contra los revoltosos, quienes han logrado incendiar el palacio de las Tullerías —en segundo plano— por medio de barriles llenos de pólvora y botellas con inflamables. (Grabado de la época.)

Los insurgentes establecieron un gobierno independiente, opuesto al de Versalles, llamado la *Comuna de París*.[1] Thiers organizó con rapidez un ejército y ordenó rodear la ciudad rebelde, que vivió dos meses de hambre y terror.

Los revolucionarios enarbolaban la bandera roja de los socialistas. El asedio duró dos meses (abril y mayo) y en las últimas dos semanas se libró una feroz batalla en las calles de París, obstruidas por barricadas. Las tropas sitiadoras entraron en la ciudad el 21 de mayo.

Antes de entregarse, los insurrectos incendiaron palacios y edificios públicos y ejecutaron a numerosos rehenes, entre ellos el arzobispo de París.

Terminada la lucha, las represalias de los vencedores fueron también muy crueles. Se calcula en más de 17.000 las personas ejecutadas y 40.000 fueron recluidas en prisiones. El escritor Víctor Hugo calificó a estos sucesos con el nombre de "año terrible".

La República conservadora

La Asamblea se atribuyó poderes constituyentes y designó a *Thiers* en el cargo de *Presidente de la República* (agosto de 1871). Con el apoyo de los moderados y orleanistas el anciano político solicitó empréstitos internos para

[1] Los revolucionarios recibieron el nombre de "comuneros" porque deseaban transformar a Francia en una federación de comunas autónomas.

pagar la indemnización de guerra. Al comenzar el año 1873, las tropas alemanas abandonaron el territorio francés.

Thiers reorganizó la administración pública, saneó las finanzas y restableció el servicio militar obligatorio. Cuando manifestó su posición en favor de una República conservadora, la Asamblea —con mayoría monárquica— le retiró su apoyo y entonces debió renunciar (mayo de 1873).

La Constitución de 1875

Para reemplazar a Thiers, la Asamblea designó al mariscal *Mac-Mahon* quien era partidario de los realistas, pero las divergencias entre legitimistas y orleanistas hicieron fracasar su intento de restauración monárquica, situación que favoreció al partido republicano.

Con el transcurso del tiempo y luego de sucesivas victorias parciales, los republicanos constituyeron mayoría en la Asamblea. En el año 1875 se votó una *Constitución* cuyos principios fundamentales han subsistido en Francia hasta nuestros días.

La Constitución republicana —inspirada en el modelo inglés —estableció un poder legislativo de dos Cámaras: de *Senadores* elegidos por votación indirecta y con renovación por tercios cada cuatro años y una *Asamblea Nacional* con diputados designados por el sufragio universal —franceses mayores de edad— y renovados cada cuatro años.

El poder ejecutivo estaba a cargo de un *Presidente de la República* elegido por los votos de las dos Cámaras —no por el pueblo— en un mandato de siete años. En esta forma se evitaban los problemas derivados de los plebiscitos populares, como el que había llevado al poder a Luis Napoleón.

El Presidente designa al Primer Ministro y al gabinete y estos últimos son los responsables ante las Cámaras.

La Constitución de 1875 consolidó la Tercera República de carácter parlamentario, que impuso en Francia un sistema político donde el gobierno quedó en manos del Primer Ministro.

Otras presidencias

Sin el apoyo de los republicanos, Mac-Mahon renunció en el año 1879. Le sucedió en la presidencia el abogado *Julio Grévy*. Su ministro *Julio Ferry* —de ideas socialistas— siguió una política anticatólica, expulsó a los jesuitas y suprimió la enseñanza religiosa. En 1886, el ministro de Guerra, general *Boulanger*, alcanzó popularidad por su prédica en favor de una guerra de venganza contra Alemania.[1]

En el transcurso de la presidencia de *Sadi Carnot* se festejó el centenario de la Revolución (1889) con una gran *Exposición Universal*, en que se inauguró la famosa torre metálica, obra del ingeniero *Eiffel*.

En 1893 se produjo un escándalo político por la mala administración financiera —se derrocharon grandes capitales— destinada a construir el *canal de Panamá*. En el caso se vieron complicados muchos parlamentarios. Poco después, el presidente Carnot fue asesinado por un anarquista (1894).

[1] Boulanger también planeó un golpe de Estado para derribar a la república y, acusado de alta traición, huyó a Bruselas. Finalmente se suicidó por un motivo particular.

Gran conmoción provocó el llamado *Caso Dreyfus*, conjunto de incidentes llenos de intriga, que se extendieron casi doce años.

El capitán de artillería, de origen judío, *Alfredo Dreyfus* fue acusado de vender secretos militares a Alemania, y condenado a prisión. Los amigos trataron de demostrar la inocencia del militar y apelaron a la opinión pública, que se dividió en dos bandos: a favor y en contra del presunto traidor.

Los últimos estaban decididos a provocar un golpe de Estado, actitud que motivó la unión de los izquierdistas, enrolados casi todos ellos en la primera tendencia.

En 1899 un Consejo de Guerra declaró culpable a Dreyfus, pero después fue indultado (1900) y finalmente rehabilitado y condecorado (1906).

En 1902 una coalición de partidos izquierdistas logró un decisivo triunfo electoral. Se dictaron varias leyes anticatólicas y en 1905 se votó la separación entre la Iglesia y el Estado.

En 1913 asumió la presidencia de la República, el ex ministro *Poincaré*; durante su gobierno estalló la Primera Guerra Mundial.

EL IMPERIO ALEMAN

La política de Bismarck

El Imperio alemán, proclamado en enero de 1871 en Versalles [1] después de la guerra franco-prusiana, tuvo un carácter federal y hereditario. El rey de Prusia, *Guillermo I*, fue designado *Kaiser* o *Emperador*, consolidándose así la unidad alemana, que se logró en base a un proceso de *prusianización* que significó: un monarca poderoso respaldado por un canciller con funciones de gobierno, un ejército aguerrido y un pueblo con espíritu de disciplina.

Alemania se había transformado en un solo Estado, pero heterogéneo y no era tarea fácil lograr la integración absoluta de los diversos pueblos, aunque —era evidente— la base de la unificación iba a ser Prusia. Por eso *unificación* significó *prusianización*.

Mientras el poder ejecutivo quedó en manos del Kaiser, los 25 Estados que integraban el Imperio tenían autonomía y podían resolver sus asuntos locales, pero el Kaiser era el jefe supremo de las fuerzas armadas y convocaba o disolvía el parlamento.

Funcionaban dos Cámaras: La *Dieta federal* (Bundesrat) compuesta por representantes de cada uno de los Estados y la *Dieta imperial* (Reichstag) elegida por todos los ciudadanos alemanes en sufragio directo. En ambas, los prus'anos eran mayoría.

Otto de Bismarck, que continuó presidiendo el gabinete con el cargo de canciller, se propuso forjar un Imperio homogéneo y poderoso. Enemigo de la lentitud parlamentaria —eran famosos sus bostezos cuando concurría a la Dieta— y dispuesto a las decisiones rápidas, su acción cubre el período de 1871 a 1890. Este influyente político se apoyó en los partidos nacional-liberal y en el conservador, que reunían a una burguesía de industriales e intelectuales. Para ir limitando las atribuciones de los Estados confederados, creó en 1876 el *marco* como unidad monetaria y fundó el *Banco Imperial* (Reichsbank).

[1] Ver pág. 76.

En política exterior, Bismark se propuso dominar a Europa por medio de un ejército poderoso y aislar a Francia —su mayor enemiga— de las otras potencias. En octubre de 1883 se estableció la *Triple Alianza* integrada por Alemania, Austria e Italia.

En política interior luchó contra los católicos y los socialistas.

El movimiento anticatólico. Dentro de una política de unificación del Imperio debe ubicarse la lucha del canciller contra el catolicismo, que se agrupaba en un partido numeroso. Bismark lo consideraba como representante del Vaticano, "una potencia extranjera —son sus palabras— que interfería en los asuntos internos de Alemania". Inició una tenaz campaña que recibió el nombre de "lucha por la cultura" (*Kulturkampf*) la cual significó oponerse a la civilización latina (católica) para favorecer la civilización germánica y protestante de Lutero.

El conflicto estalló cuando la Iglesia expulsó de su seno a un grupo de católicos alemanes que se negaron a admitir el "dogma de la infalibilidad pontificia". Los disidentes pidieron ayuda al gobierno de Bismark y éste inició la persecución contra los católicos que eran fieles a la Iglesia.

Entre 1873 y 1875 decretó la expulsión de los jesuitas y limitó los derechos de la Iglesia en materia de enseñanza. Además, fiscalizó los seminarios religiosos y obligó al clero a cursar parte de sus estudios en universidades oficiales.

A comienzos de marzo de 1888, Guillermo I se quejó de fuertes dolores y debió guardar cama. Al no poder ingerir alimentos, se agravó su estado y poco después falleció, el día 9 de ese mes. La ilustración reproduce al emperador en su lecho de muerte —ya en agonía— mientras lo observan condolidos varios miembros del gobierno, entre ellos Bismarck (el segundo, a contar de la izquierda).



El emperador Guillermo II de Alemania, quien ocupó el trono en 1888 y abdicó el 9 de noviembre de 1918. En el rostro, de ancha frente y guías del bigote levantadas, se advierte la mirada penetrante, con expresión de inteligencia y soberbia.



Lucha contra el socialismo. La rápida industrialización y el aumento de la miseria entre los trabajadores alemanes —especialmente en las zonas mineras y siderúrgicas— inspiraron el avance de las doctrinas socialistas. En 1875 quedó organizado el partido *social-democrático*, que logró amplio desarrollo.

El gobierno se alarmó y Bismark dispuso prohibir publicaciones y encarceló dirigentes. Para neutralizar la acción del socialismo hizo votar leyes que aseguraban al obrero contra las enfermedades y accidentes de trabajo; además, estableció un régimen jubilatorio para los incapacitados por vejez o enfermedad. En su época, fue la legislación social más avanzada.

El emperador Guillermo II

Guillermo I murió en 1888 y fue sucedido por su hijo *Federico III*, que estaba enfermo y murió en junio de ese año. Entonces fue proclamado emperador su hijo mayor *Guillermo II*.

El nuevo monarca era un hombre culto, pero orgulloso y autoritario.[1] Bismark se vio obligado a renunciar en el año 1890 y entonces Guillermo II asumió la totalidad del poder, impresionando a los demás gobiernos europeos con sus fogosos discursos y actitudes extravagantes. En su política interior se propuso aumentar el poderío del ejército, en particular la armada, impulsar la industria y el comercio, estimular el nacionalismo y luchar contra la acción del socialismo.

Desarrollo industrial y comercial. Los ricos yacimientos de hierro y carbón permitieron un rápido desarrollo de la industria alemana. En poco tiempo logró gran prestigio en la fabricación de instrumental científico, productos químicos y anilinas. El desarrollo de la industria favoreció la expansión comercial, pues el país necesitó mercados exteriores y destinó capitales en el extranjero.

Alemania potencia naval. Guillermo II dispuso crear una flota poderosa, misión que encomendó al Secretario de Marina *Von Tirpitz*. Alemania no tardó en convertirse en la segunda potencia naval, después de Inglaterra.

La marina mercante alemana contó con las dos empresas de navegación más importantes del mundo: la *Hamburg-American* y la *North German Lloyd*. Además fueron ampliados los puertos y asegurada la navegación en los ríos que atravesaban el país. Todo esto originó una profunda rivalidad con Inglaterra que había sido desplazada de muchos mercados y perjudicada por la competencia.

El pangermanismo. A partir de 1870, la población de Alemania comenzó a crecer en forma muy rápida y los 40 millones de habitantes aumentaron a 65 millones en 1910.

En 1892 se fundó la *Liga Pangermánica*, cuya misión era unir a todos los alemanes del mundo en defensa de sus aspiraciones expansionistas. El *pangermanismo* fue un movimiento ideológico y político que ubicó a Alemania como rectora del mundo y, a su vez, impregnado de un matiz racista —o teoría que sostiene la existencia de razas superiores— que fue heredado por el nazismo.

[1] Convencido de la total omnipotencia de su poder, Guillermo II afirmó en un discurso: "El país tiene un dueño, y ese dueño soy yo".
Había nacido en 1859 y murió en 1941. Gobernó entre los años 1888 y 1918. Fue el último emperador de Alemania.

OTROS PAISES EUROPEOS DESPUES DE 1870

Austria-Hungría

El emperador de Austria, *Francisco José*,[1] temiendo una sublevación de los pueblos sometidos, dispuso escuchar las exigencias de los húngaros y así surgió la *monarquía dual* (febrero de 1867).

Según lo dispuso la *Constitución de 1867*, los alemanes y los húngaros —los dos pueblos más importantes— serían iguales en el poder. En el orden interno, la monarquía austríaca quedó dividida en dos Estados: *Austria* y *Hungría*, pero en lo referente a la política exterior integrarían un solo Estado: el de la *Unión*, cuyo soberano sería simultáneamente *Emperador de Austria* y *Rey de Hungría*. En junio de 1867, Francisco José se coronó rey de Hungría.[2]

La Constitución había satisfecho a los austríacos y a los húngaros, que eran pueblos germanos, pero no sucedió lo mismo con los checos, los croatas y los servios, quienes no tardarían en adherir al *paneslavismo*.[3]

La monarquía dual austro-húngara se prolongó hasta el año 1919, cuando se firmó el Tratado de Versalles, que puso fin a la Primera Guerra Mundial. Gran parte del territorio sirvió para formar Yugoslavia, Checoslovaquia y Polonia.

Italia

Después de su unificación (año 1870) y hasta la Primera Guerra Mundial ocuparon el trono de Italia tres reyes: *Víctor Manuel II*, *Humberto I* y *Víctor Manuel III*.

Sabemos que bajo el gobierno de Víctor Manuel II[4] se inició la llamada "cuestión romana", cuando el Pontífice Pío IX se negó a aceptar la pérdida de sus territorios. En el aspecto económico, el rey debió afrontar una difícil situación a consecuencia de las luchas por la unidad italiana.

Humberto I (1878-1900) continuó la obra de reconstrucción emprendida por su padre y en política exterior se unió con Alemania y Austria por el *Tratado de la Triple Alianza* (1882) —más tarde renovado— y que continuó en vigencia hasta la Primera Guerra Mundial.

Humberto I fue asesinado por un anarquista (1900) y le sucedió su hijo *Víctor Manuel III* (1900-1914). Durante su gobierno, Italia inició una época de prosperidad económica y abrieron sus puertas numerosas industrias. Esto provocó un desarrollo del partido socialista, cuyos integrantes bregaron para obtener mejoras destinadas a la población industrial.

Debido a la política expansionista de los musulmanes y para defender su colonia de Trípoli, Italia declaró la *guerra a Turquía* (1911). Luego de varios combates, los musulmanes fueron derrotados y por el *Tratado de Lausana* (1912) Italia se apropió de Cirenaica y Tripolitania.

[1] Ver: La revolución de 1848 en Austria, pág. 14.

[2] Francisco José sufrió varias desgracias en su familia: su hermano *Maximiliano* fue fusilado en México; su hijo único *Rodolfo* murió trágicamente y el heredero del Imperio, *Francisco Fernando*, cayó asesinado junto con su esposa en *Sarajevo*, el 28 de junio de 1914. Este atentado motivó la Primera Guerra Mundial.

[3] El *paneslavismo* es una corriente política que pretende la unidad de los pueblos eslavos. Sus fundamentos, expresados en el *Congreso de Praga* (1848), fueron recogidos por Rusia que intentó dirigir el movimiento eslavo de aquella época.

[4] Ver: La unificación de Italia, pág. 70.

Al iniciarse la Primera Guerra Mundial, Italia se declaró neutral (1914) pero al año siguiente intervino en favor de los aliados.

GRAN BRETAÑA

La era victoriana y la expansión económica

El reinado de *Victoria I (1837-1901)*[1] señaló para Gran Bretaña no sólo una época de gran prosperidad interna, sino también de expansión externa de vastos alcances. La *era victoriana* llevó el poderío británico tanto en lo político, como en lo naval-militar y en lo económico, hasta las regiones más alejadas del mundo.

La población experimentó un rápido crecimiento en el transcurso del siglo XIX, cuyo ritmo se mantuvo a comienzos de la centuria siguiente, así en 1870 Inglaterra contaba con 26 millones de habitantes y en 1912, la cifra alcanzó a 41 millones. Las transformaciones sociales y económicas originaron un cambio en la distribución demográfica, pues el campo se fue despoblando y las ciudades concentraron a grandes cantidades de personas.

La industria y el comercio constituyeron la gran fuente de la prosperidad. La riqueza industrial se basó en los yacimientos de carbón, la siderurgia y en la producción textil. La posición de privilegio alcanzada por Gran Bretaña se debió también a su poderosa flota mercante y las altas cifras de su comercio exterior.

El Banco de Inglaterra fue el prestamista de mayor importancia mundial y el organismo donde se concentraron los más grandes capitales. La libra se cotizó como la moneda más fuerte y las inversiones de capital británico en países extranjeros alcanzaron cifras muy altas.

[1] Ver pág. 77.

Para acelerar el transporte de los minerales desde los yacimientos hasta los centros de consumo, los ingleses utilizaban en el siglo XIX vagonetas arrastradas por caballos. En el grabado de la época podemos observar uno de esos vehículos llenos de carbón y deslizándose sobre rieles, cuando inicia el descenso por una pendiente. El obrero sostiene un rústico freno y ha desenganchado al animal.



La Argentina recibió —a partir de 1880— una apreciable cantidad de inversiones británicas y así el historiador *H. S. Ferns* afirma que en el año 1889 un 40 % de esos capitales se ubicaron en nuestro país.

En forma paralela con la expansión económica se situó la hegemonía política y militar con el apoyo de la más poderosa flota de guerra del mundo. Así organizó un gran Imperio colonial, apoderándose de zonas estratégicas para controlar las rutas marítimas.

Eduardo VII y Jorge V

La reina Victoria I murió en 1901 y le sucedió su hijo *Eduardo VII* (1901-1910) que contaba sesenta años. Hombre inquieto y activo a pesar de su madurez, prefirió entrevistarse con estadistas y resolver los problemas de gobierno directamente con sus ministros. En materia de política exterior disipó la tirantez entre su país y Francia, que culminó con una alianza, transformada más tarde —cuando se incorporó Rusia— en la *Triple Entente.*

Al morir Eduardo VII ocupó el trono su hijo *Jorge V* (1910-1936), cuyo reinado atravesó la crisis provocada por la Primera Guerra Mundial.

EL APOGEO DEL COLONIALISMO

Causas de la gran corriente colonizadora

Aunque el colonialismo se inició en la antigüedad con los pueblos del Mediterráneo, fue en el último tercio del siglo XIX cuando alcanzó su más alto apogeo. En esa época, las grandes naciones europeas —en primer lugar Gran Bretaña— se lanzaron a ocupar y a explotar los más apartados confines del mundo.

Esta circunstancia se explica por la coyuntura económica de Occidente, con un gran proceso industrial y una superproducción masiva, donde la competencia exigía nuevos mercados de consumo. Faltaban materias primas para satisfacer la producción y este desequilibrio podía mejorarse con los recursos a obtener en países lejanos. Volvió a surgir el antiguo concepto del proteccionismo —característico del monopolio— pues cada potencia prefirió comerciar con sus colonias por medio del tradicional intercambio: materias primas por productos manufacturados.

Otros factores influyeron en esta gran corriente colonizadora, entre ellos, la necesidad de ubicar un exceso de población, motivos políticos y estratégicos, un espíritu nacionalista y hasta el concepto —arraigado en aquella época— de una misión civilizadora, donde el hombre blanco debía ejercer su tutela sobre los pueblos menos civilizados.[1] Alguien afirmó: "*Era moda tener un Imperio, aunque saliese caro*".

Hubo varios tipos de colonias: *estratégicas-militares* como Gibraltar o Chipre; *económicas* que contaban con grandes mercados, por ejemplo Hong-Kong o Macao; de *poblamiento*, a semejanza de la antigüedad, en que pobladores de una metrópoli se establecían en lejanas tierras, como una segunda patria, el caso de Canadá y Australia, consideradas *dominios*. También aquellas colonias donde un reducido grupo de funcionarios europeos imponían

[1] Hasta los literatos europeos apoyaron con entusiasmo y optimismo la tarea colonizadora. El dramaturgo Irlandés *Bernard Shaw* (1856-1950) afirmó que si los chinos no estaban capacitados para llevar a su país por la civilización y el progreso, los europeos tenían la obligación de reemplazarlos.

su autoridad a nativos de un territorio, y finalmente el *protectorado*, en que la potencia colonizadora respetaba las instituciones del país ocupado, pero lo controlaba militarmente y lo explotaba en el aspecto económico.

El Imperio colonial británico. El camino de la expansión colonial fue abierto por Gran Bretaña, pequeño archipiélago que casi llegó a dominar la cuarta parte de la población mundial. El antiguo Imperio británico se originó en el siglo XVI, pero se desintegró luego de la emancipación de las colonias americanas (Estados Unidos) y de las guerras contra Napoleón. A partir del año 1860 comenzó a surgir un nuevo Imperio colonial que fue el más importante de los tiempos modernos. Comprendió unos 30 millones de kilómetros cuadrados con 350 millones de habitantes. Así se organizó la *Comunidad Británica de Naciones* (Commonwealth).

El nuevo Imperio colonial inglés se extendió por Asia, Africa, Oceanía y América.

El Imperio colonial francés. Al establecerse la Tercera República, Francia era la segunda potencia colonial del mundo, aunque sus posesiones se encontraban dispersas y aisladas. A principios del siglo XX, el Imperio francés tenía una superficie catorce veces mayor que la metrópoli y se concentraba en Africa occidental y ecuatorial, pero se extendía sobre las más diversas regiones.

Francia no estableció verdaderas colonias de poblamiento —como lo hizo Gran Bretaña— debido al clima caluroso que soportaban sus posesiones y también a la escasa emigración procedente del territorio metropolitano. A diferencia de lo que ocurrió con los británicos, muy apartados de los pueblos que dominaban, los franceses —sin discriminaciones raciales— difundieron entre los nativos su idioma, su cultura y sus costumbres.

EXPANSION COLONIAL EUROPEA

En Africa

Inglaterra. En 1882, los ingleses ocuparon el valle del río Nilo y se apoderaron del *Egipto*, que se transformó en un protectorado. Esta expansión se extendió hacia el sur y comprendió *Somalía*, *Kenia* y *Uganda*.

Después de la guerra *Anglo-boer*,[1] Inglaterra organizó un Estado llamado *Unión Sudafricana* (año 1910), que integraron las antiguas colonias holandesas *del Cabo*, *Orange*, *Natal* y *Transvaal*.

Francia. La actividad colonizadora comenzó en 1830 con la conquista de *Argelia*, cuya dominación quedó completada en época de Luis Felipe. Durante la Tercera República fueron anexados *Túnez* y *Marruecos*.

En 1854 comenzó la ocupación del valle de *Senegal*, que junto con el *Sudán occidental*, *Guinea* y el *Sahara* constituyeron la *Gobernación General del Africa Occidental Francesa*. Los territorios situados sobre la margen derecha del río Congo formaron la *Gobernación del Africa Ecuatorial*.

A la entrada del mar Rojo, Francia se adueñó de una parte de *Somalia* y también de la isla de *Madagascar*, situada en el océano Indico.

[1] En el año 1602, los holandeses fundaron la Colonia del Cabo, al sur del Africa, cuyos habitantes formaron el pueblo *boer*. En 1806 los ingleses se apoderaron de esa colonia y entonces los boers se internaron hacia el norte y erigieron los Estados de Orange, Natal y Transvaal.

El descubrimiento de oro y diamantes provocó la ambición de los ingleses y fue una de las causas de la guerra *Anglo-boer* (1899-1902) que terminó con la derrota de los holandeses.

Aclaremos que *boer* es una palabra holandesa que significa "labrador" o "colono".



EXPANSION TERRITORIAL DE GRAN BRETAÑA

Alemania. El emperador Guillermo II favoreció la expansión colonial y se lanzó en busca de los escasos territorios que aún quedaban sin dueño en Africa. Ocupó *Camerún* y *Togo* sobre el golfo de Guinea; más al sur, el *Africa oriental* y el *sudoeste africano*.

Bélgica. El rey Leopoldo II fundó en la zona ecuatorial el *Congo Belga* ayudado por el explorador inglés *Stanley*, que remontó el curso del gran río y aclaró muchos misterios del llamado "Continente negro".

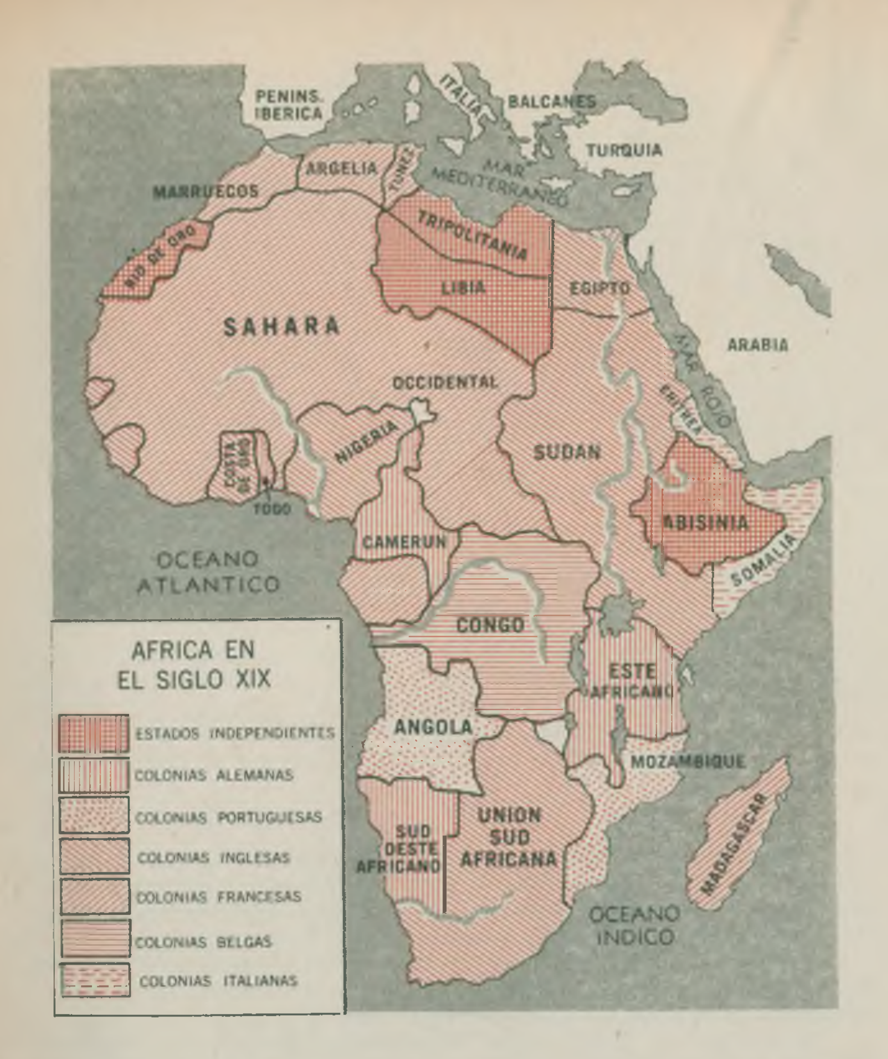
El monarca se lanzó a una ávida explotación del rico territorio, que contaba con importantes yacimientos mineros y también sometió a los nativos a trabajos forzados. Leopoldo II consideraba al Congo como un dominio personal y había prometido cederlo a Bélgica después de su muerte, pero antes el Parlamento anexó esa extensa dependencia colonial (1908).

Italia. La expansión colonial surgió a consecuencia del aumento de la población en el territorio peninsular. Las primeras posesiones italianas en Africa se establecieron en la costa de *Eritrea* (1882) sobre el mar Rojo, y más tarde ocuparon *Somalia* (1888), *Libia* y *Tripolitania* (1912).

España y Portugal. Estos países conservaron sus antiguas colonias en territorio africano y adoptaron una política defensiva ante el afán colonizador de las otras potencias.

En Asia y Oceanía

Inglaterra. Durante el siglo XIX completó la conquista de la India, especialmente luego de reprimir la rebelión de los *cipayos*, ejército de soldados



nativos a su servicio. Como sabemos, la reina Victoria I fue proclamada *Emperatriz de la India* (1876).

La dominación fue asegurada con la conquista de *Birmania*, *Beluchistán*, *Tibet* y *Afganistán*. En China ocupó la isla de *Hong-Kong* y también se apoderó de islas situadas en el sudoeste asiático.

En el año 1770 comenzaron a arribar los primeros británicos a *Australia*, aunque el gran desarrollo de este continente comenzó a mediados del siglo siguiente. En 1840, la Compañía Inglesa de *Nueva Zelandia* colonizó la isla de ese nombre.

En 1901, Australia y Nueva Zelandia —con otras islas— constituyeron un *dominio* que integró la *Comunidad Británica de Naciones* (Commonwealth).

Francia. Las ambiciones imperialistas se concentraron en *Indochina*. Durante el gobierno de Napoleón III, Francia intervino en esos territorios con el pretexto de proteger a unos misioneros católicos. Ocupó *Saigón*, *Cochinchina oriental* y *occidental* y estableció un protectorado en *Camboya* (1863).

En Oceanía los franceses ocuparon varias islas, entre ellas *Tahiti*.

Rusia. Junto con Inglaterra fue la potencia que más se expandió por Asia. Aunque a fines del siglo XVI los rusos habían llegado hasta Siberia, donde establecieron colonias para confinados, recién en el siglo XIX se lanzaron sobre los territorios asiáticos para compensar sus fracasos en la península balcánica. La expansión rusa comprendió tres direcciones: hacia el Cáucaso, el Turkestán y por último Siberia, región septentrional donde tuvieron que vencer enormes distancias y un clima difícil de soportar.

En los años 1800 y 1859, el Imperio de los zares se adueñó de parte de *Armenia* y el *Cáucaso*, luego del *Turkestán occidental* y el *Pamir* (1856-60) para luego llegar a la costa del Pacífico y fundar la ciudad y puerto de *Vladivostok*. Para consolidar la dominación sobre los amplios territorios, el gobierno ruso inauguró en el año 1902 el ferrocarril *Transiberiano* —el más largo del mundo— que unió Moscú con Vladivostok.

Alemania. La colonización se hizo presente en islas de Oceanía, particularmente en el archipiélago denominado Melanesia. Fue ocupado el noreste de *Nueva Guinea*, que tomó el nombre de *Tierra del emperador Guillermo* (1884). Más tarde, en 1899 el gobierno alemán compró a España las islas *Carolinas* y las *Marianas*.

NUEVAS POTENCIAS NO EUROPEAS

En el último tercio del siglo XIX surgieron en el panorama internacional dos nuevas potencias mundiales: *Estados Unidos* y *Japón*. El ascenso de las dos naciones mencionadas, a pesar que sus orígenes eran muy distintos, siguió un proceso semejante, que puede sintetizarse:

a) Ambas padecieron una guerra civil destinada a solucionar una crisis interna y que reformó a ambos países sobre nuevas estructuras.

b) Experimentaron cambios en los aspectos sociales y económicos a consecuencia del gran desarrollo de la industria y de la técnica.

c) La grandiosa expansión económica provocó en las dos naciones una apertura a la política exterior, con el propósito de satisfacer ambiciones imperialistas.

d) En el caso de Japón, este país se vio favorecido por su victoria sobre Rusia, que logró en forma rápida y contundente.

ESTADOS UNIDOS

La gran inmigración

Estados Unidos superó con rapidez los daños causados por la cruenta guerra de Secesión (1861-65) debido a sus grandes recursos de carbón, hierro y petróleo, como también al oro que se extraía de los ricos yacimientos de California. Un país con esas posibilidades fue motivo de atracción para el inmigrante europeo, en una época propicia pues el exceso de pobladores del viejo continente buscaba nuevas tierras para establecerse.

Se calcula que entre los años 1870 y 1910 llegaron a los Estados Unidos unos 20 millones de inmigrantes. Los anglo-sajones y los germanos eran mayoría al principio, pero con el correr del tiempo más de la mitad de los entrados al país eran latinos —paritcularmente italianos—, judíos y eslavos. Esta corriente inmigratoria representó un problema porque el gran aluvión

humano podía convertir a la nación en un Estado ingobernable. Sin embargo, se originó un proceso de asimilación y los europeos se "americanizaron", principalmente a través de la instrucción elemental, que no sólo redujo el analfabetismo sino también eliminó las diferencias de origen.

En una primera época, los inmigrantes trabajaron en el campo pues faltaban brazos en las grandes plantaciones de cereales, algodón y tabaco, mientras que en el sur del país el negro continuó con esa tarea.
El problema racial no fue superado y se extendió hacia el norte cuando los negros debieron trasladarse a esas regiones, ante la saturación de la mano de obra en las plantaciones sureñas.

El desarrollo vertiginoso

Después de la guerra de Secesión quedaron atrás los tiempos en que los pioneros luchaban contra los indios y se inició el período del asentamiento pacífico, aunque esto no detuvo la corriente colonizadora hacia el oeste. Comenzaron a poblarse las grandes ciudades y son ellas las que —a fines del siglo XIX— atraen a la mayoría de los inmigrantes. En el año 1900, Nueva York cuenta con 3 millones de habitantes y Filadelfia con 1 millón.
El ciudadano se caracterizó por su afán de trabajo y espíritu de iniciativa. Todos buscaron la oportunidad para mejorar su condición de vida y modestos comerciantes llegaron a convertirse en hombres muy adinerados. Se inició entonces un período de extraordinario desarrollo, favorecido por los recursos naturales del país y donde había que hacer cosas para enriquecerse.

El progreso de la industria norteamericana se debió principalmente a los siguientes factores:
a) Abundancia de recursos naturales.
b) Gigantesco mercado interior.
c) Aporte de técnicos capacitados e ingeniosos inventores.
d) Concentración de capitales financieros.
En 1850 se extrajeron en los Estados Unidos, 7 millones de toneladas de carbón, cifra que se elevó a 250 millones en el año 1900. En ese período, las industrias del acero, textil y química multiplicaron por veinte su producción.
En 1895 el capital invertido en los establecimientos industriales era de 47.000 millones de dólares, mientras que en el mismo año, en las tres grandes potencias europas se habían alcanzado estas cifras, en millones de dólares, Gran Bretaña: 21.000, Alemania: 17.000 y Francia: 14.000.

El *boom* económico convirtió a los Estados Unidos en potencia capitalista, con un auge de los monopolios, los *pool* y los *trust*.[1] Entre los años 1860 y 1900 la producción se multiplicó por veinte, pero los establecimientos industriales sólo se triplicaron en la misma época, lo que indica un crecimiento de las antiguas empresas y no la apertura de otras nuevas en gran cantidad.
Surgieron los llamados "reyes" de la monarquía económica y capitalista: *Rockefeller* del petróleo, *Carnegie* del acero, *Armour* de la carne conservada, *Vanderbilt* de los ferrocarriles, *Duke* del tabaco, *Moore* del estaño, *Ford* de los automóviles.

[1] Significado de las palabras inglesas: *boom* (pronúnciese "bum") actividad exagerada de los negocios, alza repentina de productos industriales; *pool* (pronúnciese "pul") asociación de intereses entre un grupo de industriales; *trust* (pronúnciese "trost") agrupación de productores destinada a unificar sus esfuerzos, reducir gastos de producción, evitar la competencia y dominar el mercado.

Los obreros se agruparon en asociaciones con fines prácticos de carácter pacifista, y en general no adhirieron a posiciones extremas. Las mejoras sociales fueron llegando de a poco, a través de los partidos tradicionales, el republicano y el demócrata.

Predominio internacional

Durante largo tiempo, los Estados Unidos se colonizaron a sí mismos, por cuanto el desarrollo económico fue un movimiento hacia el interior que convirtió al país en una nación continental. Pero esta posición no significó aislacionismo y una vez terminada la colonización interior, la enorme producción norteamericana comenzó a dirigirse en gran parte hacia el exterior.
A fines del siglo XIX, Estados Unidos inició una política imperialista con el objeto de poner bajo su dependencia política o económica a ciertos países. Intervino directa e indirectamente en América Central para ocupar Puerto Rico y ejercer control sobre Cuba —guerreó para expulsar a los españoles— y Santo Domingo.
Ante la negativa de Colombia a vender parte del istmo de Panamá para la construcción de un canal, Estados Unidos envió una flota que proclamó la independencia de Panamá (1903), país que accedió a la presión norteamericana y la obra fue inaugurada en 1914. El canal de Panamá se convirtió en uno de los pasos más estratégicos del mundo, al permitir la navegación entre el Atlántico y el Pacífico.

JAPON

El emperador Mutsu-Hito

Durante muchos siglos, Japón vivió en el más completo aislamiento, pero a mediados del siglo XIX abrió sus puertas al comercio europeo, adoptó la técnica y los métodos occidentales y se convirtió en una gran potencia. Este cambio en la mentalidad de los nipones no debe interpretarse como un proceso de extranjerización.

Durante más de dos siglos, el Japón había sido un Imperio de tipo feudal, donde el emperador o *Mikado* sólo desempeñaba las máximas atribuciones de la religión sintoísta, pero el gobierno lo ejercía la poderosa dinastía *Shogun*, representante de la nobleza militar.
Las provincias, y especialmente las ubicadas al norte del territorio estaban gobernadas por los *Daimios*, príncipes que obedecían al Shogun y que reclutaban sus propios ejércitos entre los *Samurais*. Estos integraban una casta de combatientes cuyos actos estaban regidos por un código que los obligaba a ser valientes y defensores de la justicia.

En el año 1868 se produjo una revolución que puso fin al poderío del Shogun y restableció —después de dos siglos y medio— el poder del Mikado. Se abrió entonces un nuevo período en la historia del Japón que inició el emperador *Mutsu-Hito* (1867-1912), mandatario de espíritu progresista. Para mejorar el nivel cultural creó las llamadas Universidades del Imperio, contrató profesores extranjeros y estableció la obligatoriedad de la enseñanza elemental. Muchos estudiantes japoneses viajaron hacia Europa y América del Norte, para ampliar sus conocimientos.
En el aspecto político, el gobierno imperial buscó fórmulas constitucionales europeas y americanas compatibles con la autoridad que ejercía el Mikado. Así surgió la *Constitución de 1889* —de inspiración occidental— que entregó el poder ejecutivo al emperador y estableció un parlamento con dos

Cámaras: de los *Pares* o nobles y de *Representantes* elegida por el pueblo. Los ministros integraban el *Consejo del Emperador* y respondían ante él de las resoluciones que tomaban.

Guerra Chino-Japonesa

En su creciente poderío, Japón emprendió una política exterior de hegemonía en Oriente y trató de obtener nuevas tierras para ubicar el excedente de su gran población. Las pretensiones del gobierno imperial se dirigieron a la península de Corea, ubicada entre el mar Amarillo y el mar del Japón. Una legación nipona se estableció en Seúl (1882) pero no tardó en ser destruida por los coreanos. Años después —en 1894— estalló en Corea una revolución y entonces los chinos, que deseaban ejercer su soberanía en dicha península, enviaron tropas. Los japoneses también decidieron intervenir con el pretexto de someter a los revolucionarios y así se inició la guerra entre ambas naciones. Los chinos fueron vencidos y por el tratado de paz (1895) entregaron al Japón la isla de Formosa, mientras Corea era reconocida como nación independiente.

Guerra Ruso-Japonesa

Las ventajas obtenidas por Japón en su guerra contra China se vieron afectadas por la intervención de las potencias occidentales y en particular de Rusia, que ambicionaba ejercer predominio en el Lejano Oriente. Ante la posibilidad de un conflicto, los nipones equiparon una moderna escuadra y un poderoso ejército.

Cuando las tropas del zar Nicolás II invadieron Manchuria, el Japón inició la guerra y obtuvo varios triunfos en combates navales y terrestres. Los acontecimientos bélicos motivaron que los rusos, a través de la mediación de los Estados Unidos, solicitaran la paz, que se firmó en Portsmouth (EE.UU.) en setiembre de 1905.

A consecuencia de esta guerra, Rusia abandonó sus ambiciones de predominio en el Pacífico y en la costa marítima china. Por su parte, Japón ejerció su hegemonía sobre diversos territorios, entre ellos Corea, y se ubicó como potencia mundial.



Dibujo inglés que representa al pequeño Japón vencedor de la gran nación china.

EL IMPERIO RUSO

La autocracia de los zares

En el transcurso del siglo XIX, Rusia soportó un régimen de gobierno autocrático por medio de la monarquía absolutista de los zares. El enorme territorio —la sexta parte de la Tierra— poseía recursos ilimitados con grandes posibilidades agrícolas y mineras, pero junto con el poder zarista padecía una gran desigualdad en el reparto de las tierras, una burocracia deficiente, pésimas comunicaciones y falta de una técnica adecuada. Rusia era un gigante desnutrido que —por un proceso de modernización— podía llegar a convertirse en gran potencia.

El régimen social se basaba en la desigualdad y el zar era el dueño de la vida y de las propiedades. Un reducido grupo de familias constituía la *nobleza*, propietaria de las tierras, que sólo se preocupaba por mantener sus privilegios. El resto de la población estaba formada por campesinos que vivían como *siervos* pues trabajaban las tierras de los nobles y carecían de derechos; además, no podían contraer matrimonio sin previo consentimiento del señor, el que —a veces— lo compraba o vendía como si fuera ganado.

El zar *Alejandro I* gobernó entre 1801 y 1825. Su período coincidió con la época napoleónica y aunque era admirador del gran militar, los sucesos lo llevaron a la guerra contra Francia. Fue el monarca que inspiró el surgimiento de la *Santa Alianza* (1815). Le sucedió su hermano *Nicolás I* (1825-1855), quien a poco de llegar al poder debió sofocar una revolución que pretendió implantar en Rusia un régimen constitucional. Esta revuelta le permitió intensificar el absolutismo. Gobernó en forma tan despótica que ha sido llamado "el gigantesco bárbaro del Este".

Nicolás I murió durante la guerra de Crimea y le sucedió su hijo *Alejandro II*, que gobernó entre 1855 y 1881. El nuevo zar demostró mayor capacidad que su antecesor y llevó a cabo una importante reforma social cuando en el año 1861 decretó la *emancipación de los siervos*, quienes fueron declarados hombres libres, aunque obligados a pagar a sus antiguos amos una renta a largo plazo. También el soberano dispuso modernizar el imperio y entre sus medidas progresistas figuran mejoras en la enseñanza, en la industria y en los ferrocarriles.

Ante una insurrección de Polonia, que pretendía restablecer una Constitución liberal, Alejandro II abandonó su política reformadora y desde 1865 volvió a aplicar su gobierno absolutista. El descontento favoreció el surgimiento de una sociedad secreta rusa, rápidamente convertida en terrorista y que consumó muchos atentados. Uno de ellos terminó con la vida de Alejandro II, que fue alcanzado por una bomba cuando entraba en su palacio (marzo de 1881).

Le sucedió en el trono su hijo *Alejandro III*, que gobernó entre los años 1881 y 1894. Suprimió todas las libertades y también luchó contra el terrorismo.

Nicolás II y el hundimiento del zarismo

A la muerte de Alejandro III ocupó el trono su hijo *Nicolás II* (1894-1917), en cuyo período Rusia se occidentalizó, es decir, inició un marcado avance hacia el progreso. La producción de carbón y de hierro alcanzó cifras muy altas y se triplicaron las manufacturas industriales. Este progreso se debió

en gran parte a la mano de obra barata y al aporte de capitales franceses. Se amplió la red ferroviaria y se construyó el Transiberiano, que fomentó los negocios con el Oriente.

En materia social, las masas obreras fueron dominadas por las organizaciones socialistas divididas en *mencheviques* o de tendencia moderada y los *bolcheviques* o revolucionarios extremos.

La llamada *guerra ruso-japonesa* (1904-1905) terminó con el triunfo de los nipones. Los reveses militares de Rusia favorecieron a los opositores de Nicolás II y se produjeron incidentes y motines. En enero de 1905 una gran manifestación de obreros huelguistas fue ametrallada por el ejército y los muertos se contaron por millares.

Los sangrientos sucesos motivaron que el zar convocara por vez primera —mayo de 1906— a la *Duma* o Asamblea Legislativa, integrada por distintas clases sociales.[1] Cuando se exigieron ciertas libertades y mejoras sociales, el zar disolvió la mencionada asamblea. El descontento político fue en aumento y en las grandes ciudades de Moscú y San Petersburgo, los socialistas organizaron huelgas en los años 1913 y 1914.

Cuando la crisis interna se agudizaba, estalló la Primera Guerra Mundial (agosto de 1914).

CHINA

Apertura hacia Occidente

Desde muy antiguo, los chinos rendían culto a sus antepasados y profesaban un odio profundo a los extranjeros. Su remota civilización comenzó a tener contacto con Europa poco antes del siglo XII, cuando las caravanas de mercaderes vincularon al país con los occidentales. A comienzos del siglo XVI, algunas naciones europeas instalaron factorías, pero los extranjeros cometieron excesos y, a su vez, fueron hostilizados por los chinos, quienes —desde entonces— prefirieron continuar con su secular aislamiento.

Se necesitaron tres guerras para que las potencias europeas pudieran consolidar su política imperialista en territorio chino.

a) *La guerra del opio (1841-1842).* El emperador de China prohibió el tráfico clandestino de opio que procedía de la India inglesa y las autoridades destruyeron miles de cajas de dicho narcótico, que se guardaban en un almacén. Esto provocó la guerra con Inglaterra, cuyos efectivos —con mejor armamento— no tardaron en imponerse. Por la *paz de Nankín* (1842) los chinos debieron entregar a Inglaterra la isla de Hong Kong y abrir varios puertos al comercio europeo.

b) *La expedición a China (1858-1860).* Con el transcurso del tiempo, el gobierno chino fue limitando las concesiones, entonces Francia e Inglaterra declararon la guerra y enviaron una flota y un ejército de desembarco. La ciudad de Pekín fue ocupada y destruido el palacio del emperador. El cese de la lucha se estableció por la *paz de Pekín* (1860), que dispuso la apertura de once nuevos puertos destinados al comercio con los europeos, y los ingleses quedaron a cargo del control de las aduanas.

[1] En la Duma, las desigualdades eran muy notorias. El voto de un gran propietario equivalía al de 45 obreros.



De acuerdo con una orden del emperador chino Tao-Kuang fueron destruidas 20.291 cajas de opio, cuyo comercio clandestino realizaban los ingleses. La patriótica medida originó un conflicto armado con Inglaterra, lucha que fue perjudicial para China, que debió entregar varios puertos a los europeos.

c) *La guerra de los boxers (1900-1901).* Los ingleses llamaron "boxers" a los miembros de una secta secreta china —con finalidades políticas y religiosas— que se destacó por su odio a los extranjeros. La prédica de sus integrantes provocó levantamientos populares, los más graves en la ciudad de Pekín, donde varias embajadas fueron atacadas por los revoltosos. Ante la gravedad de la situación, varios países europeos enviaron tropas y así se organizó un ejército internacional, que no tardó en imponerse. Por el tratado de paz firmado en *Pekín* (1901), los chinos concedieron a los europeos una completa libertad para establecerse en el territorio imperial.

La desaparición de los boxers no pudo impedir el surgimiento de otras sociedades secretas revolucionarias, la principal de ellas llamada *Kuo Ming Tang* de tendencia republicana y nacionalista. En setiembre de 1911 la prédica revolucionaria encendió la guerra civil y en febrero de 1912 la dinastía Manchú fue depuesta y se proclamó la República. Los vencedores —agitados por sus ideas revolucionarias— provocaron luchas civiles y desórdenes. En la Primera Guerra Mundial, China participó junto con los aliados (1917).

LOS ESTADOS BALCANICOS

La agitación nacionalista

En su avance sobre Occidente, Turquía había creado un extenso Imperio que llegaba hasta los Balcanes, pero esta península del sudoeste europeo estaba poblada por un mosaico de razas: *eslavos* (servios, croatas, eslovenos, búlgaros), *arios* (rumanos, griegos) y *mongólicos* (turcos). Aunque ubicado



en uno de los lugares más estratégicos del mundo, el Imperio turco además de su dispersón étnica y también religiosa, estaba atrasado política y económicamente. Gobernado por sultanes musulmanes muy apegados a las tradiciones, las reformas progresistas habían fracasado y esto motivó que en el año 1876 se iniciara una crisis interna provocada por la sociedad de los *jóvenes turcos* —abogados, médicos, militares—, cuyas aspiraciones eran crear un Estado otomano moderno y eficaz.

En los pueblos balcánicos era visible un ansia de emancipación, que fue favorecida por los fracasos militares de las guerras emprendidas por los turcos y el trato despótico que aplicaban a los países sometidos.

Sólo Grecia era independiente desde los comienzos del siglo,[1] también *Servia* había quedado libre de la ocupación turca en 1865, se regía por sus propias instituciones, pero debía obediencia al sultán. A partir del año mencionado comenzó un movimiento emancipador para organizar la *Gran Servia* o Estado independiente que uniera a todos los eslavos del sur. Por su parte,

[1] Ante la influencia de las ideas liberales, los patriotas griegos se unieron para eliminar el yugo turco y así comenzó la guerra por la independencia (1821-30). En una primera etapa, el levantamiento fue sofocado (año 1827), entonces los griegos solicitaron la ayuda de la Santa Alianza y consiguieron el apoyo de Francia, Inglaterra y Rusia. La flota turca fue vencida, los rusos invadieron los Balcanes y pusieron en peligro a Constantinopla. Ante el curso desfavorable de la guerra, el sultán pidió la paz y por el *Segundo tratado de Londres* (1830) se reconoció la independencia de Grecia.

Rumania —otro Estado balcánico— comenzó a bregar por su unidad y Turquía debió reconocer como Estados semiautónomos a *Moldavia* y *Balaquia.*

Aunque en 1870 la mayoría de los países balcánicos formaban parte del Imperio otomano, era muy grande la agitación nacionalista encabezada por Servia y con apoyo de Rusia, la potencia del movimiento paneslavo.

El Congreso de Berlín

A imitación de otros pueblos balcánicos, *Bosnia* y *Herzegovina* se sublevaron contra el cruel dominio turco en 1875, y al año siguiente, la rebelión —apoyada secretamente por Rusia— se propagó a *Montenegro*, *Servia* y *Bulgaria*. Para reprimir los levantamientos, los turcos cometieron feroces matanzas, por lo cual Rusia declaró la guerra a los musulmanes (1877) y sus tropas en victorioso avance llegaron hasta las cercanías de Constantinopla. Los turcos se rindieron y firmaron la desastrosa *Paz de San Estéfano* (1878) con grandes ventajas para los vencedores.

Las potencias europeas se alarmaron ante el surgimiento de un predominio de Rusia en la península balcánica, y antes de que estallara una nueva guerra, el canciller Bismarck actuó de pacificador y presidió el *Congreso de Berlín* (junio de 1878). La asamblea dispuso una reordenación de los países balcánicos: fue reconocida la independencia de *Servia*, *Montenegro* y *Rumania*, y entregó a Austria-Hungría la administración de *Bosnia* y *Herzegovina*; a Rusia le correspondió la *Besarabia*. Por su parte, *Albania* y *Macedonia* continuaron dependiendo de Turquía.

Las guerras balcánicas

Lo dispuesto por el Congreso de Berlín no pudo pacificar a los pueblos balcánicos. En Bosnia y Herzegovina, que pertenecían al Imperio turco pero estaban administradas por Austria-Hungría, estalló en el año 1908 una revolución para obtener la independencia total. La revuelta fue aprovechada por Austria-Hungría para anexar las dos provincias que administraba. La actitud de esa potencia provocó una gran agitación de los nacionalistas eslavos.



La caballería serbia adquirió celebridad en el transcurso de las guerras que agitaron la península balcánica entre los años 1912 y 1913. Estos hábiles jinetes se impusieron a los turcos, a pesar de las dificultades del suelo montañoso.



Primera guerra. En marzo de 1912 se formó la *Liga balcánica* integrada por Servia, Montenegro, Bulgaria y Grecia. Estos aliados se lanzaron a la lucha y en rápida ofensiva derrotaron a los turcos, que retrocedieron hasta Constantinopla y finalmente pidieron la paz. Por el *Tratado de Londres* (1913) fue reconocido un nuevo Estado independiente: Albania. Por su parte Turquía había perdido casi todos sus dominios en Europa, pues Macedonia fue repartida entre los triunfadores y sólo conservó la ciudad de Constantinopla y Tracia Oriental.

Segunda guerra. El reparto de los territorios quitados a Turquía encendió nuevamente la guerra de los Balcanes. Bulgaria reclamó territorios a Servia y a Grecia y al no conseguir satisfacer sus exigencias, atacó a sus antiguos aliados. En una corta campaña militar las tropas búlgaras fueron derrotadas. Finalmente, el *Tratado de Bucarest* (1913) reconoció los territorios perdidos por Bulgaria, mientras que Servia fue la más favorecida, pues se apropió de gran parte de Macedonia.

La causa ocasional de la Primera Guerra Mundial se produjo en los Balcanes, cuando en junio de 1914 el archiduque *Francisco Fernando*, heredero de la Corona de Austria, y su esposa cayeron asesinados en Sarajevo por un joven bosnio.

LA PAZ ARMADA Y LOS BLOQUES POLITICOS RIVALES

Desde 1870 a 1914, la política europea se caracterizó por la abundancia de conflictos, recelos y diferendos internacionales. En un clima de paz aparente, las naciones se prepararon para la guerra, convencidas de que la seguridad nacional sólo podía mantenerse por medio de las armas. Este largo período fue llamado de *Paz Armada*, porque los gastos militares aumentaron desmesuradamente y la economía de los países se vio resentida por los abultados presupuestos, mientras gran número de trabajadores abandonaban sus tareas para incorporarse a los ejércitos.

Inglaterra vio en peligro su hegemonía colonial cuando Alemania se convirtió en potencia marítima y en fuerte competidora industrial. Igual temor asaltó a Francia que poseía el segundo Imperio colonial del mundo. Por su parte, Rusia trató de impedir la expansión de Austria-Hungría en los Balcanes.

Las luchas por la unidad política agruparon a los pueblos de igual origen racial. En Alemania nació el movimiento *pangermanista*, que trató de unir a todos los pueblos germanos y Rusia estimuló el *paneslavismo* para agrupar bajo su tutela a las naciones eslavás.

Delimitados sus intereses políticos, las naciones europeas se agruparon en dos bloques antagónicos: la *Triple Alianza* y la *Triple Entente.*

La Triple Alianza y la Triple Entente

Después de la guerra franco-prusiana, Bismarck procuró aislar políticamente a Francia y al mismo tiempo constituyó una alianza militar defensiva entre Alemania, Austria-Hungría y Rusia (1873). Pero el entendimiento no fue duradero por la rivalidad entre las dos últimas potencias debido a los problemas balcánicos, agravados por lo dispuesto por el Congreso de Berlín (1878), cuyas disposiciones disgustaron al gobierno ruso.

Eliminada Rusia de cualquier acuerdo amistoso con Bismarck, éste formalizó una alianza entre *Alemania* y *Austria-Hungria* (1879), a la que se unió *Italia* (1882) irritada por la expansión francesa en el norte africano. Así quedó constituida la *Triple Alianza.*

La actitud de Alemania motivó que *Rusia* y *Francia* —unidas por un común recelo ante la política germana— firmaran una alianza defensiva (1894) a la que posteriormente se incorporó *Gran Bretaña* (1907). Así surgió la llamada *Triple Entente* o mutuo entendimiento en lo que concernía a la política exterior de los tres países.

LOS CAMBIOS DE LA VIDA CONTEMPORANEA

La nueva vida en las ciudades

Hemos visto que una de las consecuencias de la Revolución Industrial fue la concentración de la actividad económica, que motivó un cambio en la distribución de la población, especialmente en Europa y los Estados Unidos, en la segunda mitad del siglo XIX. El hombre dependió de la máquina y por esto, de un predominio rural se evolucionó —hacia el año 1870— al imperio de la ciudad. A comienzos del siglo XX eran numerosos los centros urbanos que pasaban del millón de habitantes: París, Londres, Nueva York, Filadelfia, Berlín, Buenos Aires, Río de Janeiro, etc.

Las ciudades se hicieron cosmopolitas pues nuevas gentes se radicaron en ellas, se ocuparon nuevos barrios y la vida diaria adquirió un nuevo ritmo,

más moderno. Esos núcleos urbanos se transformaron en un mundo complejo, sugestivo, que impuso su moda y su estilo. Se inició un gran desarrollo arquitectónico con un crecimiento hacia afuera en extensión y hacia adentro cuando fue preciso derribar antiguos barrios. En París recordemos al barón de Haussmann que abrió amplios bulevares e hizo construir edificios públicos, plazas y jardines. Se imitaron estilos antiguos: el *gótico* para las catedrales, el *renacentista* italiano se aplicó en los teatros, el clásico *grecoromano* para decorar edificios públicos y el *neoclásico* en los palacios.

En las grandes aglomeraciones de las ciudades surgió una comunidad social maleable con un ritmo de vida uniforme, donde el individuo era una gota en una gran corriente, uno solo en un montón. Rutinariamente los pobladores comenzaron a salir a la misma hora rumbo a los lugares de trabajo: fábricas, oficinas estatales y privadas, mercados, etc. En otros aspectos no existía uniformidad porque la gente adinerada comenzó a vivir en barrios apartados de los pobres y las diferencias también se apreciaron en las costumbres, en los modales y hasta en las palabras que utilizaban en su habla cotidiana.

La Bella Epoca

Recibe este nombre una etapa histórica brillante e inquieta, pero superficial, que vivió gran parte de la sociedad europea antes de la guerra iniciada en 1914. En medio de tensiones internacionales que caracterizaron el período de la paz armada y frente a un mundo en constante cambio, la *Bella Epoca* (Belle Epoque) ha sido definida como "una alegre danza sobre un volcán". Este espíritu inclinado a la vida lujosa y a la elegancia tuvo su centro en Francia, particularmente en la ciudad de París, que concentró los espectáculos más importantes, desde la ópera aristocrática y el virtuosismo del ballet hasta la simplicidad de los acróbatas callejeros. En las reuniones sociales rivalizaban la belleza y la elegancia al ritmo de los bailes de *Juan Strauss* mientras otros preferían deleitarse con las operetas de *Offenbach*. Las damas vestían pieles y se adornaban con plumas y abrían sus puertas casas de modas e institutos de belleza.

Pero la vida en la ciudad fatigaba con su agitado movimiento y entonces surgió un nuevo fenómeno social, las excursiones y el turismo. Cuando sus posibilidades económicas y ocupaciones lo permitían, la gente se alejaba transitoriamente rumbo al aire libre, a las playas o a la montaña. El veraneo se hizo una costumbre y —para los más pudientes— también se consagró el gran turismo o largo viaje de placer a Biarritz, Baden-Baden o Saint-Tropez. Basta recordar que a fines del siglo XIX, se firmaron tratados diplomáticos en balnearios de la Costa Azul.

Junto con el retorno de la vida al aire libre surgió el deporte en busca de la noble competencia y de una mejora de la salud. Se abrieron instituciones para la enseñanza de la gimnasia sueca y también se imprimieron folletos para practicarla en las casas. En Inglaterra nacieron el *fútbol* y el *golf* y se construyeron clubes y canchas para practicarlos. El educador francés *Coubertin* patrocinó el surgimiento de instituciones atléticas y debido a sus esfuerzos fueron restaurados en Atenas, en el año 1896, los antiguos Juegos Olímpicos.

LOS ADELANTOS CIENTIFICOS Y CULTURALES

Son notables los avances científicos que se produjeron en el período de la paz armada, entre 1870 y 1914. La cultura en sus distintas facetas cobró




Irene Curie (hija de María y Pedro Curie) y su esposo Federico Joliot-Curie, quienes prosiguieron con los estudios sobre la estructura del átomo y descubrieron la radiactividad artificial. Por sus méritos científicos recibieron el premio Nobel en 1935.

gran impulso y aumentó el número de científicos, literatos y artistas. Los gobiernos lucharon contra el analfabetismo, se multiplicaron los centros de enseñanza y las bibliotecas, se editaron en mayores cantidades libros y revistas especializadas. En este proceso de una mayor democratización de la cultura fue importante la aplicación del maquinismo en las imprentas (linotipias, rotativas), que permitió ilustrar a los sectores más populares.

Las ciencias

La matemática y la física. En 1895, el alemán *Roentgen* descubrió los *Rayos X* que podían impresionar placas fotográficas después de atravesar los cuerpos opacos. En esta forma había hallado los fundamentos de la *radiografía*. En 1896, el francés *Becquerel* descubrió las radiaciones del uranio y dio origen a las investigaciones sobre la radiactividad. Este hallazgo permitió a los esposos *Curie* (María Sklodowska y Pedro Curie) descubrir un elemento más activo llamado *radio*, porque irradiaba vibraciones particulares. A comienzos del siglo actual, los ingleses *Rutherford* y *Soddy* estudiaron la desintegración del radio y la naturaleza del átomo.

Alberto Einstein, físico y matemático norteamericano de origen alemán, estudió la relatividad y en 1905 demostró matemáticamente que a las tres dimensiones del espacio físico había que añadir el concepto de tiempo. En el año 1916 expuso su *Teoría de la Relatividad*.[1]

[1] Einstein sostuvo que el tiempo y el espacio se relacionan entre sí. Los objetos tienen cuatro dimensiones, pues a las ya conocidas de ancho, largo y espesor, añadió el "tiempo" y resumió todo en el siguiente principio: "espacio-tiempo continuo".



El químico e industrial sueco Alfredo Nobel (1835-1896).



El físico Alberto Einstein (1879-1955), quien enunció la famosa teoría de la relatividad, de gran importancia científica. Obtuvo el premio Nobel en el año 1921.

La química. En 1895, el inglés *Ramsay* estudió el aire atmosférico y aisló los llamados gases raros (helio, argón, etc.). El ruso *Mendeleiev* fue autor de una clasificación periódica de los elementos químicos y el francés *Berthelot* consiguió producir sintéticamente sustancias orgánicas, entre ellas el azúcar y el alcohol.

El sueco *Alfredo Nobel* inventó en el año 1867 la dinamita y en 1887 una clase de pólvora sin humo. Con la explotación de yacimientos petrolíferos reunió una inmensa fortuna que dejó para ser repartida en premios anuales a las ciencias, la literatura y la paz. Este legado constituye la "Fundación Nobel".

La medicina. El fisiólogo francés *Bernard* estudió las propiedades digestivas del jugo pancreático y publicó importantes trabajos sobre medicina experimental. El biólogo y químico francés *Luis Pasteur* estudió la naturaleza de las fermentaciones y luego descubrió el origen microbiano de algunas enfermedades, para las cuales creó vacunas. En esta forma sentó las bases de la *Bacteriología.* Pasteur alcanzó fama universal por el hallazgo de una vacuna contra la rabia. Las investigaciones de este sabio francés dieron origen a la antisepsia quirúrgica del médico inglés *Lister*, que constituyó el fundamento de los modernos métodos de lucha contra las enfermedades infecciosas.

El médico alemán Koch descubrió en 1882 el bacilo que provoca la tuberculosis, enfermedad que causaba estragos en aquella época. El histólogo español *Ramón y Cajal* realizó importantes investigaciones sobre las células nerviosas.

El médico psiquiatra austríaco *Freud* fue el creador de la teoría del psicoanálisis y la doctrina del subconsciente.

La literatura

El realismo. Como reacción contra el romanticismo, que en la segunda mitad del siglo XIX estaba en decadencia, surgió el *realismo* cuyo objeto fue la imitación fiel de la naturaleza, la verdad de las cosas, pero no tanto la histórica o remota, sino la de esa época, que todos contemplaban. Demostraron interés por los problemas sociales y como querían describir la realidad, presentaron en sus obras detalladas escenas de la vida diaria, con sus angustias y tristezas. Estos nuevos adversarios de los románticos aparecieron por vez primera en Francia y luego impusieron su tendencia por todo el mundo occidental, hasta mediados del siglo XX.

El creador de la escuela realista fue el francés *Flaubert*, quien en su novela titulada *Madame Bovary* describe las tristes realidades de la vida diaria. *Thilbault*, más conocido por el seudónimo de *Anatole France*, atacó las injusticias de la sociedad de su época con estilo mordaz y picaresco. Entre sus obras recordemos *La isla de los pingüinos.*

En Inglaterra, *Hardy* describió la impotencia del hombre ante la crueldad del destino y posteriormente *Bernard Shaw* defendió los valores de la ciencia.

En España mencionaremos a *Palacio Valdés*, escritor de humorismo satírico con su obra *La Hermana San Sulpicio*, y a *Pérez Galdós* autor de los famosos *Episodios Nacionales.*

El naturalismo. El realismo acentuado hasta el último detalle y el afán por describir la realidad tal cual es, dio origen al *naturalismo* que expresó con crudeza escenas de la vida. Los personajes de las obras condicionan su conducta según los instintos y las pasiones, en estrecha relación con el medio ambiente. La figura más importante de esta escuela literaria que se ocupó de la naturaleza humana fue el novelista francés *Emilio Zola.* En Rusia se destacaron *Dostoievsky* autor de *Crimen y castigo*, y *Tolstoi* que defendió en sus novelas la vida del campesino agobiado por la miseria. En nuestro país, el naturalismo se inició con el escritor *Eugenio Cambaceres.*

Parnasianos y simbolistas. Hacia 1860 surgió en Francia un movimiento poético cuya principal figura fue *Leconte de Lisle.* Los miembros del grupo dieron a conocer sus obras por medio de varias antologías, la primera de ellas publicada en 1866 con el título *El primer parnaso contemporáneo.* Fueron poetas objetivos —no intimistas— y los temas de sus trabajos se inspiraron en la naturaleza, la historia, la ciencia y la vida en general.

A fines del siglo XIX el movimiento parnasiano entró en decadencia y fue sucedido en Francia por los *simbolistas*, quienes partiendo de un verso libre a toda traba gramatical, evocaron en sus obras estados de ánimo subjetivos, con intimidad afectiva. Los más representantivos fueron *Baudelaire, Rimbaud, Verlaine* y *Mallarmé.*

El modernismo. El poeta y escritor nicaragüense *Rubén Dario* fue un profundo conocedor del idioma castellano y bajo la influencia de los parnasianos y simbolistas franceses renovó la métrica de la poesía empleando las formas existentes y creando otras nuevas. Así surgió el *modernismo* que ha sido definido como "un gran movimiento literario de entusiasmo y libertad hacia la belleza". Expresó una voluntad de cambio y también de disconformidad hacia lo español.

La historia

En la segunda mitad del siglo XIX la historia adquirió un gran desarrollo a causa del gradual perfeccionamiento de los métodos utilizados para la

investigación. En primer lugar recordemos al alemán *Teodoro Mommsen* que escribió obras magistrales sobre la antigua Roma y fue distinguido en 1902 con el premio Nobel de Literatura. De igual nacionalidad fue *Osvaldo Spengler* que adquirió fama mundial con su libro *La decadencia de Occidente*, publicado en 1918.

En Francia recordemos a *Hipólito Taine*, autor de la gran obra *Los orígenes de la Francia contemporánea* y también a *Víctor Duruy* que escribió *Historia del pueblo romano.* En España, *Rafael Altamira* fue un prestigioso historiador, jurisconsulto y profesor que desarrolló amplia labor cultural. *Antonio Ballesteros* se destacó por sus numerosos trabajos de investigación histórica. En Italia mencionaremos a *César Cantú*, que escribió una importante *Historia Universal* que fue traducida a numerosos idiomas, y a *Guillermo Ferrero* que aplicó sus conocimientos sociológicos a su labor histórica y publicó una erudita obra titulada *Grandeza y decadencia de Roma*.

La filosofía

Varios fueron los pensadores que crearon nuevas escuelas filosóficas a partir de mediados del siglo XIX. El francés *Augusto Comte* fue el creador del *positivismo* y también de la *sociología.* Afirmó que el único conocimiento "positivo" es el que proviene de la ciencia a través del uso de nuestros sentidos. El alemán *Arturo Schopenhauer* fue el que inició la escuela *pesimista* al afirmar que el dolor, el egoísmo y la miseria son inseparables del hombre. Otro alemán, *Federico Nietzsche*, sostuvo la doctrina denominada *vitalismo* pues afirmó que —con el correr de los años— se produciría la eliminación de los seres inútiles (ineptos y cobardes) y el surgimiento de una raza de "superhombres" dotados física y moralmente. Ejerció gran influencia entre los defensores del racismo germano.

La pintura

Después del período romántico, la pintura —del mismo modo que la literatura— se tornó *realista* y trató de reproducir con exactitud a la naturaleza. La nueva escuela surgió en Francia y su más destacado representante fue *Francisco Millet*, que reprodujo en sus telas la humilde vida de los aldeanos.

Luego aparecieron los *impresionistas*, que formaron la escuela de pintura más original del siglo XIX. Representaron a la naturaleza pero teniendo en cuenta, más que la realidad, la "impresión" personal o subjetiva. Aunque "pintaban lo que veían" se apartaron de los realistas por su novedosa técnica, se dejaron llevar por las impresiones directas de sus sentidos y dejaron librado al observador los detalles originales. Los principales representantes de esta escuela fueron los franceses *Claudio Monet* [1] y *Augusto Renoir.*

Hacia 1890 surgió el *posimpresionismo*, cuyos representantes censuraron a los anteriores la indiferencia en las ideas y la falta de relieve al aplicar los colores. Esta nueva escuela representa el punto de partida de lo que se considera el "arte moderno". Su maestro fue el francés *Pablo Cézanne* y tuvo un gran representante en el holandés *Van Gogh.*

[1] En 1874 expuso su cuadro *Impresión*, de donde derivó "impresionismo".



Cuadro del artista francés Claudio Monet titulado "Impresión: sol naciente". Esta obra original y audaz en su época, dio origen al término impresionistas.

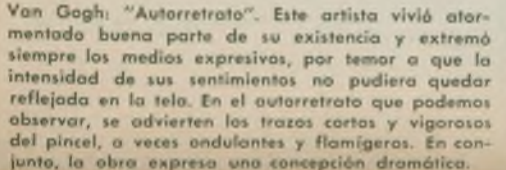


El historiador alemán Teodoro Mommsen en su gabinete de trabajo.



Arturo Schopenhauer predicó una filosofía naturalista interpretada por algunos como negación a todo principio de fe y de virtud. Con todo, dio gran importancia a los valores estéticos y sostuvo la necesidad de llevar una vida ascética.





Van Gogh: "Autorretrato". Este artista vivió atormentado buena parte de su existencia y extremó siempre los medios expresivos, por temor a que la intensidad de sus sentimientos no pudiera quedar reflejada en la tela. En el autorretrato que podemos observar, se advierten los trazos cortos y vigorosos del pincel, a veces ondulantes y flamígeros. En conjunto, la obra expresa una concepción dramática.

La arquitectura y la escultura

Aunque en las construcciones siempre se imitaron las formas clásicas, en los comienzos del siglo XX surgió el *estilo moderno* que utilizó el acero y el hormigón armado en sus estructuras. Se eliminaron los numerosos adornos de las fachadas, los edificios ganaron más altura y por consiguiente contaron con más luz natural.

Los trabajos escultóricos tendieron a lo grandioso y muchos de ellos fueron concebidos para hermosear los monumentos dedicados a las victorias militares. Entre los numerosos escultores del período que estudiamos se destacó por su originalidad el francés *Augusto Rodin*, cuyo trabajo más perfecto es *La puerta del infierno* (inspirado en la obra de Dante) y el más conocido se titula *El pensador*.

La música

La ópera adquirió gran importancia y en este género se destacaron los italianos *Verdi* y *Puccini*, autores de obras famosas. El compositor y dramaturgo alemán *Ricardo Wagner* descolló por su tendencia innovadora y logró una completa fusión del drama con la música; los argumentos de sus óperas, puestos en verso por el mismo autor, se inspiraron en dioses y héroes de la mitología germana.

Figuras muy destacadas en el período que nos ocupa fueron el alemán *Juan Brahms*, el ruso *Pedro Tchaikovsky* y el noruego *Eduardo Grieg*. En música ligera el interés del público se inclinó al compositor austríaco *Juan Strauss*, autor de valses célebres, y al alemán —naturalizado francés— *Jacobo Offenbach* que compuso numerosas operetas.

Correspondió al compositor francés *Claudio Debussy* iniciar el importante movimiento del *impresionismo musical* —que compartió muchos rasgos con el impresionismo en pintura— al lograr en sus obras una nueva sonoridad, que expresaba las "impresiones" o estados emocionales del autor.

En España recordemos a los compositores *Isaac Albéniz* que compuso variada música instrumental, y *Enrique Granados* compositor de inspiración popular.

Guía de repaso

La Tercera República Francesa.	*El descontento por la derrota de Francia frente a las tropas prusianas. Thiers a cargo provisional del Poder Ejecutivo. La revolución de los comuneros: su fracaso. La República conservadora. Renuncia de Thiers. Constitución de 1875 y su carácter parlamentario. Otras presidencias. El caso Dreyfuss.*
El imperio alemán.	*El Kaiser Guillermo I y la unidad alemana. Política de Bismarck. El movimiento anticatólico y la lucha contra el socialismo. El emperador Guillermo II. El desarrollo industrial y comercial. Creación de la flota. El pangermanismo.*
Otros países europeos después de 1870.	*Austria. Hungría. La monarquía dual. Constitución de 1867. Italia. Víctor Manuel II y la "cuestión romana". Humberto I y el Tratado de la Triple Alianza. Víctor Manuel III y la prosperidad económica. La guerra con Turquía.*
Gran Bretaña.	*La Era Victoriana. El crecimiento de la población. La expansión económica. La hegemonía política y militar. Los reyes Eduardo VII y Jorge V.*
El apogeo del colonialismo.	*Causas. Categorías de colonias: estratégicas militares, económicas, de poblamiento, el protectorado. El Imperio colonial británico y su extensión. El Imperio colonial francés. Expansión colonial europea. a) en Africa: posesiones de Inglaterra, Francia, Alemania, Bélgica, Italia, España y Portugal. b) En Asia y Oceanía: posesiones de Inglaterra, Francia, Rusia y Alemania.*
Nuevas potencias no europeas.	*Estados Unidos: la gran inmigración. El progreso de la industria norteamericana. Los "pool" y los "trust". El predominio internacional: política imperialista. Japón. El emperador Mutsu-Hito y su espíritu progresista. La Constitución de 1889. Guerra Chino-Japonesa por la península de Corea. Guerra Ruso-Japonesa por el dominio de Manchuria.*
El imperio ruso.	*La autocracia de los zares. El gobierno despótico de Nicolás I. El zar Alejandro II y la emancipación de los siervos. El hundimiento del zarismo: Nicolás II. Los mencheviques y los bolcheviques.*
China.	*El secular aislamiento. Guerras ante la política imperialista de las potencias europeas.*
Los Estados Balcánicos.	*La agitación nacionalista: la Gran Servia. El Congreso de Berlín: la alarma ante el predominio de Rusia. El reordenamiento de los países balcánicos. Las guerras balcánicas. La revolución del año 1908. La Liga Balcánica. El Tratado de Londres. Reparto de los territorios quitados a Turquía. El Tratado de Bucarest.*
La paz armada y los bloques políticos rivales.	*Los conflictos y recelos internacionales. Aumento de los gastos militares. La Triple Alianza y la Triple Entente.*
Los cambios de la vida contemporánea.	*El cosmopolitismo de las ciudades. Las grandes aglomeraciones. El mundo complejo de los núcleos urbanos. La Bella Epoca. Francia y la vida lujosa y elegante. Las excursiones y el turismo. El deporte.*

Los adelantos científicos y culturales.

La matemática y la física. Roentgen y Becquerel. Los esposos Curie. Einstein.
La química. Ramsay y Medeleiev. El sueco Alfredo Nobel.
La medicina. Bernard. Pasteur, Lister y Koch. El psiquiatra Freud.
La literatura. El realismo: Flaubert. Anatole France, Palacio Valdés. Pérez Galdós.
El naturalismo: Zola y Tolstoi. Parnasianos y simbolistas.
El modernismo: Rubén Darío.
La historia: Mommsen. Taine. Duruy. Altamira. Ballesteros. Cantú. Ferrero.
La filosofía. Comte. Schopenhauer. Nietzche.
La pintura. Los realistas e impresionistas. Monet y Renoir. El posimpresionismo.
La arquitectura: el estilo moderno. La escultura: Rodin.
La música: Wagner. Brahms. Tchaikovsky y Grieg. El impresionismo: Debussy. Los españoles Albéniz y Granados.

Cuestionario

1. ¿Qué medidas tomó la Asamblea Nacional francesa de 1871? 2. ¿A qué se llamó la revolución de los comuneros? 3. ¿Cómo surgió la República Conservadora? 4. ¿Qué sabe con respecto de la Constitución de 1875? 5. ¿Qué fue el llamado Caso Dreyfus? 6. ¿Qué carácter tuvo el Imperio alemán proclamado en Versalles? 7. ¿Qué política siguió Bismarck? 8. ¿Progresó Alemania en tiempos de Guillermo II? 9. ¿A qué se llamó el Pangermanismo? 10. ¿Qué sabe con respecto de la monarquía dual austro-húngara? 11. ¿Qué reyes ocuparon el trono de Italia desde 1870 hasta la Primera Guerra Mundial? 12. ¿A qué se llamó la Era Victoriana? 13. ¿Cuáles fueron las causas de la gran corriente colonizadora del último tercio del siglo XIX? 14. ¿De cuántas categorías eran las colonias? 15. Resuma la expansión colonial de Inglaterra, Francia y Alemania en Africa. 16. ¿Cuáles eran las colonias africanas de Bélgica e Italia? 17. ¿Qué sabe con respecto de las colonias de Inglaterra, Francia y Rusia en Asia y Oceanía? 18. ¿Qué dos nuevas potencias mundiales surgieron en el último tercio del siglo XIX? 19. ¿Fue importante la inmigración que llegó a los Estados Unidos entre los años 1870 y 1910? 20. ¿A qué se debió el gran progreso en la industria norteamericana? 21. ¿Ejerció Estados Unidos un predominio internacional? 22. ¿Qué emperador abrió un nuevo período en la historia del Japón? 23. ¿Qué sabe con respecto de la Guerra Chino-Japonesa? 24. ¿Y de la Guerra Ruso-Japonesa? 25. ¿Cómo fue el gobierno de Rusia en el transcurso del siglo XIX? 26. ¿Qué zar fue llamado "el gigantesco bárbaro del Este"? 27. ¿Quién decretó la emancipación de los siervos? 28. ¿Qué sabe con respecto del gobierno del zar Nicolás II? 29. ¿Cuáles fueron las tres guerras que permitieron a las potencias europeas consolidar su política imperialista en territorio chino? 30. ¿Qué razas poblaban el Imperio Turco que llegaba hasta los Balcanes? 31. ¿Era visible en esos pueblos balcánicos un ansia de emancipación? 32. ¿Por qué se reunió el Congreso de Berlín de junio de 1878? 33. ¿Qué sabe con respecto de las guerras balcánicas? 34. ¿A qué se llamó Paz Armada? 35. ¿Qué fue la Triple Alianza? 36. ¿Y la Triple Entente? 37. ¿Cómo fue la nueva vida en las ciudades en la segunda mitad del siglo XIX? 38. ¿A qué se llamó La Bella Epoca? 39. ¿Fueron importantes los avances científicos entre 1870 y 1914? 40. ¿Qué sabe con respecto de los adelantos en la ciencia? 41. ¿Qué fue el realismo literario? 42. ¿Qué puede decir con respecto de la escuela de los parnasianos y simbolistas? 43. ¿Recuerda los nombres de algunos historiadores de la segunda mitad del siglo XIX? 44. ¿Y de filósofos? 45. ¿Cuáles fueron las escuelas en la pintura? 46. Mencione algunos músicos destacados de esta época.

Actividades Prácticas

- *Analizar los hechos que llevaron al pueblo de París a la revolución de los comuneros.*
- *Resumir en un cuadro sinóptico la política interior de Bismarck en el Imperio Alemán.*
- *Trazar un planisferio y señalar con diversos colores la expansión colonial europea en Africa, Asia y Oceanía.*
- *Analizar las similitudes y diferencias del proceso seguido por las potencias mundiales: Estados Unidos y Japón.*
- *Describir los cambios de la vida contemporánea.*

Lectura

El colonialismo

El fenómeno no era nuevo en absoluto. Se remonta, cuando menos, a los pueblos del Mediterráneo antiguo, ya se trate del concepto de colonia-mostrador de los fenicios o griegos, ya de la colonia de poblamientos de los romanos. El mundo moderno tuvo muy poco que inventar al respecto, y menos aún el mundo contemporáneo. Los españoles habían fundado en el siglo XVI una triple tipología de colonias: las de poblamiento, dominación y explotación, organizando a la vez un

fabuloso complejo sistema de comunicaciones ultramarinas y de organización interna de las funciones coloniales, desde la misionera a la minera. El siglo XVIII había inventado la teoría del pacto colonial, que complementaba la función de la metrópoli con la función de la colonia. Pero fue el último tercio del siglo XIX el que presenció el auge más intenso del colonialismo, como principio y como hecho. Las grandes naciones civilizadas de Occidente se lanzaron en increíble carrera a descubrir, ocupar y explotar los últimos confines del mundo, y fundaron en aquella vastísima operación su prestigio de potencias y hasta su destino histórico; como que la categoría de un país parecía medirse ya por la cantidad y por la calidad de las colonias y protectorados que poseía.

Es evidente que la coyuntura económica del mundo occidental reclamaba una expansión. La superproducción masiva, la industrialización de los países europeos —o de Norteamérica— que hasta entonces habían sido predominantemente agrícolas, con la consiguiente invasión de las competencias, exigían de un modo imperioso la apertura de nuevas áreas de consumo.

En cuanto a la estructura, parece claro también que se tiende a una renovación de las viejas formas del pacto colonial. La similitud de tipos de producción en todos los países de Occidente y la tendencia cada vez mayor al proteccionismo aduanero, coartaban los intercambios mutuos, al tiempo que la industrialización masiva, provocaba una abierta superioridad de la producción de manufacturas sobre la de materias primas; este desequilibrio podría compensarse con el recurso a países lejanos y de atrasada estructura económica, en que predominase la producción primaria sobre la elaborada. Y como quiera que el proteccionismo aconsejaba a cada país el buscarse soluciones autárquicas, la solución más lógica era que cada gran potencia del mundo civilizado buscase su propia y privativa parcela del mundo no civilizado para organizar entre metrópoli y colonia el clásico intercambio del pacto colonial: materias primas por productos manufacturados.

Sin embargo, la tesis económica no parece en ocasiones suficiente para explicar por sí sola el fenómeno colonial. Contra lo que se esperaba, el colonialismo no resultaba rentable, y menos quizá que en ninguna parte, en el continente africano, allí donde con más fuerza convergía el afán expansionista de los europeos. Tampoco parece siempre válida la tesis demográfica, que justifica la expansión en la necesidad de colocar en los inmensos almacenes de las colonias el exceso de población metropolitana.

El torrente colonizador se desbordó, sin embargo, fuese rentable o no lo fuese. Y en él es preciso admitir, por consiguiente, además de la apetencia por los bienes materiales, motivos de orden estratégico o político, incluso, si se quiere, de orden moral. La política del prestigio nacional, obligada desde el punto de los nacionalismos y de las unificaciones nacionales, conducía, por un camino lógico, del nacionalismo al imperialismo, y de éste —supuestas las condiciones que imponía en el viejo continente el principio del concierto europeo— al colonialismo ultramarino.

De la mano de la exaltación nacionalista se magnificó la empresa colonial, no ya como una espléndida muestra del poder de la metrópoli, sino como una gran misión civilizadora que Occidente tenía no ya el derecho, sino la obligación de llevar a cabo.

Pabón, Jesús
De Sosa, Luis
Comellas, José Luis.

HISTORIA CONTEMPORÁNEA GENERAL.

Barcelona, 1970.

- *¿Cuándo se inicia el movimiento colonizador?*
- *¿Por qué el último tercio del siglo XIX presenció el auge más intenso del colonialismo?*
- *¿Cuáles fueron las causas de este fenómeno?*
- *¿Hubo motivos de orden estratégico, político e incluso moral?*



Unidad **3**

Subunidad II

LA ARGENTINA MODERNA Y EUROPA DE LA PAZ ARMADA

El periodo de la Generación del 80 y la Argentina moderna.

LA GENERACION DEL 80

El surgimiento de la Argentina moderna

Mientras Europa se encontraba en un proceso de rápida industrialización y sus ciudades estaban superpobladas, la Argentina de la penúltima década del siglo XIX representaba una promesa, debido a sus grandes extensiones de tierras fértiles, a su variedad de climas y a su escasa población. Desde tiempo atrás, Juan B. Alberdi y Domingo F. Sarmiento habían afirmado que una de las misiones fundamentales del Estado era poblar el país —con predominio de regiones deshabitadas— y transformarlo según las orientaciones de la civilización europea. El decenio que se inició con la presidencia de *Julio A. Roca* (1880-86) se lo conoce como la época de la *generación del 80,* cuya misión histórica —luego de asumir la dirección del país— fue llevar a cabo una serie de profundas transformaciones que dieron origen a la *Argentina moderna.*

Una generación adquiere *importancia histórica* cuando por su modo de pensar y obras que realiza, asume una actitud creadora, trata de imponer sus ideales y proyectos y plantea nuevos problemas.

Conviene aclarar que integran *una generación* las personas que han nacido aproximadamente en los mismos años, se han formado en un medio y en circunstancias semejantes con formas de vida comunes.[1]

[1] No hay acuerdo con respecto al periodo que comprende una generación. Si consideramos que padres e hijos pertenecen siempre a distintas generaciones, la duración de cada una de ellas se aproxima a los treinta años. Sin embargo el estudioso español *Ortega y Gasset* —especializado en el tema— sostuvo que cada generación se prolonga quince años.

El impulso progresista benefició particularmente a la ciudad de Buenos Aires que dejó de ser "la gran aldea" para convertirse en pujante metrópoli y alterar su antigua fisonomía con el aporte de inmigrantes y también de ideas, por su contacto con la cultura europea.

Los integrantes de la *generación del 80* fueron en su mayoría *liberales* y *positivistas* [1] influidos por las corrientes ideológicas francesas de la época. Al igual que lo acontecido en el Viejo Mundo, dispusieron una "secularización" de la cultura, pues restringieron los fueros de la Iglesia católica, establecieron el matrimonio civil e implantaron la enseñanza laica.

Los integrantes de esta generación fueron en su mayoría hombres jóvenes, como el general Roca que tenía treinta y siete años cuando asumió la primera magistratura. Otros miembros destacados del grupo generacional —políticos, legisladores, escritores, periodistas— fueron: *Miguel Cané, Lucio Vicente López, Eduardo Wilde, Carlos Pellegrini, Aristóbulo del Valle, Roque Sáenz Peña, Eugenio Cambaceres, Lucio V. Mansilla, Paul Groussac, José Manuel Estrada, Pedro Goyena*, etc. Los dos últimos encabezaron el núcleo católico de la generación del 80, que se opuso a la sanción de leyes laicas —de Educación Común, del Registro Civil, del Matrimonio Civil— durante los gobiernos de Roca y Juárez Celman.

Casi todos los hombres del 80 mostraron inclinación por el periodismo y la literatura, pues una de sus preocupaciones fundamentales fue escribir para el público. Con buena formación intelectual expresaron su pensamiento a través de diversos periódicos como *La Nación, El Nacional, La Tribuna, Sud América* y *La Unión*. Otras publicaciones dedicadas a temas literarios, filosóficos e históricos fueron: *La Revista Argentina, La Nueva Revista de Buenos Aires, La Biblioteca, La Revista Nacional* y *La Revista Científica Literaria*.

Las bases del proceso del 80

La *generación del 80* asumió la dirección de la vida argentina, tanto en la política, en la economía, en la cultura o en la vida mundana, con un criterio homogéneo. Alcanzó una hegemonía indiscutida en base a una coincidencia de orientaciones, que pueden resumirse:

a) *Pacificar la República y concentrar el poder político*. La paz interior que proclamó el general Roca cuando ocupó la presidencia era necesaria para llevar a cabo las transformaciones liberales destinadas a desarrollar el país. El éxito de la conquista del desierto y la federalización de Buenos Aires permitieron consolidar al gobierno en un período de estabilidad institucional.

b) *Desarrollar la economía y favorecer la inmigración*. La Argentina debía aumentar su comercio de exportación, transformarse en "granero del mundo" y proveer de materias primas a Gran Bretaña. Los inmigrantes europeos aportarían la mano de obra necesaria para cultivar las tierras y realizar obras públicas. El aporte del capital extranjero —particularmente británico— permitiría el trazado de vías férreas, instalar nuevas industrias, etc. Las leyes laicas favorecían el arribo de inmigrantes y de capitales procedentes de países no católicos.

c) *Impulsar el progreso material y cultural*. La ciudad de Buenos Aires, flamante capital federalizada, debía ofrecer el modelo del progreso material. La educación en todos los niveles continuaría los principios liberales de la cultura europea y sería el medio más apropiado para integrar al extranjero inmigrante con la población argentina.

[1] El término *liberal*, como otros que se utilizan en política, ha sufrido variaciones en su significado a través del tiempo. El liberalismo, que inició su apogeo en Europa después de la caída de Napoleón Bonaparte, defendió la libertad política y económica y se opuso al socialismo y al dirigismo del Estado; también bregó por un gobierno laico.
El *positivismo* es una escuela filosófica creada por *Augusto Comte* (1798-1857) que se atiene a lo positivo y sólo acepta como reales a los hechos y admite como verdades a las que se obtienen mediante la observación y la experiencia.



Julio A. Roca (1843-1914). Fue el único presidente argentino que ocupó por dos períodos completos la primera magistratura del país.

PRESIDENCIA DE JULIO A. ROCA (1880-1886)

El general Roca llegó al poder con el apoyo del *Partido Autonomista Nacional* (P.A.N.) y de una alianza denominada *Liga de Gobernadores*. Esta última no significó un movimiento federalista de oposición al liberalismo, pues lo tradicional no tenía vigencia, sino que fue una táctica política en la que participó un reducido círculo de hombres aristocráticos del interior, que impusieron su candidato a los centralistas porteños.

El 12 de octubre de 1880, Avellaneda entregó el mando al general *Julio Argentino Roca*, a quien acompañó como vicepresidente el doctor *Francisco Madero*. El nuevo presidente sintetizó su programa de gobierno con estas palabras: "*paz y administración*".[1] Con el propósito de transformar el país

[1] La palabra "paz" significaba terminar con las revoluciones y las luchas por la conquista del poder. "Administración" era sinónimo del cumplimiento de los ideales liberales del progreso.

fue consolidada la autoridad del Poder Ejecutivo pues quedó en sus manos todo el manejo de la vida institucional y de la estructura económica y social argentina. Esta actitud política de la clase dominante dio origen a dos expresiones que surgieron hacia 1880: "el *unicato*" o bien "el *régimen*". Mientras se llevaban a la práctica los ideales progresistas, la clase popular aumentaba en cantidad con el aporte de los inmigrantes, para dar origen a la llamada "cuestión social".

Integración del territorio nacional

El general *Conrado Villegas* completó la campaña contra los indígenas en el interior patagónico y entre los años 1881 y 1883 se internó por el río Negro y llegó hasta los lagos andinos. Los sacerdotes salesianos realizaron una eficaz acción evangelizadora, desde dos centros de difusión: uno en Viedma con monseñor *Cagliero* y otro en la región magallánica con el padre *Fagnano*. Otro explorador de la región andina fue el coronel *Jorge Fontana* quien luego marchó al norte, recorrió la región chaqueña y fundó la ciudad de *Formosa*.

A consecuencia de las expediciones militares al río Negro (1879) y las posteriores hasta Nahuel Huapi (1881) se incorporaron al patrimonio nacional medio millón de tierras aptas para la agricultura y la ganadería. Con este vasto territorio se completaron los límites de cuatro actuales provincias: *Buenos Aires, Córdoba, Mendoza* y *San Juan*. Posteriormente fue creado el territorio nacional de *La Pampa* y después, los de *Río Negro* y *Neuquén*.

Luego del tratado de 1881 firmado con Chile, nuestro país consolidó su dominio sobre la gobernación de la Patagonia, la cual dio origen a los territorios nacionales de *Chubut, Santa Cruz* y *Tierra del Fuego*. Luego de vencer a los indios del norte se constituyeron los territorios de *Chaco* y *Formosa*.

Con las expediciones militares y para reafirmar la soberanía también trabajaron estudiosos, como el naturalista *Francisco P. Moreno*, que realizó varios viajes a nuestras regiones australes.

Los amplios territorios de Santa Cruz fueron recorridos por *Ramón Lista*, quien encabezó la primera expedición terrestre a *Tierra del Fuego*.

En octubre de 1884, el Congreso sancionó la Ley de *Territorios Nacionales* que estableció los límites y la organización política y administrativa. Surgieron nueve gobernaciones: *La Pampa, Río Negro, Neuquén, Chubut, Santa Cruz, Tierra del Fuego, Misiones, Formosa* y *Chaco*.[1]

Obra de gobierno

Resuelto el problema de la capital de la República fue promulgada la *Ley Orgánica de la Municipalidad* que estableció el gobierno comunal a cargo del *Consejo Deliberante* y del *intendente*. Para mejorar la justicia fue sancionada la *Ley de Organización de Tribunales*.

[1] Posteriormente —con excepción de Tierra del Fuego— las gobernaciones citadas se convirtieron en provincias.
Tierra del Fuego, Antártida e islas del Atlántico Sur integraron un *territorio nacional*.



Inauguración oficial de la ciudad de La Plata, capital de la provincia de Buenos Aires, el 19 de noviembre de 1882. Poco antes, el gobernador Dardo Rocha propuso a la Legislatura, y se aprobó, un proyecto de capitalización del municipio de la Ensenada, para erigir allí una nueva ciudad para capital del Estado.

En materia económica y por ley del año 1881 el gobierno dispuso la unificación monetaria en todo el país. Aumentaron las cifras del comercio exterior y en los seis años de gobierno arribaron 500.000 inmigrantes. Los ferrocarriles casi triplicaron sus líneas y esto permitió unir ciudades del interior con la capital. Se dispuso la construcción del puerto de Buenos Aires por la firma *Eduardo Madero e Hijos*, con técnicos y aportes de capitales extranjeros.

El primer intendente de la ciudad de Buenos Aires fue *Torcuato de Alvear*, hombre enérgico y dinámico que inició numerosas obras públicas, a pesar de la obstinada resistencia que le ofrecieron en su época.

La ciudad mejoró su aspecto edilicio. Eliminó los "terceros" que eran cursos de aguas servidas y de lluvia que corrían a través de algunas calles de tierra. Esos pequeños riachos llenaban el ambiente de olores nauseabundos y cuando desbordaban impedían la comunicación en la ciudad.

Alvear ordenó demoler la vieja Recova —que dividía en dos a la actual Plaza de Mayo— e influyó para que la legislatura sancionara la ley de expropiación, a fin de abrir la futura Avenida de Mayo. El intendente dispuso el ensanche de algunas calles, aplicó tacos de madera en el pavimento, fomentó la construcción de casas y residencias, mejoró varias plazas con jardines y alumbrado y en su período Buenos Aires contó con aguas corrientes y desagües cloacales. Además inició la construcción del cementerio de la Chacarita, amplió el de la Recoleta y oficializó la Asistencia Pública.

Federalizada la ciudad de Buenos Aires, *Dardo Rocha* fundó en el paraje denominado Lomas de Ensenada, el 19 de noviembre de 1882, la ciudad de *La Plata*, designada capital de la provincia de Buenos Aires.



El impulso progresista de la Generación del 80 fue visible en la ciudad de Buenos Aires. La ilustración reproduce el aspecto de la calle San Martín en el año 1886. (Dibujo de T. Taylor.)

Acción educativa

El *Congreso Pedagógico Sudamericano*, reunido en Buenos Aires en abril de 1882, resolvió promover la enseñanza elemental, suprimir los castigos y establecer la escuela mixta. De acuerdo con estos principios, las Cámaras legislativas se ocuparon de sancionar una ley de educación común. Su estudio dio origen a intensos y memorables debates entre los defensores del laicismo (liberales) y los partidarios de la enseñanza religiosa. Finalmente en julio de 1884, fue sancionada la *Ley 1420* de Educación Común, que establecía la enseñanza primaria *obligatoria*, *gratuita* y *gradual*. La instrucción religiosa —hasta esa época de gran importancia en nuestras escuelas— sólo podía dictarse fuera del horario de clase.

La Universidad fue nacionalizada luego de la federalización de Buenos Aires y por ley de junio de 1885 —denominada "Ley Avellaneda" en homenaje a su inspirador— la casa de altos estudios se rigió por un sistema autónomo.

Conflicto con la Iglesia Católica

La intensa polémica en torno a la enseñanza laica se agudizó aún más con la sanción, en octubre de 1884, de la ley del *Registro Civil*. Hasta esa época, las iglesias parroquiales eran las encargadas de dejar constancia

de los nacimientos, casamientos y defunciones; con la nueva ley, esas atribuciones pasaban a las autoridades civiles.[1]

La enérgica resistencia de los católicos contó con el apoyo del nuncio apostólico, monseñor *Mattera*, por lo que el gobierno argentino le obligó a dejar el país en octubre de 1884. Con esta resolución, el presidente Roca rompió sus relaciones con la Santa Sede, reanudándolas en el año 1900, durante su segunda presidencia.

La cuestión de límites con Chile

El problema limítrofe con el país trasandino también agitó a la opinión pública, aunque finalmente y por mediación del ministro plenipotenciario de los Estados Unidos se llegó a un acuerdo en julio de 1881.

Según el tratado, el límite entre ambas naciones en las regiones australes sería la línea de las altas cumbres de la cordillera de los Andes hasta el paralelo 52 de latitud sur. Sobre el último la línea continuaría hasta la naciente del río Chico, para luego torcer al sudoeste —en dirección al Atlántico— y finalizar en Punta Dúngeness.

El estrecho de Magallanes continuaría en poder de Chile; con respecto a Tierra del Fuego, la línea limítrofe se extendería —de norte a sur— desde el cabo Espíritu Santo hasta el canal de Beagle.

PRESIDENCIA DE JUAREZ CELMAN (1886-1890)

Cuando debió elegirse sucesor del presidente Roca, tres candidatos se disputaban el poder: *Bernardo de Irigoyen*, *Manuel Ocampo* y *Miguel Juárez Celman*. Este último había sido gobernador de Córdoba y a la sazón ocupaba una banca de senador; contaba con el apoyo del general Roca, con quien estaba emparentado, y de la mayor parte de los gobiernos provinciales.

Efectuados los comicios y practicado el escrutinio, resultó electo Juárez Celman, quien se hizo cargo de la presidencia el 12 de octubre de 1886, acompañado en la fórmula por el doctor *Carlos Pellegrini* como vicepresidente.

En esos momentos el país disfrutaba de una aparente prosperidad económica, debido al desarrollo de la riqueza en general y al aumento del dinero circulante; esto último, en realidad, presagiaba una grave "crisis de progreso".

En el aspecto político, los partidos opositores prácticamente desaparecieron y sólo actuaba el oficialista (P.A.N.), encabezado por Juárez Celman que sostenía principios liberales con influencias francesas. El presidente ejerció el poder como caudillo del partido Autonomista Nacional, rodeado por un grupo de jóvenes políticos organizados en un "unicato", porque obedecían a su único jefe. Los gobernadores de provincias, para evitar las intervenciones, también brindaron su apoyo al primer magistrado.

---

[1] Las leyes liberales propuestas por el gobierno motivaron que los católicos se organizaran en la oposición, por medio de periódicos y de asociaciones. En agosto de 1882 apareció el diario *La Unión* en el que colaboraron *José Manuel Estrada* y *Pedro Goyena*, y en marzo de 1883 surgió la *Asociación Católica de Buenos Aires*, presidida por el primero de los nombrados.

Acción de gobierno

En los dos primeros años de su mandato, Juárez Celman se dedicó a promover el progreso, la riqueza y la inmigración. Las vías férreas unieron las principales ciudades del interior, se publicó en cifras el adelanto agrícola-ganadero y gran cantidad de inmigrantes llegaron a nuestro país, mientras los capitales extranjeros aportaban gruesas sumas en varias operaciones.

En noviembre de 1888, las Cámaras legislativas sancionaron la *Ley del matrimonio civil*, por la cual el casamiento quedaba secularizado como un contrato de la vida civil, sin necesidad de la posterior consagración religiosa.

La crisis económico-financiera

En su afán de progreso, el gobierno se dejó llevar por el espíritu febril de la época, otorgó concesiones y firmó nuevos empréstitos con los capitales extranjeros, los que pasaron a controlar los ferrocarriles, puertos, algunos servicios públicos y acapararon tierras para especular. A esta situación —duramente combatida por los opositores— se sumaron las emisiones de papel moneda sin respaldo legal y la entrega de créditos bancarios a particulares por la sola influencia política.

Entre el pueblo cundió la fiebre del dinero y de la especulación, el desenfreno por los negocios de ganancia segura y el afán de enriquecimiento a través de las cotizaciones de la *Bolsa de Comercio* —basadas en promesas y papeles carentes de valor—, organismo que fue el "centro del delirio especulativo". La embriaguez corruptora se extendió por doquier y la ciudad entera se transformó en un verdadero emporio comercial, donde diariamente surgían nuevos ricos.

La tensión política

Cada día se hizo más numerosa la oposición, la que culpaba al gobierno de haber llevado al país a un estado de quiebra. La impopularidad contra el oficialismo aumentó, cuando circulaban fundados rumores sobre la próxima candidatura a la presidencia —aunque la fecha estaba lejana— del doctor *Ramón J. Cárcano*, íntimo amigo de Juárez Celman.

En medio de gran tensión política, los jóvenes partidarios del gobierno se reunieron en un banquete —que se llamó de los "incondicionales"— donde ovacionaron el retrato del presidente. Como réplica, el 20 de agosto de 1889 el diario "La Nación" publicó un artículo del doctor *Francisco Barroetaveña*, en el que criticaba duramente a los jóvenes "incondicionales" por apoyar a un gobierno desprestigiado que anhelaba perpetuarse en el poder.

El domingo 1º de setiembre, los opositores al gobierno se reunieron en el *Jardín Florida* [1] en un mitin cívico al que asistieron las figuras más representativas de la época: Leandro N. Alem, Pedro Goyena, Aristóbulo del Valle y otros. Mitre y Bernardo de Irigoyen enviaron sendas cartas de adhesión.

Varios oradores se dirigieron al público y el acto terminó con la aprobación del estatuto de un nuevo partido político, denominado *Unión Cívica de la Juventud*, cuyos propósitos eran luchar por la pureza del sufragio, las libertades públicas y la moral administrativa. La nueva fuerza política

[1] Salón de diversiones con aspecto de teatro, ubicado en la calle Florida, entre Córdoba y Paraguay, frente a la actual tienda "Harrods".

formó comités populares y se extendió no sólo por Buenos Aires, sino también por el interior del país.

El 13 de abril de 1890 se celebró un nuevo mitin, esta vez en el *Frontón Buenos Aires*.[1] En medio del entusiasmo de una extraordinaria multitud se declaró fundada la *Unión Cívica*, bajo la presidencia de Leandro Alem.

En el movimiento de la Unión Cívica de la Juventud se habían incorporado hombres de larga actuación política, en consecuencia, se resolvió denominar al partido *Unión Cívica*.

Al mitin realizado en el Frontón Buenos Aires asistieron las más ilustres personalidades.

El acto se inició con un discurso del general Mitre, quien subió al palco con su cabeza cubierta con el clásico chambergo. Entonces el público gritó: "¡Los sombreros!", para que la multitud se descubriera en señal de respeto al orador, pero éste arrojó lejos su chambergo y exclamó: "Todos cubiertos menos el orador que se dirige al pueblo soberano, ausente en los comicios pero presente aquí".

La revolución de 1890

La asamblea del Frontón Buenos Aires tuvo gran efecto político. Cárcano, Pellegrini y Roca manifestaron públicamente que no aceptaban la precandidatura a la presidencia. Por su parte, Juárez Celman renovó su ministerio para despertar la confianza pública, pero nada pudo impedir el estallido de un movimiento revolucionario que incubaban desde tiempo atrás varios jefes militares —constituidos en logia— y civiles de la Unión Cívica.[2]

En la madrugada del 26 de julio de 1890, el jefe militar revolucionario general *Manuel J. Campos* ocupó con tropas y civiles armados el Parque de Artillería, donde actualmente se levanta el edificio de los Tribunales, frente a la Plaza Lavalle.

El gobierno dispuso resistir y estableció su cuartel general en el Retiro. Juárez Celman partió en tren hacia Rosario,[3] mientras el vicepresidente Pellegrini y el ministro de guerra, general Levalle, se hacían cargo de la lucha en la capital.

Las fuerzas revolucionarias no avanzaron de sus posiciones, circunstancia que aprovecharon las tropas gubernamentales —reforzadas con contingentes del interior— para iniciar el ataque. Así comenzó una intensa lucha que se prolongó hasta el 28 de julio, día en que los rebeldes se rindieron cuando tuvieron conocimiento de que el gobierno no tomaría represalias contra ellos.

Aunque sofocada la revolución desde el punto de vista militar, el ambiente de intranquilidad presagiaba nuevos sucesos. El Congreso —que respondía al jefe de Estado— no celebró el triunfo, y en el recinto de sesiones el senador Manuel Pizarro pronunció esta frase elocuente: *"La revolución ha sido vencida, pero el gobierno está muerto"*.

Sin apoyo ni popularidad, Juárez Celman presentó su renuncia, la que fue aceptada por el Congreso el día 6 de agosto.

[1] Cancha de pelota situada en la calle Córdoba 1130.

[2] La logia se reunía en casa del subteniente *José Félix Uriburu*. Al cabo de varias reuniones se formó un gobierno revolucionario presidido por *Leandro N. Alem* y cuyo vicepresidente sería el doctor *Mariano Demaría*.

[3] Tenía intenciones de formar un ejército de reserva en Rosario, pero cuando el tren en que viajaba llegó a Campana, regresó a la Capital.



Carlos Pellegrini (1846-1906). Se destacó por la firmeza de su conducta ante las graves dificultades que debió vencer en el transcurso de su mandato.

PRESIDENCIA DE CARLOS PELLEGRINI (1890-1892)

Después de la renuncia de Juárez Celman, el vicepresidente *Carlos Pellegrini* asumió la primera magistratura. El nuevo mandatario, guiado por fines conciliatorios, integró su gabinete con hombres de diversas tendencias políticas [1] aunque siguió las directivas del *Partido Autonomista Nacional* (P.A.N.), cuya jefatura volvió a ocupar su ministro Roca.

El propósito inmediato de Pellegrini fue salvar al país de la bancarrota, luego de una dramática crisis económica y financiera. En esas épocas, la Nación debía responder a las deudas contraídas en el extranjero por sumas muy elevadas, pero las arcas estaban exhaustas y los Bancos oficiales en quiebra. Pellegrini obtuvo de capitalistas y hombres de negocios la suscripción de un empréstito interno y en diciembre de 1891 inauguró el *Banco de la Nación Argentina*, con un capital mixto de 50 millones de pesos, organismo que prestó grandes beneficios al movimiento económico. También fue creada la *Caja de Conversión*, a fin de sanear el valor de la moneda.

La situación imperante obligó al gobierno a suprimir los gastos considerados innecesarios, las obras públicas y a aplicar sobre la población una ley de impuestos internos.

Fueron recuperadas para el patrimonio del país las obras sanitarias de la capital y más de 3.000 leguas de tierras fiscales entregadas al lucro de los especuladores.

Para mantener el crédito con Inglatera, partió hacia Londres el doctor Victorino de la Plaza.

---

[1] *Eduardo Costa* (Relaciones Exteriores) y *José María Gutiérrez* (Justicia e Instrucción Pública) seguían la orientación política "mitrista", es decir, del general Mitre. Otro ministro, *Vicente Fidel López* (Hacienda) pertenecía a la *Unión Cívica* y el general *Roca* (Interior) era el máximo dirigente del P.A.N., considerado en esa época sinónimo de "roquismo".

En materia educativa, Pellegrini dispuso la creación de la *Escuela Superior de Comercio de Buenos Aires*, que hoy lleva su nombre, y en 1891 inauguró el *Museo Histórico Nacional*, sobre la base del Museo Histórico que ya funcionaba bajo la dirección de Adolfo Carranza. También se inició el trazado del *Jardín Botánico* y del *Jardín Zoológico*.

Con respecto a las fuerzas armadas, el Ejército comenzó a utilizar el fusil máuser y las instalaciones del *Colegio Militar de la Nación* fueron trasladadas al pueblo de San Martín.

El "acuerdo". Surgimiento de la Unión Cívica Radical

La inquietud política continuó bajo la presidencia de Pellegrini. Los opositores de la *Unión Cívica* sostenían los principios de la Revolución del 90 y acusaban al gobierno y a su grupo de notables de seguir una política antipopular, semejante a la de Juárez Celman.

En enero de 1891, la Unión Cívica reunió una Convención Nacional en Rosario y —con espíritu conciliatorio— proclamó la fórmula Bartolomé Mitre-Bernardo de Irigoyen, para el período gubernativo de 1892-98. Mitre, que se encontraba en Europa, aceptó su candidatura y a su regreso en el mes de marzo fue recibido por una imponente manifestación popular.

Ante el curso de los sucesos, el presidente Pellegrini y el general Roca —jefe del autonomismo— llegaron a un "acuerdo" con Mitre, por el cual el último aceptó reemplazar de la fórmula a Bernardo de Irigoyen por el autonomista José Evaristo Uriburu.

La hábil maniobra del oficialismo originó una profunda conmoción política. Casi de inmediato la Unión se dividió: los que aprobaron el acuerdo (roquistas, pellegrinistas y mitristas) integraron la *Unión Cívica Nacional*, y los disidentes que no la aceptaron, decidieron formar la *Unión Cívica Radical*. Estos últimos propiciaron la fórmula presidencial *Bernardo de Irigoyen-Juan M. Garro*. Sus adversarios insistieron en el binomio *Mitre-Evaristo Uriburu*, pero el primero renunció a su candidatura.

Desbaratada la fórmula de la Unión Cívica Nacional, se constituyó una fuerza política denominada *Modernista*, sostenida por el presidente Pellegrini y Julio Costa, gobernador de la provincia de Buenos Aires. Esta nueva agrupación proclamó candidato a la presidencia a Roque Sáenz Peña. Como el último era adversario de Roca, éste decidió anularlo con habilidad y propuso al padre del candidato, el doctor *Luis Sáenz Peña*, quien aceptó; su hijo Roque debió naturalmente renunciar.

PRESIDENCIA DE LUIS SAENZ PEÑA (1892-1895)

Las elecciones para la renovación presidencial se efectuaron en medio de una enconada lucha política [1] que concluyó con el triunfo de la fórmula "acuerdista" de *Luis Sáenz Peña-José Evaristo Uriburu*, cuyos integrantes asumieron el mando el 12 de octubre de 1892.

---

[1] El ambiente de tensión política revolucionaria fue encabezado por los radicales. El presidente Pellegrini decretó el estado de sitio y clausuró periódicos y revistas satíricas.

Los radicales, que propiciaban la fórmula Bernardo de Irigoyen-Juan M. Garro, usaban como distintivo boinas blancas, a semejanza de los revolucionarios de julio en los combates del Parque. En sus manifestaciones, esos políticos exhibían un gran acordeón, para burlarse de los partidarios del "acuerdo".

Los opositores se abstuvieron de participar en las elecciones presidenciales y la fórmula Sáenz Peña-Uriburu fue votada por sólo 9.420 personas en la ciudad de Buenos Aires.

Sáenz Peña ocupó la primera magistratura a edad avanzada —contaba 70 años— y en un período de gran convulsión política, cedió ante la presión de los intereses en pugna, por lo que debió cambiar con frecuencia sus ministros.

A pesar de todo, el presidente condujo con habilidad las finanzas —cuya situación trató de regularizar—, extendió las vías férreas, fomentó la inmigración y dio impulso a las obras públicas.

La revolución radical de 1893

Sáenz Peña carecía de partido propio y para apaciguar los ánimos trató de mantenerse equidistante, en medio de la oposición de los "acuerdistas" del P.A.N. y de los radicales.

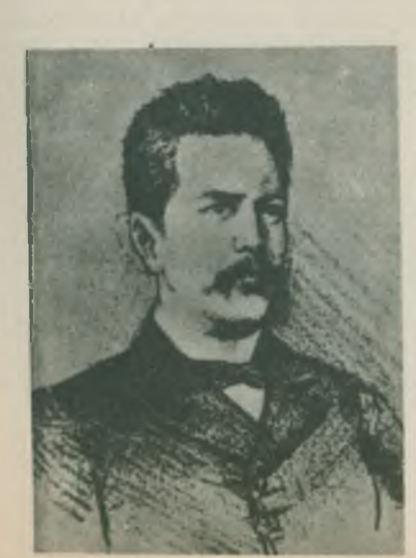
Como la situación política empeoraba, el presidente —por consejo del doctor Pellegrini— confió la cartera del Interior al doctor Aristóbulo del Valle, miembro conspicuo de la Unión Cívica Radical.

Antes de aceptar el ofrecimiento, el doctor del Valle consultó con las figuras más representativas de su partido y entonces el comité nacional —de acuerdo con el pensamiento de *Hipólito Yrigoyen*— se opuso a colaborar con el gobierno, en una revolución "desde arriba". Era el criterio dominante efectuar una revolución, pero "desde abajo".

En esos momentos, la revolución radical "desde abajo" ya se encontraba en marcha. A fines de julio se produjo en la provincia de Buenos Aires un movimiento revolucionario de carácter popular, encabezado por *Hipólito Yrigoyen*. En esta forma, los radicales instalaron un gobierno provisional en La Plata.

Ante la situación creada, el presidente —respondiendo a la política oficialista— dispuso la intervención federal a la provincia.

Del Valle renunció y Sáenz Peña confió la cartera del Interior al doctor *Manuel Quintana*, quien asumió el cargo en agosto de 1894 y procedió con energía para restablecer la normalidad.



El caudillo radical Hipólito Yrigoyen en el año 1893, según un dibujo de la época.

Una división de ejército marchó a La Plata y depuso a los revolucionarios radicales, mientras el Congreso declaraba el estado de sitio en todo el país.

Otros movimientos sediciosos de los radicales, que se habían extendido a las provincias de Tucumán, San Luis y del Litoral, fueron sofocados.

A comienzos de octubre el territorio nacional estaba pacificado, pero la intranquilidad política subsistía. Sáenz Peña continuó hostilizado por sus opositores, particularmente los "acuerdistas" a quienes respondía la mayoría del Congreso.

Las Cámaras dispusieron tratar la ley de amnistía —proyectada para favorecer a los revolucionarios del 93— en el período de sesiones extraordinarias, pero el presidente se opuso. Esto provocó la renuncia de los ministros y entonces —ante la imposibilidad de formar un nuevo gabinete— Sáenz Peña presentó su dimisión, que le fue aceptada el 23 de enero de 1895.

PRESIDENCIA DE JOSE EVARISTO URIBURU (1895-1898)

Luego de la renuncia de Sáenz Peña, completó el período el vicepresidente *José Evaristo Uriburu.*

El nuevo mandatario restableció la autoridad presidencial y consiguió la anhelada pacificación del país, por medio de un proyecto de amnistía general que fue aprobado por las Cámaras.

Uriburu integró su ministerio con miembros del roquismo (pertenecientes al P.A.N.) y del mitrismo (Unión Cívica Nacional). Consecuente con la acción moderada del gobierno, el partido Radical —tranquilo y en parte desorganizado— participó en los debates parlamentarios por medio de destacadas figuras.

A comienzos de 1896 falleció el doctor *Aristóbulo del Valle*, y en el mes de julio se suicidó, descerrajándose un balazo en la sien, el doctor *Leandro N. Alem*, mientras viajaba dentro del carruaje que lo conducía al Club del Progreso. Dejó una carta en la que afirmaba encontrarse bajo una crisis depresiva y al referirse a su partido Radical escribió: *"que se rompa, pero que no se doble"*.

El radicalismo quedó bajo la dirección de *Hipólito Yrigoyen.*

Durante la presidencia de José Evaristo Uriburu cesó la crisis económica y financiera, la balanza comercial exterior arrojó un saldo favorable y en el mes de mayo de 1895 se efectuó el segundo censo nacional, cuyas cifras indicaron una población de unos 4 millones de habitantes.

En materia educativa fueron inaugurados los edificios de la Facultad de Medicina y del Museo de Bellas Artes. En 1898 abrió sus puertas la primera escuela industrial bajo la dirección del ingeniero *Otto Krause*.

La situación con Chile

Las pretensiones de Chile sobre parte de nuestra Patagonia habían provocado —desde tiempo atrás— conflictos de gravedad. El acuerdo de 1881 pareció resolver la vieja cuestión, pero siguió pendiente a pesar de otros tratados posteriores. Los lentos trabajos de demarcación y las discusiones entre los peritos por motivos limítrofes hacían presagiar el estallido de una guerra.

En defensa de la soberanía nacional, Uriburu dispuso aumentar los efectivos y mejorar el poder combativo de las fuerzas armadas. Por decreto del mes de marzo de 1896, se convocó la *primera conscripción* de ciudadanos con veinte años de edad, cuyo principal campamento se estableció en

Curumalal.[1] Con respecto a la flota, fueron incorporadas algunas unidades de guerra y la fragata-escuela *Presidente Sarmiento.* En las proximidades de Bahía Blanca comenzó a erigirse una base naval.

El grave diferendo con Chile se encauzó felizmente por la vía diplomática y fue sometido, en 1898, al arbitraje de la reina Victoria de Gran Bretaña.

Nuestro país sostenía una cuestión con el Brasil debido a la frontera de Misiones. El presidente *Cleveland,* de los Estados Unidos —en calidad de árbitro—, falló en favor del Brasil y señaló como límite el curso de dos afluentes de los ríos Uruguay e Iguazú.

SEGUNDA PRESIDENCIA DE ROCA (1898-1904)

Después de su primer período de mandato, el general *Julio A. Roca* mantuvo su prestigio político, que acrecentó cuando en su carácter de presidente del Senado volvió a ocupar interinamente la presidencia de la Nación —octubre de 1895 a febrero de 1896— por enfermedad del doctor Uriburu.

Próximo a concluir el mandato del último, el partido Autonomista Nacional y el doctor Pellegrini sostuvieron la candidatura del general Roca para dirigir los destinos del país. La cuestión de límites con Chile había empeorado nuevamente y era necesario llevar al poder un militar avezado, conocedor del conflicto y también maduro en las luchas políticas.

La elecciones se efectuaron en un ambiente de normalidad aunque la oposición no concurrió a los comicios.

Practicado el escrutinio, se proclamó vencedora a la fórmula encabezada por Roca, acompañado del doctor *Norberto Quirno Costa* para el cargo de vicepresidente. El 12 de octubre de 1898 tomaron posesión de sus altas funciones.

El primer gabinete, integrado por ocho ministros, reunió hombres de experiencia con jóvenes de talento.[2]

La política exterior

Para poner fin al enojoso conflicto limítrofe con el país trasandino, el presidente Roca concertó una entrevista con su colega chileno señor Errázuriz, conviniéndose en que la reunión se realizara en el estrecho de Magallanes, frente a Punta Arenas.

Roca subió a bordo del acorazado "O'Higgins" para estrechar la mano de Errázuriz y más tarde el presidente chileno trasbordó al acorazado "Belgrano" para saludar al presidente argentino.

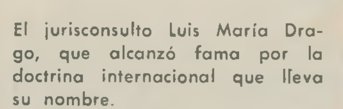
Ambos mandatarios se ocuparon del problema limítrofe austral, sujeto en esos momentos al arbitraje de Gran Bretaña.

También trataron la cuestión de la *Puna de Atacama*, donde las dos naciones sustentaban puntos de vista distintos. Este pleito internacional fue resuelto ese

1 En la provincia de Buenos Aires. Se la conoce históricamente como la "conscripción de Curumalal".

2 Por reforma de la Constitución, realizada en vísperas de la transmisión del mando, el número de ministros —hasta esa época cinco— se elevó a ocho. Fueron: Interior, *Felipe Yofre;* Relaciones Exteriores y Culto, *Amancio Alcorta;* Hacienda, *José María Rosa;* Justicia e Instrucción Pública, *Osvaldo Magnasco;* Guerra, *Luis María Campos;* Marina, *Martín Rivadavia;* Obras Públicas, *Emilio Civit* y Agricultura, *Emilio Frers.*




El jurisconsulto Luis María Drago, que alcanzó fama por la doctrina internacional que lleva su nombre.



El 7 de mayo de 1899, a bordo del O'Higgins, anclado frente a Punta Arenas, se reúnen, junto con otras personalidades, los presidentes de Argentina y Chile, Julio A. Roca y Federico Errázuriz, respectivamente.

mismo año, por mediación de *Guillermo Buchanan*, ministro de los Estados Unidos en Buenos Aires. Con los 42.000 km² qu correspondieron a nuestro país, se formó el territorio nacional de Los Andes.

El 28 de mayo de 1902, los gobiernos de Argentina y Chile firmaron en la ciudad de Santiago tres convenios —conocidos como *Pactos de Mayo*— a fin de facilitar la solución del problema limítrofe en las regiones australes.

Las negociaciones establecieron: a) la *limitación de armamento*, es decir que ambos gobiernos suspendían la adquisición de nuevos barcos de guerra en Europa y disminuían sus unidades en uso, hasta una cierta equivalencia; b) el *arbitraje general*, o sea, someter las diferencias al arbitraje de Gran Bretaña, país que debía designar una comisión técnica para demarcar la frontera.

Poco más tarde, el rey Eduardo VII —por conducto de una comisión— fijó un límite intermedio y con esto quedó sellada la amistad argentino-chilena.[1]

En cumplimiento de una hábil política internacional, el presidente Roca intercambió visitas con Campos Salles, el primer mandatario brasileño; también estrechó vínculos con Perú y Bolivia.

En diciembre de 1902, las naciones americanas fueron conmovidas cuando naves británicas, alemanas e italianas atacaron y bloquearon la costa de Venezuela, debido a que este país había suspendido los pagos de la deuda exterior.

1 Para conmemorar la pacífica terminación del conflicto y por iniciativa de la dama argentina *Angela Oliveira Cézar de Costa* se erigió en una zona limítrofe de la cordillera una monumental estatua del *Cristo Redentor*, inaugurada el 13 de marzo de 1904.

Ante el incidente, el doctor *Luis María Drago* —ministro de Relaciones Exteriores argentino— defendió la soberanía americana y proclamó que ninguna nación acreedora debe emplear las armas sobre otra para saldar deudas. La pacífica intervención de Estados Unidos resolvió el conflicto venezolano.

La nota argentina produjo repercusión en el exterior y fue incorporada, con el nombre de *Doctrina Drago*, a las normas del derecho público internacional.

Obra de gobierno

En el aspecto económico y durante los seis años de la presidencia de Roca, prosperó el comercio —particularmente el intercambio con el exterior— y la industria. Las finanzas arrojaron un déficit elevado, debido a los preparativos bélicos y a las mejoras introducidas en los servicios públicos.

Fue sancionada la ley de conversión de la moneda, por la cual el valor del peso papel se fijó en cuarenta y cuatro centavos oro.

Como el país debía responder a treinta empréstitos con diferentes intereses, el gobierno planteó en Europa, por medio del doctor Pellegrini, la llamada *"conversión de la deuda pública"*. Consistía en unificar todas las deudas en una sola de 435 millones oro al 4 % de interés anual.

Cuando trascendió que una de las cláusulas garantizaba a los prestamistas los ingresos fiscales —inclusive de la Aduana— se produjo una ola de indignación popular, pues tal disposición se interpretó agraviante para la soberanía argentina.

El gobierno debió retirar el proyecto, a pesar de que ya había sido aprobado por el Senado.

El general Roca impulsó las obras públicas con la construcción de puertos —Concepción del Uruguay, Rosario, Paraná, etc.— y trabajos de irrigación en las provincias. Las obras sanitarias de la capital prolongaron sus redes y el ferrocarril también extendió sus líneas.

Las Fuerzas Armadas. En el mandato del presidente anterior se habían creado una escuadra y un ejército que aseguraban a la Argentina un equilibrio de fuerzas navales y terrestres con Chile y el Brasil. En el transcurso de la segunda presidencia de Roca, el ministro de Marina, comodoro *Martín Rivadavia* —nieto del prócer— y el ministro de Guerra, general *Luis María Campos*, trabajaron con empeño para aumentar el potencial bélico y crear nuevas unidades de combate. Se iniciaron las obras de *Puerto Belgrano*, cerca de Bahía Blanca y ubicado como lugar estratégico como base de operaciones en el Atlántico Sur. También se creó el apostadero de *Río Santiago*. Para la formación de los altos mandos del ejército abrió sus puertas la *Escuela Superior de Guerra*.

El segundo ministro de Guerra, coronel *Pablo Riccheri*, fue el propulsor de la *Ley del servicio militar obligatorio*, con el propósito de crear un ejército moderno que reemplazara a la antigua Guardia Nacional. La citada ley, sancionada en diciembre de 1901, establecía la conscripción anual por sorteo de todos los ciudadanos con veinte años de edad, con algunas excepciones reglamentadas.

Conflictos sociales

Las cuestiones obreras provocadas por los bajos salarios y las malas condiciones de vida originaron durante el año 1902 gran cantidad de huelgas. Con la influencia de doctrinas socialistas y anarquistas, los trabajadores —agrupados en sindicatos— provocaron frecuentes disturbios, bajo la acción, afirmó el presidente Roca, de "elementos extraños". Para enfrentar la crisis se tuvo en cuenta un proyecto del senador *Miguel Cané* que dio origen a la *Ley de Residencia*. Esta disposición facultaba al Poder Ejecutivo a expulsar del territorio nacional a los extranjeros que perturbasen el orden público. Cuando la ley entró en vigor, fueron deportados o encarcelados numerosos dirigentes gremiales.

En marzo de 1904, el entonces ministro del Interior, *Joaquín V. González*, con el propósito de solucionar los problemas sociales, envió al Congreso un complejo proyecto de *Ley Nacional del Trabajo*, con un total de 466 artículos, pero no fue aprobado.

Reforma electoral de 1902

El fraude electoral como sistema que aplicaba el Partido Autonomista Nacional para continuar en el poder había originado desde tiempo atrás enconadas críticas de los políticos opositores. En diciembre de 1902, el propio Carlos Pellegrini, senador por la provincia de Buenos Aires, denunció en la Cámara que antes de las elecciones existían registros de ciudadanos alterados en un noventa por ciento.[1]

En ese año se sancionó una reforma a la legislación vigente, que estableció la libreta electoral y descentralizó los comicios al disponer la división en circunscripciones para elegir los candidatos. El nuevo sistema, aplicado en el año 1904, permitió que el Partido Socialista tuviera su primer representante en el Congreso, el joven diputado por el distrito de la Boca, llamado *Alfredo Palacios*.

La reforma electoral fue anulada en 1905 y continuó aplicándose el antiguo sistema hasta que fue aprobada la *Ley Sáenz Peña* (1912).

LA TRANSFORMACION DEL PAIS EN LAS DOS ULTIMAS DECADAS DEL SIGLO XIX

El aumento demográfico: la inmigración

Entre los años 1869 y 1895, la población de nuestro país aumentó —en cifras generales— de 1.700.000 habitantes a 3.900.000, debido a una corriente inmigratoria que se intensificó después de la década de 1880. Esta gran expansión demográfica, que provocó cambios de importancia en la vida argentina, obedeció a un proceso europeo de emigración que fue atraído por las ventajas que ofrecían a los trabajadores rurales las grandes extensiones de tierra de nuestro país. Desde tiempo atrás los gobiernos

[1] En los últimos años de su vida, Pellegrini adaptó su mentalidad política a las nuevas necesidades que vivía el país. Afirmó en el Congreso que los círculos oficialistas "hacen sus arreglos, asignan el número de votos, designan los elegidos, todo sin perjuicio de modificarlo después de la elección".

POBLACION DE LA REPUBLICA ARGENTINA CONSIDERADA POR NACIONALIDADES	
Censo de 1895	
Argentinos	2.950.384
Italianos	492.636
Españoles	198.685
Franceses	94.098
Ingleses	21.788
Alemanes	17.143
Suizos	14.789
Austríacos	12.803
Nacionalidades varias	152.585
Total:	3.954.911

habían estimulado una política inmigratoria, pero ésta adquirió real importancia cuando llegó al poder el general Roca, pues era necesario una abundante mano de obra para llevar a cabo la vasta obra de expansión.

En el año 1880 arribaron 41.600 inmigrantes y en 1889 la cifra se elevó a 260.900. Había un gran predominio masculino, en su mayoría hombres humildes, obreros desocupados y campesinos desalojados de sus tierras en Europa. En cuanto a las nacionalidades, casi un 70 % eran italianos —procedentes del sur de la península—, le seguían un 15 % de españoles y en porcentajes menores figuraban franceses, ingleses, austríacos, alemanes, rusos, etc.

Los inmigrantes, en su gran mayoría, se instalaron en las provincias del litoral y en Buenos Aires. Entre los años 1869 y 1895, la población de Santa Fe aumentó en un 346 %, la de la Capital Federal un 255 % y en la provincia de Buenos Aires, un 199 %. En el año 1895, las regiones mencionadas concentraban el 62 % de la inmigración.

Aunque para poblar la campaña se pretendió entregar las tierras en propiedad a los nuevos colonos, ese proyecto no se concretó y el inmigrante debió ser arrendatario o peón asalariado, en consecuencia el desierto no llegó a poblarse.

La transformación social

La gran inmigración dio origen a un nuevo conglomerado social, constituido por elementos yuxtapuestos. Esta transformación fue muy marcada en la clase inferior, intensa en la clase media y muy leve en la superior.

La sociedad que caracterizó las primeras décadas de la Argentina moderna, comprendía en la cúspide a la *aristocracia*, integrada por propietarios de latifundios dedicados a la ganadería y que sólo representaba el

INMIGRACION	
Desde 1857 hasta 1909 inclusive, considerada por nacionalidades	
Italianos	1.892.724
Españoles	882.271
Franceses	192.436
Ingleses	44.971
Austríacos	64.252
Alemanes	43.856
Rusos	93.349
Suizos	29.101
Belgas	21.007
Holandeses	6.319
Portugueses	10.996
Dinamarqueses	5.211
Norteamericanos	4.153
Suecos	1.430
Otras nacionalidades	117.464
Total:	3.409.540

1 % de la población. Generalmente unidos por lazos de parentesco con familias patricias de provincia, de esta clase surgieron los hombres que gobernaron el país durante largos años. A pesar de su inclinación a lo europeo, no vieron con agrado el gran aluvión de inmigrantes toscos y laboriosos.

La aristocracia porteña concurría a restaurantes y tiendas próximas a Plaza de Mayo. Lugares muy frecuentados eran la *Confitería del Aguila* y la *Rotisería Francesa.* Surgieron clubes sociales *(Del Progreso, del Plata, Gimnasia y Esgrima, Jockey Club),* y *Mar del Plata* como balneario.[1]

En la *clase media* se podían distinguir dos subdivisiones, según fuera la *alta clase media* (un 8 % del total de la población) integrada por comerciantes y profesionales de grandes recursos económicos y la *baja clase media* (un 24 %) con menor alcance financiero. Finalmente la *clase inferior* (un 67 %) que era mayoría pues había recibido el grueso del aporte inmigratorio.

[1] El 26 de setiembre de 1886 corrió por vez primera un tren hacia Mar del Plata, con invitados especiales del gobierno y del entonces F.C. Sud. La locomotora que arrastró ese tren trabajó hasta el año 1929 y luego de quedar en desuso fue restaurada. Desde el centenario del partido de General Pueyrredón (1979) se exhibe en la estación Mar del Plata.

En la alta clase media figuraba el rudo estanciero criollo que se había enriquecido de repente debido a la rápida valorización de las tierras y a la especulación. Muy vanidoso, se trasladaba enseguida a la Capital Federal para satisfacer sus deseos de figurar e imitar a las "familias distinguidas". Por olvidar su linaje se los llamó "snobs" o "rastacueros". También en la alta clase media se ubicaban los nuevos ricos —empresarios y profesionales —que se jactaban de tener dinero, aunque muchas veces sus excesos económicos los llevaban a la ruina.

En la ciudad de Buenos Aires, la clase inferior se hacinaba en las antiguas mansiones coloniales del barrio sur, que ya ruinosas se transformaron en "conventillos". Allí comenzó a extenderse el uso del "lunfardo" o jerga que hablaban los ladrones que luego dio origen a la lengua "maleva" o "arrabalera".

Entre los nuevos tipos sociales recordemos al "cocoliche", como se llamaba al inmigrante italiano cuando comenzaba a aprender nuestro idioma; al "malevo" (apócope de *malévolo*) individuo inclinado a la maldad y al "compadrito" o pendenciero que se destacaba por su vestimenta y manera de conducirse. Se calcula que hacia el año 1880 surgió el *tango*, la popular danza rioplatense cuyos orígenes no están perfectamente aclarados.

El complejo proceso de movilidad entre las clases media e inferior transformó lo que ha sido llamado "el carácter nacional" debido a la presencia del inmigrante, el cual no tardó en adaptarse a nuestro medio. En la campaña, el gaucho, con su espíritu errante y rebelde, concluyó por hacerse *paisano*, con un hogar establecido y respetuoso de las autoridades.

El desarrollo económico

Después de 1880 se inició una etapa de expansión económica que, exceptuando la crisis de 1885-90, se prolongó hasta la Primera Guerra Mundial. Este período de desarrollo se debió a que las potencias europeas requerían materias primas y la Argentina —por su producción agrícola y ganadera— reunía condiciones favorables para este aporte.

FERROCARRILES

(1857-1900)

Años	Extensión de las líneas en kilómetros	Pasajeros transportados
1857	12	56.190
1865	249	747.684
1870	732	1.948.585
1875	1.956	2.597.103
1880	2.516	2.751.570
1885	4.502	5.587.299
1890	9.432	10.069.606
1895	14.116	14.573.037
1900	16.563	18.296.422

La clase gobernante de nuestro país dispuso recurrir a los inversores extranjeros, con capitales que llegaron particularmente de Gran Bretaña, así en 1880 esta potencia había invertido en la Argentina unos 25 millones de libras esterlinas anuales, cifra que se elevó en el año 1885 a unos 45 millones. Estas inversiones de capitales extranjeros se emplearon en el pago de deudas contraídas por empréstitos anteriores, en extender las líneas ferroviarias, en realizar obras públicas y crear entidades bancarias.

La ampliación del ferrocarril y la mayor mano de obra debida a la inmigración permitieron extender la superficie cultivada en las provincias de Santa Fe, Entre Ríos y Córdoba. Más tarde, la provincia de Buenos Aires —ocupada de preferencia en la actividad ganadera— se dedicará con intensidad a las tareas agrícolas. El aumento de la producción de trigo, maíz y lino favoreció la exportación en vasta escala.

Gran importancia adquirió la industria del frío con el surgimiento de los *frigoríficos*, donde se preparaba la carne para la exportación[1]. Uno de los primeros establecimientos fue el llamado *Las Palmas Produce*, de capital británico, ubicado en el puerto de Campana y que comenzó a trabajar en 1883. Con la creación de otros similares, esta industria llegó a ocupar el primer puesto en el año 1910.

El crecimiento acelerado de la ciudad de Buenos Aires

En la última parte del siglo XIX, la expansión económica y el aumento demográfico debido a la inmigración, favorecieron el rápido crecimiento de la Capital Federal. Esta repentina prosperidad de la ciudad de Buenos Aires, que consolidó su dominación política y supremacía comercial, creó un desequilibrio con el resto del país, situación que aún perdura.

Hasta marzo de 1887, en que se iniciaron las obras del puerto de Buenos Aires, las aguas del Río de la Plata llegaban a las proximidades de las actuales avenidas Colón y Alem. La Dársena Sur, primera sección del nuevo puerto, fue inaugurada en enero de 1889. En 1897 quedó terminada la Dársena Norte.

La federalización de la ciudad en 1880 incluyó los actuales barrios de la Boca, Barracas y Belgrano dentro de los límites de Buenos Aires. Comenzaron a levantarse nuevos edificios públicos y fue abierta la Avenida de Mayo, inaugurada el 8 de julio de 1894. Se ampliaron los sistemas de aguas corrientes y desagües cloacales y el alumbrado eléctrico fue sustituyendo a la iluminación a gas. En 1880 se instaló la primera compañía telefónica y al año siguiente inauguró sus comunicaciones con veinte abonados.

Las familias adineradas construyeron sus residencias —en estilo clasicista francés— en el Barrio Norte, pues debido a la gran epidemia de fiebre amarilla de 1871, prefirieron alejarse de sus antiguas viviendas en el Barrio Sur —así llamado con referencia a la Plaza de Mayo— que entonces fue ocupado por gente humilde, obreros, artesanos y pequeños comerciantes. A partir de 1880, la calle Florida reemplazó a las de Bolívar y Perú como centro de la aristocracia porteña.

[1] El primer ensayo de carne conservada por el frío a 0° (sin congelar) se debió al método ideado por el francés *Carlos Tellier*. Se aplicó en el barco "Le Frigorifique" que zarpó de Ruan en setiembre de 1876 y llegó a Buenos Aires a fines de diciembre de ese año, con carne vacuna en buen estado de conservación. De regreso cargó sus bodegas con nuevo acopio de carnes que también llegaron comestibles al puerto de partida (agosto de 1877).

La expansión de la red tranviaria, con coches tirados por dos caballos, favoreció el desarrollo de la ciudad hacia Barracas, Flores y Belgrano. Los propietarios de viviendas se oponían a este medio de progreso pues temían derrumbes de sus casas por las vibraciones de los vehículos y accidentes ante la "desaforada velocidad" (10 kilómetros por hora). Los primeros coches eléctricos comenzaron a circular en 1896.

EL PANORAMA CULTURAL

La arquitectura

Hacia el año 1880 y particularmente en la ciudad de Buenos Aires, se inicia en materia arquitectónica un largo período de *eclecticismo*,[1] con predominio, en una primera época, del estilo francés denominado *Segundo Imperio*. Otra corriente de gran influencia en nuestro medio fue la *italianizante*, inspirada en el renacimiento italiano. Hemos visto que la *Avenida de Mayo* fue una obra que indicó el impulso progresista de la época y para abrirla fue necesario derribar trece manzanas, ocupadas con viviendas de familias aristocráticas. Los edificios de la mencionada avenida se levantaron según el clasicismo francés.

Al período de la "generación del 80" corresponde la fundación de la *ciudad de La Plata* (1882) que significó un esfuerzo de gran magnitud, pues debieron trabajar cientos de obreros por cerca de dos años. Según los planos, la ciudad presenta forma de rectángulo, con sus vértices unidos con dos diagonales.

En arquitectura religiosa se utilizó el estilo *gótico*. Un ejemplo lo constituye la gran *basílica de Luján*, obra del arquitecto francés *Ulrico Courtois*. El imponente edificio recuerda a la famosa catedral de *Chartres* (Francia).

La literatura

En la época de la federalización de Buenos Aires, un grupo de escritores se destacó junto con las personalidades vivientes de la proscripción. Casi todos ellos participaron en la política por medio de la pluma u ocuparon cargos públicos y, otras veces, su actividad literaria fue un pasatiempo. Se los conoce como integrantes de la "generación del 80", porque sus principales figuras alcanzaron la madurez en esa época de profundos cambios. Escribieron ensayos, artículos periodísticos, recuerdos autobiográficos y juicios sobre los acontecimientos que vivieron. Pertenecieron a la clase social gobernante y su mentalidad y posición económica les hizo admirar la cultura europea.

Integraron el grupo literario más importante *Miguel Cané, Lucio V. Mansilla, Eduardo Wilde, Lucio V. López, Eugenio Cambaceres, Martín García Mérou* y *Paul Groussac*. También los parlamentarios católicos *José Manuel Estrada* y *Pedro Goyena.*



[1] El *eclecticismo* arquitectónico consiste en reunir lo mejor de varios estilos. En nuestro país, su auge se extendió aproximadamente hasta el año 1940.



Martín García Mérou fue "el crítico de la generación del 80". Se ocupó con preferencia de las obras de sus contemporáneos.



Eduardo Sívori, autorretrato.



Un ángulo de la fachada del edificio para Obras Sanitarias de la Nación, inspirado en las formas del Renacimiento francés. Debido a la gran superficie por cubrir, se emplearon 170.000 trozos de cerámica policromada y 130.000 ladrillos barnizados.

El teatro

Hasta las últimas décadas del siglo XIX, compañías teatrales españolas e italianas llevaron a escena en Buenos Aires obras del repertorio europeo. Se considera que el teatro *nacional* surgió en el año 1886, con la obra titulada *Juan Moreira*, basada en un folletín del escritor Eduardo Gutiérrez, que representó la compañía del actor *José Podestá*. El argumento narraba las andanzas de un bandido generoso, arrastrado al crimen por la fatalidad. La obra obtuvo éxito y dio origen al género denominado *teatro gauchesco*.

Entre los autores que se destacaron en una primera época de nuestro teatro recordemos a *Martiniano Leguizamón, Enrique García Velloso, Martín Coronado, Florencio Sánchez, Gregorio de Laferrere* y *Roberto Payró*.

Las artes

En julio de 1892 fue creado *El Ateneo* o asociación de carácter literario y artístico, cuyo primer director fue el poeta *Carlos Guido y Spano*. Dividió sus actividades culturales en tres secciones: *literatura, música* y *bellas artes*. El Ateneo desplegó intensa actividad por medio de "salones" o exposiciones de cuadros.[1]

En diciembre de 1896 fue inaugurado oficialmente el *Museo de Bellas Artes*, con donaciones de cuadros efectuadas anteriormente por algunos coleccionistas. En el año 1905 pasó a llamarse *Museo Nacional de Bellas Artes*.

En las dos últimas décadas del siglo XIX la actividad pictórica fue bastante intensa en Buenos Aires, en una etapa que los críticos llaman "período de transición". El impulso progresista se debió a un núcleo de entusiastas artistas argentinos denominados "los organizadores". Fueron: *Juan Camaña, Angel Della Valle, Eduardo Sívori, Eduardo Schiaffino, Ernesto de la Cárcova* y *Pío Collivadino*.

En este período, los más destacados pintores extranjeros que trabajaron en nuestro país fueron: *Juan León Palliére, Ignacio Manzoni* y *Juan Manuel Blanes*.

Con respecto a la escultura argentina, el proceso orgánico de su evolución se inicia en el último tercio del siglo XIX, con artistas nacidos en el país y formados en Europa. Recordemos a *Francisco Cafferata* y a *Lucio Correa Morales*.

LA CUESTION SOCIAL

Las primeras organizaciones gremiales

El desarrollo industrial y económico que se inició en la Argentina hacia el año 1880, en los centros urbanos, motivó el surgimiento de las primeras organizaciones gremiales de trabajadores que dieron origen a problemas sociales no conocidos hasta esas épocas en nuestro país. La clase obrera

[1] El Ateneo ocupó un amplio local en Avenida de Mayo esquina Piedras, de la Capital Federal. Por el año 1898, el organismo entró en declinación y luego cerró sus puertas, debido probablemente a dificultades económicas.

integrada en su mayoría por extranjeros inmigrantes[1] comenzó a organizarse con dirigentes influidos por las ideas socialistas, anarquistas y sindicalistas que se expandían por Europa. Se exigía a los patronos mejores salarios, disminución de las jornadas excesivas de labor, terminar con el esfuerzo desmedido de mujeres y menores en las fábricas, etc.

El primer sindicato de nuestro país fue la *Unión Tipográfica*[2] creado en 1878. Ese año provocó la primera huelga que, si bien fue parcial, obtuvo aumento en los jornales y reducción de horas de trabajo. En 1887 los maquinistas y foguistas de los ferrocarriles se agruparon en *La Fraternidad* y en 1890 formaron sus respectivos gremios los albañiles y los sombrereros.

En 1890 se creó la *Federación Obrera* que agrupó seis gremios y publicó un periódico llamado *El Obrero*. En mayo de 1901 y en el transcurso de un congreso gremial realizado en Buenos Aires se organizó la *Federación Obrera Argentina* (FOA) y en 1903 se integró la *Unión General de Trabajadores* (UGT). En 1904, la Federación —luego de una asamblea— pasó a llamarse *Federación Obrera Regional Argentina* (FORA), que posteriormente fue una importante organización.

Los dos organismos gremiales citados, la FORA y la UGT desarrollaron una activa acción contra los patronos y el Estado y agudizaron los problemas conocidos como "cuestión social". Debido a divergencias entre los dirigentes, no se fusionaron esos organismos. En 1909, la UGT adoptó el nombre de *Confederación Obrera Regional Argentina*.

La legislación laboral

El movimiento obrero de fines del siglo XIX y comienzos del XX se caracterizó por agrupar a una gran mayoría de extranjeros con ideas revolucionarias, pero con el transcurso de los años esas organizaciones moderaron su actividad y se integraron en la vida nacional.

El desarrollo de las ideas sociales inspiró reformas destinadas a proteger a los trabajadores y elevar su nivel de vida. Así se fueron sancionando diversas leyes. En 1905 se declaró obligatorio el descanso dominical en fábricas, talleres y comercios; en 1907 fue reglamentado el trabajo de mujeres y menores; en 1915 se declaró a los patrones responsables de los accidentes de trabajo y debían indemnizar al obrero, etc. Para el cumplimiento de la nueva legislación se creó en 1912 el *Departamento Nacional del Trabajo*, con jurisdicción en la Capital Federal y los territorios nacionales.

Posteriormente abrieron sus puertas las *Cajas Nacionales de Jubilaciones y Pensiones* para empleados y obreros de la administración, bancarios y ferroviarios.

El catolicismo social

La Encíclica *Rerum Novarum*, que el Pontífice León XIII dio a conocer en mayo de 1891, sirvió de estímulo para que surgieran por el mundo

[1] Para apre la cantidad de obreros extranjeros residentes en Buenos Aires, se afirma que en oportunidad de conmemorar el 1 de mayo de 1890, se pronunciaron discursos en italiano, alemán y francés.

[2] En 1857 se creó la *Sociedad Tipográfica Bonaerense* que sólo se ocupó de socorros mutuos pero no de problemas gremiales.

círculos de obreros católicos, mientras se ampliaban las obras de beneficencia y de ayuda social.

En nuestro país, fue el sacerdote redentorista alemán *Federico Grote*, quien en 1892 fundó el *Círculo de Obreros Católicos*, cuyo reglamento establecía la reunión de congresos para tratar temas de interés común. La primera de estas asambleas se efectuó en Buenos Aires, en octubre de 1898. Integrante del movimiento llamado *catolicismo social*, Grote propulsó el mutualismo, creó la *Liga Democrática Cristiana* y con el propósito de difundir el pensamiento de la Iglesia junto con la información de los sucesos cotidianos, fundó el diario *El Pueblo* (abril de 1900).

PRESIDENCIA DE MANUEL QUINTANA (1904-1905)

Cuando la segunda presidencia de Roca llegaba a su fin, la influencia política del último —ya envejecido en las luchas— había declinado y su partido Autonomista Nacional se encontraba dividido. A falta de figuras e ideales, el electorado no demostraba interés por los problemas de la política interna.[1] Por su parte, y debido a la falta de libertad en el sufragio, la Unión Cívica Radical permanecía en abstención revolucionaria.

La situación imperante motivó que un grupo de autonomistas reuniera una "convención de notables" a fin de elegir candidato a la presidencia. La asamblea —que contó con el apoyo de los gobernadores de las provincias— eligió la fórmula *Manuel Quintana-José Figueroa Alcorta*. Efectuadas las elecciones y practicando el escrutinio, los últimos obtuvieron mayoría y se hicieron cargo del poder el 12 de octubre de 1904.

El doctor Quintana asumió la presidencia a edad avanzada, al término de una intensa y larga actuación pública; hombre de recta conducta no representaba a una agrupación política determinada. Inmediatamente, tuvo que encarar las perturbaciones de la clase obrera, debidas a los problemas sociales.

La revolución radical de 1905. El partido Radical, organizado y dirigido por Hipólito Yrigoyen, incubaba una revolución desde tiempo atrás a fin de terminar con el sistema político imperante. Finalmente, el 4 de febrero de 1905 estalló un movimiento armado en la Capital Federal y simultáneamente en Mendoza, Córdoba y Santa Fe. El alzamiento fue reprimido con rapidez en Buenos Aires y con mayor resistencia en las provincias.

Durante el mando de Quintana y a pesar de la agitación política el país mejoró su economía, aumentó el intercambio comercial con el extranjero y se extendió el área de los cultivos. Los ferrocarriles prolongaron sus rieles y la llegada de inmigrantes superó las cifras anteriores.

El doctor Quintana enfermó gravemente y falleció el 12 de marzo de 1906; fue reemplazado en la primera magistratura por el vicepresidente José Figueroa Alcorta.

PRESIDENCIA DE JOSE FIGUEROA ALCORTA (1906-1910)

El doctor *Figueroa Alcorta* se encontraba en la plenitud de su vida —tenía cuarenta y cinco años— cuando ocupó la presidencia de la Nación.

[1] La apatía electoral se explicaba por la falta de garantías para la emisión del voto, pues libretas cívicas. Era notorio que no se respetaba la libertad de sufragio. los ciudadanos eran presionados por los caudillos de barrio, quienes acaparaban y luego vendían



En la fotografía vemos a la infanta Isabel de Borbón y atrás —a su derecha— al presidente Figueroa Alcorta asistiendo a misa en la Exposición Internacional del Centenario. El oficio religioso se debió a que en ese día se bendecían e inauguraban los pabellones que representaron a España en la mencionada muestra. (Fotografía cedida por el Archivo Gráfico de la Nación.)

Trató de desligarse de toda influencia partidista, y luego del fallecimiento del doctor Pellegrini su gobierno careció del apoyo del "autonomismo". Entre los opositores a su política se contaban también los miembros del Congreso Nacional, los gobiernos provinciales[1] y los diarios más importantes. La Unión Cívica Radical se mantenía en su más absoluta intransigencia y aunque su dirigente Hipólito Yrigoyen se entrevistó en dos oportunidades con el primer magistrado, no llegó a ningún acuerdo, pues exigió la más amplia libertad electoral.

En setiembre de 1907 el Congreso concluyó sus sesiones sin aprobar el presupuesto para el año siguiente, lo que imposibilitaba el pago de las deudas contraídas y el normal desarrollo de las actividades. Figueroa Alcorta convocó a sesiones extraordinarias y como las Cámaras tampoco trataron los importantes proyectos sometidos a su consideración, el primer magistrado cerró el Congreso el 25 de enero de 1908. La policía impidió la entrada de los senadores y los diputados. La medida fue bien recibida por la opinión pública.

En cuanto a las relaciones exteriores, se produjeron incidentes con Bolivia, Uruguay y Brasil. Con este último país la situación se mantuvo

[1] Figueroa Alcorta debió enviar siete intervenciones a las provincias: dos a Corrientes, dos a San Luis, una a San Juan, otra a Córdoba y una a La Rioja.

en el terreno diplomático, pero su gravedad influyó para que nuestro gobierno ampliara su flota con la compra de los acorazados "Moreno" y "Rivadavia".

La agitación social

A comienzos de 1909, los conflictos obreros se agudizaron a causa de los bajos salarios y de las precarias condiciones en que vivían los trabajadores. Las ideas anarquistas, introducidas por agitadores italianos, crearon un clima de violencia, lo que hizo pasar momentos angustiosos a la población de Buenos Aires. La enérgica represión policial sólo sirvió para recrudecer los actos de terrorismo.

Una bomba explotó en el interior de un tranvía y causó numerosas víctimas inocentes; otra estalló en la platea del Teatro Colón en el transcurso de un concierto en conmemoración del Centenario. El propio presidente de la República recibió un explosivo que no llegó a estallar.

El 1º de mayo de 1909 los obreros efectuaron una gran manifestación que fue diezmada a tiros por la policía. El gobierno restableció el estado de sitio y como réplica una huelga general paralizó varios días las actividades laborales.

A mediados de noviembre de ese año, cuando el jefe de Policía, coronel *Ramón Falcón*, acompañado de su secretario *Alberto Lartigau*, transitaban en un carruaje por las calles de Buenos Aires, un joven anarquista les arrojó una bomba, que determinó la muerte de ambos.

A pesar de todos los inconvenientes, en la administración de Figueroa Alcorta el país continuó por la senda del progreso material, con el aumento del comercio exterior, los saldos beneficiosos de las cosechas, la mayor extensión de las líneas férreas y el desarrollo industrial.

En 1910 se celebraron en Buenos Aires los solemnes festejos en conmemoración del Centenario de la Revolución de Mayo.

Distintos países de Europa y América enviaron embajadas especiales, a cuyo frente llegaron relevantes figuras. Entre ellas podemos citar a la infanta española *Isabel de Borbón*, tía del rey Alfonso XIII, al presidente *Montt*, de Chile; a las delegaciones de Italia, presidida por el comendador *Martini*, de Alemania, por el general *Von Goltz*, etcétera.

Numerosas naves de guerra extranjeras anclaron en el puerto de Buenos Aires y sus tripulaciones participaron en un grandioso desfile militar que se efectuó a lo largo de la avenida de Mayo.

Dentro del programa de festejos, también se realizaron en Buenos Aires diversos congresos internacionales.

Cuando se aproximó la fecha en que debía renovarse el gobierno de la Nación, una coalición ocasional de partidos políticos —sin la participación del radicalismo— proclamó la candidatura a la presidencia del doctor *Roque Sáenz Peña.*

Figueroa Alcorta en el transcurso de su mandato y usando los recursos del poder, logró desmantelar la estructura política de los partidos tradicionales, dirigidos por grupos selectos. Se aproximaba la época en que los partidos debían contar con apoyo popular para el triunfo de sus candidatos. En este aspecto, Figueroa Alcorta preparó el camino a la reforma política que aplicó su sucesor.



El 14 de noviembre del año 1909 el anarquista Simón Radowisky arrojó una bomba en el interior del carruaje en que viajaban el coronel Ramón Falcón y su secretario Alberto Lartigau, produciéndoles la muerte. La trágica desaparición del jefe de policía causó hondo pesar. (Dibujo de Friedrich.)

PRESIDENCIA DE ROQUE SAENZ PEÑA (1910-1914)

Efectuadas las elecciones presidenciales, triunfó sin mayor oposición el doctor *Roque Sáenz Peña*, acompañado en la fórmula por el doctor *Victorino de la Plaza*. Asumieron sus respectivos cargos el 12 de octubre de 1910.

El nuevo presidente era un verdadero estadista, un gran diplomático y un destacado jurisconsulto, quien se propuso eliminar el personalismo político y reformar el sistema imperante a fin de garantizar la libre expresión del pueblo en las luchas cívicas.

Antes de ocupar el poder, Sáenz Peña había celebrado dos entrevistas con Hipólito Yrigoyen —jefe del partido opositor— en cuyo transcurso el último exigió plenas garantías de libertad de sufragio para que el radicalismo abandonara su actitud de abstención política. Sáenz Peña prometió entregar al país una ley electoral.

La ley electoral

El presidente de la Nación y su ministro del Interior, doctor Indalecio Gómez, trabajaron en favor de una verdadera restauración democrática y enviaron a las Cámaras un proyecto de reforma electoral que originó largos debates a causa de la resistencia de grupos políticos. Por último, la ley fue aprobada por el Congreso en febrero de 1912.

El citado documento disponía que las autoridades militares confeccionaran los padrones con la lista de ciudadanos autorizados para votar —nativos o naturalizados— desde los dieciocho años de edad.

El elector debía aclarar su identidad antes del sufragio, mediante la libreta de enrolamiento. El voto era obligatorio, individual y secreto.

Aplicaba el sistema de la lista incompleta, lo cual permitía la representación de la mayoría y de una minoría opositora en relación con la primera.

Promulgada la ley electoral, fue puesta en vigor por vez primera en la provincia de Santa Fe, a fin de renovar gobernador y vicegobernador.

El partido Radical abandonó su abstención revolucionaria y participó en esos comicios, donde logró imponerse.

Acción de gobierno

Además de la promulgación de la ley electoral —su obra de mayor trascendencia— el presidente Sáenz Peña dispuso realizar en junio de 1914 el tercer censo nacional, que indicó un total de 7.800.000 habitantes, de los cuales 1.500.000 se concentraban en la Capital Federal.

En otro orden de cosas, fue mejorada la instrucción pública en general, las líneas férreas aumentaron su extensión y nuevos contingentes de inmigrantes llegaron al país.

En el orden militar, se realizaron las primeras grandes maniobras en la provincia de Entre Ríos y en cuanto a las relaciones exteriores el presidente demostró su habilidad diplomática al resolver amistosamente los problemas que nuestro país sostenía con el Brasil. Aludiendo al término del conflicto, manifestó en un discurso: *"Todo nos une, nada nos separa".*

La salud del doctor Sáenz Peña sufrió alternativas desfavorables, lo que obligó a pedir licencia, más tarde prorrogada. El mal que lo aquejaba hizo crisis y el primer magistrado falleció el 9 de agosto de 1914.

LOS PARTIDOS POLITICOS

En las dos últimas décadas del siglo XIX

Hemos visto[1] que el *Partido Autonomista Nacional* (P.A.N.) llevó al poder a Roca y a Juárez Celman. Durante el mandato del último y debido a los problemas políticos y económicos surgió un nuevo partido opositor, la *Unión Cívica de la Juventud*, llamada más tarde —luego del mitin realizado en 1890, en el Frontón Buenos Aires— *Unión Cívica.*

Durante la presidencia de Pellegrini, la Unión Cívica se dividió, debido al acuerdo que culminó con la candidatura de Mitre; los que aprobaron ese entendimiento formaron la *Unión Cívica Nacional* (roquistas, pellegrinistas y mitristas) y los disidentes, que no aceptaron, dieron origen a un nuevo partido, la *Unión Cívica Radical*, bajo la dirección de Leandro N. Alem. La nueva agrupación política adoptó —hasta la sanción de la ley electoral— una actitud revolucionaria, contraria al fraude y al continuismo político.

Los partidos políticos al promulgarse la Ley Sáenz Peña

Cuando la Ley Sáenz Peña entró en vigencia, la masa ciudadana abandonó la apatía política y amparada en la libertad de sufragio concurrió en gran cantidad a los comicios. Los partidos políticos hicieron públicas sus plataformas electorales —principios fundamentales de su futura acción de gobierno— y abrieron comités para afiliar a sus simpatizantes.

Los principales partidos de esa época eran los siguientes:

1) *Partido Conservador.* Tuvo sus orígenes en el partido Autonomista Nacional, cuyos candidatos —como vimos— gobernaron durante muchos años nuestro país. De tendencia derechista, significó la expresión de una minoría culta, que deseaba mantener el sistema institucional existente.

2) *Unión Cívica Radical.* Como vimos, surgió de la fracción disidente que no aceptó el acuerdo de la Unión Cívica con el entonces partido oficialista.

La Unión Cívica Radical actuó en principio bajo las directivas de Alem y del Valle y más tarde reconoció como jefe a *Hipólito Yrigoen,* durante cuyo período contó con gran apoyo, particularmente de la clase media. Este partido censuró la violencia electoral, bregó por la libre expresión de la voluntad ciudadana y sostuvo nuevos planteos económicos. Sus dirigentes manifestaban que el radicalismo constituía, más que un partido, un movimiento de opinión nacional.

3) *Partido Socialista.* Las ideas sociales que agitaban a las masas proletarias de Europa a fines del siglo pasado comenzaron a llegar a nuestro país alrededor del año 1880 y a difundirse en los círculos obreros. De tal manera, en 1894 se constituyó el *Partido Socialista,* cuyo órgano de expresión fue el periódico "La Vanguardia", dirigido por el médico *Juan B. Justo,* hombre de talento y de vasta cultura. En forma paralela, también se organizaban los *anarquistas,* de ideas más avanzadas.

Las precarias condiciones de vida a que estaban sometidos los obreros y la indiferencia de los gobiernos ante el problema favorecieron la difusión de los nuevos principios sociales. En esa época, el movimiento no excedió los límites de la populosa ciudad de Buenos Aires.

En 1904, el partido Socialista ganó la elección en la circunscripción correspondiente al barrio de la Boca y llevó al Congreso a su primer diputado *Alfredo L. Palacios.*

4) *Partido Demócrata Progresista.* Fundado en el año 1914 por el doctor *Lisandro de la Torre,* contó en principio con el aporte electoral de la ciudad de Rosario. El partido sostuvo más tarde una plataforma liberal, de carácter izquierdista.

[1] Ver Unidad 2ª, Subunidad III, pág. 157.

Guía de repaso

La Generación del 80.	*Su misión histórica. Miembros destacados del grupo generacional. La hegemonía de la Generación del 80 en base a una coincidencia de orientaciones.*
Presidencia de Julio A. Roca.	*Programa de gobierno. Integración del territorio. Ultimas campañas contra los indígenas. Incorporación de tierras al patrimonio nacional.* *Obra de gobierno. El intendente Torcuato de Alvear. La ley 1.420 de Educación común. Problemas con la Iglesia Católica. Tratado de límites con Chile.*
Presidencia de Juárez Celman.	*La grave "crisis de progreso". La especulación. La Bolsa de Comercio. El mitin del Jardín Florida. La Unión Cívica de la Juventud. Fundación de la Unión Cívica.* *La revolución de 1890. El general Manuel J. Campos. La lucha. Renuncia de Juárez Celman.*
Presidencia de Carlos Pellegrini.	*El Partido Autonomista Nacional. Propósito inmediato de Pellegrini. El Banco de la Nación Argentina.* *La política del "acuerdo". Surgimiento de la Unión Cívica Radical.*
Presidencia de Luis Sáenz Peña.	*La situación política. Hipólito Yrigoyen y la revolución de 1893. Renuncia de Sáenz Peña.*
Presidencia de José Evaristo Uriburu.	*La pacificación política. La situación con Chile. Mejora de los efectivos militares.* *Cuestión limítrofe con Brasil.*
Segunda presidencia de Roca.	*El primer gabinete. La política interior: los Pactos de Mayo. La soberanía americana. Luis María Drago. Aumento del potencial bélico de las Fuerzas Armadas. Los conflictos sociales. La ley de Residencia. La ley Nacional del Trabajo.* *Reforma electoral de 1902. El diputado Alfredo Palacios.*
La transformación del país.	*La gran inmigración y la necesidad de mano de obra. El nuevo conglomerado social. El desarrollo económico y los inversores extranjeros. El crecimiento de la ciudad de Buenos Aires: las obras del puerto, nuevos barrios, expansión de la red tranviaria.*
El panorama cultural.	*La arquitectura y el eclecticismo. Fundación de la ciudad de La Plata. La literatura y sus principales figuras. El teatro: la obra Juan Moreira.* *Las artes. El Ateneo. El Museo Nacional de Bellas Artes. Los pintores argentinos. La escultura.*

La cuestión social.	*Las primeras organizaciones gremiales. La primera huelga. La FOA, la UGT y la FORA. La legislación laboral. El Departamento Nacional del Trabajo. El catolicismo social: el sacerdote Federico Grote.*
Presidencia de Manuel Quintana.	*La situación política. Hipólito Yrigoyen y la revolución radical de 1905.*
Presidencia de José Figueroa Alcorta.	*Consecuencias de su política sin partidismos. El cierre del Congreso. La agitación social. Los festejos del Centenario.*
Presidencia de Roque Sáenz Peña.	*La Ley electoral y sus disposiciones. Actitud del radicalismo. La acción de gobierno.*
Los partidos políticos.	*Las agrupaciones en las dos últimas décadas del siglo XIX. Importancia del P.A.N. Los partidos políticos al promulgarse la Ley Sáenz Peña: Conservador, Unión Cívica Radical, Socialista y Demócrata Progresista.*

Cuestionario

1. ¿Cuál fue la misión histórica de la "generación del 80"? 2. Mencione algunos miembros destacados de este grupo generacional. 3. ¿Cuáles fueron las orientaciones que permitieron alcanzar una hegemonía indiscutida? 4. ¿Cómo llegó al poder Julio A. Roca? 5. Explique cómo se integró el territorio nacional en esas épocas. 6. ¿Qué sabe con respecto a la obra de gobierno y a la acción educativa? 7. ¿Cuál era el panorama político y económico al subir a la presidencia Juárez Celman? 8. ¿Qué originó la crisis económico-financiera? 9. ¿Cómo surgió la Unión Cívica? 10. ¿Por qué la revolución del 90 triunfó sólo en el aspecto militar? 11. ¿Qué medidas debió tomar el presidente Pellegrini para conjurar la crisis? 12. ¿Cómo surgió la Unión Cívica Radical? 13. ¿Qué problemas políticos debió enfrentar el presidente Luis Sáenz Peña? 14. ¿Cómo se produjo la revolución radical de 1893? 15. ¿Qué política siguió el presidente José Evaristo Uriburu? 16. ¿Cuál era la situación con Chile? 17. ¿En qué forma Roca ocupó por segunda vez la presidencia de la República? 18. ¿A qué se llamó "los Pactos de Mayo"? 19. ¿Cuál fue la obra de gobierno? 20. ¿Se produjeron conflictos sociales? 21. ¿Qué estableció la reforma electoral del año 1902? 22. ¿Qué sabe con respecto a la gran inmigración? 23. ¿Cuáles fueron las transformaciones sociales? 24. ¿Y el desarrollo económico? 25. ¿Qué ocurrió en la ciudad de Buenos Aires en la última parte del siglo XIX? 26. ¿Qué sabe con respecto a la arquitectura? 27. ¿Y la lite-

ratura? 28. ¿Cómo evolucionaron el teatro y las artes plásticas? 29. ¿Cuáles fueron las primeras organizaciones gremiales? 30. ¿Qué leyes se fueron sancionando? 31. ¿Cómo surgió el catolicismo social? 32. ¿En qué forma llegó al poder el presidente Quintana? 33. ¿Cómo se produjo la revolución radical de 1905? 34. ¿Por qué el presidente Figueroa Alcorta fue resistido por la oposición? 35. ¿Se agudizaron los conflictos obreros? 36. ¿Qué dispuso la Ley Electoral de 1912? 37. ¿Cuáles fueron los partidos políticos en las dos últimas décadas del siglo XIX? 38. ¿Y al promulgarse la Ley Sáenz Peña?

Actividades Prácticas

- *Definir qué se entiende por "Generación del 80" y caracterizar los móviles fundamentales de su acción.*
- *Explicar los términos: libertad, civilización y progreso.*
- *Sintetizar la obra de gobierno del presidente Roca.*
- *Ampliar datos y analizar los problemas limítrofes de nuestro país en las dos últimas décadas del siglo pasado.*
- *Describir el crecimiento acelerado de la ciudad de Buenos Aires.*
- *Sintetizar el panorama cultural. Analizar el contexto social.*

Lectura

La generación del 80

Cuando Julio A. Roca se presentó ante el Congreso, en mayo de 1881, para pronunciar su mensaje inaugural, era ya un héroe. Era un hombre delgado, de treinta y siete años de edad, cara ovalada y fresca, perilla recortada y ojos ligeramente saltones. Era reservado y no locuaz, era perspicaz y no jactancioso, y era más tesonero que impulsivo en la planificación y ejecución de lo que emprendía. Su apodo conocido en todo el país, era *El Zorro*.

"La Nación, dijo, se está desarrollando en todo sentido: hay grandes posibilidades que deben ser explotadas. El gobierno está preparando planes para la construcción de un puerto en Buenos Aires: serán ampliadas e iniciadas varias líneas telegráficas y ferroviarias y muchas otras mejoras materiales." Luego, de un modo significativo, dirigió sus miras al exterior: "Nuestro crédito, tanto político como económico, está introduciéndose en todos los pueblos y mercados de Europa y éstos, al fin, están comenzando a creer que hemos entrado en una época de razón y madurez". Cerró su brillante informe con las palabras que llegaron a ser el "leimotiv" de la época de oro que ya se vislumbraba en la Argentina: "paz y administración".

Pronto el mundo tuvo noticias del progreso argentino. En 1879 tenía el país 2.136 kilómetros de vías férreas, en 1889 eran 6.551. En la década de 1871 a 1880 la Argentina tuvo un ingreso neto de 90.678 inmigrantes; de 1891 a 1910 se elevó a 1.472.075 personas. En 1876 exportó 21 toneladas de trigo, en 1890 fueron 327.894 toneladas y de 1900 a 1914, llegó a un promedio de 2.285.355 toneladas.

Los acontecimientos político marcharon a la par con estos cambios. El comercio cada vez mayor con Europa y la acumulación de riqueza en manos de los propietarios de estancias o latifundios en la provincia de Buenos Aires y demás zonas fértiles adyacentes a la pampa húmeda, permitieron a los terratenientes concentrar la autoridad nacional principalmente en el pequeño círculo al cual pertenecían. Las provincias interiores, importantes en aquellos tiempos en que era reducido el comercio europeo, fueron debilitándose constantemente frente a los abusos de los hombres que controlaban los organismos del gobierno nacional en la nueva capital. Data de esta década el colapso, si no teórico al menos real, de la estructura federal argentina. Esto sorprende especialmente porque la asunción o, mejor dicho, la ratificación del dominio de la gran ciudad portuaria sobre las provincias, tuvo lugar inmediatamente después de la derrota de las fuerzas militares de Buenos Aires, en junio de 1880, ante una coalición de tropas provinciales encabezadas por Avellaneda y Roca. La victoria de los provincianos sobre los porteños resultó ser una ilusión óptica que se disipó ante las realidades de la geografía económica.

Debe evaluarse bien este retorno del poder a Buenos Aires y el papel predominante que desempeña la gran ciudad en el país, para comprender los objetivos y la manera de actuar de los hombres que ayudaron a modelar la vida argentina en los años posteriores a 1880.

El crecimiento fantástico de Buenos Aires tiene tanta importancia como otro hecho: el resto de la República Argentina no se desarrolló proporcionalmente; por el contrario, la gran ciudad absorbió las riquezas, los derechos y las facultades de las provincias, hasta crear o intensificar —porque hasta cierto punto este problema existe desde tiempo remoto en la Argentina— una condición de desequilibrio, de capital contra país, de porteño contra provinciano, que ha sido uno de los factores decisivos de la historia nacional hasta el presente.

McGann, Thomas F.
ARGENTINA, ESTADOS UNIDOS. 1880-1914.

Buenos Aires, 1960.

- *¿Cómo detalla el autor la presencia y la personalidad de Julio A. Roca?*
- *¿Qué se deduce de las palabras del presidente ante el Congreso?*
- *¿Por qué en aquella época se produjo, según el autor, un colapso en la estructura federal argentina?*
- *¿Se originó un desequilibrio de la capital contra el país?*



Unidad 4

Subunidad I

LA ARGENTINA ENTRE 1916 y 1930. PRIMERA GUERRA MUNDIAL. DEMOCRACIAS Y ESTADOS TOTALITARIOS.

La Primera Guerra Mundial y el surgimiento de los bloques antagónicos.

PRIMERA GUERRA MUNDIAL

Sus causas

El conflicto bélico que enfrentó a los Imperios centrales con los Estados aliados desde 1914 a 1918 fue la lucha más sangrienta y destructora que libró la humanidad hasta entonces y por su magnitud se llamó la *Gran Guerra* o *Primera Guerra Mundial*. Entre sus causas podemos mencionar:

a) **El sistema de alianzas.** Hemos visto[1] la formación de los dos bloques antagónicos integrados por grandes potencias: la *Triple Alianza* (1882) con Alemania, Austria-Hungría (llamados Imperios Centrales) e Italia, contra la *Triple Entente* (1907): Inglaterra, Francia y Rusia.

b) **La paz armada.** También sabemos que entre los años 1870 y 1914, en un clima de paz aparente las naciones se prepararon para la guerra. No se produjeron conflictos, sin embargo los gobiernos y los pueblos de Europa vivieron obsesionados por la posibilidad de una sangrienta lucha.

c) **Rivalidad entre Inglaterra y Alemania.** Cuando a partir de 1871, Alemania se propuso establecer colonias debió enfrentarse con Inglaterra, pues esta potencia ocupaba casi todos los territorios aptos para una expansión colonial. Además, los productos alemanes competían con los ingleses debido a su bajo precio.

Desde 1905 la marina alemana progresó con rapidez y su poderío anticipó una lucha con la gran flota inglesa.

---

[1] Ver pág. 139.

d) **La crisis en los Estados balcánicos.** Sabemos que Rusia asumió la protección de los pueblos eslavos balcánicos y esta política provocó alarma en los gobiernos de Austria-Hungría, Inglaterra y Francia, quienes se opusieron a la expansión rusa. Acaudillados por Servia los pueblos balcánicos deseaban emanciparse de la dominación turca, mientras las potencias europeas se enfrentaban por sus ambiciones territoriales en la península.

e) **El conflicto de Marruecos.** En 1904, Francia que había colonizado Argelia trató de apoderarse de Marruecos, pero Alemania se adelantó y ocupó el puerto marroquí de *Tánger*. El conflicto entre ambas potencias se agravó en 1911 cuando los franceses se apoderaron de la capital de Marruecos. Finalmente Alemania aceptó la situación a cambio de concesiones en Africa oriental. Esto no logró disminuir la tensión entre las dos potencias.

El crimen de Sarajevo y sus consecuencias

La chispa que provocó el estallido de la Primera Guerra Mundial fue el asesinato del archiduque *Francisco Fernando*, heredero del trono de Austria-Hungría. El príncipe y su esposa se habían trasladado a *Sarajevo*, capital de Bosnia, para afirmar con su presencia la incorporación de las provincias eslavas al Imperio austro-húngaro. El 28 de junio de 1914, el estudiante bosnio *Gavrilo Princip* disparó su arma y dio muerte al archiduque y a su esposa.

La fotografía registra los últimos momentos de vida del archiduque Francisco Fernando, heredero del trono austro-húngaro, y de su esposa. Lo vemos cuando se dispone a subir al automóvil dentro del cual será asesinado, pocos minutos después, por el estudiante bosnio Gavrilo Princip.



La chaqueta que vestía el archiduque Francisco Fernando, fotografiada después del atentado.



Princip pertenecía a la sociedad secreta terrorista *Unión o muerte* (La Mano Negra) creada por los nacionalistas servios para actuar en contra de las ambiciones de Austria.

Si bien Princip fue el brazo ejecutor del atentado, el plan había sido concebido por el jefe de Espionaje del Estado Mayor Servio, con la complicidad de su gobierno.

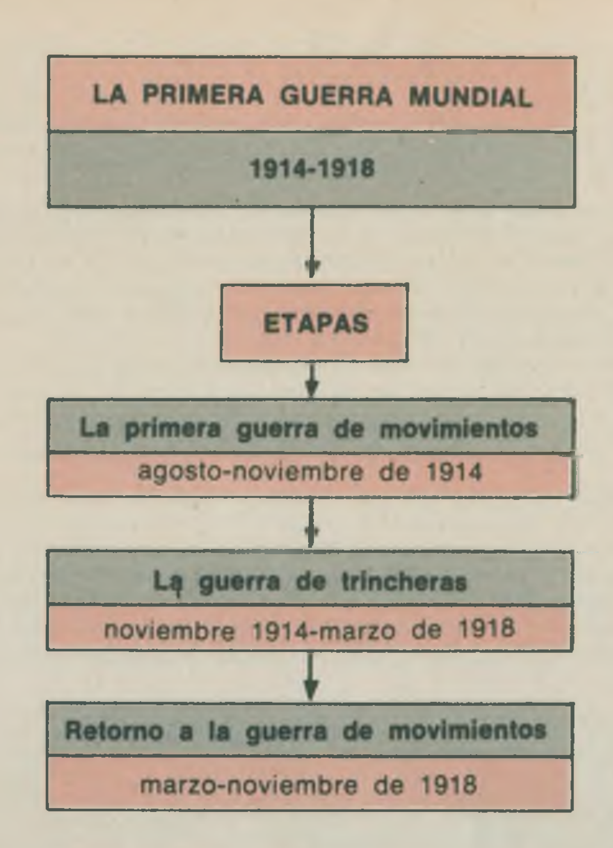
El asesinato causó gran conmoción en las cancillerías europeas. Austria-Hungría vio la oportunidad para terminar con el peligro eslavo en los Balcanes y el 23 de julio envió a Servia un ultimátum de diez puntos que debía ser contestado en 48 horas. A pesar de que siete fueron aceptados, el emperador austríaco *Francisco José* —apoyado por Alemania— declaró la guerra a Servia el 28 de julio de 1914.

El sistema de alianzas provocó la extensión del conflicto. Rusia y Francia movilizaron sus tropas en defensa de Servia. Ante esta actitud, el 1º de agosto Alemania declaró la guerra a Rusia y a Francia. Italia abandonó la Triple Alianza y proclamó su neutralidad.

EL PROCESO DE LA GUERRA

Desde un comienzo, Francia, Inglaterra y Rusia contaban con grandes recursos humanos y ventajas económicas, situación favorecida con el dominio del mar, necesario para abastecer a los ejércitos terrestres. En el bando opuesto, Alemania y Austria-Hungría compensaban las diferencias con una excelente preparación militar, pues sus tropas eran las mejores de Europa.





Los beligerantes pensaron en una guerra de corta duración y esto beneficiaba a los alemanes que basaban su plan de operaciones en un rápido ataque, el cual les permitiría desplegar su capacidad combativa con el poderío de su artillería pesada y armas automáticas.

Los *Imperios Centrales* comprendieron Alemania, Austria-Hungría y Turquía. Sus enemigos o aliados se integraron con Francia, Inglaterra, Rusia, Bélgica, Estados balcánicos (Servia, Montenegro, Albania) y Japón.

Las acciones bélicas de mayor importancia se produjeron en el nordeste de Francia, llamado el *frente occidental*. Allí la lucha comprendió tres etapas: 1) *la primera guerra de movimientos*; 2) *la guerra de trincheras* y 3) *retorno a la guerra de movimientos*.

La primera guerra de movimientos

Para eludir las fortificaciones francesas situadas en la frontera del este, las tropas alemanas invadieron Bélgica el 4 de agosto de 1914. Ante el curso de los sucesos, Inglaterra declaró la guerra a Alemania y envió tropas al continente.

Se inició la llamada "Batalla de las fronteras" donde los ejércitos alemanes al mando de *Von Kluck* ocuparon Bélgica y en rápido avance penetraron en Francia hasta situarse a sólo 30 kilómetros de París. El gobierno debió trasladarse a Burdeos. Cuando todo parecía perdido, el general fran-




Fernando Fochs, el mariscal francés que contuvo la ofensiva alemana en 1918 y llevó a la victoria a los ejércitos de las potencias aliadas.

cés *José Jofré*, al frente de los ejércitos aliados, ordenó una contraofensiva que culminó con la gran batalla librada en las proximidades del río *Marne*. Los alemanes fueron contenidos y luego retrocedieron 100 kilómetros.

Durante seis días (6 al 12 de setiembre) se libró una lucha encarnizada, al principio de inciertos resultados. Participaron unos 2 millones de hombres en un frente de 300 kilómetros.

En esta formidable batalla murieron 110.000 alemanes y 80.000 franceses. Los aliados obtuvieron una victoria de gran importancia —París se había salvado— pero no pudieron aprovecharla debido a la falta de reservas.

La guerra prosiguió con la llamada "carrera hacia el mar" porque los ejércitos enemigos trataron de alcanzar la costa del canal de la Mancha, para proteger sus flancos y envolverse mutuamente. Los combates prosiguieron en Flandes hasta que se libró la gran batalla de *Iser* que duró un mes (16 de octubre-16 de noviembre). Fue una lucha furiosa librada entre fuertes lluvias y el barro. Los alemanes con el apoyo de nuevas tropas embistieron al ejército anglo-franco-belga. El resultado fue Indeciso y ninguno de los adversarios obtuvo ventajas apreciables.

A fines del año 1914, el frente occidental se había estabilizado a lo largo de 800 kilómetros, desde el mar del Norte hasta Alsacia.

La guerra en el frente oriental. Mientras tanto, a mediados de agosto los ejércitos rusos atacaron desde el este e invadieron Prusia oriental. Los alemanes al mando de *Hindenburg* los derrotaron en *Tannenberg* y luego en los *Lagos Masurianos*.

En el sur, el triunfo correspondió a los rusos que vencieron a los austro-húngaros en *Galitzia* y prestaron oportuna ayuda a los servios, que recuperaron Belgrado en el mes de diciembre.



Paul von Hindenburg, jefe supremo del ejército alemán-austríaco en el transcurso de la Primera Guerra Mundial. Más tarde, entre los años 1925 a 1934, fue presidente del Reich.



En el mes de octubre, Turquía inició las hostilidades contra Rusia y su flota bloqueó los Dardanelos —para impedir el paso de material bélico de los aliados— y bombardeó Odesa y Sebastopol.

Año 1915. La guerra de trincheras

Al comenzar en Europa el invierno de 1914-15 los frentes de lucha se habían estabilizado y se inició la llamada guerra de trincheras o de posiciones. Los ejércitos enemigos se situaron uno frente al otro, parapetados en sendos sistemas de zanjas que protegían el cuerpo de los soldados.

Entre uno y otro bando estaba la "tierra de nadie" en que sólo se observaban las alambradas de púas y los pozos de las granadas. Abandonar las trincheras para lanzarse al asalto, aunque fuera una corta distancia, era exponer los soldados a una espantosa matanza.

La guerra se hizo tediosa y amenazaba convertirse en una rutina cruel e interminable. Las muertes por enfermedad igualaron en algunos casos a las producidas por acciones bélicas.

Periódicamente se producían ataques de uno u otro bando que eran contenidos por el mortífero fuego de las ametralladoras y granadas de mano. En su afán por lograr progresos, los Altos Mandos no escatimaron vidas ni procedimientos, entre ellos el utilizar gases asfixiantes.

En mayo de 1915, Italia declaró la guerra a Austria-Hungría y luego hizo lo mismo con Alemania. Su participación no alteró mayormente el panorama de la contienda, aunque creó un nuevo frente de lucha en los Alpes.

En octubre, Bulgaria entró en guerra como aliada de Alemania y Austria-Hungría.



Aspecto de la guerra de trincheras. Los soldados protegidos del contraataque enemigo por alambradas de púas, se disponen a iniciar un avance. Esta era la operación más riesgosa de este tipo de guerra, pues conquistar unos pocos metros era exponerse a una muerte segura.

Año 1916

El Estado Mayor alemán estaba convencido de que la guerra debía decidirse en el frente occidental, en una lucha de desgaste. En el mes de febrero, los alemanes al mando del príncipe heredero *Guillermo* atacaron la fortaleza francesa de *Verdún*, situada sobre el río Mosa. Duarnte varios meses se combatió encarnizadamente, pero los defensores a las órdenes del mariscal *Petain* contuvieron a los atacantes y les obligaron a retirarse.

Entre julio y noviembre, los aliados contraatacaron en el *Somme* y allí aparecieron los tanques británicos, vehículos blindados con tracción a oruga. Los franco-ingleses sólo progresaron 15 kilómetros en líneas enemigas.

En el frente del Este, los rusos iniciaron una ofensiva contra los austro-húngaros en Galitzia y esto animó a Rumania a entrar en guerra a favor de los aliados.

La guerra en el mar. Desde el comienzo de la lucha, los aliados habían declarado el bloqueo a los Imperios Centrales y éstos consideraron zona de guerra los mares que rodeaban a las Islas Británicas. Los alemanes emprendieron una exitosa guerra submarina. El 31 de mayo de 1916 se libró la batalla naval de la costa de *Jutlandia* entre las flotas inglesa y alemana. El resultado fue indeciso, pues si bien las naves germanas se retiraron, las pérdidas británicas fueron superiores.

Año 1917

Los dos acontecimientos más importantes ocurridos ese año fueron la rendición de Rusia y la intervención en la lucha de los Estados Unidos.

Al comenzar 1917, la suerte de las armas parecía inclinarse a los Imperios Centrales, mientras los Aliados intensificaron el bloqueo económico. A esto respondió Alemania declarando la *guerra submarina sin restricciones*. Los Estados Unidos, que antes habían reclamado por el torpedeamiento de sus barcos mercantes, declararon la guerra a las potencias centrales (7 de abril). Esta intervención fue de importancia decisiva para la victoria final.

Con todo, la situación era delicada para los aliados pues en marzo había estallado en Rusia una revolución y el zar Nicolás II fue obligado a abdicar. El gobierno provisional que sucedió al régimen zarista cayó en manos de los bolcheviques, quienes decidieron suspender las hostilidades con Alemania y más tarde firmaron la paz de *Brest-Litovsk* (marzo de 1918).

Ante el derrumbe del frente militar ruso, los alemanes y austríacos reforzaron sus ejércitos en el oeste y obtuvieron sobre los italianos un gran triunfo en *Caporetto* (octubre de 1917).

Retorno a la guerra de movimientos

Esta última etapa de la Primera Guerra Mundial se extendió desde marzo a noviembre de 1918. Los alemanes trataron de acelerar el triunfo antes que la ayuda norteamericana adquiriera mayores proporciones. El general *Ludendorff* ordenó una gran ofensiva en el frente occidental y así comenzó nuevamente la guerra de movimientos. El furioso ataque perforó las defensas y penetró 60 kilómetros en territorio francés.

Ante la grave situación, los aliados designaron al general francés *Fernando Foch* comandante en jefe de todos los ejércitos. Este con el aporte de unos 600.000 norteamericanos inició una ofensiva general (julio-agosto) y después de obtener una gran victoria en la *segunda batalla del Marne*, logró contener el avance alemán. Luego los aliados atacaron en todo el frente y esto obligó al repliegue del ejército germano, con sus efectivos agotados.

Los triunfos aliados motivaron que Bulgaria, Turquía y Austria-Hungría pidieran la paz (setiembre-noviembre).

El armisticio

En Alemania estallaron movimientos revolucionarios que aceleraron el derrumbe interior. Guillermo II se refugió en Holanda y le sucedió un gobierno socialista que firmó el armisticio el 11 de noviembre. Alemania aceptó las duras condiciones de paz y sus tropas debieron evacuar los territorios de Francia, Bélgica, Alsacia, Lorena y orilla izquierda del Rin.

Para fijar los términos de la paz con Alemania se reunió en París la *Conferencia Interaliada* presidida por el primer ministro francés *Clemenceau*.

Las resoluciones fundamentales quedaron en manos de un *Consejo Supremo* formado con dos delegados por cada una de las grandes potencias. Finalmente quedó transformado en el *Comité de los Cuatro*, integrado por: *Wilson*, el presidente de los Estados Unidos y los primeros ministros de Francia, Inglaterra e Italia: *Clemenceau*, *Lloyd George* y *Orlando*, respectivamente.

En el comité se encontraron en pugna diversas tendencias. Wilson sostuvo la necesidad de una *política de respeto* que garantizara la liberad de los pueblos.



Clemenceau deseaba la seguridad de Francia y, en consecuencia, el *aniquilamiento de Alemania*. Los ingleses se mostraron partidarios del *equilibrio europeo* y sólo deseaban destruir el colonialismo alemán, a fin de acrecentar sus posesiones. Italia reclamó los territorios de Trento, Trieste y Fiume.

Los tratados de paz

Tratado de Versalles. Los convenios que pusieron fin a la lucha y establecieron las condiciones de paz se firmaron separadamente con cada una de las naciones vencidas. La más importante de estas ceremonias se realizó con *Alemania* en el Palacio de *Versalles*, en la famosa *Sala de los Espejos* (junio de 1919). El documento comprendió quince partes con 440 artículos de variada índole: internacional, territorial, económico y político.

Se creó un organismo internacional denominado *Sociedad de las Naciones*, cuyos integrantes debían resolver pacíficamente los conflictos y prevenir nuevas guerras.

Las entregas territoriales de Alemania fueron en síntesis: a *Francia* devolvió Alsacia y Lorena; a *Polonia* la Prusia Oriental y un "pasillo hasta Dantzig" o salida al mar; el territorio del Sarre quedó durante quince años bajo la administración de la Sociedad de las Naciones y sus yacimientos de carbón en poder de Francia; el puerto de Dantzig se convirtió en ciudad libre. En el aspecto económico, Alemania debió pagar una enorme suma en marcos de oro por daños de guerra, sus fuerzas armadas fueron desmanteladas y sus colonias pasaron a poder de los aliados.





El gran político francés Jorge Clemenceau en la ancianidad. Debido a su tenacidad inquebrantable y energía jacobina fue apodado "el Tigre".

Tratado de San Germán. Firmado en setiembre de 1919 con *Austria-Hungría*. El antiguo Imperio quedó disuelto, Austria reducida a un pequeño país y Hungría —también con escaso territorio— obtuvo su independencia. Se constituyeron dos nuevas naciones: Yugoslavia (servios, croatas, eslovenos) y Checoslovaquia (Bohemia y Moravia). Además renació Polonia[1] y obtuvo una salida al mar. Italia también se benefició pues Austria debió entregarle Trento, Trieste y Fiume.

Tratado de Neuilly. Firmado en noviembre de 1919 con *Bulgaria*, quien debió ceder territorios a Rumania y a Grecia.

Tratado de Trianón. Firmado en junio de 1920 con *Hungría*, que debió entregar tierras a Rumania y también otros territorios que integraron parte de Checoslovaquia y Yugoslavia.

Tratado de Sévres. Firmado en agosto de 1920 con *Turquía*. Este país sólo mantuvo a Constantinopla en Europa, pues debió ceder territorios a Grecia. También renunció a sus ambiciones sobre Arabia, Mesopotamia, Siria y Armenia.

Pérdidas de la guerra

La Primera Guerra Mundial fue la mayor catástrofe ocurrida a la humanidad hasta esa época y el número de pérdidas humanas se calcula en unos

[1] Recuperó los territorios que poseía en el siglo XVIII, antes de ser repartida entre Austria, Prusia y Rusia.

nueve millones. A estas muertes debe sumarse la destrucción de obras de arte industrias, edificios, etc. Doce millones de toneladas de buques se hundieron y los gastos se aproximan a los 400 mil millones de dólares.

Con este precio terrible se creyó que se iba a "terminar con todas las guerras", pero las durísimas condiciones de paz impuestas a los países vencidos y las ambiciones y rivalidades entre las naciones sembraron los odios de otro conflicto más terrible, como fue la Segunda Guerra Mundial.

LA REVOLUCION SOVIETICA

Caída del régimen zarista

Al comenzar la Primera Guerra Mundial, el régimen político que imperaba en Rusia se hallaba en franca decadencia. La opinión pública censuraba la incapacidad del zar *Nicolás II* y de la clase gobernante, la corrupción administrativa y, luego, la ineficaz campaña militar en el desarrollo del conflicto. Hacia 1915 las tropas alemanas se habían internado muchos kilómetros dentro del territorio ruso.

Mientras el zar tomó el mando de su mal equipado ejército, la zarina *Alejandra* quedó en la ciudad de *Petrogrado* (San Petersburgo) con intenciones de gobernar el país y de salvar la inminente caída del régimen; pero esta mujer supersticiosa estaba dominada por un astuto aventurero, llamado *Rasputín*.

Este aventurero ruso llamado realmente *Gregorio Efimovich Novy*, de costumbres disipadas y licenciosas, se hizo muy popular en la zona de Siberia, donde el pueblo lo conocía por mágico curandero.

El 30 de diciembe de 1916, Rasputín fue asesinado por el príncipe *Félix Yusupov*, quien lo consideró culpable de la decadencia del zarismo y de todos los desaciertos en materia de política interior y exterior.

El descontento popular fue atizado por elementos socialistas y comunistas. Se produjeron huelgas y serios tumultos, hasta que el 12 de marzo de 1917 la *Duma* (asamblea legislativa) estableció un *Gobierno Provisional*, compuesto en su mayor parte por representantes de la burguesía, que deseaban instaurar una monarquía parlamentaria del tipo inglés.

Los revolucionarios decidieron proseguir la lucha contra Alemania y prometieron a los aliados cumplir con los compromisos internacionales contraídos por el zar depuesto. Esta importante determinación fue mal recibida por el pueblo ruso, que estaba cansado de sufrimientos y anhelaba la paz y la vida normal.

La agitación reinante provocó la reorganización del gobierno, que a partir del 20 de julio fue encabezado por *Kerensky*. Este formó un gabinete con socialistas y marxistas moderados. Sin embargo, sus propósitos de continuar la guerra originaron nuevas protestas e incidentes. Por fin, en noviembre de 1917 estalló otra revolución, encabezada por los *comunistas bolcheviques*,[1] que consiguieron adueñarse del poder.

[1] La expresión *bolchevique* proviene de la palabra rusa *bolchevik*, que significa "máximo programa", de ahí que sus adeptos también reciban el nombre de *maximalistas*.

En el año 1903 el partido socialdemócrata se había dividido en dos ramas: los *bolcheviques* o marxistas acérrimos, que respondían a las normas de Lenin, y los *mencheviques* partidarios de la moderación, dirigidos por Axelrod y Martov.



Lenin (Vladimiro Ulianov), el jefe del partido bolchevique, dirige la palabra a los soldados soviéticos en una concentración realizada en el año 1919, en la plaza principal de la ciudad de Moscú.



El revolucionario ruso León Trotsky, principal colaborador de Lenin. Fue desterrado por Stalin y pereció asesinado en México.

Lenin y Trotsky

El personaje más importante de la revolución de noviembre fue *Vladimiro Ulianov*, más conocido con el nombre de *Lenin*, marxista ortodoxo, partidario de los métodos violentos para imponer la dictadura del proletariado.

Lenin (1870-1924). De familia acomodada —era hijo de un inspector de enseñanza— cursó estudios secundarios y luego ingresó en la Universidad de Kazán; pero, por sus ideas extremistas, fue expulsado de ella.

Posteriormente, consiguió ingresar en la Universidad de San Petersburgo, donde se graduó de abogado en 1891, y se consagró por entero a la difusión de sus ideas.

Luego se trasladó a Alemania e Inglaterra, y allí participó en congresos de tendencia revolucionaria. Además, fue director del diario *Iskra* ("La Chispa"), en el que firmó los artículos con el seudónimo de *N. Lenin*. La primera letra (N) carecía de significado, aunque algunos opinan que podría ser inicial de Nicolás.

A las pocas semanas de la caída del régimen zarista, Lenin —que se encontraba en Suiza— consiguió regresar a Rusia. En seguida se puso al frente de los bolcheviques, como opositor de Kerensky.

Los bolcheviques organizaron un gobierno provisional, denominado *Soviet* o *Consejo de Comisarios del Pueblo*, integrado por trabajadores y soldados. Lenin se erigió en presidente del Consejo y confió el comisariato de Relaciones Exteriores a su lugarteniente *León Trotsky*.[1]

Implantada la *dictadura del proletariado*, los bolcheviques se entregaron de lleno a una serie de reformas, que respondían a los postulados más apremiantes de la doctrina comunista.

Por decreto del 17 de noviembre, se entregaron las tierras a los campesinos, y el 28 del mismo mes los obreros adquirieron el dominio de las fábricas. Se exigió al pueblo que entregara obligatoriamente al gobierno el sobrante de las cosechas; fueron nacionalizados todos los Bancos y se suprimió gradualmente el comercio privado.

Por otras disposiciones, los extremistas implantaron el trabajo obligatorio, impusieron a los obreros las *Uniones gremiales* (sindicatos oficialistas) y confiscaron todas las propiedades de la Iglesia.

La paz con Alemania. Más interesados en los problemas interiores que en el desarrollo de la guerra exterior, los comunistas firmaron la paz con Alemania y aceptaron las duras condiciones impuestas por los germanos.

Por el Tratado de *Brest Litovsk* (marzo de 1918), Rusia entregó su parte de Polonia y evacuó Estonia y Finlandia. Además, reconoció la independencia de Ucrania y permitió que las poblaciones de Curlandia, Lituania y Latvia decidieran su propia situación.

La guerra civil

En marzo de 1918, el gobierno ruso trasladó la capital de Petrogrado a *Moscú*, a causa especialmente de las serias amenazas de una contrarrevolución, que se sospechaba debía originarse en los territorios fronterizos.

La paz de Brest-Litovsk con sus funestas consecuencias fue resistida por los opositores a la dictadura comunista (zaristas, propietarios de tierras, socialistas moderados). De tal manera surgió un movimiento de resistencia —apoyado por Francia e Inglaterra— que dio origen a la creación de *gobiernos independientes*, los cuales se establecieron a lo largo de la frontera rusa.

No tardó en estallar una gran guerra civil (1918-1921) o lucha entre "blancos" y "rojos". Los comunistas implantaron el régimen del terror y establecieron una Comisión especial (La Cheka) encargada de efectuar arrestos de sospechosos y ejecuciones sin juicio previo.[2]

El 10 de julio de 1918 fue promulgada la *Constitución Soviética*, que sentó las bases de la dictadura proletaria, ejercida por el partido comunista.[3]

La violenta represión ordenada por los comunistas, les permitió decidir la guerra civil a su favor, y al finalizar el año 1921, la lucha había terminado.

[1] *León Trotsky* (1877-1940). Su verdadero nombre era *Lev Bronstein*. Nació en Odesa, de una familia judía de clase media y desde temprana edad manifestó sus ideas extremistas. Por esta causa fue confinado dos veces en Siberia, la segunda a perpetuidad, pero logró escapar y consiguió refugio en Francia.

Aunque en principio se tituló "marxista independiente" y no quiso afiliarse a ningún partido de extrema izquierda, en 1917 se declaró partidario del bolcheviquismo y colaboró con Lenin en "La Chispa".

Expulsado de París, se trasladó a Estados Unidos, y al enterarse de la abdicación del zar, regresó a Rusia.

[2] Aunque nunca se dio un cómputo oficial sobre el número de víctimas, observadores imparciales coincidieron en que la cifra se elevaba a varios miles.

El 16 de julio de 1918 fue asesinada toda la familia del zar (Nicolás II, su esposa Alejandra y sus hijos) que permanecía cautiva en un sótano de la ciudad de *Ekaterinburgo*.

Por otra parte, el 30 de agosto del mismo año un social-revolucionario atentó contra la vida de Lenin. Esto dio origen a un recrudecimiento de los métodos represivos.

[3] El 2 de marzo de 1919 se creó la *Tercera Internacional*, organización encargada de propagar la doctrina comunista en el extranjero.

LA POSGUERRA EN EUROPA

Cambios políticos

Al término de la Primera Guerra Mundial cerca de sesenta y cinco millones de hombres retornaron a sus hogares, a sus trabajos y estudios. Las fábricas volvieron a elaborar sus productos —en lugar de material bélico—, los transportes se normalizaron y la vida urbana volvió a su ritmo anterior. Sin embargo, la paz reanudada en 1918 no fue la continuación de la anterior a 1914, pues la terrible guerra había provocado directa o indirectamente grandes cambios.

Consecuencias del cataclismo fueron los millones de víctimas, las pérdidas materiales, los daños morales, los problemas que originaron los tratados de paz, los litigios por las fronteras, el surgimiento de ideales republicanos y nacionalistas, la desaparición de los imperios autocráticos que gobernaban Alemania, Austria-Hungría y Rusia, la instauración en los dos primeros países de gobiernos liberales, etc.

La exaltación de las ideas nacionalistas en base al principio de la autodeterminación de los pueblos no tardaría en fomentar el surgimiento de gobiernos fuertes y comprometer la paz de Europa en el futuro. Aunque en principio se creyó en el triunfo de las ideas democráticas, la terrible guerra y los tratados de paz crearon en las naciones vencidas un ambiente de odio y resentimiento, que fue utilizado por los defensores de las ideas totalitarias. Sofocados hasta perder esperanzas en una recuperación, los países derrotados perdieron su amor por la libertad y apoyaron con entusiasmo a los gobiernos de fuerza, que prometieron vengar las afrentas recibidas por medio de un agresivo desquite.

Entre los vencedores tampoco habían triunfado las ideas pacifistas de convivencia internacional y a causa de los terribles daños de la lucha, también sufrieron las consecuencias de la corrupción ideológica.

Cambios sociales y económicos

Las naciones que intervinieron en la guerra —cuya gran duración no fue prevista— debieron efectuar ingentes gastos, calculados aproximadamente en la suma de trescientos mil millones de dólares. Terminada la lucha, muchos países debieron recurrir a empréstitos y se vieron obligados a emitir papel moneda, sin respaldo de oro. Los elevados intereses a que estaban sometidos los empréstitos, hicieron imposible el equilibrio de los presupuestos, lo que produjo un déficit general. Las naciones más afectadas por la "inflación" fueron Alemania, Rusia, Polonia y Austria.

Después del armisticio, una cuarta parte de la población europea vivía en constante zozobra, pues los escasos productos esenciales se vendían a precios prohibitivos. Las necesidades superaron a las existencias, mientras el alto costo de los artículos enriqueció a una minoría de especuladores.

Se agudizó el problema de la desocupación y de los paros forzosos. Se calcula que, en 1919, quince millones de familias no trabajaban, pero recibían indemnizaciones.

Las inquietudes sociales y económicas crearon un clima de intranquilidad y descontento general, que se acentuó con el correr de los años.

La Sociedad de las Naciones

Creada por el tratado de Versalles, a inspiración del presidente Wilson, esta federación internacional con sede en Ginebra y cuyo objeto era preservar la paz, no cumplió —salvo contadas excepciones— con sus nobles propósitos.

La Sociedad de las Naciones no recibió a todos los países, también Alemania y Rusia fueron excluidas. La actuación de este organismo fue demostrando que su finalidad era mantener la supremacía de Francia, Inglaterra e Italia y ponerse al servicio de los intereses de esas potencias.

Aunque en 1920 puso fin a una cuestión entre Finlandia y Suecia, y en 1932 solucionó una controversia entre Colombia y Perú, puede afirmarse que la Sociedad no respondió al anhelo de pacificación mundial. Así, en 1920, cuando Polonia atacó a Lituania y se apoderó injustamente de la ciudad de Vilna, no intervino en razón de que la primera estaba protegida por Francia.

En 1931, los japoneses desconocieron la autoridad de la Liga, pues invadieron China y se apoderaron de Manchuria; igual actitud adoptó Italia cuando en 1935 conquistó Etiopía.

El grandioso edificio, próximo a la ciudad de Ginebra, donde se reunía la Sociedad de las Naciones. Este organismo, creado en 1919 para solucionar los graves problemas internacionales, fue disuelto en el año 1946. El palacio fue luego ocupado por la Organización Mundial de la Salud.



LAS DEMOCRACIAS OCCIDENTALES

Sabemos que las grandes potencias democráticas que vencieron en la Primera Guerra Mundial fueron Gran Bretaña, Francia y los Estados Unidos. La paz pareció indicar el comienzo de un período de prosperidad duradera, pero no fue así por cuanto se inició una etapa llena de dificultades, a consecuencia de una lucha que había sido demasiado dura y costosa. Se aplicó el principio de destruir al vencido para evitar la ruina del vencedor, pero como Alemania había quedado aniquilada, no pudo responer a las obligaciones económicas dispuestas por la paz de Versalles.

Los grandes estadistas que ganaron la guerra, perdieron con rapidez la confianza de sus pueblos. Esto le ocurrió a *Wilson*, el presidente de los Estados Unidos, a *Lloyd George* el hombre fuerte del Imperio británico y a *Clemenceau*, el salvador de Francia. Fueron políticos enérgicos, útiles en tiempos de guerra, pero que no pudieron triunfar frente a los múltiples problemas que acarreó la paz, entre ellos, la inflación, los conflictos sociales, las huelgas y las grandes especulaciones.

La historia de las potencias democráticas en las dos décadas (1919-39) que separaron la Primera de la Segunda Guerra Mundial, presenta tres períodos semejantes: 1) de *aguda depresión* (1918-23); 2) de *relativa prosperidad* (1923-29) y 3) de *depresión crónica* (1929-33).

Estados Unidos

De las potencias democráticas fue la que en un principio llevó la mejor parte, frente a una Europa empobrecida. Alejada geográficamente de la Gran Guerra, participó en ella casi al término y sus pérdidas humanas fueron mínimas, en relación con sus aliados. Mientras los británicos quedaron agotados, los norteamericanos conquistaron gran parte de los mercados tradicionales europeos, aumentaron sus inversiones en el exterior y mejoraron sus industrias. Esto originó en los Estados Unidos una época de prosperidad que, si bien fue interrumpida por una depresión económica entre los años 1920-21, el país pudo superarla y desde 1922 a 1929 los habitantes pudieron disfrutar de un alto nivel de vida.

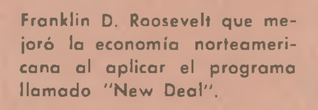
Sin embargo, esa prosperidad no se asentaba sobre bases sólidas y al producirse una euforia por las inversiones se fue creando una falsa estructura económica.

Los agricultores comenzaron a endeudarse luego de comprar tierras en regiones áridas y se abrieron más fábricas que las necesarias para satisfacer la demanda de productos. La riqueza no se distribuyó equitativamente y con el correr del tiempo —desde 1923 a 1929— el valor de los artículos fabricados aumentó 10.000 millones de dólares, mientras que los salarios sólo lo hicieron en 600 millones de dólares.

En enero de 1921 se puso en vigor la *Ley Seca* que prohibía el uso de bebidas alcohólicas —incluso la cerveza— y que dio origen a los más grandes negociados en el mercado clandestino de licores. Surgieron bandas de delincuentes armados y el "gangsterismo" adquirió proporciones alarmantes. Uno de los que alcanzó más triste fama fue *Al Capone*, que asoló el país durante largos años.

La gran crisis mundial

En el año 1929 se produjo en los Estados Unidos una saturación de mercados. Debido a un excesivo desarrollo de la producción, los artículos no encontraban compradores y las existencias se amontonaban en forma


Franklin D. Roosevelt que mejoró la economía norteamericana al aplicar el programa llamado "New Deal".



alarmante. Esa situación sumada a una ansia especulativa y a una gran cantidad de ventas a plazos hizo prever una grave crisis económica.

El 24 de octubre se inició un dramático descenso del valor de las acciones en la Bolsa de Nueva York. En pocas semanas comenzó a faltar el dinero, se paralizaron los negocios, quebraron seis mil bancos y numerosas fábricas cerraron sus puertas. El hecho de que la crisis se iniciara en los Estados Unidos —país al que le debía dinero el resto del mundo— hizo que la catástrofe se extendiera por doquier, adquiriendo trascendencia mundial. La segunda nación afectada en importancia fue Alemania, seguida por Gran Bretaña y Francia. Los despidos, las quiebras y el pánico se multiplicaron en numerosos países y en los Estados Unidos el número de obreros sin trabajo alcanzó a 13 millones.

La crisis mundial, también llamada Gran Depresión, se prolongó varios años y recién en 1933, los gobiernos —después de tomar medidas extremas— pudieron superar los efectos más graves. La economía dejó de ser una cuestión privada y los Estados ejercieron rigurosos controles, pues el capitalismo occidental sufrió un duro golpe y fue necesario que cambiara sus estructuras para que sobreviviera.

Roosevelt y la nueva política económica

La gran crisis se produjo cuando gobernaba los Estados Unidos el presidente *Hoover*, del partido republicano, quien en las elecciones de 1932 fue vencido por el demócrata *Franklin Roosevelt*.[1] Entre los años 1933 y 1939, el último —al frente del gobierno— tomó medidas que significaron cambios fundamentales en la economía norteamericana, destinadas a aliviar la gran crisis y la depresión de los años treinta. A Roosevelt le preocupó alcanzar un equilibrio en el mercado y un mayor empleo, aumentando el poder adquisitivo de la población por medio de un programa que recibió el nombre de *New Deal*,[2] expresión inglesa que significó "nueva política económica"

[1] *Franklin Delano Roosevelt* (1882-1945), sobrino de Teodoro Roosevelt —que había sido presidente en 1901— era un hombre joven y simpático, que logró gran apoyo popular por su visión realista de los acontecimientos. Había sufrido un ataque de parálisis, lo cual no le impidió cumplir gran actividad. Su mandato fue extenso y murió en el desempeño del cargo.

[2] Pronunciese: *niú dil.*

En primer lugar logró la estabilidad monetaria con el propósito de estimular las inversiones y mantener los precios. Consiguió que se firmaran convenios entre patronos y trabajadores y al mismo tiempo impulsó la seguridad social. Para reducir la desocupación se levantaron obras públicas.

Fue promovida la recuperación agrícola, se reglamentaron los precios de productos básicos (algodón, trigo, leche, etc.) y se facilitaron créditos.

El New Deal representó un plan de desarrollo general con una mayor intervención del Estado en la economía, para superar los efectos más graves de la crisis.

Gran Bretaña

Al término de la Primera Guerra Mundial la situación de este país era crítica, por cuanto su comercio exterior había quedado en gran parte destruido, al disminuir la demanda de sus productos manufacturados; además era muy grande la deuda contraída con los Estados Unidos. Se calcula que en el año 1921 había en Gran Bretaña dos millones de obreros desocupados.

Durante la guerra, el gobierno quedó en manos de los conservadores con el Primer Ministro *Lloyd George*, pero en las elecciones de 1923 obtuvo mayoría el partido Laborista con su jefe *Mac Donald*. Estos ocuparon poco tiempo el poder y entre 1924 y 1929 Gran Bretaña volvió al régimen conservador. Los problemas sociales hicieron crisis en mayo de 1926; cuando se produjo una gran huelga, que finalmente no arrojó resultados positivos para los trabajadores.

En 1929, en el comienzo del gran problema económico mundial, los laboristas con Mac Donald volvieron al poder. En 1931 fue constituido un *Gobierno Nacional*[1] que enfrentó la crisis aplicando una política proteccionista. Se suspendieron los pagos internacionales en oro, recibió gran impulso la agricultura, se concedieron créditos para la construcción de barcos y viviendas y se aplicaron impuestos a las rentas. En 1936, el déficit del presupuesto había disminuido, originando un beneficioso equilibrio en la economía del país.

En 1936, un problema afectó la monarquía británica. En el mes de enero murió el rey *Jorge V* y su hijo, el nuevo monarca *Eduardo VIII* contrajo matrimonio morganático con la joven norteamericana *Wallis Simpson* —divorciada—, por lo cual debió renunciar al trono.

El problema dinástico se resolvió con el advenimiento de *Jorge VI*, hermano del anterior, que tomó el nombre de *duque de Windsor*. El Primer Ministro *Baldwin* renunció y fue reemplazado por *Neville Chamberlain*.

Francia

Fue la potencia vencedora que sufrió el más alto costo de la victoria, por el número de víctimas y daños materiales. Ante el grave problema que había significado para Francia el agresivo potencial bélico germano, y con el propósito de prevenir futuros ataques, fue construida la *Linea Maginot*.[2]

[1] El Gobierno Nacional fue presidido por *Ramsay Mac Donald* desde 1931 a 1935. Le sucedió como Primer Ministro *Stanley Baldwin* (1935-37).

[2] Sistema de fortificaciones en la frontera franco-alemana, construida a instancias del Ministro de Guerra francés *Andrés Maginot*, entre los años 1927 y 1936. Sus propósitos fueron preservar al país de una nueva invasión, pero la línea defensiva fue desbordada por los alemanes durante la Segunda Guerra Mundial.

A poco de iniciarse la posguerra y reemplazado Clemenceau —que había sido insustituible durante la lucha— comenzó un largo período en que se alternaron en el poder los partidos de derecha y de izquierda. Destacada figura del primero fue el presidente *Poincaré* y del socialista, el político *Herriot*.

La gran crisis recién afectó con intensidad a Francia en 1932 —es decir, más tarde que a otros países— y esto se explica porque había logrado un eficiente sistema de equilibrio económico. Producido el impacto de la depresión, el descontento originó un período de agitación política y social, hasta que ganó las elecciones de 1936 una coalición de partidos izquierdistas con el nombre de *Frente Popular*, cuyo jefe fue el Primer Ministro *León Blum*. Este gobierno aplicó reformas para mejorar la economía, reanimar la actividad industrial y disminuir los problemas sociales. En política exterior, Francia se unió a Gran Bretaña para enfrentar la tensa situación europea ante el surgimiento de potencias totalitarias.

El gobierno del Frente Popular cesó en el año 1938 y poco después ocupó el cargo de Primer Ministro el político radical-socialista *Eduardo Daladier*. Bajo su mandato, Francia entró en guerra contra Alemania, en setiembre de 1939.

LOS ESTADOS TOTALITARIOS

Con la victoria de las potencias democráticas sobre Alemania en la Primera Guerra Mundial y el aniquilamiento de su potencial bélico se creyó haber terminado con los gobiernos irresponsables, a quienes se culpaba de tan cruel enfrentamiento. Luego surgieron Estados europeos con ideales pacifistas y de convivencia universal y entonces pareció que se había consolidado el tiempo de la democracia. Sin embargo, al avanzar la época de la posguerra las naciones perdieron la fe en los valores de la libertad y en un ambiente de tensiones políticas, crisis económicas, odio y resentimientos, se fue gestando un medio propicio para que gobiernos totalitarios triunfaran en Alemania, Italia y Rusia.

LA UNION SOVIETICA

Gobierno de Lenin

Rusia había quedado agotada por la Primera Guerra Mundial y prácticamente exhausta por la guerra civil (1918-21). Dueño del poder, Lenin implantó un régimen estatista autoritario y aunque antimilitarista, creó una formidable máquina de guerra llamada *Ejército Rojo*.

Los años siguientes se caracterizaron por una profunda crisis económica que obligó al gobierno a tomar algunas medidas liberales; así, se permitió la pequeña empresa privada sobre una base semicapitalista y el ejercicio del comercio interior. La nueva política económica, denominada la N.E.P.,[1] fue calificada por Lenin de "retirada temporal", algo así como "un paso atrás, para poder avanzar dos", es decir, fue un medio, no un fin.

[1] N.E.P. significa "nueva política económica" y deriva de las palabras rusas *Novaia Ekonomischeskaia Politika*. El sistema rigió hasta 1928, año en que se aplicó el primero de los planes quinquenales.



El dictador Stalin (hombre de acero) que fue durante largos años la primera figura del comunismo ruso. Después de su muerte (1953) los dirigentes soviéticos han criticado duramente su conducción política.

En 1923 quedó terminada la Constitución, redactada en buena parte por *José Stalin*, que establecía un sistema federal con el nombre de *Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas* (U.R.S.S.).

En enero de 1924 murió Lenin,[1] episodio que marcó el comienzo de la lucha por el poder.

Stalin y el régimen bolchevique

La lucha por la sucesión se planteó entre los dos hombres más fuertes del régimen comunista: *Trotsky* y *Stalin*.

José Stalin (1879-1953). Su verdadero nombre era José Yugashvili.

Hijo de un zapatero, se educó en un seminario teológico; pero por su falta de vocación religiosa, fue expulsado cuando tenía diecisiete años.

De ideas extremistas, no tardó en ingresar en el partido bolchevique; en la revolución de 1917 ocupó el cargo de Comisario de Minorías Nacionales.

Stalin afirmaba que el programa comunista debía cumplirse en un solo país pero Trotsky propiciaba una cruzada internacional que derribara al capitalismo.

La puja finalizó con el triunfo de Stalin, quien logró —en 1927— hacer expulsar del partido a su contrincante. Poco tiempo después, Trotsky se trasladó a Turquía, luego a Noruega y finalmente a México, donde pereció asesinado (1940).

Dueño del poder, Stalin aplicó su concepto de "comunismo nacional" y se ocupó en consolidar el socialismo dentro de la Unión Soviética. Para reglamentar la organización interna del país, reformó la Constitución en el año 1936.

Estableció que la U.R.S.S. era una federación de dieciséis repúblicas. Dispuso los siguientes organismos de gobierno: dos cámaras legislativas, el *Consejo de la Unión* (600 miembros) y el *Consejo de las Nacionalidades* (400 miembros). Ambas

[1] Su cuerpo embalsamado se exhibe en Moscú, en un lujoso mausoleo

formaban el *Consejo Supremo* que elegía el *Presidium* u oganismo de 37 miembros, encargado de dictar decretos, declarar la guerra, etc.

Este Consejo Supremo era el único facultado para elegir el *Consejo de Comisarios del Pueblo*, que era la máxima autoridad ejecutiva de Rusia.

Las disposiciones de la Constitución de 1936 fueron modificadas en parte por otra, aprobada en octubre de 1977.

En política interna, Stalin instauró una férrea dictadura y eliminó drásticamente cualquier oposición. Entre los años 1936 y 1938 organizó procesos y deportaciones, incluyendo a miembros del partido gobernante.

Entre las realizaciones prácticas merecen citarse el gran desarrollo industrial, el aumento de la producción mediante planes quinquenales, las mejoras en la agricultura, la potencialidad del ejército y los adelantos científicos.

Para evitar el aislamiento del régimen soviético, Stalin consiguió que la U.R.S.S. fuera incorporada a la Sociedad de las Naciones (1934) y se aproximó a Francia y a Inglaterra. Convertida en gran potencia, Rusia firmó en 1939 un pacto de no agresión con Alemania.

En política exterior, el objetivo supremo de la U.R.S.S. es la destrucción del sistema capitalista y la implantación mundial de su régimen marxista.

ITALIA

Antecedentes de la revolución fascista

Al término de la Primera Guerra Mundial, Italia fue el primer país de Europa occidental que se volcó en un régimen de fuerza. Después de ese conflicto, los italianos culparon a sus gobernantes por los fracasos con que epilogaron las aspiraciones populares de poseer un poderoso imperio. Nú-

Benito Mussolini (izquierda) encabeza con otros dirigentes fascistas la marcha sobre Roma (28 de octubre de 1922).



cleos de intelectuales —apoyados en las ideas filosóficas de Hegel— bregaror por un sistema de gobierno basado en la supremacía del Estado. Censuraron la democracia, la política pacifista y sostuvieron que la guerra era "la única forma de higiene mundial".

Al trascender lo resuelto en los tratados de paz, los italianos afirmaron que las ventajas no compensaban los sacrificios de la guerra. Italia ambicionaba el importante puerto de Fiume, sobre el mar Adriático, pero fue cedido a Yugoslavia; [1] por otra parte, nada obtuvo del reparto de las colonias alemanas en Africa.

Benito Mussolini

Con el regreso de miles de combatientes a sus hogares, Italia soportó las funestas consecuencias de la guerra, tales como la inflación, el alza de los precios y la usura. Se produjeron luchas ideológicas y los trabajadores no tardaron en inclinarse hacia el comunismo. Los partidarios de ésta ideología contaron con un tercio de diputados en las elecciones de noviembre de 1919.

Cuando la situación interna de Italia se tornaba crítica, un hombre se opuso a los avances de los marxistas: *Benito Mussolini* (1883-1945).

De humilde cuna —era hijo de un herrero socialista—, sus comienzos fueron difíciles y apremiantes, pues se vio obligado a ganarse el sustento como labrador, albañil y herrero.

Cursó estudios y logró graduarse de maestro elemental, pero a causa de sus ideas socialistas fue expulsado de su patria y buscó refugio en Suiza. A su regreso, dedicóse al periodismo, y en 1912 fue elegido director de "Avanti", órgano oficial del partido socialista.

Cuando en 1914 estalló la guerra, Mussolini predicó la participación de Italia en favor de los aliados, lo que motivó su expulsión del partido, acusado de intervencionista. Entonces fundó un nuevo periódico, "Il Popolo d'Italia", desde cuyas columnas insistió en su entusiasmo belicista.

En setiembre de 1915 ocupó una plaza de simple soldado en el ejército, luego fue ascendido a cabo; pero herido a causa de la explosión de una bomba (febrero de 1917), abandonó el frente de batalla y volvió a ocupar su puesto de periodista.

Resuelto a eliminar las vicisitudes de la política interna italiana y la creciente influencia de los marxistas, Mussolini fundó en Milán (23 de marzo de 1919), los primeros *fasci di combattimento* o unión de antiguos combatientes, base de lo que llamó *fascismo*.[2]

---

[1] Los italianos afirmaban que "habian ganado la guerra y perdido la paz". A los gobernantes se los calificaba de "inmundos parásitos, prendidos a la mejor sangre de la nación".

Fiume no permaneció mucho tiempo en poder de Yugoslavia. El 11 de setiembre de 1919 el poeta italiano Gabriel D'Annunzio, a la cabeza de un contingente de voluntarios, se apoderó de ese puerto sobre el Adriático y creó un gobierno provisional. Por el tratado firmado en Rapallo (12 de noviembre de 1920), Fiume fue declarada "ciudad libre", y posteriormente —por el Tratado de Roma (1924)— Yugoslavia aceptó cederla a Italia.

Después de la Segunda Guerra Mundial, Fiume se adjudicó de nuevo a Yugoslavia.

[2] La palabra *fascismo* tiene un doble significado. Deriva del italiano *fascio* que significa grupo o banda, y a su vez, el vocablo proviene del latín *fascis* o haz de varas. Conviene recordar que en la antigua Roma los cónsules eran precedidos por lictores, los cuales llevaban el hacha ceñida por el haz de varas, que simbolizaba la autoridad del Estado

La marcha sobre Roma

Mussolini se proclamó *Duce* (conductor) del fascio milanés, organización que recibió en sus filas a hombres de cualquier ideología política, siempre que estuvieran resueltos a combatir el comunismo y a reemplazar con la propia iniciativa la ineptitud del Estado.

Organizados militarmente, iniciaron una violenta lucha contra el comunismo y el gobierno. Los procedimientos empleados contra los extremistas eran muy rigurosos. Bandas armadas recorrían los pueblos, obligaban a dimitir a los políticos opositores, los golpeaban hasta dejarlos inconscientes, les hacían ingerir grandes dosis de aceite de ricino, les arrancaban los dientes, etc.

La reacción de los adversarios produjo verdaderas guerras civiles, tal como sucedió en Bolonia (noviembre de 1920).

En mayo de 1921, el partido fascista obtuvo 38 bancas en la Cámara y Mussolini —elegido diputado por Milán— atacó duramente los errores del sistema parlamentario. En octubre de 1922, en el transcurso de un motín realizado en Nápoles, el dirigente fascista proclamó la revolución al grito de "¡A Roma!". Cientos de miles de "camisas negras" (distintivo de los fascistas) avanzaron y, una vez en la capital, ocuparon los centros gubernativos y administrativos. Ante la gravedad de la situación, el rey Víctor Manuel III confió el gobierno a Mussolini y le encargó la organización de un nuevo ministerio.

El régimen fascista dispuso adoctrinar a la juventud para los fines de su política. La fotografía nos muestra un contingente de niños italianos —los balilla— desfilando frente a Mussolini, quien en segundo plano los mira con su característico gesto. Observe cómo los niños llevan armas de fuego.



El régimen fascista

Dueño del poder, Mussolini disolvió el Parlamento y declaró ilegales a todos los partidos políticos, menos al suyo. Los opositores fueron perseguidos o debieron emigrar. Otorgó al rey una simple autoridad nominal e instauró una dictadura con el título de *Duce* (Conductor). Creó el *Gran Consejo Fascista* para asesorarle en los graves asuntos de gobierno y en noviembre de 1926 promulgó la *Ley de Seguridad del Estado* con el propósito de restablecer el orden, en base a enérgicas medidas.

El fascismo se declaró contrario al socialismo y al capitalismo. En el aspecto social se apoyó en dos instituciones: la *Carta del Trabajo* (Carta del Lavoro) que estableció un régimen corporativo y sindicalista, con la finalidad de armonizar los intereses entre patrones y obreros, bajo el control supremo del Estado. El otro organismo fue la *Obra Nacional Posterior al Trabajo* (Opera Nazionale Dopolavoro) cuyos objetivos eran la educación y el cuidado físico y moral de los obreros.

La autoridad del Estado era absoluta. El ciudadano carecía de derechos, pero estaba obligado a cumplir estrictamente con sus deberes. Sólo los que estaban identificados con la ideología oficialista podían aspirar al gobierno.

Desde temprana edad, el pueblo era educado para el fascismo. Los niños de 8 a 14 años, se organizaban militarmente en el cuerpo de *balillas*; de 14 a 18 años, servían como ***vanguardistas***, y luego, hasta los 21, integraban los *jóvenes fascistas*. A partir de esa edad eran agrupados en contingentes que recibían el nombre de ***camisas negras***.

El régimen fascista redujo el analfabetismo y eliminó con enérgicos procedimientos la tristemente célebre *maffia siciliana*. Se efectuaron numerosas obras públicas (edificios, autopistas, etc.), se desecaron pantanos y erigieron nuevas ciudades.

La industria progresó en todas sus manifestaciones y fueron duplicadas las fuentes de energía hidroeléctricas. Por el apoyo oficial y la aplicación de nuevos procedimientos agrícolas, el rendimiento de la tierra aumentó en un veinte por ciento.

La población debió soportar mayores impuestos, cuyo producto fue destinado a la formación de un poderoso ejército.

En materia religiosa, Mussolini firmó con el cardenal Gasparri el *Tratado de Letrán*, que puso fin a la "cuestión romana".[1] Pio XI

En política exterior ambicionó crear un poderoso imperio. Para dominar el mar Adriático, Italia anexó el puerto de Fiume y parte de Dalmacia. En 1935 Mussolini ordenó la conquista de Etiopía[2] y al año siguiente los italianos participaron en la guerra civil española, junto con los nacionalistas.

En 1939 las tropas fascistas ocuparon Albania, pues temían la intervención yugoslava. Al poco tiempo, Mussolini concertó un pacto político y militar con Alemania, que se denominó *Eje Roma-Berlín*, despareja sociedad, que convirtió a Italia en "cola del barrilete alemán".

---

[1] Ver Unidad 2ª, Subunidad I, pág. 71.

[2] A pesar de los tratados de 1908 y 1928, la frontera entre Etiopía y la Somalia italiana, en Africa, no había sido perfectamente delimitada. Esto dio origen a una serie de incidentes fronterizos que culminaron a fines de 1934, época en que gobernaba a Etiopía el "Negus" *Haile Selasie*.
En octubre de 1935, los italianos invadieron el territorio etíope y en una feliz campaña, ocuparon la capital, *Addis Abeba*. Haile Selasie fue expatriado y recibió la corona de Etiopía el rey de Italia, Víctor Manuel III.

ALEMANIA

La República

Al término de la Primera Guerra Mundial, los comunistas provocaron numerosas revueltas en territorio alemán, especialmente en la región de Baviera. Ante la situación del país y presionado por las potencias vencedoras, el emperador *Guillermo II* abdicó en noviembre de 1918. Ese mismo día los socialistas se hicieron cargo del gobierno y proclamaron la *República*.

En febrero de 1919 se reunió, en la ciudad de *Weimar*, una Asamblea convocada para redactar una Constitución, el citado organismo eligió a *Federico Ebert* primer presidente de la República alemana.

En julio se proclamó la *Constitución de Weimar*, de carácter democrático, republicano y federal.

Numerosas fueron las dificultades que debió vencer la República instaurada, especialmente por los ataques y confabulaciones de los extremistas y reaccionarios, que aprovecharon la caótica situación de Alemania después de su derrota.

Causas que favorecieron el advenimiento del nazismo

Terminada la cruenta lucha, la República alemana debió aceptar —ante amenazas de invasión— una paz rigurosa y vengativa, que la sometió por completo a la voluntad de sus poderosos enemigos.

El pueblo germano no aceptó la humillación de la derrota y sus duras consecuencias, y la opinión general coincidía en que el país "*había sido ultimado por la espalda*".

La demora de Alemania en saldar las reparaciones de guerra motivó que en enero de 1923 ejércitos franco-belgas ocuparan la región del Ruhr, con sus importantes yacimientos mineros. El gobierno germano aconsejó a la población la política de resistencia pasiva, y en forma temeraria —para ayudar a los obreros huelguistas— emitió fabulosas cantidades de papel moneda, lo que produjo la caída vertical del marco y el derrumbe financiero del país.

Los marcos valían menos que el papel en que estaban impresos; en noviembre de 1923 se cotizaban en Berlín a dos millones y medio por dólar.

Los efectos de esta desmedida inflación fueron inmediatos. Las familias pertenecientes a la clase media, que vivían asalariadas, se encontraron en la ruina y debieron vender sus casas, para comprar alimentos. Pronto surgieron especuladores, que se enriquecieron con la trágica situación.

Por otra parte, el gobierno republicano poco hizo en favor del ejército y olvidó que a través de su historia, Alemania representaba la perfección del Estado militarizado, y que este concepto simbolizaba el sentir popular.

Además, la poca experiencia de los germanos en gobiernos democráticos favoreció a los comunistas,[1] cuyas actividades despertaron serios temores entre los capitalistas y propietarios.

Adolfo Hitler

La situación imperante en Alemania fue aprovechada por el austríaco *Adolfo Hitler* (1889-1945), quien adquirió rápida popularidad con su prédica

---

[1] En Alemania, los comunistas fueron llamados "espartaquistas", pues tal era el nombre de una sociedad fundada en Leipzig, por *Carlos Liebknecht* y *Rosa Luxemburgo*.



Fanático e intolerante, el dictador Adolfo Hitler pronuncia uno de sus agresivos discursos en una concentración de sus partidarios. En el brazo se advierte la cruz gamada, emblema del nacionalsocialismo.



La Alemania hitlerista contó con un poderoso y disciplinado ejército, destinado a la conquista de Europa. La fotografía nos muestra una concentración militar en la ciudad de Nürenberg, en el año 1938.

en favor del resurgimiento germano. En 1919 fundó en Munich el Partido Nacional-Socialista, denominación que luego se abrevió con la expresión *Partido Nazi.*

Aunque rebelde y dominante, Hitler se dedicó en su juventud a la pintura. Hijo de un modesto empleado austriaco, se trasladó a Viena para cursar estudios artísticos, pero fracasó en las pruebas de ingreso y debió conformarse con pintar acuarelas, que luego vendía en pequeños negocios.

En esas épocas fue elaborando sus ideas políticas, tomadas de libros de autores vieneses de marcada tendencia antisemita. Pronto se transformó en fanático defensor de la raza nórdica —que consideraba superior a todas— y asoció su odio a los judíos con un profundo desprecio por el marxismo.

Vivía en Munich cuando estalló la Primera Guerra Mundial. Aunque austríaco, se enroló en el ejército bávaro y luchó valerosamente. Herido dos veces, también estuvo a punto de morir por efectos de los gases asfixiantes. En mérito a su valor, se le acordó la Cruz de Hierro.

Al término del conflicto, fundó en una cervecería de Munich el partido *"Nacional-Socialista de los Trabajadores".*

El 8 de noviembre de 1923, Hitler encabezó una revolución para derrocar al gobierno, conocida con el nombre de "golpe (*putsch*) de la cervecería", en Munich. Mal organizado, el levantamiento fracasó y su cabecilla fue condenado a cinco años de prisión.

Los principales jerarcas nazis, reunidos en Munich para recordar la memoria de los caídos en la lucha por el poder. De izquierda a derecha, los rostros de Hess, Goering, Hitler y Rosenberg.



En el único año que permaneció en la cárcel, Hitler escribió sus principales ideas políticas, en una obra que tituló *Mi lucha* (*Mein Kampf*). En diciembre de 1924 recobró la libertad y, a partir de esa época, su prestigio fue en aumento.[1]

A causa de la enorme mayoría lograda por los nazis en las elecciones de 1932, el presidente Hindenburg nombró a Hitler en el alto cargo de Canciller del Reich. Al año siguiente —muerto Hindenburg— el enérgico caudillo decidió reunir en su persona los cargos de canciller y de presidente.

La decisión fue sometida a un plebiscito, que no sólo la ratificó sino que le concedió el título de *Führer* (caudillo). La bandera de la República de Weimar fue reemplazada por la cruz esvástica del nazismo y Alemania adoptó el nombre de *Tercer Reich.*[2]

En la filosofía nazi aparecen todas las concepciones del fascismo, aunque este último nunca esgrimió prejuicios raciales. En cambio, uno de los tópicos fundamentales de la doctrina hitlerista fue preconizar hasta el fanatismo la *superioridad de la raza aria y el aniquilamiento total de los judíos*, a quienes culpaba, por su tradicionalismo oriental, de todos los males acaecidos a la nación alemana.

Por otra parte, el nacionalismo se inclinó hacia el elemento campesino, bajo el axioma "sangre y tierra" (*Blut und Boden*), en forma más acentuada que el régimen itálico. Por último, Hitler no concibió totalmente el Estado Corporativo y fue más agresivo y hostil con la Iglesia Católica.

---

[1] En las elecciones de 1928, los nacionalsocialistas consiguieron ubicar doce diputados en el Reichstag y en los nuevos comicios del año 1932 el número se elevó a 230.

Por su condición de austríaco, Hitler no podía aspirar a ningún cargo dentro del gobierno; sin embargo, en 1932, por las libertades consignadas en la Constitución de Weimar, le fue otorgada la ciudadanía alemana.

[2] El nuevo gobierno se consideraba sucesor de los Hohenstaufen y Hohenzollern.

Caracteres de la dictadura nazi

Hitler abolió la Constitución de Weimar y convirtió a Alemania en un Estado unitario. Proclamó único partido legal al Nacional-Socialista y disolvió a los opositores (monárquicos, católicos, socialistas).

Renovó la legislación y creó *Tribunales del Pueblo*, para juzgar con la mayor severidad y en forma secreta los casos de "traición", palabra a la que dio un significado muy amplio. También se crearon *"campos de concentración"*, para encerrar a los opositores.

Los judíos quedaron privados del derecho de ciudadanía; no podían ejercer actividades remunerativas y fueron perseguidos en forma implacable. Finalmente se los asesinó por millones, en horrendo genocidio.

Agrupó a los obreros en sindicatos que respondían al *Frente de Trabajo Alemán*. El gobierno asumió el control de todas las industrias y en 1936 aprobó el llamado *Plan de Cuatro Años*, cuyo objeto era asegurar el autoabastecimiento del país en previsión de una futura guerra.

Fiscalizó en forma absoluta el periodismo, la enseñanza, la radiotelefonía, el cinematógrafo, etc.

Restableció el servicio militar obligatorio (marzo de 1935) y dedicó cuantiosas sumas del presupuesto oficial al rearme total de Alemania. De esta manera consiguió equipar un poderosísimo ejército.

Colocó a la iglesia protestante bajo el dominio del Estado y combatió al catolicismo, y trató de destruir su influencia entre el pueblo.

Para el cumplimiento de sus planes revolucionarios, Hitler creó varios organismos encargados de reprimir brutalmente cualquier asomo de oposición.

Triste celebridad alcanzó la *Gestapo* o policía secreta del Estado, encargada de castigar sin juicio previo a todos los culpables de "crímenes políticos".

Las *Tropas de Asalto*, o "Camisas Pardas" (también conocidas por las iniciales S.A.) estaban distribuidas por todo el territorio alemán, con fines de vigilancia, para que nadie violara la voluntad del partido.

La *Guardia de Defensa* o "Camisas Negras" (el pueblo la distinguía por las iniciales S.S.), formaba la guardia personal del dictador y estaba integrada por jóvenes de recia contextura, envidiados por las dádivas que recibían.

En política exterior, Hitler se propuso llevar a término una temeraria campaña de agresiva expansión, que inició en 1938 con la anexión de Austria. Para sus fines, contó con el apoyo de Mussolini, con quien formó el *Eje Roma-Berlín*.

ESPAÑA

Reinado de Alfonso XIII

El gobierno de este monarca se caracterizó por las profundas crisis políticas que convulsionaron el territorio español. Aunque España se declaró neutral en la gran guerra (1914-18) el conflicto repercutió en la industria, que se vio favorecida. A su vez, este desarrollo acentuó las diferencias entre las clases altas (apoyadas por la Iglesia y el ejército) y las más humildes, defendidas por los extremistas.

Recrudecieron los incidentes, hasta que en setiembre de 1923, el capitán general de Barcelona, *Primo de Rivera*, encabezó un golpe militar y con anuencia de Alfonso XIII implantó una dictadura. Ante la violenta campaña de los opositores, Rivera debió renunciar (enero de 1930). Le sucedió *Dámaso Berenguer*, pero también abandonó el gobierno ante las acusaciones de los republicanos, que consideraban a los monárquicos responsables de la dictadura.



Alfonso XIII de España.



El político y literato español Manuel Azaña (1880-1940).

La segunda República

La crítica situación determinó que Alfonso XIII restableciera la Constitución y convocara a elecciones. En abril de 1931, el rey —para evitar nuevas luchas— abandonó el territorio español. Los comicios permitieron el triunfo de una coalición republicano-socialista. Se restableció la República y *Alcalá Zamora* fue elegido presidente de España.

La ideología del nuevo gobierno provocó una serie de altercados y actos de violencia. Los anarquistas, impacientes por la lentitud de las autoridades en materia de reformas sociales, originaron levantamientos.

En enero de 1936, las Cortes fueron disueltas y en las elecciones del mes de febrero, los izquierdistas (republicanos, socialistas, comunistas) agrupados en el *Frente Popular* vencieron a sus adversarios (monárquicos, conservadores). En abril del mismo año fue destituido el presidente Alcalá Zamora —acusado de haberse excedido en sus poderes— y fue nombrado en igual cargo *Manuel Azaña*.

La Guerra Civil Española

Mientras el gobierno se inclinaba hacia la extrema izquierda (marxismo, anarquismo, separatismo), los opositores, en su mayoría católicos y militares, defendían la antigua tradición hispánica y se agrupaban para tratar de vencer a los gubernamentales, a quienes acusaban de destruir la fisonomía espiritual del pueblo español.

El 29 de octubre de 1933, *José Antonio Primo de Rivera*, hijo del dictador anterior, fundó la *Falange Española*, movimiento político de tendencia nacionalista, opuesto al marxismo y al sistema parlamentario de gobierno.

Al año siguiente, este movimiento se fusionó con las *Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista*, creadas con anterioridad (1931) por *Ramiro Ledesma Ramos*.

Antonio Primo de Rivera y Ledesma Ramos fueron fusilados por sus enemigos políticos meses después de estallar la guerra civil. En este conflicto, los integrantes de ambas organizaciones engrosaron las filas de los revolucionarios.

La guerra civil estalló en julio de 1936, cuando la guarnición española de Marruecos se sublevó a las órdenes del general *Francisco Franco*. La rebelión se extendió rápidamente a otros efectivos militares acantonados en ciudades de España (Cádiz, Sevilla, Zaragoza, Burgos, etc.). En principio, el gobierno se mantuvo con energía, especialmente por el apoyo de los partidos de la izquierda, que se unieron en la resistencia; todos los defensores fueron llamados "*leales*".

En la sangrienta guerra civil, que se prolongó por espacio de tres años, también intervinieron las potencias extranjeras, de tal manera que España se convirtió en el campo de lucha de ideologías rivales.

Los revolucionarios recibieron la ayuda de material bélico y "voluntarios" enviados por Hitler y Mussolini. Por su parte, los republicanos o leales engrosaron sus filas con numerosos comunistas y equipo militar facilitado por Rusia.

A comienzos de 1938, las fuerzas del general Franco iniciaron con la victoria de *Teruel* una violenta ofensiva, y en enero de 1939 tomaron la ciudad de Barcelona. Desde ese momento, se derrumbó la resistencia de los leales, los que en gran número buscaron refugio en territorio francés. El presidente Azaña, asilado en París, renunció a su alto cargo.

La terrible lucha civil terminó el 1º de abril de 1939, luego de la capitulación de Madrid.[1]

Francisco Franco, jefe de los derechistas vencedores, asumió el poder con el título de "Jefe de Estado y Generalísimo de los Ejércitos".

Uno de sus primeros actos de gobierno fue firmar con Alemania, Italia y Japón un pacto de ayuda mutua, de carácter anticomunista. Al comienzo de la Segunda Guerra Mundial, España se declaró partidaria de la neutralidad.

[1] Los principales dirigentes del gobierno republicano huyeron. El número de víctimas causado por la guerra se estipuló de la forma siguiente: 700.000 perecieron en el campo de batalla. 30.000 fueron ejecutados y unos 15.000 murieron a consecuencia de los ataques aéreos.

Guía de repaso

Primera Guerra Mundial.	*Causas. El sistema de alianzas y la paz armada. Rivalidad entre Inglaterra y Alemania. La crisis en los Estados balcánicos y el conflicto de Marruecos. Asesinato del archiduque Francisco Fernando: sus consecuencias.*
El proceso de la guerra.	*Los bandos enemigos. Etapas de la lucha. La primera guerra de movimientos: la batalla de las fronteras y la carrera hacia el mar. La guerra en el frente oriental: victorias alemanas. La guerra de trincheras. El ataque a la fortaleza de Verdún. La guerra en el mar: batallas de Jutlandia. Rendición de Rusia. Intervención en la lucha de los Estados Unidos. Retorno a la guerra de movimientos. La segunda batalla del Marne. El armisticio. Los tratados de paz. Versalles: entregas territoriales de Alemania. San Germán: situación de Austria, Hungría. Surgimientos de nuevas naciones. Tratados firmados con Bulgaria, Hungría y Turquía. Pérdidas de la guerra.*
La Revolución Soviética.	*La incapacidad del zar Nicolás II. Descontento popular. El gobierno provisional de marzo de 1917. La revolución de los comunistas bolcheviques. Lenin y Trotsky. El Soviet. La dictadura del proletariado. Paz con Alemania. La gran guerra civil. La Constitución Soviética.*
La posguerra en Europa.	*Los cambios políticos debidos a la gran guerra. Las ideas totalitarias. Problemas económicos: la desocupación. La Sociedad de las Naciones: actuación de este organismo.*
Las democracias occidentales.	*El fin de la guerra y el comienzo de una etapa llena de dificultades. Semejanzas en la historia de las potencias democráticas en el período 1919-39. Los Estados Unidos. La primera época de prosperidad. La gran crisis mundial: la Bolsa de Nueva York. Roosevelt y el programa del New Deal. Gran Bretaña: gobierno de los conservadores. Los laboristas. El proteccionismo para enfrentar la crisis. Francia: los partidos de derecha e izquierda. El Frente Popular.*
Los Estados totalitarios.	*La Unión soviética. El ejército rojo. Dictadura de Stalin. Política interior y exterior. Italia. Mussolini y el fascismo. Posición frente al socialismo. Organismos del régimen corporativo. El Tratado de Letrán. Alemania. La República. El advenimiento del nazismo: sus causas. Hitler y el partido nazi. El Tercer Reich. Caracteres de la dictadura nazi. Los campos de concentración. La política exterior.*

España.	*Reinado de Alfonso XIII. La segunda República. Alcalá Zamora. El Frente Popular. Manuel Azaña. La guerra civil española. Francisco Franco. La lucha entre ideologías rivales. El triunfo de los derechistas.*

Cuestionario

1. ¿Cuáles fueron las causas de la Primera Guerra Mundial? 2. ¿Qué ocurrió en la ciudad de Sarajevo el 28 de junio de 1914? 3. ¿Qué países comprendieron los Imperios centrales? 4. ¿Cómo se integraron los aliados? 5. ¿Qué sabe con respecto de la primera guerra de movimientos? 6. ¿Qué acciones bélicas se produjeron en el frente oriental? 7. ¿A qué se llamó la guerra de trincheras? 8. ¿Cuáles fueron los principales episodios de la Guerra en el año 1916? 9. ¿Qué ocurrió en el año 1917? 10. ¿Qué sabe respecto del retorno de la guerra de movimientos? 11. Explique los Tratados de paz. 12. ¿Cómo cayó el régimen zarista en Rusia? 13. ¿Qué gobierno organizaron los bolcheviques? 14. ¿Entre qué años se produjo en Rusia la gran guerra civil? 15. ¿Qué cambios políticos se produjeron en la posguerra europea? 16. ¿Por qué surgieron gobiernos fuertes? 17. ¿Cuáles fueron los cambios sociales y económicos? 18. ¿Qué sabe con respecto a la Sociedad de las Naciones? 19. ¿Qué etapa de dificultad se inició al término de la Primera Guerra Mundial? 20. ¿Por qué Estados Unidos llevó la mejor parte frente a una Europa empobrecida? 21. ¿Cómo se inició la gran crisis mundial del año 1929? 22. ¿Qué nueva política económica aplicó el presidente norteamericano Roosevelt? 23. Explique la situación de Gran Bretaña frente a los problemas de posguerra y la actuación de los primeros ministros. 24. ¿Cuándo la gran crisis afectó con intensidad a Francia? 25. ¿Qué mejoras aplicó el gobierno del Frente Popular? 26. ¿Quién quedó dueño del poder en Rusia al término de la Primera Guerra Mundial? 27. ¿Qué sabe respecto del dictador Stalin y el régimen bolchevique? 28. ¿Cuáles fueron los antecedentes de la revolución fascista en Italia? 29. ¿A qué se llamó la marcha sobre Roma? 30. ¿Cómo gobernó el fascismo en Italia? 31. ¿Qué régimen político se implantó en Alemania al término de la Primera Guerra Mundial? 32. ¿Cuáles fueron las causas que favorecieron el advenimiento del nazismo? 33. ¿En qué forma Hitler llegó al poder? 34. ¿Cuáles fueron los caracteres de la dictadura nazi? 35. ¿Qué sabe con respecto del reinado de Alfonso XIII en España? 36. ¿Cómo surgió la segunda República española? 37. Resuma la sangrienta Guerra Civil que estalló en julio de 1936.

Actividades Prácticas

- *En un cuadro sinóptico y teniendo en cuenta los años, resumir las principales acciones bélicas de la Primera Guerra Mundial.*
- *Analizar los cambios políticos, sociales y económicos de la Europa de posguerra.*
- *Ampliar datos sobre la gran crisis mundial del año 1929 y reseñar sus consecuencias.*
- *Explicar las causas que favorecieron el surgimiento de regímenes totalitarios.*

Lectura

Europa entre las dos guerras: la economía

El cambio más sorprendente que se produjo en la economía mundial en los años que siguieron a la primera guerra mundial fue el descenso de la participación europea en el comercio internacional. Entre los años 1909 y 1913 las exportaciones europeas al resto del mundo cubrían el 30 por 100 de la totalidad de las mismas, mientras que de 1925 a 1938 representaron solamente el 25 por 100. Antes de 1913 solamente el 25 por 100 de las exportaciones mundiales se realizaba entre países no europeos; de 1925 a 1938 esta cifra aumentó al 40 por 100. Este cambio era un síntoma de las enormes dificultades que atravesaba la economía europea, algunas de las cuales ya habían aparecido antes de la guerra, aunque todas se habían agudizado por los efectos de ésta.

El comercio mundial antes de 1914 se fundaba en el intercambio de artículos manufacturados europeos por productos no elaborados de otros continentes: alimentos y materias primas. La guerra interrumpió el desarrollo más o menos estable de este comercio. Hasta 1914, el crecimiento económico europeo tendió a un aumento de la demanda de materias primas, lo cual a su vez permitía a sus productores comprar más productos manufacturados, estimulando así el desarrollo de la industria europea. Las inversiones en los países productores de materias primas permitía la expansión constante de los recursos productivos de los países que proporcionaban alimentos y materias primas. La guerra tuvo dos efectos importantes en muchos de estos países no europeos. En primer lugar, las dificultades en el suministro de productos manufacturados europeos en tiempo de guerra fomentó el desarrollo de una industria indígena; en segundo lugar, durante la guerra, la demanda europea, debido a un descenso temporal en la producción europea de productos de primera necesidad, especialmente agrícolas, condujo a una rápida expansión de la producción de estos países. Sin embargo, al finalizar la guerra, la industria europea se encontró con que algunos de sus mercados tradicionales estaban menos dispuestos que antes a aceptar sus productos, mientras que los países productores de materias primas se encontraron con un descenso de los precios de sus propias exportaciones, especialmente los alimentos, a medida que la agricultura europea

se restablecía. La falta de recuperación de las exportaciones europeas significaba una reducción en la demanda europea de importaciones, lo cual, a su vez, debilitaba la capacidad exportadora de los países productores de materias primas; el descenso de los precios de los alimentos y de las materias primas alentaba la tendencia de estos últimos países hacia un desarrollo industrial autárquico (a menudo a través del proteccionismo arancelario) debilitando la situación de los productos manufacturados europeos.

Otra de las razones del debilitamiento de la posición europea en el comercio internacional fue el aumento de la competencia de los países no europeos, especialmente los Estados Unidos, pero también Japón.

El aumento de la competencia japonesa y americana tuvo lugar en parte durante la guerra, cuando Europa era hasta cierto punto incapaz de proveer a sus clientes habituales, pero continuó después de la guerra, por otras razones. En el caso de Japón, fue debido al éxito de las primeras etapas de su industrialización; las exportaciones japonesas consistían principalmente en productos manufacturados baratos y relativamente sencillos, sobre todo productos textiles de baja calidad. Las exportaciones de los Estados Unidos dependían de la especial prontitud con que los industriales americanos habían desarrollado nuevas técnicas de producción, especialmente la producción en serie, y nuevos tipos de productos, de tal manera que la producción industrial de los Estados Unidos no sólo aumentaba en su totalidad, sino que la demanda de sus exportaciones crecía más que proporcionalmente. El ejemplo más claro es el de la industria automovilística; en 1929 los Estados Unidos exportaban tres veces más automóviles particulares y vehículos comerciales que Gran Bretaña, Alemania, Francia e Italia juntas.

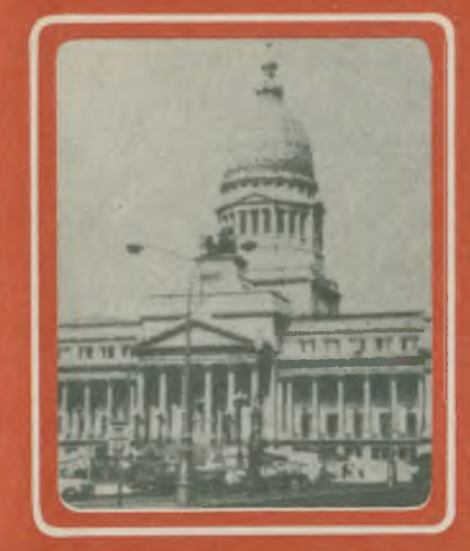
El panorama de la economía mundial entre las dos guerras era aproximadamente éste: un rápido desarrollo en 1919-1920 dio lugar a una crisis en 1921-1922, seguida de un progreso constante desde 1922 hasta 1929 con interrupciones en 1924 y 1927. Entre 1929 y 1932 se produjo una violenta crisis seguida de una recuperación lenta y difícil desde 1932 hasta una nueva culminación de la actividad alrededor de 1937, después de lo cual comenzaron los preparativos para la guerra y la guerrra misma.

Parker. R. A. C.

EL SIGLO XX. EUROPA, 1918-1945.

Madrid. 1980.

- *¿Por qué descendió la participación europea en el comercio exterior luego de la Primera Guerra Mundial?*
- *¿Qué efectos produjo la guerra en los países no europeos productores de materias primas?*
- *¿Cuál fue la importancia de los Estados Unidos y del Japón en el comercio internacional?*
- *¿De qué manera el autor resume el panorama de la economía mundial entre las dos guerras?*



Unidad 4

Subunidad II

LA ARGENTINA ENTRE 1916 y 1930. PRIMERA GUERRA MUNDIAL. DEMOCRACIAS Y ESTADOS TOTALITARIOS.

Los gobiernos radicales.

PRESIDENCIA DE VICTORINO DE LA PLAZA (1914-1916)

En agosto de 1914, el doctor *Victorino de la Plaza* pasó a ejercer la primera magistratura —que ocupaba interinamente desde octubre de 1913— para completar el período del doctor Roque Sáenz Peña.

En esas circunstancias se había iniciado en Europa la Primera Guerra Mundial, dramático acontecimiento que repercutió sin tardanza en la economía de nuestro país.

El gobierno procedió con celeridad para evitar el derrumbe financiero, a consecuencia del cierre del comercio exterior agravado por las desfavorables cosechas de los dos últimos años.

En julio de 1916 se realizaron con gran apoyo popular los festejos en conmemoración del centenario de la Independencia Nacional. Ese año fue necesario convocar a la ciudadanía para que procediera a la renovación presidencial, en medio de la resistencia de aquellos políticos que se consideraban afectados por las disposiciones de la Ley Sáenz Peña. El doctor de la Plaza no accedió a ningún requerimiento y dispuso efectuar las elecciones dentro de la más estricta legalidad.

Practicado el escrutinio, se impuso la fórmula *Hipólito Yrigoyen-Pelagio B. Luna*, proclamada por el partido Radical.

Las elecciones de electores se realizaron en el mes de abril y su resultado fue el siguiente: partido *Radical* (Hipólito Yrigoyen-Pelagio Luna) 372.810 votos y 152 electores; partido *Conservador* (Angel Rojas-Juan Serú) 154.549 votos y 69 electores; partido *Demócrata Progresista* (Lisandro de la Torre-Alejandro Carbó) 140.443 votos y 62 electores; partido *Socialista* (Juan B. Justo-Nicolás Repetto) 56.107 votos y 14 electores.

PRESIDENCIA DE HIPOLITO YRIGOYEN (1916-1922)

Después de la amplia mayoría lograda en los comicios, Hipólito Yrigoyen ocupó la primera magistratura del país, el 12 de octubre de 1916, en medio del delirante entusiasmo de la multitud.[1]

Yrigoyen era la expresión de una nueva corriente ciudadana que integraba la mayoría de la población y que por vez primera llevaba un representante —elegido en comicios libres— a la primera magistratura del país.

El radicalismo era apoyado particularmente por la *clase media*, es decir, los empleados nacionales, el magisterio, los pequeños comerciantes, etc.

Aunque nunca había hablado en público, Yrigoyen era un caudillo popular que ejercía predominio sobre las multitudes, pero respetaba celosamente las libertades y no pretendía acallar la violenta prédica de sus opositores. Para no provocar rencores, prefería criticar sistemas o procedimientos.

Físicamente era alto, de rostro moreno, mirada enigmática y ademanes reposados. Su conjunto impresionaba gratamente y seducía por su afabilidad. Vivió siempre con modestia y donó sus sueldos de presidente a la Sociedad de Beneficencia.

Política internacional

Desde un principio, el nuevo gobierno debió enfrentar graves problemas de orden interno y externo. En este último aspecto, la guerra mundial perjudicó nuestro comercio con el extranjero y los ingresos aduaneros, que representaban la mayor fuente de riqueza del país.

En abril de 1917, el barco argentino "Monte Protegido" fue hundido por un submarino alemán; nuestro gobierno exigió y obtuvo las debidas reparaciones y desagravios por parte de los agresores.

Yrigoyen siguió una política de estricta neutralidad en el conflicto y después de concertada la paz envió delegados ante la *Liga de las Naciones*, los que sostuvieron la igualdad de derechos de todos los Estados soberanos, aunque fuesen pequeños. Como en la citada asamblea dominaban las potencias vencedoras —las que deseaban asegurarse el predominio internacional— la moción argentina no fue aceptada y entonces nuestros delegados se retiraron de la Liga, en el año 1920.

Problemas internos

Yrigoyen había subido al poder con gran apoyo popular, pero carecía de mayoría en el Congreso y la casi totalidad de los gobiernos provinciales —que seguían la orientación política anterior— le eran adversos, al igual que los diarios más importantes del país. Con excepción de Santa Fe, el presidente debió intervenir todas las demás provincias —algunas en forma reiterada— para llevar a cabo su deseo de "radicalizar" el país.

Conflictos sociales. Desde el comienzo de la presidencia de Yrigoyen, las agitaciones obreras volvieron a recrudecer y las sucesivas huelgas creaban un ambiente de intranquilidad general. La guerra europea había perjudicado la economía y provocado un encarecimiento de la vida, por todo lo cual los obreros exigieron mejoras en los salarios. El problema tomó carácter alarmante a comienzos de 1919, con una sangrienta tentativa de revolución social, que se recuerda con el nombre de "*la semana trágica*" (9 al 12 de enero).

[1] Después de prestar juramento ante la Asamblea Legislativa, Yrigoyen ocupó la carroza presidencial, pero el público, entusiasmado, desenganchó los caballos y arrastró el vehículo a lo largo de la avenida de Mayo hasta la Casa de Gobierno.



Hipólito Yrigoyen (1852-1933). Fue la expresión de una nueva corriente ciudadana, que por vez primera llevaba un representante a la primera magistratura del país.

Los obreros metalúrgicos de la fábrica Vasena se declararon en huelga, actitud que originó choques con la policía, en cuyo transcurso cayeron heridos de muerte varios operarios.

Una muchedumbre obrera acompañó los restos de las víctimas al cementerio y desde allí se volcó sobre la ciudad en furiosa rebelión para cometer toda clase de atropellos y desmanes. Mientras la policía se mostraba impotente para contener a las turbas enardecidas, la ciudad vivió varios días de terror, en medio del fragor de los tiroteos.

El ejército debió intervenir y el presidente encomendó al general Luis Dellepiane el mando militar de la ciudad de Buenos Aires.

Finalmente el movimiento fue sofocado y sus cabecillas —extranjeros agitadores que deseaban tomar el gobierno— fueron expulsados del país.

La Reforma Universitaria

Al comenzar el año 1918 adquirió gran importancia el movimiento estudiantil que se conoce con el nombre de *Reforma Universitaria*. La rebelión se inició en Córdoba para extenderse luego a otras universidades de nuestro país, y comprender también casas de estudios superiores del continente latinoamericano.



La inquietud social que desde tiempo atrás se incubaba en nuestro país hizo crisis en la denominada "semana trágica". En la ilustración vemos uno de los tantos disturbios callejeros que caracterizaron esos días de violencia. Grupos de huelguistas se disponen a atacar un comité político. (Fotografía del Archivo Gráfico de la Nación.)

Desde tiempo atrás, la masa estudiantil había comenzado a organizarse. En el año 1900 abrió sus puertas el *Centro de Estudiantes de Medicina*, en 1903 el de Ingenieros y en 1905 se agruparon los que cursaban abogacía.

La Reforma fue una bandera de rebelión con intenciones también sociales y políticas.

A consecuencia del movimiento renovador, las universidades reformaron sus estatutos. En setiembre de 1918 lo hizo la de Buenos Aires, que admitió representantes estudiantiles —con voz y voto— en los Consejos académicos.

En octubre de 1919, la Universidad provincial de Santa Fe fue nacionalizada y pasó a llamarse *Universidad Nacional del Litoral*.

La renovación presidencial

En el gobierno de Yrigoyen se sancionaron algunas leyes obreras y el Consejo Deliberante modificó su sistema de renovación, desde ese momento por el sufragio popular.

Cuando se aproximó la fecha en que debían elegirse las nuevas autoridades de la Nación, el partido Radical proclamó la candidatura del doctor *Marcelo T. de Alvear*, quien a la sazón se encontraba en París en misión diplomática.

Las elecciones se efectuaron en el mes de abril de 1922 y en julio de ese año el Congreso verificó el escrutinio definitivo que consagró por mayoría al binomio *Alvear-Elpidio Gonzalez*, sobre la fórmula conservadora encabezada por *Norberto Piñero*.

PRESIDENCIA DE MARCELO T. DE ALVEAR (1922-1928)

Enterado del escrutinio definitivo, Marcelo T. de Alvear, que se encontraba en Europa desempeñando un cargo diplomático, prolongó un tiempo su estada, mientras era agasajado por varios gobiernos debido a su carácter de presidente electo de la República Argentina. A mediados de setiembre arribó a Buenos Aires para asumir el poder el 12 de octubre de 1922.

El nuevo mandatario radical, a diferencia de su antecesor, descendía de una familia patricia —era el nieto del general Carlos María de Alvear— y estaba vinculado con la antigua aristocracia.

Aunque su partido combatía a la alta clase social, era evidente que Marcelo T. de Alvear pertenecía a los círculos del "gran mundo". A pesar de esto, había militado en el radicalismo desde sus años juveniles para oponerse al continuismo político que cesó al implantarse la Ley Sáenz Peña.

Obra de gobierno

Alvear realizó un gobierno de orden y progreso. Su mandato coincidió con el término de la crisis mundial de posguerra, lo que permitió mejorar la economía y las finanzas, debido al aumento del comercio interior y exterior, este último en base a las exportaciones agrícolas y ganaderas. Las buenas cosechas y las materias primas argentinas fueron bien vendidas en los mercados europeos. Inversores extranjeros, entre ellos norteamericanos, afluyeron con sus capitales a nuestro país. También arribaron 650.000 inmigrantes.



Marcelo T. de Alvear (1868-1942). Como bien se ha dicho, bajo su gobierno el país vivió años de libertad institucional, de respeto al derecho y de afianzamiento de las normas democráticas.

La agricultura recibió un gran impulso. Se estimuló el cultivo del algodón y aumentaron en grandes proporciones las áreas sembradas de trigo y de algodón, como también de lino. Gran actividad registró la elaboración de productos de granja.

Fue creada la *Dirección General de Yacimientos Petrolíferos Fiscales* y designado en ese cargo el general ingeniero *Enrique Mosconi*. Se instaló la *Destilería Fiscal de La Plata* y comenzó una etapa de visible progreso en el mercado interno de combustibles.

Durante la presidencia de Alvear se sancionaron leyes de previsión social (jubilaciones de bancarios y de maestros primarios), fue reglamentado el trabajo de las mujeres y menores, se estableció el pago de los salarios en moneda nacional y no en vales, etcétera.

Con respecto a las fuerzas armadas, el ministro respectivo, coronel *Agustín P. Justo*, renovó el antiguo material bélico, dispuso establecer la primera fábrica de aviones en Córdoba y construir algunos cuarteles en el interior del país. Nuevas unidades modernizaron la flota de guerra y se instaló la base de submarinos en Mar del Plata.

El gobierno apoyó las manifestaciones culturales y el presidente asistía a los estrenos teatrales, a los conciertos y a las exposiciones de pintura y escultura. El Estado adquirió el *Teatro Cervantes* y abrió sus puertas la *Casa del Teatro*, hogar social para gente de la escena.

La división del radicalismo

Desde el comienzo de su presidencia, el doctor Alvear siguió una línea política que no tardó en producir la división del partido Radical, que lo había llevado al poder. La mayoría continuó bajo la dirección personal del caudillo Hipólito Yrigoyen, pero otros apoyaron al presidente bajo el nombre de *radicales antipersonalistas*, es decir, contrarios a los sistemas "personales", sujetos a las directivas de los comités.

Cuando se aproximó el término del mandato presidencial, la agitación política se redujo a la lucha entre las dos fracciones del radicalismo. Los antipersonalistas efectuaron una larga e intensa campaña proselitista y luego de formar un "frente único" con los conservadores proclamaron la fórmula *Leopoldo Melo-Vicente Gallo*.

Por su parte, el radicalismo personalista se mantuvo a la expectativa y poco antes de los comicios sostuvo el binomio *Hipólito Yrigoyen-Francisco Beiró*. Realizadas las elecciones en abril de 1928, la última fórmula se impuso holgadamente a la oficialista, por 400.000 votos de diferencia.

El doctor Beiró falleció antes de la proclamación de los electos y entonces fue reemplazado por el doctor *Enrique Martínez* para la vicepresidencia.

SEGUNDA PRESIDENCIA DE YRIGOYEN (1928-1930)

Yrigoyen prestó juramento ante la Asamblea Legislativa el 12 de octubre de 1928, en medio de un gran entusiasmo popular; sin embargo, el caudillo radical ya era un hombre anciano —tenía 77 años de edad— que llegaba por segunda vez al poder, pero con la salud resentida, cansado de las luchas políticas y a quien sus propios partidarios presumían debilitado en su capacidad de acción.

Pasados los primeros meses de discreta expectativa, la opinión pública observó que el gobierno no respondía a los graves problemas que amenazaban a la República. Yrigoyen estaba rodeado por un círculo de obsecuentes, ansiosos de sacar provecho y obtener riquezas de la función pública.

Hemos visto [1] que en 1929 se inició en los Estados Unidos la gran crisis mundial, que culminó con una quiebra general de valores en la Bolsa de Nueva York. Los efectos de esta catástrofe económica no tardaron en llegar a nuestro país, justamente en la época en que Yrigoyen era combatido por la oposición.

El desequilibrio económico no tardó en reagravarse, los gastos públicos aumentaron y nuestra moneda se desvalorizó con rapidez. El desorden imperó en la administración pública y la miseria hizo estragos en las clases humildes. Los trámites administrativos no se resolvían y el Senado —con mayoría opositora— postergaba la solución de urgentes problemas de gobierno. En el interior del país también eran frecuentes las irregularidades.

Yrigoyen perdió rápidamente prestigio y el malestar trascendió no sólo a los civiles, sino también a las fuerzas armadas.

En las elecciones para renovar la mitad de la Cámara de Diputados (período 1930-34), los socialistas independientes [2] consiguieron derrotar al gobierno en la propia Capital Federal; el partido Radical ganó por muy escaso margen en las provincias de Buenos Aires y Córdoba, consideradas de gran importancia política.

LA REVOLUCION DEL 6 DE SETIEMBRE DE 1930

Desde tiempo atrás, grupos de militares y civiles incubaban una revolución para quitar del poder a Yrigoyen, pero éste —aunque enterado de los conciliábulos— no creyó que el movimiento hiciera peligrar la estabilidad de su gobierno.

A mediados de agosto de 1930, el presidente se encontraba enfermo en su domicilio y el 5 de setiembre sus amigos consiguieron que delegara el mando en el vicepresidente, doctor Martínez. Los tumultos callejeros obligaron a decretar el estado de sitio.

El 6 de setiembre estalló la revolución dirigida por el teniente general *José Félix Uriburu*, con la colaboración de altos jefes de las fuerzas armadas y un núcleo de civiles opositores.

Al promediar la mañana, aviones rebeldes volaron sobre Buenos Aires y arrojaron miles de proclamas revolucionarias, mientras el general Uriburu —desde la localidad de San Martín— avanzaba sobre la Plaza de Mayo al frente de efectivos pertenecientes al Colegio Militar. Gran cantidad de automóviles llenos de ciudadanos se incorporaron a la columna militar.

Salvo un sorpresivo tiroteo en la Plaza del Congreso, las tropas llegaron sin inconvenientes hasta la Casa de Gobierno, en medio del entusiasmo de la multitud. El general Uriburu exigió y obtuvo la renuncia del doctor Martínez, que aún permanecía en su despacho.

Mientras se desarrollaban estos sucesos, el presidente Yrigoyen accedió a los requerimientos de sus amigos y abandonó su domicilio [3] para dirigirse a

---

[1] Ver Unidad 4ª, Subunidad I, pág. 252.

[2] Como el socialismo tradicional no contaba con el apoyo de la clase media, un grupo de jóvenes formó una nueva agrupación, el *Socialismo Independiente*.

[3] En la calle Brasil, a media cuadra de la Plaza Constitución, de la Capital Federal.



Manifestantes que se dirigían hacia la Plaza de Mayo en la revolución del 6 de setiembre de 1930, son contenidos por efectivos del escuadrón de seguridad. (Foto Archivo Gráfico de la Nación.)

La Plata, donde buscó refugio en el Regimiento 7 de Infantería. Allí firmó la renuncia y más tarde fue trasladado detenido a la isla de Martín García, donde permaneció hasta febrero de 1932, en que el gobierno revolucionario dispuso su indulto. Pasó a Buenos Aires y falleció el 3 de julio de 1933. El sepelio de Yrigoyen dio motivo a una gran demostración de pesar.

Guía de repaso

Presidencia de Victorino de la Plaza.	*Repercusión de la Primera Guerra Mundial. La renovación presidencial y la Ley Sáenz Peña.*
Presidencia de Hipólito Yrigoyen.	*La política internacional. Los delegados ante la Liga de las Naciones. Problemas internos: los conflictos sociales, la semana trágica. La Reforma Universitaria: consecuencias del movimiento.*
Presidencia de Marcelo T. de Alvear.	*El término de la crisis mundial de posguerra. El progreso en el mercado interno de combustibles. La división del radicalismo. Los antipersonalistas.*
Segunda presidencia de Yrigoyen.	*Consecuencias de la gran crisis mundial. Deterioro del gobierno. Revolución del 6 de setiembre de 1930: el general José Félix Uriburu. Renuncia de Yrigoyen.*

Cuestionario

1. ¿Qué sabe con respecto a la presidencia de Victorino de la Plaza? 2. ¿Qué política internacional siguió Yrigoyen? 3. ¿A qué se llamó "semana trágica"? 4. ¿Introdujo cambios la Reforma Universitaria? 5. ¿Qué puede decir con respecto a la obra de gobierno del presidente Alvear? 6. ¿Por qué se dividió el partido Radical? 7. ¿Qué ocurrió en la segunda presidencia de Yrigoyen? 8. Resuma la revolución del 6 de setiembre de 1930.

Actividades Prácticas

- *Analizar la primera presidencia de Hipólito Yrigoyen y su obra de gobierno, tanto interior como en política exterior.*
- *Explicar el significado político de los términos "personalista" y "antipersonalista".*
- *Comparar y establecer diferencias entre los gobiernos de Alvear e Yrigoyen.*
- *Sintetizar los motivos que llevaron a la Revolución del 6 de setiembre de 1930.*

Lectura

Hipólito Yrigoyen: retrato físico

Es muy alto, de figura bien proporcionada y aun elegante. Su cabeza, sin canas, está firmemente colocada sobre un vigoroso cuello, más bien corto que largo. Anchas espaldas, de hombros muy ligeramente levantados, contribuyen a la impresión de solidez y de virilidad que produce el tronco y toda su figura. Piernas largas, de equilibrada relación con el busto y el hombre total. Brazos también largos. Complexión robusta y aun recia. Un leve engrosamiento comienza. Salud extraordinaria. Tiene toda su dentadura y aun la tendrá quince años más tarde. No siente el frío. En su casa sin calefacción, mientras sus visitantes, abrigados con sobretodos, se hielan en los raros días crueles, él anda de saco, cuyo cuello se levanta para defender un poco el pescuezo.

Su cuerpo es ágil, pero no lo parece porque muévese con lentitud, con cierta gravedad sencilla que no llega nunca a la solemnidad. No gesticula jamás. Sólo alza el brazo para calmar a los amigos que discuten o para mostrar la trascendencia de alguna frase que está diciendo. En esta sobriedad de gestos, como en otras cosas, es distinguido, con una distinción natural análoga a la del hombre de campo. Sus posturas no son nunca forzadas. La más frecuente, cuando está en pie o anda, consiste en llevar las manos en los bolsillos delanteros del pantalón. Esta postura, habitual en los que hace treinta años eran ancianos, le da cierto aire anticuado a su figura. A veces, coloca las dos manos a la espalda. Durante una época, habitúase a echarse agua de colonia en las manos y a frotárselas. Su relativa distinción no es incompatible con cierto dejo de los antiguos compadres que hay en él. Así, la galerita, que suele colocarse algo ladeada hacia una de las orejas o requintada en la frente. Se le cree descuidado en el vestir. Lejos de eso, cada año se hace varios trajes, que pronto, con poco uso, regala a los pobres. Pero son trajes a la moda de 1880: sacos largos, solapas chiquitas, chalecos excesivamente altos.

Su rostro, de base cuadrada —energía y obstinación muy fuertes, carácter inflexible, ascetismo— tiene "forma de pera", y así lo ven los dibujantes. Su cráneo en punta es el "cráneo místico" de los fisiognomistas. Color moreno. Elevada frente —idealismo, exaltación de espíritu, serenidad para juzgar desde lo alto—, cuya forma oval alargada muestra al soñador, al místico, a la imaginación que raramente se ejerce en el dominio de lo concreto. Frente inclinada, algo fluyente —impulsividad, impresionabilidad— y con dos entradas no muy profundas en la oscura cabellera que se peina hacia atrás. "Frente arquitectural de pastor griego" llamó Del Valle a la de Yrigoyen. Sienes abiertas. Mejillas llenas y amplias.

Atraen sus ojos. Ni grandes ni pequeños. Están algo adentrados y los párpados los encapotan un poco. Bajo las cejas largas y compactas, los ojos, un tanto estirados, le dan al rostro un vago aire aindiado, que proviene de su abuela. Lenta, calmosa, la mirada. Llega, sin ser impertinente, al fondo de las conciencias. De suavidad excepcional, vuélvese en ocasiones dura, áspera, conminatoria. En otras, adquiere una delicada melancolía.

El bigote, corto, ralo y en ángulo abierto, acentúa lo que hay de indígena en su rostro semilampiño. Irá raleando cada vez más, mostrando mejor la inmovilidad de sus labios. La nariz, en la rectitud de su perfil, indica una vida rectilínea, honradez y carácter equilibrado, voluntad firme, desdén hacia la teatralidad, sinceridad cordial, generosidad. Su barbilla huesuda, redondeada en los ángulos, es la del hombre equilibrado y de voluntad fuerte, de paciencia, de clarividencia y de persuasiva dulzura.

Yrigoyen se impone por su sola presencia, sin haber dicho una palabra, esté en el gobierno o en la oposición, en su rococó despacho de la presidencia o en la geométrica pobreza de su casa. Sensación misteriosa pero real. Análoga, tal vez, a la que producen los santos y los genios.

Y con la grandeza, se ve en él la autoridad. Es una autoridad contenida, que se manifiesta suavemente: un poder que se desprende de su persona. Se presiente lo que puede ser una mirada colérica de sus ojos. Si alguna vez ocurre, el momento es digno de Shakespeare. Su mirada de enojo es por sí sola un castigo: hunde al que recibe.

No habla mal de nadie. Si juzga a alguien severamente, lo hace ante una o dos personas, en tono confidencial, y porque se trata de quien merece peor calificativo. Y lo hace, principalmente, porque tiene importancia, para el partido o para el gobierno, que el sujeto sea clasificado. Pronuncia estos juicios, que nunca son vanos en sus labios sino necesarios, no por placer de habladurías sino obligado por su concepto de la justicia, por las razones de ética que dirigen sus actos y sus palabras. Así se explica que jamás se exprese mal de sus adversarios. Realiza campañas políticas, organiza revoluciones y combate contra un sistema de gobierno que cree nefasto, sin pronunciar una palabra injuriosa o despreciativa para las personas de sus enemigos.

Gálvez, Manuel
VIDA DE HIPÓLITO YRIGOYEN.
Buenos Aires, 1976.

- *¿Qué aspecto físico ofrecía Hipólito Yrigoyen?*
- *Analice la descripción que el autor hace del rostro del político.*
- *¿De dónde emanaba la autoridad del caudillo radical?*
- *¿Qué actitud adoptaba frente a sus adversarios?*



Unidad 5

Subunidad I

LA ARGENTINA A PARTIR DE 1930. LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL. PANORAMA DEL MUNDO CONTEMPORANEO.

La Segunda Guerra Mundial y los sucesos contemporáneos.

LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

El gran conflicto bélico que se extendió desde 1939 a 1945 —la lucha más sangrienta y costosa librada hasta entonces— se conoce históricamente con el nombre de *Segunda Guerra Mundial.*

Entre sus causas fundamentales podemos citar: las vengativas disposiciones de la paz de Versalles (1919), el fracaso de la Sociedad de las Naciones en su función de evitar futuras luchas internacionales, la gran crisis económica iniciada en 1929, que desprestigió a las democracias y favoreció el surgimiento de dictaduras, el auge del militarismo y del sentimiento nacionalista en los pueblos, y el agresivo imperialismo de Alemania e Italia —con sus gobiernos totalitarios— y también del Japón.

Antecedentes

El descontento de los alemanes por el Tratado de Versalles se acentuó a partir de 1933, año en que los nazis llegaron al poder. Al poco tiempo, Hitler impuso el servicio militar obligatorio e inició una política armamentista.

En marzo de 1938, el dictador alemán ordenó la anexión de Austria y al año siguiente repitió el mismo procedimiento con Checoslovaquia.[1]

En abril de 1939, Hitler afirmó en un discurso sus propósitos de incorporar al Reich la ciudad de Danzig.

---

[1] Después de la ocupación de Austria, las potencias europeas —temerosas de un nuevo conflicto— decidieron llegar a un acuerdo pacifista con los nazis. Luego de varias tratativas previas, los primeros ministros de Inglaterra y Francia (Chamberlain y Daladier) firmaron con Hitler el *Pacto de Munich* (setiembre de 1938)

En la reunión —a la que también asistió Mussolini— se debatieron las ambiciones germanas sobre Checoslovaquia. Por último este país fue desmembrado en favor de Alemania, pues los nazis se adueñaron de todos los territorios checoslovacos habitados por germanos.





Fotografía tomada el 1º de setiembre de 1939, fecha que indica el comienzo de la sangrienta Segunda Gue..a Mundial. Las fuerzas motorizadas de la Alemania nazi cruzan la frontera y penetran con gran rapidez en territorio polaco. El dramático instante parece no importarle al soldado cuya sonrisa se advierte en primer plano.

El Tratado de Versalles había otorgado a Polonia una franja de tierra (en un ancho variable entre 32 y 128 kilómetros) que, por llegar hasta el mar Báltico, separaba Prusia oriental del resto de Alemania. Este fue el famoso *Corredor Polaco*, que dio origen a graves problemas internacionales.

La mayor parte de los habitantes de esa zona eran polacos y alemanes. A pesar de los esfuerzos del gobierno de Varsovia, para que los segundos desalojaran el Corredor, se calcula que en 1939 un millón de alemanes vivía en dicho territorio. Estos se quejaban de que eran perseguidos y destruidos económicamente. Por tal causa, desde antes que Hitler llegara al poder, los germanos odiaban a los polacos y los culpaban de la situación creada.

A este delicado problema se sumó el de *Danzig*, ciudad ubicada estratégicamente en la desembocadura del río Vístula. El Tratado de Versalles la declaró "ciudad libre", aunque en realidad estaba habitada por un noventa y seis por ciento de alemanes.

A mediados de julio, Gran Bretaña y Francia firmaron una alianza militar con Polonia y se comprometieron a defenderla de cualquier ataque.

El 23 de agosto, Alemania y Rusia firmaron un pacto de no agresión, por el cual ambas potencias se comprometían a mantenerse en constante consulta "a fin de informarse sobre cuestiones de interés común".

El comienzo de las hostilidades

El 1º de setiembre de 1939, Hitler anunció la invasión de Polonia y afirmó que lucharía "hasta que la situación se tornara aceptable para Alemania". Aunque no emitió una declaración formal de guerra, bien sabía que ese acto de agresión marcaba el comienzo de las hostilidades.

El 3 de setiembre, Gran Bretaña y Francia lanzaron un ultimátum de dos horas para que las tropas alemanas abandonaran el territorio polaco. Cumplido el plazo, ambas naciones declararon que estaban en guerra con Alemania.

El Primer Ministro inglés, *Neville Chamberlain* —que tanto se había esforzado por evitar una nueva guerra—, dijo a su país que Gran Bretaña debía empuñar las armas para luchar contra "la maldad, la fuerza bruta, la mala fe, la injusticia, la tiranía y la persecución".

El mismo día, el Primer Ministro francés, *Eduardo Daladier*, declaró que Francia lucharía "por la causa de la justicia" y que su pueblo sabría defender "su tierra, hogar y libertad".

Con un fulminante ataque (*blitzkrieg*) los germanos llegaron en pocos días a las puertas de Varsovia. A mediados de setiembre, fuerzas rusas también invadieron el territorio polaco.

Atacada furiosamente desde varias direcciones, Polonia capituló y fue repartida entre Alemania y Rusia, la cual a su vez entregó a Lituania la ciudad de Vilna.

Cumplida la primera fase de su plan expansivo, los germanos dedicaron los restantes meses del año 1939 a fortificar la *línea Sigfrido* [1] y a lanzar contra sus enemigos ataques aéreos y submarinos.

Por su parte, Stalin exigió al gobierno de Finlandia la entrega de bases militares; ante la negativa, el 30 de noviembre los rusos invadieron territorio finlandés con todo el peso de sus efectivos.

Sin embargo, los defensores opusieron una enérgica resistencia y consiguieron equilibrar temporariamente las acciones.

Por otra parte, el 8 de noviembre, Hitler salvó milagrosamente la vida, cuando al abandonar una cervecería en Munich (la misma en que se produjo la revuelta nazi del 8 de noviembre de 1923) estalló una poderosísima bomba.

[1] En la frontera franco-alemana y separadas por una extensión llamada "tierra de nadie" se erigía un conjunto de fortificaciones de acero y cemento. Del lado alemán, la *línea Sigfrido*, y en la frontera francesa, la *línea Maginot* Esta última no cubría la región de Bélgica, razón que impulsó a los alemanes a atacar por esa zona no fortificada.

Otro acontecimiento importante se produjo el 13 de noviembre de 1939, en aguas del Río de la Plata, cuando el acorazado alemán *Graf Spee* fue atacado y averiado por cruceros británicos frente a la costa uruguaya.

La nave alemana buscó refugio en el puerto de Montevideo, pero el gobierno uruguayo obligó a su capitán a hacerse a la mar. Por tal causa, y para no caer en poder del enemigo, el acorazado fue hundido en medio del río y sus tripulantes internados por el gobierno argentino.

AÑO 1940

En el mes de marzo, y después de infligir cuantiosas pérdidas a los soviéticos, el gobierno de Finlandia solicitó la paz y aceptó las condiciones impuestas por los rusos, entre ellas la entrega de estratégicas islas.

En los primeros días de abril, los alemanes reanudaron su ofensiva en el frente occidental y en breve tiempo ocuparon *Dinamarca* y *Noruega*. Al mes siguiente, penetraron con asombrosa rapidez en *Holanda* y *Bélgica*, mientras efectivos británicos y franceses, que colaboraban en la defensa, debieron replegarse.[1]

Sin detenerse ante la línea Maginot, que fue hábilmente rebasada y destruida en algunos puntos, las tropas germanas irrumpieron en Francia con todo el peso de su poderío.

Aunque los generales franceses impartieron a sus efectivos la orden de "vencer o morir", nada pudo el heroísmo de los defensores ante la furiosa embestida de los soldados de Hitler, que atacaban dispuestos a cobrarse el desquite por la paz de Versalles.

Los alemanes utilizaban armas automáticas, lanzallamas, numerosísimos tanques blindados y destructora artillería. Antes de avanzar, sometían las posiciones del enemigo al sistemático ataque de la aviación con el novedoso sistema llamado "en picada".

La rapidez del avance alemán impidió el repliegue ordenado de los defensores, quienes, en gran número, quedaron aislados del grueso de las tropas. Cerca de 300.000 británicos y franceses fueron rodeados en *Dunkerque*, pero la gran mayoría consiguió llegar a Inglaterra gracias a una arriesgada evacuación naval.

El 14 de junio, París fue ocupada por los invasores y el nuevo gobierno francés, encabezado por el mariscal *Felipe Petain*, firmó la paz. Por disposición de los vencedores, Francia fue dividida en dos zonas: una, Norte y Oeste, bajo control directo alemán, y otra, con capital en *Vichy*, gobernada por Petain (sometido a las directivas nazis).[2]

Por otra parte, el 10 de junio Italia declaró la guerra a Francia y a Gran Bretaña e invadió el territorio de la primera a través de los Alpes, pero suspendió las hostilidades ante la firma del armisticio.

A mediados de agosto, Hitler ordenó iniciar una terrible ofensiva aérea sobre el territorio inglés, que se desató con especial furor sobre Londres.

[1] La invasión de las tropas alemanas a Bélgica y Holanda se produjo simultáneamente el 9 de mayo de 1940. Al día siguiente renunció el gabinete inglés presidido por *Chamberlain*, y en su reemplazo fue designado Primer Ministro el enérgico *Wiston Churchill*.

[2] Alemania y Francia concertaron un armisticio el 22 de junio. El general *Carlos de Gaulle* no lo aceptó y formó en Londres un *Comité Nacional de Francia Libre*, para continuar la lucha contra Hitler. Los adictos a este ejército de resistencia, que libraba en territorio francés una guerra de guerrillas, fueron llamados "maquis".





Una escena común en el rápido avance del ejército alemán durante los primeros años de la guerra. Una destruida calle de la ciudad de Rotterdam presencia el paso cauteloso de los invasores. Observe el completo armamento de los soldados.

El ataque llegó a su culminación en setiembre de 1940. Desde las excelentes bases francesas a lo largo del Canal de la Mancha, centenares de aviones, pertenecientes a la *Luftwaffe* de Goering, descargaron miles de toneladas de bombas sobre los centros industriales, puertos y ciudades de Gran Bretaña.

Los habitantes vivieron en constante zozobra, durante un año seguido. De día y de noche sonaban las sirenas que anunciaban la proximidad del enemigo, y la población corría a buscar protección en los refugios antiaéreos.

Los destrozos causados fueron enormes, pero los alemanes no pudieron doblegar la resistencia de los ingleses. La *Real Fuerza Aérea* (R.A.F.) interceptó con eficacia los ataques y en numerosos vuelos sus aparatos bombardearon objetivos militares de Francia y Alemania (incluso la ciudad de Berlín).

La heroica defensa impidió que se llevaran a la práctica los propósitos nazis de una invasión a Gran Bretaña.

La Italia fascista, deseosa de justificar su alianza con Alemania, declaró la guerra a Grecia, bajo la acusación de colaborar con Inglaterra (29 de octubre). Desde sus bases en Albania, los italianos invadieron el territorio heleno, pero fueron rechazados con cuantiosas pérdidas.[1]

[1] En el mes de setiembre, los italianos habían desatado una ofensiva contra las posiciones inglesas en el norte de Africa. Aunque en principio el mariscal *Graziani* obtuvo algunos triunfos y se acercó con su ejército al Canal de Suez, los británicos reaccionaron y los hicieron retroceder precipitadamente.

AÑO 1941

En el frente occidental, Alemania continuó con los ataques aéreos y una activa campaña naval —a base de submarinos— que perjudicó especialmente a la marina mercante inglesa.

Los desastres italianos favorecieron la intervención de los alemanes en los Balcanes. El 1º de marzo *Bulgaria* se adhirió a la política del Eje y permitió que efectivos alemanes ocuparan su territorio; en el mes siguiente, los germanos tomaron *Yugoslavia*. Luego vengaron a los italianos y conquistaron *Grecia* y la isla de *Creta*.

El 22 de junio, y sin previa declaración de guerra, Alemania invadió a Rusia con 2.000.000 de soldados y en un frente que se extendía desde el mar Blanco hasta el mar Negro.[1] Con su acostumbrada rapidez, las fuerzas atacantes se internaron cientos de kilómetros en territorio soviético, mientras éstos se retiraban combatiendo, aplicando el método de "tierra arrasada".

El 14 de setiembre los alemanes llegaron hasta las fortificaciones de *Leningrado* e iniciaron un largo sitio, que se prolongó hasta enero de 1941.

A mediados de noviembre, los invasores estaban a la vista de *Moscú*, aunque la ciudad no cayó, pues los rusos opusieron tenaz resistencia.

El 7 de diciembre, Japón —que pertenecía al Eje— bombardeó sorpresivamente la base norteamericana de *Pearl Harbour* (islas Hawaii) y causó cuantiosos daños. Estados Unidos, que hasta esa época había ayudado a las democracias, suministrándoles material bélico, se vio forzado a ingresar directamente en la guerra.[2]

Los japoneses desataron una fulminante ofensiva sobre varias islas del Pacífico (Filipinas, Midway) y la costa de China (Hong Kong).

AÑO 1942

En Oriente, la guerra aumentó en intensidad. Los japoneses tomaron *Manila* (Filipinas) y *Singapur* (Malaya); también avanzaron impetuosamente en *Tailandia* y *Birmania*. Sin embargo, el 7 de mayo la flota de los Estados Unidos derrotó a una poderosa fuerza naval enemiga en la batalla del *mar del Coral*, victoria que frustró la invasión de Australia. El mismo día del mes siguiente, la armada japonesa sufrió otra aplastante derrota en la batalla de *Midway*.

En el norte de Africa, las tropas ítalo-germanas, al mando del mariscal *Erwin Rommel* (el Zorro del Desierto), iniciaron una violenta ofensiva, con el propósito de llegar hasta el mar Rojo, pero a unos 100 kilómetros de Alejandría fueron contenidos por los ingleses.

En Rusia, los alemanes avanzaron hacia el Cáucaso, tomaron Rostov, y luego, en un movimiento envolvente, se dirigieron sobre *Stalingrado*. Allí

[1] Pronto se unieron a Alemania los siguientes países: Finlandia, Rumania, Italia y Hungría. Los deseos de Hitler por conquistar a Rusia, están presentes en su libro *Mi lucha*, en el cual afirma: "Alemania ensanchará sus fronteras a expensas de Rusia".

Es indudable que el führer ambicionaba los grandes yacimientos petrolíferos soviéticos y temía un ataque sorpresivo de los comunistas, molestos por la intromisión alemana en los Balcanes.

[2] El 8 de diciembre, Japón declaró oficialmente la guerra a Estados Unidos. El Parlamento británico y el Congreso norteamericano replicaron en la misma forma. El 11 de ese mes, Alemania e Italia también declararon la guerra a Estados Unidos. Luego asumieron igual actitud Rumania, Hungría y Bulgaria.

SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

LIMITES DEL MAXIMO AVANCE DE LAS FUERZAS DEL EJE. (Año 1942)

TERRITORIOS OCUPADOS

se libró una de las batallas más sangrientas y decisivas de la Segunda Guerra Mundial.

Aunque el 7 de setiembre los germanos penetraron en esa ciudad, los defensores no se rindieron. Se luchó en las calles, plazas y dentro de las casas.

En noviembre, los rusos iniciaron un movimiento de pinzas y consiguieron aislar a los 300.000 alemanes que sitiaban a Stalingrado. Estos decidieron romper el cerco o morir en el combate.

La lucha fue dramática y heroica por ambos bandos. Por último, el 30 de enero de 1943 el mariscal alemán *Von Paulus* se rindió con dieciséis de sus oficiales y doce mil exhaustos soldados.

En Africa, el Octavo Ejército Británico a las órdenes del general *Bernardo Montgomery*, aprovechó la situación de Rommel —sin refuerzos, a causa de la guerra en Rusia— y lo venció en la batalla de *El Alamein* (23 de octubre). Los germanos huyeron por el desierto, tenazmente perseguidos por sus enemigos.

AÑO 1943

En Africa, las tropas aliadas iniciaron una victoriosa campaña, que culminó con la total rendición de los alemanes e italianos en *Túnez* (12 de mayo).[1]

[1] Esta victoria permitió a los aliados dominar toda la costa mediterránea del Africa. Fueron apresados 150.000 hombres, pero el mariscal Rommel huyó a Italia en avión



Después de la derrota de Stalingrado, los alemanes comenzaron a ceder posiciones en territorio soviético, por las poderosas ofensivas de sus defensores.

El 10 de julio, los aliados desembarcaron en Sicilia y ocuparon la ciudad de Siracusa. A fines de ese mes, el Gran Consejo Fascista depuso a Mussolini, el cual fue apresado por orden del rey. Este nombró Primer Ministro al mariscal *Pedro Badoglio*, quien firmó, el 3 de setiembre, la capitulación de Italia.

Ante la actitud del nuevo gobierno italiano, los alemanes ocuparon Roma y todo el norte de la península, dispuestos a resistir.

A comienzos de setiembre, los aliados desembarcaron en Italia y a través de Calabria avanzaron hacia el Norte. Por otra parte, Mussolini —rescatado por paracaidistas germanos— formó un nuevo gobierno, opuesto al del rey Víctor Manuel III.[1]

[1] Mussolini se tituló presidente de la *República Social Fascista Italiana* y su autoridad sólo fue aceptada en las regiones de Italia dominadas por los nazis.

AÑO 1944

En el transcurso de los meses de enero y febrero, los aliados emprendieron una violentísima ofensiva aérea sobre el territorio enemigo. Miles de bombarderos lanzaron toneladas de explosivos en objetivos militares y especialmente sobre la llamada "costa de invasión", en Francia.

Por su parte, los rusos, en rápidos avances, llegaron hasta la frontera polaca, entraron en Estonia y obtuvieron una importante victoria en Ucrania.

El 6 de junio, los aliados invadieron el continente, desde sus bases en Gran Bretaña. A las órdenes del general *Eisenhower* y con el apoyo de aviones, desembarcaron en las playas de Normandía.

Protegidas por la aviación, unas cuatro mil embarcaciones diseñadas especialmente para tan peligrosa expedición, cruzaron el Canal de la Mancha y permitieron el desembarco de 200.000 soldados, los cuales pusieron pie en tierra en medio de una enérgica resistencia del enemigo. En los días subsiguientes, continuaron los desembarcos, no sólo de hombres sino de abundante material bélico.

Las tropas británicas, norteamericanas y canadienses perforaron las defensas alemanas y avanzaron rápidamente por el norte de Francia, Bélgica y Luxemburgo.

El 25 de agosto, la ciudad de París fue liberada, con ayuda de la población. Luego, los ejércitos aliados continuaron su marcha, cruzaron Holanda y, a mediados de setiembre, avistaron la frontera germana.



AÑO 1945

El fin de las hostilidades

A principios de 1945, las naciones aliadas iniciaron una ofensiva conjunta desde todos los frentes, para provocar el total desmoronamiento de la ya vencida Alemania hitlerista.

En febrero, cuatro poderosos ejércitos aliados avanzaron a través de la línea Sigfrido y penetraron por el oeste en territorio germano, mientras éstos, ante la rapidez de las operaciones, no pudieron coordinar las defensas.

Los pobladores de Londres y de la costa meridional de Inglaterra demostraron su júbilo cuando el avance aliado puso fin a los ataques con "bombas voladoras" (V-1 y V-2).

Desde el 15 de junio de 1944, los alemanes enviaban sobre territorio inglés cohetes impulsados por una mezcla de gases, que llevaban una carga explosiva de una tonelada. El artefacto se elevaba verticalmente desde una plataforma y ascendía a una velocidad de 2.000 metros por segundo. Su trayectoria estaba dirigida por un mecanismo automático. Una sola bomba V-2 era capaz de destruir dos manzanas de casas habitadas, con la ruina y pánico consiguientes.

Después de la guerra, la bomba cohete alemana fue perfeccionada y se utilizó para el lanzamiento de satélites artificiales, vuelos estratosféricos, etc.

En el frente oriental, los rusos iniciaron una gigantesca ofensiva, y luego de tomar Budapest y Viena, llegaron, el 21 de abril, a los suburbios de Berlín.

En el frente italiano, los alemanes se rindieron incondicionalmente a los aliados el 29 de abril. Un día antes, Mussolini, gobernante títere, fue ejecutado por guerrilleros.[1]

Por su parte, la penetración de las fuerzas rusas en la capital alemana dio origen a la sangrienta "batalla de Berlín".

Por fin, el 2 de mayo, Berlín capituló sin condiciones, mientras se anunciaba oficialmente la muerte de Hitler.[2]

La rendición final de Alemania se firmó en Reims (Francia) el 7 de mayo de 1945.

La guerra contra Japón prosiguió en territorio asiático. Después de sangrientos combates, los norteamericanos conquistaron las islas de *Iwo Jima* y *Okinawa*, lo que les permitió acercarse a unas quinientas millas del territorio japonés. También desde el Oeste, chinos y británicos participaron activamente en la contienda.

El 6 de agosto, el presidente *Truman*[3] anunció que una nueva y poderosísima arma, la "bomba atómica", había sido arrojada en la importante base militar nipona de *Hiroshima*. El día 8 los soviéticos declararon la guerra a los japoneses y al día siguiente una segunda bomba atómica fue lanzada sobre *Nagasaki*.

Ante la dramática situación, el Japón capituló y el 2 de setiembre se rindió oficialmente a los aliados.

[1] En el norte de Italia y en momentos en que se aprestaba para huir, Mussolini fue apresado junto con su amiga Clara Petacci y dieciséis jefes fascistas. Todos fueron ejecutados en Dongo. El cadáver del ex Duce fue expuesto en Milán, pero sus partidarios lo robaron. Por último —en 1946— fue recuperado y enterrado en un lugar secreto.

[2] Según se informó oficialmente, Hitler se suicidó —junto con su esposa, Eva Braun— en los sótanos de la Cancillería del Reich, el 30 de abril de 1945.

[3] En abril de 1945 falleció repentinamente el presidente de los Estados Unidos, *Franklin D. Roosevelt*, y fue reemplazado por el vicepresidente, *Harry S. Truman*.





El general Dwight Eisenhower, Comandante Supremo de las fuerzas aliadas en el occidente de Europa en los últimos tiempos de la guerra. Más tarde ocupó la presidencia de los Estados Unidos (1953-1961).



El mariscal Herman Goering, el otrora altivo jerarca nazi, se quita las condecoraciones al caer prisionero de los norteamericanos. El tribunal de Nürenberg lo condenó a la horca, pero se envenenó poco antes de subir al cadalso.

El juicio de Nürenberg a los criminales de guerra

Con la rendición del Japón, terminó la Segunda Guerra Mundial, después de seis años de destrucción y matanzas. Uno de los problemas fundamentales que debieron resolver las naciones vencedoras fue el castigo ejemplar de los culpables. Todos estuvieron de acuerdo en acusar a los colaboradores de Hitler.

Mientras se nombraron comisiones de *desnazificación*, los jefes nazis fueron juzgados en *Nürenberg*, para que respondieran de las siguientes acusaciones: conspiración contra la paz, crímenes propiamente dichos y crímenes contra la humanidad.

El *Tribunal Internacional Aliado*, comenzó a sesionar el 21 de noviembre de 1945 y dictó sentencia el 1º de octubre del año siguiente. De los veintidós dirigentes nazis juzgados, doce fueron condenados a muerte en la horca[1], siete a prisión y tres absueltos. La gran cantidad de delitos cometidos por los nazis motivó la creación de otros tribunales. Así en la ciudad de *Luneburgo* se juzgó a los dirigentes del "campo de concentración" de Belsen, donde los británicos encontraron 13.000 cadáveres de judíos sin enterrar.

[1] Fueron ahorcados: *Ribbentrop*, ex ministro de Relaciones Exteriores; *Keitel*, ex jefe del Estado Mayor; *Rosenberg*, filósofo del nazismo; *Kaltenbrunner*, ex segundo jefe de la Gestapo; *Frank*, ex gobernador de Polonia; *Frick*, activo dirigente; *Streicher*, antisemita; *Saucke*, director de trabajos forzados; *Jodl*, asesor militar; *Inguart*, jefe de una organización racista. *Borman* fue juzgado en ausencia. Por otra parte, Goering, el jefe de la Luftwaffe, también fue condenado a morir en la horca, pero consiguió envenenarse horas antes de subir al cadalso.

CONSECUENCIAS DE LA GUERRA

La Unión Soviética y las potencias occidentales

La Segunda Guerra Mundial, que arrojó la estremecedora cifra de más de 30 millones de personas muertas, produjo además pérdidas económicas y materiales imposibles de calcular. Los beligerantes utilizaron armas muy perfeccionadas, de gran poder destructivo y finalmente Estados Unidos empleó la *bomba atómica*, tremendo explosivo que también contamina la atmósfera, los terrenos y las aguas.

La derrota de Alemania e Italia significó la eliminación de los regímenes nazi y fascista con sus agresivas políticas de imperialismo.

Los mayores beneficios políticos los obtuvo la Unión Soviética, que luego de la guerra amplió el área de expansión ideológica, imponiendo regímenes comunistas en Hungría, Polonia, Checoslovaquia, Bulgaria, Rumania, Yugoslavia y Albania.

Estados Unidos adquirió supremacía en Occidente y comenzaron a advertirse las profundas diferencias ideológicas entre soviéticos por un lado y anglo-norteamericanos por otro.

El dictador Stalin se manejó con habilidad frente a las potencias occidentales, como pudo apreciarse en las conferencias de *Teherán*, *Yalta* y *Postdam*.

Conferencia de Teherán. Se realizó en la capital iraní, en plena guerra (diciembre de 1943) entre los llamados "Tres Grandes": el presidente *Roosevelt* de EE.UU.; *Winston Churchill*, Primer Ministro británico y *Stalin* por la U.R.S.S. En esta entrevista se acordó el principio del "hecho consumado", es decir, la potencia que se apropiaba primero de territorios, tenía derechos sobre ellos. Esto originó una carrera entre los aliados, no sólo para vencer a Alemania, sino para figurar como ocupante.

Conferencia de Yalta. Efectuada en febrero de 1945, en esa ciudad de la península de Crimea. A invitación de Stalin se reunieron nuevamente los "Tres Grandes". Allí se trató el destino de Alemania vencida y su ocupación por tropas aliadas. Stalin trató de imponer su criterio de "comunizar" a dicho país, aunque finalmente se llegó al principio de una autodeterminación por parte de los alemanes, para que eligieran su forma de vida.

Conferencia de Postdam. Realizada entre julio-agosto de 1945, en el palacio de esa ciudad, próxima a Berlín, luego de terminar la guerra en Europa (poco faltaba para su conclusión en Oriente).

Fue la tercera reunión de los "Tres Grandes", pero con cambios para las democracias. *Harry Truman*, nuevo presidente norteamericano, reemplazó al difunto Roosevelt y en plena conferencia Churchill dejó su puesto al laborista *Clement Attlee*, que acababa de triunfar en las elecciones británicas. Stalin —hábil político— quedó en ventaja frente a dos hombres nuevos.

En la conferencia se trató la ocupación conjunta de Alemania, pero ya fue visible las distintas formas de pretender solucionar los problemas de posguerra por parte de soviéticos y anglo-norteamericanos.

Los cambios territoriales

Roosevelt, Churchill y Stalin acordaron en la conferencia de Yalta la ocupación del territorio alemán por las tropas de las potencias aliadas. Terminada la guerra y de acuerdo con lo convenido, Alemania fue dividida en cuatro zonas: *británica* (97.600 km²), *americana* (107.400 km²), *francesa* (40.200 km²) y *soviética* (108.100 km²). Esta última, de régimen comunista.

Por su parte, Berlín, ubicada en la zona de ocupación soviética, fue a su vez subdividida en cuatro sectores. En dicha ciudad se estableció el *Consejo Supremo de Control*, organismo integrado por altos jefes militares designados por las potencias ocupantes.

El 29 de julio de 1946 se efectuó en el Palacio Luxemburgo, de *Paris*, la sesión inaugural de la *Conferencia de la Paz*, a la que asistieron delegados de veintiún países. La asamblea funcionó hasta el 15 de octubre del mismo año y trató, en carácter consultivo, las propuestas de las cuatro potencias, las cuales estaban facultadas para resolver en forma definitiva.

Polonia debió entregar a la Unión Soviética buena parte de su territorio oriental, pero recibió de Alemania la Silesia y regiones hasta el río Oder.

Italia fue condenada a la pérdida de sus colonias en Africa, y debió entregar *Trieste*, convertido luego en Territorio Libre.

Albania recuperó su independencia; *Rumania* recibió la Transilvania, pero debió ceder territorios a los soviéticos; *Hungria* también entregó tierras, pero a Yugoslavia.

Francia recuperó la zona de Alsacia y Lorena, mientras *Noruega*, *Dinamarca*, *Bélgica* y *Holanda*, conservaban sus límites anteriores.

La Organización de las Naciones Unidas

El presidente de los Estados Unidos, Franklin Roosevelt, llamó *Naciones Unidas* a los países que se aliaron en la lucha contra el pacto Tripartito (Berlín-Roma-Tokio).

El 26 de junio de 1945 los representantes de cincuenta naciones que asistieron a la conferencia reunida en San Francisco de California (Estados Unidos), aprobaron la *Carta de la Organización de las Naciones Unidas* (ONU).

Este organismo internacional, que reemplazó a la Sociedad de las Naciones, tiene por finalidad suprema el mantenimiento de la paz mundial, sobre la base de la igualdad de derechos de todos los pueblos. Además, la ONU se dedica a estudiar y resolver problemas internacionales de carácter económico, social, cultural, sanitario, etc.

De acuerdo con lo dispuesto por la Carta fundamental, sus principales organismos son: la *Asamblea General*, el *Consejo de Seguridad* y el *Consejo Económico y Social*.[1]

La *Asamblea General* la forman todos los países pertenecientes a la ONU, los cuales pueden enviar hasta cinco representantes, pero cada nación tiene un solo voto. Se reúne una vez al año en sesión ordinaria, aunque puede ser convocada en forma extraordinaria, cuando las circunstancias lo exijan.

El *Consejo de Seguridad* es el organismo fundamental, que consta de once miembros, cinco de ellos permanentes (Estados Unidos, Gran Bretaña, Rusia, Francia y China); los restantes son elegidos por períodos de dos años.

Como su nombre lo indica, este Consejo decide las medidas que han de tomarse para asegurar la paz internacional. Emplea la mediación, el arbitraje o el arreglo jurídico; de fracasar en estos procedimientos, cuenta con las fuerzas militares de las grandes potencias.

El *Consejo Económico y Social* está integrado por dieciocho representantes, elegidos por tres años. Se dedica a mejorar el nivel de vida de los pueblos, a resolver todo lo relativo a las cuestiones económicas, sociales y sanitarias internacionales.

---

[1] De la Organización de las Naciones Unidas dependen la *OEA* (Organización de los Estados Americanos) y la *UNESCO* (United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization) que se traduce como Organización Educativa, Científica y Cultural de las Naciones Unidas.



El principal funcionario administrativo de la ONU es el *Secretario General*. La sede de este importante organismo internacional se ha establecido en un gigantesco edificio que se levanta en la ciudad de Nueva York.

Desde sus comienzos, la ONU —especialmente la Asamblea General y el Consejo de Seguridad— no pudo cumplir sus funciones con total eficacia debido a los enfrentamientos entre los Estados Unidos y la Unión Soviética, apoyados los primeros por las naciones occidentales y los segundos, por los países socialistas. Para contrarrestar el mayor número de votos del bloque occidental, los representantes soviéticos ejercieron repetidas veces el derecho de veto[1] en el Consejo de Seguridad.

Rerpercusión de la guerra en América

Cuando Estados Unidos debió participar en la guerra, a causa del bombardeo japonés contra *Pearl Harbour*, las demás naciones americanas interpretaron esta agresión como un ataque contra todo continente. De tal manera y a medida que proseguía el conflicto, los países del Nuevo Mundo se declaraban enemigos de los totalitarios. El 26 de enero de 1944, la República Argentina rompió sus relaciones diplomáticas con el Eje, por causa de las actividades de espionaje desarrolladas por nazis y japoneses en perjuicio de su soberanía.

La Conferencia Panamericana reunida en *Chapultepec* (México) aprobó, el 6 de marzo de 1945, una importante *Acta* en la que figuraban resoluciones para el ordenamiento político, jurídico y económico de América.

El 27 de marzo, el gobierno argentino adhirió al Acta y *declaró la guerra* a las potencias totalitarias.

[1] Las cinco grandes potencias disponen del "derecho del veto", por el que pueden detener toda cuestión que lesione sus intereses.

LAS RELACIONES INTERNACIONALES

La "guerra fría"

Se denomina "guerra fría" a la situación de enemistad entre dos naciones —o grupo de naciones— sin que lleguen al empleo declarado de las armas.

En el transcurso de la Segunda Guerra Mundial los soviéticos se vieron forzados a unirse con las potencias democráticas, única forma de dominar la embestida nazi. Una vez terminada la lucha y desaparecido el peligro común, se acentuó la antigua rivalidad entre ambas fracciones, máxime si se tiene en cuenta que la Unión Soviética fue la nación más favorecida en los tratados de paz.

Prácticamente el mundo se dividió en dos zonas antagónicas: en *Occidente*, el bloque anglo-norteamericano, deseoso de mantener la misma política anterior al conflicto, y en *Oriente*, los rusos dispuestos a destruir el "círculo capitalista" y a rodear sus fronteras con naciones controladas por el comunismo.

De tal manera, se produjo una tensa situación mundial, con incidentes armados, actos de espionaje, reclamos diplomáticos y activa propaganda, todo lo cual dio origen a la llamada *guerra fría*. La peligrosa rivalidad se extendió por Europa Central, Medio Oriente, China, Manchuria y toda región considerada estratégica para los fines que persiguen los dos bloques opositores.

La estricta censura implantada por los soviéticos en sus dominios y la escasa información que suministran al exterior, fue sintetizada por el político británico *Winston Churchill* con la gráfica expresión "cortina de hierro".

En los dos primeros años de la posguerra, las potencias occidentales trataron de llegar a un acuerdo definitivo con Moscú en el terreno diplomático, pero la situación internacional se hizo cada día más tensa. La *Conferencia de Londres* (noviembre-diciembre de 1947) a la que asistieron los Ministros de Asuntos Exteriores de las cuatro potencias que ocupaban Alemania ha sido calificada como la "última oportunidad" para llegar a un acuerdo total e impedir la formación de los dos bloques antagónicos: el *oriental* y el *occidental*. La ruptura se hizo visible con el episodio del "bloqueo de Berlín".

La ciudad de Berlín, ocupada por las potencias occidentales y los soviéticos, quedó dentro de la zona de ocupación comunista. Molestos los rusos por la presencia de norteamericanos, ingleses y franceses en el territorio que dominaban, decretaron el bloqueo de Berlín (marzo de 1948 a mayo de 1949). Ante el aislamiento, los aliados —para abastecer la zona que ocupaban en la ciudad— tendieron un "puente aéreo".

El régimen comunista implantado en Cuba —isla del continente americano— por *Fidel Castro* originó graves problemas internacionales.

A mediados de julio de 1956, se inició en Cuba una revolución acaudillada por Fidel Castro contra el dictador Fulgencio Batista, movimiento que triunfó en diciembre de 1958.

El nuevo gobierno cubano anunció su posición marxista y proclamó en 1961, la *República Socialista*. Esta contó con el apoyo de Rusia y demás naciones de la órbita comunista.

La situación hizo crisis en octubre de 1962, cuando *Kennedy*, el presidente de los Estados Unidos exigió a la Unión Soviética —y obtuvo— el retiro de armas ofensivas nucleares instaladas en Cuba.

Las alianzas occidentales

Para oponerse a la expansión soviética, los aliados occidentales encabezados por Estados Unidos firmaron pactos y tratados de alianza política, militar y económica. Se iniciaron con el *Pacto de Bruselas* (marzo de 1948) firmado entre Gran Bretaña, Francia, Bélgica, Holanda y Luxemburgo. Esta unión fue completada al año siguiente con la *OTAN* (Organización del Tratado del Atlántico Norte) firmada en Washington en abril del año 1949 [1] la cual establecía que, en caso de un ataque a cualquiera de sus miembros, las demás naciones acudirían en su ayuda. El comando supremo de las fuerzas de la OTAN corresponde siempre a un general estadounidense y militarmente comprende tres comandancias: Europa, Atlántico y Canal de la Mancha.

Otra alianza militar fue la *SEATO* (Organización del Tratado del Sudeste Asiático) firmada en setiembre de 1954 en Manila (Filipinas) [2] para contrarrestar la creciente influencia de la *República Popular China* (comunista).

También las potencias occidentales se agruparon para su unidad económica ante los problemas de posguerra, con el propósito de lograr una mayor expansión comercial y estabilidad financiera. En marzo de 1957 surgió la *CEE* (Comunidad Económica Europea) o *Mercado Común Europeo* [3] cuyos objetivos son favorecer el desarrollo de la actividad económica, el aumento del nivel de vida y las relaciones entre las naciones que reúne. Frente a la competencia de otros países, sostiene la eliminación de las barreras aduaneras y las tarifas comunes.

Se conoce con la sigla *BENELUX*, la unión económica entre Bélgica, Holanda y Luxemburgo, puesta en vigencia en noviembre de 1960 y que estableció el libre comercio entre los países adherentes.

EL BLOQUE OCCIDENTAL

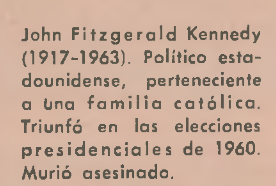
Estados Unidos

De todas las potencias de Occidente, puede afirmarse que la vencedora de la última Guerra Mundial fue Estados Unidos, pues su lucha en defensa de la democracia le resultó beneficiosa. El país no sufrió los estragos de los bombardeos y al término del conflicto aumentó su expansión política y económica. La producción altamente mecanizada, el disponer de un inmenso mercado interno e internacional, junto con la riqueza y complejidad de su economía, sumados estos factores al poderío bélico, todo contribuyó para que Estados Unidos fuera la principal potencia de Occidente, dispuesta a dirimir la supremacía mundial con Rusia.

[1] Integraron la OTAN: EE.UU., Bélgica, Canadá, Dinamarca, Francia, Gran Bretaña, Holanda, Islandia, Italia, Luxemburgo, Noruega y Portugal. En 1952 se incorporaron Grecia y Turquía y en 1955 lo hizo la República Federal Alemana.

[2] Firmaron la SEATO: EE.UU., Australia, Gran Bretaña, Francia, Filipinas, Nueva Zelandia, Pakistán y Tailandia. Esta alianza cesó en setiembre de 1975.

[3] Se incorporaron a la CEE: Francia, República Federal Alemana, Bélgica, Holanda, Italia y Luxemburgo.





John Fitzgerald Kennedy (1917-1963). Político estadounidense, perteneciente a una familia católica. Triunfó en las elecciones presidenciales de 1960. Murió asesinado.

Muerto el presidente *Roosevelt*, la obra del partido demócrata fue continuada por su sucesor *Harry Truman* (1945-53) quien ordenó arrojar las bombas atómicas contra Japón, para acortar la guerra. Finalizada la cruenta lucha, Europa —deshecha por el conflicto— era incapaz de enfrentar sus problemas de recuperación, entonces el gobierno norteamericano aprobó una ley de cooperación económica, denominada *Plan Marshall*.[1]

La ley establecía una ayuda económica de 12.000 millones de dólares a entregar en el período 1948-52, en forma de préstamos y donaciones, a los países occidentales europeos, devastados por la guerra. La medida evitaba la expansión del comunismo y mantenía el nivel de producción norteamericana, pues las naciones que recibían la ayuda eran clientes obligados.

Los mayores receptores del Plan Marshall fueron Gran Bretaña, Francia y la República Federal Alemana.

En el gobierno del presidente republicano *David Eisenhower* (1953-61), la Corte Suprema de Estados Unidos ante el problema de la segregación racial, aprobó la integración escolar de la población negra. En política exterior contuvo con energía las pretensiones de la Unión Soviética. En esta presidencia llegó a su apogeo el predominio político, militar y económico de Estados Unidos en el mundo.

[1] El nombre del Plan se debe a su inspirador, el general norteamericano *George Marshall* que en esa época ocupaba el cargo de Secretario de Estado.

En las elecciones del año 1960 triunfaron los demócratas y fue elegido presidente *John Kennedy* (1961-63), primer mandatario católico en la historia del país. Se entrevistó en la ciudad de Viena con el Premier ruso Kruschev, pero más tarde, ante la actitud soviética —construcción del muro de Berlín— el presidente dispuso reanudar las experiencias nucleares. Ordenó la intervención armada en Vietnam del sur y obligó a desmantelar las bases de misiles que los rusos habían instalado en la isla de Cuba. Kennedy fue asesinado en noviembre de 1963 cuando visitaba la ciudad de Dallas (Texas).

Le sucedieron los presidentes: *Lyndon Johnson* (1963-69) del partido demócrata, *Richard Nixon* (1969-74) republicano y *Gerald Ford* (1974-76) republicano. Luegon fueron elegidos *James Carter* (1976-80) demócrata y *Ronald Reagan*, republicano en 1980.

Gran Bretaña

Churchill, el Primer Ministro que era el símbolo de la victoria fue derrotado pocas semanas antes de terminar la Segunda Guerra Mundial por *Clement Attlee*, un líder laborista, cuyo partido —inclinado al socialismo— gobernó de 1945 a 1951. El principal objetivo de gobierno fue nacionalizar las grandes empresas y aumentar los seguros sociales, mientras la grave crisis que sufrió el país en la posguerra fue superada con la ayuda estadounidense del Plan Marshall. Attlee no siempre obtuvo éxitos y varias veces fracasó con su política socialista-reformista y no pudo impedir huelgas obreras de importancia. En este período, Gran Bretaña perdió su papel preponderante en la política internacional y se inició el proceso de la decadencia del Imperio colonial con la independencia de la India, Pakistán y Ceilán, sumado al movimiento nacionalista surgido en Africa.

En 1951, el partido laborista fue derrotado por el conservador que se mantuvo en el poder hasta 1964. *Churchill*, nuevamente a cargo del gobierno, apoyó la guerra fría junto con Estados Unidos y bregó por obtener nuevos mercados en el exterior. Fue reemplazado en 1955 por *Anthony Eden*, en cuyo mandato se produjo la fracasada intervención en Egipto, debido a la nacionalización del canal de Suez. Le sucedió *Harold Macmillan*, quien impulsó el desarrollo tecnológico e industrial del país.

En las elecciones de 1964 resultó ganador el partido laborista y *Harold Wilson* fue nombrado Primer Ministro. Gran Bretaña afrontó una aguda crisis económica que motivó la devaluación de la libra, mientras aumentaban los conflictos entre católicos y protestantes en Irlanda del Norte. En este período se acentuó la dependencia política y económica con respecto a Estados Unidos. En 1970 subieron al poder los conservadores quienes tampoco pudieron mejorar el deterioro en las finanzas públicas. En 1974, el laborismo ocupó nuevamente el gobierno con *Wilson*.

Francia

En enero de 1947 se instauró la *IV República*, período de inestabilidad política que se prolongó hasta 1958 y en el que se sucedieron varios gobiernos sin capacidad para solucionar los problemas fundamentales de Francia. Entre 1948-50 recibió considerable ayuda económica del Plan Marshall y el país se integró con Estados Unidos en el bloque occidental.

La crisis de la IV República adquirió gravedad a partir del año 1955 a consecuencia de los problemas con las colonias. Ante la posibilidad de una guerra civil fue llamado *Charles De Gaulle* —el héroe de la resistencia



Winston Churchill en una visita que realizó a la ciudad de Atenas. Detrás del político británico y en segundo lugar se encuentra Eden, a quien cedió la jefatura del gobierno cuando se retiró en el año 1955.

contra los nazis en la guerra— quien formó un gobierno de unión nacional, la *V República*, cuya Constitución fue aprobada en setiembre de 1958.

De Gaulle fue elegido presidente y entonces concedió la independencia a las colonias francesas en Africa. El grave conflicto con Argelia repercutió en la metrópoli y el presidente debió reforzar sus poderes personales mediante una reforma en la Constitución (1960). En política exterior, la V República colaboró con las potencias de Europa occidental pero se apartó de los Estados Unidos, para intensificar sus relaciones con los países del bloque socialista. En 1965 se efectuó en Francia un plebiscito nacional y De Gaulle fue derrotado, por lo que renunció. Luego ocupó el gobierno *Georges Pompidou* y a su muerte le sucedió, en 1974, el republicano independiente *Giscard d'Estaing*.

La República Federal Alemana

Después de la Segunda Guerra Mundial, Alemania fue dividida entre las potencias vencedoras y luego las tres zonas occidentales —ocupadas por norteamericanos, ingleses y franceses— se unificaron en una, surgiendo entonces la *República Federal Alemana*, nuevo Estado con capital en *Bonn*, que se integró con el bloque occidental.[1]

Desde 1949 a 1963 fue Primer canciller el político demócrata cristiano *Konrad Adenauer*, en cuyo período se produjo la recuperación de la economía en base a la ayuda norteamericana y con gran esfuerzo de la población. Los adelantos fueron tan visibles que se los conoce como "el milagro alemán".

[1] La zona que correspondió a los soviéticos integró la *República Democrática Alemana* con capital en *Berlín* y dentro de la órbita comunista.

Italia

El anciano rey *Victor Manuel III* —que había colaborado con Mussolini— abdicó a los pocos meses de la paz, en favor de su hijo *Humberto II*, pero éste fue depuesto por un plebiscito popular que abolió la monarquía (1946).

Establecida la República parlamentaria italiana, fue nombrado jefe de gobierno el político demócrata cristiano *Alcides De Gasperi*, cargo que ocupó hasta 1953. Actuó en colaboración con los Estados Unidos y para su programa de desarrollo económico, aceptó los créditos del Plan Marshall.

Las frecuentes divisiones del partido denominado *Frente Democrático Popular*, integrado por comunistas y socialistas, favorecieron la labor política de la democracia cristiana que monopolizó los sucesivos gobiernos y elevó a *Giovanni Gronchi* (1955) y a *Antonio Segni* (1962) a la presidencia de la República.

EL BLOQUE ORIENTAL

El predominio de la Unión Soviética

Desde la terminación de la Segunda Guerra Mundial, la Unión Soviética bregó por establecer "gobiernos amigos" en las naciones cercanas a sus fronteras y con esta finalidad no tardó en dominar a numerosos países de Europa, Asia y también de Africa.

Al término del conflicto mundial, Stalin fue el dictador de una nación imperialista y el amo absoluto de un sistema político rígido, donde toda la potencia se concentraba en el Estado. Esto explica la efectiva política exterior desplegada por los rusos para su causa comunista, en una proporción que no podían alcanzar las naciones de Occidente. *Bulgaria* y *Polonia* se plegaron de inmediato a la órbita marxista, mientras *Hungría*, *Checoslovaquia* y *Rumania* fueron sovietizadas después de enérgicas revueltas. También en principio, *Yugoslavia* y *Albania* respetaron las directivas de Moscú.

Stalin murió en 1953 y de inmediato se produjo en la Unión Soviética una sorda lucha por el poder, ante la falta de un sucesor indiscutible. Se advirtió entonces la creciente influencia de *Nikita Kruschev*, quien alcanzó la jefatura del gobierno en marzo de 1958. El país entró en una nueva etapa y mientras se cumplía un proceso de "desestalinización" se permitieron algunas formas de vida propias de los países "capitalistas".

Después de la muerte de Stalin se inició en Rusia un movimiento contra su política brutal y autoritaria, sus crueles persecuciones y su "culto a la personalidad".

En tiempos de Kruschev se adoptó el traje smoking como obligatorio para las funciones de óperas y ballet y se permitió a la juventud bailar ritmos occidentales.

La transformación repercutió en la política exterior y si bien la "guerra fría" no cesó, dio comienzo un período menos enérgico y más flexible. En algunos países satélites disminuyó el control soviético y esto favoreció a los movimientos nacionalistas.

En mayo de 1955 se firmó el *Pacto de Varsovia* que estableció la defensa conjunta de todos los países comunistas de Europa —con excepción de Yugoslavia— ante cualquier ataque de una potencia extranjera.[1]

[1] Lo firmaron la Unión Soviética, Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría, Polonia, Alemania oriental, Rumania y Albania. Esta última se apartó del Pacto en el año 1962.

En 1956 estalló en *Hungría* una revolución popular para democratizar el régimen socialista y expulsar a las tropas soviéticas del país. El movimiento —conocido como "octubre húngaro"— se inició el día 23 y luego de sangrienta lucha, fue sofocado.

En *Checoslovaquia*, la llegada al poder en 1968 de un gobierno que concedía mayores libertades dentro del régimen comunista y dispuesto a liberarse de la tutela rusa, provocó una creciente tirantez de relaciones con Moscú. Por último, en el mes de agosto, las tropas del Pacto de Varsovia —con ausencia de Rumania— penetraron en territorio checoslovaco y sin mayor resistencia, derribaron al gobierno y anularon las reformas.

Los países "no alineados"

Entre los bloques occidental y oriental se ubicaron un conjunto de países subdesarrollados de Asia, Africa y algunos de América latina, los cuales por su política neutral de no incorporarse a los dos bandos en pugna, se los ha designado con la expresión de *"no alineados"*. Principal exponente de este *tercer bloque mundial* o *Tercer Mundo*, fue considerada la *India*, un país que —a pesar de contar con una gran población— nunca alcanzó un nivel destacado en la política internacional.

También entre los numerosos "no alineados" figura *Yugoslavia*, nación que debido al gobierno de *Josip Broz*, llamado *Tito*, fue eliminada por los soviéticos de la Kominform o Internacional comunista. Desde entonces es un país marxista disidente, aunque nunca perdió del todo su posición ideológica.

LA EMANCIPACION DE LOS PAISES COLONIALES

El proceso de emancipación

La descolonización constituye uno de los procesos más importantes de la posguerra. Mientras a comienzos del siglo, el mayor número de colonias honraba a un país, luego de la Segunda Guerra Mundial se produjo un cambio político e ideológico y las palabras "colonialista" e "imperialista" tienen un significado muy poco aceptable en las relaciones internacionales.

La guerra se había librado no sólo en Europa sino en las regiones más distantes, en las selvas, en las montañas y hasta en los desiertos. En algunos países, los nativos participaron en la lucha y se les prometió la emancipación al término del conflicto, mientras se reconocía el derecho a la autodeterminación de los pueblos.

El prestigio de las grandes potencias colonialistas europeas —Gran Bretaña, Francia— comenzó a declinar y entonces las colonias, movidas por un afán nacionalista, decidieron emprender el camino de su liberación.

La conferencia afroasiática de *Bandung* (abril de 1955) celebrada en esa ciudad de Indonesia y a la que asistieron representantes de 29 países, entre ellos India, Pakistán y Birmania, señaló la época más importante del movimiento anticolonialista.

En esta reunión se consideró la política imperialista internacional, el colonialismo, el racismo y se afirmó la necesidad de una mayor ayuda de los países desarrollados a los subdesarrollados.

El proceso de descolonización comprendió diversas regiones geográficas: Asia del sudeste, el Medio y Cercano Oriente y Africa del Norte, Central y Sur. Fue un movimiento de Este a Oeste, pues los países más distantes se emanciparon antes que los del Mediterráneo.

Asia del sudeste

En la *India* la principal figura del movimiento por la independencia fue *Gandhi* (1869-1948) llamado el *Mahatma* (Magnánimo), patriota y filósofo que para obtener la emancipación del dominio inglés predicó la no violencia. En 1931 participó en la *Conferencia de Londres*, donde sostuvo sus principios nacionalistas. Finalmente, en el año 1947 Gran Bretaña aceptó la independencia de la India, que se dividió en dos Estados: *Unión India* (hindúes) y *Pakistán* (musulmanes).[1]

La antigua colonia británica de *Birmania* fue ocupada por los japoneses (1942-45) y luego volvió a poder de los ingleses, quienes le concedieron la independencia en 1947.

Indochina, la gran península situada al sudeste de Asia (entre India y China), fue por largo tiempo dominio de Francia. Ocupada en 1941 por los japoneses, luego de la liberación se integró un movimiento nacionalista —de ideología comunista— contra las tropas francesas, llamado *Viet Minh*. En 1946, Francia retiró parte de sus efectivos y posteriormente debió reconocer la autonomía de los Estados indochinos, que se dividieron en *República Democrática de Vietnam* (comunista) al norte y *Vietnam del Sur*.

También fue reconocida la independencia de otros Estados indochinos: *Laos* y *Camboya*.

Las islas de *Indonesia*, ubicadas en el océano Indico, eran una antigua posesión de Holanda, que cayó en poder de los japoneses en la Segunda Guerra Mundial. Expulsados los últimos, los holandeses se resistieron a ceder sus derechos sobre su antiguo imperio, aunque más tarde —año 1949— reconocieron el surgimiento de la *República de Indonesia*, presidida por el político *Sukarno*.

Malasia es un vasto archipiélago situado entre Asia y Oceanía, que pertenecía a los británicos y fue ocupado por los japoneses en la última Guerra Mundial. Para luchar contra los últimos surgió un movimiento guerrillero que, luego de la liberación, siguió combatiendo contra los ingleses. Finalmente, Malasia obtuvo su autonomía interna en 1957 y la total independencia en 1963.

Asia occidental y norte de Africa

La emancipación de los países de Asia Occidental se produjo en forma pacífica, así los franceses se retiraron del *Líbano* en 1943 y los británicos de *Transjordania* en 1946, pero esto no evitó problemas de inestabilidad política y revoluciones internas en los Estados mencionados y también en *Irán*, *Siria* e *Irak*.

Israel se proclamó República independiente en mayo de 1948 y tuvo por enemiga a los países árabes y al movimiento islámico que encabezó el presidente *Gamal Nasser*, de Egipto.

En épocas de la Primera Guerra Mundial, la *Palestina* fue parte del Imperio turco y desde 1916, integró el Imperio británico hasta el año 1948, en que se proclamó el *Estado de Israel*. Esto fue obra del *sionismo*, movimiento que bregó por formar en Palestina un moderno Estado judío.

[1] Gandhi fue asesinado por un fanático hindú. Le sucedió el *Pandit Nehru* y en 1950, entró en vigor la *Constitución de la Unión India*, documento que abolió la separación entre las castas.



Después de la Segunda Guerra Mundial, las Naciones Unidas entregaron a los británicos el mandato sobre el territorio de Palestina, mientras aumentaba gradualmente el número de inmigrantes judíos; así crecieron los conflictos con los árabes que habitaban esa región, los cuales se vieron despojados de sus tierras.

Ante el problema, las Naciones Unidas dispusieron formar dos Estados: uno judío y otro árabe. Esto originó una lucha en que las fuerzas israelíes se impusieron, anexaron nuevos territorios y proclamaron el *Estado de Israel* (mayo de 1948).

En *Egipto*, el reinado de *Faruk* (1937-52) se caracterizó por su adhesión a los intereses británicos. Fue destronado por un grupo de oficiales dirigidos por el general *Naguib*, quien abolió la monarquía y proclamó la República, en junio de 1953, entrando el país en una nueva etapa histórica.

Al año siguiente, Naguib fue depuesto por el coronel *Nasser*, quien más tarde fue nombrado presidente de la República. Entre sus actos de gobierno figuró el nacionalizar el *canal de Suez*, por este motivo se produjo un ataque del ejército israelí, mientras desembarcaron en el país tropas anglofrancesas, pero estos efectivos —ante la amenaza de una intervención soviética— debieron retirarse.

Nasser anexó Siria para formar la *República Arabe Unida*, pero el movimiento nacionalista no pudo continuar (Siria no tardó en separarse de Egipto) aunque siguió manteniendo esa denominación: *RAU*. El caudillo egipcio llevó a cabo una política de desarrollo y con ayuda soviética hizo construir la gigantesca *represa de Assuán*, para embalsar las aguas del Nilo. En política exterior se erigió en la principal figura de los países árabes y luchó contra Israel en la *Guerra de los Seis Días*. Nasser murió en 1970 y le sucedió el entonces vicepresidente *Anwar el Sadat*.



AFRICA en 1960

Argelia, situada al noroeste de Africa, fue posesión francesa, poblada por una mayoría musulmana y una minoría europea. A partir de 1954, se convirtió en un foco de perturbación debido a la acción de guerrilleros que lucharon para obtener la emancipación del país con el apoyo de la *Liga Arabe*.[1] Luego de varios años de guerra, el gobierno del general De Gaulle llegó a un acuerdo que permitió proclamar la independencia de Argelia, en julio de 1962. Al año siguiente fue elegido presidente de la República el político *Ben Bella*.

Otros países del norte de Africa que también se independizaron fueron los siguientes: *Libia* (1951), *Marruecos* (1956) y *Túnez* (1957).

Africa Central y del Sur

Después de la Segunda Guerra Mundial una ola de nacionalismo se extendió por Africa, mientras gran cantidad de colonias del continente negro

[1] La Liga Arabe se organizó en 1945 entre Egipto, Irak, Jordania, Líbano, Arabia Saudita, Siria y Yemen.

—por sus orientaciones políticas— estaban preparadas para organizarse con gobiernos propios.

Ghana, antigua colonia inglesa en la Costa de Oro, obtuvo su independencia en 1957; al año siguiente lo hizo la *Guinea Francesa*, y *Camerún* en 1960; también ese año se emancipó el *Congo*, Estado del Africa ecuatorial que había pertenecido a Bélgica y que luego de su independencia fue agitado por enfrentamientos internos.

La *República Sudafricana*, que agrupó a varios Estados del sudoeste, adoptó ese nombre después de su emancipación en 1960. En este país el problema racial adquirió suma gravedad, por cuanto una minoría poderosa de blancos trató de imponer su predominio sobre negros y asiáticos.

En 1961 se independizó *Sierra Leona* en la costa occidental de Africa y el mismo año, *Tanganica* en la zona oriental, ambas antiguas posesiones británicas.

Rhodesia, Estado del sudeste, proclamó su independencia en noviembre de 1965 y abandonó la Comunidad Británica de Naciones. La política racista de dirigentes blancos desató grandes enfrentamientos con las agrupaciones nacionalistas negras.

EL LEJANO ORIENTE

China

Las luchas entre comunistas y nacionalistas chinos se iniciaron en el año 1927. Cuando en 1937, el territorio fue atacado por los japoneses, los rojos a las órdenes de *Mao Tse-tung* hicieron las paces con el jefe nacionalista *Chiang Kai-shek*, que contaba con el apoyo de Estados Unidos. La concordancia entre ambos bandos se rompió al término de la Segunda Guerra Mundial, entonces el ejército comunista después de violenta ofensiva logró controlar todo el territorio continental. Chiang Kai-shek debió buscar refugio en la isla de Taiwan (Formosa).

En octubre de 1949, los comunistas anunciaron en Pekín la proclamación de la *República Popular China*. Una asamblea eligió presidente a *Mao Tse-tung* y a *Chou En-lai* como Primer Ministro, también a cargo de las Relaciones Exteriores.

Aprobada en 1954 una nueva Constitución, el país entró en un riguroso proceso de socialización agrícola y de industrialización. A fines de 1965, el gobierno de Mao Tse-tung inició una drástica persecución contra los defensores de las antiguas tradiciones filosóficas-religiosas y familiares, apoyada por una campaña de agitación ideológica marxista. Este proceso se llamó *Revolución Cultural*.

Con el creciente poderío de China, en los últimos años se produjo un mayor distanciamiento con la Unión Soviética, debido a divergencias ideológicas sobre la forma de aplicar la estrategia mundial comunista. La posición de la República Popular China es más antioccidental que la soviética.

Japón

Luego de la Segunda Guerra Mundial, el territorio nipón fue ocupado por los Estados Unidos y éstos impusieron una nueva Constitución (1946) en la que el Emperador continuaba como jefe de Estado, pero en una posición honorífica y simbólica. El país había sido gobernado durante años en forma autoritaria y entonces se realizó una profunda reforma que comprendió desde la libertad de expresión hasta la enseñanza, pues en las aulas se

eliminó el antiguo espíritu. Destruido el aparato de guerra, el Japón se orientó hacia la democracia, con instituciones políticas del tipo parlamentario británico. En setiembre de 1951, firmó en San Francisco (EE.UU.) un tratado con las potencias occidentales.

Diversos gobiernos de tendencia conservadora se sucedieron en los años de posguerra y en las elecciones de diciembre de 1969 obtuvo un gran triunfo el partido liberal-democrático. Años después —en 1972— se notó un avance del partido socialista, pero éste se ha resentido por sus divisiones internas.

El éxito económico japonés es asombroso, así en diez años —1956 a 1966— triplicó el ingreso nacional, la producción industrial y la extracción minera. Con el transcurso del tiempo su único competidor fue Estados Unidos pues los japoneses fabrican los más variados productos, desde equipos de audio y calculadoras hasta pianos de concierto. Las causas de este espectacular éxito son las siguientes: a) la *abundancia de población*; en consecuencia para alimentar a tantos millones hay que trabajar, producir y comerciar; b) la excepcional *organización de las grandes empresas* dirigidas por ingenieros seleccionados por su capacidad; c) constantes investigaciones para *mejorar las industrias*; d) fe en la *expansión del país* y e) predisposición de los japoneses a *economizar* (el 30 % de los ingresos familiares se destinan al ahorro).

El equilibrio económico del Japón se basa en la necesidad de aumentar año tras año las exportaciones y, a pesar de la larga ocupación de Estados Unidos, sólo un pequeño porcentaje del capital industrial nipón está en manos de los americanos.

El Japón —no comprometido en luchas ideológicas— aparece como la única gran potencia industrial del futuro.

Un episodio de la guerra de Corea. Soldados surcoreanos atienden un cañón antes de iniciar el fuego contra el enemigo.



LAS ULTIMAS GUERRAS

Corea

Después de la Segunda Guerra Mundial, la gran península asiática de Corea fue dividida en dos zonas: soviética (norte) y norteamericana (sur) separadas por el paralelo 38.

En febrero de 1948, los comunistas proclamaron en *Corea del Norte*, la *República Popular*, bajo la influencia soviética. Al año siguiente, *Corea del Sur* se organizó bajo el control de Estados Unidos.

La creciente tensión entre el Norte y el Sur culminó en junio de 1950, cuando los comunistas —reforzados con efectivos chinos— luego de cruzar la frontera del paralelo 38 penetraron en territorio de Corea del Sur. Los invasores desconocieron la intervención de la O.N.U. para solucionar el conflicto y entonces el Consejo de Seguridad entregó el mando supremo de sus fuerzas al general norteamericano *Mac Arthur*. La guerra se inició con rápidos avances de los comunistas, pero luego los ejércitos del Sur los obligaron a replegarse. La lucha prosiguió indecisa, agravada por numerosos problemas diplomáticos. Por último y después de laboriosas negociaciones, firmóse el armisticio en julio de 1953, que motivó el cese de la lucha, aunque se mantuvo la separación política entre Corea del Norte y Corea del Sur.

Vietnam

Luego de la Segunda Guerra Mundial, Francia concedió cierta autonomía a Vietnam (Indochina), pero los guerrilleros comunistas del movimiento llamado *Vietminh* siguieron luchando y esto motivó que, luego de la *Conferencia de Ginebra* (julio de 1954) terminara la ocupación francesa y se dividiera el territorio en dos zonas, separadas por el paralelo 17: *Vietnam del Norte* y *Vietnam del Sur*.

El Norte, que agrupó a los integrantes del Vietminh, se organizó con un gobierno comunista y pasó a llamarse *República Democrática de Vietnam*. El Estado que se constituyó al Sur, con el nombre de *República de Vietnam*, quedó bajo el control de los Estados Unidos. En 1956 debían efectuarse elecciones generales para unificar ambos territorios, pero el Sur se negó y esto encendió una guerra civil donde participaron activamente guerrilleros comunistas. Ante el curso de los sucesos, Estados Unidos comenzó a enviar tropas, y dos años después inició una serie de terribles bombardeos sobre territorio norvietnamita. A su vez, los últimos contaban con apoyo bélico de la Unión Soviética y China continental.

La guerra de Vietnam fue muy sangrienta y a partir de 1970 se abrieron nuevos frentes de intervención armada estadounidense en Camboya, Laos y Tailandia. Ante la imposibilidad de una solución militar favorable, Estados Unidos aceptó los acuerdos de paz que finalmente se firmaron en París, en enero de 1973. Al retirarse los americanos, el régimen comunista fue impuesto en Vietnam del Sur.



CERCANO Y MEDIO ORIENTE

El Cercano y Medio Oriente

Se conoce con el nombre de Cercano y Medio Oriente[1] a la zona sudeste de Asia y al noreste de Africa. Comprende en Africa: Egipto, Libia y Sudán; en Asia: Israel, Siria, Líbano, Arabia Saudita, Jordania, Irak e Irán, entre otros.

Esta zona fue escenario de permanentes conflictos políticos y militares debido principalmente a los enfrentamientos entre Estados Unidos y la Unión Soviética, por ejercer sus respectivas hegemonías sobre esas regiones petroleras, a la implantación del Estado de Israel en pleno territorio árabe, y a la importancia estratégica del canal de Suez.

Cuando los árabes se vieron despojados de las tierras que habitaban debido a la creación del Estado judío, se iniciaron los conflictos armados y aunque en 1949 se firmó un armisticio, éste no puso fin a los incidentes fronterizos.

En 1956, Israel lanzó una ofensiva contra los dominios árabes, mientras tropas británicas y francesas —que apoyaban a los israelíes— tomaron el canal de Suez, controlado por Egipto. Ante la intervención de las Naciones Unidas, los atacantes debieron retirarse.

[1] Generalmente se aplica el término de *Cercano Oriente* (sinónimo de Próximo) a los países que bordean el Mediterráneo Oriental. A su vez, *Oriente Medio* o *Medio Oriente* para indicar a Irak, Arabia e Irán.

En junio de 1967, Israel volvió al ataque, esta vez en ofensiva relámpago (la Guerra de los Seis Días) y luego de vencer a tropas egipcias, sirias y jordanas ocupó nuevos territorios árabes, entre ellos, la península de Sinaí.

En 1973, un ataque imprevisto de Egipto y Siria originó una nueva guerra árabe-israelí que motivó laboriosas negociaciones de paz. A pesar de todos los intentos, los enfrentamientos continuaron en 1975 y 1976.

En noviembre de 1977 se produjo el viaje del presidente egipcio *El Sadat* a Israel, que significó un cambio favorable para los países en litigio, aunque fue visible el descontento de otros Estados árabes y de la resistencia palestina agrupada en la O.L.P.[1] Años después, Sadat pereció víctima de un atentado (octubre de 1981).

EL CONCILIO VATICANO II

La renovación de la Iglesia católica

Ante la realidad del mundo contemporáneo, la Iglesia católica a través de pontífices inteligentes y capaces, en actitud prudente y serena, se adaptó a las necesidades y a la mentalidad de los nuevos tiempos. En 1958 fue designado Papa el cardenal *Roncalli*, un anciano bondadoso, que adoptó el nombre de *Juan XXIII* y que se reveló como uno de los más destacados pontífices de los tiempos modernos. Entre sus *encíclicas*[2] se destacan "Madre y Maestra" donde renueva y actualiza la doctrina social de la Iglesia y "Paz en la Tierra" sobre la convivencia entre los pueblos y los Estados.

En enero de 1959 —a poco de su elección— Juan XXIII sorprendió al mundo cuando anunció la convocatoria del *Concilio Vaticano II*, la obra más importante de su pontificado.[3] Esta asamblea, que se efectuó en Roma de 1962 a 1965, fue la más grande reunión de la historia de la Iglesia.

La asamblea ecuménica (universal) fue presidida por doce cardenales y en la segunda etapa, por cuatro cardenales moderadores.

A las sesiones, que se denominaron "congregaciones generales", asistieron unos 2.300 obispos de todo el mundo. También concurrieron representantes de iglesias no católicas y laicos, entre ellos, periodistas.

El Concilio Vaticano II se celebró en cuatro etapas. Cuando se preparaba la segunda, falleció de rápida enfermedad, en junio de 1963, Juan XXIII. Ese mismo mes fue elegido papa el cardenal Montini, que tomó el nombre de *Pablo VI*.

Las conclusiones de esta importante asamblea pueden resumirse así:

a) Renovación de la Iglesia con un sentido más funcional, para adaptar los organismos eclesiásticos y la liturgia a los tiempos modernos.

b) Ampliar la participación de los seglares (religiosos no sacerdotes) en las actividades de la Iglesia.

[1] O.L.P. sigla de *Organización para la Liberación de Palestina*.

[2] La *encíclica* es una carta solemne que el Pontífice dirige a todos los obispos y a los fieles del mundo católico. Las encíclicas de mayor resonancia de Juan XXIII se conocen con las expresiones latinas: *Mater et Magistra* (Madre y Maestra) y *Pacem in Terris* (Paz en la Tierra).

[3] Se denomina *concilio* a la asamblea de obispos y otros altos dignatarios de la Iglesia católica para tratar, legislar y decidir sobre asuntos eclesiásticos.

El *Concilio Vaticano I* se reunió en Roma entre diciembre de 1869 y julio de 1870.

c) Proyección de la Iglesia al mundo, con el propósito de confortarlo y salvarlo. Pablo VI afirmó: "El edificio de la civilización moderna debe construirse sobre principios espirituales".

LAS GRANDES TRANSFORMACIONES CULTURALES

Los adelantos científicos y técnicos

La energía nuclear. Las investigaciones del físico inglés *Ernesto Rutherford* permitieron en 1911 conocer la estructura del átomo, integrado por un núcleo central, con carga eléctrica positiva y alrededor del cual gravitan electrones con carga negativa. Años más tarde, y en base a la desintegración del átomo de uranio, el físico norteamericano *Roberto Oppenheimer* —al frente de un equipo de investigadores— descubrió la *bomba atómica.*

El terrible explosivo que provoca una enorme elevación de la temperatura y emanaciones de radiactividad, fue ensayado por vez primera en *Alamo Gordo*, desierto de Nueva México (EE.UU.) el 16 de julio de 1945. Los días 6 y 9 de agosto de ese año, fueron arrojadas sendas bombas atómicas en las ciudades japonesas de *Hiroshima* y *Nagasaki*, que obligaron a ese país a firmar la paz (Segunda Guerra Mundial).

Posteriormente se descubrió la *bomba de hidrógeno*, cuyos efectos destructores son mil veces mayores que los de la anterior.

La energía nuclear no sólo se utiliza con fines bélicos. Afirman los científicos que el agotamiento de los combustibles fósiles, previsto para años no lejanos, quedará resuelto al emplear la energía contenida en los átomos, por medio de reactores nucleares. Nuestro país tiene en funcionamiento una central atómica en *Atucha* (provincia de Buenos Aires) que suministra energía eléctrica a una vasta región.

La astronáutica

La *astronáutica* o *cosmonáutica* es la ciencia que estudia la navegación por los espacios interplanetarios, se ocupa de los proyectos y construcción de los vehículos espaciales, técnicas de despegue, conducción y aterrizaje.

El primer satélite artificial de la Tierra, denominado *Sputnik I* ("compañero de jornada"), fue lanzado por los soviéticos el 4 de octubre de 1957. Un poderoso cohete sirvió para colocar en órbita al artefacto.

En el mes de noviembre de ese año, los sabios soviéticos lanzaron un segundo satélite artificial (Sputnik II) esta vez con un ser vivo, la perra *Laika* (ladradora).

Giró en órbita a 1.600 km de la Tierra y luego desapareció en el espacio.

Los científicos norteamericanos también emprendieron la carrera hacia el cosmos, y en enero de 1958 lanzaron con éxito su primer satélite artificial.

Una nueva proeza técnica logran los sabios rusos el 12 de abril de 1961, cuando lanzan al espacio al primer cosmonauta, un hombre de veintisiete años llamado *Yuri Gagarin.*

Después de un viaje de 108 minutos alrededor de la Tierra, a una velocidad de más de 27.000 kilómetros por hora, el primer astronauta —encerrado en una cápsula hermética denominada *Vostok*— observó un mundo desconocido para los seres humanos: la oscuridad de la atmósfera a esas alturas, la esfericidad de la Tierra, los ríos y montañas, el día y la noche en rápida sucesión.



El satélite artificial o laboratorio volante "Sputnik III", lanzado por los científicos rusos el 15 de mayo de 1958 y que se desintegró en la atmósfera el 6 de abril de 1960. El artefacto pesaba 1.325 kilogramos y su misión era el estudio de diversos aspectos de las radiaciones cósmicas. Llevaba en su interior un transmisor de radio cuyo funcionamiento indefinido estaba asegurado por medio de baterías solares.



_stupenda fotografía que muestra al astronauta de la misión Apolo 11, Edwin Aldrin, en la superficie de la Luna.

En la visera de su casco se ven reflejados la figura de su compañero Neil Armstrong, la cámara de televisión y la bandera de los Estados Unidos. Armstrong obtuvo la foto con una cámara de 70 mm. En el suelo pueden observarse huellas de sus pisadas.

Los Estados Unidos también prosiguieron con sus intentos para dominar el cosmos y el 5 de mayo de 1961 enviaron al espacio, en un vuelo suborbital, al astronauta *Alan Shepard*, un oficial de marina de treinta y siete años.

Desde ese momento, soviéticos y norteamericanos movilizan inmensos esfuerzos económicos y científicos por la conquista del espacio.

El hombre llega a la Luna

Los adelantos prosiguieron en forma ininterrumpida hasta culminar con el arribo del hombre a la Luna. La máxima hazaña espacial fue cumplida por los Estados Unidos de Norteamérica y se inició el 16 de julio del año 1969, con el vuelo de la *Apolo XI*, tripulada por los astronautas *Neil Armstrong*, *Edwin Aldrin* y *Michael Collins*, quienes partieron desde *Cabo Kennedy*, impulsados por un gigantesco cohete.

Al llegar cerca de la Luna, el módulo de comando dirigido por Collins, comenzó a girar en órbita alrededor del satélite, y los otros dos tripulantes pasaron al módulo lunar, el que descendió suavemente en la superficie selenita. El 20 de julio, el comandante *Armstrong* abrió la escotilla y *fue el primer hombre que pisó el suelo de la Luna*, para luego seguirlo su compañero *Aldrin*.

Desde la Tierra, millones de personas contemplaron por televisión la portentosa hazaña, supervisada automáticamente por el sistema de telemetría, desde el *Centro de Control Espacial de Houston* (EE.UU.).

Los dos astronautas recogieron muestras de la superficie lunar y dejaron una pantalla reflectora de rayos laser, una antena de televisión, un sismógrafo y otros artefactos.

Después de un difícil despegue y luego de un perfecto acoplamiento en el espacio, los tres astronautas abandonaron la órbita lunar y emprendieron el viaje de retorno, que se realizó en forma impecable.

La más grande aventura de todos los tiempos culminó con una hazaña sin precedentes. El viejo sueño de la conquista de la Luna, se había cumplido.

La carrera del cosmos no se detuvo y prosiguieron las investigaciones espaciales. En mayo de 1971, los norteamericanos lanzaron el primer satélite artificial de Marte (llamado *Mariner IX*) y en julio de 1975 —junto con los soviéticos— realizaron el primer acoplamiento en órbita de dos astronaves tripuladas (*Apolo-Soyuz*).

La electrónica, la cibernética y el Rayo Laser

En las últimas décadas se han efectuado asombrosos adelantos, debido a nuevas ciencias derivadas de la electricidad. La que estudia los fenómenos en que intervienen los electrones (corpúsculos de electricidad negativa) se denomina *electrónica*. Sus investigaciones se aplican en la televisión en colores, las telecomunicaciones y muy variadas formas del desarrollo industrial.

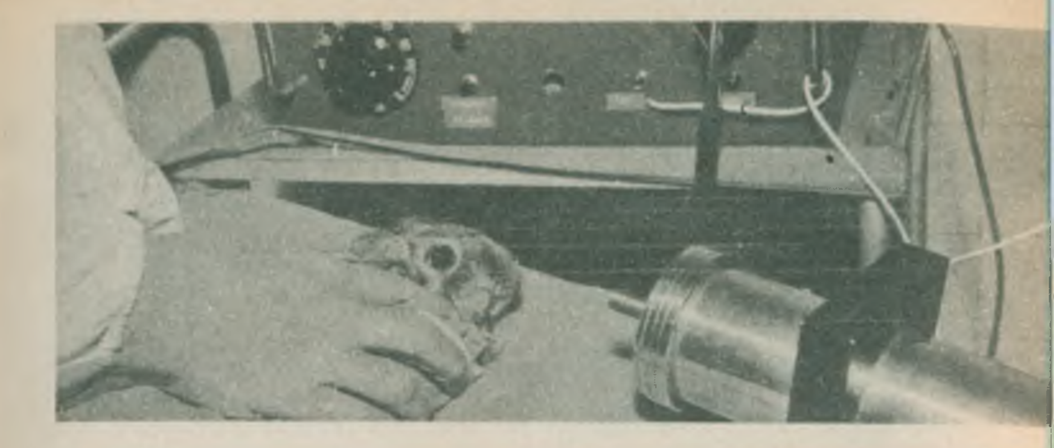
La *cibernética* es la ciencia que estudia todo lo referente a los sistemas de control y comunicación de las máquinas, por ejemplo, las modernas calculadoras digitales y las denominadas IBM. Ha creado el *robot* o *aparato* automático con mando electromagnético que puede ejecutar variadas operaciones.

Una revolución en la ciencia y en la técnica provocó la invención del *Rayo Laser* con sus grandes aplicaciones.

Los rayos de luz, al difundirse, dispersan su potencia en variadas direcciones. Los científicos norteamericanos lograron, luego de pacientes estudios, que esos haces se mantengan constantemente paralelos. Así lograron una potentísima fuente de energía que llamaron *Rayo Laser* [1].

El invento tiene terribles aplicaciones bélicas, pero también se utilizó con fines pacíficos en medicina para diversos tratamientos, en tecnología para perforar cualquier metal o transportar imágenes de T.V.

[1] La palabra *Laser* proviene de las iniciales de la siguiente frase inglesa: "*L*ight *A*mplification by *S*timulated *E*mission of *R*adiations".



De gran importancia para la medicina es el rayo Laser, la luz "inventada" por el hombre. En la ilustración vemos experimentando esa luz concentrada sobre el ojo de un animal.

La medicina

La aplicación de nuevos métodos científicos, los avances de la quimioterapia, los progresos de la clínica y los grandes adelantos de la cirugía son los rasgos más destacados de la medicina en el siglo XX. La invención de la *electrocardiografía* (1903) y de la *electroencefalografía* (1929) permitieron un mejor diagnóstico de las enfermedades del corazón y del cerebro, respectivamente. De gran importancia fue el descubrimiento de la *penicilina* (1929) por el médico inglés *Alejandro Fleming*. Poco después se hallaron las *sulfamidas* y posteriormente surgieron más antibióticos (aureomicina, terramicina, etc.). Otros grandes adelantos significaron el descubrimiento de los *virus filtrables* como causantes de graves enfermedades, la aplicación de la *insulina* para el tratamiento de la diabetes por el médico canadiense *Federico Banting* y el descubrimiento de la vacuna contra la poliomielitis debida al norteamericano *Jonas Salk*.

Los avances de las anestesias y de las técnicas quirúrgicas permitieron realizar arriesgadas intervenciones con el apoyo de máquinas como el *corazón-pulmón artificial*, que reemplaza momentáneamente las funciones de esos órganos, cuando se realizan las operaciones denominadas "a corazón abierto".

La pintura

Variadas e importantes fueron las escuelas pictóricas surgidas en el movimiento contemporáneo. Hacia el año 1905 se conoció en París el *fauvismo* [1] con el artista *Enrique Matisse*, que utilizó un abundante colorido sobre

[1] El fauvismo deriva de la palabra francesa "fauves" que significa "fieras". Debido al novedoso colorido de los nuevos pintores fauvistas, cuando éstos expusieron por vez primera en París, un crítico calificó al salón como una "jaula de fieras salvajes".

un dibujo simple y distorsionado. Poco después, en 1907 apareció el *cubismo* con el español *Pablo Picasso* quien —al igual que su amigo Jorge Braque— redujo los contornos a figuras geométricas, donde todo aparece quebrado en ángulos y planos. En 1912 surgió en Italia el *futurismo* que introdujo en la pintura temas novedosos como —por ejemplo— representar los movimientos de un baile por la yuxtaposición de escenas.

La *abstracción* señala una etapa importante en la evolución del arte pictórico contemporáneo, pues en sus obras estos artistas suprimieron toda referencia al mundo real que conocemos por la vista. Otra escuela de vanguardia es la *surrealista*, que se propuso expresar lo insólito y reproducir las imágenes del subconsciente, tal como aparecen en los sueños.

La arquitectura

Se conoce con el nombre de *arquitectura moderna* un estilo que surgió a fines del siglo XIX y que alcanzó gran difusión en Europa y Estados Unidos a partir de la década de 1930. El empleo del hierro, del acero y del hormigón armado [2] permitió una nueva concepción arquitectónica basada en las necesidades de la vida moderna. Hacia 1890 se levantaron en Chicago (EE.UU.) los primeros edificios de gran altura o "rascacielos", mientras que por la misma época comenzó a emplearse en Europa un estilo sin adornos, basado en formas simples y líneas rectas.

En la arquitectura moderna se destacó el urbanista suizo *Eduardo Le Corbusier.* Radicado en París, levantó originales edificios, algunos sobre pilares y paredes de cristal, creando en esta forma una nueva arquitectura basada en la proporción matemática y en una original distribución de los ambientes, con mayor iluminación y confort. Es la llamada *arquitectura funcional.*

La música

Utilizando esquemas del pasado, la música contemporánea se orientó hacia una renovación de amplio alcance. El austríaco *Arnold Schönberg* fue el creador del atonalismo, un nuevo sistema de composición musical que prescinde de los vínculos armónicos en las melodías. En la misma orientación puede ubicarse a su discípulo *Alban Berg.*

Otros músicos destacados de la escuela contemporánea son el húngaro *Bela Bartok*, que expresó el folklore de su país; el compositor y pianista ruso *Sergio Prokofiev* que escribió más de ciento treinta obras; el suizo *Arturo Honegger* autor de sinfonías y oratorios; el ruso *Igor Stravinsky* músico que ejerció gran infiuencia por su brillantez rítmica y el compositor y director de orquesta austríaco *Gustavo Mahler*, autor de corales y de nueve sinfonías.

Entre los intérpretes contemporáneos recordemos a tres valores excepcionales: el pianista polaco *Arturo Rubinstein*, el violinista estadounidense *Yehudi Menuhin* y el guitarrista español *Andrés Segovia.*

---

[2] El hormigón armado consiste en introducir la mezcla para la construcción en moldes de maderas encofradas con hierros en su interior. Cuando el material se endurece quedan armadas las vigas o estructura del futuro edificio.

Pablo Picasso: "Cabeza de mujer leyendo". El término "cubista" que se aplica a los seguidores de esta escuela surgió al parecer de un comentario del pintor Matisse, en el año 1908. Estos artistas descomponen las formas en sus elementos y luego los reordenan de acuerdo con esquemas geométricos.



Gustavo Mahler (1860-1911), compositor austríaco de técnica compleja que se destacó por su labor renovadora. Su lirismo se manifiesta plenamente en sus diez sinfonías.





Arturo Rubinstein, un intérprete magistral del piano.

Guía de repaso

La Segunda Guerra Mundial.	*Antecedentes. Las consecuencias del Tratado de Versalles. El comienzo de las hostilidades. La capitulación de Polonia. Principales acciones bélicas del año 1940. El frente occidental en el año 1941. Ingreso de los Estados Unidos en la guerra. Ataques japoneses en el año 1942. La situación en el norte de Africa. La lucha en el año 1943. Las acciones en Italia. La ofensiva aliada del año 1944. El fin de las hostilidades. Capitulación de Berlín. La bomba atómica y la rendición de Japón.*
Consecuencias de la guerra.	*Supremacía de los Estados Unidos en Occidente. La expansión territorial e ideológica de la Unión Soviética. División de Alemania en cuatro zonas. La Conferencia de Paz. La Organización de las Naciones Unidas (O.N.U.) y sus principales organismos.*
Las relaciones internacionales.	*Concepto de "guerra fría". El aumento de la tensión internacional. Los dos bloques antagónicos. Las alianzas occidentales. El Pacto de Bruselas. La OTAN. La SEATO. La CEE y la BENELUX.*
El bloque occidental.	*Estados Unidos. Truman. El Plan Marshall. El republicano Eisenhower. El demócrata Kennedy. Gran Bretaña. El partido laborista. El conservador Churchill. El primer ministro Eden. El laborista Wilson y la crisis económica. Francia. Instauración de la IV República y el bloque occidental. De Gaulle y la V República. La República Federal Alemana. El canciller Adenauer. Italia. La República parlamentaria. De Gasperi. El Frente Democrático Popular.*
El bloque oriental.	*El predominio de la Unión Soviética. La política exterior de Stalin. Transformación del país en tiempos de Kruschev. El Pacto de Varsovia. La rebelión de Hungría. Reformas de Checoslovaquia. Países "no alineados".*
La emancipación de los países coloniales.	*El proceso de la descolonización mundial. La India y el Mahatma Gandhi. Indochina y el Viet Minh. La República de Indonesia. Egipto y el coronel Nasser. La República Arabe Unida. Argelia y la Liga Arabe. El nacionalismo en Africa. La República Sudafricana.*
El lejano Oriente.	*China. Situación al término de la Segunda Guerra Mundial. La República Popular China: la revolución cultural. Distanciamiento con la Unión Soviética. Japón. La reforma y su orientación a la democracia. Los gobiernos. El éxito económico japonés: sus causas.*

Las últimas guerras.	*Corea. Enfrentamiento entre la República Popular y Corea del Sur. La frontera del paralelo 38. Las fuerzas de la ONU. Mac Arthur. Vietnam. División del territorio luego de la Conferencia de Ginebra. Envío de tropas estadounidenses. La guerra de Vietnam. El Cercano y Medio Oriente: enfrentamiento entre Estados Unidos y la Unión Soviética. Guerras debidas a la creación del Estado Judío.*
El Concilio Vaticano II.	*Juan XXIII y sus encíclicas. Convocatoria del Concilio Vaticano II. Conclusiones de esta importante asamblea.*
Las grandes transformaciones culturales.	*La energía nuclear. Descubrimiento de la bomba atómica. La astronáutica. El primer satélite artificial. La carrera hacia el cosmos entre la Unión Soviética y los Estados Unidos. Llegada del hombre a la Luna. Actividad de los astronautas en el satélite. Asombrosos adelantos: la electrónica, la cibernética y el rayo Laser. La medicina. Mejora en el diagnóstico de las enfermedades. La penicilina, las sulfamidas y la insulina. La pintura. El fauvismo y el cubismo. La abstracción. La escuela surrealista. La arquitectura. Las nuevas concepciones. La arquitectura funcional. Le Corbusier. La música. El atonalismo. Compositores destacados de la escuela contemporánea.*

Cuestionario

1. ¿Cuáles fueron los antecedentes de la Segunda Guerra Mundial? 2. ¿En qué forma se iniciaron las hostilidades? 3. Explique los acontecimientos bélicos ocurridos en el año 1940. 4. ¿En qué forma Japón intervino en la Guerra? 5. ¿Cómo se luchó en Oriente, en Rusia y en Africa en el transcurso del año 1942? 6. Resuma los principales acontecimientos bélicos ocurridos entre los años 1943 y 1944. 7. ¿Qué grandes ofensivas lanzaron los aliados para terminar las hostilidades en el año 1945? 8. ¿Cuál fue la potencia que obtuvo los mayores beneficios al término de la Segunda Guerra Mundial? 9. ¿Qué política siguió la Unión Soviética frente a las potencias occidentales? 10. Explique los cambios territoriales ocurridos al término de la guerra. 11. ¿Qué sabe con respecto a la Organización de las Naciones Unidas? 12. ¿A qué se llamó la "guerra fría"? 13. ¿De quién fue la expresión "cortina de hierro" y qué significó? 14. ¿Cuáles fueron las alianzas occidentales para oponerse a la expansión soviética? 15. ¿Por qué Estados Unidos fue la potencia occidental que resultó más favorecida al término de la última Guerra Mundial? 16. ¿A qué se llamó Plan Marshall?

17. ¿Qué medidas tomaron los presidentes Einsenhower y Kennedy? 18. ¿Cuáles fueron los cambios políticos ocurridos en Gran Bretaña? 19. ¿Cuándo se instauró la IV República Federal Alemana? 22. ¿En qué forma se estableció en Italia la República parlamentaria? 23. ¿Qué política exterior desplegaron los rusos desde la terminación de la Segunda Guerra Mundial? 24. ¿Entraron los soviéticos en una nueva etapa luego de la muerte de Stalin? 25. ¿Cómo fueron sofocadas las revoluciones en Hungría y Checoslovaquia? 26. ¿Por qué la descolonización constituye uno de los procesos más importantes de la posguerra? 27. ¿Quién fue la principal figura del movimiento por la independencia en la India? 28. ¿Cómo se dividieron los Estados indochinos? 29. ¿En qué forma surgió la República de Indonesia? 30. ¿Cuándo Israel se proclamó República independiente? 31. ¿Qué política siguió en Egipto el coronel Nasser? 32. ¿Por qué Argelia se convirtió en un foco de perturbación? 33. Explique el movimiento descolonizador en Africa Central y del Sur. 34. ¿Cuándo se proclamó en China la República Popular? 35. ¿A qué se llamó Revolución Cultural? 36. ¿Cómo el Japón inició una época de progreso al término de la Segunda Guerra Mundial? 37. ¿Cuáles fueron las causas del espectacular éxito económico japonés? 38. ¿Cómo se produjo la guerra de Corea? 39. ¿Qué sabe con respecto a la guerra de Vietnam? 40. ¿Por qué el Cercano y Medio Oriente fueron zonas de permanentes conflictos políticos y militares? 41. ¿Cuáles fueron las conclusiones del Concilio Vaticano II? 42. Mencione los adelantos en materia de energía nuclear? 43. Explique los primeros intentos de soviéticos y norteamericanos para la conquista del espacio. 44. ¿En qué forma el hombre llegó a la Luna? 45. Sintetice los grandes adelantos en materia de electrónica, cibernética y explique el descubrimiento del Rayo Laser. 46. ¿Cuáles fueron los adelantos de la medicina? 47. ¿Qué escuelas pictóricas surgieron en el movimiento contemporáneo? 48. ¿Qué sabe con respecto a la arquitectura moderna? 49. ¿Y a la música?

Actividades Prácticas

- *Trazar un cuadro sinóptico y teniendo en cuenta los años, resumir las principales acciones bélicas de la Segunda Guerra Mundial.*
- *Analizar las consecuencias de la guerra y las profundas diferencias entre los soviéticos por un lado y las potencias occidentales por el otro.*
- *Resumir los principales aspectos de la "guerra fría".*
- *Dentro del bloque occidental, comparar la situación de posguerra de los Estados Unidos con la de Gran Bretaña y Francia.*
- *Trazar un planisferio e indicar con distintos colores el proceso de emancipación de los países coloniales.*
- *Sintetizar las últimas guerras.*

- *Ampliar datos y analizar las conclusiones del Concilio Vaticano II.*
- *Por medio de cuadros sinópticos sintetizar las últimas grandes transformaciones culturales.*

Lectura

Consecuencias de la Segunda Guerra Mundial

No es posible hacer una exposición completa de las consecuencias de la Segunda Guerra Mundial hasta que haya transcurrido mucho más tiempo y se hayan aclarado muchos más hechos. Sin embargo, en el verano de 1946 eran ya claramente evidentes las siguientes:

1) Sufrimientos y penurias sin paralelo. Según cálculos dignos de confianza, la guerra costó por lo menos veinte millones de vida. Esta cifra comprende a los soldados muertos en los campos de batalla y los civiles que perecieron a consecuencia de los bombardeos aéreos y en la lucha de guerrillas. No incluye a las multitudes que murieron en los campos de concentración ni a los millares de víctimas de la tiranía y la crueldad en las zonas asoladas por la guerra. La terminación de las hostilidades en los frentes de batalla no puso fin a los sufrimientos. Hordas de refugiados y de personas sin hogar llenaban los caminos de la Europa central y oriental, esperando hallar algún refugio miserable entre las ruinas de la ciudad próxima.

2) La fabricación de nuevas armas de guerra, muchas de ellas revolucionarias en cuanto a lo que significaban para el futuro. Unas pocas, como el radar y otros productos de la electrotecnia, parecían ser de gran valor para usos pacíficos. El desarrollo notable de la aviación tenía también importancia para fines no militares.

Aviones de propulsión de gran alcance capaces de arrojar gérmenes mortales o "nubes mortíferas" de partículas radiactivas podían obligar al hombre moderno a abandonar las ciudades para iniciar una vida nueva en las selvas o bajo la superficie de la tierra. Los mismos efectos podían producir los cohetes equipados con bombas atómicas y dirigidos por medio del radar. Autoridades eminentes predecían que la guerra siguiente se libraría contra la población total de los países por medio de robots dirigidos que volarían a través de la estratosfera. Un país relativamente pequeño y débil, equipado con unos pocos millares de bombas atómicas, podía asestar en pocas horas un golpe totalmente paralizador a una nación vecina muy industrializada y poderosa. Nunca pareció tan cierto que la guerra acabará con el hombre civilizado a menos que el hombre civilizado acabe con la guerra.

3) Una conciencia creciente de la unidad del mundo. Los sufrimientos y las penurias de la Segunda Guerra Mundial y las consecuencias terribles de las armas nuevas llevaron a los pueblos a una comprensión más profunda de la unidad mundial. El aumento fenomenal del radio de acción de los aviones y la producción de cohetes con una velocidad superior a la del sonido hicieron del aislacionismo, por lo menos en su forma original, una palabra pasada de moda. El internaciona-

lismo cobró vida nueva como base de la organización de las Naciones Unidas y de la idea de una república mundial con un gobierno capaz de hacer cumplir las leyes y fundada en una comunidad de pueblos más bien que en una liga de Estados. Pero el nacionalismo no había muerto todavía. Los celos, el deseo de seguridad, la superstición del equilibrio del poder subsistían en muchos lugares, sobre todo en los círculos oficiales de las potencias principales. En consecuencia, poco tiempo después de la guerra comenzaron a aparecer indicios de que el sueño famoso de "un solo mundo" podía ser sustituido por la realidad de dos mundos De un lado se hallaría el bloque anglo-norteamericano, deseoso ante todo de mantener el *statu quo*. Del otro estaría la Unión Soviética, dispuesta a romper "el cerco capitalista", lograr el acceso a los mares y construir alrededor de sus fronteras una zona de seguridad de naciones amigas. Surgía ya entre los dos campos una rivalidad peligrosa por el dominio de la Europa central, el Medio Oriente, China y Manchuria y quizás otras regiones consideradas importantes para el poderío de cada uno de los grupos.

4) La intensificación de la rivalidad entre Rusia y el imperio británico. Junto con la posibilidad de una división del mundo en dos esferas, la rusa y la anglo-norteamericana, surgió el peligro todavía más inmediato de un conflicto entre los intereses imperiales de Gran Bretaña y Rusia. La rivalidad entre los dos imperios tenía ya más de un siglo de antigüedad.

5) La destrucción del equilibrio del poder en Europa. Desde la época de Carlos V, nunca se había inclinado la balanza política tan pesadamente en favor de una nación. Esa nación era, por supuesto, Rusia a la que la guerra había conferido prácticamente el dominio de toda Europa al este de una línea que iba desde Stettin hasta Trieste.

McNall Burns, Edward

CIVILIZACIONES DE OCCIDENTE.

Buenos Aires, 1968.

- *¿Qué atroces penurias provocó la Segunda Guerra Mundial?*
- *¿Qué peligro representaron las nuevas armas?*
- *¿Por qué cobró nueva vida el internacionalismo?*
- *¿Fue destruido el equilibrio de poder en Europa?*



Unidad **5**

Subunidad II

LA ARGENTINA A PARTIR DE 1930. LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL. PANORAMA DEL MUNDO CONTEMPORANEO.

La Argentina contemporánea.

PRESIDENCIA DE JOSE F. URIBURU (1930-1932)

Depuesto Yrigoyen, el jefe de la revolución del 6 de setiembre de 1930, general *José Félix Uriburu*, asumió el cargo de presidente del Gobierno Provisional y prestó juramento —desde el balcón de la Casa Rosada— el 8 de setiembre. La Corte Suprema de Justicia reconoció al nuevo gobierno, actitud que imitaron los países extranjeros.

Para consolidarse en el poder, Uriburu dispuso intervenir las provincias —con excepción de San Luis y Entre Ríos, opositoras al gobierno anterior—, cuyos gobernadores ya habían renunciado.

Debido a la caótica situación económica, el gobierno aplicó una serie de medidas tendientes a disminuir el déficit nacional. Un consorcio de banqueros ofreció un crédito de 100 millones de pesos al $5\frac{1}{2}$ % de interés, el que fue aceptado por el ministro de Hacienda para responder a los urgentes compromisos contraídos por nuestro país.

En el aspecto político, el Congreso Nacional fue disuelto y para afianzar el orden interno el Poder Ejecutivo declaró el estado de sitio y dispuso la censura a los órganos de información periodística.

Debido a su tendencia conservadora, la revolución no tardó en perder prestigio entre la masa de la población. Las fuerzas del radicalismo volvieron nuevamente a la lucha política y agitaron a la opinión pública, mientras los problemas sociales de las clases más humildes fueron defendidos por los partidos izquierdistas.

El gobierno revolucionario convocó el 5 de abril de 1931 a elecciones de gobernador y vicegobernador y diputados por la provincia de Buenos Aires. La expectativa pública rodeaba a este comicio, que indicaría el grado de popularidad del régimen provisional. El radicalismo se impuso a los conservadores, lo que señaló —desde el punto de vista político— el fracaso de la revolución.

El resultado de los comicios determinó la renuncia de casi todo el ministerio revolucionario y a la vez fortificó al radicalismo personalista. Con todo, el gobierno revolucionario dispuso anular la elección bonaerense.

Ante los rumores de conspiración en las fuerzas armadas y sintiéndose enfermo el general Uriburu dispuso convocar a elecciones para el 8 de noviembre de 1931, a fin de poner término al período revolucionario.

A los comicios para la elección presidencial concurrieron dos coaliciones de partidos: la Concordancia (formada por la unión de los conservadores o demócratas nacionales con los radicales antipersonalistas y los socialistas independientes), que proclamó al general *Agustín P. Justo* y al doctor *Julio A. Roca* —hijo del general homónimo—, y la *Alianza Civil* (unión de socialistas con demócratas progresistas), que sostuvo a *Lisandro de la Torre - Nicolás Repetto*.

El partido Radical personalista proclamó al binomio *Marcelo T. de Alvear Adolfo Güemes*, pero en acuerdo de ministros el presidente Uriburu los declaró inhabilitados para figurar como candidatos. Por esta resolución, el radicalismo —que contaba con gran apoyo popular— retiró todas sus candidaturas a los puestos en el gobierno de todo el país y proclamó la abstención política.

Efectuadas las elecciones y realizado el escrutinio, se impuso la fórmula presidencial oficialista de la Concordancia: *Justo - Roca*.

PRESIDENCIA DE AGUSTIN P. JUSTO (1932-1938)

La gestión presidencial

El general Justo asumió el mando el 20 de febrero de 1932 y en esta forma el país reanudó el normal funcionamiento de instituciones. El presidente dispuso seguir una política de conciliación y una de sus primeras disposiciones fue el levantamiento del estado de sitio.

La situación financiera era delicada, por cuanto el gobierno provisional no había llegado a controlar el déficit económico. La crisis mundial continuaba perjudicando a nuestro país y había originado el alza de las tarifas aduaneras y el cierre de importantes mercados del extranjero. El gobierno tomó una serie de medidas, entre ellas modernizó el sistema rentístico y aplicó por primera vez el *impuesto a los réditos*, creó el *Banco Central de la República* y levantó un empréstito interno de carácter patriótico.

La dependencia económica de nuestro país con Gran Bretaña y la política proteccionista adoptada por esta última nación después de la *Conferencia de Ottawa* (mediados de 1932) agravaron el problema económico argentino.

En efecto: en la citada asamblea, dicha potencia manifestó que de preferencia se abastecería con productos de sus propios dominios, con lógica exclusión de los países extranjeros. Esta disposición provocó inquietud en nuestro gobierno y en los círculos ganaderos, por cuanto Gran Bretaña se surtía particularmente de carnes argentinas.

El general Justo dispuso que partiera hacia Londres una comisión presidida por Julio A. Roca, a fin de gestionar un convenio comercial con Gran Bretaña. Después de difíciles tramitaciones se firmó en Londres el tratado *Roca-Runciman*, así llamado por los funcionarios que representaron a los dos países. El convenio resultó muy beneficioso para la potencia europea que pasó a controlar el 85 % de la exportación de nuestras carnes y además se aseguraba un "benévolo tratamiento" para los capitales británicos invertidos en la Argentina. La firma del tratado provocó intensos debates en el Congreso Nacional —se recuerda la oposición del senador *Lisandro de la Torre*— aunque fue aprobado.

El gobierno aplicó un plan económico intervencionista y dispuso regular oficialmente la producción. Se creó la Junta Nacional de Carnes, la Reguladora de Granos, la de la Industria Lechera y la Reguladora de Vinos. La decisión con que fueron encarados los difíciles problemas de la crisis —más el aporte de las buenas cosechas y el impulso del trabajo— permitió obtener el éxito deseado a fines de 1936.

Entre las realizaciones progresistas de la presidencia del general Justo, merecen citarse la instalación de una amplia red de elevadores de granos, el impulso dado a la explotación petrolífera, la creación de la *Dirección Nacional de Vialidad*, que construyó gran cantidad de caminos pavimentados —entre ellos el de Buenos Aires a Mar del Plata—, la inauguración de importantes obras públicas, como la Plaza de la República y la avenida 9 de Julio; la habilitación de nuevas líneas de subterráneos, etcétera.

En el orden social se promulgaron leyes relativas a indemnizaciones por despido, a vacaciones pagas y al descanso el sábado por la tarde.

Las relaciones exteriores

En el orden internacional, la Argentina desarrolló una intensa acción diplomática. El general Justo se trasladó al Brasil y más tarde —en 1935— el presidente de esa nación, doctor *Getulio Vargas*, llegó a nuestro país. También fue huésped del pueblo argentino el presidente de los Estados Unidos, *Franklin D. Roosevelt*, quien arribó a Buenos Aires en 1936.

El ministro *Carlos Saavedra Lamas* dirigió la política exterior en el transcurso de la presidencia del general Justo. En 1932 se inició la llamada "guerra del Chaco" entre Paraguay y Bolivia, países que disputaban territorios chaqueños. El protocolo que puso fin a la lucha se firmó en Buenos Aires, en junio de 1935. Por su destacada actuación diplomática en favor del cese de las hostilidades, Saavedra Lamas obtuvo el Premio Nobel de la Paz, del año 1936.

En 1934 se realizó en Buenos Aires el *XXXIII Congreso Eucarístico Internacional*, al que asistió como delegado del Pontífice el entonces cardenal *Eugenio Pacelli* (más tarde Pío XII) y que contó con la adhesión de millares de fieles de nuestro país y también del extranjero.

La renovación presidencial

Cuando se aproximó la fecha en que se debía proceder a renovar las autoridades nacionales, el panorama político se presentaba sombrío y confuso. El general Justo y el partido oficial de la Concordancia sostuvieron la candidatura del doctor *Roberto M. Ortiz*, radical antipersonalista, cuya fórmula se completó con un conservador, el doctor *Ramón S. Castillo*, para el cargo de vicepresidente.

La Unión Cívica Radical presentó el binomio *Marcelo T. de Alvear - Enrique Mosca*. Realizadas las elecciones se impuso la fórmula oficialista: *Ortiz - Castillo*.

PRESIDENCIA DE ROBERTO M. ORTIZ (1938-1940)

El doctor Ortiz asumió la presidencia el 20 de febrero de 1938, aunque poco tiempo ejerció el mando efectivo del país, por encontrarse enfermo de una grave dolencia.

En diciembre de 1938 se reunió en Lima la Conferencia Panamericana, en la cual los representantes de los países americanos debatieron la política internacional a seguir ante la posibilidad de una guerra entre Alemania y las potencias aliadas. En dicha asamblea triunfó la tesis argentina, expuesta por nuestro canciller doctor *José María Cantilo*, que puede resumirse en la siguiente frase: "solidaridad americana y política propia".

En setiembre de 1939 se inició la Segunda Guerra Mundial y en el *Congreso de Panamá* —ante los representantes de las naciones americanas— la Argentina sostuvo su decisión de permanecer neutral.

En el aspecto político, el doctor Ortiz sostuvo la necesidad de hacer respetar la voluntad del pueblo en las urnas y en 1940 dispuso intervenir la provincia de Buenos Aires, al trascender que sus autoridades no habían surgido de comicios puros.

El presidente no pudo continuar con sus propósitos de restablecer la legalidad electoral, porque la grave enfermedad que padecía le obligó a pedir licencia y delegar el mando en el vicepresidente Castillo. En junio de 1942, el doctor Ortiz renunció a su alto cargo y falleció al mes siguiente.

PRESIDENCIA DE RAMON S. CASTILLO (1940-1943)

En el transcurso de la presidencia del doctor Castillo[1] nuestro pais ratificó su neutralidad en la Segunda Guerra Mundial, pero resolvió considerar a Estados Unidos y al Brasil —que intervenían directamente en el conflicto— naciones no beligerantes.

En este período de gobierno se creó la marina mercante nacional con la compra de dieciséis naves italianas, cuatro danesas y tres alemanas. También fue nacionalizado el puerto de Rosario y el ferrocarril del Estado (actualmente general Belgrano). Entre las obras públicas, merece destacarse la construcción de la avenida General Paz.

El doctor Castillo debió enfrentar una nueva crisis económcia —derivada del sangriento conflicto europeo— y una grave tensión política. En 1943, al aproximarse la renovación del Poder Ejecutivo, el presidente Castillo auspició la candidatura del político conservador *Robustiano Patrón Costas*, el cual sostenía que la Argentina debía abandonar su posición neutral y luchar junto a los Aliados.

El manejo político no llegó a concretarse porque el 4 de junio de 1943 estalló una revolución cuyo jefe militar fue el general *Arturo Rawson*, quien, por la tarde de ese día, asumió el mando del país al frente de un Gobierno Provisional.

El doctor Castillo presentó la renuncia a su cargo.

LA REVOLUCION DEL 4 DE JUNIO DE 1943

En marzo de 1943 se había organizado una logia militar, el *G.O.U.* (Grupo de Oficiales Unidos) que cumplió actuación decisiva en los sucesos de ese año y de la que formaba parte el coronel *Juan Domingo Perón*. El sistema político imperante hasta esa época había entrado en un período de crisis, debido —entre otras causas— a la práctica del fraude, que aseguraba el continuismo de una clase dirigente. El país se preparaba para las elecciones

[1] El Dr. Castillo ocupaba el cargo de Primer Magistrado desde 1940. Al morir el Dr. Ortiz en 1942 se desempeñó oficialmente como presidente de la Nación.

presidenciales y ningún partido político ofrecía candidatos que atrajeran a la mayoría del electorado hacia el sufragio.

La situación imperante precipitó el proceso revolucionario. El golpe de Estado fue resuelto luego de una reunión de oficiales en Campo de Mayo. El movimiento que había gestado el G.O.U. —cuya tendencia predominante era el nacionalismo— sostuvo entre sus principios el desarrollo de la Nación y la defensa de su soberanía ante los acontecimientos bélicos europeos.[1]

La revolución del 4 de junio se llevó a cabo sin resistencias. A los dos días, el general Rawson —jefe del movimiento— fue reemplazado en el cargo de presidente provisional de la Nación por el general *Pedro Pablo Ramírez*, quien ejerció el mando por cerca de nueve meses. Nombró ministro de Guerra al general *Edelmiro J. Farrel*, quien más tarde —octubre de 1943— dejó ese cargo para ocupar la vicepresidencia de la Nación.[2] En diciembre del mismo año, el coronel *Perón* fue designado secretario de Trabajo y Previsión. Al frente de este organismo, ejerció una acción directa sobre las masas obreras que, hasta esa época, no contaban con un gremialismo organizado y permanecían al margen de la vida política.

Las relaciones internacionales con los países en guerra fue la principal dificultad que afrontó el nuevo gobierno, partidario de continuar con una política neutral ante el gran conflicto bélico. Fue creciente la presión de los Estados Unidos de Norteamérica para que la Argentina —uniéndose al resto del continente— rompiera sus relaciones diplomáticas y declarara la guerra a Alemania y a sus aliados, y se incorporara al sistema interamericano de defensa. Finalmente, en enero de 1944 se anunció la ruptura de nuestro país con las potencias del Eje.[3] En febrero de ese año, el presidente Ramírez delegó el mando en el general Farrel y renunció.

LAS ULTIMAS PRESIDENCIAS

Gobierno del General Edelmiro J. Farrel (1944-1946)

En el gobierno provisional del general Farrell se destacó el coronel *Juan Domingo Perón*, designado en el mes de mayo de 1944 ministro de Guerra y el 7 de junio, vicepresidente de la República, con retención de los cargos anteriores.

Al frente de la secretaría de Trabajo y Previsión dispuso medidas de importancia en el orden social, que comprendieron a los obreros y también a los trabajadores de clase media.

La nueva orientación política y social encontró opositores en los partidos políticos tradicionales, en las universidades, en el empresariado en general y en los grandes diarios. El descontento comprendió también a sectores militares, que le obligaron a renunciar el 9 de octubre de 1945. A los pocos días, Perón fue llevado detenido a la isla Martín García.

El 17 de octubre y desde las primeras horas del día, miles de personas —procedentes en gran parte del cinturón suburbano de la ciudad— ocuparon

[1] Conviene aclarar que la Segunda Guerra Mundial había dividido a la opinión pública argentina en las siguientes tendencias: los *partidarios de los Aliados* (Estados Unidos, Rusia, etc.); los *germanófilos* o defensores del Eje (Alemania, Italia, Japón) y los *neutrales*. Para los nacionalistas, la neutralidad significaba una adhesión a las potencias del Eje.

[2] El 17 de julio de 1943 había fallecido el vicepresidente, contraalmirante *Sabá H. Sueyro*.

[3] Posteriormente, en marzo de 1945, el gobierno de Farrel anunció la declaración de guerra a Alemania y al Japón.

pacíficamente la Plaza de Mayo y exigieron la libertad de Perón, quien en esos momentos se encontraba en el Hospital Militar. La jornada culminó al anochecer, cuando el caudillo habló a la multitud reunida en la plaza.

Convocado el pueblo a elecciones, éstas se realizaron —por vez primera bajo el control de las Fuerzas Armadas— el 24 de febrero de 1946. La fórmula oficialista de *Juan Domingo Perón* y *Hortensio J. Quijano* venció a los doctores *José P. Tamborini* y *Enrique Mosca*, candidatos de la Unión Democrática (radicales, socialistas y comunistas).

Primera y segunda presidencias de Juan D. Perón (1946-1955)

Las condiciones económicas del país eran muy favorables cuando Perón inició su período constitucional, porque en esas épocas la Argentina era un país acreedor frente a una Europa de posguerra que necesitaba nuestra carne y trigo. El mandatario basó su programa de gobierno en tres principios: *justicia social*, *independencia económica* y *soberanía política*.

Figura importante en la historia del proceso que nos ocupa fue la señora *María Eva Duarte*, esposa del presidente, quien se ocupó particularmente de la asistencia social y de las relaciones con los sindicatos. Dirigió la *Fundación* que llevó su nombre y la rama femenina del Partido Peronista. Falleció el 26 de julio de 1952.

En el año 1947 fue organizado el Partido Peronista, dentro de una rígida verticalidad y con sólida estructura disciplinaria. Otro de los pilares en que el gobierno basó su acción política y gremial fue la C.G.T. o *Confederación General del Trabajo*.

El 1º de mayo de 1949 fue jurada la nueva *Constitución Nacional* según las modificaciones dispuestas por una Convención Constituyente reunida al efecto. Se reformaron 56 de los 110 artículos de la Carta de 1853.

En materia económica, el gobierno siguió una política estatizante y nacionalista.

De acuerdo con lo dispuesto por el primer *Plan Quinquenal* (1947-1951) se nacionalizó el Banco Central, fue creado el IAPI (Instituto Argentino de Promoción del Intercambio) destinado a controlar el sistema crediticio y el comercio exterior; se repatrió la deuda externa; se crearon empresas (Gas del Estado, Aerolíneas Argentinas); fueron adquiridos los ferrocarriles británicos, la Unión Telefónica, etcétera. Entre las obras públicas se destacan el Aeropuerto Internacional de Ezeiza, el gasoducto Comodoro Rivadavia-Buenos Aires; también el aumento de naves en la flota mercante, el apoyo brindado a la industria liviana, etcétera.

El 11 de noviembre de 1951 se realizaron las elecciones generales, con la participación —por vez primera— de ciudadanas. Juan Domingo Perón fue reelecto para un segundo mandato. Prestó juramento el 4 de junio del año siguiente.

En este segundo período constitucional, el presidente —que centralizaba todo el poder— debió afrontar graves problemas de gobierno. La economía se había deteriorado, se produjeron conflictos con la Iglesia Católica, mientras que el régimen imperante indicaba un desgaste general. Estas condiciones adversas favorecieron un movimiento revolucionario militar.

El 16 de junio de 1955, la aviación naval bombardeó la Casa de Gobierno y la Plaza de Mayo. El intento por derrocar al mandatario fracasó, pero a partir de entonces se inició un dramático proceso. Finalmente, el 16 de setiembre el general *Eduardo Lonardi* sublevó sus tropas en Córdoba, mientras la marina de guerra —también en rebeldía— se aprestaba para la lucha. El día 19, las fuerzas leales al presidente cesaron la resistencia y dispusieron

pactar con los revolucionarios. Poco después, Perón se asiló en la embajada del Paraguay y de allí marchó a una cañonera de ese país anclada en el puerto de Buenos Aires. Obtenido el asilo diplomático, el presidente depuesto se trasladó por vía aérea a la ciudad de Asunción.[1]

"La Revolución Libertadora". Presidencia de Pedro E. Aramburu (1955-1958)

El general Lonardi llegó a Buenos Aires el 23 de setiembre, para ocupar la presidencia provisional de la República, como jefe de la revolución triunfante. Vicepresidente fue designado el almirante *Isaac Rojas*.

En su primer discurso, Lonardi hizo pública una fórmula pacificadora: "ni vencedores ni vencidos". El gobierno dispuso la disolución del Congreso Nacional, fueron intervenidas las provincias, el Poder Judicial y las universidades. Se creó una *Junta Consultiva* —con políticos en función de asesores— y una *Comisión Nacional de Investigaciones*, para juzgar la conducta de los dirigentes del peronismo y colaboradores del gobierno depuesto.

En noviembre de 1955, los mandos militares desalojaron del poder a Lonardi —cuatro meses después falleció— para ubicar como presidente provisional de la República al general *Pedro Eugenio Aramburu*. Se inició entonces una nueva etapa en el movimiento llamado *Revolución Libertadora*.

En abril de 1957 y por dictamen de la Junta Consultiva, el gobierno convocó a elecciones de constituyentes para reformar la Constitución Nacional. La asamblea se reunió en Santa Fe, dispuso eliminar las reformas de 1949, e introdujo otras.

La política económica siguió una orientación liberal. Entre las realizaciones recordemos la inauguración de la Superusina de San Nicolás, el plan de reactivación de Y.P.F. —organismo petrolífero del Estado—, la nueva ley de vialidad para la reconstrucción y ampliación de la red caminera y el régimen para la promoción de la industria automotriz.

El gobierno dispuso llamar a elecciones en febrero de 1958 y entregar el poder al presidente electo. En el transcurso de la campaña electoral, el candidato de la UCRI, *Arturo Frondizi*, logró el apoyo de la fuerza proscripta. Realizado el comicio, la fórmula *Frondizi-Gómez* venció al binomio de la U.C.R.P., integrado por *Balbín-del Castillo*.

Presidencia de Arturo Frondizi (1958-1962)

Al asumir el poder el nuevo mandatario existía una esperanza general de mejoras inmediatas y se confiaba en una rápida solución a los problemas que soportaba el país. La economía había sufrido un gran deterioro y en el aspecto político el peronismo y el antiperonismo eran dos posiciones antagónicas, cuya enemistad hacía difícil un entendimiento constructivo.

A mediados de 1958, Frondizi anunció que empresas extranjeras se ocuparían de extraer nuestro petróleo bajo la dirección de Y.P.F. Esta deter-

[1] Perón llegó a la capital paraguaya el 2 de octubre y más tarde —para alejarlo de cualquier intervención en la política argentina— fue internado en la ciudad de Villarrica. En noviembre de ese año se trasladó a Panamá, de allí prosiguió su exilio a Caracas, luego a la República Dominicana y finalmente a España.

minación, que contrariaba lo afirmado tiempo atrás por el propio presidente, fue criticada. En ese año, el Congreso sancionó varias leyes de importancia, entre ellas, la de amnistía, del estatuto del docente, de libertad de enseñanza, de asociaciones profesionales, etcétera. En diciembre, el presidente dio a conocer un plan de estabilidad y desarrollo, destinado a incrementar la producción de petróleo, de aceros, de carne, etcétera. En 1961 fue inaugurado el primer alto horno de San Nicolás y comenzaron los estudios de grandes obras públicas, entre ellas el Chocón, en la Patagonia, y el túnel subfluvial en la Mesopotamia.

Si bien el país entraba en un proceso de modernización, el gobierno debilitaba gradualmente su apoyo político. El costo de la vida —salvo en períodos en que se mantuvo estable— subió rápidamente en determinadas épocas. El movimiento sindical se mostró opositor a la política emprendida por el oficialismo, que exigía grandes sacrificios a los sectores más necesitados. Se produjeron huelgas y actos de sabotaje que determinaron la aplicación del *Plan Conintes* (Conmoción de Orden Interno).

En política internacional fueron solucionados problemas fronterizos con Chile y cuestiones limítrofes con el Uruguay; también se firmaron acuerdos económicos con el Brasil.

En marzo de 1962 debían realizarse las elecciones para renovar la mitad de los diputados y elegir nuevos gobernadores provinciales. Frondizi dispuso no proscribir a la *Unión Popular* que, bajo ese nombre, respondía a la política de Perón, en esas épocas exiliado en Madrid. Cuando finalizó el comicio del 18 de marzo, triunfó el peronismo en cuatro provincias —entre ellas la muy importante de Buenos Aires— y partidos neoperonistas en otras cuatro. La situación del gobierno se tornó muy crítica y el presidente debió intervenir las provincias donde había triunfado el peronismo. A partir de ese momento, la crisis se agudizó y en la madrugada del 29 de marzo los comandantes de las tres Armas derrocaron a Frondizi, quien fue confinado en la isla Martín García.

Presidencia de José María Guido (1962-1963)

La acefalía que provocó la destitución de Frondizi fue cubierta por el vicepresidente del Senado, el doctor *José María Guido* —abogado sin mayor gravitación política—, que asumió el cargo el 30 de marzo.

A mediados de abril, el nuevo presidente de la Nación anuló las elecciones anteriores, intervino a las provincias e impidió que el Congreso Nacional —en receso indefinido— se reuniera. En el trascurso de esta gestión de gobierno se produjeron enfrentamientos entre las Fuerzas Armadas, mientras en el aspecto económico, la política aplicada no mejoró la situación del país.

En el mes de setiembre se advertía un creciente malestar castrense. La guarnición de Campo de Mayo, a las órdenes del general *Juan Carlos Onganía*, encabezaba un grupo legalista que brindaba su apoyo al presidente, y sostenía la vigencia de la Constitución con una salida electoral. Otra facción militar estaba dispuesta a restaurar por la fuerza el principio de autoridad, sin un eventual llamado a elecciones.

No tardó en producirse un enfrentamiento armado. Los jefes de Campo de Mayo se adjudicaron el color "azul" y sus adversarios, el "colorado". Finalmente los "azules" se impusieron y el general Onganía fue designado comandante en jefe del Ejército.

Cuando se anunció oficialmente que las elecciones se realizarían a mediados de 1963, los partidos políticos comenzaron su actividad.

El proceso previo al comicio fue bastante confuso. Los partidos que reunían mayores posibilidades de triunfo eran el *Frente Nacional y Popular* —con apoyo del peronismo—, *Unión Cívica Radical del Pueblo* y la *Unión del Pueblo Argentino*, una nueva agrupación que propiciaba la candidatura del general Aramburu. Poco antes del acto eleccionario, el Frente dispuso no concurrir y proclamó su abstención, pues había graves disidencias en sus fuerzas.

Las elecciones se realizaron el 7 de julio de 1963 y en ellas triunfó el doctor *Arturo Illia*, candidato de la U.C.R. del Pueblo, quien —con su compañero de fórmula, doctor *Perette*— fue elegido por el Colegio Electoral el día 31. El 12 de octubre, Guido entregó el poder al nuevo presidente constitucional.

Presidencia de Arturo Illia (1963-1966)

A los dos meses de ocupar el gobierno el nuevo magistrado, la Confederación General del Trabajo (C.G.T.) le presentó un proyecto de mejoras para los sectores más humildes de la población. El escrito no fue rechazado, pero al transcurrir largo tiempo sin que los reclamos fueran satisfechos, la central obrera inició —mayo de 1964— un "Plan de lucha" que se cumplió sin violencias, pero debilitó la imagen del gobierno.

De acuerdo con lo proclamado en la campaña electoral, Illia anuló los contratos petroleros firmados tiempo atrás con compañías extranjeras y canceló las vinculaciones del gobierno con el Fondo Monetario Internacional. En 1966 el panorama económico no era auspicioso por cuanto la inflación se había acrecentado, y la moneda devaluada en varias oportunidades.

En marzo de 1967 debían realizarse los comicios para renovar las autoridades provinciales y se anticipaba una victoria del peronismo. En el ámbito castrense existía malestar hacia el gobierno, discrepancia que hizo crisis cuando a fines de 1965 una disposición del presidente obligó al general Onganía, comandante en jefe del Ejército y con gran apoyo en las Fuerzas Armadas, a solicitar su retiro.

A fines de junio de 1966 se inició el proceso revolucionario destinado a derrocar al presidente. El Ejército desconoció la autoridad del jefe de Estado, mientras sus efectivos ocuparon en forma pacífica diversos lugares estratégicos a lo largo del país. En la madrugada del 28 de junio las fuerzas de seguridad penetraron en el despacho presidencial de la Casa de Gobierno y entonces el doctor Illia debió alejarse acompañado por un grupo de correligionarios.

La "Revolución Argentina" (1966-1973)

Depuesto el mandatario constitucional, ocupó la primera magistratura del país el general *Juan Carlos Onganía*, a quien entregaron el poder los tres comandantes en jefe de las Fuerzas Armadas. El nuevo presidente ocupó el alto cargo sin limitaciones en el poder y una de las primeras disposiciones del nuevo régimen, denominado *Revolución Argentina*, fue dar a conocer un *Acta* que decretó la destitución de las autoridades nacionales, disolvió el parlamento nacional y las legislaturas provinciales, separó de los cargos a los miembros de la Corte Suprema de Justicia y suprimió los partidos políticos. El mismo documento puso en vigencia el *Estatuto de la Revolución Argentina*, cuyos diez artículos tenían prioridad sobre la Constitución Nacional y al que debía sujetarse el nuevo gobierno.

Sin determinar un límite en la duración de su mandato, el presidente dividió el proceso revolucionario en tres etapas: primero la *económica*, luego la *social* y finalmente la *política*. El plan económico se orientó para lograr una estabilidad monetaria, disminuir la inflación y nivelar el presupuesto. Algunos de estos objetivos fueron alcanzados, mientras se iniciaron o concluyeron obras públicas de importancia. En este último aspecto deben mencionarse la obra hidroeléctrica Chocón-Cerros Colorados y la primera usina atómica en Atucha; también se terminó el túnel subfluvial entre las ciudades de Santa Fe y Paraná. En materia de vialidad se construyeron nuevas rutas y fueron mejorados los accesos a la Capital Federal.

En el orden social fue creciente el malestar que originó la aplicación del plan económico. El año 1969 indicó el comienzo de una escalada de violencia. A fines de mayo de 1970, Onganía declaró que su gestión gubernativa —para tener éxito— debería prolongarse varios años. Esta actitud y el secuestro —y posterior asesinato— del general Aramburu por extremistas, precipitaron la caída del gobierno. El 8 de junio la situación hizo crisis y el presidente debió renunciar ante el requerimiento de la Junta de Comandantes en Jefe de las Fuerzas Armadas.

Según lo dispuesto por el Estatuto de la Revolución Argentina, la dimisión se interpretó como un relevo y entonces la Junta Militar designó presidente de la República al general *Roberto Marcelo Levingston*, que cumplía una misión en Washington, quien regresó al país y juró el 18 de junio. Se inició así la llamada "segunda etapa" de la Revolución Argentina.

Debido a desacuerdos con la Junta de Comandantes en Jefe, Levingston debió renunciar en la madrugada del 23 de marzo de 1971.

El 26 de marzo, el teniente general *Alejandro Agustín Lanusse* asumió la presidencia de la República, con retención del cargo de comandante en jefe de las Fuerzas Armadas. Con el nuevo mandatario comenzó la "tercera etapa" de la Revolución Argentina y el gobierno manifestó su voluntad de llevar a término el proceso destinado a normalizar la vida institucional del país. Se estableció un calendario electoral y el partido *Justicialista* obtuvo su personería política.

En octubre de 1972, el gobierno convocó a elecciones para marzo del año siguiente. Un mes después y luego de largo exilio, el 18 de noviembre retornó al país el ex presidente Perón, quien —en el transcurso de su corta permanencia— conversó con dirigentes políticos.

Se integró el FREJULI (Frente Justicialista de Liberación Nacional) que proclamó la fórmula peronista a la presidencia de la República, integrada por los doctores *Héctor J. Cámpora* y *Vicente Solano Lima*, quienes triunfaron en las elecciones del 11 de marzo de 1973. Asumieron el 25 de mayo de ese año.

Tercera presidencia de Juan D. Perón (1973-1974)

El 20 de junio de 1973, Perón regresó definitivamente al país. El 13 de julio renunciaron a sus altos cargos los doctores Cámpora y Lima, con el objeto de permitir a Perón acceder al poder. Por breve tiempo, el presidente de la Cámara de Diputados, *Raúl Lastiri*, pasó a ejercer el Poder Ejecutivo.

Fue convocado un nuevo acto eleccionario. El 23 de setiembre se impuso por segunda vez el FREJULI, con la fórmula *Juan Domingo Perón* para la presidencia y su esposa, *María Estela Martínez*, en la vicepresidencia.

El 12 de octubre de 1973, Perón asumió por tercera vez la presidencia de la República. En junio del año siguiente enfermó de gravedad y, como consecuencia, el 30 delegó el mando en la vicepresidenta.

Juan Domingo Perón falleció el 1º de julio de 1974.

María Estela Martínez de Perón (1974-1976)

Cumpliendo con las disposiciones constitucionales, asumió el poder la esposa del presidente fallecido, *María Estela Martínez*. Se rodeó de incapaces consejeros y su ministro de Bienestar Social, *López Rega*, comenzó a dirigir todos los resortes del Estado, ante la oposición de los sindicalistas de su misma orientación política. El partido gobernante entró en un período de crisis y recrudecieron atentados terroristas debido a la acción de bandas subversivas.

La falta de una autoridad que controlara las crecientes dificultades, tanto políticas como económicas, sumadas a la acción de los extremistas, motivaron que las Fuerzas Armadas tomaran el gobierno.

En la madrugada del miércoles 24 de marzo de 1976, la presidente fue depuesta y conducida detenida a Neuquén.

El Proceso de Reorganización Nacional

Al promediar la mañana del miércoles 24 de marzo, en una sobria ceremonia que se cumplió en el edificio Libertador, sede del Comando General del Ejército, asumió el gobierno una *Junta Militar* de tres miembros. Quedó integrada por el Teniente General *Jorge Rafael Videla* del Ejército, el Almirante *Emilio Eduardo Massera* de la Armada, y el Brigadier *Orlando Ramón Agosti*, de la Fuerza Aérea.

En ese mismo acto se dio lectura a los *Objetivos Básicos y Estatuto para el Proceso de Reorganización Nacional* y luego los comandantes generales firmaron el *Acta*.

El 29 de marzo juró como Presidente de la Nación el Teniente General *Jorge Rafael Videla*.

LA AGRESION Y DERROTA DE LA SUBVERSION MARXISTA

La escalada subversiva

Organizaciones subversivas o terroristas intentaron adueñarse del poder en la Argentina, utilizando la violencia como procedimiento. Estas organizaciones clandestinas de ideología marxista poseen complejas estructuras, constituidas por un *aparato político* cuyo objeto es la conducción, la propaganda y el adoctrinamiento, y un *aparato armado* destinado a sus acciones terroristas.

El origen de estas organizaciones armadas comunistas en América latina, se encuentra en la *Conferencia Tricontinental de La Habana* (agosto de 1966) cuyos delegados conformaron posteriormente la *Organización Latinoamericana de Solidaridad* (OLAS). El objetivo fundamental fue planificar y organizar la guerra revolucionaria.

El año 1970 señala en la Argentina el comienzo de la violencia en todas sus formas con el secuestro, cautiverio y asesinato del ex presidente de la Nación, Tte. Gral. *Pedro E. Aramburu* (29 de mayo). A partir de ese momento comenzó una coordinada y sangrienta escalada terrorista con ataques a unidades militares, asesinatos, matanzas con explosivos, copamiento de locali-

dades del interior del país, secuestros, extorsiones, sabotajes, robos de armas, asaltos de Bancos y otras instituciones.[1]

Además de procurarse fondos para sus actividades, las organizaciones subversivas acrecentaron el adoctrinamiento ideológico —contaban con imprentas clandestinas— particularmente en las universidades.

Derrota de la subversión

A partir de julio de 1974 y ante los problemas internos del partido gobernante, las organizaciones marxistas incrementaron su acción militar y psicológica en nuestro país. Al sudoeste de la provincia de Tucumán, en una región de montes y malezas, los guerrilleros se habían hecho fuertes en poblaciones rurales de la franja del Aconquija, por este motivo se dispuso la intervención del ejército en esas zonas.

A comienzos de 1975 se inició el llamado *Operativo Independencia*, a cargo de una gran unidad de combate lanzada por vez primera a luchar en todos los frentes contra la guerrilla, que contaba con armas modernas. Al cabo de varios meses de enfrentamientos —se recuerda el importante combate del río *Pueblo Viejo*— las fuerzas legales se impusieron a los subversivos.

A partir del año 1976, en que las Fuerzas Armadas asumieron el gobierno, se inició una declinación de las actividades guerrilleras. Más tarde, cuando las organizaciones terroristas entraron en rápido retroceso, sus dirigentes huyeron al exterior. En 1979 se había completado la derrota de la subversión.

La agresión marxista fue un complejo proceso que atacó a las instituciones y la sociedad argentinas. Para cada uno de los sectores utilizó una metodología, destinada a paralizarlo y dominarlo. El triunfo de las Fuerzas Armadas contó con el apoyo de la inmensa mayoría del pueblo argentino, que rechazó el extremismo y sus procedimientos terroristas.

LA ARGENTINA EN EL MUNDO

Su participación en organismos internacionales

Situado en la porción austral del continente americano, nuestro país se halla muy vinculado con el exterior. Debido a corrientes inmigratorias y culturales estamos relacionados con la comunidad europea y por nuestra situación geográfica nos sentimos identificados con el resto de las naciones latinoamericanas.

Representantes argentinos han integrado organismos internacionales para la firma de tratados y pactos en los más diversos asuntos. Desde cuestiones limítrofes y el empleo pacífico de la energía atómica, hasta acuerdos de orden económico y comercial, social y jurídico como también de carácter científico, técnico y educativo.

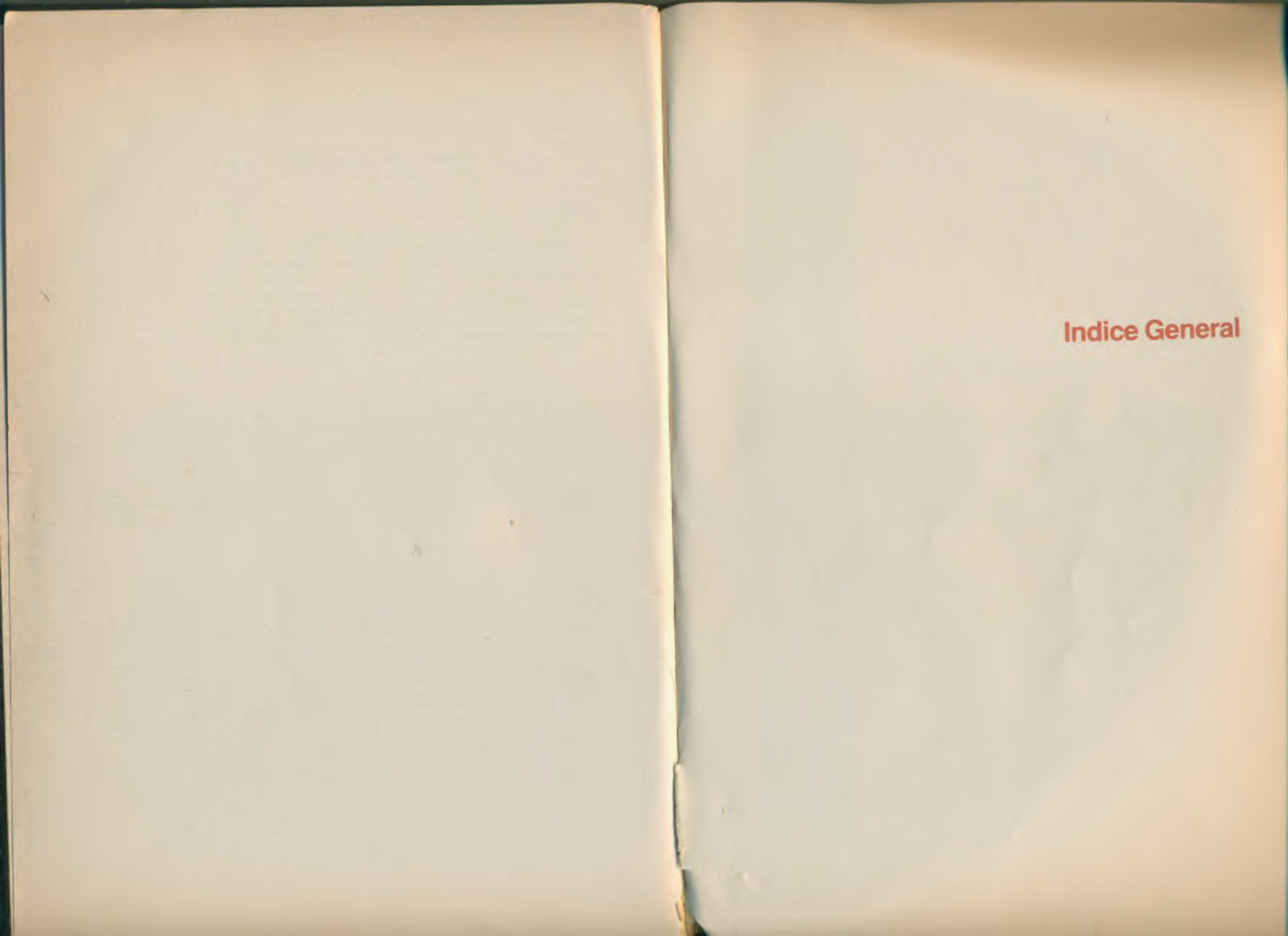
La Argentina se incorporó a la OEA (Organización de Estados Americanos) el organismo interamericano de cooperación, uno de cuyos objetivos es el mejoramiento de las relaciones entre los países integrantes. Durante varios años un argentino, el Dr. *Alejandro Orfila*, fue Secretario General de dicho organismo.

Nuestro país participó en las reuniones de la UNCTAD (Conferencia de las Naciones Unidas para el Comercio y Desarrollo), organización económica internacional creada por la Asamblea General de las Naciones Unidas para favorecer el crecimiento de los países subdesarrollados. Ha enviado representantes a la ALALC (Asociación Latinoamericana de Libre Comercio), llamada actualmente ALADI (Asociación Latinoamericana de Integración). También ha participado en las reuniones de la OIT (Organización Internacional del Trabajo) con sede en la ciudad de Ginebra.

A lo largo de su historia, la República Argentina ha seguido una política internacional basada en el respeto mutuo entre las naciones y ha sostenido la igualdad jurídica de los Estados y la no intervención en los asuntos internos. Defensor de su soberanía, nuestro país ha reclamado sus legítimos derechos a la posesión de las islas Malvinas y últimamente aceptó la mediación del Pontífice *Juan Pablo II* con el propósito de resolver pacíficamente el problema limítrofe con Chile, en la zona del canal de Beagle.

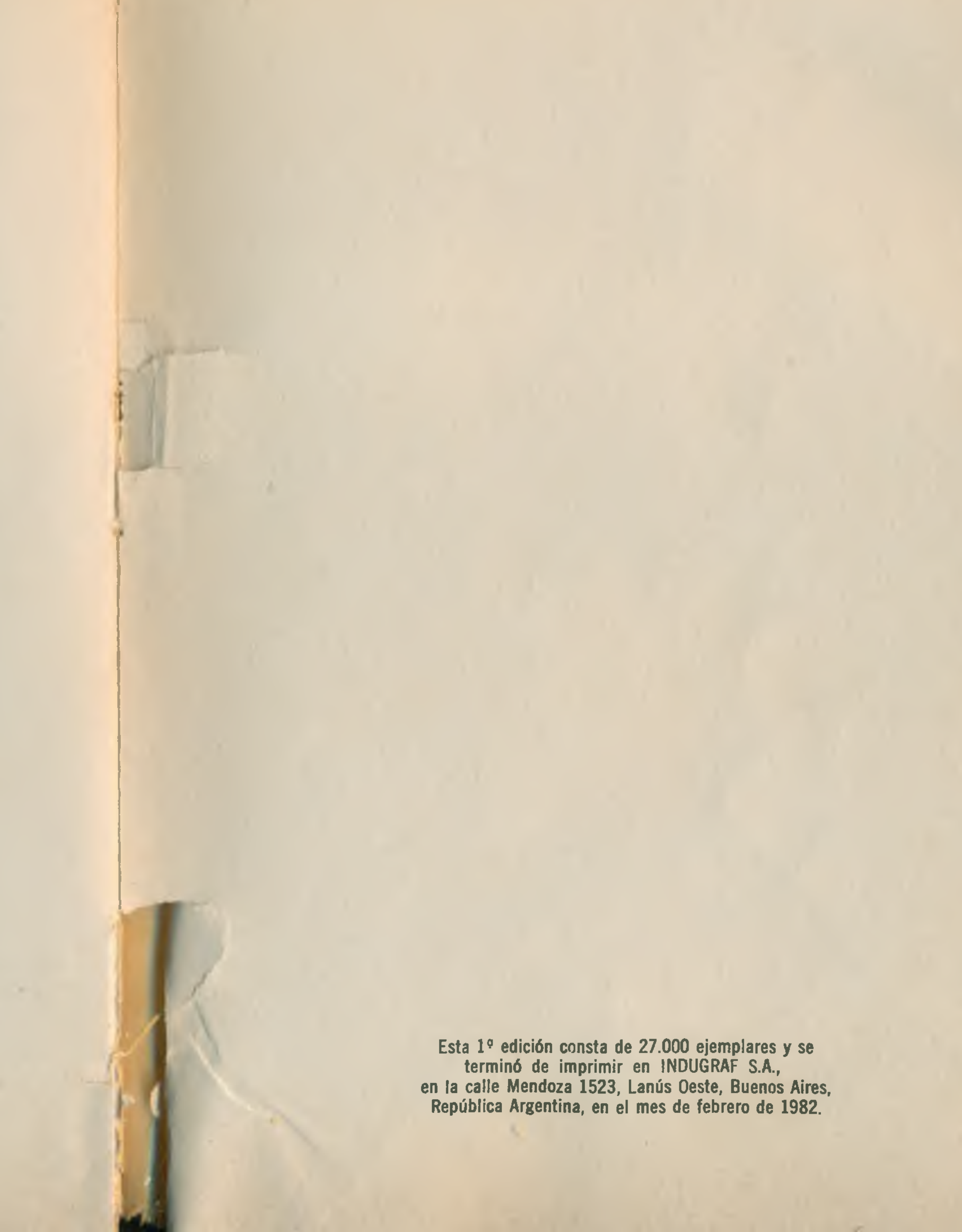
---

[1] En las acciones de comando de los subversivos figuran: asalto y copamiento de *La Calera* (Córdoba), 1º de julio de 1970; copamiento de *Garín* (Prov. de Bs. As.), 30 de julio de 1970; copamiento del *Batallón 141* (Córdoba), 19 de febrero de 1973; copamiento del *Batallón de Sanidad* (Capital Federal), 6 de setiembre de 1973; asalto y copamiento del *Batallón 601* en Monte Chingolo (Prov. de Bs. As.), 23 de diciembre de 1975, etc.



Indice General

Indice General



Esta 1º edición consta de 27.000 ejemplares y se
terminó de imprimir en INDUGRAF S.A.,
en la calle Mendoza 1523, Lanús Oeste, Buenos Aires,
República Argentina, en el mes de febrero de 1982.

EDITORIAL TROQUEL S.A.
SAN JOSE 157
BUENOS AIRES